REVUE HISPANIQUE

Recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais

PUBLIÉ PAR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

HUITIÈME ANNÉE

1901

PARIS
ALPHONSE PICARD ET FILS, ÉDITEURS
Libraires des Archives nationales et de la Société de l'École des Charte
82, RUE BONAPARTE, 82

1901

Reprinted with permission of the original publishers

by

KRAUS REPRINT CORPORATION

New York, 1961

Printed in Germany

CORRESPONDENCIA
DE DOÑA MAGDALENA DE BOBADILLA

La correspondance que nous publions ici d'après des copies de la Biblioteca Nacional de Madrid comprend :

1° Quarante-neuf lettres ou billets (1-49) de doña Magdalena à don Diego de Mendoça (Ms. Jj. 86);

2° Huit lettres (50-57) de don Diego de Mendoça à doña Magdalena (Mss. Jj. 86 et E. 54);

3° Une lettre (58) de doña Magdalena à don Juan de Silva, comte de Portalegre (Mss. E. 54 et H. 24);

4° Deux lettres (59-60) de don Juan de Silva, comte de Portalegre, à doña Magdalena (Mss E. 54 et H. 24).

R. Foulché-Delbosc.

CARTAS DE DOÑA MAGDALENA DE BOBADILLA A DON DIEGO DE MENDOÇA

1

Muy Ill^e^. Señor :

Ha tanto que Vm. no me responde sin merecerselo, que aunque me dizen que está bueno no me asiguro. Suplico a Vm. me desengañe de esto, que de esotro ya lo estoy, y tan a serviçio de Vm. que por no cansalle no oso deçir mas. D^a^. Catalina está en casa de su madre con mucho mal en los ojos. Guarde Dios a Vm. de todos, como deseo. Besa las manos a Vm. D^a^. Magdalena. &.

2

Señor :

Robles me acaba de dar una carta de Vm. con mil quexas, de que no le escrivo tras haver sido otras tantas las vezes que lo he hecho y muchas menos las que Vm. me ha respondido, mas asi ha de ser que he de llevar siempre lo peor y sufrir, y aora con mas paciencia que espero cada dia ver a Vm. donde se que por fuerça he de perdonar mis agravios, sin que valgan para trueque de un dolor de cabeza, y por deçir verdad a fe que estoy con el tres a quatro dias ha, y con mucha esperança de que se me quite; si me muriere encomiendo a Vm. mi alma, y suplicole no se le acuerde quan de poco provecho fue el cuerpo para servirle, sino de quan aparexada está la voluntad si su dueño valiese tanto. Ya me canso de escrivir despacio y de decir lastimas, que no me ha quedado otra cosa del academia, sino saber que no aprovechan quexas donde no se escuchan. Dª. Catalina dirá algo si lo hay, yo creo que no, porque aun no lo he visto mas de una ora. A otra haze Dios merced, el guarde a Vm. como sus amigas deseamos y le pedimos. Una muger dize que besará las manos a Vm. si adivina quien es. Besa las manos a Vm. Dª. Magdalena. &.

3

Señor :

Robles se da tan poca priesa a desembaraçarse, que determinó embiar a Vm. esa carta, que ha dias que me dieron, y suplicalle mo me olvide, pues sabe que no se lo mereceré jamas, sino que de quando en quando me escriva, y embie nuevas de su salud que mal viva yo si no se la deseo, y creo que desearé lo que durare la mia. En el Pardo la pasamos muy ruin con mil visitas de Reyes : ayer se fue uno, y oy se va la otra. La

Prinçesa está mejor poco. Vm. vea si en eso que he menester hazer acá alguna cosa, y guardele Dios muchos años. Dª. Catalina besa las manos a Vm., yo mil vezes. Dª. Magdalena.

4

Señor :

Gran miedo tengo de que escrivo a Vm. una misma cosa y no me quita saber que ha de perdonar quantas supiere malas de mi; embieme Vm. mis cartas para que salga de duda, o a lo menos les de tan corta vida como merecen razones que siendo tales, son siempre unas, de este peligro estan lexos otras, que yo sé en prosa y fuera della, mas solo les hallo malo no confesar culpas, porque es gran prueva de poco arrepentimiento y alguna de ser mayores que yo pensava, aunque no tan grandes como me diçen cada dia. Tambien me diçen que biene Vm. de aqui a pocos, y lo que me huelgo de oir lo uno, me pesaria de creer lo otro. Asi paso la vida a ratos en todo, y no seria malo si los del pesar no se me tornasen años. Vm. y yo, pues tenemos los que bastan para desengaño della, dexemonos dar quatro higas al mundo que esperara vivir entre la gente del. Esta es mi tema, y las nuevas de Madrid que se casa Dª. Magdalena mañana, aun no hemos salido a luz ni creo que la hallaremos quando salgamos, segun está todo acabado : solo mi mal dura, y no por esto, sino por muchos enfadamientos de las puertas adentro. Remedielos Vm. con dar priesa en la yda de esta muger que como ya sabe, que ha de ser está peor de sufrir que nunca, y yo tan necia, que de letra chica no sé pasar adelante estos herrados pliegos a mi quenta : quiera Dios que a la de Vm no sean quatro. &.

5

Muy Illª. Señor :

Camudio se quiere ir, y yo le hiziera compañia de muy buena gana porque deseo ver a Vm. mas que piensa, y este bien

sé quien me le pudiera cumplir a costa de poco trabajo, si no fuera peor acondiçionado que aquella señora que socorrio a tantos; si fuera en este tiempo tampoco estuviera oçiosa segun andan peligrosas las melarchias. Beso las manos a Vm. que me embió muchos dineros, y para mi no ay mejor presente, ni le pareçerá a Vm. novedad que me huelgue con ellos, pues ha tantos dias que me conoçe codiciosa y no sé yo para que fue tanta agudeça como adivinar el dueño del jarro, yo le pedi por darle mayor priesa, a que se muera, que no quiero ver gente impertinente. El Rey dicen se va el jueves y nosotras el lunes; aunque mientan no puede ser mucho, segun haze frio aqui. Guarde Dios a Vm. que me voy a jugar. Angulo está buena a servicio de Vm, las dos y Dª. Maria le besan las manos. &.

6

Señor :

Esta criada de Angulo me ha pedido una carta para Vm. y obligado tanto con ello que determiné escrivilla, desconfiada de ver mas respuesta que de las otras. Vm. le favorezca sin acordarse, que soy yo la que se lo suplico, porque lo haga de mejor gana, y crea que la poca que tengo de cansalle estorva ir esta carta llena de quexas. Aora estoy mejor, mas aun no perfeta : querrá Dios que vea a Vm, y tornará todo en su lugar; de aqui allá le guarde, que despues todas le guardaremos. Dª. Catalina besa las manos a Vm., y yo mil vezes. &.

7

Señor :

Allá se las haya Vm. con quien se le antojare, que yo no puedo sufrir hombre tan cargado de muertas y vivas. Libreme Dios del que ni en un estado le ofenden, ni el otro le obligan : yo descarmentada de esto, escoxo el de tibieza, que en fin es

despeñadero que Vm. quiere que sigan sus amigas, y no tan malo pues han menester paçiençia las que lo fueren, aora la perderia yo de que no se aciertan a deçir las veras, ni se toman en quenta, sino las buenas raçones. Por eso guardo la carta de Dª. Marina, y estoy para ahorcarme, de que ni sé si es esto o el diablo que lo haze que quantos amores pruevo a escrivir, me salen desengaños. Vm. me escrivirá los que bastarán a sacarme de estas dudas y doblarme los pesares, pues con todo eso (como dize la otra) dé Dios a Vm. muchos años. &.

8

Señor :

Un dia por la terciana y otro por una sangria, otro por esperalle y otro por la purga, ha quatro que no me dexan escrivir a Vm. Deven de desear que me tarde la salud, pues me quitan los remedios para ella, y Vm. de mal acondiçionado hase juntado a estorvarlos, que ni « Dios os dé salud » me ha embiado a dezir ha dos dias, pues en buena fe que no la quiero yo, para mas que Vm. se sirva con ella, que servirle desengañada estoy ha mil años de que no soy tan honrrada, que valga para ello. Vm. me embie a deçir como está; nosotros tan despacio aqui, como si el entretenimiento fuese para ello. De mi tia he tenido dos cartas, y no me han dexado responder; hoy pienso hazerlo, guardela Dios que me ha hecho mucha merced y a Vm. tantos años, como yo deseo amen. Besa las manos a Vm. Dª. Magdalena. &.

9

Señor :

A fe, señor Dⁿ. Diego, que no sé que crea de mi sino que Dios me guarda para algo tan malo como merezco, pues quanto procuro estar bien con él no me ha valido para sacar a Vm. de su mota : llevela el diablo, y a quien ahi le tiene, que viendo e

remedio lejos y la neçesidad tan cerca, no es mucho que diga disparates si el Rey los condenare; agradezcamelos Vm. con embiarme tantas y tan buenas de si como ha menester quien ha de vivir de nuevas. Las de Granada trahen alborozada la gente, yo lo estoy mas que nadie, porque espero mañana Moros en Madrid, y con ellos ir a romper esas cadenas que Vm. nos las tiene echadas a Robles y a mi para toda la vida que es el termino que se puede ofrecer, ya que no sea el que se deve a la merced que nos ha hecho. Yo me iba ya perdiendo por este si durára un poco mas el agradecimiento, guardeme Dios de mudar costumbres, y Vm. muchos años, para que me perdone tantos borrones, y tan poco papel : estas son las cartas que andan aora balidas, y esas coplas tanto como las otras, aunque sin dueño; creo que por entretener a Vm. lo he de ser yo de algunas. Angulo le besa las manos, la guarda es gran mi amiga y de las declaradas en la quistion, que Dª. Catalina escrive yo no havia dado quenta a Vm. della hasta descargar mi honrra ya que lo es esta con una platica que hize a mi ama le hago saber que tiene tan honrrada hija, que le puede encomendar sus pendencias. &.

10

Con mas razon lo podria estar Vm. pues se atreve a pareçer tan mal enquadernado, va confiado en sus buenas razones y en un amiga tan emperrada, que haze espaldas a quien le sobran. &.

11

Muy Illᵉ. Señor :

A fe que me voy holgando mucho con las cartas de Vm. y soy tan sospechosa, que no osára confesar esto hasta que el pleyto de su huespeda se acavára, sino que me ha dicho la Princesa de Eboli, que Vm. me tiene por recatada, y asi he hallado por menor peligro que sepa mi coraçon que no que le juzgue.

En el de Vm. no puedo entremeterme, pues Dª. Catalina de Robles embia las cartas tan selladas, y la Princesa las toma de tan buena gana que me hace creer que las vio Vm. y las quiere encubrir de mi; en fin estos son los travajos de las viudas mas los enojos aparte. Beso las manos a Vm. por lo que regala a Angulo, que creo que lo que me agradeçe la merced que se le haze me ha de persuadir a perdonar mil injurias. Barrasa es tan buen coronista que tengo de escrivir muchas vezes a Angulo, porque el me responda. Robles lo podria escusar segun son largas sus cartas. Si esta no llegare a serlo, Vm. perdone, y tome la voluntad, que las perdidas se podrán salvar en ella, segun es grande. Mi prima mereçe a Vm. el cuydado que tiene de su salud, a lo menos sus criados, porque uno dellos se ha querido matar con otro sobre defender que era Vm. galan, y aun tanto que servia a dos damas : estas pocas yo las perdono. No dirá Vm. que no le pago las nuevas que me da de su fineza con otras mejores, mas estas no van sino a quenta de las bendiçiones de Dª. Margarita; creo que el echarselas tantos no le dexa creçer las nariçes. El sabado nos vamos para Segovia, a no estar descalabrado creyera que el ausençia apretava tanto a Vm. que le hallaramos alli venido por la posta. Mas a lo que Dios haze, aunque sea atado, hemos de tener paçençia. La Señora Dª. Juana besa a Vm. las manos, y que todo lo que no le ha dexado deçir Robles guardará para Madrid, y está muy contenta con su amiga. Dª. Maria de Aragon me dize que ponga aqui una descortesia de su parte : yo no lo haré por cosa del mundo. El cavallero del ojo blanco va en tan buenos terminos que le dexamos ya enamorado, y tan al cabo que podrá Vm. aparejarnos otro que no sea tan espaçioso. El principe combidó a estas mugeres en San Cristoval : fue muy buena la fiesta, y para mayor solemnidad estuvo el de Florençia embozado con mas de mill hombres. Diçen malas lenguas que no mirava a los toros; yo los tuve tan çerca que de miedo no sabré deçir si es verdad : mañana los hay, no seré tan recatada que no escriva a Vm. lo que huviere en ellos,

a lo menos hazenle mucha honrra para tan buenos pensamientos. El Duque de Alva huviera de matar un toro o un toro a él : no sé como me lo contaron que yo por no estar buena estube estotros toros en mi posada; el sacó la espada tras esto, crea Vm. lo que quisiere que asi lo hará cada uno. A los negocios del Maestre tenemos acá gran miedo, su muger trahe mas luto que la condesa de Ureña sabrá desear, porque el dia que supo la muerte de su hija, andava tentando los ropones, y dando gracias a las que los traian de paño. Yo me tengo de confesar mañana, esto tiene la culpa de ser esta carta tan larga, sino tomaré a Vm. en otro tiempo, asi no le aconsejo que la lea. La Princesa estuvo ayer con calentura, y aun aora no está sin ella : guardela Dios como Vm. y yo deseamos. Al regente he escripto las gracias de los dineros. Dⁿ Cristoval tomó la carta a su cargo; no me he visto en poco travajo sobre la cortesia, ya no lo es pasar esta adelante, aunque quien lee las de Camargo con todas podrá, y nadie conmigo, porque pienso ver a Vm. tan presto como deseo. Besa las manos a Vm. Dª Margarita. &.

12

Señor :

Tan buenas leyes como las de Vm. por nada se havian de quebrar, quanto mas por darme a mi descargos y disculpas que ni oi ni crei, de la poca que en esto tengo hago a Dios testigo como de las que Vm. mas dice y otras muchas que deve callar; y pues ya no es tiempo de hazello, quiero responder a Vm. dexando muy aparte la curaduria que la merced que entonçes me hizo ni se puede agradeçer, ni a mi se me olvidará que fue sin merecella, mas pues Vm. le halla causas menos livianas y de mas importançia havian de ser las que le desobligasen de cosa tan suya como amparar a quien vale poco y puede menos, y en que me conozco. Tambien echará Vm. de ver quan lexos estoy de pensar que puede ir a nadie interes en cosa mia quanto mas

a quien todos los del mundo no le haran mover un paso. La quenta es, señor Dⁿ. Diego, que mi dicha ha havido menester dar pocos pasos para llegar donde siempre temi, mas consuelome con prometer a Vm. que yo la llegue presto al cabo. Una cosa me dize Vm. de un escribano que no se me acuerda, mas será muy posible que quien dize disparates en salud mejor los dira en una pasion grande : aquel harto lo fue por çierto, y mayor que nadie piense, que Vm. la tiene con los hijos de Gutierrez Lopez, y no conmigo, que lo soy suya. De las culpas de mi tia, no tengo yo ninguna, porque jamas las supe y echarla yo muy grande, a quien me las calló, sino creyese de mi que ni hay deudo ni obligacion, ni amistad, que no aventurase por la mayor que tengo y tendré con Vm. mientras viviere y de que el mundo diga que ha sido muchos ni casarme, y que no me casaré, me espanto porque nunca crehi que era tan vieja que tardase ni que havia dexado tan buenos casamientos que me lo pudiesen tachar, mas en fin las causas le agradezco, que son muy buenas, y a Vm. beso las manos por lo que me honrra en todas ellas. Vanisima me dexáran si no supiera de mi que ni soy para ser servida ni valgo para servir, y por acortar raçones, Vm. no la tiene en cosa de las que de mi se quexa, porque soy muy su amiga, y no tan engañada que no sepa quanto lo puedo ser de los otros sin ofensa ninguna suya ni mia, y quando Vm. tuviera tal confiança de quien se la merecia, creyera yo que conoçia y echava de ver esta voluntad, mas veo que Vm. me la paga con asigurarse quantas sospechas tiene contra mi, y por decir verdad, una sola le soy en cargo y es que quando pasó aquello de la ventana, dige : « Dⁿ. Diego que havia de hazer bueno lo malo que yo hiziese y defendello, es el primero que lo condena, y acoge a quien trata mal de mi : no se lo merezco yo, mas siempre tuve esta dicha. » Estas son las palabras que dige, y helas puesto aqui por pareçerme a Dⁿ. Diego de Leyva, y por asigurar a Vm. que si le han dicho otros han mentido; las que a mi me dixeron que Vm. habló en aquel tiempo son muy

perjudiciales, y asi yo ni las creo ni las quiero averiguar, sino suplicar a Vm. que quando no le parezca que soy tan muger de bien que por mi lo dexase, se acuerde que no es hombre en quien se sufre tratar mal, y oxalá no lo huviera Vm. escuchado, que entonces no fuera dos alas en todo ni se defigurava que me cansava de hablalle y que fingia mil males sin tenellos: plegue a Dios que asi los pase quien ha puesto a Vm. en esto que yo me daré por vengada, aunque ha sido mayor el daño y con menos remedio, pues yo estoy ya desconfiada de que Vm. nunca se satisfará de mi, segun dice Dª. Ana: que quien ofende no perdona, y aun yo tambien me lo veo de unos pocos de dias a esta parte, y asi querria verme en alguna donde me tomasen en salvo niñerias tan pesadas, y espero en Dios que me veré con liçençia de Vm. a quien yo deseo cansar muy poco, y pienso que lo hago mucho; de miedo de esto, dexo de responder a muchas cosas de las que Vm. me diçe, aunque las mas de las que levantan son baxeças y disparates. El mayor que yo hallo es que sea menester hazer aora otra nueva profesion en el amistad de Vm. de mi parte, y que esté tan desengañada de la suya que no le ose suplicar que la tenga conmigo, porque sé lo que ha de durar. La señora Dª. Catalina está aqui, y yo mas a su servicio de lo que por ahi han dicho. Huelgome, cosa estraña, de que nos hayan levantado este testimonio, porque se echase de ver que buen amigo es Vm. de su amiga; muchos años sea asi, y guarde Dios a Vm. los años que ella desea, que ya no los fiara de mi, ni yo quiero que lo haga con escrupulo.

Quando Vm. haya leydo los despropositos de esta carta, sepa que ni era hora esta de escrivilla, ni su dueño está de manera que dexará de deçillos en otra que deseará acertar menos &.

13

Señor:

Guardeme Dios de hazer torzedor a hombre que está tan si que los conoce, y tan libre, que le importa poco sean veras, yo

me arrepiento de lo que dixe, pues es mejor aqui la afrenta que quedar descalabrada, aunque ya no es posible librarme de esto, pues el aguero que yo esperava con alborozo se cumplió en el fuego de la posada sin pasar de ahi; con todo quiero hazer mis diligençias, y suplicar a Vm. venga a verme, que estoy hermosa, y no mal acondicionada ni vestida de viejo. &.

14

Señor :

No hay en el mundo tan sigura conçiençia como la mia, pues escrivo a Vm. hombre dos cartas en dia de confesion; Vm. bien lo puede tener por vanagloria, mas yo por desconfiança lo tuviera. Con todo comulgaré mañana para pedir a Dios guarde a Vm. de quanto le puede dañar aunque sean piedras, y las de acá vaya siguro a Vm. que yo las tomaré contro todo el mundo y en su serviçio. Dª. Catalina besa a Vm. las manos, y yo mil vezes por el nombre que le pone, mas que por el cuydado que tiene de su salud. A mi me la haze de ver quanto siente este travajo y embidia. Dⁿ. Pantaleon es tan buen amigo que cada credo me embia recaudos, y yo lo soy de Vm. tanto que las colores que traxere esas me pareçeran mejor, y de Granada avrá Moriscas como esa que costaran poca sangre, mire Vm. mucho por la suya, que no le perdonaré façilmente la parte que allá me va, y si topare alguna mia, acuerdese que es mia, y con esto, adios, que desde aqui echo la bendiçion a Vm. y estoy en tan buen estado, que llegará por lejos que Vm. esté quando llegue este renglon.

Perdone Vm. el papel que no es de cortesia, sino necesidad y siempre le parto para dos amigos. &.

15

Señor :

Vm. no estará para leer carta mia, ni yo de manera que dexe de escrivirsela, pues sé que nadie me dirá verdad en su mal por lo mucho que sospecho me le quiere, y eso se echa de ver en haverlo yo sabido tan tarde, que cierto estoy para ahorcarme de do poder verle cada hora. Suplico a Vm. por amor de Dios mande a Medinica venga cada dia a decirme como está, y no me responda a esta carta, aunque sea como yo deseo, porque soy muy amiga de no poner en duda mi contentamiento, y tanto que no oso pasar de aqui. Buelvo a suplicar a Vm. me embie a deçir cada dia como está, pues ha llegado mi desventura a que falte agora a quien mandarlo, y guardeme Dios a Vm. y déle la salud que yo deseo. &.

16

Muy Ille Señor :

Perdone Vm. que como le he hallado tan lexos de nosotras en esta ausencia, pensé que se havia subido al cielo, y hame hecho estar con grandisimo cuydado buscando quien me muestre el camino para allá, porque estoy determinada a salvarme, por el que Vm. fuere, y asi se lo prometo en ley de muger de bien, y prometiera en la de Dios, si Vm. no se enojava de tener una hija descompuesta, mas suplícole guarde esta carta para prueva de mi verdad o descargo de mis culpas que de lo que Vm. quisiere servirá y yo siempre seré una y no de tan mal gusto como sospecha. Y dexando pesadumbres, agora quisiera tenelle bueno para deçir amores a Vm. que al fin, señor, raçones bien dichas tienen mucha fuerça, y yo por esto y por mis pecados tan poca con Vm. que no he valido para sacalle un borron ni una arriecta, mereciendoselo tanto en Granada como en Madrid

y entrambas partes todo lo que puedo. Dⁿ. Alexo llegó tan amigo de Vm. que me hizo serlo mas suya y tenelle en la quenta que yo deseava, por ser hermano de Dª. Catalina y niño nuestro. Dixome mill nuevas de Vm. y todas en mi provecho, que quanto menos lo son, mas me huelgo con ellas, y menos las sé agradeçer, en fin si Vm. no creyere que vida y honrra y contentamiento y hazienda han de ser para serville, nunca Dios me lo dé, ni Vm. que es a quien despues dél devo la mayor parte. &.

17

Muy Illᵉ. Señor :

Nora mala para el diablo, que Vm. de miedo que yo baxase no me osó decir que era para darme dineros, a fe que si lo supiera, quiça perdiera el hazer collacion por cobrallos, que segun estamos en neçesidad no era mucho aventurar no comer en todo el dia, pues mal que nos pese y sin provecho lo hazemos otros, el haver Vm. gastado tan mal el de nuestra partida me venga de la descortesia que hizo a mi ama, y si Vm. tenia en esto quenta a la Reyna, yo le asiguro que no le falte a quien descomulgar ni pendençias que reñir, yo ya me aseguro con que el haver pasado por todo sacará a Vm. de peligro, los açotes de Buñuelo estan bien dados porque los mereçe no por eso solo. Robles no quiere que esta carta sea prinçipal, y asi no doy nuevas a Vm. de vida ni posada; para todo haura tiempo segun lo llevamos despacio. &.

18

Señor :

Bueno seria qué porque Vm. es como los otros, fuese yo como las otras, y me aprovechase de sus culpas para començar quexandome, no señor, no me pico de ir por camino

tan acostumbrado, ni aun de adivinar. Antes que Vm. saliese de Madrid, con quan poca fuerça hazia es de haver callado la mia en tiempo que terna remedio. Si por cierto que es certeça en mi a trueque de una vanidad escoger mill pesares. Vm. puede hazerlos aora doblados y sin escrupulo, porque Aranjuez es muy aparexado para ausentes agraviados, y qualquiera de estas cosas para bolver a una muger poeta, por muy en su seso que esté. Si allá llegaren coplas sin autor, acuerdo a Vm. que tienen dueño, y que si quisiere salir de duda en el proposito, echará de ver quien es, y pagarlas con confesar que son a su quenta. Mucho pido y caro me ha de costar el mereçerlo, pues ha de ser no cansando a Vm. y esto callado muy contra mi voluntad. Otras çien mill locuras que tenia que deçir, las damas besan a Vm. las manos con darle liçençia para que solo diga otro tanto a las que ahi van. &.

19

Muy Ill^e^. Señor :

La poca gana que Vm. tiene de escrivir le haze callar disculpas para no responderme, y la que yo tengo de contentalle creo que ha de valer para estorvarle esa pesadumbre, pues no faltará en el mundo quien no la tenga de darme nuevas de Vm., que estas son las que quiero de Granada, y aun de Aranjuez donde no hay otras sino holgarnos a ratos, y callar los de pesadumbres porque son muchas y no nuevas. D^a^. Catalina dirá a Vm. parte dellas y de las suyas, por la que sabe que ha de tomar de sus travajos, y yo tornaré a callar contenta con esto y mas con la merced que Vm. ahi me haze, que quanto menos lo deve a la hija de D^a^. Mariana de Guzman tanto mas obligada quedo yo a servirselo si pudiese, pero que aprovecha que no valgo nada. Con Dios quiçá podré para que guarde a Vm. muchos años, y si quiera no acreziente mi estado. Besa las manos a Vm. D^a^. Magdalena. &.

20

Muy Ill^e^. Señor :

Aunque no fuera de Granada, bastava Aranjuez a hazerme agorera : prometo a Vm. que me halló tan mal en él, que dexadas las ocasiones que tengo de holgar de ir a Madrid, esta sola bastava para desearlo mucho. D^n^. Geronimo está muy mejor, Robles me truxo estas nuevas, y una carta de mi S^ra^. D^a^. Maria; a trueque dellas bien se le puede tomar en quenta el alquiler de la mula, porque será hazelle mas honrra que agravio en tenerle por majadero, si son a estos los que Dios quiere, nunca pensé ser tan dichosa; de una manera u de otra servirá la carta de Vm. para consuelo de muchos. Si el secretario entra en esta quenta, bien se puede Vm. sufrir que escriva, porque a mi costa que sea lo perdonaré, porque Vm. no se canse, e con tanto miedo que no he osado hazer esto tantas vezes. D^a^. Ana me mostró la carta de Vm. por asigurarme y con todo eso no lo quedé. Dexemos por averiguar qual es el peligroso, si yo no huviera hecho profesion en dejar las sospechas, dixera que la terçera tiene tan poca quartana que casi viene a no serlo, pagueme Vm. el acavar aqui. Besa las manos a Vm. D^a^. Magdalena.

21

Señor :

Por lo menos creerá Vm. que llegue saudosa y triste, y quando quisiere pasar de aqui tambien adivinará el porque sin que yo lo diga. Una cosa no callaré, pues es para remedio de los enfados que Aranjuez promete, que es suplicarle me escriva muchas vezes y por vida de Vm. que me embie el libro, que por lo que a mi me va, no osára quebrar este juramento, y sin él fie Vm. de mi, que deseo le guarde Dios muchos años.

Mi suegro guardeme Dios, y librele de tanta calor como haze en Aranjuez. Hagame Vm. saber como se halla sin nosotras, y por vida suya, que sea muy solo, siquiera por pagarnos. &.

22

Señor :

En mi seso estaria yo quando tuviese a Vm. por çiego, si al cabo de mill cartas desconoçe aora mi letra, aun bien que se remediara, quiçá escriviendo menos la conocerá Vm. mas que no estoy en perdonar esta ofensa, a trueque de la honrra que me hizo de trocalla por la de Doña Catalina : ella es la doliente de los dedos y yo seré de la voluntad, para no entretenellos en serviçio de Vm. Con todo le beso las manos por el que me ha dado que Angulo viene esta noche, y la otra se fue con tantas varaundas que me dexa la cabeza tan loca, que no puedo escrivir si a Vm. le pareçiere que he menester poco, para lo uno, y para lo otro quiça dirá verdad, y yo callaré aora, que de haver confesado esta me pesa harto. Besa las manos a Vm. Dª. Magdalena. &.

23

Señor :

Vm. no quiere saber de mi, ni yo dexar de escriville, por mas que le pese, que a estos enfados se obligó quando sin caer en ellos confesó que era mi amigo, esto pienso acordarle mill vezes y suplicarle me escriva otras tantas y nuevas de si, por que me huelgo, pues lo he tanto menester, y no bastará otra cosa. Aora comprára algunas que decir a Vm., mas no las ay aqui, ni creo que se pierde nada, porque yo quedaré sin lastima de no haverlas acertado a decir, y Vm. librado de quanto le cansáran. Dios le guarde mill años como desea Dª. Magdalena.

24

Señor :

Todo lo creyera de mi, sino que havia de ser mal respondida, que a esto nunca llegó la desconfianza, mas ahi está Vm. (Dios le guarde) que haze salir mentirosas quantas cosas me prometió en mi provecho, y verdades todas las que me dañan. Bien sé que tiene culpa dello ser la mia tan çierta, y saberlo Vm., mas en fin sea como fuere que a mi padre tendré por amigo toda la vida, y para esto me parecerá corta, aunque dure mill años; y si no me han parecido mas los de esta ausençia, no me tome Vm. en quenta cosa de las que he pasado en ella, ni se dé priesa a tornar, mas si ha sido al reves, que diablos haze en Laredo, nosotras esperandole en Madrid con el mayor alborozo del mundo, yo le truxe y a la huerta de Burgos para escrivir esta carta, que no sé soleniçar mis plaçeres de otra manera; délos Dios a Vm, y tantos años de salud, como yo le deseo. Dª. Catalina creo que escrivirá a Vm., por eso no va aqui recaudo suyo. &.

25

Señor :

Para asegurar el olvido que tan larga ausencia promete, he menester una gran prueva de parte de Vm., y huelgome mucho de haver hallado aparexo para ella en cosa que deseo tanto, y es tan justa como la que Vm. verá en esa memoria : suplicole que la tenga de que yo le merezco que favorezca a mis amigos, y con esto quedaré contenta y el negocio hecho, y no hablo mas en él de confiada, ni digo a Vm. nada de los mios por no cansarle. Dª Catalina le besa las manos, y porque ayer escrivio a Vm. no lo haze aora. Guardele Dios tantos años como yo deseo. &.

26

Señor :

Quando yo levantase testimonios a Vm., no tendria el seso muy sano ni aora creo que tengo los amigos, pues se les antoxa esto de ni mas como quiera lo seré siempre de Vm. y tan su hija que me ha pesado de saber que no está bueno; aunque no dice el mal, deve de ser por que adivine el que peor me está, y he pensado morirme de cien mill juntos, y porque el mayor de todos seria dar pesadumbre a Vm., será bueno que acavemos con disculpar estos borrones que echó la Sra. Dª Catalina en dos ausencias que hize, y no hubo papel para otra, ni animo para quitallos siendo suyos, otras dos tenia escriptas a Vm., y aunque me arrepenti de embiallas entrambas, la una quedó sin rasgar para si algun hora fuere menester. Dé Dios a Vm. muchas muy buenas que de mal acostumbrada no sé otra cortesia. Besa las manos a Vm. Dª Magdalena. &.

27

Señor :

No fuera mucho que Vm. nos dixera siquiera queda en orabuena, mas pues fue mala para mi, no tengo de que quexarme. La Señora Dª. Juana pondrá a su quenta este agravio, yo no la doy a Vm. de nada, por la priesa de su page; guardele Dios tantos años como yo deseo. Dª Juana besa las manos a Vm., y yo de esas señoras si estuvieren para ello. Besa las manos a Vm. Dª Magdalena. &.

28

Señor :

Yo he detenido a Robles hasta que se me pasase el enojo que tenia del poco cuydado que Vm. trahe con su salud, y hallo

que es imposible perderle hasta vella muy sigura : suplico a Vm. lo procure, y verá como convaleçen mis ojos tan en su servicio. Vm. le hiziera a la Prinçesa, si le estorvara los peligros del campo como los de casa; mas en fin del mal lo menos, y de los amigos el mejor, por no quitar la duda de si le quiero torpe u discreto, el criado de Dª. Catalina lo es a mi parecer, en buscar donde venir, y la condesa de Olivares, mas pues lo hallo diga Vm. al Conde que le beso las manos y si estuviere desconsolado de la descortesia que me embie las quentas. Aqui tenia yo una muy buena razon pensada, si Vm. no huviera condenado este proposito por acostumbrado. La Prinçesa está mucho mejor, y Dª. Catalina con frio y calentura besa los manos a Vm. y Dª Maria Manuel, yo mil vezes que a la carta corta responderé otra larga. &.

20

Señor :

Aora me acavan de deçir que es venido Cerezeda, y esperole tan alboroçada como si huviese de traer a Vm. consigo; mas trayame carta suya que bastará para entre tanto que esotro llega, plegue a Dios que sea presto, y bese yo a Vm. las manos por el cuydado que tiene de mi servicio, que si yo no quisiera la vida para gastalla en el de mi padre, no se me diera nada que fuera malo o bueno, mas ya que se ha de emplear asi, es menester que sea larga. Dª. Petronilla haze estorvo a esto, mas la gente ha dado en que Angulo ha de tomar a palaçio, y por decir verdad, yo me lo he ganado mas no de manera que no sacrificase mi voluntad, a trueque de que dexasen de condenarme el embiar a esta muger. Ella ha andado tan sospechosa dello y con tanta diligencia para saber algo, que en fin vino a dar con la verdad y ha hecho tantos estremos, que aun aora creo que está desmayada. Dª. Ana de Cardona, que es la que mas desea que Angulo torne, y mas mer-

ced me ha hecho, quiso ponerla en razon : no salio con ello sino descalabrada de mil malas palabras que le dixo para si, y para todas las con que mas se descarga y le ha culpa a mi y Angulo son que yo no la quiero bien porque no me trahe recaudos de Vm. y de Dⁿ. Geronimo como Angulo, perdonemoselo, siquiera porque los hizo todos unos, y vengamos al caso. Ello está como digo, y yo con licencia de Vm. determinada a no dexalla de ninguna manera por mucho travajo que pase, si ya no fuere acavando con Angulo la vieja que huelgue de ir a Granada, porque vayan las dos juntas, y con mejor disculpa Dª. Petronilla, esto es lo que a mi y a Dª. Ana nos pareze que cumple, y para muchas cosas asi para el desembaraço mio como de su hija, que no puede dexar de tenelle con la criatura muy grande, y esta podria llevar su aguela, y hablando mas claro, ella fue la que nos puso en la pasada y podria poner en otra, aunque creo que están escarmentadas. Lo que yo suplico a Vm. es que me ayude en esto, pues que puede con ellas quanto quiere, y es justo que pueda quien tanta merced les haze y sin que entiendan que yo he hablado en ello porque me haria Vm. grandisimo tiro, y a Dª. Petronila no ay que escrivir, porque ni se dará a entender ya que sale de Vm., ni quiere casarse aunque sea con el Rey de la tierra, sino irse a Granada, y asi me lo ha embiado a deçir. A Doña Ana suplico a Vm. agradezca lo que ha hecho por mi, que cierto es mucho y no otra cosa, porque la gente creerá que es arte, y antes me cargarán mas, Vm. podria estarlo con carta tan larga y de pesadumbres. Perdonelas por amor de Dios, que de todas se librará con leer esa que me embió : para ello la torno, y por no pareçer celosa confiesela Vm., que no hay sino un Dⁿ Diego de Mendoça en el mundo, y ese mereçe muy bien raçones tan del alma, si Vm. quiere encomendar algo a la mia, puede, porque confieso mañana, y todavia me tomará en estado de gracia. Las Luysas besan los manos a Vm. y Dª Guiomar, y dice que desea velle, y Dª. Maria Manuel, y yo mill vezes. &.

30

Muy Ill^e Señor :

Si Robles es eloquente orador, bien se le pareçe, pues quiere que le valga para ser escudero de a cavallo; entre tanto que se averigua para qual doy la çevada, no quiero confirmar la licencia del quartago, porque aunque Vm. se le venda y coxo, no quedará engañado. El mensagero de D^a. Juana deve estar allá, y asi me ayude Dios que creo que no se le ha acordado a lo que le embiarian, y deve ser permision suya, para vengança mia, pues el Marques es tan descuydado que no echa de ver que es mayor fineça que todas las que hizo D^n. Duardos. No sé de quando acá está de este humor porque unos herreruelos de sus criados le trayan desasosegado de manera que no ha dormido en cien noches. Mala pasqua le dé Dios por todo lo que piensa hazer y haze. Vm. está bueno y yo tan contenta de esto que para que no me falte nada quiero creer, que aprovecho mi carta y que las amigas de Vm. no son mas de las que yo conozco. De estas yo aseguro que lo son de veras. La diligencia de Robles no me parece mal, pues saldré con dos basquiñas, y Vm. con fama de buen galan, que no era poco menester cobralla, segun la perdió en el vestido de la nimpha : yo prometo a Vm. que me huelgo con la orden que han puesto en las plumas, porque las de bosque eran tantas, que nos hazian mas sombra que los arboles. Deseo saber si fue D^n. Juan Manrrique o la Condesa el que puso el estatuto, porque aun de las alvahacas me espantaria. Con las nuevas del conde de Palma pienso consolar a ciertos celosos que hay acá de una de las Luysas. A mi S^a. D^a. Maria no escrivo, ni a Angulo como Vm. manda, porque tengo un dedo de manera, que ha sido menester ir esta carta para Vm. a quien guarde Dios. Besa las manos a Vm. D^a. Magdalena. &.

Olvidavanseme las nuevas. La duquesa de Alva dizen que viene el lunes, y nosotras vamos al Pardo. La Princesa está oy con la quartana, &.

31

Muy Ill^e^ Señor :

Tiene Vm. muy en su mano el engañarme siempre que quiere, y aunque esta no es parte de recatada y desagradecida, le confieso que me ha criado, porque a lo menos le quede de estas quentas algo de que arrepentirse. Yo, Señor D^n^. Diego, no les doy priesa ni espacio como quien ni las començó ni lleva adelante por su gusto, mas quando acave de gastar en ellas la poca hazienda que me queda, no podré dexar de tener uno muy grande, que es verme sin casa, que me ha puesto en aventura de perder a Vm., y tan sugeta a voluntades agenas entendiendo que a ratos erraria menos si hiziese la mia. Tambien creo que han engañado a Vm. en las otras cosas, porque mal podria yo, con los pocos dineros que tengo, asigurar tantos como dicen que he gastado, si ya no es que como a muger, porque la llaneça de su animo juzgó siempre los otros sin temer bellaqueria de nadie, me hayan hecho firmar alguna en mi daño, el que Vm. dice que le puede venir de dar las escripturas, no quiero yo ni aconsejarme en cosa que le toque, con quien esté menos de su parte que la verdad, con que deseo servirle, que cierto es la que merece tan buenos ofrecimientos, aunque dellos solo pienso quedarme con la honrra siendo lo que menos he menester por dexar el alma desembaraçada a Magdalena, y para Vm. la hazienda cuya muy Ill^e^. persona guarde Dios y estado acreciente. Besa las manos a Vm. D^a^. Magdalena. &.

Una carta escripta tres dias ha bien merece que la lea Vm. sin alboroço y quantas vezes yo me he arrepentido de embialla que no le pierda para ver a su dueño. &.

32

Señor :

Todavia es Vm. mas pereçoso que mis cartas, pues entre tanto que le he escripto cien mill, no ha andado treynta leguas : de esto

deve tener culpa Antonio Doro, que dexa una muger muy fea, y no havrá gana de tornalla a ver tan presto, a lo menos Escobar aunque tuviera este peligro creo que le aventurara de buena gana segun tiene agradecido de la merced que Vm. le ha hecho, en las que son a mi quenta no quiero hablar, hasta que bese a Vm. la mano por ellas, y no será la menor darmela mi padre porque me ofenden tantas cortesias, donde no querria sino mucha buena voluntad. De la de Dª. Catalina puede Vm. asigurarse como de la mayor amiga que tengo, pues en fin por este camino de fuerça le ha de desear servir, y mas agora que nos ha obligado una cedula, y quitado la sospecha della la carta de Dⁿ. Gomez, él deve escrivir a Vm. las nuevas que le pide, y yo me salgo afuera dello, porque ni ando en el mundo, ni tengo quien me las diga, solo sé de tristeças y lutos que nos trahen cansadisimas, y para morir de calor cada heredo. Malaguilla está cerca de esto, aunque de veras, y yo con la mayor pena del mundo, por la que sé que tiene su muger. Aora andamos en que el Rey le haga alguna merced, quiera Dios que salga con ello, y no lo estorve ser yo la que lo pido; por eso no ha ido Robles a saber como Vm. llegó que tambien soy yo cumplida, aunque a ratos no lo devo parecer. De Cereçeda he sabido pocas cosas de ahi, porque casi no le he hablado, mas sospecho que no las hay, pues Vm. no las escrive, y yo con saber que está bueno no me contento, y tan encerrado que no tuviera que temer, aunque fuera todavia celosa; mas pc- ci o por no bien estan los libres, mi alma con la suya que no sabran de mill pesares, y porque no sea hablar todo en ellos, aconsejo a Vm. que no pierda tan buena ocasion para todos como la diligencia de su muger, si quiera para hazer caridad en el trueque que yo asiguro de Robles, que vendrá en ello de buena gana y que por agradecimiento dexe de reñir un par de dias. Esta carta creo que los ha menester para leerse, y muy ociosos para sufrilla; perdone Vm. que hasta agora no havia echado de ver que era larga. Guardele Dios mill años. Dª Guiomar besa las manos a Vm. y yo tambien. &.

33

Muy Ill^e^. Señor :

A Guirrea vi, porque Vm. lo mandó, y no creo que ha hallado otra cosa que me pueda encargar la conciencia, sino lo que me he holgado de saber nuevas de D^n^.-Diego de Mendoça; mas con todo eso no pienso arrepentirme jamas de esta culpa por muchas que él tenga de que Vm. solo me quiera vengar. Las escripturas sé que estan muy bien donde las pusiere, y para mi en qualquier parte, porque nunca me prometo tan larga vida, que piense aprovecharme de papeles, ni temo otro peligro en ellos sino que bravo me tenga por de buena condicion y mal razonada. Tras esto escriviré quantas Vm. mandare contra mi y fuera menester, para esas quentas, que me muero por que se acaven, por ver como me trata Vm. quando sea su esclava, ya que por mis pecados he perdido el nombre de hija, y si los que se hazen contra Dios se pagan con tan poca plata como Vm. dice, los con que no se quiso ofender a los hombres porque han de costar tanta sangre? a fe que es muy gran vellaqueria, y que si no hiziera tan ruin tiempo, yo la averiguara de mas cerca, que ya estoy desengañada de que es muy gran necedad perderse nadie en esto de honrrada. Entre tanto alumbreme Vm. en todo, que como no tengo quien me aconseje, no caygo en quien me engaña, y guarde Dios su muy Ill^e^. persona. &.

34

Señor :

Yo estuve ayer para ahorcarme de no estar en el bosque, dia que Vm. viniese a el, y asi no pienso perder esta lastima hasta ver a Vm., y tan despacio que le diga mill cosas que no escrivo de mal raçonada. Suplicole sea quanto mas presto pudiere sin hazerle daño, yo me doy mucha priesa a acabar esta carta, porque la Princesa me llama para jugar. Guarde Dios a Vm. como yo deseo. &.

35

Señor :

Dⁿ. Rodrigo dará hartas mas nuevas a Vm. de las que le escuchará de buena gana, y yo diré menos de lo que querria, porque aunque me lo merezca mal, todavia deseo hablalle, y espero que ha de llegar esta hora, a pesar de mi desdicha; si la poca de Vm. valiere para estorvarlo algunos dias, acuerdese de los malos que acá pasamos y que aun somos vivas. La Princesa tiene culpa de mucha parte dellos porque está con calentura continua y congojas, yo tan a servicio de Vm. que acabaré esta carta, y besandole las manos Dª. Magdalena. Solo quiero acordar a Vm. que soy viva por milagro, pues me tiene olvidada el mayor amigo que tengo en este mundo, a lo menos el que mas me lo deve. Con esta razon pienso començar y acavar mis cartas, y aora este recaudo. &.

36

Señor :

Escrivi a Vm. que havia menester hazerlo muy despacio, y helo dexado hasta agora, por esperalle cada dia, mas porque no le tomen desapercebido unas nuevas que me dieron anoche, diré a Vm. quanto ha pasado por mi sin esperar a que sea de mas cerca. Dⁿ. Hernando mi tio ha mill años que me persuade a este negocio de Dⁿ. Geronimo, y el me ha embiado a hablar con cien gentes : a todos respondi despropositos y donayres. Dⁿ. Hernando dió en apretarme tanto, que despues de haver llorado muchas lagrimas le dixe que no tenia que cansar conmigo, que yo no me havia de casar, que a la Princesa era a quien havia de ir con aquellas cosas. Otro dia me dixo Dⁿ Rodrigo que le havian ido a hablar, y que le dixeron que yo decia que hablasen a la Princesa, y que si ella dava licencia, yo holgaria que se tratase este negocio, y que él hasta asigurarse de si era verdad

no havia querido hazello. Yo le respondi que aquello no lo era sino haver yo remitido a la Princesa, como he hecho en otros negocios, y que asi querria que su Alteça entendiese, que este no era particular sino lo que yo havia responder siempre como se havia echado de ver, en que quando Dⁿ. Hernando me habló, me dixo que él lo diria a mi ama, y yo no quise porque era mi tio, y aquello no cosa que me tocava sino respuesta ordinaria; tras esto, porque no fié mucho de Dⁿ. Rodrigo, embié a decir lo mismo a la Princesa con Dⁿ. Cristoval, y ella me hizo en Aranjuez una gran platica, y me propuso a Dⁿ. Geronimo, y que si yo no queria hombre de hazienda, Dⁿ. Pedro de Velasco era muy buen cavallero, y le harian merced. Yo le respondi que no havia para que saber mi voluntad, pues no havia de tener otra, ni mas contentamiento de hacer lo que me mandase, y que esta resolucion tomaria siempre, porque sabia que ella haria lo que mejor me estuviese, pero que no me parecia que era justo tratar de nada sin Dⁿ. Diego de Mendoça. Respondiome que ya yo sabia como Vm. estava en eso; yo le dixe que lo que creia y havia visto era que en lo que me cumpliese estaria bien, y en lo que no estorvaria, y que le suplicava no me mandase otra cosa. Dixome que escriviese a Vm.; despues tornó a hablarme de parte de su hermana y suya, y me dixo que esto era lo que me cumplia; respondile lo mismo; venidas a Madrid, Dⁿ. Antonio de Padilla el vehedor me vino a hablar de parte del cardenal. Respondile que en todos los negocios que se me ofreciesen, haria lo que la Princesa mandase, y á Vm. le pareciese. Dixome que él no me preguntava sino en este. Dixele que en este como en los otros, porque todo era uno para mi, y otras cosas que espero que podré decir a Vm. Despues de ido embié a decir a la Princesa con Dª. Ana de Cardona, y con D. Cristoval, que Dⁿ. Antonio me havia hablado y que yo le respondi lo que havia de hazer siempre, mas pues ella queria tomar a su cargo hazerme merced, le suplicava mirase que quando vine a su casa, me casava con un hombre que tenia por padre, a

Gutierre Lopez y con él mucha autoridad, y sin ninguna duda y con hartos desalumbramientos menos, y que con todo esto decian que se casava mejor que yo, como se echó de ver en los partidos que hazian a mi madre, que aora por haver estado doce años en su casa, no era justo que desmereciese ni me casase peor, que le pusiesen en el estado que entonces estava, y yo lo haria. Respondiome que decia muy bien, y que por eso havia ella querido que me hablase Dⁿ. Antonio porque yo le dixese mas libremente lo que queria, y despues me embió a decir que yo le diese una memoria de lo que se havia de pedir. Dixele que yo tenia embaraços con el Rey que nadie los sabia, ni lo que me estava bien en este caso sino Vm. que le esperava presto que entonces se podia tratar. Han entendido que son largas, y asi Dª. Ana me contó anoche, que havian escripto a Vm. por otra parte, pidiendole papeles, pues sabe lo que me cumple, y que nunca es bueno dallas, suplicole se acuerde de que quanta merced me hiziere y me ha hecho le tengo merecida, y se dé priesa a venir, porque para todo le he menester, y entretanto me escriva. Guarde Dios a Vm. como deseo; a 17 de Junio. Beso las manos a Vm. &.

37

Señor :

Quantas verdades dizen las coplas quedo deviendo a Vm. y por las mentiras le beso las manos, quiera Dios que no sea mas el agradecimiento que la deuda; mas en fin hizolas Dⁿ. Diego de Mendoça y parecenle, y a mi esto dellas que ni sé mas que decir ni aunque supiese mucho podria, a quenta de Vm. vaya la ofensa que les haze en que no las vea todo el mundo, que yo solo tomo a mi cargo callar y obedecer sabiendo que estan lexos de peligro, mas como el creer es cortesia aun no basta la fe para que Vm. se desengañe de que no tengo otros amigos, sino los que lo fueren de mi padre. Para esto sé que me ayudará la de Dios y como querria aora estar bien en él, he menester salir de escrupulos. En

San Gil me descomulgan cada dia para la hazienda de mi madre : suplico a Vm. me diga si le quedó alguna de que pagar, que hasta savello, allá se lo he echado a cuestas, y no querria que nos fuesemos al infierno, yo lo he tenido cerca al parecer de un teatino que me confiesa, por el hurto de Dª. Ana, tras no hallarme en él. Mas Vm. lo ha remediado lo mejor del mundo, porque no tendremos soledad de las cosas dulces ya que la tengamos de las travesuras; venga Vm. presto, porque nos hagan buen provecho y guarde sus imagenes para mi tia que se escandalizó de que le embie a preguntar lo que valia una, porque me la pidio Dª. Maria de Aragon; en el oratorio de Dⁿ. Rodrigo no cave mas que una, y esa ya la tiene, yo no otra voluntad sino la que Vm. mandase, y asi el memorial que embiare será suplicar a Vm. lo ordene todo a su gusto. Yo confieso que para mi lo seria que Angulo venga mas; de mi condicion soy un poco mudable, estava ya casi persuadida a no verme en las varaundas de echar a estotra, que cierto las temo y ando para temer qualquier cosa de quantas han pasado, por mi daré larga quenta y razon a Vm. quando le vea, que ya estoy determinada a irme con Dⁿ. Franᶜᵒ de Castilla si allá me acogen las negras. Guarde Dios a Vm. de pesares con tan larguisima carta porque le sea mas. Besa las manos a Vm. Dª. Luysa Sarmiento. Porque vea Vm. que ay poetas en todas partes, y mas confiança y menos recatamiento, van esas coplas que me embiaron, y con licencia de mostrallas. &.

38

O, que diera, Señor Dⁿ. Diego, porque Madrid estuviera muy lleno de entretenimientos, y no tan solo como dizen, para acavar de tornarme loca con tres cartas de Vm. y no agradeçellas a la ociosidad que ahi se pasa! mas como quiera bastan para remedio de vida, y sobran para alivio de soledad; esta parece harto retorica : del Duque de Vejar quiçá me quedó de quando se quiso vestir una basquiña mia. Oy traygo una nueva a servicio de Vm.

y sin licencia de mi curador puedolo perdonar, porque ha sido bien lograda entre cinco o seys fisicos y otros tantos algibristas que ando grangeando para que me concierten, y no hay salir con ello como si yo fuese poeta. El de aquella obra no havrá menester este remedio, pues sola ella basta a hazelle glorioso, con todo Dª. Maria Manuel es la ofendida, y no descarga su honrra sino con otras coplas que suenen mejor y no digan tanto. Vm. nos las embie y paseese quan gallardo quisiere, que todo lo sabemos acá, y no son siempre visitas de veedores las que embaraçan. Salas hizo la que Vm. mandó y nosotras quedamos vanas de la de su Alteza aunque mal contentas de que vino. Solo Vm. pudiera darme el pesame desto, y agradeçerme el ser a quenta de los sanctos padres; besole las manos por la que tiene de Angulo, que ella y yo se le merecemos, aunque no tenemos maña para servirlo. Y dexando esto con otras mill cosas que van por el mismo camino, Vm. sepa que se nos apareja aora uno donde se hará prueva del quartago, y no sé yo para que son tantas en cosa tan averiguada como lo que siento los males de Vm. sin ponerme aora sobre altos de nuevo cada rato, pues, por mucho que lo tome, no creo que los ojos ni los pies me duelen, sino digan ellos los pasos en que andan, aunque lo mejor es no preguntarsele porque saldré con las manos en la cabeça si me dicen verdad, y sospecho que por decilla yo, y asi no oso pasar adelante con esta platica, sino decir a Vm. que Doña Ana de Cardona le besa las manos y Dª. Maria Manuel, que por mas travajos que Vm. pase, en su servicio no la pagará la deshonrra de embialle aquellas coplas, y que con todo guarde Dios a Vm. yo digo que mill años que nunca hago merced a nadie de menos, y a esta cuenta Vm. queda corto en los que me desea de vida. En fin tomará aora algunos por entrar en esa procesion, que me muero de imbidia de la buena que deven pasar los brujos ahi, mas con los placeres de Aranjuez y ser de Granada, presto llegaré a la perfeccion que es menester para tal oficio. Yo no sé lo que digo, ni tengo papel. Quede Vm. con Dios. &.

39

Muy Ill^e. Señor :

Las cartas de Vm. y el saber que ha estado malo, vino muy bien junto, porquè lo uno sin lo otro no podia dexar de ponerme en peligro, segun dicen los libros que he hallado en el lugar del Conde de Chinchon, que el placer y el pesar matan de una manera. Por vida de la Princesa y de todas sus amigas de Vm. que sin ninguna manera de donayre sepa yo como está, porque en esto no le hay para mi, y mire Vm lo que haze, y como está Madrid, para burlarse y salir fuera estando con calentura; la de la Princesa fue menor, plegue a Dios que aproveche esto para esotra que yo lo tomaré en pacencia. Beso las manos a Vm. por el Theocrito que es como yo deseava, y del Ovidio tome Vm. lo que yo deseo decirle, si por ser mucho basta a convalecerle. La vasquiña quiero azul, pues ya no puedo encubrir la flaqueza que tengo en ser amiga de esa color. D^a. Juana está harto arrepentida de que su embaxador fuese antes que llegase la mula, por no hallar otro tan gran majadero, la buelve sin carga, y tiene tanta lastima de esto, que ha estado para embiar su recamara en ella. A mi señora D^a. Maria beso las manos : Dios la guarde como puede, que cierto ella deve de sentir las cosas de manera que la traen con tan poca salud; porque no haga daño a la de Vm. le perdonaré que no haga este camino, que por otra cosa ya Vm. sabe que todos son llanos para él. Anoche tuvimos una farsa que embió el Principe a su tia bien linda, y aora quiere ir a caza, si las nuevas no son tantas como las de la Princesa de Eboli, bien perdonará Vm. porque le havran dexado tan entretenido que no querrá Vm. otras. Por las que me da le beso las manos. He hallado por mi quenta que no son los lugares los que hazen la poca abilidad, y asi no entendemos lo de la maga campuçana : Vm. nos lo declare, si no quiere que vivamos por sospechas, tambien lo de D^n. Julian, y dése priesa en la obra porque las

personas a quien está dirigida, andan muy necesitadas de entretenimiento. Una gran platica contará Robles a Vm. de Angulo y la doncella, que por su eloquencia se la encomiende. Suplico a Vm. lo haga o lo pida a mi tia, porque cierto creo que esto le haze mas daño que el no ver a su hija. Todavia está en su opinion de la cortesia, y yo la obedezco tan mal que acavo con que Dios guarde a Vm. tantos años como yo deseo. &.

40

Muy Ill^e^. Señor :

Quiero desengañar a Vm. de que no es buen camino para hazernos perder la soledad, dexar de escrivir; a lo menos no soy yo de las que han tenido esta culpa, mas creo que es mayor hazerlo tantas vezes. Vm. perdone, que soy muy amiga de mi contentamiento y tanto que aventuro cansar a Vm. con suplicarle nos haga saber como llegó y se halla en tierra de tantos placeres : maldito el que hay aqui sino casarse el Principe de Asculi pasado mañana, y tenia concertado su muger que fuesen sus padrinos el Marques de Sarria y D^a^. Beatriz de Haro; aora mudó parecer y son la Princesa y el Señor D^n^ Juan. El Conde de Palma, otro dia que es el mismo, que nos partimos, y aun le parece temprano porque se levantan mayores males de los que tiene por no hazerlo. D^n^. Juan Manrrique está con calentura de colera que tuvo de esto, y han reñido los dos. El Duque de Nagera dizen que está enamorado de D^a^. Leonor de Toledo. Ha costado grandes desmayos ỹ lagrimas a las Girones las locuras que D^a^. Leonor quenta del son que dice que tiene buen gesto, mas que lo demas no asigura, y responde D^a^. Magdalena de Guzman que con mas coraçon diria si supiese la verdad. Con esta trahe grandes travaquentas el de Asculi. Las circunstancias no son para escriptas. D^a^. Juana besa las manos a Vm.; yo le suplico nos mande avisar como van sus negocios y los de Vm. Acá estamos

lastimadisimas de que nos quitan nuestra guarda, y ponen una parienta de Recaño : él deve de tener culpa de estas mudanças, porque de la guarda yo asiguro las suyas por tan pequeñas que no merecia esto. Las que dice son peligrosas de tratar aun a solas. No dirá Vm. que no le escrivo hartas impertinencias. Respondame Vm. lo que tengo de hazer en aquella carta que le embié con la postrera mia, porque si fuere menester algo no pase tiempo, y guarde Dios a Vm. &.

41

Muy Ill^e^. Señor :

Vm. tiene la culpa de que le tratemos con tanta descortesia, pues en tantos dias de amistad nunca supimos del que era criatura ; yo sospecho que despues que estamos acá se ha hecho este mal recaudo con los que Vm. confiesa de haverse acogido a Villa, pues no estoy tan determinada a no ser viuda que no pueda pedir quenta de esto, ni D^a^. Catalina tan poco confiada de los coraçones de pollos que dexe de creer que los sobresaltos son verdaderos. Vm. los puede dexar, pues trahe criados que nos sacarán de peligro, porque no fuese mayor que todos el despedirnos de Vm. no le hablemos, y tambien porque le conocemos por un poco tierno. En buena fe que yo lo he estado todo lo posible del mal de mi S^ra^. D^a^. Maria. Suplico a Vm. me haga avisar si la salud va tan adelante como yo deseo. Acá hay de nuevas una muy mala farsa que se hizo anoche, y otra peor, que esperamos, y esto es lo que se puede esperar y llevar en paciencia. En esta mala vida, y lo que della pensamos es que dura poco. Todas las cartas que Vm. me embió he visto, que estoy tan ociosa, que aun con las de bachilleres me huelgo siempre. Yo imaginé de Salazar lo que aora veo, y creo de Vm. que de todo me sacará bien, guardemeles Dios mill años. Angulo no se huelga tanto con la doncella que por eso dexase de ser huespeda

de mi Sra. Da Maria; yo diré a Vm. quando le vea el porque se hizo todo; su hija no sé como le ha ido con el sillon, mas si huviese sido mal la diligencia de Robles nos la sanará. El Cavallero del ojo blanco merece muy mal que Vm. se ponga en travajo por el, porque es muy gran majadero, y asi lo dice la Sra. Da. Juana. Hasta que Dn. Alonso mi Sor. me dé licencia, no es posible dar a Vm. mas favor de este recaudo; en el quisiera decir dulçuras a Vm. sino que es la Sra. Da. Maga. tan celosa como si ya fuese viuda, y mucho mas estos criados de Vm. que no havia orden de dexar llegar hombre a la litera, y asi tenemos mas de cien mill galanes agraviados. Yo lo estaré de Vm. si nos paga la soledad que del tenemos, digo mala sospecha de que se huelgue tanto en la villa. &.

42

Señor :

Una muger triste que puede decir que no lo sea ni Vm. escuchalle de buena gana estando tan necia como confiesa y tan consolada de sello que ya no lleva remedio de enmienda, en esa vida querria verle, que la mia en fin es como merezco y será quanta deseo. Nuevas escriviera a Vm. si supiese las con que holgára mas, y mejor mucho acavar con que guarde Dios a Vm. y pedirles contentamiento para todos. Da. Catalina escrive, y Da. Guiomar besa las manos de Vm. y yo mill vezes. &.

43

Señor :

Vm. se cansa con mis cartas y no oso quexarme porque tiene razon, sino antes agradecelle haverme desengañado callando, en fin havia de ser el que diese en esta cortesia y yo la que no valgo para pagarla siquiera en escusar la pesadumbre de Robles. Mala pascua le dé Dios a Vm. que si hará pues lleva tal compañia, y

a quien tiene culpa de mis agravios la que le deseo, que por muchos que sean puede Vm. quedar asegurada, norabuena le sea a Vm. haverse tornado a los dias en que nació. &.

44

Señor :

Aunque sea con el alma en la boca, quiero saber de Vm. y quexarme de que no escriva viniendo cada dia de correo : si tienen culpa dello los alguaciles, mala pascua les dé Dios; y si la tiene Vm., désela buena, yo no lo ando mill dias ha sino tan bellaca que escrivo corto, mas quizá no se lo parecerá a Vm., y a esta quenta fuera bueno haver acabado. &.

45

Señor :

Si Vm. me desprecia no faltará quien me acoxa, aunque sea un doncel de mil años, asi para que yo los tenga buenos es menester ver a mi enamorado a que proposito no me quita la gorra, [1] yo no sabia que esta señora tratava de esta manera. Con Vm. quiero formar quexa de que no se me haya dado parte de este negocio, yo tenia cien mill que decir a Vm. en el lugar de anoche. Las descalças lo estorvan, quiça es por mejor, porque despues me arrepintiera. Vm. no haga otro tanto del proposito de anoche. Dios le guarde si le llevare adelante, y si no tambien.

Mucho menos estoy yo en sufrir estas cifras, si ya no fuese dandome parte dellas en copla, y no se contentará con menos quien ha tenido oy tres poetas enfrente de su ventana, mas no para tanta amistad, conforme Robles dice que Vm. sospechava,

1. *En marge du ms.* : Este blanco se halla en la copia que ha servido de original.

y si fuere menester prueva en asegurar la mia, yo pondria aqui : « yo soy la doncella ferida por el coraçon de punta y de espada, y vos soys el que me feristeys », con licencia de la Srª. Dª. Catalina. &.

46

Señor :

Estoy tan buena con la merced que Vm. me haze, que creo se pudiera escusar la sangria de oy, y asi sera el fisico, pues aqui me ve, uno de la Reyna, que aunque sospecho que no sabe mucho, havrá visto harto segun tiene canas. Vm. me haga saber como está y todo lo que holgáre que le diga, que de miedo de no aceptarlo no oso pasar adelante, y guardeme Dios a Vm. y déle la salud que deseo, que nunca pensé que valia tanto. &.

47

Señor :

La paciencia que yo he menester, es para sufrir las pocas nuevas que sé de Vm. y la desconfiança que me pone de tenellas estas estrechuras que agora hay, mas no quedará por provallo todo, que mill vezes he de escrivir, y procurar que Vm. me escriva hasta desengañarme de quien tiene culpa de estos agravios, los que hay hazen a Vm. siento yo harto mas que el estar mala, y por eso creo que se acavarán mas tarde, mas llegue y sea quando quiera, que mala o buena, muerta o viva, holgaré mucho dello, y no de cansar a Vm. Guardele Dios, entretengase, y huelguese, que asi me lo aconsejan a mí. Dª. Catalina besa las manos de Vm. y yo mill vezes. &.

48

Señor :

Ya no se puede sufrir que Vm. sea el postrero que nos honrre; yo he estado por escriville una carta de desafio si no me socorriera

Robles con decirme que aguardava Vm. a venir con la Princesa de Eboli, y por ser tan buena la compañia para todos, lo perdono, y no a mi ama el teneros aqui tanto. Todavia sospecho que estaremos allá para la justa. Vm. es el mas proveydo del mundo, pues desde agora quiere que se comiencen las galas : deve ser de miedo no salga rota. Harto avisé yo a Robles que no dixiese lo era la saya : él no quiere valer por donde la dueña de Dª. Teresa, Laura. Suplico a Vm. se acuerde della, y de mí haya Dª. Juana, besa las manos de Vm., y Anton su nuera dice que quien tiene marido tan bobo, menester ha mostrarse a tener paciencia, y que quando Vm. esté en habito de pastora no se contentará con menos con mucho, y yo con ver a Vm. en el suyo, y guardele Dios muchos años como yo deseo. &.

49

Señor :

Ya que nunca he valido tanto que por ningun camino pueda echar cargo a Vm., lo quise provar por uno desacostumbrado que es deviendole cada dia mas, y asi no le respondi y aora que lo hago será callando, pero no tan en mi daño que no acuerde a Vm. que si dexare de verme, ni será la culpa de Recaño ni la pagaria él, aunque la tuviese, sino quien se la merece menos, y puede sufrir menos, que le carguen las agenas y está en tan ruin estado, que ni aun de remoques se osa aprovechar para desengañar de la poca que tiene. Esta soy yo, Sor. Dn. Diego, y no hablo a Vm. tantas vezes en ello porque sea menester asegurarle, sino porque no puedo perder la lastima de que se hayan tenido sospechas de mi que condenen tan sin razon una voluntad, que asi echa de ver la que tiene de no ofender y servir siempre a Vm.; y quedese esto siquiera porque haya naranjas en Madrid que bastan. Ya que la paciencia no puede con la colera, Vm. venga por el antecamara quando quisiere, o como quisiere, que a qualquier hora será muy bien recibido, y

con esta seguridad dezir lo que le pareciere, y será obedecido en lo que mandare sin pedir parecer a la Sª. Dª. Catalina, que por mas rubia que me haga, caygo en que se engaña con el suyo. Aora anda mas rebuelta con las nuevas del Peñon que su padre con los casamientos. Vm. le dé priesa a ellos porque no acabe yo de hazerme bermeja en la opinion de los que mal me quieren : estos no pienso averiguar quantos ni quienes son, sino decir a Vm. que es tan recatado, que por no atinar en el estado en que estoy, no me oso determinar, asi le quiero mudalle. A Dª. Juana espero que me aconseje, porque creo sabe mas de Vm. que nadie, y ser tan buena amiga que aventurará el provecho de su hermana. En el entretanto tengo por menos peligrosa a Dª. Guiomar : ella entra aora, y besa las manos de Vm., y yo a Burgueño de muy buena gana, si por aprovecharse de la nariz nos llevase el dueño. Suplico a Vm., quando el Principe esté para ello, dé priesa al negocio de nuestra amiga. Dios guarde a Vm. como los dos deseamos, que pues somos las mayores que tiene, sin escrupulo se nos podrá fiar. &.

CARTAS DE DON DIEGO DE MENDOÇA A DOÑA MAGDALENA DE BOBADILLA

50

Agosto 1573.

Para recatada y desagradecida crié yo a Vm., pero no para trapazera y desdichada : esto no lo puede ser aunque quiera, y lo otro procuran que Vm. lo sea aunque no quiera. La causa porque yo no fio las escripturas a Prado es porque tengo cartas de Vm. que manda y con razon que las tenga, y era menester carta contraria de esta para entregallas; ahora lo haré si Vm. manda claro, pero aviso a Vm. que no le conviene que todas anden por muchas manos, y de que yo me tengo

hecho cargo dellas, y de que yo le tengo hecho a Camargo, y han de darme quenta dellas su muger y herederos para que yo la dé. Muestranme una carta de Vm. y publican otra en que les manda que dilaten las quentas y que Vm. los sacará en salvo. La una yo la he visto aunque no tan clara[1]. Parece que prissa por un cabo y espacio por otro en negociar a escuras y dar salarios a quien los merece por voluntad y no por trabajo. Vm. mire por su hazienda y informese mejor, porque si no lo haze, le quedará poco quando pensare que le queda algo, y mande lo que quisiere. Quanto lo que dizen los agentes de Vm. que por no entregar las escripturas no se cobra la hazienda, havia yo de tener menos noticia della para creello, porque todos los titulos que han menester tienen presentados ante Camargo dende que vencimos al Rey en el pleyto de Sanctiago y los arrendamientos en el suyo; y puesto que alli los hallarán, yo daré las que me pidieren aunque la orden de las quentas se pervierta, dandome conocimiento de como las reciven, y haziendome escrituras de volvellas a su lugar. O pagar el daño, y si a Vm. o a sus letrados pareciere otra cosa, haré lo que Vm. mandare porque con la reputacion y la hazienda la serviré, y con un poco de la conciencia; y en esto nunca dexaré de parecerme con el ladron de Don Diego. Nro. S^{or}. &.

51

Don Diego a doña Magdalena de Bovadilla, con quentas de tutor y quexas de galan.

Enero 1574.

Dos mercedes he recevido de las mayores que me pudiera hazer quien no fuera Vm. que puede hazerme otras mayores : una la que dixo a Guinea con tanta confiança; otra la que me

1. Après *clara*, le ms. Jj-86 a *otros* et le ms. E. 54 a *y la otra*. Faut-il lire *que la otra ?*

escrivio con tanta llaneça, porque es començar a mandar como viuda a Don Diego, y fiar su voluntad como hija a padre, que jamas tan honrrado titulo saldrá de mis entrañas, assi estuviesse firme en essas, quiero como tal informar a Vm. para que mande y yo obedezca.

Nuestras quentas tienen dos partes : una que fui ladron en quedarme con hazienda agena, puede ser, pero codicioso nunca lo fui; quando fuesse verdad, tendria yo solo la culpa dello porque Dios a ninguno hizo ladron. Otra que fui majadero, y en este caso si lo fui en servicio de Vm. pagando de mi hazienda lo que me pidio para holgarse y honrrarse y parecer mejor, y le di la suya, ninguna culpa confessaré, porque Dios haze los majaderos y no ellos como los ladrones; antes tendré mucho contentamiento y con gran razon. En lo que he entendido hasta ahora, salio del mal nombre en que me publicaron los profetas del consejo de Vm. en assegurarle el alcance de lo que no entro en mi poder y encargarle alguno la conciencia dè que me pidiesse quenta sin haverla ellos visto ni entendido de consejo tan a sobrepeyne. Cada uno hará el juizio que le pareciere, yo ni le hago bueno ni malo, Vm. es mejor letrada que escoge lo que le conviene y manda lo que nos conviene a los dos.

Y porque se pueda venir mejor y mas presto a efecto lo que manda, le beso las manos por la merced que ofrece, que es firmar los suplimientos y recaudos que me faltaren, que para otro qualquiera fuera muy grande y para mi lo es mayor; pero no la acepto, porque la verdadera merced será servirse de que los recaudos que tengo presentados se examinen con mayor rigor que hasta aqui, porque hazer otra cosa seria parezer dos vezes ladron, una si hurté, y otra si me compuse sobre el hurto hecho, lo que conviene para que Vm. y el pueblo entiendan mi limpieça. Vea Vm. que camino será servida que se tome para efectuar su voluntad presto, pues tiene tanta obligacion a sacarme desta ruin fama como yo a procurar su servicio y contentamiento.

En lo demas conviene hazer hazienda, y la mia ha sido siempre

mas de Vm. que la suya, no trato porque quando tuviera a Vm. por esclava, yo me sé a quien os vendiera.

Las escripturas estan bien, si no pasan por otras manos a las de Vm. Devese mirar mucho por ellas por agradecer a sus dueños lo que merecen en haverlas hecho, y quanto a las buenas razones, una basta si es buena. Suplico a Vm. De las mias podran dar nuestro juez y sus oficiales pocas señas, porque hasta ahora la primera tengo por dezirles en este negocio, en el y en todos digo que el ni otro ninguno he oydo que tanto dessee ver puesto en obra como el amenaça de castigarme mas cerca. Mal aya invierno que estorva tan buen proposito como seria hazer dichosos este lugar y los que en el vivimos, queriendo venir a ser señora del y nosotros, y por ventura con mas autoridad para los negocios y mas provecho para la hazienda. En tal caso yo ofrezco llegarme ahi a ser castigado aunque el castigo sea la horca, y no ofrezco mucho pues la traygo de ordinario en la faltriquera. Serviré de padre en el regalar y de capellan o dueña en el acompañamiento.

Y por no perder el nombre de bien mandado, aunque Vm. nunca será sola sino quando quisiere serlo, la aviso que son quatro los que la engañan : uno sus amigos que la aconsejaron, otro sus criados que la comen, otro sus confesores que la absuelven, otro Vm. que cree a todos quatro, y verá que digo verdad si quisiere pararse a pensar y mirar.

Lo que Vm. en todo fuere servida si se le hiziere el escrevir tan de mal como suele, puede mandar a Guinea que me escriva, o dezirselo a Dª. Maria de Angulo que se lo diga. Guarde Nro. Sºr. la muy Illª. persona de Vm. y estado acreciente. De Madrid. &.

52

A la Serenisima Dª. Magdalena. En 5 de Julio 157?.

Señora :

Aunque havia entendido algo de lo que Vm. me escrive dias ha, holgara que fuera por carta de Vm. para servilla conforme a

su voluntad. Todavia veo las diligencias que se han hecho por parte de Dⁿ. Geronimo con el Rey y la Prinçesa, y el Cardenal y las que el Rey ha mandado que se hagan con Vm., y pareçeme que todo deve ser guiado por D. Antonio de Meneses que haze en ello como agradecido, si lo trata con igualdad, Dⁿ. Geronimo tiene razon y procura su provecho; aora lo tengo en mucho. El Rey, no soy yo juez de la razon que tiene, pero sé que tambien procura su provecho en pagar a Dⁿ. Geronimo sus servicios y los de su padre con la persona de Vm. El Cardenal haze lo que le ruega su amigo, que es D. Antonio. La Princesa no sé lo que haze, sino sigue la voluntad de Vm., porque me acuerdo havello oydo que tenia dada palabra de no venir en negocio contra ella. Quanto a Vm. no puedo collegir qual sea su voluntad por esta carta, y asi le pido que me la escriva, que yo tenga saçon de dexar algunas cosas tocantes a la hazienda suspendidas, y ir a servilla y encaminalla, pues sabe que tengo prometido de hazello sin replica. Lo que en este caso se me ofrece acordar a Vm., es que si no le contenta el partido, tiene animo y valor para declararse, y el Rey ni otra persona despues de Dios tiene poder para neçesitalla, y si le contenta, tambien le tiene para venir con él y el Rey, no para estorvarselo conforme a Dios. Si Vm. toma sobre sí el contentamiento o el arrepentimiento, diga claro lo uno o lo otro, que yo no tengo libertad para mas de callar o hablar, conforme a su voluntad, y quien soy, satisfecho de mi que he cumplido largamente con lo que devo. Quanto al guardar las escripturas, yo cumpliré con lo que Vm. manda con el recatamiento que es menester, pero hasta agora, aunque supe la venida del criado de Dⁿ. Geronimo, ya que ni me ha pedido escripturas, ni me dieron cartas del Cardenal, antes se fue sin verme, devió hazer a su caso contentarse con poco. Sé que me ofenden los que piensan que yo tengo causas para descontentarme de que Dⁿ. Geronimo se case bien, ni de que Vm. se case como quien es. Dios guarde a Vm. como deseo, y le dé tan cumplidamente esto, como desea. &.

53

Muy Ill^e^. Señora :

Si como tengo cargo de la hazienda de Vm. lo tuviera de la persona, considerado el negocio, dixera que Vm. estava tan bien casada con D^n^. Geronimo como con qualquiera de quantos hay en Hespaña, aunque de mas hazienda y mayores calidades, porque los padres de Vm. de quien Vm. tiene el ser y la hazienda lo quisieron (y esto por alguna causa) y Vm. fue tenida por su muger, y quando él pudo, que fue en Valladolid, lo procuró contra su padre, con daño suyo, y porque en Toledo hizo lo mismo dos vezes, una para desentrampar a Vm. del Duque de Brancuique, y otra antes que espirase su padre, y porque agora lo pide a su madre con tanta instancia, y si dixo que no queria, fue su padre y no él quien lo dixo, y porque Vm. juntará su renta con la suya dél, y tendrá largamente de comer y por esto la hazienda de Vm. para con ella es buena, y para con la de otro no es tal con mucho, y porque escusara pleytos y disensiones y tambien dixera que Vm. no tratara de alargar el negocio, porque en ello hay muchos inconbenientes que el menor dellos es no concluyrse como se van las mismas causas porque dexase de concluirse, o de parte de Vm. o de la de D^n^. Geronimo que todas tornan en daño y poca reputaçion o de Vm. o suya, o de la casa donde Vm. está que tiene gran reputaçion, o de las personas que tienen autoridad de tratar con Vm. o de otras que en esto no se mezclan, y son sospechadas. Tambien dixera que de los que tienen esta licencia de hablar con Vm., unos son interesados y tratan este negocio sin perjudicar, pero yerran en los medios, porque siendo Vm. criada del Rey y la Princesa, y haviendo de entrar por esta puerta, van a Vm. derechamente, y en esto usan demasiada licencia; otros lo tratan por medios viles y sucios, como los que procuraron rebolver a Vm. con su tia y con su primo, que no tuvieron otro fin sino avergonçaros y

dilatar, para que uno de vosotros saltase, y el negocio no viniese a efecto y estos si el negocio no se concluye no pueden dexar de poner a Vm. en una gran necesidad, y si se concluye, a lo menos avran provado todos los caminos de dañar a Vm. y hazella mal casada, y ofender su honrra y reputacion, y porque no sé quien son, ni lo quiero saber por no tener quenta con tal gente y tan peligrosa, me esperaré a hablar quando otros lo sepan y Vm. mandáre, y mire Vm. la polvareda que sobre esto se levantaria si la gente no se refrenase.

Quanto a lo de que yo puedo tratar como quien quiere a Vm. y desea tanto su descanso, digo que de Vm. a Don Geronimo no va ninguna diferencia en calidades de persona y linage, porque ambos son iguales y tales que, en Hespaña, nadie les haze ventaja, y ambos pienso que la hazen a qualquiera que a Vm. haya dicho que Dⁿ. Geronimo dixo que la havia que fue quien al uno y al otro quiso hazer la copla o ordenó que se la hiziesen, y esto digo a tiento sin saber quien es, ni quiero tener a nadie. Tampoco veo la hazienda de Vm. tan ecesiva que se piense que no le conviene el casamiento de Don Geronimo, porque la renta son tres mil y ochocientos ducados de los quales puede Vm. quitar quatrocientos de Beas, que no se deven contar por hazienda, siendo empeño tan baxo, y trecientos de costas, que quedan en tres mil y ciento. Los mil y quinientos valgan a treinta mil el millar, que es el mayor valor de nuestra tierra y los dos mil y trecientos valgan uno con otro a doce mil el millar, que es el mediano en nuestra tierra de las rentas perpetuas. Quento en esto censos al quitar, y lo de Beas que no vale nada y alquileres de muchas casas, que todo ello monta setenta y cinco mil ducados poco mas, la casa vale ocho mil que son ochenta y tres mil ducados. Deve Vm. sobre estos diez o doze mil, no quento lo que agora ha havido del Rey, porque todo va en comer y en adereços de su persona. De manera que vale la hazienda de Vm., a estirar mucho el valor, setenta y cinco mil ducados algo mas o menos. En estos digo a Vm. que tienen Doña Maria de Padilla

o sus hijos si ella no lo quisiere pedir, pretension a los veinte y siete mil, y aun mas, y que esta no es liviana, y se deve hazer della mucho caso, pues considerado que el en otra parte tal puede ganar mas deudos y persona igual, y por lo menos la mitad de dote, parece que la ventaja no es tanta, que Vm. muestre tenellos en poco tratando a su voluntad sola. Y porque me dixeron que el Rey havia embiado a hablar a Vm. en este casamiento de Don Geronimo, como en el de Don Antonio lo hizo, acuerdo a Vm. que no devi yo quedar muy sabroso, ni muy obligado de la respuesta que Vm. le embió, la qual fuera mas templada si Vm. se aguardara para communicarla con los que deseamos su bien y servicio, y no querria que esta fuese de manera, que su Mag^{d}. se ofendiese con ella porque no se puede ganar otra cosa, sino entrar Vm. en reputacion de muger que se resuelve por su cabeza sola o por otras que huelgan, que a su costa y de su hazienda se cumpla la pretension que tienen, y Vm. que se desrrostre, y entre en necesidad de ellos que despues de descalabrada tendran harto que hazer en sacarse a si mismos de inconbiniente, y dexar a Vm. dentro en él, y si Vm. huviese respondido al Rey (que no lo creo) de arte que le dañase, a lo menos si la Princesa le hablare. Suplico a Vm. responda de manera que a su Alt^{za}. no parezca demasiadamente resoluta, porque no la pierda Vm. para con el Rey, pues las causas que Vm. da de no casarse tan presto estando como ha dicho que está en hazello a todos parecen de poca fuerza y dañosas, y los inconbenientes muy grandes que trahe el deçillo quanto mas el hazello, deve Vm. acordarse para responder al Rey y a la Prinçesa que ayer tuvo perdida toda su hacienda, y la cobró por su mano dellos, y no la tiene cobrada sino suspensa, que si se desagradan, mañana podran decir a Santiago que proceda, y no faltan sino veinte y dos dias para desposeer a Vm. y como una vez entrare en poder del Rey no saldrá dél, porque no faltarian compradores y que lo de Beas está ya perdido, sino que yo lo sostengo, como Vm. verá por esas cartas; asi que a

Vm. le conviene contentallos por escusar daño y tambien por haver ganancia, porque si a Vm. asigurase en el Rey y su tia su hazienda en esta ocasion aunque no haya otra merced, podria deçir que ha hecho una buena negociacion, y si no la asiguran puede decir que no tiene otra cosa sino la saya que trahe a cuestas, y la casa de Granada. Hame escandalizado tanto esto de Beas que hablo con tanta libertad en lo uno y en lo otro, y por concluir digo que Vm. estará casada con Don Geronimo muy conforme a Dios y a su autoridad, y a su provecho, y pienso que lo estará a su contentamiento, y quien otra cosa la aconseja a mi juycio la engaña, y la vende, y querria desapasionadamente tratar esto con la persona que Vm. me dixese para darselo a entender de esta manera, pues Vm. en dos ocasiones que se le han ofrecido de haver el Rey embiadola a hablar, ni ha querido comunicarme la respuesta ni que se trate entre mi y las personas que digo, que es lo que conviene responder a un Rey, antes en las respuestas que da a otros huelga de echarme a mi la carga diçiendo que se me dé parte dello, y despues responde lo que le pareze, y que se piense que lo haze con mi parezer como algunos me lo han dicho.

En lo que toca a la dilacion digo que la manera con que se trata, aora lo concluya, aora no lo concluya, Vm. me pareçe por un cabo juego y por otro destruicion de Vm. si Vm. de su voluntad lo haze, y si por consejo de otro, muy dañado y peligroso asi para los consejeros como para la parte, y sobre todo debe Vm. mirar el autoridad de su tia y el credito que tiene, y las calidades de la casa de su marido que no es tan poca que Vm. pueda tratar con ellos a pagóme o no me pagó y traellos arrastrados aunque no piense ser señora de su casa, y si lo piensa mucho menos, y no obstante que estava determinado de no tratar mas con Vm. de esta materia desde el otro dia que la hablé por el poco credito que me parecio que Vm. me dava, y por lo mucho que entiendo que da a personas que tienen pretension y pasion todavia, viendo que el Rey se ha entremetido en este

negocio, y de quan gran importançia es para Vm. salir dél como conviene, por lo que la deseo servir y obligaçion que tengo jurada, y porque no sea culpado de hombre que no diçe claramente la verdad, y lo que deve, he querido escrivir a Vm., y de mano agena porque mi letra es tan ruin.

Aqui va todo lo que puedo decir en este negoçio y lo que entiendo conforme a Dios y mi conciencia sin ninguna manera de pasion ni inclinacion, sino pura verdad y pensar que si Vm. casa con hombre que sea menos que Don Geronimo, estará muy ruinmente casada y si con su igual, y mas que él, que consideradas las particularidades que hay en este negocio dudo que lo hallemos, y si lo hay pienso que querrá examinar muy bien la hazienda de Vm. como lo suelen hazer todos y desengañarse de esta prospetiva que yo he mostrado de ciento y cinquenta y de doçientos mil ducados de valor, y que quando vean tanto coxito en ella, estaran mas tibios en la pretension, y Vm. entienda que por no venir yo al término que digo de mostrar memoriales y titulos de su hazienda, cesó pocos dias ha una plática de que Vm. tuvo noticia, y despues se averiguó la falsedad antes que se moviese esta de D^{n}. Geronimo que a Vm. estava despues desta mejor, y tome Vm. esto como cosas dichas con amor de padre. &.

54

Señora :

El Alcayde de Fran^{co}. de Paz, y Alexo de Paz, me mostraron un poder que Vm. otorgó, en que manda que se tomen las quentas de la administracion de su hazienda : huelgo de vella con ese cuydado y tan justificada en la eleccion de las personas que son de conçiençia y abilidad para negocios de harto mayor importancia, y porque diçen los letrados que esta manera de quentas ha de darse en el lugar donde está la hazienda, y en este no sabria yo hallar por mi parte quien mejor cobro les diese, y tratase con

mas confiança de las partes, Vm. se contente de escoger el uno que tome las quentas y dexarme el otro que las dé, que será tratar entre padres y hijos. Havremos menester tercero, y este sea Vm. que sabe mejor como se ha administrado y gastado su hazienda. A esto me obliga una que me mostró del Señor Dⁿ. Geronimo en que les manda que sigan mi voluntad, y con ella otra de Don Lope en que les avisa de la orden que se ha de tener, la qual será la que Vm. embiare a mandar, apareje esos cofres, si ya no los inchiere de moneda, inchierelos de buena voluntad, y tenga buena memoria de las basquiñas, que me volverá quando no me las reçibieren en quenta, porque ando roto, y pienso salir al terrero hecho un palmito por trofeo de que he servido a mi satisfacion, cuya muy Illᵉ. persona guarde Dios como yo deseo. En Granada a 27 de Agosto de 1571. &.

55

Muy Illᵉ. Señora :

Vm. ha puesto este negocio en terminos que no puede tornar atras sin gran quiebra de su reputacion y aventura de su hazienda, haviendo dicho a su tia y a Don Lope que quiere casar con Don Geronimo y confirmadomelo a mi tan claramente pidiendome declare su intencion, pues dice que me tiene en lugar de padre, si por caso querria lo contrario, y que holgára que de parte de su tia y de la mia, la dilacion de ninguna otra cosa sirve sino de concluyr de manera que esté en mano de Don Geronimo el arrepentirse o el no agradeçello porque quanto son mas livianas las causas que Vm. da, tanto dan mas que pensar que haya otras de mayor importancia que no dize y tanto mayor ocasion se da al tiempo para que trayga otros inconvenientes mayores de los que algunos destos dias ha traydo, que el menos importante es el que ha tocado en la reputacion de Vm. y honrra de su linage, y presupuesto que el que os dize la copla, ese os la

haze. No me maravillaré que hallando tanta facilidad en Vm. se atrevan a hazelle otras, teniendo fin a poner tiempo en medio, para que con él vuestra tia y vuestro primo a la larga pierdan la paçiençia y desbaraten con Vm. o se provean por otro camino y estos son medios muy peligrosos, y de personas de muy ruin conçiençia y no dexaré de acordar a Vm. que aunque por su persona ninguno la merezca que su hazienda no haviendo en esto mas calidades, no es tan bentajosa que haya mucha diferençia della a lo que su primo puede hallar en otra parte donde a él y a su madre se les ofrezcan menos çoçobras con esperar, y gasten menos tiempo, aunque en lo que a Vm. toca, el martirio les hará mas gustosa y calificada la conclusion, asi que, señora, yo suplico a Vm. como a mi señora y mi hija, si está resoluta de cumplir lo que tiene dicho, se resuelva en el tiempo, porque no haviendo otras causas mas de las que Vm. a ella le ha dicho, a mi me pareçen muy livianas para deshazer los inconvenientes que la dilaçion puede traher, y si las hay, Vm. se las diga, porque prudençia y valor tiene vuestra tia para tenellas por bastantes si lo fueren, y esperar si a Vm. y a ella conviene hazello, y porque yo pienso que ningun otro partido se le puede ofrecer a Vm. que sea mejor que este, pidiendolo y procurandolo vuestra tia y su hijo como lo hazen, me descargo con havello dado a Vm. por escripto. Y quanto a mi, pues esta es mi resoluçion y no la pienso mudar, no me pareçe que en lo que toca a la persona de Vm. puedo tomar mejor resolucion, y asi quanto a la curaduria de la persona no soy mas ni menos; quanto a la de la hazienda, ella está mejor parada y algo mas acreçentada y mas sigura que yo la hallé. Tambien me parece que Vm. la pueda mandar sin curador, y tiene suficiencia para ello. Yo he servido a Vm. con la mayor fe y voluntad que un padre puede a su hija y un amigo a su amigo y he tratado sus negocios lo mejor que he podido, y pues Vm. ha hecho la mejor eleccion que se podria en escoger a su primo, pareceme que en el efectuallo lleva errado el camino. Yo me quiero descargar desta curaduria que qualquiera otro

puede tener mejor, y suplico a Vm. me pague el deseo que siempre tendré en que con buena gracia suya se haga, porque con ninguna culpa mia, y sabiendo Vm. quan sin causa cobro muchos mas enemigos de los que tenia y he menester, y no crea Vm. que por esto faltará en mi el deseo de servilla quanto yo viviere. Dⁿ. Diego Hurtado de Mendoza. &.

58

Señora :

Como a Vm. he dicho muchas vezes, y le dixe el otro dia a mi Srª. Dª. Maria y todos sus deudos, parece tiempo que Vm. se case, y yo a quien toca la menor parte, aunque tanta que en ninguna mas suplico y aconsejo a Vm. lo haga y tenga por bien que se trate dello, porque su tia lo ha pedido y bien fuera de las pretensiones de hasta aqui, y a sus tios amigos y criados. Parece que havia de ser hecho, y su casa es sola, y ha menester dueño, y Vm. tiene edad y entendimiento para darselo.

La parte que a mi toca es alçar a Dios las manos porque sea, y tan en autoridad y contentamiento suyo como yo deseo y ellos querrian y Vm. ha menester, y acordar a Vm. lo que en esto se me ofreze y otras vezes he hecho.

Y pues Vm. (como me diçen que a muchas personas ha dicho) está en tomar mi pareçer, darselo he como cavallero y como christiano, sin necesitalla a que por havella servido piense que me deve el resolverse por sola mi opinion sin la de su tia y tios.

Digo que si Vm. pretende hazienda (la qual no se junte con su casa, sino que la de Vm. venga a segundo heredero) con ningun hombre en Hespaña le está mejor casar que con Dⁿ. Geronimo su primo, por el linage y por la renta, y por las buenas partes de cavallero, y porque lo ha pedido, y está dispensado, lo quisieron los padres y abuelos, y la prudencia de Vm. y la edad y tiempo templarán algunas verduras y rigores de condicion que

yo no se los hallo tan vivos ni con mas de una persona, y el derramamiento de hazienda que es en cosas honrradas y sin vicio, y quanto a esto Vm. puede informarse, mas particularmente que yo no podria dar otra informacion, ni la sé. Con todo esto, como quien ha de decir su pareçer con livertad y sin respectos, soy de opinion (y no me apartaré della) que el casamiento que a Vm. está mejor, es el de Dⁿ. Antonio su primo, y asi le aconsejo y suplico que lo escoxa, por las causas dichas que tocan a su casa y abuelos, y porque no lo sé ni veo falta ni vizio, antes valor de muy buen cavallero, y partes de tal, que ninguno de los que yo conozco le haze ventaxa en discreçion y avilidad, ni disposiçion, ni comedimiento, y tiene la edad que conviene con la de Vm. y muy cerca de quatro mill ducados de renta, y sabrá ganar mas y acreçentar la casa de Vm. y desde luego tomará su nombre y si su madre le mejorase, podria ser acreçentar la casa un muy buen pedazo. El impedimento del Conçilio que dixe a Vm. que mi señora Dª. Maria alegava tengo por un poco de ayre, como las otras cosas que se pueden espulgar en Dⁿ. Geronimo de amores y niñerias.

En caso que Dios y los hombres aparten estas dos resoluciones, yo suplico a Vm. por lo que la quiero, y deseo servir si tiene alguna inclinacion mas a una persona que a otra (pues es cosa ordinaria y que puede ser) sin culpa ni falta se fie de mi, porque puede hazello, y yo tomo sobre mi palabra como cavallero, y sobre mi fe como christiano, despues de haver dicho a Vm. mi pareçer de encaminar su voluntad de manera que sea mas su reputacion y provecho, porque quando Vm. no se declarase conmigo o con alguno de sus tios, perderiase el tiempo y el travajo, y algo de la honrra, y recibiriamos el agravio que yo no merezco a Vm. por lo que la quiero y deseo servir. Pareçeme que sin tener resoluçion de Vm. en estos tres puntos no podemos pasar adelante, y que Vm. la deve tomar luego, para que nosotros quedemos descansados, y yo mas, porque todos me cargan la culpa desta yrresolucion, sabiendo Vm. quan poca tengo. &.

57

De Dⁿ. Diego de Mendoza para Dª. Magdalena de Bovadilla.

Ahi va el Sᵒʳ. Dⁿ. Juan
de vos y de mi quejoso,
de vos porque soys mi amiga
y de mi porque ay quien diga
que mi mal deziros oso.

CARTA DE DOÑA MAGDALENA DE BOBADILLA A DON JUAN DE SILVA, CONDE DE PORTALEGRE

58

La saudosa Corisanda a su caballero D. Florestan salud le embia si en la falta de la mia hallar la pudieres, pues por otras cartas habras visto ser por tu causa, solo diré en esta lo que ha pasado despues que llegamos a Miraflores. Pasase el tiempo en matar venados y coger flores y escoger entre ellas las que llaman pensamientos y no tenerle de cosa que de pesadumbre. Mabilia por librarse de ella hizo tantas suertes en D. Grumedan que él determinó mudarse a Olinda la Mesurada, y para ponerle por obra encerróse con su amigo D. Guilan el Cuydador, y con todos los disfavores que Mavilia le hacia, muy recatado de que no le oyesen, acertó a llegar Durin y oyo decir a D. Grumedan, ya no ay fuerça para sufrir las sinrazones de la Señora Mavilia, deve pensar que tengo años para sufrillo y engañase, yo lo haria mas si porfiase en querer a quien no me quiere y tras esto otras quexas que vinieron a parar en que se queria mudar a Olinda y que

aquel dia havia venido con ella, y le avia contentado mucho y que se lo havia dado a entender. D. Guilan le respondia que se le pasaria el enojo. Durin fue a reir este cuento con la señora Estrelleta y ella avisó a Mavilia de que Olinda y Grasinda que son grandes amigas andavan muy victoriosas, pensando que esto era hazerles tiro y por estorvarles este gusto determinaron que no passase adelante, y assi Mavilia habló a D. Grumedan y el fue tan pagado que quedó como solia.

D. Guilan el Cuydador andava muy enamorado y no de la Duquesa de Bristoya, haçe demostraciones y podialas escusar. Tambien dicen que D. Quadragante está enamorado, aunque no se atina de quien. No save se ha otorgado por caballero de la señora Estrelleta sin su licencia, y es grande amigo de Melicia; pide que le hable por él, mas aprovechale poco. Madasima y Leonoreta dicen que son amigas, assi las lleve el diablo.

A este monasterio se han venido a velar[1] todos los lugares de la redonda el primer Domingo de Mayo, y por ver lo que pasava, fueron todas disfraçadas en havito de labradoras asidas por las manos Madasima y Leonoreta, Grasinda y Olinda, Melicia y Grumela, Estrelleta y Mavilia. Hacia tan buena noche que no se echavan de ver los cavalleros andantes que havia entre ellos reboçados los criados del Principe de Ungria. Despues que llegamos vimos las cosas mas estrañas del mundo, tanto que no se dicen : aqui baylamos un rato y volvimos por no volver mas, y hallamos en la posada motes de los cavalleros que se juntaron en la insula firme; fueron muy solemniçados, aunque mal respondidos.

Otro dia convidó la Duquesa de Gales a su prima Mavilia, Estrelleta, Leonoreta y Grumela. Despues de comer, los criados del Principe de Ungria y ellas echaron suertes por los ausentes; no sé como les salieron porque no me hallé alli, esto es lo que

1. Ms. H. 24 : bailar.

hasta aora ha passado y lo que mas hubiere avisaré. De la señora Oriana no se habla porque no ay Amadis. Dios te guarde muchos años. &ª.

CARTAS DE DON JUAN DE SILVA, CONDE DE PORTALEGRE, A DOÑA MAGDALENA DE BOBADILLA

58

(Réponse à la précédente).

Julio 1572.

Don Florestan a su dama Corisanda torna la salud que le ha embiado, no porque la deje de haver menester, sino porque de ti ausente, desengañada debieras estar que ni la puedo tener ni gustar de la carta tuia escrita de Miraflores con nuevas de pensamientos a un hombre desterrado y en un lugar triste no creo que podras imaginar como seria recebida, y dudando que tu llegues a entendello, bueno seria pensar nadie de sí que acertara a escrevillo. Gran merced he recevido con las nuevas que me dais y mucho mayor con saver (aunque sea a costa mia) que ni esso ni otra cosa os da allá pesadumbre.

Bien creydo tenia yo, que la señora Mavilia sabria mexor que otra librarse della, y tomallo he yo en paciencia aunque D. Grumedan no la tenga o la pierda, y no hace poco en creer esto quien la quiere tanto que aun de D. Grumedan se teme, el tiene años y otras cosas que le escusan de tomar nuèvos cuydados, y a la señora Olinda del que puso en recogelle si muy mesuradas somos, quanto mas saviendo que la señora Mabilia no pierde tiempo en vengarse como debio sentir Grasinda que se le desentablase un negocio de que a ella tanto gustava y que inchada devio de andar todo el tiempo que entendio que se iba encaminando a su proposito. Jurara yo que havia de ser la señora

Estrelleta, la primera que tuviera aviso destas embrulladas, porque siempre el diablo le depara algun duende que se las cuente, que priesa debio de dar a la señora Mavilia si se descuydava de cobrar ese caduco, aunque no hubiera otra cosa en ello, sino atajar el contentamiento que Olinda pudiera tener de ganalla, que entre otras virtudes de la señora Estrelleta la principal es no perdonar, y aun de aqui nacio la amistad que ella y la señora Mabilia tienen, que tambien es de condicion que pueden doblar por quien la exonare. En fin llega nuestra desdicha y aun la vuestra a que D. Grumedan haga ruydo en Miraflores. Y aunque sea burlando, no falta Durin que le espie, ni Mavilia que le recoxa ni Estrelleta que lo negocie. De los amores de D. Guilan me pesa, porque sé lo que afligen sus cuydados : las demostraciones no son gente de mi gusto, pero pocas veces he visto que dexen de aprovechar; mas no ay para que juzgarle, que quien tanto cuyda deve saver lo que hace.

De las sospechas que comiença a haver de Don Quadragante se me da poco : enfadame mucho que le quenten ya por apasionado de la señora Estrelleta y que pueda tener el nombre de suyo aunque sea sin su licencia. Melicia sabe lo que haze en no engañarse de ayudar a quien se levanta [que son amigas. Madasima y Leonoreta llevara el diablo y a sus mercedes tambien, aunque lo sean][1].

Gran soledad tenemos de no havernos hallado en la Romeria de Mayo, aunques pues no hubo memoria de los Cavalleros andantes, que hiziera si fueran andantes y ausentes ? Los criados del Principe de Ungria tienen la vida que se puede desear, sino es otra la que desean : los villanos que baylaron. pudo muy bien ser que comprasen caro el favor, porque juraria yo que ay mas de quatro que despues aca sospiran arando. Las respuestas de los motes son ia llegadas, tan discretas que se les puede perdonar que sean sangrientas.

1. Le passage entre [ ] manque dans le ms. H. 24.

Gran regocijo devio haver en la posada de la Duquesa de Gales, y aunque miente quien dice no come, no ay aqui banquetes ni placer las suertes de los ausentes adiuinando hasta que saldrian en blanco. La señora Oriana paga a Amadis lo que le debe, y por eso no osan Vms. hablar en ella que Amadis vivo está y sano. Ñro Sr. &ª.

60

El Conde a Doña Magdalena de Bovadilla, sobre la diferencia o conformidad de la *saudade* portuguesa y *soledad* castellana [1].

Brava çisma se ha levantado entre la *saudade* y la *soledad*, si Vm. no me ayuda a defenderla de la señora Dª. Maria Manuel y de todo Portugal, y aun de la doctrina de Fernando de Silva que en el sermon que predicó en castellano a la cofradia de la Soledad de Nuestra Señora dicen que hiço gran fuerça en mostrar la diferencia destos dos vocablos. Yo soy tan grosero que ninguna hallo fuera de las letras con que se escriven, como entre la enveja y la envidia, y si no tuviera esta heregia de estimar mucho las cosas y poco las significaciones, no hubiera en la corte enamorado mas catolico : no sé como fue posible tomar este siniestro, siendo hijo de portuguesa y primo segundo de D. Simon de Silveyra [2]. Dos cosas dicen y dan por notorias los de la secta de la *saudade* : la una que no se puede explicar con ningun vocablo de otra lengua, la otra que lo que en Castilla llaman *soledad* no comprehende tantos misterios como la *saudade*. A mi antes me persuaderian que el enamorado ha de ser misterioso, y el misterioso portugues, que el no haver vocablo que declare cosa

1. Le titre de E. 54 est : El Conde a Doña Magdalena de Bovadilla sobre los misterios de *saudade* portuguesa.

2. E. 54 : ... y primo segundo de D. Juan de Silbeira, digo de D. Simon de Silveira.

tan extraordinaria, pues forçosamente se ha de declarar todo quanto significa y esto no podrá ser sin cercunloquios quien supiese exprimir con otra palabra que cosa es yra, esperança, o temor, tambien la hallaria para representar que cosa es la bendita *saudade* sin darle mas misterios ni quitar los suyos a nuestra *soledad*[1]. Dizen que la *soledad* no significa mayor pena que la destar solo, la qual es muy diferente destar *saudoso*, porque *solo* y *saudoso* son en portugues muy diferentes afectos, y que como en la *soledad* no ay termino de *saudoso*, queda siendo de menos[2] quilates.

Todo esto no me mueve de mi opinion : es menester ver[3] si son unos mismos los humos que se levantan a la cabeça de los enamorados, porque si lo son, que duda puede haber de que seran una misma cosa *saudade* y *soledad*[4] ? y si son diferentes, tanbien los afectos lo seran, pues la diferença no ha de consistir en haberle dado otro vocablo quanto y mas que[5] tanbien en Castilla arriman el solitario al solo como en Portugal el solo al saudoso[6].

La verdad es que quieren los Portugueses que la *saudade* comprehenda todos los desabrimientos de la ausencia y que se[7] componga de todos; mas lo mismo digo io de la *soledad* (y mal haya el diablo porque la conozco tanbien). Precian ellos mucho justamente aquella definicion de un enamorado muy enperrado que dixo que la *saudade* era un mucho hallar menos lo que se

1. E. 54 : ... tambien la hallaria para declarar que cosa es la *saudade*, privilegio particular para hallar en ella mas misterios, ni para quitar a la *soledad* los suyos. Dizen...

2. E. 54 : ... es de menos...

3. E. 54 : Todo esto ninguna cosa importa sino ver...

4. E. 54 : porque si lo son unos mismos seran una misma cosa *soledad* y *saudade*...

5. E. 54 : pues la diferença no ha destar en haber compuesto otro vocablo derivado quanto mas que...

6. E 54 : como se arrima en Portugal el sandoso al sol.

7. E. 54 : La verdad es que todos los desabrimientos de la ausencia quieren los Portugueses que comprehenda la *saudade* y se...

amava: lo propio digo yo de la *soledad*. Dicen que la *saudade* significa [1] la *soledad* con gran tristeça, pues que quiere decir: « ay! soledad amarga », no es lo mismo; quieren que se acompañe de un sentimiento muy agudo [2]. Tambien dixo Boscan de la ausencia que aviva a la memoria su sentido. Dicen que aquella palabra exprime una mezcla de cuydado muy travada con la pena destar solo, y no es otra cosa la *soledad*; levanta su cuydado que tanbien da a entender un deseo muy ardiente que los derrite; lo mismo es: el verse de su bien tan apartado hace su desear mas encendido. No diran que lo levanto de mi cabeza, que doctor era Boscan de los mas graves desta facultad de apurar sentimientos y tan abonado para ella como [3] quantos nacieron en Lisboa, y hablando de veras, sin duda era yngenioso y mas especulativo que Garcilasso; el qual (a mi parecer) no hace menos ventaxa a los enamorados en padecer penas que a los poetas en escrivirlas. Concluyen los Portugueses y piensan que concluyen provando que su *saudade* no sirve para declarar que un honbre está solo ni para las cosas sin alma como los Castellanos aplican la *soledad*, pues dizen que quando se halla un hombre con menos criados, o fueron sus hijos a caza, se halla en *soledad*; y dizen [4] la *soledad* deste bosque, o deste campo, o deste apossento, si está apartado de los otros, y como estas cosas no se pueden dar a entender con la *saudade*, pareceles que esta clara la diferencia entre *saudade* y *soledad*.

Este argumento es bueno para mi porque quieren provar lo que falta a la *soledad* con lo que le sobra y si se ha mostrado cla-

1. E. 54 : lo propio digo yo de la *soledad* que un tanto hallar menos la *saudade* dicen que significa...

2. H. 24 : con gran pena de un sentimiento muy agudo.

3. E. 54 : y tan abonado para no estenderse asi mismo si fuere menester como...

4. E. 54 : sin alma porque los Castellanos dicen que *soledad* es esta quando está su amigo con menos criados, o fueron a caza sus hijos y dizen...

ramente que comprehende todos los atributos de la *saudade*, mal se probará ques diferente porque tiene otros dos mas, ni cierto si los tubiesse.

No podemos negar que los Portugueses son grandes artifices y maestros desta [1] sciencia, y que la lengua, por ser mas corta, les aprovecha para declarar con gracia y discrecion sus conceptos aunque sean vulgares, porque hallan metaforas excelentes, torcidos y rretorcidos que dexan mucho que pensar, y con los ditongos no acavan de pronunciar las palabras, ni las cortan como nosotros, sino hacenlas desaparecer como quando entran las estrellas debaxo del horiçonte. Vale esto mucho para hablar a una dama quando va entrando de la messa y no ha de responder, y para ynbiar recados que con la respuesta cesa la replica, y tanbien para hablar, porque a la tercera raçon ya no se entiende nada, y caminar por el ayre debe de ser cosa muy descansada, y podra decir un Castellano necio (estando al otro lado) que son aguilas los Portugueses.

Es un gran trabajo que no basta entenderlo para poderlo ymitar, porque si no se ayuda con ademanes (quellos llaman *geitos*), todo va perdido, como seria posible aunque D. Diego de Cordova estuviesse tan enamorado como D. Simon yrse cayendo del cavallo sin echarlo de ver, y se le avisasen que cayia, preguntar a que banda, quien creera las brasas en que arde el duque de Feria, quando se quita la capa para hacer plaça a los toros y al torneo, en el cavallo mas desassosegado que tiene el marques de Pescara, estos otros misterios no se pueden celebrar sin caperuça flaca, puños desabrochados, y lienço crespo, porque nosotros parecemos hombres apercevidos para baylar o para reñir, y ellos para llorar, padecer, y hacer versos.

Ira un galan declarado vestido de treynta colores con una hacha en la mano, danzando la vaxa solo delante de su dama que danzava con su conpetidor menos declarado : asi se usava en

1. H. 24 : de la

aquella tierra, y a no comer ni dormir y a mojarse, pueden apostar con todas las naciones, mas otra parte suelen hacer venganças que parecen groserias.

Los motes y dialogos allá nacieron y hasta ahora no se dan en otra parte; que mas linda cosa que decir el duque de Berganza: « Vingarmey de vos en mi, que não sey cousa mais vossa. » El Castellano que mas se ablanda dirá quando mucho : « Matemne con males mios y con bienes agenos. » El uno parece que la adora, el otro que la descalabra. Tenia mas que decir sobre esto[1], pero quedarse ha para otra vez por no cansar a Vm[d]. con carta tan dulce y refilada. Nro S[r]. &.

Octubre de 1593.

1. E. 54 : Tenia que decir mas cerca desto.

Post-Scriptum. Il existe une autre copie de la plupart de ces lettres à la bibliothèque de la Real Academia de la Historia (Salazar, A. 52, ff. 233-266) : cette copie, du XVII[e] siècle, les présente dans l'ordre suivant (les numéros sont ceux de notre édition) : 52, 53, 1, 2, 4, 3, 5, 54 à 56, 6, 7, 9, 57, 11 à 24, 26, 25, 27 à 49. Les lettres 8, 10, 50, 51, 58, 59 et 60 n'y figurent pas. Le manuscrit Salazar ne nous a fourni aucune variante.

R. F.-D.

CONSEILS D'UN MILANAIS
A DON JUAN D'AUTRICHE
(1571)

Don Juan d'Autriche quitta Grenade le 30 novembre 1570 : il arriva à Madrid le 13 décembre[a] et en repartit le 6 juin 1571 pour aller prendre le commandement des forces de la « Sainte Ligue » ; on sait qu'il s'embarqua à Barcelone le 20 juillet et parvint le 26 à Gênes. C'est donc pendant les cinq premiers mois de l'année 1571 que furent écrits les « conseils » que nous publions : leur nature et leur date permettent de les rapprocher de la lettre[b] envoyée par le duc d'Albe à don Juan le 3 mai 1571, mais ils sont, à tous égards, plus intéressants et plus curieux. Un catalogue manuscrit de la Biblioteca Nacional de Madrid les attribue à don Diego Hurtado de Mendoza ; mais l'auteur dit lui-même qu'il est Milanais, et cette déclaration suffit — sans parler d'autres motifs — à faire écarter le nom de l'ancien ambassadeur. Nous ne savons à qui est dû notre petit traité ; il nous semble probable que nous le saurons un jour. C'est l'œuvre d'un homme qui connaît bien l'échiquier italien et le caractère des personnes que don Juan est appelé à rencontrer ; il paraît connaître aussi le tempérament du jeune prince, car il lui donne des règles de conduite et de tenue que celui-ci saura oublier à Naples.

Nous avons utilisé les deux seules copies que nous connaissions : toutes deux sont du XVII[e] siècle et se trouvent à la Biblioteca Nacional de Madrid. L'une (X 53, ff. 41-57) a pour titre : *Discurso del..... al señor don Juan de Austria sobre su venida a Italia* ; l'autre (Cc 59, ff. 25-33) est intitulée : *Advertencias al s^r D. Ju^o de Austria quando fue a Italia*. Notre texte est celui du ms. X 53 ; le ms. Cc 59 a fourni les variantes que l'on trouvera au bas des pages.

Les numéros renvoient aux notes placées à la fin des *Conseils*.

R. Foulché-Delbosc.

a. Lafuente se trompe en fixant l'arrivée de don Juan à Madrid au commencement de 1571 (éd. de Barcelone, 1888, tome X, p. 51) ; la date du 13 décembre 1570 est donnée par Baltasar Porreño (*Historia de D. Juan de Austria*, Bibliof. esp. Madrid 1899, p. 83).

b. Coleccion de documentos inéditos para la historia de España, tome III, pp. 273-283. Madrid 1843.

Yo quisiera mucho poder escusarme de hazer esto que V. A. me ha mandado, porque siendo su prudencia y su juicio [a] tan grande como a todos es notorio, ninguna cosa podré yo acordar que V. A. no [b] la tenga mejor entendida que yo, y asi sospecho que en lugar de ganar yo algun [c] credito con V. A., perderé la opinion que antes tenia, y le daré ocasion de reirse de mi. Pero como quiera que V. A. reciva dello algun gusto, tendré por muy buena dicha todo lo que dello se me siguiere.

Començaré por las cosas generales, aguardando que de las particulares V. A. me lo mande particularmente [d]; y asi digo que V. A. ha de considerar que esta es la primera jornada que haze fuera de su casa, porque las otras salidas han sido en España; y la de Granada [e], por haverle sucedido tan prosperamente y haver V. A. en ella ganado credito de gran capitan, le ha puesto en mayor [e] obligacion que no seria si nunca huviesse salido. Y assi V. A. ha de proceder de manera que con sus obras no solamente iguale mas pase la opinion que tienen ya de su valor y grandeça en todas las partes del mundo, dexando a parte el ser hijo de aquel grande emperador Carlos Quinto, y hermano del mayor Rey del mundo, que son todas circunstancias que le ponen en grandissima [f] obligacion.

Hase de imaginar V. A. que va a Italia, que es la mas famosa provincia del mundo, en la qual assi como reynan muchos y muy differentes señores, asi hay gente de muchas y muy differentes condiciones. Para ganar credito con todos ellos y juntamente ganarles las voluntades, dos cosas hay muy propias para con toda aquella nacion, que son la liberalidad y la cortesia. La liberalidad bien veo yo que no podrá V. A. exercitar como querria, por no tener tanto que sea conforme a la grandeza de su animo. Pero es necessario mostrar, en lo que V. A. gastare y tuviere que dar, esa grandeza de animo que tiene, porque todos

a. y juicio — *b*. acordar a V. A. que no — *c*. ganar algun — *d*. particularmente *manque* — *e*. mayor *manque* — *f*. en gran manera

entiendan que si mas tuviesse que dar, mas daria, y que en ninguna cosa que se offrezca se [a] muestre encogimiento por parte de los criados y ministros de V. A., que de la suya estoy bien seguro.

Particularmente en las casas en que V. A. posare y fuere causa de hazerles gastar su hazienda, ha de tener V. A. quenta de hazerles algun presente a las señoras de casa, conforme a su calidad dellas. Asi mismo a embaxadores que fueren embiados a V. A. por parte de algun gran Señor de Italia, o otra provincia, o alguna republica que no sean vasallos del Rey nuestro señor, porque a estos no se acostumbra dalles [b] ninguna cosa y porque el dar a todas estas personas joyas, o pieças de plata, o de oro, seria demasiada liberalidad, podrá V. A. llevar consigo buena municion de guantes adobados y cosas de labores, y pieças de seda de todas suertes, para gratificar a cada uno conforme a [c] su condicion.

En esto de la liberalidad, incluyo tambien lo de la limosna, porque demas de lo que toca al servicio de Dios, ganará V. A. muy grande honrra en que todos le tengan por gran limosnero, en ayudar a los pobres, y particularmente monasterios y hospitales y lugares pios que le pidieren limosna, y la merecieren, y huvieren menester.

En lo segundo que es la cortesia, entiendo yo la affabilidad y humanidad, la qual aunque en V. A. hay [d] tanta que sobra, no puede en Italia ser demasiada, y particularmente con los que no son vasallos del Rey nuestro señor; y en esto V. A. muy mejor que yo sabe la que ha de usar [e] con el grande y con el menor, sin que particularmente se diga. Los Señores de Italia piensan que son casi reyes, porque no reconozen sino al imperio, y algunos no le reconocen. Demas desto casi todos tienen muy cercano parentesco con V. A. y su casa. Los Duques de Ferrara y Mantua y Principe de Florencia [2] son casados con primas herma-

a. se *manque* — *b.* a dalles — *c.* a *manque* — *d.* hallo — *e.* sabe lo que ha de hacer.

nas de V. A. El Duque de Saboya [3] es primo hermano de Su Mag[d] y el de Plasencia [4] es su cuñado. Toda la cortesia que V. A. les hiciere sera muy bien empleada, y para las empresas que V. A. havrá de hazer por aquellas partes, es muy conviniente y necessario tenerlos [a] a todos muy amigos, y no costando la cortesia dineros, ganará V. A. mucho con ella, y los hará a todos ellos muy promptos en el [b] servicio de Su Mag[d], que es el principal intento de V. A. Cortesia llamo en este proposito la de la gorra y asiento, la de la lengua y la de la pluma, en las quales todas es muy poco yerro el de mas, y se tiene por muy grave el de menos. Y esto no lo digo con intento de que V. A. dexe de tener la gravedad que combiene a su grandeza, porque antes esa hace ser la cortesia muy mayor.

Despues destas dos cosas, la tercera que V. A. ha de hazer es mostrarse muy inclinado a la nacion Italiana, porque demas que [c] en ella hay personas de mucho valor y de grandes partes, como V. A. lo verá por la experiencia, ninguna cosa hará ser mas bien quisto y adorado a V. A. en aquella provincia que el entender que tiene amor a su nacion . Y assi combiene que V. A., aunque en effecto no lo tuviesse, muestre tenerlo y lo diga, y haga obras, y dé señales dello, conforme a las ocasiones que se presentaren; porque si por el contrario tuviessen entendido que V. A. no estuviesse bien con su nacion, no tendria en ella ningun servidor ni amigo [d].

Combiene a V. A., por ser quien es, dar grandes señales de mucha cristiandad en todas las partes donde estuviere, y mucho mas en Italia adonde hay alguna especie de infidelidad, y opiniones gentilicas, si bien por miedo del castigo no lo osan descubrir [e]. Ganará V. A. mucho con Dios y con el mundo, si en su manera de proceder será la apariencia de tan buen cristiano y catholico como lo es en effecto con tan grande observacion y reverencia del culto divino y personas eclesiasticas, como V. A.

a. tener — *b.* promptos al — *c.* demas de que — *d.* amigo del que le uviesen menester — *e.* no lo haran.

siempre lo ha hecho y haze, y mas por ser mas necessario el buen exemplo en aquellas partes.

La edad de V. A.[5] no es tan poca que no tuviesse menos[a] Scipion quando vino a la conquista de España, y Alexandro Magno quando salio a la conquista del mundo. Lo que V. A. ha de procurar es, que en las costumbres parezca mucho mas de lo que es; y particularmente en lo que toca a las mugeres, es V. A. obligado a tener gran cuidado que sus fragilidades no las entienda la tierra, sino que todo su trato sea lleno de honestidad. Y porque no le faltarán personas que le persuadan y inciten a otra cosa, con calor de la moçedad y hermosura y ser tan gran señor, no he querido dexar de tocar este paso, protestando a V. A., que ninguna cosa haze al hombre[b] mas perder el credito que el andar en esta materia en las bocas de las gentes; y asi dexaré a su confesor que haga el officio de predicarle la castidad, contentandome[c] solamente de suplicalle el secreto : y este secreto entiendo yo que sea de manera que lo sea a sus[d] mismos criados de V. A., pues con uno o dos que lo sepan, y de los mas confidentes y secretos, no havrá negocio, por grande que sea, que no se pueda acabar, guardandose sobre todo V. A. de andar de noche por las calles y casas de mugeres, pues en tierra extraña y de aquella calidad pareze que no se sufre hazer lo que en Madrid y otras tierras de Castilla.

Los Ministros que su Mag[d] tiene en Italia, ha de procurar V. A. hazerles toda honrra, y darles todo el gusto que fuere posible, porque aunque es justo que ellos reconozcan a V. A. por superior, tambien es raçon que V. A. los honrre como a tan principales Ministros del Rey nuestro señor, y que todos ellos entiendan que la yda de V. A. a Italia no es para quitarles ni un punto de su autoridad, sino acrecentarsela en lo que fuere en mano de V. A.; y soy de parecer que assi lo ponga V. A. por obra, y que use de la que Su Mag[d] le tiene dada como si ellos fuesen sus colegas y

a. menos *manque* — *b.* al hombre haze — *c.* contentandome yo — *d.* a los.

no inferiores, que con eso[a] se hará mejor el servicio de Su Mag[d], y ellos estaran siempre mas promptos y deseosos de servir a V. A. Y por ser el Duque de Alburquerque[6] el primero con quien V. A. havrá de tratar en llegando a Italia, será bien que V. A. le dé mucho contento en aquello que a V. A. no le cuesta nada, y él lo estimará mas que un thesoro, que es honrrarle mucho en los titulos y cortesias. Y porque no sé si él vendrá personalmente a besar las manos[b] a V. A. si no tiene para ello orden precisa de Su Mag[d], es de creher que embiará a su sobrino don Beltran[7], o otro, a hazer este officio, a quien V. A. ha de acoger con mucho amor y responderle a sus cartas con la misma manera. Y lo que fuere menester que se provea del Estado de Milan, V. A. lo pida como rogando y no como mandandolo, aunque tenga autoridad para ello; y a mi parecer no será inconviniente que V. A. embie una persona suya principal a visitar a la Duquesa su muger con algun presentico o regalo, porque el Duque por su condicion lo tendrá en mas de lo que yo podria[c] decir. Demas desto, por mostrar V. A. de querer tener con él entera amistad y confiança, podrá V. A., o con el mismo cavallero que fuere a visitar a la Duquesa, o con otro a posta, comunicarle algunas cosas tocantes a la empressa, y pedirle su parecer, y esto, aunque V. A. lo haga muchas vezes, no se[d] perderá nada en ello. Y haviendo esta buena correspondencia, es de creher que todo se acertará mejor para el servicio de Su Mag[d], conforme a[e] lo que V. A. desea.

Y si los del Estado de Milan embiaren a besar las manos de[f] V. A., los ha de mirar con muy buenos ojos, porque demas de la fidelidad que tienen a Su Mag[d], son de la mejor gente del mundo, que aunque sea mi patria, lo puedo deçir libremente, sabiendo ser cosa tan notoria a todos.

En Napoles hallará V. A. al cardenal de[g] Granvela[8] que es uno de los mas raros y señalados hombres que Su Mag[d] tiene en su

a. esto — *b.* la mano — *c.* de lo que sabré — *d.* se *manque* — *e.* confiado a — *f.* la mano a — *g.* de *manque*.

servicio : demas de la prudencia y buen juicio, tiene mas noticia de negocios de Estado que hombre del mundo, por haver passado por su mano todos ellos en tiempo del Emperador, de gloriosa memoria, y muy muchos en tiempo del Rey nuestro señor, el qual tiene del dicho cardenal toda la confiança que de un buen ministro se puede tener : assi será bien que V. A. le honrre mucho y tenga gran quenta con su persona, communicandole los negocios que se offrecieren y tomando en ellos su parezer, el qual es de creher que [b] en todo será muy acertado. Y aunque V. A. es tan prudente que no ha menester licion de ninguna persona [c], todavia por tener mejor entendidos los humores que agora reynan en Italia, será muy bien que V. A. aparte se informe de todo del dicho cardenal, el qual, si bien no es hombre vano ni soberbio, estimará esto en [d] tanto que en ninguna cosa podrá V. A. obligarle mas, y teniendo la quenta que arriba he dicho en conservar su autoridad y procurar de acrecentarsela, se hará cumplidamente el servicio de Su Mag[d]; y aunque el cardenal es nuevo en el govierno de aquel Reyno, digo a V. A. por la noticia que tengo de su valor de treinta y cinco años a esta parte que le conozco, que de ninguna persona podrá V. A. mejor informarse que dél en todas las cosas que al Estado y buen govierno tocaren. Y porque en todas partes se ha publicado que con la yda de V. A. se quita mucha parte de la authoridad de los Visorreyes [e], todas las demostraciones que V. A. hiziere al contrario desto [f] seran a mi juicio muy acertadas, porque conservandoles a ellos su authoridad, V. A. acrecienta [g] la suya y encamina muy mejor el servicio de Su Mag[d].

El tercero ministro que Su Mag[d] tiene en Italia es el Marques de Pescara [9], al qual V. A. tiene tan particularmente conocido que muy poco tengo yo que tratar de su persona. En las cosas de la guerra [h] creo yo que hay pocas personas que las entiendan mejor que él, assi para governarlas como para

a. noticias — *b*. que *manque* — *c*. licion ninguna — *d*. en *manque* — *e*. virreyes — *f*. al reves de esto — *g*. acrecentara — *h*. de guerra.

exercitarlas, y por esto tendré yo por muy acertado en todo su parezer; y en lo que toca a la conservacion de su authoridad, ha de tener V. A. mas quenta con el Marques que con ningun otro ministro de Su Mag[d], assi porque podria ser que V. A. residiese mas tiempo en Sicilia que en otra parte de Italia, como por ser los de aquella isla de tal condicion que qualquier punto que V. A. le quitasse al Marques de su reputacion y autoridad seria en daño del servicio de Su Mag[d], porque los Visorreyes[a] de Sicilia tienen mas absoluto poder en el govierno de aquella isla que los Virreyes de los otros reynos, por depender de la voluntad dellos todo lo que toca a la justicia y hazienda y govierno de aquel reyno [b]; y assi qualquiera [c] cosa que desto se quitasse seria quitarle la reputacion para todo el govierno della. No dexaré de acordar a V. A. el honrrar y regalar mucho a la Marquesa de Pescara, que demas de ser casada con quien es, sabe V. A. quan principal señora es, siendo hermana del Duque de Mantua[10] y merecerlo [d] ella tambien por la calidad de su persona.

Y esto es [e] quanto a lo que toca a los tres ministros que Su Mag[d] tiene en Italia, con los quales es justo que V. A. tenga mucha quenta en honrrarlos como he dicho, no solamente el tiempo que V. A. residiere en la provincia [f] donde ellos governaren, mas antes en qualquier parte donde V. A. se hallare comunicando con ellos con cartas y personas propias los negocios que a V. A. se le offrecieren y pidiendoles informacion y parecer muy a menudo, que será el mayor regalo y honrra que V. A. les puede hazer. Y a este proposito no dexaré de acordar a V. A. que aunque el Duque de Alva[11] está tan lexos de Italia, es persona de tanta prudencia y tiene tanta noticia de las cosas della, que tendria por muy acertado en que V. A. tomase su parecer en muchas cosas, y aun en todas aquellas en que por la dis-

a. virreyes — *b*. de aquel Reyno *manque* — *c*. qualquier — *d*. merecelo — *e*. Esto es — *f*. las provincias

tancia de la tierra huviese lugar, porque yo (segun mi poco juicio) tengo al Duque de Alva y al cardenal de[a] Granvela por los dos mayores hombres de Estado y govierno que tiene Principe en el mundo en su servicio. Aunque estas cosas las ha de hazer V. A. con tanto secreto que no puedan recevir con ellas disgusto ninguno los que residieren cabe la persona de V. A. y fueren del consejo. Y aunque es de creher que[b] V. A. se governará en todo tan prudentemente y tan bien que dará a Su Mag[d] toda la satisfacion que se podrá desear, todavia querria yo que dexase V. A. por acá algun amigo[c] que le advirtiese de mano en mano de como quedasse Su Mag[d] contento de todo, y fuesse este amigo tal que lo[d] pudiesse saber y lo quisiesse avisar, porque en el mundo hay gran falta de verdaderos amigos y que traten la verdad senzillamente. Y si pudiesse V. A. assegurarse desto, seria gran descanso de su coraçon porque entendiendo lo que a Su Mag[d] le pareze[e] bien y lo que no podria mudar en lo de adelante, o[f] dar satisfacion por lo pasado, guardando siempre el amigo su secreto sin que nadie lo pudiese imaginar.

Quanto a la condicion de los vasallos que Su Mag[d] tiene en Italia, diré en dos palabras que los Lombardos son[g] gente llana y de muy buena pasta. Los Napolitanos son tenidos por vanos y altivos, y por no muy senzillos. Los Sicilianos tienen opinion de la mas mala gente del mundo, aunque por no haver estado yo en Napoles ni en Sicilia no puedo affirmar en esto mas de lo que comunmente se tiene, y diré, y es de creher que en todas las provincias hay muchos buenos y muchos ruines, y que son mas los buenos que los ruines. Pero en esto podrá V. A. informarse de los que tienen mas noticia que yo de las dichas provincias.

Lo que puedo en este proposito acordar a V. A. es que en los

a. de *manque* — *b.* que *manque* — *c.* un amigo — *d.* lo *manque* — *e.* pareciere — *f.* o *manque* — *g.* es.

principios desta jornada esté sobre sí y ande recatado hasta que tenga mas particular noticia de todo por experiencia y no por relacion, porque aquella nunca o pocas vezes yerra, y esta muy muchas[a]; y esse[b] recato que digo no lo ha de conocer ni entender otra persona que V. A. mismo, pues ha de ser en la sustancia de los negocios y no en la apariencia exterior.

En lo que toca a los humores de los principes y potentados de Italia, diré brevemente lo que me ocurre, y pues tengo de hablar a V. A. con la libertad que me manda, le supplico no me tenga por maldiciente si por decirle la verdad le hablare por ventura mas claro que seria razon.

El primero con quien topará V. A. creo que será el Duque de Saboya[12] del qual, aunque se puede tener toda la confiança del mundo acerca de la afficion que tiene al servicio de Su Mag[d],[c] todavia se ha de acordar V. A. que es casado con francesa[13] y con muger que no tiene muy buena fama en lo que toca a la religion. Combiene mucho al servicio de Su Mag[d] que V. A. le honrre y procure de[d] tenerle por amigo. Y porque podria ser que él en Niza o Saona se viesse con V. A. y con los Seren[mos] Principes, será bien que[e] V. A. le comunique algunas cosas tocantes a su empressa con mucha confiança y secreto, con que sean tales que no pueda el haverselas comunicado ser de ningun inconviniente, porque si V. A. dexase de darle secretamente alguna parte de sus negocios, y de tomar su parezer y informacion, creo que le dexaria V. A. descontento. El podrá dar quenta a V. A. de los humores de Francia y Esguizaros y lutheranos, y es bien que V. A. lo entienda del mismo Duque a boca y por escrito si el quisiere, aunque no ha de dar entera fe a su relacion. Podrá V. A. embiar a visitar a la Duquesa su muger y al Principe su hijo[14], al qual seria bien embiar algun regalo, y al cavallero que fuere a esto podrá V. A. mandar que con la mejor manera que pudiere

a. y esta muy muchas *manque* — *b.* este — *c.* que tiene a Su Mag[d] — *d.* de *manque* — *e.* que *manque.*

se informe de lo que hay que saber de los humores de la casa del Duque y su govierno para hazer dello relacion a V. A. a boca y por escrito, porque el saber lo que se haze en las casas agenas es gran dotrina para saber governar la suya. Si el Duque combidare a V. A. que entre a ver el Castillo de Niza y el de Villafranca, será muy bien que V. A. los vea para lo que en algunas ocasiones podria aprovechar entendiendo particularmente las reglas y causas de la traça dellos, porque estas cosas muy mejor se aprenden en los exemplos que se veen que no en los libros ni en relaciones de otras personas; y para un Principe de la calidad y profesion de V. A., una de las cosas que mas le combiene saber es la razon de las fortificaciones de tierras y castillos, porque quien entiende bien[a] la fortificacion la sabe hazer y guardar y tomar, en las quales tres cosas consiste mucho el officio del buen capitan general.

Llegando[b] V. A. a Genova, ha de saber que los Ginoveses son[c] la mas ligera y vana gente que hay en todo el mundo[d], y para darles la satisfacion que combiene, ha de tener V. A. gran quenta en hazer mucha honrra al Dux que ellos llaman, y a los de la Señoria que son los que representan su Republica, acordandose siempre V. A. que no son vasallos de Su Mag[d], aunque ellos no dexan de servir como si lo fuessen en lo que pueden, sin daño de sus haziendas, y hazen gran profesion de tener al Rey nuestro señor por su particular protector y defensor. Y pues V. A. sabe quan celosa es la libertad a una Republica y mas en la de Genova que es mas fresca que otras, es bien que V. A., en todas sus obras y palabras que se offrecieren decir a este proposito, les dé a entender el gran deseo que Su Mag[d] tiene de conservarles y ayudarles a conservar su libertad, y como V. A. tiene particular orden de Su Mag[d] de mirar por lo que tocare al bien de aquella Republica como si fuesse el propio de Su Mag[d]. Y porque en esto tendrá V. A. alli a Juan Andrea Doria[15] que es tan discreto

a. bien *manque* — *b*. Llegado — *c*. es — *d*. gente del mundo.

y tan servidor de Su Mag[d] y V. A. podrá tomar la informacion de lo que ocurriere comunicandolo con él y tomando su parezer, que en todo creo que será acertado, pues ninguno hay que mas noticia tenga de aquellos humores, ni de quien V. A. pueda tener mas entera confiança.

Alli en Genova está un tal Francisco de[a] Ugarte que ha sido muchos años secretario de aquella embaxada por Su Mag[d] : será bien que V. A. le embie a llamar secretamente y procure informarse dél a boca y por escrito de los particulares humores de aquella ciudad y republica, y de los mas principales della, y de su govierno y de las personas que tienen mas inclinacion al servicio de Su Mag[d], sin que otra persona del mundo lo entienda. Y a este proposito no dexaré de decir a V. A. que por amigo y privado y querido[b] que tenga, nunca le descubra ninguna cosa que de otra persona le haya sido advertida en secreto, con descubrirle el nombre del autor, ni decir cosa por donde pueda alcançar a entenderlo, porque desto se siguen tan grandes inconvinientes que serian muy largos de contar, y V. A. con su prudencia los[c] puede considerar.

Será[d] bien que V. A., antes que de aqui parta, tenga entendido muy particularmente todo lo que ha pasado y pasa en esto del Final[16], y todas las ordenes que sobre ello se han dado publicas y secretas, porque siendo este negocio de tal calidad, es de creher que el Duque de Saboya y Ginoveses y otros tratarán dello con V. A., y es bien que lleve consigo una relacion de todo para poder mejor acertar a responder lo que combiniere[e] al servicio de Su Mag[d]; y no seria malo que llevasse V. A. particular instruccion de Su Mag[d] de lo que les huviese de decir a los que sobre esta materia le hablassen.[f]

Es de creher que en Genova llegarán a V. A. embaxadores de muchos potentados de Italia con los quales V. A. con su pruden-

a. de *manque* — *b.* y querido *manque* — *c.* lo — *d.* Seria — *e.* conviene — *f. Les huit derniers mots manquent.*

cia sabrá muy bien governarse. El Duque de Mantua[17] es muy devoto al servicio de Su Mag[d], y es Principe de cuyo estado suele Su Magestad valerse en tiempo de guerra como de suyo propio para resistir a Franceses, y assi pues en algun tiempo lo podemos[a] haver menester, es justo que V. A. tenga quenta con él, y si él embiare a ver a V. A. a Genova, será justo que V. A. embie allá un cavallero suyo a visitarle a él y a la Duquesa[18] con algun presente para el Principe su hijo[19], conforme a su edad, por ser muy niño segun yo creo.

El Duque de Plazencia[20], cuñado[b] de V. A., es tambien muy devoto al servicio de Su[c] Mag[d] y es muy buen cavallero : será[d] justo que V. A. haga con él lo mismo que he dicho con el de Mantua y mas, por ser el deudo mas cercano. Y porque de algunos dias a esta parte ha sucedido cierta desorden entre los de Plazencia y los del castillo della que es de Su Mag[d], será bien que V. A. lleve tambien consigo muy particular relacion desto, como he dicho en lo del Final, y si ser pudiese[e], instrucion de Su Mag[d] de[f] lo que alli huviesse[g] de responder en caso que le hablassen por parte del Duque o de Madama sobre ello.

El Duque de Ferrara[21] es hijo de padres y aguelos que siempre han sido devotos de Francia : este pareze que quiere hazerse mas allegado al Rey nuestro señor; aunque hasta agora no ha havido ocasion de conocer si las obras son conformes a las palabras, todavia es bien mostrar tenerlo creido assi como él[h] lo dize. Y porque V. A. ya sabe las celosias (que assi las llaman en Italia) que hay entre él y el Duque de Florencia[22], no seria malo que con la occasion de embiarle V. A. a visitarle a él y a la Duquesa su prima hermana[23] procurasse de haver alguna secreta informacion de las cosas y designios del Duque de Florencia, y si el cavallero que fuere a visitarle de parte de V. A. fuesse persona que como de suyo pudiesse sacarla, seria muy acertado por no parezer que V. A.

a. podremos — *b*. es cuñado — *c*. devoto a Su — *d*. y será— *e*. pudiere — *f*. en — *g*. huviere — *h*. él *manque*.

quisiesse mover humores, y en todo caso todas estas platicas se han de mover sin que dellas quede rastro de escritura por parte de V. A., porque assi combiene negociar con los Principes de Italia, que por ser sus amistades tan mudables se ha de tener muy grande advertencia en no dexar en su poder cosa que puedan mostrar.

De los Venecianos creo que V. A. tiene harta noticia por lo que se ha tratado con ellos. Son gente que sin tener muchas prendas suyas hay poco que fiar de su firmeça, por estar como estan metidos con[a] todos los estados que tienen en Levante en medio del poder de los Turcos, pero es bien conservarlos siempre [b] en opinion de mucha amistad, aunque lo de la Liga no pasasse adelante, porque assi como son ruines amigos suelen ser malos enemigos.

El Duque de Florencia, por hablar claramente, es el de que V. A. ha de fiar menos, y aunque él es tal que mal se puede engañar, todavia V. A. ha de hazer mas cumplimientos y mostrar mas confiança con el que con otro ninguno, con estar siempre sobre el aviso que no entienda cosa que pueda hazer daño a Su Mag[d] el haverla sabido. No podrá V. A. errar en embiarle a pedir informacion y parezer sobre muchas cosas, porque él es muy prudente, y es tenido por persona de buen juizio y discurso en las cosas de estado, lo qual se puede tener por verdad, pues se vee que en las suyas y a su provecho lo ha sido, pero en el [c] usar de sus consejos y parezeres tendrá V. A. toda la advertencia posible, pues como he dicho, hay tan poco que fiar dél. Será bien que V. A. haga con la Princesa su nuera[23] lo que con las demas sus primas hermanas, y con el hijo si tiene alguno varon[24] que no tengo dello noticia.

La republica de Luca ha sido siempre devota del Emperador, de gloriosa memoria, y lo es de Su Mag[d] por el miedo que tiene del Duque de Florencia su vezino. Si embiare a visitar a V. A.,

a. en — *b.* siempre *manque* — *c.* el *manque.*

ha de regalar mucho a sus embaxadores y procurar de conservarla en [a] la afficion que tiene al servicio de Su Mag[d], porque aunque tiene pocas fuerças, está en parte adonde [b] puede en las occasiones hazer mucho provecho a las cosas de Su Mag[d].

Al Papa[25] ha de procurar V. A. ganarle [c] la voluntad, porque es la persona que mas le [d] importa tenerle grato a Su Mag [d]; y [e] porque él [f] es hombre de primera impresion, ha de poner V. A. todas sus fuerças en darle todo el contentamiento y gusto que pudiere en estos principios, y no tocando en lo que V. A. ha de hazer en yr a verle personalmente o no, porque en esto se ha de guiar por la orden de Su Mag[d]; digo solamente que en todo lo que V. A. entendiere que le puede dar satisfacion, no dexe perder punto ninguno de [g] hazerlo, teniendo por cierto que el menor disgusto que V. A. le diesse agora seria muy mayor que otros muchos que despues le diesse[h], por ser, como he dicho, hombre de primera impresion, como es notorio, y yo lo tengo muy bien conocido por ser él nacido en mi patria, y porque el Commendador mayor de Castilla[26] le podrá [i] dar á V. A. muy particular raçon de lo que combiene [k] hazer con Su S[d], no diré mas, sino que V. A. lleve entendido quales son los cardenales que son mas privados del Papa y quales son los que mas afficion tienen al servicio de Su Mag[d], no dexe de escrivirles y hazerlos visitar en su nombre, mostrando tener la quenta dellos que es justo, porque todo lo que V. A. hiziere con ellos lo tomaran como de la propria mano de Su Mag[d], quedando con la misma obligacion para su servicio.

Estas son las cosas que me occurren para acordar a V. A., conforme a lo que ha sido servido mandarme; y en quanto a lo demas tocante a su cargo, no dexaré de acordarle tres cosas. La una es el temor de Dios que es el principio y fundamento de todos los bienes, y con él va unido el servicio de Su Mag[d] y el bien de la

a. con — *b.* donde — *c.* ganar — *d.* le *manque* — *e.* y *manque* — *f.* el *manque* — *g.* en — *h.* que despues le diesse *manque* — *j.* podria — *k.* que le conviene.

Christiandad en tal manera que el uno no se puede apartar del otro. La segunda, que V. A. procure de [a] que haya entre todas las personas que asistieren a su consejo y servicio todo el amor y hermandad posible, porque adonde ay discordia [b] no puede haver bien ninguno, y la experiencia de las cosas pasadas muestra claramente que todas las empresas que se han hecho o intentado contra infieles se han destruido por la discusion que el demonio ha sembrado entre las cabeças que havia. Digolo porque si hay algun amargor entre Juan Andrea[27] y Marco Antonio Colona[28], procure V. A. de hazerlos amigos y muy de veras, y asi todos los demas. La tercera es que V. A. honrre mucho a los de su consejo y procure de que le tengan mucho amor, porque aunque en el consejero la fidelidad parezca [c] que es de mas importancia, todavia el consejo que es acompañado de amor verdadero y sencillo pocas vezes yerra : lo demas dexo de decir por no cansar a V. A., y tambien por tener entendido quanta es su prudencia, que aun [d] esto que he dicho se pudiera escusar sino fuera por obedecer a V. A. cuyas manos beso con toda humildad.

Lo que me ocurre acordar a V. A. viniendo a cosas particulares es lo siguiente.

Mucho combiene a V. A. tener entendidos los humores de los Principes de Italia entre ellos, para acertar mejor a governarse y a [e] tratar con todos ellos. El Duque de Saboya no es amigo del de Mantua, por un pleito que tiene en corte del Emperador sobre el Marquesado de Monferrado que es estado de mucha calidad. El de Mantua, demas deste pleito, está mal con el de Saboya, porque pretende que ha favorecido y ayudado a sus rebeldes y foraxidos del dicho Marquesado. En otros tiempos trató el Duque de Mantua con Su Mag[d] de trocar el dicho Marquesado con parte del Cremones del Estado de Milan, y aunque la platica cessó sin

a. de *manque* — *b.* discordias — *c.* parece — *d.* aun *manque* — *e.* a *manque.*

effeto ninguno, es bien que V. A. yendo a Italia lleve una informacion particular dello para saber todo lo que acerca desto ha pasado.

El mismo Duque de Saboya ha tenido muchas pretensiones con Esguizaros sobre estados de Saboya que ellos le avian usurpado : vino a concierto con ellos y se hizieron ciertas capitulaciones qne no seria malo que V. A. las tuviesse entendidas, y estan aqui en poder de los Secretarios de Estado.

Los Franceses tienen en Italia el Estado del Marquesado de Saluzo ; y porque está en parte donde pueden hazer en poco tiempo mucho daño a las cosas del Estado de Milan, seria muy a proposito que tuviesse V. A. un designio, o sea descricion del dicho Marquesado, para saber como confina con el Piamonte y con las tierras del Monferrado, y Delfinado, y Langas, porque en effeto aunque los Franceses agora son amigos, puedese sospechar de su condicion que no lo seran ni siempre, ni mucho tiempo ; y si esta descricion la huviesse aqui, como es de creher, podria V. A. llevar un traslado della consigo, o sino, podria V. A. procurar de que alguna persona confidente a V. A.[a] y no sospechosa a otros[b] la haga hazer y se la embie.

Los Ginoveses, como son Republica, tienen poca amistad con ningun Principe, sino es para el tiempo que les viniere provecho dellos, estan en secreto muy mal con el Duque de Saboya como lo suelen estar de ordinario todos los Principes con sus vezinos y confinantes, pero en publico muestran grande amistad con él, y la principal causa del odio procede de ciertas pretensiones que el dicho Duque y sus predecesores han tenido sobre el Señorio de Saona y otras tierras que los Ginoveses posehen.

Estan los mismos Ginoveses publicamente muy mal con el Duque de Florencia, teniendole por mal vezino y que desea acrecentar su Estado con tomarles[c] el suyo ; y porque en esto ha avido grandes zelos sobre lo de Corcega y otras tierras, podrá

a. a V. A. *manque* — *b.* otra — *c.* Estado tomandoles.

V. A. informarse aqui de todo particularmente para llevarlo entendido.

El Duque de Florencia no tiene Principe ninguno de Italia por amigo, assi por esto del titulo de gran Duque y precedencia que él pretende como por tenerle todos por hombre mañoso y no sencillo. Tiene por enemigo casi declarado al Duque de Ferrara, con el qual, aunque ha sido su yerno por la primera muger que tuvo[29], tiene grandes pendencias y pretensiones, demas de la precedencia sobre lo qual tienen [a] pleito en la corte del Emperador. Por estas causas ha procurado el Duque de Florencia tener por amigos los Papas y ha salido con ello, y porque de pocos meses a esta parte este Pontifice le ha dado un lugar que era de la Iglesia que se llama Castelfranco, será bien que V. A. se informe aqui de lo que sobre ello han advertido a Su Mag[d] por ser cosa de mucha importancia.

El Duque de Ferrara tiene pocos amigos [b] en Italia, por ser su condicion (segun dizen) poco aparejada a ganar las voluntades [c] de los hombres. Tiene por enemigo, como he dicho, al Duque de Florencia, y no está muy en gracia del Papa, por causa de algunas pretensiones que la Iglesia tiene por causa de la sal en el estado de Ferrara que es feudo de la Iglesia, sobre lo qual Su Mag[d] ha hecho algunos oficios con el Papa en favor del Duque, los quales es bien que V. A. lleve particularmente entendidos.

Los Venecianos (segun dizen algunos) tienen hecha liga defensiva con todos los Potentados de Italia para contra qualquier Rey o Principe que quisiere invadir alguno dellos o a los mismos Venecianos en los Estados que tienen en Italia. Tienese el negocio por tan secreto que no sé yo si aqui hay noticia de ello, y aun quieren algunos decir que el Papa está tambien en esta liga y que principalmente la hizieron para asegurarse del Rey nuestro señor. Yo no quiero afirmar nada desto por no saberlo : podrá V. A., aqui o en Italia, procurar de certificarse dello por la mejor y mas secreta via que pudiere.

a. tiene — *b*. no tiene muchos amigos — *c*. la voluntad.

Sobre la voluntad de los Papas ay poco que decir, porque assi como ellos duran poco en su señorio, dura tambien poco su bien o mal querer. Solo ay en esto que de ordinario los Papas suelen ser amigos de las republicas, por parezer que a ellos toca la proteccion de la libertad, y tambien suelen no ser muy amigos de los Reyes de Napoles por ser feudo de la Iglesia; siempre hay alguna pretension o pendencia entre ellos.

De los Esguizaros ya se sabe que son amigos y confederados de los Franceses a mas no poder.

Los demas Señores de Italia son de tan poca calidad que no hay para que tratar dellos. Solo querria que V. A. llevasse consigo [a] una lista de todos los Señores y personas de Italia que tienen pension de Su Mag[d], digo de los que no han nacido sus vasallos, porque será de gran provecho a los negocios el tener V. A. dello particular noticia.

Quanto a lo demas que toca a la direccion de las empresas de V. A., no tengo particularmente que acordalle mas de que procure de dexar las personas que huvieren de tratar sus cartas y relaciones con Su Mag[d] con el pecho muy sabroso y lleno de benevolencia con V. A., porque si bien el ser V. A. hermano del Rey nuestro señor y tener las grandes [b] y raras partes que tiene pareze que obliga a todos a servirle, todavia querria yo que demas de la obligacion huviesse el amor y afficion particular de todos ellos [c] con V. A.

Será bien que V. A. tenga grande cuydado de avisar muy a menudo a Su Mag[d] del succeso de sus viajes y jornadas, acordandose V. A. que tiene a cargo la mas importante cosa que Su Mag[d] tenga para la conservacion de todos sus Reynos y Estados, y asi aunque no haya cosa notable que escrivir, no dexe V. A. de avisar cada quince dias de lo que huviere hecho y pensare de hazer, porque ninguna cosa mas que essa suele dar mas satisfacion a Su Mag[d] y a sus consejos [d], y es gran gusto assi el

a. consigo *manque* — *b*. y de tan grandes — *c*. de todos ellos *manque* — *d*. consejeros.

saber que no hay ningun mal como que hay mucho bien. No digo yo esto para que V. A. cada quince dias despache un correo a Su Mag[d] aunque no haya cosa de importancia, porque aunque yo no lo tendria por inconviniente sino [a] convinientissimo, V. A. en esto ha de guardar la orden que Su Mag[d] le diere, mas digo que por via de Napoles y de [b] Roma sabrá [c] V. A. que vienen muchos correos, y embiando V. A. sus despachos al Virrey de Napoles o a los Embaxadores de Roma y Genova, podrá satisfacer sin hazer costa de embiar correo propio no haviendo cosa de momento de que avisar, porque quando esta huviere no ha de dexar V. A. a mi parezer [d] de embiar correos unos tras otros quantos fueren menester.

Topando V. A. en Italia con algunos hombres que hayan servido a Su Mag[d] con cargos principales, asi Españoles como Italianos, es bien que V. A. communique con ellos algunas cosas que le pareciere bien tener entendida la informacion y parecer dellos, como es don Garcia de Toledo[10], Antonio Doria, y otras personas de su calidad.

De los ministros que asistieren cabe la persona de V. A., no querria yo que V. A. tuviesse ninguno que fuesse mas privado suyo en la apariencia que los otros, porque esso causa muchas vezes malos effectos, pareciendo a cada uno que todo lo que uno [e] priva él despriva, y de alli nacen discordias entre ellos y poco amor a V. A. No quito yo que no tenga V. A[f]. mas afficion y mas confiança en uno que en otro, pero esa tengala V. A. encubierta lo mas que pudiere, tanto que no lo entienda la tierra, ni lo pueda nadie comprehender por ninguna cosa exterior que V. A. haga con ellos.

De las instrucciones y ordenes que V. A. llevare consigo dadas por Su Mag[d], no haga V. A. lo que acostumbran los otros ministros y vissorreyes [g], o la mayor parte déllos, que es

a. sino por — *b*. de *manque* — *c*. save — *d*. a mi parezer *manque* — *e*. otro — *f*. que V. A. tenga — *g*. virreyes.

hecharlas a un rincon, y no mirar mas en ellas. Mas antes lealas V. A. muchas vezes, y tenga gran cuydado de cumplirlas y guardarlas al pie de la letra, sin exceder un punto dellas, si no fuere necessario hazerlo[a]. En el qual caso no dexe V. A. de dar luego a Su Mag[d] quenta dello y de las causas que le huvieren movido, porque aunque V. A. es hermano y tan querido de Su Mag[d], ninguna cosa le hará mas acrecentar su grandeza que el ser obediente y humilde con Su Mag[d].

Procure V. A. cada noche al tiempo que quisiere acostarse, de retirarse un ratillo con sus Secretarios y hazer notamiento de lo que el dia siguiente se huviere de hazer y ordenar y escrivir, y pase por el notamiento que huviere hecho la noche antes, para ver si lo contenido en él se havrá cumplido; porque a mi juicio ninguna cosa es mas necessaria para la buena direccion de los negocios, que el tomarse el hombre a si mismo cada noche esta quenta.

Estas cosas he añadido a lo que antes hubia embiado a V. A. por havermelo asi mandado de su parte el Secretario Soto [31], aunque no dexo de entender que estas y aquellas pudiera yo escusar de acordar a quien tanto sabe; pero con haver hecho lo que V. A. manda, parezeme[b] que no puedo en ello haber errado.

a. el hazerlo — *b*. pareze.

1. La guerre de Grenade.

2. Ces trois personnages avaient épousé trois sœurs de l'empereur Maximilien II, qui, par leur père l'empereur Ferdinand Ier, frère puîné de Charles-Quint, étaient les cousines germaines de don Juan d'Autriche.

Alphonse II d'Este, duc de Ferrare et de Modène, né le 22 novembre 1533, fils aîné d'Hercule II et de Renée de France (fille de Louis XII et sœur de la femme de François Ier) succéda à son père, mort le 3 octobre 1559. Il épousa en 1558 Lucrèce de Médicis, fille de Cosme Ier duc de Florence (née le 7 juin 1545, morte le 21 avril 1561); en 1565 Barbe d'Autriche, fille de l'empereur Ferdinand Ier (morte le 19 septembre 1572); en 1579 Marguerite de Gonzague,

fille du duc de Mantoue (morte le 6 janvier 1618). Il n'eut d'enfants d'aucune de ses trois femmes et mourut le 27 octobre 1597.

Guillaume Gonzague, troisième duc de Mantoue, né le 24 avril 1538, frère de François III auquel il succéda le 22 février 1550, épousa en 1561 Éléonore d'Autriche, fille de l'empereur Ferdinand Ier, née le 2 novembre 1534, morte le 5 août 1594. En 1573, il obtint de l'empereur Maximilien II son beau-frère que le Montferrat fût érigé en duché en sa faveur. Il mourut le 14 août 1587.

François de Médicis (fils aîné de Cosme Ier qui mourut le 21 avril 1574), né le 25 mars 1541, prince régent de Toscane de 1564 à 1574 et seul de 1574 à 1587, date de sa mort, épousa le 15 décembre 1565 Jeanne d'Autriche, fille de l'empereur Ferdinand Ier (elle mourut le 10 avril 1578), et le 5 juin 1578, sa maîtresse Bianca Capello. — Notre Milanais nomme avec raison François « Principe de Florencia » et son père Cosme « Duque de Florencia »; voir la note 22.

3. Le duc de Savoie était alors Emmanuel-Philibert, né le 8 juillet 1528; il avait succédé à son père Charles III mort le 17 septembre 1553. Charles III de Savoie avait épousé en 1522 Béatrix, fille d'Emmanuel roi de Portugal (morte le 8 janvier 1538) et sœur de Léonore, femme de Charles-Quint. — Emmanuel-Philibert et Philippe II étaient donc cousins germains.

4. Octave Farnèse, duc de Parme et de Plaisance, né le 9 octobre 1524, avait succédé à son pere Pierre Louis assassiné le 10 septembre 1547. Il avait épousé à la fin de l'année 1538 Marguerite d'Autriche, fille naturelle de Charles-Quint (née le 28 décembre 1522, mariée le 13 juin 1536 à Alexandre de Médicis qui fut tué le 6 janvier 1537, plus tard régente des Pays-Bas, morte le 18 janvier 1586). Octave Farnèse mourut en septembre 1586.

5. Don Juan d'Autriche, né le 25 février 1547 (si la date donnée par Porreño est exacte), avait alors vingt-quatre ans.

6. Gabriel de la Cueva, duc d'Alburquerque, gouverneur du Milanais.

7. Beltran de Castro y de la Cueva.

8. Le cardinal de Granvelle (né le 20 août 1517, mort le 21 septembre 1586) était alors vice-roi de Naples; il succédait dans cette fonction à Perafan de Ribera, duc d'Alcalá de los Ganzules.

9. Hernando Dávalos, marquis de Pescara.

10. Isabelle, sœur de Guillaume Gonzague, duc de Mantoue, née le 18 avril 1537, avait épousé le marquis de Pescara en 1554. Elle mourut le 16 août 1579.

11. Hernando Alvarez de Toledo, le célèbre duc d'Albe (1509-1582).

12. Voir la note 3.

13. Emmanuel-Philibert de Savoie avait épousé, en 1559, Marguerite, sœur de François Ier roi de France, née le 20 juin 1524.

14. Le futur Charles-Emmanuel Ier, né en 1562 (mort le 26 juillet 1630), qui épousa en 1586 Catherine d'Autriche, fille de Philippe II.

15. Jean-André Doria, fils de Gianettino, fut l'élève et le lieutenant du grand André Doria (mort en 1560) : sa responsabilité dans le désastre de Djerbah (isla de los Gelves) en 1560, est peut-être loin d'être aussi lourde que le prétendent les historiens espagnols. — Lafuente confond le père et le fils : « Juan Andrés ó Juanetín Doria » (éd. de Barcelone, 1888, t. IX, p. 201, note).

16. Sur les affaires du marquisat du Final, voir Herrera, tome II, p. 95, et t. IV, p. 290.

17. Guillaume Gonzague. Voir la note 2.

18. Éléonore d'Autriche, cousine germaine de don Juan. Voir la note 2.

19. Vincent, né le 21 septembre 1562, qui succéda à son père en 1587.

20. Octave Farnèse. Voir la note 4.

21. Alphonse d'Este. Voir la note 2.

22. Cosme Ier, né le 11 juin 1519, mort le 21 avril 1574. Sur son fils François, voir la note 2.

23. Jeanne d'Autriche, cousine germaine de don Juan. Voir la note 2.

24. François de Médicis et Jeanne d'Autriche n'avaient alors que deux filles, Anne et Éléonore.

25. Le pape Pie V (Michel Ghislieri), né le 17 janvier 1504 au Bosco (près d'Alexandrie), petite ville du duché de Milan, élu le 7 janvier 1566 par le Conclave (comme successeur de Pie IV, mort le 10 décembre 1565), couronné le 17 janvier 1566, mort le 1er mai 1572. Béatifié par Clément X en 1672, canonisé par Clément XI en 1712.

26. Luis de Zúñiga y Requesens, ancien ambassadeur à Rome, lieutenant général de don Juan.

27. Juan Andrea Doria. Voir la note 15.

28. Marc-Antoine Colonna, né le 25 février 1535, mort le 1er août 1584; duc de Paliano et Tagliacozzo, grand connétable du royaume de Naples, chevalier de la Toison d'Or (en 1559); il commandait les douze galères que le pape Pie V avait mises à la disposition de la Ligue.

29. Alphonse II d'Este, duc de Ferrare, avait épousé en premières noces Lucrèce de Médicis, fille de Cosme Ier, duc de Florence. Voir la note 2.

30. Garcia de Toledo, quatrième marquis de Villafranca. Voir sa correspondance avec don Juan d'Autriche, dans le tome III de la *Col. de doc. inéd.*

31. Le secrétaire de don Juan.

ŒUVRES DRAMATIQUES

DU LICENCIÉ JUAN CAXES

I

La Barrera, dans son *Catálogo del teatro antiguo*, a imprimé le nom du licencié Juan Caxes sans le faire suivre du moindre détail biographique. Il semble, en effet, que les traces de ce poète soient à peu près perdues, et les recherches entreprises en vue de la présente publication ne nous apprennent rien de définitif sur son compte. Nous pourrons toutefois, à défaut de sa personne, dire quelques mots de sa famille, justement célèbre dans l'histoire de l'art espagnol. Si la physionomie de l'homme se dérobe à notre curiosité, du moins l'écrivain va-t-il se manifester à nous dans ses œuvres, inédites jusqu'à ce jour. Peut-être estimera-t-on en les lisant que Juan Caxes méritait de n'être pas tout à fait oublié.

En 1567, Philippe II ayant chargé son ambassadeur à Rome, D. Luis de Requesens, de lui envoyer en Espagne quelques peintres de talent, celui-ci adressa au souverain Romulo Cincinnato et Patricio Caxesi [1]. Ce dernier, dit-on, était déjà renommé en Italie comme peintre et comme stucateur ; néanmoins il ne figure pas dans l'ouvrage de Vasari, dont la première édition date de 1550. Il devait déjà, en quittant son pays natal, avoir une notion assez étendue de la langue castillane, puisque, l'année

1. Telle est la forme qu'il donne lui-même à son nom. Ses contemporains l'ont désigné indifféremment sous ceux de *Caxesi*, de *Caxete*, et sous celui de *Caxes* qui fut bientôt consacré par l'usage.

même de son arrivée à Madrid, il s'occupait à traduire en cette langue le traité italien de Vignole. « *Heme determinado*, écrivait-il vingt-six ans plus tard en dédiant sa traduction au prince Philippe, par la suite Philippe III, *dirigir a V. A. el libro del Viñola, que trata de la parte edificatoria de los cinco ordenes muy curiosa y cumplidamente : los quales me puse a traducir por mi passatiempo, de Toscano en Romance Castellano, el año de 1567, que Su Magestad me hizo merced de recibirme en su real servicio.* » Ce livre ne fut imprimé qu'en 1593[1]. Caxes s'y donne lui-même comme Florentin, quoique Cean Bermudez prétende qu'il était né à Arezzo. Philippe II lui alloua des honoraires de vingt ducats mensuels pour l'espace de trois ans, — conditions qui furent renouvelées en date du 20 septembre 1570. Il exécuta divers travaux de peinture et de décoration au château du Pardo, au Palais royal de Madrid, probablement aussi à l'Escorial, et mourut le 14 mai 1612[2].

1. *Regla | de las cinco ordenes de | Architectvra | de | Iacome de Vignola. | Agora de | nueuo traduzido de | Toscano en Romance | por Patritio Caxesi | Florentino, pintor y | criado de su Mag. | Dirigido al | Principe nuestro | señor. |*
En Madrid. | En casa del Autor En | la calle de la chruz. |
Patritius Caxiesi fe et culsit | A. D. 1593. |
Front. et 42 pl. gravées au burin. — In-4.

2. Palomino place la mort de Patricio Caxes treize ans trop tard, lorsqu'il écrit : « *Murio en Madrid de muy crecida edad por los años de mil seiscientos y veinte y cinco* ». Cean Bermudez se trompe de quelques mois, en disant : « *Fallecio por agosto el año de 612.* »

Nous transcrivons ci-dessous l'acte de décès du peintre :

En catorze de Mayo murio Patricio Caxes, casado con Casilda de Fuentes, en la calle de la Cruz. Recibio los Santos Sacramentos de mano del Licdo Francisco Lopez de Mesa. Testo ante Lorenzo de Urbina, mandose enterrar en San Phelippe, mando ciento missas y quatro del alma. Testamentarios : su muger y Eugenio Caxes su hijo (vive en la calle del Baño), y a Bernal Pastor.

Parroquia de San Sebastian de Madrid,
Libro cuatro de difuntos, fo 140 vo.

La date de 1612 ne saurait être mise en doute. Si elle manque dans cette *partida de defuncion*, elle se trouve énoncée en toutes lettres dans celle qui la précède sur le registre.

Patricio avait épousé une Espagnole, Casilda de Fuentes, dont il eut huit enfants.

L'un d'eux, Eugenio, naquit à Madrid en 1577. Il fut élève de son père, et travailla souvent avec Vicenzio Carducci, dit Vicente Carducho, — peintre du plus grand mérite, auteur des *Diálogos de la pintura*, originaire de Florence comme les Caxes, et qui tout jeune encore avait suivi en Espagne son frère Bartolomé. Les destinées des deux artistes avaient eu beaucoup de rapport ; leurs noms, comme leur gloire, devinrent inséparables, ainsi que le prouve cette curieuse phrase de Lope, dans sa *Relacion de las fiestas á San Isidro* : « *...fijaron de manera las tapicerias que, sin ofender los realces, iluminaban el techo de las bordadas flores, animales y aves, como si el famoso Vicencio y Eugenio le pintaran de colores y oro sobre el blanco estuque* ». Il faut ajouter qu'Eugenio Caxes eut par lui-même et en dehors de toute collaboration un talent des plus remarquables. Quiconque a jeté un coup d'œil sur son *Débarquement des Anglais à Cadix*, exposé dans les galeries du Prado, n'a pu qu'être frappé par le style et la belle ordonnance de cette toile.

Une fille de Patricio Caxes portant le nom de Lucrecia obtint de Philippe III, le 12 septembre 1620, un subside qui s'élevait à cinquante ducats.

M. Huard, auteur d'une *Vie des peintres espagnols*[1], cite un « Michel Caxes, surintendant des travaux du duc d'Olivares », lequel, en 1628, estima cinq cents ducats une œuvre de l'illustre Pacheco. C'est là une des bévues familières à M. Huard, dont la qualité dominante n'était pourtant pas la modestie. « *La estimó Eugenio Caxes pintor de Su Magestad en quinientos ducados* » dit textuellement Pacheco dans le passage de *El arte de la pintura* auquel il est fait allusion[2].

1. *Vie complète des peintres espagnols et histoire de la peinture espagnole*, par Et. Huard (de l'île Bourbon). Paris, au bureau du Journal des artistes, 1839-41, 2 parties in-8. — T. I, p. 144.

2. Livre III, ch. III.

Les seuls enfants de Patricio Caxes sur lesquels nous ayons pu recueillir des renseignements authentiques sont, par conséquent, Eugenio et Lucrecia. Mais n'est-il pas infiniment probable que l'on doit compter parmi les six autres le licencié Juan Caxes ? La forme étrangère d'un nom que seule, en Espagne, cette famille semble avoir porté, ne permet guère d'hésitation à cet égard.

C'est en vain que nous avons consulté le plus grand nombre possible de documents imprimés et manuscrits ; rien n'est venu compléter le peu que nous savions déjà sur notre poète. Peut-être la renommée chaque jour grandissante d'Eugenio a-t-elle contribué à laisser dans l'ombre la réputation de son frère. Toutes les louanges d'un siècle qui en était cependant prodigue s'adressèrent au peintre ; et l'on en est réduit à parler de l'écrivain d'après les indications bien vagues qui se dégagent de ses œuvres, — en attendant qu'un hasard vienne nous mettre au courant de sa vie.

On connaît de ce dernier :

1° Auto intitulado El espital de san Roque, manuscrit autographe, signé et daté du 14 juillet 1609 (Biblioteca Nacional de Madrid — Vv, 771).

2° Auto famoso de Los desposorios de la Virgen, manuscrit m'appartenant, autographe en partie, signé, avec licences datées des 11 et 13 août 1609 (Voir *Catálogo de la biblioteca de Salvá*, n° 1155). — Dans le cours de cette étude, pour éviter que l'on confonde cet *auto* avec celui qui porte plus bas le même titre, nous le désignerons ainsi : *Los desposorios de Nuestra Señora*. Ces mots, tracés d'une écriture ancienne sur la couverture de vélin de notre manuscrit, autorisent en quelque sorte ce léger changement.

3° Los dos primeros hermanos, manuscrit en partie autographe, signé et daté du 14 avril 1610 (Biblioteca Nacional de Madrid — Vv, 425).

4° Auto de Los desposorios de la Virgen, différent du premier. Manuscrit du xvii[e] siècle (Biblioteca Nacional de Madrid

— Vv, 417). — Ces quatre pièces sont imprimées pour la première fois à la suite de cette étude.

5° La obra del pecador.

6° El transito glorioso de San José. — La Barrera cite ces deux titres, probablement d'après l'*Indice* de Medel.

Il est à remarquer que trois de ces pièces au moins furent composées en l'espace de neuf mois, du 14 juillet 1609 au 14 avril 1610, — ce qui semblerait dénoter que Juan Caxes écrivit assidûment pour le théâtre, et ne cultiva pas la poésie dramatique par occasion ou par caprice. On peut, dès lors, s'étonner qu'il n'ait pas produit davantage. N'en faudrait-il pas déduire que, peut-être, il mourut jeune? Cette hypothèse expliquerait en partie comment ses contemporains oublièrent si vite son nom, qu'ils avaient connu sans aucun doute. Nous n'oserions affirmer que chacun des quatre *autos* imprimés ci-après ait été joué en public; mais, pour les trois derniers, la chose paraît plus ou moins vraisemblable. L'*Auto de los desposorios de Nuestra Señora* est qualifié de *famoso* dans le manuscrit; or cette épithète, toute banale qu'elle fût devenue, s'appliquait plus particulièrement aux œuvres représentées avec succès. Il est permis de supposer que l'*Auto de los dos primeros hermanos*, daté du 14 avril, était destiné aux prochaines fêtes du *Corpus*. Enfin, — argument significatif, — l'auteur, dans *Los desposorios de la Virgen*, a réglé et décrit en détail la décoration des *carros*. Ajoutons que, en 1612, le jour de la Fête-Dieu, les comédiens de Hernan Sánchez de Vargas représentèrent à Séville un *Auto de los desposorios de Nuestra Señora*. M. Sánchez-Arjona [1] croit avec raison que cet *auto* pourrait fort bien être celui (ou, dirons-nous, un des deux), de Caxes.

1. Voir le précieux ouvrage de cet auteur : *Noticias referentes á los anales del teatro en Sevilla desde Lope de Rueda hasta fines del siglo XVII*, Sevilla, E. Rasco, 1898, p. 153. — Je me demande pourquoi, dans ce livre, M. Sánchez-Arjona écrit constamment *Caxeri*, alors que dans *El teatro en Sevilla*, 1887, il imprimait, comme il convient, *Caxesi* ?

II

Il nous reste maintenant à étudier l'œuvre même de Juan Caxes. Pour plus de clarté, nous examinerons séparément chaque pièce.

1° El hospital de san roque.

Dès le commencement du XVI[e] siècle, les *Flos sanctorum* rendirent populaire en Espagne la légende de saint Roch. On la trouve, dans celui de Pedro de la Vega (1521), racontée avec des détails poétiques et naïfs qu'Alonso de Villegas passa plus tard sous silence. Le saint, — originaire de Montpellier et non de Narbonne, comme l'a cru Caxes[1], — était fils de puissants seigneurs. Après la mort de ses parents, il distribue son bien aux pauvres et entreprend un pèlerinage à Rome. Une épidémie pestilentielle désolait en ce temps l'Italie. Roch, qui avait obtenu par ses prières la guérison d'un grand nombre de malades, est atteint à son tour au moment où, passant par Plaisance, il regagnait son pays natal. Ce fut alors qu'il se retira sur une montagne et qu'un chien lui apportait chaque jour des vivres dérobés à la table de son maître. Un miracle lui rend la santé. Il peut poursuivre sa route et arrive enfin à Montpellier; mais ses compatriotes, ne l'ayant pas reconnu, l'arrêtent comme espion. Son oncle lui-même, gouverneur de la ville, le fait jeter dans un cachot où il mourut cinq ans plus tard.

A cette légende Caxes n'a guère emprunté que le personnage

1. Vers 140 et 305. — Pedro de la Vega dit : « *El bienauenturado sant Rocho fue natural de la prouincia de Narbona de la ciudad de Monpelier...* » Et Villegas : « *Fue S. Roque Narbonense, del monte Pesulano...* » Il est possible que Caxes n'ait connu que ce dernier texte où la patrie du saint est moins clairement désignée.

et quelques traits caractéristiques de son héros, ainsi que le lieu où se passe l'action. Tout le reste lui est personnel. J'ai cru néanmoins remarquer un air de famille entre le valet Lebron et le *bobo* ou *villano* qui, dans l'*Auto de la paciencia de Job* [1], s'engage au service de Satan. Cette ressemblance est d'autant plus probable que Caxes, comme nous le verrons bientôt, semble s'être inspiré plusieurs fois des pièces recueillies, au XVI^e^ siècle, dans le fameux *Códice* de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Les peintres ont souvent représenté saint Roch sous la figure d'un jeune homme à la barbe fine, coiffé d'un chapeau de pèlerin. Il tient d'une main son bourdon, et montre du doigt un ulcère qui ronge sa cuisse gauche. Les poètes, au contraire, n'ont pas trouvé dans une histoire aussi simple que la sienne matière à développements dramatiques. Aussi a-t-elle été transportée assez rarement sur le théâtre. Lope de Vega écrivit une comédie de *San Roque* qui figure dans la première liste du *Peregrino*, antérieure par conséquent à l'année 1604. Cette comédie étant perdue ou tout au moins inédite, on ne saurait juger si Caxes s'en est souvenu. Il faut citer encore une œuvre dont nous ignorons et la date et l'auteur : *La estrella de Mompeller y peregrino en su patria*, et au XVIII^e^ siècle : *El peregrino en su patria y milagroso enfermero, San Roque*, d'Antonio Tellez de Acevedo.

M. de Douhet, dans son *Dictionnaire des Mystères*, signale, en France, *La vie de monsieur S^t^ Roch*, représentée à Abbeville en 1493, et à Béthune en 1500.

El hospital de San Roque est écrit d'un bout à l'autre en *redondillas* (*abba*).

1. Voir *Coleccion de autos, farsas, y coloquios del siglo XVI*, pub. par Léo Rouanet, t. IV, n° XCVI, (*Bibliotheca hispanica*) ou *Autos sacramentales*, pub. par D. Eduardo Gonzalez Pedroso, t. LVIII de la *Biblioteca de autores españoles*.

2° Los desposorios de la Virgen (ou de Nuestra Señora).

Contentons-nous d'indiquer ici la versification de cette pièce que nous examinerons plus loin, avec celle qui porte le même titre.

Vers 1 à 110. *Quintillas* (*ababa* régulièrement suivie de *aabba*, en forme de *coplas reales*). — 111 à 124. Sonnet. — 125 à 196. *Redondillas* (*abba*). — 197 à 342. *Romance* en *a-a*. — 343 à 378. *Redondillas* (*abba*). — 379 à 523. *Quintillas* (*ababa* et *aabba*). — 524 à 543. *Decimas* (*abbaaccddc*). — 544 à 555. Octosyllabes assonancés en *e-e*, dans la forme du *romance* suivant, et précédés et suivis d'un *estribillo*. — 556 à 703. *Romance* en *e-e*. — 704 à 799. *Redondillas* (*abba*). — 800 à 899. *Cancion* (*abcabccddee*); les vers 1, 2, 4, 5, 7, 8, 9 et 10, heptasyllabes; 3, 6 et 11, hendécasyllabes. La 5e strophe de cette *cancion* est incomplète du 5e vers. La dernière strophe affecte une forme irrégulière et comprend, entre le 7e et le 9e vers, un heptasyllabe isolé : (*abcabccdeeff*). — 900 à 1023. *Redondillas* (*abba*). — 1024 à1033. *Quintillas* (*ababa*). — 1034 à 1049. *Redondillas* (*abba*). — 1050 à 1055. Strophe lyrique. — 1056 à 1063. *Redondillas* (*abba*). — 1064 à 1077. Sonnet. — 1078 à 1141. *Redondillas* (*abba*). — 1142 à 1153. Strophes lyriques.

3° Los dos primeros hermanos

Les premiers chapitres de la Genèse ont fourni un thème inépuisable aux vieux dramaturges espagnols qui, durant le XVIe siècle et quelques années du XVIIe, se sont plu à les interpréter sous toutes les formes comme dans leurs moindres détails. Il est assez difficile d'établir avec certitude la filiation de tant d'œuvres diverses, consacrées à un même sujet. Outre que la

plupart s'attachent à reproduire exactement le texte de la Bible, et offrent par cela même de constantes analogies, comment déterminer dans quel ordre chronologique se succédèrent ces compositions, le plus souvent anonymes? Nous essaierons toutefois d'indiquer celles que Caxes a pu connaître et a dû imiter.

Le bachelier Bartolomé Palau, dans sa *Victoria de Cristo*, s'est étendu longuement sur la perte du Paradis et sur le meurtre d'Abel. Ces épisodes et les développements qu'ils comportent forment, divisés en cinq *autos*, la première partie de ce long poème dramatique. L'œuvre de Palau, aujourd'hui si mal connue, jouissait en son temps d'une immense popularité. Il en parut, dans l'espace d'un demi-siècle, six ou sept éditions gothiques [1] dont les adaptateurs, déjà communs à cette époque, s'approprièrent sans retard les passages les plus saillants. Le célèbre *Códice* de la Biblioteca Nacional de Madrid ne contient pas moins de six pièces relatives à Adam, à Ève ou à leurs fils [2]. Plusieurs rappellent d'une manière évidente telle ou telle scène de la *Victoria de Cristo*. Je citerai, entre autres, l'*Auto de los hierros de Adan*, et aussi l'*Auto de la culpa y captividad*, dont la donnée est identique à l'argument traité par Palau. Lope de Vega n'oublia pas de mettre plusieurs fois sur le théâtre l'his-

1. La plus ancienne édition cataloguée jusqu'à ces dernières années portait la date de 1583. La *Victoria de Cristo* avait pourtant été imprimée en 1570, à Valence, par Juan Navarro, in-8 goth. Je possède un exemplaire, malheureusement incomplet, de cette édition. Elle est annoncée comme *muy corregida y mejorada*, ce qui prouve qu'elle ne fut pas la première. On en trouvera la description dans la *Revista critica de historia y literatura* (nos de septembre-octobre 1899, p. 430.)

2. *Coleccion de autos, farsas, y coloquios del siglo XVI*, déjà citée. Ces six pièces sont : XL. *Auto del pecado de Adan*, XLI. *Auto de Cain y Abel*, XLII. *Auto de la prevaricacion de nuestro padre Adan*, XLIII. *Auto de la Justicia divina contra el pecado de Adan*, XLIV. *Auto de los hierros de Adan*, publiés dans le t. II ; et XCI. *Farsa del sacramento de Adan*, dans le t. IV.

toire des premiers hommes, notamment dans *La creacion del mundo y primera culpa del hombre*, et dans *El nacimiento de cristo*. Nous allons voir que ces pièces, la dernière du moins, ne restèrent pas étrangères à Caxes.

Manuel Cañete, dans son intéressante étude sur Jaime Ferruz [1], observe avec raison qu'il existe peu de drames anciens ayant pour sujet exclusif ou principal l'histoire d'Abel et de Caïn. Les vieux auteurs, pour mieux faire comprendre toutes les conséquences du péché originel, remontaient jusqu'à ce péché lui-même, et parfois jusqu'à la création de l'homme. C'est ainsi que *Los dos primeros hermanos* se composent de deux actions juxtaposées : la perte du Paradis et le crime du premier meurtrier. Nous signalerons, sans éplucher vers à vers cette composition, les passages principaux qui nous semblent inspirés par des œuvres similaires.

La jolie scène (vers 171 à 235) où Adam donne des noms aux animaux et aux plantes, a été ébauchée par Lope au premier acte de *El nacimiento de Cristo*, mais la poétique description de Caxes est certainement bien supérieure à la sèche nomenclature de son modèle.

Adam, chassé du Paradis terrestre, voit à travers son sommeil (vers 840 à 983) les générations futures se succéder jusqu'à la venue du Messie. L'idée de ce songe est empruntée tout entière à l'*auto* de *La justicia divina contra el pecado de Adan* [2], où Dieu envoie vers Adam, pour le consoler, un ange qui lui parle en ces termes :

> Adan, mucho te an valido
> las lagrimas y el llorar ;
> sabe que no heres perdido,
> que Dios Hijo se a ofreçido
> a querer por ti pagar.
> .....
> Quierote hazer saber

1. *Teatro español del siglo XVI*, Madrid, 1885, p. 277-278.
2. *Coleccion de autos, farsas, y coloquios del siglo XVI*, t. II, nº XLIII.

otra gran profundidad :
lo que tiene de acaesçer
despues de tu fenesçer
alla en la segundad hedad.
.....

Après quoi il résume en une cinquantaine de vers l'histoire du peuple hébreu jusqu'à la naissance de Jésus.

Ce procédé fut particulièrement cher à Caxes qui l'a employé jusqu'à trois fois dans les quatre *autos* que nous publions aujourd'hui. Dans *Los dos primeros hermanos*, comme on vient de le voir. Dans *Los desposorios de Nuestra Señora* (vers 592 à 663), le Temps fait apparaître devant Joseph toute la série des rois de Juda, aïeux de la Vierge et du Christ. Enfin, dans *Los desposorios de la Virgen* (vers 554 à 597), la Virginité apprend à Marie le nom des saintes femmes qui, suivant son exemple, observeront dans l'avenir le vœu de chasteté. La première édition de *Macbeth* ne date que de 1623 ; il est d'ailleurs infiniment peu probable que le licencié Caxes ait connu même le nom de son glorieux contemporain William Shakespeare ; mais ne serait-il pas curieux de mettre en parallèle la vision de Joseph et celle du meurtrier de Duncan, la postérité de Juda et celle de Banquo ?

Un dernier rapprochement s'impose, entre l'*Auto de los primeros hermanos* et l'*Auto de Cain y Abel* du maestro Jaime Ferruz. Dans l'un comme dans l'autre la Mort, une faulx à la main, surgit triomphalement sur terre aussitôt qu'Abel a expiré.

Lord Byron, auteur d'un admirable et sombre poème de *Caïn*, écrivait de Pise, le 8 février 1822, à son éditeur M. Murray : « J'ai évité de faire intervenir la Divinité, comme elle paraît dans l'Écriture et chez Milton (mais à tort, selon moi) ; je l'ai remplacée par un ange, de peur de choquer certaines susceptibilités en donnant une idée imparfaite de ce que doit se figurer l'homme le plus prosaïque du langage de Jéhovah. Les anciens mystères le mettaient très fréquemment en scène ; j'ai évité cela dans *Caïn* . » Caxes, obéissant à des scrupules de même nature,

avait, plus de deux siècles avant Byron, mis dans la bouche d'un personnage allégorique, qu'il nomme Providence, les paroles que la Bible prête naïvement à Dieu. Dans les *autos* du XVI^e^ siècle dont nous avons fait mention, c'est toujours *Dios el padre* qui s'adresse directement aux hommes. Lope, dans *El nacimiento de Cristo*, a remplacé ce personnage par celui de *El emperador supremo*.

Le manuscrit de *Los primeros hermanos* contient plusieurs renvois, après les vers 839, 843, 869, 889, 899, 915 et 925. Mais les derniers feuillets, où étaient réunies ces diverses additions, se trouvant arrachés ou perdus pour la plupart, il a été impossible de rétablir les passages qui manquent, et dont l'absence n'empêche aucunement, d'ailleurs, l'intelligence de la pièce. Les vers 1199 à 1208 ont été mis à leur vraie place, conformément au renvoi. Il eût fallu, après le vers 1091, ajouter :

No me diras la ocasion
que tiene tu coraçon.....

(Ici s'arrête le ms.)

Mais je me demande comment on pourrait introduire ces vers au milieu d'une *quintilla* dont les consonnantes sont en *ivo* et en *eza*.

Au point de vue métrique et rythmique, l'*Auto de los dos primeros hermanos* présente les combinaisons suivantes :

Vers 1 à 245. *Quintillas* (*ababa* et *aabba*); ces deux formes se succèdent régulièrement, hormis du vers 171 à 180, où deux *quintillas* en *ababa* se trouvent placées l'une à la suite de l'autre. — 246 à 309. *Romance* en *i-o*. — 310 à 625. *Redondillas* (*abba*). — 626 à 703. *Romance* en *e-o*. — 704 à 823. *Redondillas* (*abba*). — 824 à 839. *Romance* en *e o*. — 840 à 983. *Romance* en *a-o*. — 984 à 992. Strophe lyrique. — 993 à 1072. *Quintillas* (*ababa* régulièrement suivie de *aabba*, en forme de *coplas reales*). — 1073 à 1078. Strophe lyrique. — 1079 à 1213. *Quintillas* (*ababa* et *aabba*). — 1214 à 1219. Strophe lyrique.

4° LOS DESPOSORIOS DE LA VIRGEN.

Calderon, qui composa deux *autos sacramentales* de *Psiquis y Cupido*, l'un pour Madrid et l'autre pour Tolède, a introduit dans chacun d'eux une variété de figures, d'allégories et d'incidents qui en a fait, malgré leur principe commun, deux œuvres entièrement distinctes. Dans les deux pièces de Caxes intitulées *Los desposorios de la Virgen*, le plan général, les personnages et les limites du sujet sont restés les mêmes. Chacune d'elles garde cependant une forme originale, et, si l'on peut les comparer d'un bout à l'autre, on ne saurait les confondre. Il a suffi à l'auteur, pour éviter les redites, de traiter le même argument *á lo humano* et *á lo divino*.

Il nous représente, dans *Los desposorios de Nuestra Señora*, le mariage de la Vierge comme un événement d'ordre tout intime, accompagné de détails familiers et charmants. Nous surprenons Joseph à son établi de menuisier. Le bon Marcos, vieux serviteur d'Anne et de Joachim, nous divertit par sa naïveté malicieuse. Les prétendants de Marie se montrent à nous avec tous leurs travers, toutes leurs passions. Nous sommes informés de leurs jalousies dédaigneuses, de leur présomptueuse assurance. Ces tableaux rappellent un peu, par leur bonhomie, les scènes correspondantes du *Mistère de la conception, nativité, mariage et annonciation de la benoiste Vierge Marie* (XV^e^ siècle). Mais combien l'art de Caxes l'emporte en délicatesse et en nuances sur celui du vieux poète français !

Dans *Los desposorios de la Virgen*, les sentiments intimes n'ont qu'une importance accessoire ; c'est le lyrisme qui domine. Les éléments personnifiés se réjouissent des épousailles de Marie. Le monde entier tressaille d'allégresse, attendant la naissance longtemps promise du Rédempteur. Les êtres divins et les créatures mortelles n'ont plus à eux tous qu'une espérance. Le Saint-Esprit lui-même tend à Joseph la baguette fleurie. Éblouis par le

ciel, les plus humbles esprits se détachent de la terre. Le *gracioso*, dépouillant son écorce rustique, pense et s'exprime en poète.

Nous remarquerons, à ce propos, que le *Bato* de Caxes a plusieurs traits de ressemblance avec le berger qui porte le même nom dans *La madre de la mejor*, de Lope de Vega. L'un et l'autre racontent comment, un jour qu'ils chantaient pour endormir la Vierge dans son berceau, les hiérarchies célestes reprirent en chœur la chanson.

Le mouvement, les idées et jusqu'à certaines expressions des *décimas* que récite le *Regocijo* (vers 1 à 80) semblent empruntés à un passage de l'*Auto de la Redencion del genero humano* [1]. Preuve nouvelle que le *Códice* de la Biblioteca Nacional de Madrid fut composé de pièces bien connues à la fin du XVI[e] siècle, et que Caxes devait savoir par cœur.

Voici le passage en question :

Vistanse de alegre grana
los cielos, mares y tierra,
pues oy fenescio la guerra
de la triste vida humana,
y la turba soberana
de la angelica legion
se alegre con este don
que del cielo ynpirio magna.
Gozense las jerarquias
y virtudes zelestiales,
y alegrense los mortales;
hagan todos alegrias,
fenezcan los viejos dias
y el antiguo captiverio,
y comience el gran misterio
del deseado Mesias.
.....

O Culpa mas que dichosa
pues tu Redentor tuviste !
O noche que mereciste
ser tan bendita y gloriosa !
O noche muy mysteriosa
en la qual, aunque muy fuerte,
sera vencida la Muerte
y la Vida vitoriosa !
Esta es la noche afamada
quel el buen rey David dezia
que como muy claro dia
seria clarificada;
esta es la noche sagrada
que con grande admiracion
quito Dios a Faraon
toda la hebrea manada.
.....

1. *Coleccion de autos, farsas, y coloquios del siglo XVI*, t. IV, nº XCIV.

La versification de *Los desposorios de la Virgen* se présente comme il suit :

Vers 1 à 80. *Décimas* (*abbaaccddc*). — 81 à 184. *Redondillas* (*abba*). — 185 à 254. *Romance* en *e-o*. — 255 à 258. Couplet chanté. — 259 à 282. Suite du *romance* en *e-o*. — 283 à 289. Couplet et *estribillo* chantés. — 290 à 315. Fin du *romance* en *e-o*. — 316 à 379. Octaves (*ababa bcc*). — 380 à 515. *Redondillas* (*abba*). — 516 à 529. Sonnet. — 530 à 607. *Romance* en *e-a*. — 608 à 648. *Liras* (*aba bcc*), les vers 1 et 3, heptasyllabes; 2, 4, 5 et 6, hendécasyllabes. — 649 à 652. Chant. — 653 à 688. — *Romance* en *a-a*. — 689 à 692. Chant. — 693 à 832. *Romance* en *u-a*.— 833 à 864. *Redondillas* (*abba*). — 865 à 878. Sonnet. — 879 à 922. *Redondillas* (*abba*). — 923 à 1028. *Romance* en *o-o*.

*
* *

Loin d'avoir exercé la moindre influence sur le théâtre de son temps, le licencié Juan Caxes fut lui-même, comme on a pu s'en convaincre, accessible à bien des influences. C'était un esprit pondéré, délicat, d'une lucidité remarquable, mais somme toute peu inventif. Contrairement aux poètes valenciens, par exemple, qui multipliaient les incidents d'une intrigue enchevêtrée à plaisir, il expose sans nul artifice l'ordre logique des faits, l'enchaînement naturel des situations. Chez lui, pas de coups de théâtre, pas d'intérêt habilement suspendu; de tels procédés ne le préoccupent guère. Cependant, toutes simples qu'elles soient, ses pièces ne languissent jamais ; car il a le don de nous captiver par le prestige de sa poésie, où l'émotion le dispute souvent à la grâce.

Tels sont, en résumé, les qualités et les défauts que l'on remarquera dans les œuvres de Juan Caxes.

Un dernier mot sur la méthode suivie pour la transcription de ces œuvres. Seul le manuscrit de *El hospital de San Roque* est tout entier de la main de l'auteur; aussi l'avons-nous reproduit à la lettre. Pour les trois autres, où se mêlent différentes écritures, nous avons adopté une orthographe uniforme.

Léo ROUANET.

AUTO INTITULADO

EL ESPITAL DE S. ROQUE

Salen Lucifer en avito de cavallero y Lebron, lacayo.

LUCIFER

Lebron.

LEBRON

Señor?

LUCIFER

Por el nombre
no quisiera rezevirte.

LEBRON

Pues yo solo se dezirte
que are que el mundo se asom-
[bre.
Por mis hechos me llamaron
en algun tiempo Lebrel.

LUCIFER

Uno tengo yo cruel
que muchos le çelebraron.
Por sus inormes fierezas
a este can de que hago alarde
llamo la gente cobarde
el perro de tres cavezas.

LEBRON

Pluton dicen tiene uno
que mucho al suio pareze.

LUCIFER

El mio si se estremece
tiembla el reyno de Neptuno.
El collar que trae al cuello
fue hechura de el dios Vulcano.

LEBRON

Yo juro como christiano,
señor, que me olgara vello.

LUCIFER

Esta bien; tiempo vendra
que le veas. Concluiamos.

LEBRON

Como de concierto estamos,
lo que quisieres sera.
— Vive Dios, que le e temido [*ap.*
despues que se tiene perro,
y servirle es grande ierro.
Lebron, con quien te as metido!
El que a de ser desgraçiado
de poco le sirven traças.

LUCIFER

Lebron, en que te embarazas?
No estas ya determinado
a servirme?

LEBRON

Si, señor.
— Dios save como lo digo. *ap.*

LUCIFER

En mi tendras un amigo;
no tengas al can temor.

LEBRON

Es hechicero este hombre, *ap.*
vive Dios! que sabe ya
que temo al perro. El ara
que me venga a pelo el nombre.
— Señor, vusque otro lacayo
que yo.

Ace que se ba.

LUCIFER

Detente, a do bas?
De miedo perdido estas.

LEBRON

Temome de algun desmayo
solo en ver la claridad
con que mi intento conoçe.

LUCIFER

Asi tu vida se goce
que te e cobrado amistad,
y me as de servir, y save
que de la majica see
las partes, y asi alcançe
el temor que en ti no cave,
pues le das casi a entender.

LEBRON

Señor, del lebrel no trates,
que perro con tres gaznates,
quien no le a de temer?
Los poetas diçen que es
el que guarda a Proserpina
de aquesa suerte; imagina
si es bien temelle.

LUCIFER

Alto, pues.
Estese el perro en prision.

LEBRON

Eso por merced te pido.

LUCIFER

Linda lebrada as comido;
muy bien parezes lebron.
Vete al punto a la posada.

LEBRON

A qual?

46. Le ms. dit : *Con que mis intentos conoçe.*
61. Le ms. dit : *Estese el lebrel en prision.*

LUCIFER

A la de el camino,
y en llegando un peregrino
de cara bien agestada,
bien entallado y bien puesto,
vergonçoso al parezer,
sin que te hechen de ver
buelve a avisarme de presto.

LEBRON

Es disfraz?

LUCIFER

No, que un amigo
que espero por cierto caso
grave, y sin perderle un paso
desde Roma a que le sigo.
Se que a de parar aqui
y inportarame el ablalle.

LEBRON

Yo voy al punto a aguardalle.

LUCIFER

Con cuidado.

LEBRON

Fia de mi.

Vase Lebron.

LUCIFER

Machinas fabrico en vano,
tiendo redes sin provecho,
pues mi poder veo desecho
del mas humilde villano.
De que sirve levantarse
sobre el Aquilon, Luzvel,
si a un mismo tiempo Miguel
al centro a de derribarte?
De que sirve que me adoren
en Nabuco por sovorno,
si tres niños en el horno
hacen que mi honor desdoren?
De que sirve conquistar
a Cain, perdiendo a Abel,
si padezco mas por el
que puedo en cien mil ganar?
Solo sirve de que vea
el que conoçe quien soy
que si guerra al hombre doy
es contra mi la pelea.
Pero sea contra mi
el çielo, la tierra, el mundo!
solo en haçer mal me fundo,
pues que todo el bien perdi.
Conozca Roque este dia
quanto alcança mi poder,
y que puede desaçer
de un Roque un rey la porfia.
En traje de cavallero
desare sus pretensiones
aunque de mis intençiones
eterno castigo adquiero.
Rezevi aqueste lacayo
que me sirva de peon,
que para mi pretension
el juego a de ser ensayo.
La dama sera una dama
que en la posada se encierra,
con quien le dare tal guerra
que pierda la vida y fama.
El cavallo, yo no allo
quien pueda ser, pero sea
cavallo la ambiçion fea,
desenfrenado cavallo!
Ya el juego tengo entablado
y las piezas conocidas;
Roque, a tener cien mil vidas,
tantas te ubiera ganado.
Lebron buelve al pareçer.

Sale Lebron.

LEBRON

Señor.

LUCIFER

Que ay?

LEBRON

Imagino
que e allado al peregrino
y que esta aqui desde ayer.

LUCIFER

Como? me di.

LEBRON

De el pajar
a uno e visto salir
y acia aqui le vi venir,
y es el mismo sin dudar,
porque su talle y persona
indignas son de la cama
que elijio.

LUCIFER

Su nombre y fama
conozen Roma y Narbona,
pero yo la desare.
El es, disimula y calla.

Sale S. Roque como peregrino, y dos pobres abraçandose a el.

POBRE 1º

Por mi fee, que e de tocalla,
que asi la salud tendre.

LUCIFER

Tras el los pobres se ban,
y en tocandole al vestido
muchos salud an tenido,
y a mi la muerte me dan.

POBRE 2º

Danos tus braços, señor.

ROQUE

Hijos, hermanos, amigos,
los Çielos seran testigos
que os tengo muy grande amor.
La limosna que me an dado
entre los dos reparti.

LUCIFER

Que un rey, Lebron, ande asi,
de verguença no e llegado.
No entiendas que es santidad,
sino que, por ser bribon,
con esclavina y vordon
va de ziudad en çiudad.

LEBRON

Si es bribon, como no quita
a los pobres el caudal,
mas antes, de liveral,
su remedio soliçita?

LUCIFER

Unas veçes lo açe asi,
otras los persigue y mata.

Sale Feliçia, dama.

FELICIA

Si fuera contigo ingrata
fuera mejor para mi.
Como! señor, todo un dia
sin verme! Aquesto es querer?

LEBRON, [*ap.*]

Quien es aquesta muger?

LUCIFER

O Feliçia! prenda mia.

— Esta es la dama de el juego [*ap.*
que entablo contra este Roque.
— Yo are que la enmienda [apoque
la llama de vuestro fuego.
— Esta es famosa ocasion *ap.*
para hacer que a Roque quiera.
— Señora, un momento espera.
Escucha aparte, Lebron.

ROQUE

Hijos, en paz caminad,
y en la posada me ved.

POBRE 2º

Pague Dios a su merçed
la limosna y caridad.

POBRE 1º

Deme a vesar el bordon.

POBRE 2º

Deme sus manos a mi.

Vanse los pobres.

FELICIA

Jamas en mi vida vi
en hombre tal perfecçion.
O que galan peregrino!
A no amar a aqueste ingrato,
su conversacion y trato
fuera mi vida imagino.
Los pobres ido se an,
si me llegase a pedir?

LEBRON, [*a Lucifer.*]

No me tienes que dezir;
todas a mi cargo estan.
En tres cosas se divide
odo quanto me as mandado;
on todas tendre cuidado.
Vee, y a Feliçia despide.

LUCIFER

Pareçereos descortes,
mi bien, en aver ablado
en secreto a mi criado,
que vuestro como mio es.

FELICIA

No, señor, no siento yo
que a vuestro criado ableis,
sino que de ver dejeis
a quien os ama.

LUCIFER

Eso, no.
Dexar de ver y servir,
Felicia, esos ojos vellos
es imposible, que en ellos
consiste el poder vivir.
Mas escuchad, por mi vida,
la causa de el divertirme.

FELICIA

Agora querreis decirme
alguna traça fingida.

LUCIFER

No, por Dios, que es desatino
pensar que os e de engañar.

FELICIA

Decid, que os quiero escuchar.

LUCIFER

Veis aqueste peregrino?...

Llega Lebron a Roque.

LEBRON

Paz sea con vos, señor.
Adonde peregrinais?

porque, a la fee, que mostrais
ser persona de valor.

ROQUE

El valor que en mi se vee
es el que buenos me dan
los dos que alli hablando estan.
De vos quien son no sabre?

LEBRON

Que le sirbo abra dos dias,
mas no la conozco a ella;
vino a darle una querella
de ciertas melancolias;
que esta dama quiere bien
a mi señor, y falto
de vella un dia, y penso
que era olvido y gran desden.

ROQUE

Que no es su propia muger?

LEBRON

Ni aun el en aqueso piensa.

ROQUE

No permitais vuestra ofensa,
Señor, por vuestro poder.
Que tan descubiertamente
se trata vuestra desonrra!
Mirad, Dios, por vuestra honr-
[ra,
pues que no mira la gente,
u dadme valor a mi
para que mire por ella.

LEBRON

El es noble, hermosa ella,
de las mas lindas que vi,
y tan rendidos los dos
que no ay en su querer medio,
y es cierto no abra remedio
si no lo remedia Dios.

ROQUE

Aora bien; yo e de intentar
el remedio de ese daño.

LEBRON

A la fee, si no me engaño,
en vano as de trabajar.
Lindamente se concierta *ap.*
lo que ordena mi señor,
este a de estorbar su amor
y abre a su daño la puerta.
Animalle quiero al hecho,
y ganar la voluntad
de mi dueño.

LUCIFER

...Esto es verdad;
quede tu amor satisfecho.

FELICIA

Este es señor de vasallos?

LUCIFER

Y por amar una dama
pierde su nombre y su fama
y deja de governallos.

FELICIA

Si yo aquesa dama fuera
otro gallo me cantara,
porque a el le governara
y a sus vasallos sirviera.

LUCIFER

Tu cuento saves muy bien.
Bamonos que estoy çeloso.

FELICIA

Y yo, Lucian, sin reposo
por su amor y tu desden.

LUCIFER

Esto esta bien e[nt]ablado.
— Lebron.

LEBRON

Señor?

LUCIFER

Ben conmigo.

LEBRON

Camina que ya te sigo.
Este peregrino honrrado
pide limosna; si tienes
que le dar, dale socorro.

LUCIFER

A fee mia, que me corro
de que a tan mal punto vienes.
Quanto tenia e perdido,
y lo que al fin me quedo
Felicia me lo pidio.

LEBRON

Pues por el a ella lo pido.

LUCIFER

Quien te mete en eso a ti?
El lo pedira si sabe.
Sigueme.

Vanse Luzifer y Lebron.

FELICIA

Tu amor no cave,
viendo al peregrino, en mi.
— Peregrino.

ROQUE

Mi señora?

FELICIA

Pedis limosna?

ROQUE

Si, pido.

FELICIA

Llegad, no seais encojido.

ROQUE

Es siempre corto el que ignora.

FELICIA

Pues yo no ignoro el valor
que vuestra esclavina encubre,
y pues mi pecho os descubre
los quilates de su amor,
no seais principe ingrato,
ni me trateis con desden,
que estoy informada bien
de vuestra persona y trato.
Bien se que os honrra Narbona,
y conozco vuestros hechos,
y si iguala amor los pechos,
el mio vuestra persona
merece; porque es tan grande
que el mundo no tiene igual,
pues que siendo principal
me obliga a que me desmande.
No tengais a atrevimiento
ablaros tan claramente,
que un amoroso acçidente
me priba el entendimiento.
Mira que el amor a escrito
en los ojos mi pasion.

ROQUE

El freno de la razon
refrene vuestro apetito.

FELICIA

No seas Josef segundo,
que otra Zenobia seree.

Sale Lucifer invisible.

LUCIFER

Fuego invisible pondre
en el engaño que fundo.

FELICIA

Peregrino de mi vida,
dame una mano siquiera.

ROQUE

Aquesa [e]fimera fiera
de torpe pasio[n] olvida.
Teme el castigo de Dios.

FELICIA

Tanto mi amor va creziendo
que a no temerle yo entiendo
por el te adorara[n] dos,
digo el alma que me rige
y yo que el alma te doi.

ROQUE

El ver que la causa soy
de tan grande mal me aflije ;
mas pues no tiene remedio
por ser flaca y ser muger,
remedio sera poner
en tanto mal tierra en medio.
Limosna vine a pedirte,
pero ia de hacerlo dejo,
porque allo ser buen consejo
el no escucharte ni oirte.
El enemigo de Dios
quiere hacerte su enemiga,
y por tu ocasion obliga
a serlo tanbien los dos.
Pero pues la puerta veo
por do me pueda librar,
quiero las mias cerrar
a tu torpe devaneo;
que siendo Ulises prudente,
sirena falsa, a tus quejas
tapando entrambas orejas
saldre del mar facilmente.
Quedate, drina y muger,
sucia arpia, por ti mira.

Vase.

FELICIA

El amor convierte en ira
su descortes proçeder.
Mal hiçe en dejarle ir ;
si amor me da confiança,
su desden pide vengança.
Los pasos le e de seguir.

Vase.

LUCIFER

Siguele, que yo te sigo
porque tu muerte se trate,
y a Roque pienso dar mate
aunque de Dios es amigo.

Vase.

Sale[n] Crespo, hermano de el espital, y Carrasco, donado.

CRESPO

Posible es, Carrasco herma-[no,
que no a de açer cosa buena ?

CARRASCO

Yo se bien que me condena,
hermano Crespo, aora en bano.
En camas quatro no dixo ?
Pues camas quatro lo dio
a camas cinco, que yo
no lo di.

CRESPO

De eso me aflijo.
Porque a de consentir
que lo que para uno va
se de a otro ?

CARRASCO

Lindo esta!
Digo que me hace reir.
De camas quatro no era?
pues camas quatro concluyo
que de lo que ya era suio
pudo hacer lo que quisiera.
Ya lo hiço, ya se dio,
y reñirme es sin provecho
lo que camas quatro a hecho.

CRESPO

Basta, basta, dejelo.
Baya, traigase la tabla
para ordenar la comida.

CARRASCO

La tabla ya esta traida.

CRESPO

Con tanta colera abla?
Tenga paciençia.

Sale [*Carrasco*] *con la tabla.*

CARRASCO

Ela aqui.

CRESPO

Escriba.

CARRASCO

Que e de escrebir?

CRESPO

Que no a de saber sufrir?
Atienda, y asiente asi:
cama primera, sangria;
cama dos, purga mañana.

CARRASCO

No tiene cama dos gana
de purga.

CRESPO

Bueno seria
seguir de el enfermo el gusto!
Aquesto el medico ordena;
escriba, y no le de pena.

CARRASCO

Por Dios, que me da disguto.
— A camas tres?

CRESPO

Ponga pisto.

CARRASCO

Mejor fuera un pistolete.

CRESPO

Tenga caridad.

CARRASCO

Reçete,
y dejeme a mi con Christo.

CRESPO

Jesus, que mohino esta!
Que tiene?

CARRASCO

Que e de tener?
si me dio un enojo ayer
el que en camas tres esta.

CRESPO

Como pudo darle enojo?

CARRASCO

No ponga en aqueso duda,
porque al hecharle la ayuda
me cego con ella un ojo.
Tornola a volver, y apenas
la geringa desvie
quando de votica alle
la cara y las varbas llenas.

CRESPO

Escriba, pase adelante :
camas quatro...

CARRASCO

Ya esta escrito.

CRESPO

Dos guebos y un regalito.

CARRASCO

Mejor sera se lebante,
que ya esta bueno.

CRESPO

Es temprano,
que esta muy conbaleciente.
A camas cinco le asiente...

CARRASCO

Que le e de asentar, hermano?

CRESPO

Aqui dice una almendrada
o en vino caro un vizcocho.

CARRASCO

Cuerpo de Dios con el tocho!
comera una baca asada.

CRESPO

A seis y a siete les de
baño de piernas, hermano.

CARRASCO

Eso, no ve que es en vano?
Al rio los llebare,
y ellos se pueden bañar.

CRESPO

Disparates no me diga,
porque es cierto que me obliga
que le embie a pasear.

CARRASCO

Plug[u]iera a Dios!

[CRESPO]

Deme aca
la tabla.

CARRASCO

La tabla tome.

CRESPO

Pues yo le juro que come
mas que gana.

CARRASCO

Dios lo da.

CRESPO

Que a escrito aqui? cama una,
ventosas ? Que es lo que diçe?

CARRASCO

Pues yo por mejor lo hiçe,
que es la sangria inportuna,
y las ventosas dan sangre
mas dulcemente.

CRESPO

Esta loco?
Entiende va a dezir poco
que el enfermo se desangre.

CARRASCO

Enmiendelo.

CRESPO

Camas dos,
un morteruelo?

CARRASCO

Si, hermano,
que el de camas dos es llano
me le pidio, juro a Dios.

CRESPO

Y sabe que es morteruelo?

CARRASCO

En los torneros se alla.

CRESPO

Calle, porque si no calla
le e de hacer vesar el suelo,
que un guisado de livianos
llaman morteruelo.

CARRASCO

Asi
yo le are, fie de mi,
de sesos de los hermanos.

CRESPO

Bayase, que el espital
no le a menester.

CARRASCO

Porque?

CRESPO

Porque en lo que aqui se vee
mas que provecho haçe mal.
Todo lo entiende al reves,
si no lo entiende lo haçe.

Sale Lebron como enfermo.

LEBRON

O que sugeto que naçe
un lacayo al mal frances!
— *Deo gracias.* Abra una ca-
[ma
para este pobre escudero?
que desde ayer a que muero
de un carbunco que me inflama
y sin pensar me a nazido.

CRESPO

Baya, hermano, mire bien
si ay cama, y sepa tambien
si el cirujano a venido
para que le vea.

Vase Crespo.

LEBRON

Vaya.

CARRASCO

No a llegado al espital,
y a mandar comiença?

LEBRON

El mal
me aprieta, aflije y desmaya.

CARRASCO

Si le aprieta, aflojesse.

LEBRON

No va?

CARRASCO

Quien le mete en eso?
No ire en un año por esso.

LEBRON

Pues aqui me murire.
Que hermano tan gruñidor!

CARRASCO

Que enfermo tan inportuno!

Vase.

LEBRON

Pues, no tengo mal ninguno,
loado sea el Señor!
sino que mi amo ayer
me mando que lo fingiesse

y que al espital viniese,
y asi lo tengo de hacer,
porque con aquesta traça,
conforme lo que imagino,
quiere de aquel peregrino
saber en que se embaraça,
y ame dicho que si aqui
cura a los pobres, lebante
algun negocio inportante
para hecharle. Arelo asi;
que si es señor de basallos
y tiene esta debocion,
sin andar hecho bribon
puede a los pobres curallos.
Ruido siento; volver
quiero a mis quejas y al mal.

Sale S. Roque.

ROQUE

Divino Dios çelestial,
remediad esta muger.
— En este ospital pretendo
de los pobres de Plaçençia
hacer, Señor, penitençia,
a los enfermos sirviendo,
por la ocasion que la di
[a] aquella muger liviana
de ofenderos.

LEBRON

Si se humana,
hermano, de verme asi...
— Ay! que no es el herma-
[no, [*ap.*]
sino el peregrino. Biene
como deseo y conbiene.
— Como el se be bueno y sano,
el enfermo no le duele.

ROQUE

Admirado en verle estoy.

LEBRON

No es el hermano?

ROQUE

Si soy,
pues are lo que hacer suele
el hermano. Que es su mal?

LEBRON

Mucho desde ayer me aprieta
un carbunco que me inquieta.
Metame en el espital.

ROQUE

El caballero su amo
no le cura?

LEBRON

Es un pelon,
que le a serbido Lebron
como un lebrel, como un gamo,
acudiendo con presteça
a todo. El es un bellaco,
pues de su servicio saco
las manos en la caveza.

ROQUE

Jesus! eso a de dezir?
Reportese.

LEBRON

Yo lo aree.
Quiereme dar donde este?
que estoy ya para morir.

ROQUE

Sobre mis hombros ira
asta ponelle en la cama.

Sale Felicia.

FELICIA

Por puntos crece la llama
del grande amor que en mi esta.
Siguiendo siempre e venido
la causa de mis enojos...
Mas ya le miran mis ojos
abraçado de un tullido.
Que esto no entibie el amor
que a su buen talle e cobrado!
— Peregrino, que me as dado
que enechiço mi valor?
Como es posible que quieras
mas de ese pobre los braços
que los regalos y abraços
de la que goçar pudieras?
Mas si un palacio real
por aqueste espital dejas,
no es mucho a mis tristes quejas
seas sordo y desleal.
Tan mal la firmeça pagas
de el amor que ves en mi
que de el vas huyendo asi
por açercarte a esas llagas?
Pues, yo tengo de vençer
tu locura y tu porfia:
deja el enfermo, desvia.

ROQUE

Eres demonio, o muger?
— Señor, mirad por los dos,
por vuestra honrra y por mi.

Sale Carrasco.

CARRASCO

Cuerpo de Christo! eso si,
aquesta es casa de Dios.
No ay, peregrino, otra parte
donde abraçar la muger?

ROQUE

Hermano, ese pareçer
entienda con mejor arte.
Esta señora me ruega
que entre mis braços llebara
este enfermo.

CARRASCO

Y el repara,
y al enfermo se los niega
por darselos a la dama.
Baya con Dios, que es en vano
escusarse. — Venga, hermano,
que camas ocho es su cama.

ROQUE

Yo le tengo de llebar.

CARRASCO

Si eso quiere, llebele,
que yo aqui le aguardare
mientras le haçe acostar.

Lleba S. Roque a Lebron.

CARRASCO

Es acaso el peregrino
deboto, amigo u esposo?

FELICIA

No sea tan maliçioso.

CARRASCO

Si de ese rostro divino
goçara yo los despojos...

FELICIA

Que dice, hermano Carrasco?

CARRASCO

Que goçara yo sin asco
a las niñas de esos ojos.

FELICIA

Esta loco, hermano? diga.

CARRASCO

No estoi, sino en amar pronto.

FELICIA

A no tenerle por tonto,
a castigarle me obliga.
Bayase un poco a la mano.

CARRASCO

Ea! la suya me de.

FELICIA

Bayase de aqui, u are
molelle como a villano.

CARRASCO

A quien, diga? al peregrino
con quien estaba abraçada?

FELICIA

O yo soi muy desdichada,
o este a perdido el tino.

CARRASCO

Abraçame, serafin.

FELICIA

Ya es sobrado mi enojo.
Yo le quitare el antojo
a golpes con un chapin.

Quitase el chapin y dale. Al ruido sale el hermano Crespo y vase Feliçia.

CRESPO

Que es esto, hermano Carras-
[co?

[CARRASCO]

Crespo hermano, acuda, acuda,
que abre menester su ayuda;
llame al hermano Velasco,
tambien al hermano Antonio,
salga todo el espital
y remedien tanto mal,
que esta muger es demonio.

CRESPO

Ya se fue, y el abra sido
la causa.

CARRASCO

Yo lo confieso;
porque quise darla un beso,
qual estera me a molido.

CRESPO

Tenga, hermano, mas cordu-
[ra,
porque le are castigar.
Entre, que es ora de dar
la comida. Ay tal locura?
Ay desberguença mas clara?

CARRASCO

Los costillas me igualo.

CRESPO

Entrese, que merezio
que todas se las quebrara.

599. Barré dans le ms. : *que yo le diera un buen chasco.*

Entranse.

Sale Luzifer solo.

LUCIFER

Reniego de mi poder
de mi ser i inutil ciençia,
pues tras tanta diligençia
Roque tiene de vençer.
Mientras mas redes le tiendo
mas enemigos lebanto
contra mi. Que pueda un santo
desaçer lo que pretendo!
Que al Angel de maior buelo
vença un hombre peccador!
Adonde esta aquel valor
que baje de el alto çielo?
Pues, si la graçia perdi,
la naturaleça no.
No soy por ventura yo
el mismo que entonces fui?
Que [es] esto? En que a de [parar
tanta perdida y desonrra?
que a la fin vengo a dar honrra
a los que intento infamar.
Librose de la aficion
de Feliçia, y torpe llama,
y diome mate a mi dama
con su dama la Oraçion.
Rey por rey no me ganara,
a no ayudarle otro Rey
que del buen juego la ley
le enseña tan a la clara.
A mi caballo Ambicion
atropello su caballo,
que supo bien governallo
con el arfil de razon.
Al peon me derribo
con enfermedad inquieta,
porque a la primera treta
la suya le conoçio.
Por Roque a quedado el jue-[go;
mas aunque ba de ganançia,
en el tablero de Françia
le e de dar desasosiego.
No es bien mi poder se apo-que,
aunque el suyo es sin segundo;
en el tablero de el mundo
puedo ser rey aunque es Roque,
y pues contra el no tengo
fuerças, vera mi maliçia:
entrarme quiero en Feliçia,
que asi de todos me vengo.
El acidente de amor
voy aumentando en su pecho,
y pues no me es de provecho,
pruebe mi fiero rigor.
Por la torpe voluntad
que ya me tubo primero,
que vea Feliçia quiero
como pago su amistad.
Oy conoçera mis mañas,
si se quererla y amarla,
pues por solo atormentarla
voy a entrarme en sus entrañas.

Vase.

Salen S. Roque, hermano Crespo y Carrasco.

CRESPO

Peregrino eres del cielo,

693. Barré dans le ms. : *Por cavallero me tubo.*

porque en el suelo imagino
no puede aver peregrino
que nos de tanto consuelo.
Plaçençia dichosa queda
con tu visita dichosa.

ROQUE

Hermano Crespo, una cosa
es justo que me conceda,
y es que de al silencio mudo
el suceso de este dia,
pues la gloria de el no es mia
sino de Dios.

CRESPO

No lo dudo.

ROQUE

Y asi las gracias a Dios
es bien se den.

CRESPO

Es asi.

ROQUE

Que si yo a Dios le pedi
lo que ya oyeron los dos,
no por mi, por su vondad...

CRESPO

Y por tu mucha virtud.

ROQUE

Quiso embiar la salud
de que oy goça la ziudad.

CARRASCO

Pobres enfermos avia
mas de ciento, y ya estan sanos
porque llegaron tus manos
a sus llagas.

ROQUE

La fee mia
me salba sencillamente;
pedi a Dios su sanidad,
y su eterna Magestad
les dio salud suficiente.
Roque su nombre vendiga!

CRESPO

Como Roque, el cielo alave
la virtud que en Roque cave
y sus alabanças diga.
Eres el Roque divino
que a Roma diste salud
por tu vondad y virtud.

ROQUE

Solo soy un peregrino
que la carrera de el mundo
camino como los mas.

CRESPO

Y en ella las muestras das
de tu valor sin segundo.

CARRASCO

El enfermo de antiyer,
si los demas an sanado,
el a de nuebo enfermado;
dice que le quiere ber.
Hermano Roque, si gusta
yo le traire donde esta.

ROQUE

Dios la salud le dara;
traigale, que es cosa justa.
No es el que yo meti
en mis hombros?

CARRASCO

Ese es.

ROQUE

Visitarele despues.

CARRASCO

Antes sale, vele aqui.

Sale Lebron como enfermo.

LEBRON

Soverano peregrino,
solo a pedirte perdon
sale, como ves, Lebron
de su loco desatino.
Confieso que estaba bueno
y a persuasion de mi amo
a quien ya enemigo llamo
me fingi de males lleno.
Devio de ser el demonio,
pues me mando que enfermase
porque asi te lebantasse
algun falso testimonio.
Vine al espital, y al punto
todos los enfermos sanos
alçaron a Dios las manos,
y yo estoy casi difunto.
Pues ellos cobran salud
y yo cobro nuebo mal,
de Plaçençia el espital
dice a voçes tu virtud.
Perdoname lo pasado,
fabor pido en lo presente,
para que vea la gente
el valor que Dios te a dado.
A Dios pide con tus ruegos
mi salud.

ROQUE

Arelo asi,
si ay algun remedio en mi
para tus desasosiegos.
— No mireis a mis peccados,
Señor, por vuestra vondad
de este pobre remediad
la aflicçion y los vedados.
— En el nombre de el Señor
te lebanta bueno y sano.

LEBRON

Divino Dios soverano,
graçias doy a vuestro amor.
— Dame los pies a besar,
peregrino de los cielos.

Entra Felicia loca.

FELICIA

El perro rabia con çelos;
por fuerça tengo de entrar.
— Aqui estais vos, bordonero?

CARRASCO

Donde viene esta tronera?

FELICIA

El lobo en piel de cordera
biene a tragar el cordero.
— Venid aca, vellacon.

CRESPO

Esta es loca, maniatalda.

ROQUE

Nadie la tenga, dejalda.

FELICIA

Aca estais tanbien, Lebron?

ROQUE

Ya entiendo de adonde sale
la flecha, y qual es la aljaba.
Ella esta furiosa y braba;
contra Dios no ay quien se iguale.
— Tu peccado te a traido
a hacer aquestos estremos.

FELICIA

Buen recado nos tenemos!
No ves que sola e venido?

ROQUE

A que bienes?

FELICIA

A dezir
quien eres.

ROQUE

Quien soi?

FELICIA

Un rey.

ROQUE

Y tu?

FELICIA

Quien no guarda ley
y siempre cae por subir;
quien no te pudo vencer
con sus enredos y mañas,
y por eso en las entrañas
me entre de aquesta muger.
Vengo a que te cases luego
conmigo, aunque tu no quieras,
o sino de tus quimeras
e de descubrir el juego.

ROQUE

Tapa esa boca, enemigo,
que yo te are castigar,
y que salgas sin tardar
de parte de Dios te digo.

FELICIA

Si, saldre; pero entrareme
en ti.

ROQUE

Tu en mi, villano?
si me tiene de su mano
Dios. A su castigo teme.
Sal luego, fiero leon.

FELICIA

Dejame entrar en Carrasco.

CARRASCO

Entre el puto en un peñasco.

FELICIA

O en mi lacayo Lebron.

ROQUE

— Mira agora a quien servias.
— Sal sin hacer daño alguno,
y ve, leon inportuno,
con las soverbias Arpias.
Por la señal de la cruz
te conjuro.

FELICIA

A! Roque fiero!
Ay, Jesus santo! que muero.

Cae desmayada Feliçia.

CARRASCO

Como bala de alcabuz
salio el tiznado.

ROQUE

Alto Dios,
dadnos valor sin segundo
para en el valle del mundo
saveros servir a vos.

FELICIA

Jesus!

ROQUE

Invocad su nombre
y no pequeis mas.

FELICIA

El mundo
dejare, porque me fundo
en cobrar nuebo renombre.
La religion tomare,
que tanto bien mereci
que de tanto mal sali,
y en ella a Dios servire.

ROQUE

Dalde graçias por el bien
y mercedes que nos hace.

CRESPO

Si de su gran vondad nace,
es por tu virtud tanbien.

ROQUE

Virgen, sednos medianera
en nuestra tribulaçion,
y al atrevido dragon
quebrad la caveça fiera.
Dadnos por vuestra clemençia
en las virtudes ganancia.

VOZ, *dentro.*

Roque amigo, parte a Françia,
que inporta alla tu presençia.

ROQUE

Ovedeçer es mi oficio
Amigos, partir me inporta
la vida es jornada corta
y muerte eterna es el viçio.
Exercitad la virtud
y vuestros braços me dad.

CRESPO

Si dejais nuestra ziudad
temo su poca sálud.
No os vais, Roque soverano.

ROQUE

Asi conviene. Abraçadme,
amigos, y perdonadme.

CRESPO

Perdemos padre y hermano.

FELICIA

Dame los braços, señor,
ya no con torpe deseo,
sino con divino empleo
de conoçer tu valor.

ROQUE

A Dios las gracias se den.

CARRASCO

Abraçenos a los dos.

ROQUE

A entrambos ampare Dios.

[LEBRON]

Abrace a Lebron tanbien.

CRESPO

Vuestro nombre es justo
inboque
el que en Dios por vos se emplea,
y de oy mas el nuestro sea
EL ESPITAL DE SAN ROQUE.

Vanse.

FIN

sub correcte
sante matris ecle.

Julio 15 de 1609

Caxes

AUTO FAMOSO

DE

LOS DESPOSORIOS DE LA VIRGEN

Compuesto por el licenciado Juan Caxesi.

Hablan en el las personas siguientes :

SACERDOTE.
SAN JOSEPH.
MARIA.
ANGEL.
EL TIEMPO.
UN POBRE.
MARCOS, pastor.
TRES DEL TRIBU DE JUDA.

MUSICOS.

Salen Maria y el Sacerdote antiguo.

SACERDOTE

Virgen bella palestina,
pues es claro no ignorays
lo que la ley determina,
oy es justo que cumplays
con su tradicion divina.
Angelica criatura,
esta virginal clausura
dexareys por vuestra casa,
pues el tiempo, virgen, passa
que estar aqui os assigura.
Ya son los años cumplidos,
que si la ley treze da,
en vos los vemos floridos,
y el cielo mostrando esta
en ellos bienes crecidos.
De suerte, hermosa Maria,
del cielo y tierra alegria,
que conviene y es forçoso
que luego elijays esposo
para vuestra compania.
Ved, exemplo de obediencia,
que traeys de nobles reyes
vuestra sangre y descendencia,
y que no cumplir las leyes
ni es de nobles, ni es prudencia.
Y pues de virtudes llena
y entre todas la mas buena
os hizo Dios, gran señora,
no es justo falteys agora

a lo que el por ley ordena.
Bien sabeys, de vuestra edad
a las que estan en el templo
manda Dios casar.

MARIA

Verdad.

SACERDOTE

Pues soys de obediencia exemplo,
cumplid vos su voluntad.
Al conjugal yugo el cuello
ofreced hermoso y bello,
cumpli el mandamiento justo
dando al cielo y a Dios gusto,
que tanto se agrada dello.

MARIA

Pues ansi, padre, porfias,
sabe que la tierra esconde
entre sus cenizas frias
mis padres, y no se donde
passe yo mejor mis dias.
Ellos a Dios me ofrecieron
quando al templo me truxeron,
y yo a Dios sacrifique
mi voluntad, y bote
lo que ellos promessa hizieron.
Al templo fuy dedicada,
pero yo estando en el templo,
de mi castidad amada
hize voto a Dios, a exemplo
de su pureza sagrada.
Por razon del voto pues,
como tu mejor lo ves,
no puedo admitir varon ;
mira agora si es razon
que ese consejo me des.
Salir del templo, faltando
mis padres, de que manera ?
mi castidad conservando.
Admitir varon ? ya fuera
faltar al voto.

SACERDOTE

Pensando
estoy, en caso tan nuevo,
lo que hazer o dezir devo,
y tan confuso me hallo
que escucho, señora, y callo,
y a responder no me atrevo.
Del caso la novedad
me admira, virgen hermosa ;
que hazer en tan tierna edad
parece dificil cosa
voto de virginidad.
Consentir con el quisiera,
pero es la vez primera
que escucho, virgen, tal voto,
y aunque el celo es tan devoto,
la ley le irrita y altera.
Si quiero arrimarme a ella
me haze tener a raya,
pues manda a qualquier donzella
que luego se case o vaya,
conforme se ordena en ella.
Dize que aviendo cumplido
treze años que aya sido
en el templo presentada,
vaya a su casa y morada
o luego elixa marido.
Si la ley se ha de alterar,
conviene a los sacerdotes
sobre el caso consultar.

MARIA

Mi remedio es bien que notes,
y que a Dios no he de faltar.
El esposo verdadero
es Dios ; a el elixo y quiero.
Siendo pues, qual soy, su esposa,

y el templo su casa hermosa,
en ella vivir espero.

SACERDOTE

Virgen, para responder
conviene mayor acuerdo;
yo lo voy a proponer.

MARIA

Y yo, padre, me concuerdo
con el mismo parecer.

SACERDOTE

Porque en nada se repare,
pedilde a Dios que declare
lo que a el y a nos conviene.

Vase el Sacerdote y queda la Virgen sola.

MARIA

En sus manos santas tiene
mi coraçon; el le ampare.

Hincase de rodillas.

Divino autor del estrellado manto,
vos que aveys prometido a una donzella
rehazer Adan, tomando carne en ella,
para dar al escuro reyno espanto;
vos a quien canta : « Santo, santo, santo ! »
del coro angelical la esquadra bella,
mi intencion amparad por solo aquella
que ha de ser la que enxugue nuestro llanto.
mi voto confirmad, pues soys exemplo
de castidad, virtud y de pureza,
y mis padres a vos me han consagrado.
Ellos me faltan ya ; Vuestra Grandeza,
pues es divino padre, esta obligado
a no echarme por huerfana del templo.

Suena musica y aparece un angel.

ANGEL

Virgen de inmortal belleza
que a la angelical excede,
el cielo gusta que quede
vuestro voto en su entereza ;
la castidad prometida,
virgen siempre inmaculada,
quiere sea reservada
como le ha sido ofrecida.
Pero, qual supremo rey
en hazer mercedes diestro,
sin faltar al voto vuestro
quiere cumplays con la ley.
Que elixais esposo ordena,
y el que os tiene prevenido
el voto mismo ha ofrecido
que vos, hermosa açucena.
Condicional le ha botado,
y aunque sin condicion vos,
soys para en uno los dos,
porque ansi esta decretado.
De mano dad al temor,

porque el, divina Maria,
ninguna otra merecia,
ni vos esposo mejor.
A verle parto, señora,
y a dezir lo mismo a el,
porque ansi lo quiere Aquel
que el impireo cielo adora.

Vase el Angel.

MARIA

Mancebo, escucha. Mas no,
que no ay replicar aqui ;
sin duda conviene ansi
pues ansi Dios lo ordeno.
Vuestra casa he de dexar,
Señor, y vos lo quereys
quando de mi conoceys
que sin vos no puedo estar.
Esclava soy, aunque indigna,
de vuestro templo y morada,
pero siempre confiada
en vuestra piedad benigna.
Otro dueño quereys dar
a aquesta pobre donzella,
siendo solo el dueño de ella
y a quien nunca ha de olvidar.
Pero pues vos lo ordenays,
yo tengo por cierto y llano
que como de vuestra mano
sera el dueño que me days.
Confio desa nobleza
que pues me la days, mi Dios,
ha de guardar para vos
mi castidad y entereza.
Ana y Joachin, que de Dios,
mirays el rostro benigno,
ya dexo el templo divino
do me pusisteys los dos.
Mi poco valor no alcança
tanto bien, sentid mi pena ;
pero pues que Dios lo ordena
en el pongo mi esperança.
Años que fuysteys ligeros
en passar, bolved atras ;
ley que tan guardada estas,
modera un poco tus fueros ;
virgenes con quien solia
ratos alegres tener,
possible es que he de perder
vuestra santa compañia ?
De vuestro gremio me voy,
por la edad la ley me casa,
dexo el templo por la casa,
ved que rescivo y que doy !

Sale el Sacerdote como primero.

SACERDOTE

Hija de Ana y Joachin,
de cuya nobleza santa
se puede dezir muy bien
que es qual el tronco la rama,
donzella la mas hermosa
que la edad presente alcança
ni pudo la antiguedad
celebrar otra mas sabia,
virgen de quien imagino
que las Sivilas discantan,
y que quedando donzella
has de ser madre de gracia,
Maria, mar de virtudes,
estrella de la mañana,
la mejor de las mugeres
y la mayor de las santas,
los sacerdotes han hecho
sinodo sobre tu causa
y sus varios pareceres
resuelve el cielo y acaba.
Juntos en conclave todos,
propuse yo tu demanda
que dio que dudar por nueva

y hizo admirar por estraña.
No se atreven a creer
que entre los mortales aya
quien de virtud tan heroyca
quiera seguir las pisadas,
y temiendo introduzir
tan nueva costumbre, apartan
las razones con que pueden
consentilla y aprovalla.
La ley ninguno interpreta
que de su sentido salga,
diziendo se han de guardar
como suenan las palabras.
Por una parte conocen
lo mucho que a Dios agrada
qualquier voto prometido,
pues cumplirle a todos manda ;
por otra, quanto le ofende
el que, hecho, le quebranta,
porqué promessas a Dios
hun de ser firmes y sabias ;
por una y otra razon
ubo dissensiones varias,
altercando sobre el caso
por ser tan grave la causa.
Uno defiende que es bueno
el voto y mas quien le guarda ;
otro contradize y niega
lo que aquel primero ensalça.
Los mas dizen que no es bien,
por no perder la esperança
del Mesias, que se espera
descendera de su casa ;
los menos dizen que si,
para que a virtud tan alta
se de loable principio,
puesto que a Dios tanto agrada.
Unos dizen que te quedes,
contentos de ver que aya
una virgen tan hermosa
que es aunque muger tan sabia,
porque las demas del templo
con tu exemplo y con tu gracia
se enseñen a dar a Dios
el coraçon con el alma ;
otros replican que no,
sino que del templo salgas
tomando esposo que sea
de tu linaje y tu casa,
o bien que a la que tuvieres,
virgen hermosa, te vayas,
pues de esta suerte la ley
se cumple a la letra y guarda.
Por aquestas dissensiones
viendo que opiniones tantas
no se conforman ni aunan
para dicedir la causa
y que, siendo tan reñida,
conviene el averigualla,
(que no es bien dexar en duda
lo que es de tanta inportancia,)
determinan que se ponga
en la magestad sagrada
de Dios, para que el declare
su voluntad sacrosanta.
Encendiose sacro fuego,
incensaronse las aras,
abriose el santasantorum
y el altar del timiama,
y postrando las rodillas
con muy sencillas entrañas,
los venerables mancebos
los coraçones levantan.
El sacerdocio divino
.....
.....

294-95. Quoique le ms. ne présente ni lacune, ni rature, il me semble indispensable de supposer à cette place l'omission de deux vers qui devaient donner à la phrase un sens qui nous échappe sans eux.

aquel concilio do estaban
los mas doctos de la ley
de nombre, virtud y fama,
donde yo era el menor
aunque entonces en mi estava
puesta al fin la presidencia
del sinodo de esta causa.
Començaron su oracion,
pero como Dios alcança
la intencion de quien le pide
sin escuchar sus palabras,
aun apenas començaron,
como he dicho, a pronunciallas
quando oyeron una voz
que a todo el conclave espanta.
El temor y el regozijo
en todos formo batalla,
que siempre la novedad
trae consigo aquestas armas.
Dixo la voz celestial
que Dios poderoso manda
que del linaje sagrado
de David y de su casa
los descendientes se llamen
y vengan con secas varas
al templo donde presentes
den a Dios sus alabanças,
y aquel que la vara suya
por orden divina y santa
brotare yerbas y flores,
prenuncio de su esperança,
este tal es el que el cielo
determina, ordena y manda
que por esposo se de
a Maria hermosa y santa.
Cesso la voz y al momento
corrio la parlera fama,
y con ella despachamos
criados a partes varias
para que los descendientes
de la Davidica casa
acudan a la eleccion
a que el mismo Dios les llama.
Quedo el caso dicedido,
los sacerdotes se apartan,
y tu, Maria divina,
el divino esposo aguarda.

MARIA

Dame tus pies a besar,
sacerdote de Dios santo.
Arrodillase.

SACERDOTE

Entre mis braços levanto
la que Dios gusta de honrar.
Alça, divina paloma,
que colixo de tu celo
que eres la que dize el cielo
que al fiero enemigo doma ;
la muger fuerte que el sabio
duda que se pueda hallar,
y la que sabe callar
puniendo candado al labio ;
la que dize Salomon
que es electa entre millares,
y aquella que en sus Cantares
ensalça con perfeccion.
Alça, Maria por quien,
pues que Dios te estima en tanto,
creo el Espiritu Santo
nos ha de dar todo bien ;
que no es razon que te humilles
al que deve a ti humillarse,
ni al que contigo ha de honrarse
no conviene te arrodilles.
Recogete, virgen santa,
mientras los mancebos vienen
que del gran David mantienen
la sangre que los levanta.

MARIA

Con tu licencia me voy. *Vase.*

SACERDOTE

En verte las profecias
de que es venido el Mesias
parece mirando estoy.
Dichoso el que mereciere
gozar tanta perfeccion
y que como a nuevo Aron
la vara le floreciere ! *Vase.*

Sale S. Joseph con açuela, gavan pardo y pobre.

JOSEPH

Al trabajo cotidiano
para ganar el sustento
conviene acudir temprano,
y cumplir el mandamiento
[d]el rey Amasis gitano.
Que fue costumbre de Egipto
loada siempre infinito
que el sustento no se diesse
al moço que no se diesse
primero cierto distrito.
Moyses, por guardar ganado,
a Dios en la çarça vio ;
Samuel, siguiendo el arado,
el niño resucito
con su ignocencia ajustado.
Los trabajos de la guerra
dieron renombre en la tierra
al gran David nunca ocioso ;
que el holgaçan pereçoso
poco acierta y mucho yerra.
Nunca la tierra esta ociosa
por dar al hombre provecho ;
corren a la mar furiosa
los rios a pagar pecho,
y el ayre jamas reposa ;
nunca el fuego sossego
en su esfera elemental,
ni jamas de obrar cesso,
y el que vemos material
siempre su efecto mostro.
Quando los cielos pararon,
ni los planetas en ellos
su influencia no mostraron ?
ni quando, al fin de movellos,
inteligencias cessaron ?
Rebalsada, el agua ofende,
el fuego lo que ve enciende,
tierra ociosa se marchita,
la ciudad que no se abita
durar muy poco pretende ;
la hormiga siempre trabaja,
nunca descansa la aveja
y aunque las flores ultraja,
dulce fruto dellas dexa
al que su labor ataja.
Suele vivir la Pobreza
en casa de la Pereça,
y el pobre que no esta ocioso
no vive menesteroso
ni ha menester a la alteza.
Como a su dueño sustente
es noble qualquier trabajo,
y el pobre que se arrepiente
del oficio por ser baxo
mal de su pobreza siente.
Con mi poco aver contento
no invidio el real assiento
ni lo que el rico atesora,
antes en viendo la aurora
a mi trabajo me assiento.

Corre una cortina donde estara un banco como de carpintero, y haze que trabaja Llama un pobre a la puerta.

JOSEPH

Parece llaman. Quien es ?

Sale el pobre.

POBRE

Un pobre que unas astillas
pide, señor, que le des.

JOSEPH

El querer vos rescivillas
es mi mayor interes.
Entrad, tomad las que estan
cortadas, y cortaran
mas estas manos baldias
para que lleveys.

POBRE

Tus dias
aumente el Dios de Abrahan.
— Por astillas me das flores?
Burlas de mi peticion.

JOSEPH

Mi voluntad no desdores.
Como, flores?

POBRE

Flores son;
mira, porque no lo ignores.

JOSEPH

Deste madero ha salido
quanto en el suelo ha caydo.

POBRE

Esso no puedo saber;
solo veo florecer
las que astillas avian sido.
Si astillas fueron no se;
flores he alçado del suelo
y de aqui colixire
que buelve flores el cielo
lo que tu traes entre el pie.

JOSEPH

Antes diremos los dos,
pues al levantallas vos
en flores buelto se han,
que lo que al pobre le dan
son flores para con Dios.

POBRE

Cortad, cortad el madero.

JOSEPH

Trabajare noche y dia,
pues ya en veros considero
que el trabajo y obra mia
es flor de quien fruto espero.
Nunca, si estuviera ocioso,
llegara a ser tan dichoso
que mereciera este bien.

POBRE

Flores se han buelto tambien.
Trabajo bien provechoso!

JOSEPH

Al que en trabajar se emplea
haze Dios estos favores.

POBRE

Ansi es justo que se crea,
pues buelve el trabajo en flores
con que el alma se recrea.
Aumente el cielo los años
libres de pena y engaños
de vuestra edad bien lograda,
veays la casa colmada
sin temer prolixos daños;
dele a vuestra edad florida
una esposa tan hermosa
como noble y bien nacida,
porque en tener buena esposa

esta el tener buena vida.
Envidie vuestro valor
el cielo y tierra, señor ;
gozeys bien tan infinito
que como al Joseph de Egipto
os tengan temor y amor.
Veays en aquessos braços
hechos de amor tiernos lazos
el Mesias prometido,
llamandole hijo querido
con amorosos abraços.
Cumplanse las profecias,
pues se passan las semanas
de Ecequiel en vuestros dias,
y con glorias soberanas
veays nacer el Mesias.

JOSEPH

Mi pequeno don recelo,
como se ve en vuestro celo,
al doble quereys que cobre,
porque bendicion de pobre
a la letra cumple el cielo.
Yd en paz, que aqui hallareys,
aunque mi pobreza es tanta,
lo que menester aveys.

POBRE

Desde oy mi lengua canta
lo mucho que mereceys.
Dira vuestras maravillas ;
tambien las secas astillas
flores y lenguas seran
que en mi solo serviran
de plumas para escrivillas.

Vase el pobre, y queda Joseph como primero.

JOSEPH

Vuestros secretos, Señor,
bien dizen son escondidos,
y no ay en nuestros sentidos
para entendellos valor.
No escudriñarlo es mejor
quien a entenderlo no alcança,
y con humana alabança
daros divinos loores,
pues quanto trabaja es flores
quien pone en Dios su esperança.
Dichoso el trabajo mio,
pues ve tales maravillas
y flores de las astillas
de quien ver fruto confio !
Al cuerpo cansado y frio
parece que llama el sueño,
que es el trabajo veleño
quando el cansancio le guia.
Mucho por vencer porfia,
ya se haze de mi alma dueño.

Quedase Joseph dormido sobre el banco y cantan dentro :

MUSICA

Quien duerme recuerde,
recuerde quien duerme.

Los corporales sentidos
que el trabajo rinde y vence
por alimentar la vida
descansen, y el alma vele
con las potencias despierta.

493. Le ms. dit : *esta en tener buena vida.*

Tu noble estado contemple,
mire que el Tiempo le avisa
y que engaña pocas vezes.

Quien duerme recuerde,
recuerde quien duerme.

Cessa la musica y sale el Tiempo, como le suelen pintar, y habla a Joseph al oydo.

TIEMPO

Joseph, hijo de Jacob,
de Juda gran descendiente,
del linage de David,
el Tiempo te habla, atiende.
Retrato de otro Joseph
vendido para que fuesse
unico virey de Egipto,
oye tu dichosa suerte.
En mi se ve, como sabes,
lo passado y lo presente,
que soy el Tiempo que aclara
lo mas escondido a vezes.
Quarenta años avra
que te vi nacer, y cree
que fuyste santificado;
mira si agora lo eres.
Con la inocencia de Abel
naciste al mundo, de suerte
que de Noe la justicia
te ha governado siempre;
fe como Abrahan sacaste,
porque naciendo obediente
como Isac, a la oracion
como tu padre te diesses.
La castidad de Joseph
de Egipto virey excedes,
guardando la mansedumbre
que a Moyses hizo excelente.
Con la piedad de tu aguelo
David, gran varon, mantienes
la constancia de Josue
y el saber del sabio siempre.
Sacaste el celo de Elias,
siendo como Job paciente,
que todos estos ditados
te dio Dios por ser quien eres.
El para que escucha agora:
noticia bastante tienes
de Maria, virgen santa,
prima tuya, y que desciende
de tu linaje y tu casa
regido por tantos reyes
solo para que Maria
de su estirpe procediesse.
Al nacer la infanta bella
visitaste sus parientes,
su mucha virtud conoces,
que en el templo mora entiendes.
Ha llegado la ocasion
en que el mismo Dios pretende
darla un esposo conforme
a lo que vale y merece
para guarda y compañia,
porque su divino vientre
por obra del Santo Amor
el Verbo encarnar pretende.
Ya sabes la profecia
que Dios a Jacob promete:
que de Juda nacera
el remedio de las gentes;
ya ves como se ha cumplido,
pues el cetro Herodes tiene,
avilitado por Cesar,
para que Juda le dexe.
Juda le tuvo el primero;
mirale que agora viene
a celebrar tu ventura,
que es justo que el la celebre.

Van saliendo los reyes de Juda, y primero Juda.

Hasta David sucedieron
al gran Juda nueve reyes
cuyos nombres no refiero
pues noticia de ellos tienes.
Entra Juda

Sale Jesse.

Jesse, padre de David,
toda tu dicha te ofrece
en el arbol que vio echado,
cuyas flores le engrandecen.
Entra.

Sale David, con harpa.

David con versos divinos
te anuncio tan alta suerte,
y en el harpa, insinia suya,
tu gloria cantara alegre. *Entra.*

Sale Salomon.

Salomon que al gran David
en reyno y fama sucede
pondra en su sabiduria
tu prudencia muchas vezes.
Entra.

Sale Roboan.

Roboan, de Salomon
hijo y sucessor en muerte,
de la Nave de Maria
simbolo su nave ofrece. *Entra.*
De este hasta Zorobabel
que el templo por amar tiene
y libertad Babilonia,
sucedieron reyes treze.

Sale Zorobabel.

Rehizo Zorobabel
el gran templo que posee
la flor de Maria virgen,
açucena intacta siempre. *Entra.*

Sale Matan.

Pasaron hasta Matan,
tu aguelo dichoso, siete,
y el declara tu esperança
en el anchora que tiene. *Entra.*

Sale Jacob.

Mira tu padre Jacob,
el qual el cielo pretende
que en las dos manos unidas
tus desposorios te muestre.
Entra.

Mira tu divina esposa
y algunos que la pretenden,

Aparece Maria, y dos del tribu.

pero reservala el cielo
para ti, Joseph prudente.

Desaparece todo.

Pues todo aquesto conoces,
divino varon, entiende
que tu solo de Maria
el divino esposo eres;
tu, del linage famoso
de David; tu, descendiente
del gran tribu de Juda,
el consuelo de las gentes;
tu, virgen, y que has de ser
esposo de virgen siempre,
para hazer sombra al misterio
con que el hombre se remedie;
tu, el arbol que fue plantado

645. *Esdras*, III, C. III et IV.

en las hermosas corrientes
de agua viva, que a su tiempo
el fruto deseado lleve;
tu, el arbol con cuyas hojas
las dos flores se defienden :
una con rozio de estrellas,
otra do el sol resplandece;
tu, el arbol que con su sombra
se opone al tiempo inclemente,
y el que vio el rey temeroso
llegar al globo celeste.
Arbol has de ser, Joseph,
para que tus ramas lleve[n]
de David y de Jesse
el fruto y flor excelente.
Por esso ha determinado
Dios (que escogido te tiene
para padre de su hijo
y para que le sustentes)
que al templo vayas gozoso
y una seca vara lleves,
porque veas que en tus manos
secas varas reverdecen,
señal a Maria dada
para que en viendola acete
los desposorios contigo,
y su castidad reserves.
Un casto con una virgen
juntar el cielo pretende,
obra de Dios misteriosa,
y asi a el es bien se dexe.
Esta es la vara, toma. *Dusela.*
Ya han ido los descendientes
de la casa de David;
tan solo tu faltas, vete.

Vase el Tiempo. Recuerda Joseph.

JOSEPH

Estraño sueño y ligero !
Siempre son los sueños vanos;
mas esta vara en mis manos
haze el sueño verdadero.
El Tiempo me dixo que era,
y como el Tiempo se fue.
Que credito dar podre
a tan estraña quimera ?

VOZ

Joseph, no dudes, camina !

JOSEPH

Yo no he dudado, Señor,
pero de tanto valor
hallo mi pobreza indigna.
Pero, pues vos lo ordenays,
vuestro mandamiento sigo.
Venga al mundo vuestro abrigo
con que al mundo remediays.
Venga, Padre sempiterno,
vuestro Verbo prometido;
baxe el rozio querido
dese vuestro pecho tierno.
El celestial vellocino
vea; en su nacar la perla;
aunque de guardarla y verla
me juzgo, Señor, indigno;
el Arco de Paz que asoma
y dessa luz se diriva;
trayga el ramo de la oliva
vuestra candida Paloma.
Vea yo la verde çarça
en el fuego mas hermosa,
la fresca y candida rosa
que en las espinas seençarça

Sale Marcos, pastor gracioso, con una vara en la mano.

MARCOS

Por san ! que esta trabajando.
— Joseph !

JOSEPH

O Marcos amigo !

MARCOS

Heys de veniros conmigo.

JOSEPH

A que, di, adonde y quando?

MARCOS

Pardiez, que lo heys de saber.

JOSEPH

Dilo, pues.

MARCOS

Esto perplexo.
Echadme aca algun consejo.

JOSEPH

Sobre que caso ha de ser ?

MARCOS

Quien os lo dixo ? Por san !
que sabes que ya me caso ?

JOSEPH

Pues, casaste ?

MARCOS

Lindo passo !
aun los ciegos lo veran.
No aves sabido la nueva
que se devulga en Belen ?

JOSEPH

Yo ? no.

MARCOS

Yo la se muy bien,
porque la fama la lleva;
que diz que Maria se casa,
pero, segun he sabido,
el que fuere su marido
ha de salir de su casa,
y no hay ninguno que salga
sino yo, en esta ocasion;
y ansi dizen que es razon
que del servicio me valga.
Yo vo a pedilla, pues so
de su casa.

JOSEPH

Como assi ?

MARCOS

Como en su casa naci
y agora en su casa esto.
A Joachin y Ana servi
y estava quando nacio
Maria en su casa yo
y con ella al templo fuy.
Solo un enconveniente
hallo para esto.

JOSEPH

Y es ?

MARCOS

Aquesta vara que ves
es el estorvo al presente.

JOSEPH

No la lleves.

MARCOS

Es forçoso,
porque ha de florecer,
y sino, no puede ser
diz que ninguno su esposo.
Sabes vos algun emplasto
para hazerla que florezca ?
que para que reverdezca
uno me ha enseñado Ergasto.

JOSEPH, *ap.*

Basta, que el sueño parece
que va saliendo verdad.

MARCOS

Hazedme, Jose, amistad,
pues mi aficion lo merece.

JOSEPH

Vamos a Jerusalen,
que en el camino podria
aver remedio.

MARCOS

A fe mia,
vays a casaros tambien ?

JOSEPH

A ver, no mas; que a Maria
no merezco descalçar.

MARCOS

Que vara aveys de llevar ?

JOSEPH

Esta, no ves ?

MARCOS

No la via.
Por san, que avemos de ver
qual florece la primera.

JOSEPH

La tuya.

MARCOS

Si aquesso fuera,
no avia que pretender.
Vamos.

JOSEPH, *ap.*

Vuestro mandamiento
sigo, Señor, obediente.

MARCOS

La vara secretamente
va creciendo. Gran contento !

Vanse y sale el galan primero del tribu de Juda, bien adereçado, con su vara.

CLEOFAS

Los venturosos muros
de la ciudad famosa,
alta Jerusalen, miro y contemplo;
mis intentos seguros
mi alma hazen gozosa
por ver la joya de su hermoso templo
cuya virtud y exemplo
que en ella resplandece
ningun mortal merece,
y puesto que aya alguno,
solo yo he de alcançar lo que ninguno.

La juventud loçana
ha venido a la nueva

del desposorio de Maria hermosa;
la virgen soberana
que en solo Dios se eleva
de ninguno codicia ser esposa,
mas la suerte dichosa
me dara tal ventura
que a su mucha hermosura,
aunque indigno, en mis braços
pueda ofrecer de amor los castos lazos

Si alguno gallardea
y en su cuerpo se fia,
o en sus vistosas y compuestas galas
el animo hermosea
por la bella Maria,
no tienda qual pavon las bellas alas,
ni intente hazer escalas
sus altos pensamientos,
que son vanos intentos,
pues mi valor crecido
merece solo el premio prometido.

Sale el segundo galan, llamado Agabo.

AGABO

Quien fuera tan dichoso
que la ciencia alcançara
de la magica sabia phitonisa,
o quien tan venturoso
que al mago consultara
que a Faraon de todo siempre avisa,
y haziendo escarnio y risa
de tantos pretendientes
mirara aunque aparentes
nacer las flores bellas
sobre la vara, alivio a sus querellas!

Quien ay qual yo merezca
prenda tan soberana?

821. Le ms. dit : *del desposorio de Maria hermana.*

Quien de David pariente mas cercano ?
supuesto que se ofrezca
. . . . . .
Salomon, o Jacob, o Eli su hermano.
No es caso cierto y llano
que con razon pretendo,
pues de David desciendo,
la candida paloma ?

CLEOFAS

Esa sobervia mi grandeza doma.

Deten el buelo, Agabo,
y de Cleofas mira
el valor, la hidalguia y el linage.
No te muestres tan bravo.

AGABO

El verte, aqui me admira,
y que tus passos mi poder no ataje.

CLEOFAS

Diceslo por ultraje ?

AGABO

Digolo porque has visto
que, porque yo conquisto,
los demas han dexado
la pretension que tantos han amado.
Quando por galan sea,
quien mas que yo ?

CLEOFAS

Donayre
parece hazes de mi. Soy contrahecho ?
Ay algo que me afea
en mi que hazes desgayre,
de tu gran gentileza satisfecho ?
No ves que es sin provecho
beldad o gallardia ?

pues la bella Maria
ha de ser qual se infiere
de aquel a quien la vara floreciere.

Si el fin de aquesta empresa
por orden soberano
esta puesto en las flores de la vara,
que sirve tu promessa,
ni de galan loçano
preciarte qual te precias a la clara ?

AGABO

En mi valor repara,
y del entender puedes
que tan altas mercedes
si ha de ser justo el cielo,
no avra quien las merezca en todo el suelo.

CLEOFAS

Mira que estoy presente,
y nos es bien que presumas
que me tiene olvidado el cielo agora.

AGABO

Gran Faeton, detente !
no hagas rueda de plumas,
porque el valor la vanidad desdora.
Que de los dos no ignora
el gran merecimiento
el cielo cosa es clara,
y pues esta en la vara
el premio deste dia,
sus flores venceran nuestra porfia.

Sale san Joseph y Marcos con el, con varas.

MARCOS

No hemos sido los primeros.

JOSEPH

No haze el cielo excepcion,
que los que primeros son
suelen quedarse postreros.
Buen Marcos, por madrugar
no amanece mas trempano.

MARCOS

La vara crece en la mano,
deve de querer brotar.

JOSEPH

Dichoso puede llamarse
el que tocare la suerte.

MARCOS

Si arroja ramos, advierte,
Joseph, tiene de podarse;
porque mi vara sospecho
que ha de crecer infinito.
Alli señala un ramito;
el unguento es de provecho.

JOSEPH

Pues, has untado la vara?

MARCOS

Con çumaque y alquitira.

JOSEPH, *ap.*

Su sencilleza me admira.

MARCOS

En aquel bulto repara.

AGABO

Pretensores han venido.

CLEOFAS

Es Joseph el carpintero
y Marcos, gayan grosero
que a Joachin y Ana ha servido,
y a ver vendran quien alcança
prenda que es de tanta estima.

AGABO

De los dos es ama y prima.

JOSEPH, *ap.*

En vos pongo mi esperança,
Señor, por humilde y pobre
no es bien llegue a tanta alteza,
ni tan divina belleza
junte su oro a mi cobre.
Como indigno me retiro
de emprender tan grande hazaña.

MARCOS

Una flor nueva y estraña
nacer en mi vara miro.
Por san, que aya florecido!
yo so su esposo esta vez.

JOSEPH, *ap.*

Reto y justo es el juez,
yo baxo, el premio crecido.

Sale Joran, galan, con vara.

JORAN

Deten el camello, Amon.
Besare la tierra santa
que en dichosa se adelanta
a aquella de Promision.
Ya sus murallas contemplo.
su gran dicha y mi ventura,
a la mayor hermosura,
y del mundo el mayor templo.
Vere a Maria dichosa,
flor de soberanos reyes,
y si se guardan las leyes
la que oy ha de ser mi esposa;
pues su divina belleza
el mismo cielo me ofrece,
porque sabe que merece
su gran valor mi nobleza.
Gente suena. El retirarme
sera agora conviniente,
que de David descendiente
es imposible igualarme.

Sale el Sacerdote, como primero.

SACERDOTE

Noble juventud loçana
cuyo bien esta en las flores,

viniendo a ser pretensores
de una virgen soberana,
llegad y pedid al cielo
quien el esposo ha de ser
que tiene de merecer
la mejor prenda del suelo.
Postrad todos las rodillas
sin poner mas dilacion,
para ver la conclusion
de tan altas maravillas.

Correse una cortina y aparece un altar con dos candeleros y sus velas.

Señor inmenso, ya veys
de la noble juventud
el valor y la virtud
que vos siempre engrandeceys;
señalad el venturoso
a quien vos quereys honrar
y tenemos de llamar
de virgen tan santa esposo.
Los coraçones estan
en vuestras manos, Senor,
a cuyo divino amor
soberanas gracias dan.
Sacadnos de aquesta pena,
dezid, Señor, quien merece
porque os honra y engrandece,
servir a virgen tan buena.
— Lo mismo todos pedid.
— Oyd los ruegos clementes
de los nobles descendientes
de la casa de David.

CLEOFAS

Señor, ya sabeys mi celo,
y que, si no es mi valor,
tan soberano favor
no ay quien merezca en el suelo.
Si ha de ser hombre mortal,
quien me iguala en la gran-
[deza ?
y a virgen de tal belleza
teneys de darla su igual.
De la casa de David
otro qual yo no hallareys,
y pues mi pecho sabeys,
mi devoto ruego oyd.

AGABO

Supremo Hazedor del mundo
de quien es Maria espejo,
solo en vuestras manos dexo
la razon en que me fundo.
En vuestras aras pondre
dones de inmenso valor
si soy digno del favor
ya prometido a Jesse.
Dad las venturosas flores
a mi vara, inmenso Dios;
merezca solo de vos
tan soberanos favores.

JORAN

Dios de Jacob y Abrahan,
admitid la intencion mia,
que es agraviar a Maria
no ser su esposo Joran.
Dadme la prenda dichosa,
que a aver de ser por batalla,
nadie pudiera ganalla
ni ella de otro fuera esposa.

MARCOS

Señor, mi aflicion consuela,
porque a todos aventaje
con la flor que me desvela,
que aunque soy de otro linage,
soy judio y tengo aguela.
Mi amor es justo premieys
pues sabeys que soy de casa:

hazedlo, que bien podeys.
Pero ya crece sin tassa
la vara; gran bien me hazeys.

JOSEPH

Señor, indigno me hallo
de pediros tanto bien,
y como indigno tambien
me encoxo, retiro y callo.
Aguardo ver el dichoso,
pues por mi tal bien no gano,
que ha de ser de vuestra mano
de mi amada prima esposo.
Todos los que estan presentes
tienen valor y nobleza
y son por naturaleza
del gran David descendientes.
Sean con don tan crecido
los que veys, Señor, honrados,
aunque se de los llamados
uno ha de ser escogido.

Suena musica, florece la vara de Joseph y admiranse todos. Cantan dentro:

Joseph, el cielo ordena,
porque tu gran virtud sabe y conoce,
que Maria de gracia y bondad llena
por su esposo te goze,
y de su gran pureza
la tuya sea custodio en tanta alteza.

JORAN

Corrido estoy. A que espero?
De aquesto gustays, Señor,
que quitays a mi valor
lo que days a un carpintero?
Voyme donde llorare
mi perdida y desventura,
y de Joseph la ventura
siempre en memoria tendre.
Vase.

JOSEPH

Recostose en Bethel Jacob un dia
y vio entre sueños una escala bella
y a mil angeles santos que por ella
baxavan y subian a porfia.
Miro Jesse entre sueños su alegria:
el arbol cuya fruta fue una estrella
que siendo madre fue tambien donzella,
por quien al mundo la salud vendria.
Yo entre sueños, Señor, vi mi esperança,

pero viendome indigno desta gloria,
no pense merecer tan alto dueño;
mas pues tal fruto aquesta vara alcança,
canten los cielos mi dichosa historia,
pues hallo por verdad lo que fue sueño.

SACERDOTE

Dadnos los braços dichosos,
gran Joseph.

JOSEPH

Indigno soy
del bien que mirando estoy.

MARCOS

Quedado avemos famosos!
Que mi vara florecia
y se ubo de secar!
Por san, que la he de quebrar.

CLEOFAS

De Joseph es este dia.

SACERDOTE

Mientras que la virgen sale,
dad a Joseph parabienes. *Vase.*

CLEOFAS

Pues tanto valor mantienes,
quien ha de aver que te igual[e ?
A medida del deseo
gozes la suerte dichosa,
y de tan divina esposa
honre el cielo el digno empleo.

JOSEPH

Con mis braços pagare
el parabien que me days.

CLEOFAS

La santidad que mostrays
entre los mios pondre.

AGABO

Supuesto no mereci
del cielo tanto favor,
tuve por dicha mayor
quando en vos, Joseph, le vi.
Gozeys infinitos años
vuestra prima por esposa,
y con prenda tan hermosa
no sintays penas ni daños.

MARCOS

Que florido esta el señor
Joseph! No ay cuenta con[migo ?

JOSEPH

Como no ? Marcos amigo,
dadme los braços de amor.

MARCOS

El enojo he ya perdido;
los mosicos vo a llamar
que la boda han de alegrar.
Vase.

Sale el Sacerdote con Maria.

SACERDOTE

Virgen, de Joseph a sido
suerte que es tan venturosa
Mira la vara y las flores.

Buelve Marcos con los musicos.

MARCOS

Celebrad con mil loores
tal esposo y tal esposa.

SACERDOTE

Llegad, Joseph, dad la mano
a Maria, virgen bella.

JOSEPH

Para aver de merecella
no avia de ser hombre hu-
[mano.

SACERDOTE

Virgen Maria, quereys
por esposo a Joseph ?

MARIA

Si.

SACERDOTE

Joseph, a Maria, dezi,
por esposa la quereys ?

JOSEPH

Si.

SACERDOTE

Y yo, en el nombre de
[Dios,
conforme su ley lo ordena,
os desposo, virgen buena,
y os junto en uno a los dos,
porque de esta suerte vamos
a dar las gracias al templo.

CLEOFAS

En ver la virtud y exemplo
de los dos nos admiramos.

MARCOS

Alguna letra cantad
que alegre a los novios sea.

AGABO

Marcos la fiesta recrea.

MARCOS

Devo a Joseph amistad.

LEOFAS

Su dichosa suerte alaben
pues verlos el pueblo espera.

AGABO

Y tambien de esta manera
Los DESPOSORIOS acaben.

Cantan los musicos la siguiente letra y vanse entrando en procission.

MUSICA

Joseph ilustre y santo,
soberana Maria,
gozeys los dos bien tanto
en tan dichoso dia,
pues con tantos favores
muestra vuestro valor paloma y flores.

Pues el cielo ha querido
dar a Maria esposo
de su mano escogido
y el es tan venturoso,
el cielo cante a vozes :
« Largos años, Joseph, tanto bien gozes ! »

FIN

El licen^do Ju^o. Caxes.

Por mad° del s^r doctor gutt^e de Çetina vic° gen^l desta v^a ett^a he visto este auto intitulado los desposorios de la virgen y no hallo en el cosa malsonante nj contr la fee y se puede dar liçe^a para que se represente con las letras enmendadas. de mj rubrica y lo firme en m^d en onçe de ag^to de mill y scios y nuebe a^s.

El lid° Moya.

Nos el D. gutt^e de zetina bicar° general desta v^a de m^d &^a damos l^a para q se pueda rrepresentar el auto de atr^s cont^do q se yntitula Los desposorios de la brigen con q se represente en las partes dezentes como lo manda la constitucion sinodal deste arçobispado. ff° en m^d a treçe de ag^to de mill seio y nuebe añ°.

guardese la constituçion sinodal.

El Doctor Çetina

Por su mad°

Luis Parral de Olmedo.

AUTO

DE

LOS DOS PRIMEROS HERMANOS

Salgan la Providencia divina, Adan y Eva de las manos.

PROVIDENCIA

El terrenal paraiso
es este, do el mismo Dios
que daros vida y ser quiso
ordena que esteys los dos;
de lo que os toca os aviso.
Su divina Providencia
soy, y tan una en su essencia
que de mi ser a su ser
no puede jamas aver
ni aun minima diferencia.
Sus atributos sagrados
son El mismo, y El en ellos
tan uno que, bien mirados,
son Dios como El todos ellos,
distintamente nombrados.
Justicia, amor, caridad,
misericordia, bondad,
atributos suyos son.

mas con tal orden y union
que son su misma deidad.
Dios, pues, que aviendo criado
todo quanto ves presente
forma a su imagen te ha dado,
este lugar excelente
donde estes te ha señalado.
Tu y tu amada compañera
vivireys, de tal manera
que se conozca en los dos
la omnipotencia de Dios,
con rectitud verdadera.

ADAN

Soberana Providencia,
muy agradecido estoy
a Dios, pues con su presencia
tan favorecido soy
con tanto saber y ciencia.
De su poderosa mano
hechura soy, y aunque es llano
que del barro me compuso,
alma tan bella en mi puso
que sola en tenella gano.
Conozco soy inmortal
por la virtud assistente
de Dios, padre celestial,
pues conmigo esta presente
por que nada me haga mal.
De su bienaventuranza
y gozo tengo esperança
de poder gozarla en paz,
pues el ser de ella capaz
por su ser el alma alcança.
Soy su amigo verdadero
por ser en gracia criado ;
del mil favores espero,
y en este jardin plantado
fruto de amor darle quiero.

PROVIDENCIA

Bien correspondes, Adan,
con las virtudes que estan
en ti puestas, pues imitas
a las criaturas benditas
que siempre a Dios gracias dan.
En el campo Damasceno
naciste, pero ha plantado
Dios porque vivas ageno
de necessidad, y honrado,
este Paraiso terreno.
De las ciencias naturales,
divinas y celestiales,
quiere Dios que el saber gozes.
Las propiedades conoces
de todos los animales ;
de las passiones del alma
que en la sensacion se assientan
y dexan la vida en calma
y el miedo y la pena aumentan
estas libre y llevas palma,
mas las passiones que dan
contento y en ella estan
con soberano valor,
como son gozo y amor,
de ti faltar no podran.
De los cielos finalmente
alcanças la perfeccion ;
las estrellas facilmente
conoces su division
y su virtud preheminente :
de los mixtos tienes ciencia,
su valor, la diferencia
de yerbas, plantas y flores ;
los animales mayores
sugetas a tu obediencia ;
con perfeto entendimiento
quedas de las propiedades
de uno y otro elemento ;
entiendes las calidades
de agua, tierra, fuego y viento ;
todo a efeto de que mires
sus obras, y en ver te admires

el cielo do esta tu Padre,
la tierra que fue tu madre,
y a gozar tu Padre aspires.
Pero porque tu alvedrio
si acaso se descompone
haziendo algun desvario,
Dios un precepto te pone
mostrando su señoria.
Rige el cetro, goza el mando,
a solo Dios alabando,
de quanto criado ves,
haz y deshaz, tuyo es,
de todo alegre gozando;
mas su gran omnipotencia
solo te veda por ley,
y deves dalle obediencia
aunque eres supremo rey,
que del arbol de la ciencia
no comas, pena de muerte.
Queda en paz, lo dicho advierte,
goza de todo, y confia
en tu esposa y compañia,
En el que es eterno y fuerte.

Vase la Providencia.

ADAN

Considera, Eva amada,
los favores que nos haze
la mano de Dios sagrada,
a cuyo amor satisfaze
ver nuestra humildad honrada.
No ves la bondad crecida
por quien es engrandecida
la humana naturaleza,
de este lugar la belleza,
Paraiso de la vida?

EVA

Veo, Adan, el bien crecido
que la mano poderosa
sin averlo merecido
nos haze, y en ser tu esposa
conozco el bien que he tenido.
Dichoso puede llamarse
la que llega a contemplarse
en tan bello Paraiso,
mas viendo que Dios lo quiso
no tendra de que admirarse.
Secretos del cielo son
despues de averte criado
Dios en tanta perfeccion
ordenar, esposo amado,
mi admirable formacion.
Con tu gusto estoy contenta;
quien de los dos tiene cuenta,
que es Dios, me ha dado a entender
que su divino poder
nuestro amor y vida aumenta.
Para servirte me ha dado
ser el divino Hazedor;
tuya soy, esposo amado.

ADAN

Yo en ti contemplo el valor
del Señor de lo criado.
Tan grande beldad adquieres
que a quanto ay te prefieres,
gloria de mi pensamiento;
con verte vivo contento,
gueso de mis guesos eres,
carne de mi carne, y tal
que en verte me satisfago;
sea tu nombre inmortal
por tu principio, virago,
a tu formacion igual.
Del Paraiso que ves
goza, mi bien, tuyo es,
Dios lo crio para ti,
que el verte me basta a mi

por soberano interes;
y porque con mas recreo
gozes de quanto ay criado,
ponerles nombre deseo,
pues Dios mismo me ha ense-
[ñado
a conocer quanto veo.
Aquel animal primero
que la yerba rumia y pace
llamaras, mi bien, cordero,
y la madre de quien nace
que llames oveja quiero.
Cabra, del cabrito madre;
sera el animal su padre
quien su mismo ser mantiene;
toro es aquel que alli viene,
y tal nombre es bien le quadre.
Aquel que en aquella mata
se esconde, es conejo; aquel
que se retira y recata,
ciervo, y el que va tras el,
perro, que a vezes le mata.
Aquel brioso es cavallo;
yegua, la que va a buscallo;
jumento, aquel pereçoso;
aquel atrevido es oso,
que apenas oso mirallo.
Los demas, quando los veas
te los dare a conocer.
Si de las aves deseas
algunos nombres saber
y en conocerlas te empleas,
aquella de mayor buelo
es aguila, y aquel que al cielo
parece llega, es açor;
el que canta, ruiseñor;
perdiz, la que esta en el suelo;
fenix, la que sola esta;
pavon, aquel que haze rueda,
y el que por el agua va,
cisne; la que alli esta queda,
gallina se llamara.
De las que ausentes estan
sus nombres publicaran
sus mismas naturalezas;
y ya que gozar empieças
del gusto y gozo que dan
las yervas, plantas y flôres,
los nombres de algunas dellas
no es justo, mi bien, que ignores,
y los frutos que ay en ellas
conozcas por sus sabores.
Este es cipres encumbrado,
livano aquel encopado,
laurel este, pino aquel,
el de alli, linaloel,
y vid, la de estotro lado;
yerba del sol es aquella,
jazmin, este de esta parte,
que la clavellina bella
acompaña, y alegrarte
puedes mirandote en ella;
este es lirio, flor hermosa,
esta propiamente rosa,
el amarillo, aleli,
y la que miras alli
es açucena olorosa.
Vamos donde puedas ver
todo lo demas que encierra
esta casa de plazer,
Paraiso de la tierra
adonde Dios te dio ser.

EVA

Vamos donde tu quisieres.

ADAN

Espejo de mi amor eres
y exemplo de la obediencia.

EVA

Ver el arbol de la ciencia
deseo.

ADAN

Curiosa eres.

Vanse los dos.
Salgan la Culpa en traje de villano,
y la Envidia en traje de dama.

CULPA

De ti mismo me has sacado
a la luz del Paraiso;
no entiendo, padre, a que fin.

ENVIDIA

Oye, Culpa, mi desinio.
En el momento primero
que naci, dando principio
en mi a la mayor beldad
que Dios en los cielos hizo,
te engendre en mi propio pecho,
quiriendo por modo indigno
poner mi sobervio assiento
junto con el de Dios mismo.
Los cielos se alborotaron;
derribaronme mis brios
a las tinieblas escuras
donde para siempre abito.
Formo luego Dios al hombre,
y aunque del barro le hizo,
tan grande valor le ha dado
que sus grandezas embidio.
Diole por morada, al fin,
este alegre Paraiso,
donde porque no le goze
de aquesta forma he venido.
Ay una serpiente astuta
por naturaleza, y quiso
mi buena dicha tuviese
la forma que agora imito,
con el rostro de donzella,
porque assi formado ha sido.
La halle en aqueste lugar
para mi intento propicio;
en ella me entre, intentando
derribar a los que embidio
de la alteza donde estan,
siendo de tal bien indignos.

CULPA

Gentil disparate has hecho!
En serpiente trasmitido?

ENVIDIA

Si, Culpa, porque tu assueles
la casa de mi enemigo.

CULPA

Y si te conoce Adan?

ENVIDIA

Del no tengo de ser visto
hasta que a su esposa tenga
de mi parte.

CULPA

Soy tu hijo,
y he de seguir tus intentos,
aunque si tus passos sigo
medrare nada o bien poco.

ENVIDIA

Porque?

248. L'auteur devait avoir écrit *madre*, puisque l'Envie est personnifiée par une femme; *padre* est sans doute une erreur du copiste.

CULPA

Porque eres malquisto.

ENVIDIA

Quien me conoce en el mundo ?

CULPA

Nadie, pero yo imagino
que en aviendo quien, seras
de todos bien conocido.

ENVIDIA

Tu contra mi!

CULPA

Que te admira ?
si aprendi en tu pecho mismo
no guardar ley a ninguno,
y para dar muerte vivo.
— Es aquella la muger
que buscas ?

ENVIDIA

La misma, amigo.
Invisible quiero estes
hasta averla yo vencido ;
despues usa de tus mañas,
pues ya sabes el estilo
de la lisonja y engaño.

CULPA

A esta parte me retiro.

Sale Eva sola.

EVA

El ver con quanto cuydado
Adan mi esposo no quiso
mostrarme en el Paraiso
qual era el arbol vedado
aumenta mas mi deseo,
que es propiedad de muger
la inclinacion del saber.

ENVIDIA

Culpa, franca puerta veo
para el engaño que sigo.

CULPA

Quando cerrada estuviera,
presto tu astucia la abriera,
que dello soy buen testigo.

EVA

Sin saberlo Adan, no es bien.
Quiero bolverle a buscar
que el me lo vendra a enseñar.

CULPA

Su curso, Embidia, deten.

EVA

Mas no querra, que es vedado,
y la razon me declara
que es su fruta hermosa y rara
pues es solo el reservado.
Sabrosa deve de ser
y a la vista muy hermosa.

CULPA

Llega, que esta muy curiosa,
y sera facil vencer.

ENVIDIA

Eva discreta.

EVA

Quien es ?

ENVIDIA

Una criatura que aqui
me crio Dios como a ti
en la manera que ves.
En que entendias ?

EVA

Gozava
deste bello Paraiso.

ENVIDIA

De tu prudencia y aviso
nunca menos esperava.
Pero, dime, porque Dios
mando, puniendo's en el,
que de qualquier arbol del
no comiesedes los dos ?
Si os cria y manda primero
que os sustenteys y vivays,
porque al fin que no comays
os veda? Saberlo quiero.
Ay sustento sin comer ?
Si ni a frutos ni a animales
aveys de tocar, mortales
por fuerça venis a ser;
a la muerte estays sugetos,
pudiendo ser como Dios
si entendiesedes los dos
la causa de sus precetos.

EVA

No alcanço essa conclusion,
para mi dudosa queda.
Dios solamente nos veda
un arbol con gran razon,
y el arbol de la ciencia.
Este manda no toquemos,
y si su fruta comemos,
sera muerte su sentencia.

ENVIDIA

Andad, que no morireys;
antes, si bien lo advertis,
un nuevo ser adquiris
si de su fruto comeys.
Dios busca vuestros enojos
si su precepto guardays,
pues al punto que comays
se os abriran ambos ojos
y tendreys conocimiento
del bien y del mal los dos,
y al fin sereys como Dios
en saber y entendimiento.
Dioses os podreys llamar
comiendo el fruto que os veda,
con que descubierto queda
lo que el os quiso callar.
Esta es la fruta. Quien dexa
tan excelente bocado?

Dale la mançana.

EVA

No me atrevo, que es vedado.

ENVIDIA

De ti aquesse engaño alexa;
come, y veras quanto digo
ser verdad.

EVA

Hermosa fruta!
Tomala.

CULPA, *ap.*

Bien pareces sierpe astuta.

ENVIDIA, *ap.*

Ya se rinde el enemigo.
— Come, pruevala no mas,
que el provarla no es comer.

EVA

Bien se puede apetecer.
Come.

ENVIDIA

Que tarda y remisa estas!
Come, y veras su dulçura.

EVA

Ya como, aunque con temor.
Su regalado sabor
corresponde a su hermosura.

ENVIDIA

No te agrada?

EVA

Por estremo.
O si viniera mi esposo!

ENVIDIA

Pues que sali vitorioso
la Culpa nada temo.
Acompaña a la muger
pues ya tu privas con ella.

Sale la Culpa de donde se va a esconder. (sic).

EVA

Quien es este?

ENVIDIA

Es, Eva bella,
este el humano Plazer,
el gusto de la mançana,
digo al fin que este villano
de oy mas sera el hortelano
de essa fruta.

CULPA

Es cosa llana.

ENVIDIA

Culpa, jamas te desvies
de su lado.

CULPA

Aquesse es yerro.
No sabes que soy tu perro?
Bien es su guarda me fies.
— Quiereme dar un bocado?

EVA

Tomalde vos.

CULPA

Esso no,
porque el ser que tengo yo
es averla vos tomado.
Dadsela a vuestro marido.

ENVIDIA

Adan viene. Voyme, y mira
que eres guarda.

CULPA

Ya me admira
me dexes tan advertido,
pues vida le ha de costar
al mismo Dios apartame
del hombre.

ENVIDIA

Quiero ausentarme,
que yo te vendre a buscar.

Vase la Envidia. Sale Adan.

ADAN

Esposa.

EVA

Esposo querido.

ADAN

En que entiendes?

EVA

En gozar
deste apazible lugar.

---

401. Il faut peut-être lire :

Ola! Culpa, nada temo,
acompaña a la muger...

ADAN

Quien te acompaña ? si he sido
solo yo criado aqui,
y otro hombre considero
en este que veo.

CULPA

Quiero
deziros quien soy y fuy,
pues vuestra muger me ha dado
el ser que tengo.

EVA

Mi bien,
por esta lo sabras bien;
come siquiera un bocado.

Dale la mançana.

ADAN

Que dizes? Que fruta es [esta?

EVA

La del arbol de la ciencia;
no te alteres.

ADAN

La sentencia
de mi muerte esta propuesta.
Hasla comido ?

EVA

Mi bien,
si comi, tanto rigor ?
Dulcissimo es su sabor ;
prueva, come tu tambien.
Que si Dios nos la nego
solo amenaça seria ;
comela, por vida mia,
vea lo que puedo yo.
Esto ten por cosa ciérta,
el mismo caso lo advierte,
que si el comer diera muerte
yo que comi fuera muerta ;
mas viva estoy. Que comays
os suplico por mis ojos,
pues son injustos enojos
los disgustos que me days.

ADAN

No lloreys, Eva querida,
que vuestras lagrimas son
luto para el coraçon
y muerte para la vida.
Si he de morir por comer
y muero en veros llorar,
vos tengo a vos de enojar
o a Dios tengo de ofender?
Bien se que no me disculpa
el ser rogado por vos,
que para ofender a Dios
consentir basta en la culpa.
Consiento, y el daño es llano,
solo por darte contento,
pues ha de ser mi tormento
el prohibido mançano.

CULPA

No repliques, come del,
que ser como Dios es cosa
apetecible y honrosa.

ADAN

Y ingrata a Dios ser infiel.

CULPA

Quien no apetece el honor
de ser Dios?

ADAN

Essa es locura,
que no puede la criatura
igualarse a su Criador.

CULPA

Essa fruta prohibida
puede hazerlo.

EVA

Come.

ADAN

Como,
y por mis manos me tomo
la muerte.

CULPA

No. Si, la vida.
Que Dios no puede morir
y seras Dios por comer.

ADAN, *ap.*

Solo pudiera muger
a tanto mal persuadir.

EVA

Que te parece el sabor?

ADAN

Dulce, pero su dulçura
sera una eterna amargura
que cause muerte y dolor.
Verguença tengo de mi,
del todo desnudo estoy;
ya me parece que soy
otro despues que comi.

CULPA

Si estas desnudo, una higuera
esta en aquesse vergel.

ADAN

Escondamonos, es El.

CULPA, *ap.*

El sabio, si no comiera,
verse desnudo escusara;
el dulce en agrio convierte,
pues la sentencia de muerte
ya se le muestra en la cara.

ADAN

Temo ante Dios parecer.

EVA

Y yo soy de verlo indigna.

ADAN

La Providencia divina
viene hazia mi; que he de hazer?

Salen Providencia y Justicia, espada ceñida.

PROVIDENCIA

Adan, donde estas?

ADAN

Buscando
donde me esconda de vos,
por vernos ansi los dos
el no veros escusando.

JUSTICIA

Como pudieras saber
lo que agora consideras,
si ya comido no huvieras
lo que tu muerte ha de ser?

PROVIDENCIA

El precepto has quebrantado
que Dios te puso.

ADAN

Ofendi
su voluntad, pero fuy
de la muger obligado.

JUSTICIA

No hay disculpa para Dios.
Pues ofendido le aveys,
del Paraiso saldreys

bueltos mortales los dos.
De la culpa original
oy tendreys justo castigo.

PROVIDENCIA

Yo, Justicia, a dar me obligo
el remedio a tanto mal.
Mas de presente es razon
castigar este delito.

ADAN

De aqueste yerro infinito
no he sido yo la ocasion;
la muger que vos me distes
por compañera fue causa.

JUSTICIA

Pon a tus disculpas pausa,
que a Dios los dos ofendistes.

ADAN

Señor, si solo estuviera
vuestro precepto guardara,
a no aver quien me incitara
nunca os desobedeciera.
Y pues sabeys la ocasion
que en este caso he tenido,
aunque ingrato os he ofendido,
de vos merezco perdon.
Y si ha de aver castigo,
solamente en la muger
que me obligo le ha de aver,
y no se entienda conmigo.

PROVIDENCIA

Y tu, Eva, porque hiziste
lo que Adan tu esposo advierte?

EVA

Muy digna soy de la muerte
que al que comiera pusiste.
Comi del arbol, y yo
a mi esposo persuadi;
pero, Señor, si comi,
la serpiente me engaño.

PROVIDENCIA

Pues la serpiente maldita
sera entre los animales,
huyendo de los mortales
con rabia y pena infinita.
Andara arrastrando el pecho,
sera su sustento tierra,
y la muger le hara guerra
por la guerra que la ha hecho.
Quebrarala su cabeça,
y la sierpe a la muger
la procurara ofender
con rigor y con fiereza
en la parte posterior
del carcañal de su pie,
y en ti multiplicare
los partos con mas dolor.
Sera la muger por ti
sujeta siempre al varon,
y el en qualquier ocasion
tendra señorio en ti.
— Tu, porque la voz oyste
de tu muger, no tendras
descanso en nada jamas,
pues mi precepto rompiste;
y pues a el arbol vedado
llegaste para tu guerra,
quedara desde oy la tierra
maldita por tu pecado;
jamas correspondera
a tu deseo : en la vida
para alcançar la comida
trabajo te costara.
Seran yerbas tu sustento,
y la tierra en tus enojos
te dara espinas y abrojos
para aumentar tu tormento.
Solo un consuelo tendras,

pues tu culpa te condena,
que a tanto trabajo y pena
con la muerte fin pondras,
y assi cessara la guerra
que tu en ti mismo has causado.
Fuyste de tierra formado,
bolvera en tierra la tierra.

JUSTICIA

Aquestas pieles pondreys,
que en tan crecidas molestias
no es mucho parezcays bestias,
pues hombres no pareceys.

Dales unas pieles.

PROVIDENCIA

He aqui Adan, siendo mortal,
uno de nosotros hecho,
de su engaño satisfecho,
pues sabe del bien y el mal.
Como Dios pretendio ser
y perdio el caudal y nombre,
pues ya no solo no es hombre
sino bestia en proceder.

JUSTICIA

Porque no presuma Adan
comer la fruta prohibida
mas de el arbol de la vida
haziendo mayor su afan,
es la voluntad de Dios
con providencia y aviso
que salgan del Paraiso
luego al momento los dos.
El lugar do fue formado
lo sera de su destierro.

Desenvayna la espada.

ADAN

Conozco que es nuestro yerro
justamente castigado.

Echanlos del Paraiso; van llorando.
Queda sola la Culpa.
Sale Envidia.

ENVIDIA

Que ay, Culpa?

CULPA

Todo sucede
a medida del deseo;
desterrados van los dos,
mira lo que valgo y puedo.
Perdio la gracia, y perdida,
todo contra el se ha buelto;
de Dios perdio la amistad
quanto al alma, y quanto al cuerpo
sentencia se fulmino
de muerte : ya va al destierro.
Quedo su naturaleza
dañada, y por solo aquesto
todos sus hijos seran
hijos de ira en naciendo.
Es de Dios aborrecido,
de los angeles del cielo,
y todas las criaturas
le son contrarias a un tiempo.
Muestrale el leon las uñas,
amenazale sin miedo
dientes el lobo, y colmillos,
el bravo toro los cuernos,
ya le silvan las serpientes
y dan aullidos los perros;
todo le esta dando guerra
hasta el cielo y elementos :
el sol le abrasa con rayos;
con la variedad de tiempos
y sus eclipses, la luna
le causa males diversos;
los planetas son contrarios
y sus contrarios efetos

causan en el destemplança
atormentando su cuerpo ;
enfriale al fin el agua,
quemale y abrasa el fuego,
la tierra le pone abrojos,
es contra el furioso el viento :
sin que comer ha quedado,
pobre y de bienes ageno,
pues Dios que darselos pudo
oy le ha despojado dellos.
Secrestole el mayorazgo,
que fue el Paraiso terreno,
y para echalle de el vino
en su forma y traje mesmo.
Ya va el hombre por su causa
adonde nacio primero
a padecer y sufrir,
que es el campo Damasceno.

ENVIDIA

Culpa, en oyr su desgracia
alegre me considero.
Muera el hombre, sufra penas,
pues yo las sufro y padezco !
Seguire sus mismos passos,
perseguire sus intentos,
y de los mortales todos
llevare conmigo el diezmo.
Vamos donde abita Adan,
Culpa, que pues es ya cierto
que sus hijos en pecado
han de nacer por el yerro
de la fruta prohibida,
ganado el passo tenemos,
y las sillas que perdi
no las han de poblar ellos.

CULPA

Esso, Envidia, es impossible,
porque Dios tiene dispuesto
para los justos su gloria,
para los malos tu infierno.

ENVIDIA

Pues de dos que aya en el mundo
he de llevar a mi reyno,
si mis astucias me valen,
qual veras, el uno de ellos.

CULPA

Vamos, que tu vando sigo.

ENVIDIA

Eres Culpa, y de mi pecho
saliste. Mueran los hombres!

CULPA

Y tu penaras por ellos.

Vanse.

Salen Adan, Eva, Cain y Abel.

ADAN

El saber servir a Dios
es, hijos, todo el saber ·
quiero daros a entende
este precepto a los dos.
Despues que ingrato perdi
la justicia original
y del jardin celestial
sugeto a muerte sali,
muero y vivo de manera
(teniendo siempre a los ojos
los soberanos despojos
de la gloria verdadera,)
que el coraçon fuentes hecho
sin cessar en sus corrientes
vierte lagrimas ardientes
por las canales del pecho :
justo castigo al pecado
contra razon cometido,
pues aveys por el nacido
hijos de ira.

EVA

Yo he dado
principio a tanta desgracia,
siendo el medio en tanto mal,
por un engaño bestial
que fue el fin de nuestra gracia.

ADAN

Eva, no lloreys.

EVA

Señor,
como se puede passar
tanta pena sin llorar?

ABEL

Hermano, grave dolor
es ver con tanta agonia
a nuestros padres vertiendo
lagrimas que van corriendo
como las horas del dia.
Consuelalos.

CAIN

Que consuelo
les dara quien no le tiene?
ni ado esta, si no les viene,
Abel hermano, del cielo?

ADAN

No le puede aver en mi,
hijos; solo os asseguro
que agradar a Dios procuro,
ya que su gracia perdi.
Presente siempre tenemos
el lugar de nuestra dicha,
y presente la desdicha
por quien todos padecemos.
Amar y servir a Dios
os pretendo aconsejar,
esto os tengo de enseñar,
Cain y Abel, a los dos.
Solo en un precepto empieça
y acaba toda licion,
que es guardar con perfeccion
la ley de naturaleza.
Consiste, si lo advirtieres,
su fundamento en las veras
que para ninguno quieras
lo que para ti no quieres.
Esto, Cain, con amor
de memoria aprenderas,
que a ti lo enseño no mas
como a mi hijo mayor,
y porque viendote a ti
guardar lo dicho, tambien
lo sepa y aprenda bien
Abel tu hermano.

CAIN

Crei
que me hazias su maestro.

ADAN

Si en servir a Dios te empleas
justa cosa es que lo seas
del modo que te lo muestro.

ABEL

Yo seguire, padre amado,
hasta la muerte tu intento.

ADAN

En mi tristeza contento
solo en oyrte me has dado.
Ah! como la inclinacion
luego se da a conocer!
Agora os quiero leer
una amorosa licion.
Para saber agradar
solo a Dios como codicio,
en la ofrenda y sacrificio
os quiero ver emplear.
Sacrificio es dar a Dios

el diezmo de vuestra hazienda,
porque con aquesta ofrenda
os areys ricos los dos,
y aunque en los dones se [muestra
el valor de quien lo ofrece,
Dios solamente agradece,
hijos, la voluntad nuestra.
Para esto entenderas,
Cain, si el ocio se atierra,
en romper la esteril tierra
cuyo fruto cogeras;
que despues que yo ofendi
su divina Magestad,
de su esteril gravedad
çarças y espinas cogi.
Pero tu, si la cultivas
a costa de tu sudor,
te dara en ella el Señor
sustento para que vivas.
Tu, mi Abel, sigue el ganado,
que en tu natural infiero
que el que parece cordero
es para guarda estremado.
Se pastor, al pasto lleva
el ganado que tuvieres,
daras, si buen pastor fueres,
de tu bondad justa prueva.
De lo que fuere naciendo,
lo primero y lo mejor
apartaras, y al Señor
gran Dios lo iras ofreciendo.

ABEL

Obedecerte codicio.

ADAN

Dios aumente tu bondad.
Idos pues, y adereçad
para luego el sacrificio.

ABEL

Voy a obedecerte.

CAIN

Y yo
voy a buscar que ofrecer.

EVA

Yo a llorar, que esto ha de hazer
quien tanta dicha perdio.

Vanse.

Queda solo Adan.

ADAN

El sueño, el hambre y cansan- [cio
hazen ya batalla al cuerpo,
que despues que a Dios falte
a todos esta sugeto;
la carne rebelde y flaca,
desde el cometido yerro,
no puede hazer resistencia
a la impression de los tiempos;
el cuerpo cansado y triste
no la puede hazer al sueño,
pues travando los sentidos
casi le dexa sin ellos.
Rendirme quiero a su furia
en tanto que su veleño
haze imagen de la muerte
al que antes no podia serlo.

Echase a dormir. Providencia sale.

PROVIDENCIA

Adan, escucha tu dicha

793. Dans le ms. on peut lire ce vers biffé :
Cain, y el ocio destierra,...

y lo que por tiempos varios
sucedera porque seas
buelto a tu primero estado.
Tu viviras mientras vivas
de tu sudor y trabajo,
y tu vida sobre treynta
seran novecientos años.
Sera tu muerte en el dia
mismo que fuyste formado
de la tierra, que fue viernes
a los veynte y tres de março.
Sepultarante en Ebron,
junto al Damasceno campo;
tu alma estara en el limbo
depositada hasta tanto
que Dios, tomando tu ser,
de libertad a tus daños.
Primero que esto suceda
contaran los tiempos varios
siete edades. De esta suerte
iran todas acabando:
tu edad sera la primera,
y Cain, tu mayorazgo,
vendra a llamarse cabeça
del Babilonico estado.
Abel justo lo sera
de Jerusalen, y entrambos
de dos ciudades principio,
Abel bueno, Cain malo.
De Cain los descendientes
fieros y inconsiderados
haziendo fuerças y robos
del mundo tendran el mando.
Mas Dios, para castigar
con su poderosa mano
sus delitos, destruyra
con agua el mundo poblado.
Solo quedara Noe
con sus hijos, por hallarlos
justos y a Dios obedientes.
Esta es tu edad y sus casos.
Durara mil y seiscientos
con mas cinquenta y seis años.
Començara la segunda
en Noe; ya va passando.

Sale Noe.

En aquesta edad sera
de nuevo el mundo poblado,
y por Noe repartido
en sus tres hijos amados.
Darales siete preceptos
que obedezcan todos santos:
bendezir a Dios primero,
no adorar dioses estraños,
el no agraviar a ninguno,
huyr todo carnal acto,
no derramar sangre humana,
no hurtar lo ageno, guardando
al proximo su decoro
sin hazerle ofensa y daño.
Noventa y dos con docientos
seran de esta edad los años.
Abrahan, de Thare hijo,

Sale Abrahan.

que miras viejo y anciano,
de la tercera principio,
por mas de quinientos años
passara trabajos grandes,
pero con grandes regalos
que Dios le hara sucediendo
conforme su amor y agrado.
Dara la circuncision;
seran los circuncidados
pueblo escogido de Dios,
del original pecado
en que incurren por tu culpa
remedio a los hombres dado.
Començara en Abrahan
de Christo el linage santo.

Sale Moyses.

Moyses, que sera caudillo
del pueblo de Dios los años
que viva, començara
la quarta edad, conservando
la Ley escrita en las Tablas.
Es el que ves. Sera amado
del pueblo, y obedecido
de amigos y de contrarios.
Aquesta edad durara
quatrocientos y ochenta años ;
en ella sera profeta
Balan, pues profetiçando
declarara del Mesias
el nacimiento sagrado.
De la quinta edad principio
sera pues el año quarto
del reyno de Salomon,
fundador del templo santo.

Sale Salomon.

En ella seran los reyes
Roboan, en cuyo mando
se dividiran las tribus :
las dos seguiran sus passos,
y sera rey de Juda,
y a Jeroboan su hermano
le seguiran las diez de ellas,
nombre de Israel tomando;
iran a Media cautivos
por Salmanasar ayrado.
Seran de Juda los reyes
veynte, y Nabuco tirano
siendo Sedechias rey,
sugetara sus estados.
A Babilonia cautivos
iran, sera el templo santo
destruydo, y la edad quinta
quatrocientos y treynta años.
Començara la edad sesta
en cautiverio y trabajos
de los Hebreos perdidos
por sus culpas y pecados,
y sera poco despues
de la muerte del rey santo

Sale Josias.

Josias, cuya virtud
dexara renombre claro.
Tendra aquesta edad quinientos
con mas ochenta y seis años,
y el mundo, tres mil y mas
novecientos, a estos dando
quarenta y nüeve hasta el tiempo
que el Mesias deseado
en Maria, virgen bella,
tome carne, començando
en el la setima edad,
puniendo fin a tu llanto.
Mira la hermosa donzella

Aparece.

que al dragon fiero inhumano
la cabeça ha de pisar,
lo que has perdido cobrando.
Mira el Mesias divino,

Aparece.

mira el pastor soberano
que por bolver por su hechura
morira puesto en un palo.
Aquesto sucedera
en las edades ; en tanto,
Adan, confia y espera
porque vivas consolado *Vase.*

Suena musica. Despierta Adan.

MUSICA

Viva el hombre, viva, viva !
y Dios a su rescate se aperciba.
El infinito poder

pague la culpa infinita,
y en la bella margarita
junte su ser a su ser.
Baxe al mundo a padecer,
y con Dios el hombre viva,
y Dios a su rescate se aperciba.

ADAN

Alegre sueño! a no ser
la esperança tan penosa
mientras llega a suceder
en la edad tan venturosa
la gloria que espero ver.
Quiero a mi querida Eva
dar tan venturosa nueva.
Señor, vuestra hechura soy,
ya os aguardo desde oy
para que otra vida os deva. *Vase.*

Salen Envidia y Culpa.

ENVIDIA

Rabio, Culpa.

CULPA

Esse es tu oficio
pesarte del bien ageno.
De quien eres das indicio,
pues sembrando tu veneno
publicas tu maleficio.
Lobo has sido que a la oveja
has quitado la guedexa,
mas creo que su pastor
por otro modo mejor
ya sin el robo te dexa.
Ladron eres de socapa.

ENVIDIA

Culpa, no me des molestia

CULPA

De la tuya nadie escapa,
pues hazes al hombre bestia,
que con sus pieles se tapa.

ENVIDIA

O me ayuda u te desvia.

CULPA

Seguire tu compañia;
no te enojes.

ENVIDIA

Cain viene.

CULPA

El cayra, que el nombre tiene
de caer si en ti se fia.

Sale Cain con un manojo de espigas o balago.

CAIN

Estoy por dexar de hazer
esta impertinente ofrenda.
De que provecho ha de ser
dar de esta suerte la hazienda
a quien no la ha menester?
En Dios no ay necesidad;
si admite la voluntad
y no los mas ricos dones,
los humanos coraçones
basta muestren su lealtad.
De mi estara satisfecho,
mas por no enojarle quiero
sobre este peñon deshecho
ofrecerle esto primero,
pues es de ningun provecho.

Ponelo sobre unas piedras, y hincase de rodillas.

CULPA

Este en seguirte no tarda,
que un avariento que guarda

y a Dios lo peor ofrece,
que a ti te estima parece.

ENVIDIA

Mi reyno escuro le aguarda.

Sale Abel con un cordero.

ABEL

Gran Dios, si entre mi ganado
tuviera ofrenda mejor
la truxera confiado
que os ofrecia mi amor
lo mismo que me aveys dado;
mas, Señor, este cordero
por mas bueno considero,
y por serlo os le dedico,
y pues deudor me publico,
pagar con mi hazienda quiero.

Ponelo en el altar de piedras,
e hincase de rodillas.

CULPA

Envidia, llegate a aquel,
que yo para aqueste basto.

ENVIDIA

No puedo, que es justo y fiel,
mas ya que no le contrasto,
morira muerte cruel
porque a nadie de en su vida
exemplo.

CULPA

Y el homicida,
quien sera ?

ENVIDIA

Sera su hermano,
que assi uno de dos gano.

CULPA

Tu envidia esta conocida.

ABEL

Gran Dios, mi intencion sabeys,
admitid mi justo celo
y el sacrificio que veys,
pobre para un Rey del cielo,
que os sobra quanto quereys.
No ofrezco de mi pobreza
mas caudal ni mas riqueza;
si es rico el don, vos le honrays,
si es pobre, lo que me days
ofrezco a Vuestra Grandeza.

Baxa el fuego sobre el sacrificio de Abel.
Suena musica.

MUSICA

De Abel humilde y santo
la ofrenda admite el cielo;
celebre nuestro canto
de su piadoso celo
los divinos loores,
que al justo muestra Dios tales favores.

Levantase Abel.

ABEL

Gracias os doy infinitas
por tan soberano honor.

Levantase Cain triste.

CAIN

Son mis espigas malditas,
que das a Abel el favor
que injustamente me quitas.

CULPA

Envidia, que te parece ?

ENVIDIA

Que en esta ocasion se ofrece
de dos muertes la ocasion.

ABEL

Vos days a mi coraçon
mayor bien de el que merece.
— Cain hermano, recibo
pena en verte con tristeza.

CAIN

Dexame.

ABEL

Conmigo esquivo?

ENVIDIA

a Cain, al oydo.

Si el no muere, tu grandeza
morira.

CAIN

Sin honor vivo.
No fuera solo en el mundo
y mi poder sin segundo!
Que un hermano que es menor
se aventaje a mi valor!
Con justa razon me fundo
en apartarle de mi.

ABEL

No gustas de darme parte
de tanta tristeza?

CAIN

Si,
pero sera deste arte.

Dale con un baston. Cae.

ABEL

Por que me das? Ay de mi!
Gran Dios, mi espiritu ofrezco
en vuestras manos.

Muere. Admirase Cain contemplandole.

CAIN

Cayo.
Que es aquesto? que parezco
en este punto otro yo.

Sale la Muerte con guadaña y corona.

ENVIDIA

Oy mi renombre engrandezco.
Tente, Culpa, que la Muerte
esta con guadaña fuerte
en el mundo introduzida.

CULPA

Aca venis, carcomida,
con corona y de essa suerte?
Si reyna soys, como estays
tan flaca y tan macilenta,
y a todos que dezir days,
y que reyr? A esta afrenta
no respondeys? Muda estays?
Mas creo que venis muda,
en los guesos y desnuda,
para obrar callando mas.

ENVIDIA

Necio, Culpa, agora estas?
Pones mi vitoria en duda?

CULPA

Que mas cierta la quereys,
pues ya la Muerte ha venido!
— Ola! matador, que hazeys?
teneys a essotro rendido
y en solo verle temeys?

Salen Providencia y Justicia.

PROVIDENCIA

Cain, adonde esta Abel?

CAIN

Tengo yo cuenta con el?
Soy yo guarda de mi hermano?

JUSTICIA

El negarlo sera en vano.
Di que tu no sabes del.

CULPA

Ola! que estays en visita;
mirad que os habla el juez.

PROVIDENCIA

Que has hecho?

JUSTICIA

Pena infinita
te espera.

CULPA

De aquesta vez
os daran la vaya y grita.

PROVIDENCIA

Tu delito no conoces.

JUSTICIA

De tu hermano me da vozes
la sangre desde la tierra
a quien por tu injusta guerra
ni te goze, ni la gozes.
Maldita sera por ti,
y tu mas que ella maldito,
sin provecho para ti,
y por tu inorme delito
no hallaras consuelo en mi.
Siempre andaras en destierro
sin que halles por tu yerro
parte escondida o segura.

CULPA

Ya por vuestra desventura,
de Cain, soys can o pérro.

CAIN

Es tan grande mi maldad
que no ay ni puede aver
para ella perdon; mas dad
a mi justo padecer
alguna seguridad,
porque si voy desterrado
por mi delito y pecado
qualquiera me dara muerte.

JUSTICIA

No seras de aquessa suerte
como entiendes castigado.
No pienses remedio hallar
con la muerte a tu passion;
quien te intentare matar
mayor castigo y baldon
que te doy ha de llevar.

PROVIDENCIA

Esta señal sera muestra
del gran poder de mi diestra.

Hazele en la frente con el dedo una señal.

CULPA

Señalado estays de Dios;
huyra qualquiera de vos,
pues vera la maldad vuestra.

CAIN

Por mi temblor conocido
sere del mundo, ay de mi!

Tiembla la cabeça.

Salen Adan y Eva.

ADAN

El sacrificio escogido
de mis hijos sera aqui?
Grande temor me ha venido.

EVA

Que aveys, señor?

1132-3. Dans le ms. c'est la *Culpa* qui prononce ces deux vers.

ADAN

No lo se;
no acierto a mover el pie.

Huye Cain.

EVA

No es aquel Cain que va
huyendo? Porque sera?

ADAN

El es. Cain!

EVA

Ya se fue.

ADAN

Ay de mi! este es Abel.
Muerto esta. Cain ha sido
de aqueste inocente fiel
el matador conocido.

PROVIDENCIA

Adan, Dios te prueva en el.
Por tu culpa ha permitido
que en este mundo afligido
la Muerte reyne.

ADAN

Señor,
bien conozco que mi error
mayor pena ha merecido.

EVA

Lloro, pues la culpa di.

PROVIDENCIA

Justo es Abel; dexa el llanto.
Oyras mi musica aqui,
porque la muerte de un santo
el cielo celebra ansi.

Salen los musicos.

ADAN

Conozco que no es razon
llorar la muerte de Abel,
pero siente el coraçon
perder un hijo tan fiel
por tan estraña ocasion.
Dadme, Señor, sufrimiento
(que en tan crecido tormento
sin vida el coraçon queda,)
porque obedeceros pueda
en tan justo mandamiento.

PROVIDENCIA

Justicia y yo le daremos
sepultura, y le honraremos.
Canten himnos soberanos
y a LOS PRIMEROS HERMANOS
fin con aquesto pondremos.

MUSICA

Aunque la muerte fiera
probo en el justo Abel su cruel [guadaña,
la vida eterna espera;
si mostrare su saña
en el valle del llanto,
de ella saldra triunfante el justo [y santo.

Entrense llevando en hombros a Abel la Providencia y la Justicia, detras Adan y Eva llorando, y despues de todos en medio de la Culpa y Envidia, la Muerte, poniendo fin al auto de Los primeros hermanos *compuesto por el licenciado Juan Caxes, natural de Madrid.*

Sub corregt^e st^e matris eccle.

Acabose a 14 de Abril de 1610

El licen^do Juo. Caxes.

AUTO

DE

LOS DESPOSORIOS DE LA VIRGEN

El regozijo.
La Sucesion humana.
S. Joseph.
Bato, villano gracioso.
Simeon, sacerdote.
Isacar, sacerdote.
La Virgen.
La Virginidad.
Sirena.
Tierra.
Levi.
Eliazer.
Joran.
El Amor Divino.
Un angel

Sale el Regozijo.

Regozijo

Muger, de aquella imperial
ciudad de las doze puertas
de clavos de oro cubiertas
en laminas de cristal,
para regozijo igual
vestid las almenas bellas
de luminarias de estrellas,
y como ardiente farol
hecho piramide el sol
duplique rayos en ellas.
Y indibitivas sustancias
que en fe y obediencia iguales
en los arcos celestiales
teneys eternas estancias,
pues se acercan las distancias
de humanidad y deidad,
aquel motete ensayad
para cuando se celebre,
hombre y Dios, corte y pesebre,
la noche de Navidad.
Y vos, arcangel Gabriel
desta milicia gallarda,
pues soys el angel de guarda
de la divina Raquel,
dezid tambien a Miguel,
pues en virtud del Cordero
vencio al sobervio Luzero,
que saque a honor de Maria
armada su infanteria
de soles en vez de azero.
Aves, en cuyas suaves
alas admira el Aurora
la competencia sonora
de tantas distintas aves,
llevad a los architraves

del estrellado edificio
oloroso sacrificio,
para que en celeste aroma
venga el ave a la Paloma
del sacro nido finicio.
Nubes, pues llega la edad
en que venga el Deseado
de las gentes, de brocado
fondo en cielo os recamad;
que aveys de llover mirad
el Justo cuya memoria
canta profetica historia
de Dios verbo en carne pura,
de su sustancia figura
y resplandor de su gloria.
Tierra, ya es bien que se abra
tu seno al Divino pan,
que no eres tu la de Adan
que con tal sudor se labra.
El trigo, el pan, la palabra
que ha de andar de boca en boca,
Tierra, produzir te toca.
Viste de lirios los valles,
brota arroyos, rompan calles
por la mas inculta roca.
Si ha de engendrarse en tus [santas
entrañas el Salvador
del mundo, no falte flor
ni primavera a tus plantas;
florezcan cedros y quantas
el Livano tiene en si,
el Carmelo y Sinay
donde Dios su ley nos dio,
las rosas Jerico
y las viñas de Engadi.
Mares, del cielo reflexos,
reyno de la luna, alçad
montes de agua, y argentad
en ella vuestros espejos.
La nave que desde lexos
ha de traer trigo y pan
ya se acerca donde estan
esperandola en el puerto
como el mana del disierto
los descendientes de Adan.

Sale la Sucesion Humana.

SUCESION

De mi oscura confusion
salgo a los rayos del dia;
oygo vozes de alegria
y no entiendo la ocasion.
En el semblante risueño
que baña alegre plazer
pienso que deve de ser
este de las vozes dueño.
Campos de Jerusalen,
como teneys alegria
quando llora el alma mia
la soledad de su bien?
Hombre, que contento estas,
si eres descendiente mio?
— Deten el passo y el brio.
Quien eres, y adonde vas?
Pues no eres la inteligencia
del primero movimiento,
parate y estame atento,
trueca la risa en prudencia.

REGOZIJO

Poco discurso teneys
pues no conoceys quien soy,
donde voy y adonde estoy;
pero presto lo sabreys.
Quanto a mi ser, soy por quien
se ha de mudar todo el suelo;
estoy agora en el cielo,
y en sus angeles tambien,
en la tierra y en el mar,
en campos, fuentes y flores

que de risa y de colores
se han de vestir y esmaltar;
finalmente no ay criada
cosa donde yo no este
desde que en el cielo fue
una peticion firmada.
Solo en Dios no estoy, ni [alcança
mi ser a su eterno ser,
que ni pesar ni plazer
puede hazer en Dios mudanza.
Soy el Regozijo en fin,
que con unas nuevas oy
desde el Limbo escuro estoy
en el mayor serafin.
Quando el mar sendas dilata
hasta la ribera amena
sobre aljofares de arena,
entre canceles de plata,
a Israel que rescatado
vio tan varios orizontes,
y retoçaron los montes
como corderos en prado,
no fue mayor mi alegria,
ni mas contento me dio
quando aquel himno canto
la hermana de Aron Maria.

SUCESION

Ay, Cielos! ya es cosa llana
que a mi bien se inclina Dios.

REGOZIJO

Dios a vos? Pues, quien soys [vos?

SUCESION

Soy la Sucesion Humana.

REGOZIJO

Siglos avra que nacistes;
desde entonces no sabeys
hazer cosa en que acerteys;
mas de tal error nacistes!
O que avreys visto de reyes,
armas, guerras importunas,
altas y baxas fortunas,
trajes, naciones y leyes!
Que de historias, que de [edades,
que de engaños descubiertos,
que de ciudades desiertos,
que de desiertos ciudades!
Aquel vuestro padre Adan
y su costilla o muger,
a fe, que os hizo comer
mas pesadumbres que pan.
Aunque oy tan hermosa vi
otra Eva, honor del suelo,
que se ha de baxar del cielo
a la prolacion de un si.

SUCESION

Salir del izquierdo lado
Eva, causo su flaqueza,
pero en Adan mas firmeza
de su amoroso cuydado.
No se ha visto en quatro mil
y setenta anos de edad
del mundo mayor beldad
que en Eva hermosa y gentil.

REGOZIJO

Si, mas despues que el gran [padre
Dios la segunda crio,
los angeles excedio;
quanto mas a vuestra madre!

SUCESION

Eva segunda nacida
de quien ha de proceder
segundo Adan, que ha de ser
mi remedio en pan de vida?

O que nueva! Con razon
cielo y tierra combidavas
y en los angeles estavas
en esta dulce ocasion.
Y pues ha llegado a ser
lo que espere tantos dias,
bien podeys, lagrimas mias,
ser de contento y plazer.

Salen Joseph y Bato, villano.

O bien empleadas horas!
si se detuviera el tiempo
de quien guespedes nacimos.

BATO

La fabrica deste templo,
sus colunas y altas torres
que a los primeros cabellos
del sol las mañanas sirven
de cristalinos espejos,
porticos y gentes varias
que entran y salen por ellos,
como detiene los ojos
deleyta el entendimiento.

JOSEPH

Despues, Bato, que passaron
del gitano cautiverio
quatrocientos y ochenta años,
puso el primer fundamento
Salomon.

BATO

Dizen que todo
era de oro puro y cedro.

JOSEPH

Y no las paredes solas,
que hasta al baxo pavimento
fue de oro de Ofir,
que sus naves le truxeron.
El arca de blanca oliva
con los serafines bellos
fue fabrica de Moyses.

BATO

Su resplandor fuęra y dentro
no es mucho, Joseph, que a mi
me tenga absorto y suspenso,
pero a quien huviera visto
los Piramides excelsos
de Egipto, aquella torre
que fue gigante del cielo.
Yo soy un rustico a quien
encomendaron viviendo
Ana y Joachin sus ganados,
y como agora me acuerdo
quando los echaron del.

JOSEPH

Y yo de aver ido a verlos
quando les nacio Maria.

BATO

O Joseph! perdone el cielo
que no es tan bella su aurora,
y agradezcame que tengo
respecto a algun serafin.

JOSEPH

Pues, vistela tu?

BATO

O que bueno!
y en una cama que hizistes
cante mil vezes meciendo
aquella perla en su nacar
y aquel diamante, que pienso
que a tener dedos el sol
pudiera estar en sus dedos.
Acuerdome que rendido
tal vez meciendola al sueño,
puesta la frente en sus pies,
a quien me viera de lexos

pensara que era el Dragon
que dixo Dios en el guerto
que una muger pisaria.
Pero a la niña bolviendo,
pareciame despierta,
y tal vez, Joseph, dormiendo,
clavellina a medio abrir,
y sino depues de abierto.
Ela ! va de la cancion
que le hize.

SUCESION

Quien son estos ?

REGOZIJO

Un pariente de Maria,
santo y honesto mancebo
de la casa de David.

SUCESION

Y el otro ?

REGOZIJO

Un moço de aquellos.
que sirvieron a sus padres.

JOSEPH

No comienças ?

BATO

Ya comiençO.

Bayle y cante Bato esta copla al son del « Cavallero ».

BATO

Ea, niña de mis ojos,
duerma y sossiegue,
que a la fe que venga el coco
si no se duerme.

Dentro repiten los musicos.

JOSEPH

Bato, algunos que te oyeron
te han remedado.

BATO

No es esso,
sino que todas las vezes
que yo cantava estos versos
a la niña de mis ojos,
lo mismo me respondieron
unos blancos paxarillos
que andavan en su aposento.
Mil vezes me levante
codicioso de cogerlos ;
y una vez que presumi
que tenia algunos dellos,
en vez de plumas cogi
rosas, jazmines y trebol ;
y otra vez que vi la niña
mas bella, dixe riendo :
« Bien aya quien te pario ! »
y con dos mil instrumentos
me respondieron : « Amen. »

JOSEPH

Ay ! Bato, estraños sucesos !
Pero va de copla.

BATO

Vaya,
y ojala que, dando cercos,
bolvieran con plumas de oro
los paxarillos que os quento !

Canta y bayla.

Mas responded, la niña,
que si viniere
pondreys en su cabeça
el pie de nieve.

MUSICOS, *dentro.*

Duerma y sossiegue,
que a la fe que venga el coco
si no se duerme.

SUCESION

De estar tu presente nace
este regozijo.

REGOZIJO

Intento
dar a entender mi alegria,
porque estos que respondieron
todos son ministros mios.

JOSEPH

O Bato, quanto me alegro
de oyr nombrar a Maria!
que fuera del parentesco,
la fama de sus virtudes
es alabança y exemplo
en toda Jerusalen,
y del Tabor al Carmelo,
y de Dan a Bersabe,
y por quanta tierra en medio
riega el sagrado Jordan.
Pero vamos, que te quiero
referir por el camino
de que suerte somos deudos,
con algunas maravillas
deste templo.

BATO

Y yo prometo
las de Maria, que son
maravillas de los cielos. *Vanse.*

SUCESION

En fin nacio, Regozijo,
el principio y fundamento
de mi bien, y es cielo tuyo
agora este santo templo.

REGOZIJO

Nacio la estrella de Jacob, Maria,
de la real casa de David su aguelo
por quien al mismo reyno accion tenia,
mas avia de ser Reyna del cielo.
Quando dos años poco mas cumplia,
Ana y sus deudos, con divino celo,
la llevaron al templo en que esta agora,
tan presto vino a ser del Sol Aurora.
Lo noble de los reyes de Judea
y del sacerdotal tribu gozava
Joachin, que a Naçaren de Galilea,
nacido de Matat, por patria honrava;
mas luego que la niña hermosa emplea
como quien de sus ojos trasladava
a los de Dios su candida pureza,
dio fin a su vejez naturaleza.
Huerfana de sus padres la que tuvo
por padre a Dios primero que tuviesse
el cielo ser, porque en su mente estuvo
antes que forma a la materia diesse,

en el sagrado templo la entretuvo
para que templo de su hijo fuesse,
con la union hypostatica que espera
ver a Dios hombre en su virgen esfera.
Engendrado en el puro entendimiento
de Dios el Verbo, pues tener queria
hijo en la tierra, gran merecimiento
tuvieron las entrañas de Maria,
pues han de obrar tan alto sacramento
que ha de venir a ser el mismo dia
hijo a los dos comun por padre y madre,
madre en la tierra y en cielo padre.
Que si Christo ha de ser el pan del cielo
y este pan es su carne, bien se entiende
que es cielo aquella virgen cuyo celo
del cielo a sus entrañas le desciende;
aqui pues vive agora el puro velo
que lo que el cielo apenas comprehende
ha de cubrir, y aun a dezir me mueve
que tanto cielo es mas quanto es mas breve.
Desde que sale el alva en su hermosura
assiste hasta las nueve al sacro oficio,
y luego ocupa la açucena pura
de su divina mano en su exercicio :
hilar, texer, labrar la vestidura
del ministro real del sacrificio
hasta la tarde la entretiene. O cielos!
como no tiene vuestro manto celos?
Despues leyendo en los profetas pide,
sin presumir que a su humildad le quadre,
que del Verbo de Dios que en Dios reside
se acerque al mundo su divina madre.
Purpureo luego paraninfo mide
con la comida del Eterno Padre
el ayre hasta sus plantas. Que favores!
Mas para tal aveja, tales flores.
Esta donzella pues que ya ha cumplido
los años de la ley, casarla tratan;
mira si del Mesias prometido
tus largas esperanças se dilatan,

que esposo a tal esposa prevenido
en quien dos cherubines se retratan,
solo ha de ser cortina venturosa
del virgen parto de la intacta Rosa.

SUCESION

Ya, Regozijo, los dos
podemos trocar el nombre,
pues tan cerca de ser hombre
estoy contemplando a Dios.
Agora florecereys,
vara de Aron celestial,
y del rozio oriental
el vellocino sereys.
Puerta del cielo sellada,
del Sol de Justicia Aurora,
para bien cumplays, señora,
la edad para ser casada.

REGOZIJO

Calla, si puede el contento
callar, y no te alborotes,
que vienen los sacerdotes
que tratan el casamiento.
Pon al regozijo calma.

SUCESION

Sera de mi pecho mengua;
mas quanto calle la lengua
saldra a los ojos el alma.

Salen Simeon e Isacar, sacerdotes.

SIMEON

Estraña resolucion!

ISACAR

Esto responde Maria.

SIMEON

Nueva y no vista porfia,
nueva ley, nueva opinion,
pues cumplida ya la edad
no puede estar en el templo.

ISACAR

Que templo como su exemplo
de pureza y santidad?

SUCESION

Ay! Regozijo, no escuchas
lo que responde Maria?

SIMEON

Si en lo que dize porfia
y la van siguiendo muchas,
la sagrada Ley se agravia
con este aunque santo celo.

ISACAR

Uno es el sol en el cielo
y uno el fenix en Arabia,
aquel con diadema de oro
y este con purpureas plumas;
porque lo mismo presumas
deste virginal decoro,
a Dios por voto le ofrece
su virginidad Maria,
con que solo sol al dia
y unica fenix parece.

SUCESION

Oyes lo que tratan?

REGOZIJO

Si.

SUCESION

Pues si no se ha de casar,
como puedo yo pensar

que Dios se duele de mi
y que llego su promessa?

REGOZIJO

Parece incredulidad
hebrea essa necedad,
y de escucharla me pesa.
Creed, gentil, a lo llano
donde presto ha de passar
a nuevo templo y altar
otro mana soberano.

SUCESION

El como ha de ser ignoro.

REGOZIJO

Dexalde a Dios, que es quien es:
no hagays, si tarda Moyses,
tan presto el bezerro de oro.
Dios se entiende porque es [Dios,
el como sabreys despues,
que no fuera Dios quien es
si le entendierades vos.
Idos al templo entretanto,
que aunque se case Maria,
sera su esposo aquel dia
el mismo Espiritu Santo;
que yo parto desde aqui
para prevenir la fiesta.

SUCESION

Virgen santa, pura, honesta,
voy a esperar vuestro si. *Vanse.*

ISACAR

Dixele que vos quereys
hablarla, y de vuestra parte
persuadirla a que se aparte
deste intento, pues teneys
la suprema autoridad.

Sale la Virgen.

SIMEON

Ya viene aqui.

ISACAR

Que hermosura
celestial que en rosa pura
retrata su honestidad!
Quando la fresca mañana
abrio mas limpio clavel,
ni con sus perlas en el
bordo las hojas de grana?
Pues, Maria, aveys mudado
desde que os hable de intento?

MARIA

Como esta mi entendimiento,
o padres, determinado
a lo que a Dios prometi
y ya soy suya y no mia,
lo que os parece porfia
es solo obediencia en mi.

ISACAR

No veys que manda la ley
que os caseys o que del templo
salgays?

MARIA

Con el mismo exemplo
podra derogarla el rey,
y si el rey que la estatuye
es Dios, y se que le agrada
mi voto, en que soy culpada?

ISACAR

Bien responde.

SIMEON

Bien arguye.

ISACAR

Quantas mugeres nacieron

desde quien lo fue de Adan
hasta el gran padre Abrahan
nunca vuestro voto hizieron,
ni desde el hasta que vos
nacistes.

MARIA

Padres, yo creo
que no ha sido mi deseo
sin gusto del mismo Dios.

ISACAR

El mismo a Eva y Adan
caso, y con Sela y con Ada
Lamech lo estava, casada
fue Sara con Abrahan,
muger tuvo el santo Job,
Rebeca de Isac fiel
fue esposa, y Lia y Raquel
del siempre firme Jacob,
de Moyses lo fue Sefora,
Rut de Bohoz, y Fenena
de Elcana, y de gracias llena
Ester a Asuero enamora,
Dalida fue de Sanson,
Resfa de Saul lo fue,
del rey David Bersabe
y Naama de Salomon,
de Manases fue muger
Judich, de Joachin la casta
Susana, y, serlo no basta
Ana que os dio vida y ser
con otro Joachin? Maria,
que teneys que replicar?

MARIA

Que no me pienso mudar
sera la respuesta mia,
por mas que intenteys los dos.

ISACAR

Pues siendo extremos sin medio,
quedad con Dios, que el remedio
sera consultar a Dios. *Vanse.*

MARIA

Eterno Padre cuyo Verbo santo
engendrado en tu sacro entendimiento
sin tiempo tuvo eterno nacimiento,
extasi al sol, al cherubin espanto,
quando vera, Señor, del mundo el llanto
el cielo antiguo al nuevo cielo atento,
en el por tan divino sacramento
nacer con tiempo el esperado tantō?
Quando la limpia Aurora, la mañana
dulce madre del Sol quieres que venga
a començar la redencion humana?
Quando quieres que al parto se prevenga
con el honor de virgen soberana,
y la excelencia de su madre tenga?

Sale la Virginidad con una vandera blanca.

VIRGINIDAD

Limpia Aurora en quien el Sol
de justicia reverbera
celajes puros en quien
descubre su omnipotencia,
piedra que el David divino
tomo con su mano eterna
del arroyo Naçaren
en la humilde Galilea
para quebrantar la frente
de la gigante sobervia,
del fiero dragon que rige
las esquadras filisteas,
la Pureza virginal
esta vandera os presenta,
en campo blanco bordada
de candidas açucenas,
por ser la primera vos
que la virginal pureza
a Dios por voto ofrecistes,
virtud como heroyca nueva
en que no solo aveys hecho
a los cielos competencia,
pero excedeys, Virgen santa,
las seraficas ideas.
O pues, capitan ilustre,
Virgen de virgenes reyna,
cuyo voto seguiran
inumerables donzellas,
oyd algunas que ya
por vos alistarse esperan
y en vuestro cuerpo de guarda
la luz y las armas velan :
ya os sigue Ines, Sinforosa,
Agueda, Columba, Tecla,
Polonia, Eufrasia, Christina,
Margarita, Dorotea,
Casilda, Victoria, Poncia,
Jetudris, Pomposa, Elena,
Leocricia, Juliana, Eustoquia,
Centula, Susana, Aurea,
dos Lucias y dos Claras
mas claras que las estrellas,
Basilica con Biviana
y con Numila Florencia,
dos ilustres Chaterinas,
una en llagas y otra en ruedas,
aquella de Alexandria
y esta de Domingo en Sena,
Cecilia, Beatriz, Constancia,
Barbara, Justina, Eufemia,
Teodosia, Justa, Rufina,
de España honor y defensa,
Reparata, Petronila,
Flora, Engracia portuguesa,
Doña Merita Benosa,
Marta, Febonia y Teresa,
Eulalia, Rosa, Teodora,
Leocadia, Eufrosia, Eugenia,
Domitila y Florentina,
Juana de la Paz, Cristeta,
Ursola con onze mil
virgenes, Sabina bella,
Margarita infanta de Austria,
y otras heroycas princesas,
plebeyas inumerables,
si se han de llamar plebeyas
las que ser angeles juran
por casto voto en la tierra.
Casaos, Virgen, no temays ;
la intacta limpieza vuestra
conservareys inviolable ;
el como a Dios se reserva.
Seguidme, hermosa Maria,

con esta blanca vandera
revalidemos el voto
con actos de mas firmezá.

MARIA

Su voluntad es la mia.

VIRGINIDAD

Que honestidad, que obediencia!

Vanse.

Sale Joseph solo.

JOSEPH

Dexando, o Rey eterno,
los instrumentos del trabajo humano
que por su mal govierno
del primer hombre nos dexo la mano,
quando tuvo principio en la hermosura
la muerte que oy entre sus hijos dura,

vengo considerando
que en medio del castigo que le distes,
vuestra piedad mirando,
a la frente del aspid prometistes
para su eterna e inmortal ruyna
el blanco pie de una muger divina.

Con esto el mundo espera
aquel tiempo feliz, festivo y fausto,
y atento considera
de tanto sacrificio y holocausto
.....
tanta figura, sombra y profecia.

Aunque ignorante tanto,
leyendo los profetas por quien habla
vuestro Espiritu Santo,
dedo de Dios con quien la eterna tabla
de vuestra ley escrita siento y creo
que se acerca a su fin tanto deseo.

El sacro vaticinio
de Jacob a sus hijos, que tendria
Juda cetro y dominio
y capitan hasta el dichoso dia

que venga el Deseado y Prometido
no esta lexos, Señor, de ser cumplido.

Con estas ansias vive
todo Israel, que ya de las semanas
que Daniel escrive
parece que las horas soberanas
se acercan y que llueve ya, Dios mio,
de vuestra Aurora el candido rozio.

Aqui, Señor, me siento
para considerar en tanta gloria
y rebolver atento
en mi memoria la real historia
de tanto rey y patriarca nuestro,
antecessores del linage vuestro.

Duermese. — Aqui del arca de Noe que estara hecha en la fachada del carro se levantara en alto una nube y saldra un arco con los atributos de la Virgen, y ella en medio en un trono sobre la luna y el dragon a los pies. Y abriendose el otro medio carro donde ha de estar el templo, se vera una Sirena con una harpa, y la Tierra vestida de flores, y el Cielo que se levante se pinte de sol, luna y estrellas.

SIRENA

Canta

Quando sale Maria,
cielo, tierra y mar
de su reyna divina
parabien le dan.

Sagrada Estrella del mar,
clara Aurora tramontana,
en nombre del Mar os doy
el parabien, Virgen santa.
Para bien fuystes nacida,
para bien, señora, os casan,
porque deslumbre a Luzbel
el veros, Virgen, casada.
Vuestros rayos seran norte
de naves que al puerto passan
del cielo, porque soys vos
cabo de Buena Esperança.

TIERRA

Tambien os da el parabien
la Tierra, Ester soberana,
el dia de vuestras bodas
que el dichoso mundo aguarda.
Ya, naçarena Maria,
la tierra de que formada
fue la humana descendencia
honran vuestras sacras plantas.
Si Estrella soys de Jacob,
tambien d'Aron fuystes Vara ;
yo me vistire de flores
quando vuestro fruto salga,
que tambien, Reyna del cielo,
se viste de nueva plata
la luna, para ser trono
de vuestras divinas plantas.
El sol os hara diadema

para que en solio de gradas
de serafines, mejor
que el de Salomon, sentada,
por hija os corone el Padre,
por madre el hijo, y la Llama
de Amor por esposa suya.

MARIA

De Dios soy humilde esclava.

Canten :

Quando sale Maria,
cielo, tierra y mar
por su reyna divina
parabien le dan.

Cierranse las apariencias y sale Bato.

BATO

No se como traygo aliento,
que acelerando la furia
pienso que en los pies ligeros
me ha puesto el contento plumas.
Si hallare en casa Joseph?
que todo el tiempo que hurta
del trabajo assiste al templo...
Pero si, es aquel que ocupa
los ojos el dulce sueño.
Joseph, Joseph!

JOSEPH

Quien me usurpa
tan alta gloria?

BATO

Despierta.

JOSEPH

Quien en el cielo me busca?

BATO

Sueñas que estas en el cielo?
Pero no es mucho que subas
por contemplacion al cielo,
familiar costumbre tuya.

JOSEPH

No dudes que en el estava.

BATO

Pues, Joseph, baxa y escucha
a otro cielo de la tierra.

JOSEPH

Quanto me alegras me turbas.

BATO

Maria que con su nombre
que en cielo y tierra retumba
produce la tierra flores
y llueve el cielo aleluyas,
Maria, piedra preciosa
que en este templo relumbra
y de quien pudiera el cielo
formar su mejor coluna,
Maria que, si ha de aver
Reyna en el cielo, ya juzgan
muchos que es esta con quien
mas los profetas se ajustan,
llegada a edad de casarse
para que la ley se cumpla,
los sacerdotes del templo
darle marido procuran.
Responde que a Dios consagra
su castidad, y se excusa,
cosa nueva y que admirados
a Dios humildes consultan.
Responde un angel por el
en una nube de espumas
de oro fabricada en torno
con tanta deidad inclusa,
que los mancebos convoquen
que su noble tribu ilustran
y que todos traygan varas
y que aquel dichoso en cuya

vara, aunque cortada y seca,
flores el cielo produzga,
esse la merezca esposo.
Con esto a la fe se junta
quanta juventud loçana
a David feudo tributa;
todos van enamorados
de la virtud mas profunda
que han respetado los siglos
ni vera la edad futura,
que de toda Galilea
no ay mancebo que no acuda
aliñado de cabellos
como en Naçaren se usa.
Ea! Joseph, pues tu vara
a tanto premio se ajusta,
que seran de arbol las otras
y de virtudes la tuya,
ven y pretende a Maria,
si puede mortal criatura
tocar con su mano el cielo,
que no es possible que sufra
celos Dios en una prenda
tan unicamente suya,
no siendo casto su esposo
mas que un angel, y pues gusta
de que Maria le tenga,
el sabe con quien la junta.

JOSEPH

Estrañas cosas me quentas;
pero has de advertir que nunca
tuve intento de casarme
ni de ver muger ninguna,
y quando yo le tuviera,
no es bien que tanto presuma
mi humildad, porque Maria,
comp es tan perfeta luna,
ha menester otro sol,
ni era bien que su hermosura
se empleara en mi pobreza,
porque fuera hazerla injuria
que entre cepillos y sierras
estuviera aquella pura
paloma que vi entre sueños,
no como aquellas que arrullan
sus hijuelos, sino aquella
que el arco de paz anuncia
con la oliva, sobre el arca,
quando Dios la tierra inunda,
y consintieron los montes
que el agua sus frentes cubra.
O que linda que la vi!
en ella se me figura
la Esposa de los Cantares.

BATO

Lo que Dios manda rehusas?
Mira, Joseph, que el lo ordena;
no seas Jonas, no huyas,
porque tiene Dios ballenas
que los rebeldes sepultan.
Haz, Joseph, lo que te manda;
pues no eres Job, no le arguyas,
que por muy justo que seas
es su voluntad mas justa.
Un villano como yo
te ha de enseñar la Escritura?
Leones matan profetas,
Joseph, si Dios se disgusta;
dile a Dios que vas a hazer
no tu voluntad, la suya;
que de hazer su voluntad
todo nuestro bien resulta.
Si castidad prometiste,
Dios sabra hazer que lo cumplas;
detuvo Abrahan la espada
y entre las çarças confusas
vio un cordero en vez de Isac.

JOSEPH

Con justa razon me culpas.
Vamos, que no ay sacrificio,

olor, ni oblacion alguna
como hazer su voluntad.

BATO

Esso importa, desso gusta.
Ire saltando y baylando
por estas floridas murtas
porque me ayuden las aves
y porque las piedras mudas
hablen, respondan y canten,
y entre aqueste verde juncia
retocen los cabritillos
que las tiernas flores rumian,
y las fuentes y arroyuelos
canten, pues ya no mormuran,
que no es sin causa que el cielo
busque marido a la Luna.

Salen el Regozijo y la Sucesion.

SUCESION

Que bien tu nombre han [tomado
cielo, mar, tierra y abismo!

REGOZIJO

El ser que soy de mi mismo
a quanto miras traslado;
al cielo porque se casa
su Reyna, al mar por su Estrella,
a la tierra porque della
tanta parte al cielo passa,
al abismo porque en el
desde Adan hasta Joachin
esperan en este fin
el principio de su bien.
Toda la naturaleza
tendra aquel dichoso dia
que nazca Dios alegria,
y quando muera tristeza,
que a su Autor deve tanto...

SUCESION

Oy enfin de esta señora,
aunque el esposo se ignora,
es el matrimonio santo.

REGOZIJO

No ves que viene a porfia
pretendiente juventud
de la hermosura y virtud
de la emperatriz Maria?
Ya se acerca si reparas
en sus dichosos empleos
todo un campo de deseos,
toda una selva de varas.

SUCESION

A quantos gala y adorno
ha de mentir esta vez!

REGOZIJO

Como es el cielo juez,
no ay que presumir soborno.

Sale Levi, mancebo, con su vara.

LEVI

Sirvio Jacob siete años, y sirviera
mil vezes mil por su Raquel hermosa,
que no ay empresa a Amor dificultosa
si el fin de la esperança considera.
Ama el pastor, y amando persevera

en la fe de Laban su amada esposa,
y mientras dura falsa y engañosa,
a Lia goza y a Raquel espera.
No menos yo, Jacob de mis engaños,
vengo a servir por vos, dulce Maria,
en breves horas mas prolixos años,
porque si sale incierta mi porfia,
vendran a ser para mayores daños
mi fe Raquel y mi esperança Lia.

Entren Eliazer y Joran, mancebos, con sus varas.

JORAN

Quien quedo con los came-
[llos?

ELIAZER

Darino quedo, Joran.

JORAN

Ya por las gradas estan
del templo mil moços bellos
que piensan que han de poder
competir con Absalon.

REGOZIJO

Buenos moços, Sucesion.

ELIAZER

Que ay, Levi?

LEVI

Vengo, Eliazer,
con partes bien diferentes
del premio no a competir,
mas solamente a añadir
uno a tantos pretendientes.
Ves esta vara? pues yo
años ha que la plante.

ELIAZER

Y dio fruto?

LEVI

Ingrata fue,
porque ni aun flores me dio.

ELIAZER

Quien duda que las guardava
para esta ocasion, Levi?

JORAN

Esta que yo traygo aqui
en un cedro seco estava;
mas como Dios ha de ser
el que produzga las flores,
no ay pronosticos mayores
que esperar y obedecer.

LEVI

Si la que traygo, Joran,
que a un mançano la quite,
no florece, yo sere
segundo en castigo a Adan,
porque por ser atrevido,
me echaran de mas hermoso
Paraiso, y envidioso
llorare mi bien perdido.

Salen Joseph, sin vara, y Bato.

BATO

A que buen tiempo llegamos!

JOSEPH, *ap.*

Dios por mis intentos buelva.

BATO

Solo faltan para sélva
a tantos troncos los ramos.

JOSEPH

Ay prado que assi se siembre?

BATO

Mas de algun moço gentil
piensa florecer abril
y se ha de secar noviembre.
— Porque no truxiste vara?

JOSEPH

Bato, por humildes modos.

BATO

Engañaste, porque a todos
les llevas mas de una vara.

Salen el Amor Divino con una vara de la invencion de las flores, y un angel.

AMOR

Aunque ves, Gabriel, que aqui
se ha de hazer el desposorio
de Joseph y de Maria,
el y yo juntos lo somos.

ANGEL

El misterio, Amor Divino,
del desposorio conozco,
que aunque ha de ser en la tierra
Joseph su esposo, vos solo
lo soys, y ha de ser concepto
desse espiritu amoroso
el fruto que el mundo espera.

AMOR

Que humilde, que vergonçoso
esta Joseph! No levanta
del suelo apenas los ojos.

ANGEL

Maria y el sacerdote
salen.

AMOR

La mano dispongo,
aunque ha de darla Joseph,
y presto al si venturoso
de Maria vendra el Verbo
del Padre, que aunque uno somos,
yo procedo de los dos.

Salen Maria y el sacerdote.

ISACAR

Aqui, señora, estan todos.

MARIA

Cumpla Dios su voluntad,
Isacar, que el sabe como
puedo casarme y guardar
el ya prometido voto;
desde la proposicion
que me hizistes son arroyos
mis ojos de tierno llanto.

LEVI

Que hermosura!

JORAN

Que decoro!

ELIAZER

Que honestidad!

BATO

No la miras,
Joseph?

JOSEPH

Estoy temeroso
de ofender su castidad,

en sus virtudes absorto,
que a un espejo cristalino
sirve el aliento de polvo,
y al de un angel ser podria
la vista de un hombre estorvo.
O retrato de los cielos!
perdonad si a veros torno,
que aunque os agraviara mucho
no puedo miraros poco.
O breve cielo y capaz
del mismo Dios! de tal modo
que si Dios dexara el suyo
era dexalle por otro,
si el divino entendimiento
decreta el mortal socorro,
parece que os vio Esaias
quando firmastes el voto.

BATO

Pardiez! que dixera yo,
viendo tan hermoso rostro,
si en el cielo aver pudiera
mal año como en nosotros :
Mal año para la luna!
con el pie de quien por trono
la ha de tener algun dia.

ISACAR

Que es esto, o Rey poderoso,
florecio de Aron la vara,
y aqui falta en tanto coro
de mancebos descendientes
de David? Sospechas tomo
que se oculta el que elegis
por algun humano antojo
de los esposos de Sara.

BATO

Mira que Isacar quexoso
advierte que estas sin vara.

JOSEPH

Aun de pensarlo me assombro.

BATO

Cortarela de aquel arbol.

AMOR

Mas cerca en su mano pongo
la que yo traygo.

Dale el Amor Divino la vara.

JOSEPH

Ay, Señor!
tomo la vara y propongo
de nuevo mi castidad.

REGOZIJO

O que floridos pimpollos!

Florece la vara.

SUCESION

Florecio?

REGOZIJO

Pues no lo ves?
De regozijo estoy loco!

ISACAR

Joseph, vos aveys de ser
de Maria dulce esposo.

JOSEPH

Indigno soy de su mano
y solo a Dios reconozco
esta merced.

ISACAR

Dezid si,
Maria.

MARIA

Del Dios que adoro
en confiança si digo.

LEVI

No se como no alboroto
el templo.

JORAN

Y yo, que la embidia
ya me sale por los ojos!

ELIAZER

Por respeto de Isacar,
Levi, la vara no rompo.

AMOR

Del si que dixo Maria
yo soy el sagrado apoyo;
el matrimonio confirmo
y tambien su mano toco.

REGOZIJO

O que venturoso dia!

SUCESION

Gozen los divinos novios
su perpetua castidad.

BATO

Parabien, Joseph dichoso.

JOSEPH

En mis braços le recibo.

REGOZIJO

O si! del infierno assombro
y regozijo del cielo!
Celebre mi eterno gozo
con bayles, fiestas y luzes
el divino desposorio
de Maria de quien presto
(o feliz, o venturoso
siglo!) nacera Jesus
que nos de su gloria a todos.

FIN.

CLARORVM HISPANIENSIVM

EPISTOLAE INEDITAE

Historia litterarum renascentium apud Hispanos, etsi memoriae dignissima, etiamnunc scribenda est. Praecipua quidem habemus opera super quibusdam illius aetatis viris, necnon elucubrationes aliquot (quarum nonnullae magni ponderis) tempora quaedam tractantes ; tamen nullum scriptum verè absolutum exstare, nemini notum non est. Nihilominus vix est ut instauratio aliqua litteraria, saeculo XVI ineunte, magis dignanda sit quàm Hispanorum gentis. Quamquam non subitò evenit, ut fieret transitus ab imperitia medioaevali ad splendorem supradicti saeculi, haud dubiè fatendum est transitionem illam nonnihil ex insperato fuisse, perinde ac magicam. Estne quisquam ita oculis captus, qui non videat quantum intervallum interiectum sit inter Marchionem Sanctillanae, necnon inter Henricum Villenae, aut inter Ferdinandum Nonnium, Ducis Infantatus Medicum, et illos perquam memorandos viros quibus nomina sunt Lebrixae, Ariae Barbosae, Nonnio Pinciano, Vergarae et Vivi ? Illi, qua rusticitate homines ! qua hebetudine ! Hi, qua munditia ! qua sollertia ! Viris Hispanis, singulari virtute praeditis, concessum fuit optatam metam contingere, quod tantummodo post longas incursiones ceterae nationes meruerunt.

Contra eiusmodi renovatio diuturna non fuit. Quin etiam germana instauratio, id est, quae non modo in renovatione veterum formarum consistit, sed etiam in restauratione totius Antiquitatis vitae, idcirco summam commutationem efficiens, gradum sistit rege Philippo II. Atqui dubium non est, duas praecipuas causas concurrisse ad illam commotionem producendam : virorum Italorum auctoritas, qua Lebrixa, Ariasque Barbosa instituti fuerunt, καὶ τοῦ Ἐρασμοῦ ὑπεροχή. Ita novus ortus evenit. Natio illa, ut Poëta scripsit :

> « Intellexit ibi vitium vas efficere ipsum,
> Omniaque illius vitio corrumpier intus,
> Quae collata foris et commoda cunque venirent. »

At enim sin processeris longius, in aetate homines eruditi et summa huma-

nitate videbuntur, sed paullatim optima semina sese corrumpent, nec aliud quam fugaces flammulae illius ignis memorabilis nobis usquam apparebit. Causae fuerunt odiosae et lachrymabiles, at nondum e medio discesserunt. Sed adhibeat oratio modum.

*
* *

Ex his quae sequuntur epistolae quinquaginta, aliae lineamenta quaedam eruditorum virorum vitae detegunt, aliae sui temporis historiam illustrant, omnes quidem nobis patefaciunt multifariam illam eruditionem integrumque studium sapientiae quibus aetas haec distinguitur. Tempus agitur ab anno 1522 usque ad annum 1571.

Maxima epistolarum pars in Bibliotheca Nationali Matritensi servatur manuscripta [1]. Nonnullas — quae apud Musaeum Britannicum — humanissimus vir Dnus Iacobus Fitzmaurice-Kelly mihi communicavit. Ceteras, quae in Bibliotheca praeclarissimi viri D. Pasqualis de Gayángos olim exstabant — nunc verò apud Bibliothecam Nat. Matrit. — eius haeres Excellentissimi Domini Ioannes Facundo Riaño (✠ 1901) Emiliaque de Gayángos liberaliter mihi concesserunt edendas. Quae in Bibliotheca Nationali exstant, apographa sunt saeculo XVIII scripta. Quae autem in Bibliotheca Gayángos servabantur, mihi videntur ad saeculum XVI pertinere.

Equidem res nova non est illustribus auctoribus edendis animum applicare, eorumque lucubrationes undique colligere et e tenebris in lucem proferre. Omni aetate, saeculo praesertim XVI, in usu fuit clarorum virorum epistolas seligere, atque typis mandare. Nemini notum non est, quanto cum eruditionis fructu litterae Ciceronis, Divi Augustini, Erasmi, Vivis, Lutheri, Budaei, Bembi, Ant. Augustini, Emmanuelis Martini, Maiansii, aliorumque quamplurimorum auctorum pervulgatae fuerint.

Atqui ego, quum contemplor animo, in hac gravissima re nostrorum hominum negligentiam aeque ferre non possum. Exempla pullulant. Perquam aestimabilis *Catalogus* exstat *Bibliothecae Selectae* Domini Gasparis de Guzman. Legi potest apud Gallardo [2], qui eum edidit ad fidem cuiusdam apographi

1. Continebantur olim sub signatura : *R*, *176*; unà cum aliis Licenciati Covarrubias, Gulielmi Wardeforti, Francisci de Umara, Doctoris Loaysae, Ludovici Legionensis, Petri Pantini, Ioannis de Grial, Franciscique Sanctii. Nonnullae datae fuerunt in *Epistolario Español* (apud *Biblioteca de Autores Españoles*) a Domino Eugenio de Ochoa congesto.

Aliae signantur : *Dd*, *26*, *27*, et *28*.

2. *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, n. 4541. (IV,

Regiae Historicae Academiae. Ibi *Miscellaneae* aliquot commemorantur inter quas epistolae Alvari Gometii, Ludovici Caesaris, Aloisiae Sygeae, Ioannis Vergarae, Iacobi Lopidis Stunicae, Ludovici Vivis, Alexidis Benegatis, Floriani Docampi, Pinciani, aliorumque doctorum Hispanorum.

Etiam ad num. 3387 operis : *Catalogue des livres de la bibliothèque de feu Don Simon de Santander, Secrétaire de Sa Maj. Catholique, par son Neveu, Don C. de la Serna y Santander* (Bruxelles, 1792), citatur *Collectio* quaedam ms. *Epistolarum Eruditarum*, inter quas Alvari Gometii, Ioannis Vergarae, Lopidis Stunicae, Ludovici Legionensis, et aliorum [1].

Quantum suspicor, cognatio quaedam est inter has collectiones. Verum de auctoribus, tum de eorum in litteris meritis pauca verba faciamus.

*
* *

Primus est, mea sententia, Alphonsus Valdesius (1490?-1532), a secretis Carolo Quinto, fraterque percelebris reformatoris Ioannis Valdesii. De eius vita ac scriptis copiosè disseruerunt DD. Ludovicus de Usoz y Rio, Firminus Caballero, Beniamin Barron Wiffen et Eduardus Boehmer.

Filius fuit nobilis Ferrandi Valdesii, Conchensis municipii decurionis. Lucem vidit in hac urbe, anno circiter 1490. De studiis eiusdem, parum scimus. Porro Alonsum ipsum ecclesiasticum atque Theologiae Doctorem fuisse ferunt ; alii vero illum neutram dignitatem occupasse dicunt. Fortasse magistrum habuit Petrum Martyrem de Angleria, qui postea eum diligenter commendavit Magno Imperiali Cancellario Mercurino Arborio de Gattinara.

Anno circiter 1516 in Germaniam proficiscitur ; forsan ibi cum Erasmo Rotterodamo communicavit, qui tunc Basileae Novi Testamenti editionem provulgabat [2]. Paulo post, annis 1520 et 1521, comitatus fuit iter Imperialis Aulae, Flandria Germaniaque inferiore peregrinantis.

Rediit in Hispaniam anno 1522, ordinatusque fuit officiàlis Cancellariae Imperialis. A. 1526, Excellentissimus Dominus Cancellarius ordinavit eum Secretarium huius Cancellariae. In Hispania commoravit usque ad annum 1529 ; hac

1479-1527). Sub initium nota legitur eiusdem Gallardo : « La selecta y rica biblioteca del Conde-Duque, fué últimamente á parar á Sevilla, al Convento del Angel, carmelitas descalzos ; poseo algunos artículos de ella, con notas que lo acreditan. »

1. Cf. *Clarorum hispanorum opuscula selecta et rariora, tum latina, tum hispana, magna ex parte nunc primum in lucem edita, collecta et illustrata a Francisco Cerdano et Rico*. Matriti, a. 1781. p. VIII et passim.

2. Cf. Fermin Caballero, *Alonso y Juan de Valdés* (Madrid, 1875), p. 98.

tempestate Imperatorem comitatus est, Italia Germaniaque peregrinantem. Testis fuit Boloniae Caesaris et Pontificis congressus, Diaetam Rattisbonae convenit, denique fato functus est apud Viennenses, anno 1532. Erasmi Rotterodami observantissimus studiosissimusque fuit [1].

Alvarus Gometius de Castro sequitur. Vir fuit Graece Latineque doctus, et poëta minimè aspernandus. Magistros habuit praeclarum vatem Ioannem Ramirez, philologum eminentissimum Franciscum Vergaram, necnon doctissimum Alphonsum Cedilium, Linguae Latinae professorem in florentissima Academia Toletana, familiariterque per litteras, coramve homines praesentes aut in vicinia doctissimos frequentavit. Opus scripsit : *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio* (Compluti, apud Andream de Angulo, 1569.) Professus est litteras Graecas et Latinas in Collegio Ildephonsino, donec evocatus Toletum a Bernardino Sandovalio, qui recens in ea urbe novam erexerat scholam, eo concessit Graecorum litteras, Rhetoricaeque artis regulas auditores docturus. Natus est in oppido S. Eulaliae (*Santa Olalla*), in campo Toletano ; obiit anno 1580, aetatis suae 65 [2].

1. Inter documenta quae D. Eduardus Boehmer nuper admodum edidit (*Alfonsi Valdesii litterae XL ineditae;* in *Homenaje á Menéndez y Pelayo*, Madrid, Suárez, 1899), nonnulla exstant ad historiam operis : *Didlogo entre Lactancio y un Arcediano*, ab ipso Alphonso Valdesio scriptum, pertinentes, quae nunc recensebimus :

« Si per otium liceret venirem ad te, habeo enim papistarum tragoediam in meum dialogum Romanensem, sed non licet. » (a. 1528, Valdesius Ioanni Dantisco).

« Gravissimus mei Ioannis morbus effecit ut neque Dialogum de capta urbe neque rationem singularis certaminis ad te mittere possim, nam alium amanuensem suis duellis occupavit Cancellarius. » (Eiusdem eidem ; 14 Februarii 1529).

« Memor te mihi praecepisse ut Lactantium meum de capta ac direpta Roma castigatum ad te mitterem neque facturum recepisse, ut fidem meam absolvam libellum ad te mitto. Agnosces vere hypocritam, exterius enim non nisi deaurata omnia inspicies ut magnum aliquid tibi pollicearis, quod si Silenum excusseris nascetur ridiculus mus. Tu tamen, qui mea omnia amico animo et legis et accipis, audaciam meam boni consules. » (Eiusdem eidem ; 1529).

Cf. etiam : A. Rodriguez Villa *: Memorias para la historia del asalto y saqueo de Roma en 1527 por el ejército imperial.* Madrid, 1875, *passim.*

2. Cf. Nic. Ant. *Bibl. Nov.* I, 58-59 ; Gallardo, *Ensayo*, III, 72-73 ; ms. 105-Zº. Bibl. Universitatis Matritensis ; mss. *Dd*, 26, 27 et 28, Bibl. Nationalis.

Alius homo fuit Alvarus Gometius, Dominus locorum *de Pioz* et *Atanzon*,

De commendatore Ferdinando Nonnio de Guzman, a patria dicto Pinciano, multa dicere potuissemus. Iustus Lipsius eum appellat : « vir, ut verbo dicam, germanae criticae exemplar » ; Carolus Graux eum esse « l'introducteur et le père des études grecques en Espagne » pronuntiavit.

Neque enim confirmatione egebat scientia Pinciani, praesertim iis qui *Observationes in loca obscura, aut depravata, historiae naturalis C. Plinii*, Episcopo Coriensi D. Francisco de Mendoza et Bovadilla dicatas, *Annotationes in Senecae Philosophi opera*, *Observationes in Pomponium Melam*, atque translationes e Graeco, ut alia omittam, aliquando evolverunt [1]. E vita demigravit Salmanticae, anno 1552 [2]. Quanto acumine, qualique iudicio usus fuerit homo, eius sequentia verba, ex epistola ad Doctorem Franciscum Lopezium de Villalobos [3], vernaculè scripta, satis apertè testantur :

« El que ha de entender a Plinio, y mostrarse parte competente para escribir sobre él, ha de tener, si no me engaño, estas partes : Ha de ser mediano philósopho, y mas natu-

in Carpetania. Natus fuit anno 1488 ; obiit anno 1538. Scripsit multa, inter quae sequentia (in Bibliotheca Universitatis Matritensis exstantia) :

Alvari || Gomez Thalichristia || ad beatissimvm Pa || trem Hadrianvm || Sextvm Ponti || ficem Maxi- || mvm. ex se || cvnda im || pressi || one || Complvtensi. || . — 4° 208 ff. n. (Compluti ; a. 1525).

Mvsa || Pavlina Alva- || ri Gomez. Ad || beatissimvm patrem || Claementem Septimum Pon- || tificē Ma- || ximum. || *M.D.XXIX.* || . — 8° 337 ff. n. Ad finem : *Compluti in aedibus Mi- || chaelis de Eguia, || idibus Augus- || ti anno.* || *M.D.XX* || *IX.* || —

Edidit et hos libros, quos Gallardo citat (n.2350-2354) : *Proverbia Salomonis* (Compluti ; 1536) ; *Elegiae in septem Poenitentiae Psalmos* (Toleti ; 1538) ; *De Militia Principis Burgundi, quam Velleris Aurei vocant* (Toleti ; 1540) ; *Teológica descripción de los misterios sagrados* (Toledo, 1541). — Erasmi observantissimus fuit. Filium habuit D. Petrum Gometium de Mendoza.

« Est nobilis quidam pro Hispanorum captu eruditionis non aspernandae, nec minus genere illustris, utpote duci del Infantadgo sanguine coniunctissimus ; is quum superioribus annis heroicis versibus ediderit *Talichristiam*, audiens nunc Pasquillum apud me diversari, hanc quam vides epistolam ad me dedit, quam hac lege ad te mitto ut meo nomine ad eam respondeas. » (Valdesius Dantisco. Apud Boehmer, *Op. cit.*, p. 19).

1. Vide Nic. Ant. *Op. cit.* ; Gallardo, *Op. cit.* III, 982-984 ; Marinei Siculi *Epistolarum familiarium libros decem et septem* (lib. XV).

2. Miguel de Portilla y Esquivel, *Historia de la ciudad de Compluto, vulgarmente Alcalá de Sant Iuste, y ahora de Henares*. Alcalá, Joseph Espartosa, 1728.

3. *Algunas obras del Doctor Francisco Lopez de Villalobos*. Publícalas la Socie-

ral que moral, pues que él escribió *historia natural*, y philósopho, nó de burlas, ni de Ioannes Andrés, ni de Versorio, ni Maioris, ni Coronel, sino philósopho aristotélico y que haya visto todas sus obras ; pero principalmente ha de haber leido con exacta diligencia aquellos nueve libros *de historia animalium*, y los cinco *de generatione*, y los quatro *de partibus animalium*, item los *metheoros* y los *problemas*, los *de sensu et sensilibus* con los otros que llamáis parvos ; item los *de miranda auditione*, que algunos piensan ser de Theophrasto, y otros algunos más que dexo por evitar verbosidad. Item ha de haber leido y casi decorado los libros de Theophrasto *de stirpibus*, y los seis *de causis plantarum*, que han de ser leidos con la misma curiosidad y diligencia. Item, ha de ser comunal mathemático, mayormente astrólogo y arithmético. Item, ha de haber leido graece et latine todos los philósophos, oradores, poetas, historiographos, geógraphos y scriptores de agricultura, autores *ambigui tituli* que en entrambas lenguas duran hasta nuestros tiempos ; de los antiguos hablo, que de los modernos ningun caudal hago.

Sobre todo esto, y lo más principal, ha de ser gran latino y griego, que sepa muy bien todos los rincones y particularidades de entrambas lenguas. Quien oviere tenido tanto ocio, copia de libros, diligencia y gana de saber, que esto haya visto, como fuéron en nuestros tiempos Hermolao Var (*Hermolaus Barbarus*), Georgio Mirola (*Georgius Merula*), Baptista Guarino, Georgio Valla, Politiano, Nicolao Leoviceno, y el que habia de decir primero que todos, Virgilio Marcello, secretario florentino, y añadiére sobre esto experiencia de muchas cosas de la mar y de la tierra, que él por sí haya experimentado ó sabido por agena relacion, tenerle he yo a este por suficiente para poner las manos en tan grave y trabajoso autor. Los otros todos parécenme *litigare in alieno foro*, como dice Marcial. »

Alius auctor est Alexius Benegas (aut Vanegas) del Busto, Toletanus, « vir (utar Ioannis Genesii Sepulvedae verbis) non solum humanioribus litteris in primis eruditus, sed etiam in studio Theologiae versatus ». Is est perceleber auctor voluminum : *Declaracion de la diferencia de libros que ay en el vniverso* (Toleti, 1546) ; et : *Agonia del tránsito de la muerte*. Raro ingenio praeditus fuit. Eius doctrina philosophica e fonte Ioannis Ludovici Vivis manat [1].

De Floriano De Ocampo, Zamorensi, commentatur Nicolaus Antonius : « Exquisitam adiunxit, pro captu eius temporis, in commentando dictionis elegantiam, quae vere digna esset rebus quas describendas curae suae commendaverat. Nec tamen solidam ab eruditis laudem colligere potuit ex quo verae historiae bono semini Berosianarum, hoc est anilium fabularum non multo antea publicatarum, evanida commiscuit grana : quas quidem ad deum Fabulinum relegandas nondum palam decreverat criticorum senatus. [2] » Typis

dad de Bibliófilos Españoles. Madrid, 1886. — Cf. etiam : Uztarroz y Dormer : *Progresos de la historia de Aragón* (ed. Zaragoza, 1878).

1. Cf. Gallardo, *Op. cit.* IV, 1010-1018 ; Nic. Ant. *Op. cit.*

2. Nic. Ant. *Op. cit.*

mandavit Methimnae Campi, apud Gulielmum de Millis, anno 1553 : *Los cinco primeros libros de la Crónica general de España* [1].

Ioannes Vergara (1492-1557), rarum Hispaniae decus, « qui omnium primus inter viros Hispaniae doctos iustissimis de caussis fuerat nobis referendus [2] », professor fuit in Academia Complutensi, atque Almae Ecclesiae Toletanae canonicus. Laudato Cardinali Ximenio integro ante obitum anno a secretis fuit ; cui ante id tempus inter alios Hebraice Graeceque doctos viros in vertendis in Latinam Linguam Bibliorum Sacrorum quibusdam (i. e. volumina Salomonis, et Ecclesiasticum Iesu, filii Sirach), nonnullisque Aristotelis libris in compendium redigendis valdè se probaverat. Ab Alphonso Fonseca, Archiepiscopo-Toletano, in idem secretorum munus denuo fuit vocatus, et, quod summe decuit patronum, Toletano opimo sacerdotio ornatus, multoque magis eiusdem archiepiscopi iudicio, qui quidem palam gloriabatur domi habere se quem Sadoleto ac Bembo, Leonis X ab epistolis, ex aequo opponeret [3].

1. Cf. Gallardo, *Op. cit.* n. 3254-3255.

2. Alphonsus Garsias Matamorus dixit.

3. Cf. Nic Ant. *Op. cit.* — Schott. *Hispana Bibliotheca*, III, 552-555. — *Compendia || in VIII libros || Phisicorum || Aristotelis || et in tres libros eiusdem de Anima. || Per || V. Cl. Iohannem de Vergara || Canonicum Toletanum*, &ª || Exscripta ex tomo quodam Authographo || in BibliothecaT oletanae Ecclesiae || Hispaniarum Primatis asservato || Pluteo 23. nº 18 r || A || PeAndręa Burriel Soc. Iesu. || -Ms. in Bibliotheca Nationali Matritensi. Habet 71 ff. num. Epitome librorum *De anima* incipit ad fol. 57. Ad fol. 1. vers. haec annotatio legitur :

« In eodem tomo, ex quo haec descripta sunt, continentur sequentia, manu Authoris elegantissimè scripta :

1. *Interpretatio, seu versio octo librorum de Phisico auditu.*
2. *Compendia in eosdem libros Phisicorum, et in libros de Anima.*
3. *Interpretatio, seu versio eorundem librorum Aristotelis de Anima.*
4. *Interpretatio seu versio septem priorum librorum Metaphisicorum.*

Magister Alvarus Gomecius de Castro haec adnotavit in fine : Caeteri libri nempe reliqui septem Metaphisicorum desiderantur : aut occupationibus interceptus, ad finem Autor perducere non potuit. »

Scripsit etiam Vergara, sermone Hispanico : *Tratado de las ocho questiones del Templo de Salomón*, quibus totidem argumentis sibi ab Inacho Mendozio Infantatus principe propositis satisfacit, fabulas Annii Viterbiensis detegens. (Cf. Cerdá et Rico : *Clarorum hispanorum opuscula*, etc. ad finem.) Nonnullae epistolae Ioannis Vergarae ad Alphonsum Seguram latinè scriptae, exstant in collectione *Epistolarum familiarium* Lucii Marinei Siculi (Vallisoleti ; per Arnaldum Gulielmum Brocarium, 1514).

Erasmi Rotterodami amicissimus fuit. « Vir omnibus modis maximus », vocat Alvarus Gometius ; « Vir eruditione tam rara quàm vulgo incognita et iudicio sanissimo, et supra quàm dici possit exacto », Ludovicus Vives.

De Ioanne Ludovico Vive (1492-1540), o qualis vir ! melius est nihil dicere quàm pauca verba facere. Praestantissimus philosophus, necnon in humaniores litteris doctissimus fuit. De eius vita ac scriptis aliqua commentari meditor. Subsequentes litterae nobis offerunt illius vitae lineamenta nonnulla, nondum facta iuris publici [1].

In Bibliotheca Nationali Matritensi (Ms. *M*, *170*), quidam codex asservatur cum carminibus Ioannis Vergarae, Ioannis Verzosae, Alvarique Gometii. Inter ea poëma iocosum est, sub hoc titulo : *Spurii Nasonii* || *Saluomensis Carminatoris Laureandi* || *Callioperria* || *Quinquaginta libris* || *Digesta. Manco Furio Versiparoni* || *poëtae Nobilissimo Dicata.* || Ad finem : *Sacóse esta Copia por otra hecha por el original, que és todo de mano de Juan de Vergara.* — Sequitur : *Poema macarrónico sacado de copia del original de Juan de Vergara*, sub hoc titulo : *Ad dominum Baldum Caxconinacium* || *Macarronicae artis peritissimum in insulis* || *caliphornis cognominatum. Zingar suus* || *capellanus ac picapedrerus in Responsione* || *cuiusdam epigramatis. Nuper ad se* || *missi a prædicto Circinispecto domino.* || — Habet quinque paginas, scriptumque est non sine lepore. Incipit :

« Altissimas dubdas dudum tua musa tocavit,
Totque tibi, Balde, dictarunt Carmina musae
Quo cedent vates, cedet Coraius et ipse,
Helicon obstupeat, Citheron, Parnasus, Apolo,
Et callet cecus, ceco qui stamine tramāt
Tantas mentiras Aquilles, Ulixes, Eneae ;
Se metat in culum linguam Latinus Homerus,
In demandis enim non te praestantior alter. »

1. Amicus doctissimus D. Aemilius Vanden Bussche ad pag. 70-71 eius operis : *Jean-Louis Vivès. Éclaircissements et rectifications biographiques. Notes sur son séjour à Bruges. Ses œuvres.* (Bruges, Imprimerie de Daveluy, 1871), scripsit : « En outre, il existe plusieurs lettres adressées par lui à son éditeur, Hubert Croccus, lettres qui sont encore entre les maiñs d'un des descendants de cet imprimeur brugeois. » Ampliora documenta ab eo petii, vir autem comis rescripsit : « Vous voudrez bien prendre en considération que mon travail a été imprimé en 1871, c'est-à-dire, il y a vingt-six ans. Or, en un quart de siècle, bien des souvenirs s'effacent et je ne puis répondre tout à fait affirmativement à la demande que vous me faites relativement au descendant de l'imprimeur Hubert Croccus. Je viens d'écrire pour obtenir des renseignements complémentaires. » (24 Septem. 1897).

Didacus (sive Iacobus) Gratianus de Alderete, Tordesiliensis origine, dedit operam in Schola Lovaniensi, sub Magisterio Ioannis Ludovici Vivis [1]. Deinde ad aulam evocatus tum Carolo Caesari, tum Philippo II Hispaniarum Regibus a secretis, interpretationeque linguarum exoticarum fuit. Vixit 90. annis, in matrimonioque Ioannae Dantiscae ferè 50. Filia haec fuit Ioannis Dantisci a Curiis, Poloni equitis, Regisque sui ad Carolum Imperatorem legati. Fuit Gratianus fecundissimus auctor, translatorque indefessus, ferè tamquam Valentinus ille mirificus Vincentius Mariner de Alagón. In Hispanum sermonem vertit scripta quamplurima Xenophontis, Plutarchi, Thucydidis, Isocratis, Dionis Chrysostomi, Agapeti, Onosandri, Divi Ambrosii, Divi Gregorii Nisseni, Divique Basilii, ut alia omittam [2]. Filios habuit multos, inter quos Antonium

---

Aliae Ludovici Vivis extravagantes epistolae legi possunt apud : *Diario de Valencia*, 24 Octobris 1791. p. 94; *Revista histórica latina*, 1 Maii 1874. pp. 26-27; D. Erasmi Rot. *Opera omnia*, Lugduni Batavorum, 1703. t. III, 1719-20. Nescio quo iure D. Gregorius Mayansius hanc epistolam a sua editione Valentina ablegavit, sed suspicor : « Πάλαι ποτ' ἦσαν ἄλκιμοι Μιλήσιοι. »

1. Cf. Mayans y Síscar, *Vita Vivis*, p. 206-207 (*Vivis Opera*; Valentiae, 1782. t. I).

2. Cf. Nic. Ant. *Op. cit.* — Ms. P. V. Fol. - C. 28. - N° 18, Bibl. Nat. Matritensis. — Exstant Iacobi Gratiani inter mss. Bibl. Nat. Matritensis :

Memorial del Secretario Diego Graçian, Criado de su Magestad, sobre que las vsuras e interesses, cambios y recambios tienen chupada y consumida y chupan y consumen el Patrimonio Real y la sustancia de los Reinos y provinçias de España y otras, segun que en otro tiempo hiziéron en los Reinos y Provinçias de la Asia, y del remedio que dió entónces Lucio Lúculo Capitan Romano para libertar aquellas Provinçias de Asia de logros y vsuras. || (Ms. S, 86 : *Arbitrios sobre moneda*). || Incipit : « *Plutarco en la vida de Lucio Luculo capitan, general de los romanos enbiado por ellos en Asia, contra mitridates Rey de ponto y tigranes Rey de Armenia, etc.* » Explicit : « *Ezechielis. No prestes con vsuras.* » Habet 6 fol. (Cf. Gallardo, *Op. cit.* IV, 1253).

Ordenanças hechas por los Reyes de Francia sobre la manera y regla de vivir y sueldos assi de la gente de armas de las Guarniciones y Compañias, como de toda la otra gente de guerra de pié y de cauallo y artilleria que mantienen y la forma y órden como se han de entretener en el campo y fuera dél para se conservar siempre en servicio del Rey y bien del Reyno, traduzidas del Francés en Castellano por el Secretario Gracian. || (Ms. Q, 111.). || Habet etiam : *Tratado de los vasallos subiectos al ban y reban. — Ordenanças de la Marina y preminencias del Almirante y Capitan de la Mar.*

Los versos que hizo el señor Diego Gracian á los Retratos de Principes que tenia

et Thomam, Philippo II a secretis; Hieronymum Gratianum a Matre Dei, Carmelitam, fecundissimum auctorem; Lucam, qui operam *El Galateo Español, destierro de ignorancias, quaternario de avisos*, edidit Matriti, apud Ludovicum Sanctium, anno 1599 [1].

Praeclarus poëta Ioannes Petreius haec in laudem Iacobi Gratiani scripsit :

Vade, libet nostri properes sub tecta Iacobi,
Vade, nec ingressu sit mora longa tuo;
Ibis, et antiqui pulsabis limen amici,
Nam tibi, nec fallor, ianua nota patet;
Impartire virum, multâ, memor esto, salute,
Incomis ne sis, terque, quaterque vide;
Si tamen hunc noris grandi indulgere labori,
Et tetricas nimium solicitare Deas,
Siste, nec in sacros ausus penetrare recessus;
Illic nam requiem docta Minerva tenet :
Illic, et Charites, Musaeque cubilia servant;
Illic, et clario sunt data Templo Deo :
Ad seros ibis multo securior ignes,
Cùm regnant gravius dona, Lygaee, tua,
Cùm se solicitis animus subducere curis
Optat, et in blandos mens resoluta iocos,
Cùm rosa cùm vernat facies, fragrantque capilli,
Cùm dulcem repetunt corpora fessa thorum
Hic tuto nostros poteris depromere questus,
Atque etiam lachrymis ora rigata piis [2].

---

en su obrador Alonso Sánchez, Pintor de su Magestad (Ms. Q, 17). = Habet, 9 fol. = De Carolo Principe, Philippi II filio, scribit :

« *Carolus ingenio florens, et corpore Princeps,*
Illico marcescens vt rosa verna cadit. »

Mss. D, 123-124 eiusdem Bibliothecae autographa quamplurima Iacobi Gratiani habent.

1. Cf. Ms. P. V. Fol. = C. 28. = N° 18. Bibl. Nat. Matr.. — Francisco Vermudez de Pedraza, *El Secretario del Rey, sus preeminencias, privilegios, y grandeza del oficio* (ed. Madrid, Alonso y Padilla, 1720. Tercera Impression). — Antonius Quesada, *Quaestionum Iuris*, cap. XVII Salmanticae, 1573. — Andrés del Mármol : *Vida del Venerable Padre Maestro Gracian de la Madre de Dios, de los Carmelitas Descalzos y Primer Provincial de la misma órden* (Pinciae, 1619).

2. Cf. apud *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (Diciembre, 1900 — Febrero 1901) : *Otro erasmista español, Diego Gracian de Alderete*, por D. Antonio Paz y Melia.

Ludovicus Catena, Burgalensis, secundus fuit Academiae Complutensis post Petrum Lermam, patruum, cancellarius, necnon Ecclesiae Almeriensis Episcopus adiutor; quem delatum ad Sanctam Inquisitionem hereticae pravitatis, e partia egressus fuisse atque Parisios commigravisse, ubi cathedram apud Sorbonam usurpavit, fertur. Alvarus Gometius de Castro, in opere *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio*, haec de morte Ludovici Catenae scripsit : — « Ludovicus Catena, Antistiti in Granatensi Provincia Abderitano consors Pontificiae dignitatis ob senectutem datus, mox eo mortuo in eius locum sufficiendus, malevolorum hominum eius gloriae invidentium calumniis, et ut nonnuli credunt, Silicei opera qui unum ex authoribus apologiae Parisiensis adversus legem a se latam de sacerdotibus in Toletano choro recipiendis, eum esse sibi persuaserat, intra privatam fortunam neglectus mansit, nam Abderitano Pontifice mortuo, alter in eius locum suffectus est. Quae res quamvis ab eo prudenter dissimulata, ita altè animum confodit, ut intra paucos menses obierit, manifesto doloris indicio dato quum biduo, quam in vivis esse desineret, Petro Catenae ex fratre filio, ad se vocato, disthicum hoc, sepulchro insculpi, iusserit :

« Vita infelicem, genio coelique favore
Auras ne videat, hunc humus alta tegat. [1] »

Restat, ut dicamus breviter de Aloisia Sygaea Toletana, clarissima femina. Patrem habuit Didacum Sygaeum, doctum hominem, qui ex primis litteras humaniores Lusitaniae invexit [2]. « Tam docto usus patre Sygaea — scribit Cerdanus — mirum non est eruditissimam evasisse feminam non tam scientia rerum ac linguarum peritia, quam morum honestate insignem. Hinc fama studiorum eius in dies crebrescente, in aulam Lusitanam admissa est et instituendae Mariae infanti adhibita. Ibi nupsit Francisco Cuevae civi Burgensi, non obscuri sanguinis viro, quem postea habuit a secretis Maria Hungariae ac Bohaemiae regina. » Fuerunt Sygaeae duo fratres germani et una soror, Angela nomine.

Eius nomine circumfertur : *Satira Sotadica, de Arcanis Amoris et Veneris*. Quidam hunc partum adiudicant Ioanni Meursio, quod libellus iste passim scriptus exstet : *Meursii Elegantiae Latini sermonis*. Alii doli artificem faciunt incognitum Ioannem Van Westrenium, iurisconsultum Hagiensem. Verus auctor videtur esse Nicolaus Chorerius, Senatus Gratianopolitani advocatus; qui sex tantum dialogos ibi primum evulgavit, alterum deinde adiunxit in editione Genevensi. His nefandis ludicris audacter ingessit Ludovici Vivis

1. Ms. *105* — Zº. Bibl. Universit. Matrit. f. 214.

2. Cf. F. Asenjo Barbieri : *Una obra de Diego Sigeo* (apud *Boletin histórico*; Madrid, Enero 1880).

honestissimam memoriam, quod et Beroaldus de Verville in opere suo festivissimo : *Le moyen de parvenir, œuvre contenant la raison de ce qui a été, est et sera, avec démonstration certaine, selon la rencontre des effets de la vertu* (1610 ?), pariter fecerat.

« *Epistolas* Latinas XXXIII, habuisse Nic. Antonium secum a Ios. Pellicerio communicatas ex codice Ios. Ronquilli, qui ex avito Sygaeae sanguine gloriabatur, testatur ipse in sua *Bibliotheca Hisp.* in qua appendicis loco eas edere meditabatur : sed nescio qua de causa promissis haud steterit. In Regia Matritensi bibliotheca adservatur codex epistolarum Sygaeae, idem forte qui qui fuit Antonii, nam totidem constat epistolis, hanc in fronte gerens inscriptionem : Sequuntur epistolae ad varios missae Lvdovicae Sygaeae Lusitanae feminae eruditissimae. Prima data est ad Paullum III. Pont. Max. quam superius integram adduximus. Constat opus 41. foliis in 4..... Nos eas aliquando edemus. » Ita Cerdanus ; et D. Marcellinus Menéndez y Pelayo, in aurea sua oratione : *Humanistas Españoles del siglo XVI.*[1] dicit : « La hermosa y honestísima toledana Luisa Sigea, cuya fama fué torpemente mancillada por Nicolás Chorier con la publicación del infame libro *Elegantiae latini sermonis*..... nos dejó por única obra auténtica (fuera de 16 epístolas inéditas que tengo copiadas y publicaré pronto) un cuadernito de poesías latinas, entre las cuales descuella su poema de *Cintra.*[2] »

Habes, candidissime lector, quae nunc tibi offerre possumus. Fruere ac vale.

Adolfo Bonilla y San Martin.

---

1. *Apuntes para la biografía de D. Marcelino Menéndez Pelayo, por D. M.* Garcia Romero. — Madrid, 1879. p. 109.

2. Cf. Nic. Ant. *Bibl. Hisp. Nov.* II, 71-72. — *Clarorvm Hispanorvm opvscvla selecta et rariora*, etc., collecta et illvstrata a Francisco Cerdano et Rico ; Matriti, 1781. — *Alphonsi Garsiae Matamori Opera omnia ;* Matriti, 1769. — *Aloysia Sigea et Nicolas Chorier*, par M. Paul Allut (Lyon, 1862). — *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas* por D. Manuel Serrano y Sanz ; obra premiada por la Biblioteca Nacional.

I

ALPHONSI VALDESII AD DIDACUM LOPIDEM STUNICAM EPISTOLA [1]

(Bibl. Nat. Matrit. = Ms. non signatum. Unum tantum folium.)

Me patriae amor statim a navigatione, relicta Caesaris aula, Domum rapuit, te eodem tempore vis pestilentiae Roma (opinor) extrusit. Ita factum est, ut toto ferme anno neuter alterius litteris inviserit. Nunc tu Pontificiae ego Caesareae curiae restituti, age iam pristinam quàm epistolarum frequentiam restituamus. Erasmus utrique satis amplum erit argumentum. Dederam ad eum Basileae agentem litteras unà cum libello Mirandae [2] paulò ante quàm e Belgis navigarem, respondit bre-

1. Epistola haec caret titulo. Suspicor eius auctorem fuisse Alphonsum Valdesium, aut Ioannem Maldonatum. Valdesius rediit in Hispaniam anno 1522, ibique mansit usque ad annum 1529. *Ordinationes Cancellariae Caesareae*, ab Alphonso Valdesio Mercurinoque Gattinario signatae, actae fuerunt in oppido Vallisoleti, die 26 Augusti, anno 1524. (Cf. Caballero, *Alonso y Juan de Valdés*; Madrid, 1875; pp. 93-94, 308-316).

2. *Sanctii Car-* || *ranzae a Mirā* || *da Theologi* || *opusculum in* || *quasdam Eras* || *mi Roteroda* || *mi Annota* || *tiones.* || = In-4° = 30 ff. n. = Verso folio l. carmina latina Francisci Vazquez Abulensis leguntur. = Fol. 2. : Carranzae ad Ioannem Vergaram epistola. = Fol. 3 : incipit : Sanctii Carranzae a Miranda Academiae Compluten. || Theologi opusculum in quo tres Erasmi annota- || tiones quae ad Theologicam disciplinam || vident pertinere Scholastice discutiunt. || = *Ad finem* : Impressit Romae Ariotus de Trino Impensis Ioannis Ma || zochi Bergomatis. Die primo Martii M.D.XXII. = Huius operis exemplar, quod vidi ac perlegi, in Bibliotheca Nationali Matritensi exstat.

Non multo post, dicitur Sanctium in gratiam rediisse cum Erasmo. Ipse enim ait, in epistola ad Nicolaum Hispanum : « Sanctius Caranza mihi copiosè praedicatus est ab Alphonso Vlmetano : proinde quum me tam diligenter invitas ad hominis omnibus dotibus ornatissimi amicitiam, nae tu plane, quod aiunt, τὸν ἵππον εἰς τὸ πεδίον. Sit igitur haec epistola, manu mea descripta,

vibus per epistolam [1], quae mihi Compluti reddita est : ex qua intellexi Senatusconsulto Cardinalium prohibitam Romae librorum tuorum venditionem. Id quod quum vix mihi persuadere possem si tamen ostendit mihi splendidus eques frater tuus [2] epistolam ad se tuam, qua id conquerebaris, verum esse te in

pignus ac monumentum foederis, auspicio Gratiarum ac Musarum inter nos initi, quod nullus unquam genius malus, aut hoc etiam nocentior mala lingua poterit dirimere, *Hic murus aheneus esto*. Caranzam meo nomine salutabis et amanter et reverenter, blandeque monebis hominem, amet quàm volet effuse, sed praedicet parcius, ob linguas fascinatrices. In hoc certamine non cedam. » (Basileae. 29 Aprilis, 1526. = Erasmi *Opera omnia* : Lugduni Batavorum 1703. IX, 932.)

« Sanctium Carranzam spero Theologorum conventui ad Ascensionis Dominice etiam affuturum : quum (quem ?) ego inter tuos vel imprimis numero. Mirum quàm accurate priorem illam offensiunculam sarciat, dum de te ubique nulla non occasione omnia bona praedicat, ut tu etiamsi quid a te amicitia prestillabat, sartam tectam exhibere tenearis. » (Ioannes Vergara ad Erasmum : Vallisoleti, VIII Kal. Mart. 1527. Apud M. Menéndez y Pelayo : *Historia de los heterodoxos españoles*, II, 727. D. Menéndez y Pelayo hanc epistolam pervulgavit, ad fidem apographi Regiae Historicae Academiae. Duo alia apographa exstabant in aedibus doctissimi viri D. Ioannis Facundo Riaño.)

« Audio Sanctium oblitum veteris contentionis, amico in nos animo esse. Quod si verum est, ei me diligenter commendabis. Si certum cognovero verum esse quod ad me scripsit quidam, dabitur a me opera, ut et monumenta priscae conflictationis aboleantur. Imputabitur hoc Atae, quae, ut scripsit Homerus, πάντας ἀᾶται. » (Erasmus ad Franciscum Vergaram. Basileae ; 13 Octobris, 1527. = Erasmi *Opera omnia* ; ed. cit. IX, 1018-1022.)

Plura de Sanctio Caranzae, necnon de contentionibus inter Erasmum et Didacum Lopidem Stunicam, dicam in libro quem *De Ludovico Vive* sum iamiam editurus.

1. Non legitur apud Erasmi *Opera omnia*, t. III (ed. Lugduni Batavorum, 1703). — Ludovicus Vives, quum esset Brugis, XX Maii 1522, scripsit Erasmo : « Coronello sum locutus..... Libellum Mirandae non habebat ; Bruxellae dicunt esse ; si possum alicunde, eum tibi expiscabor. » (P. 169, t. VII Vivis *Op. omn.* Valentiae, 1788.)

2. D. Ioannes Stunicae, cui Didacus dicavit opus : *Itinerarium ab oppido Complutensi Toletanae provinciae ulterioris Hispaniae usque ad urbem Romanam ; feliciter incipit a. 1521*. Romae, per Marcellum Silber alias Franck. 1521. 4°.

magna expectatione pontificis, cuius in Italiam adventu melius rebus tuis consultum iri sperares, itaque pervelim scire, quid post Pontificis adventum egeris, num exierint etiam libri illi tui recriminatorii : quorum πρόδρομον emiseris libellum quempiam [1] quem mihi frater ipse tuus tumultuariè legendum permisit. Liber *Blasphemiarum* [2] quem ad me misisti multum existimationi illi nocuit, quam tibi prioribus annotationibus excitaras quantum ex multorum apud Belgas congressu didici ; nam ut tecum liberè id est amicè agam, quum in eo catholica nonnulla pro blasphemiis notare, rursus alia sub aliena et quidem moriae persona dicta auctori imputare, annicularum et superstitiones quaspiam pro vera pietate tueri plerisque videaris, pars imperitia, multi quique tibi aequiores videri volebant caeca quadam malevolentia transversum agi te dicebant. Ego quum dignitati tuae nusquam deesse soleam, in ea tamen re, prorsus imparem me invidiae sensi, quod me res impulit, ut id tibi per litteras nullo fuco significandum putarem. Sed ego (quantum ex magna priorum turbarum tranquillitate auguror) pacem inter vos aut certè inducias esse existimo, equidem pacem malim. Satis enim iam datum est stomacho, satis bili : datum etiam mansuetudini, datum christianae charitati nonnihil oportuit. Quicquid sit,

(Apud Schottum : *Hispana Bibliotheca, seu de Academiis et Bibliothecis* ; t. III, pp. 625-649).

Cf. *Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem*, Aelio Antonio Nebrissensi interprete. Salmanticae, 1513 (Epistola nuncupatoria).

1. *Iacobi Lopidis Stunicae libellus trium illorum voluminum praecursor, quibus Erasmicas impietates ac blasphemias redarguit*. Romae, per Antonium Bladum de Asula, 1522. 4°. Exemplar huius rarissimae editionis exstat in Bibliotheca Angelica Romana.

2. *Erasmi Roterodami Blasphemiae et impietates per Iacobum Lopidem Stunicam nunc primum propalatae ac proprio volumine alias redargutae*. Romae, apud Ant. Bladum de Asula. 4°. Sic D. Menéndez y Pelayo, qui hunc librum vidit Romae, in Bibl. Angelica. — Graesse (*Trésor de livres rares et précieux*, t. VI. Dresde, R. Kuntze, 1865, p. 516) : *Blasphemiae et impietates Erasmi Roter. n. pr. prolatae a priori volumine redargutae*. Romae, apud Ant. Bladum de Asula.

faveo scire. Vale. Frater tuus cum mandatis Caesaris haud ita pridem profectus est ad Reginam Lusitaniae. Valleoleti. Nonis Maii, 1523.

II

NOMINE SCHOLASTICI TOLETANI AD LUYSIAM SIGAEAM FOEMINAM DOCTISSIMAM [1].

(Bibl. Nat. Matrit. = Sign. P. V. Fol. — C. 36. — N° 6. Duo folia).

Amavi equidem patrem tuum, olim puerum egregia indole, dein etiam adulescentem prorsus ad litterarum studia natum, dedique operam, ut quantum sane aetatula illa patiebatur, illius commodis consuleretur. Quod si divinare tum licuisset, fore, ut tale aliquando germen ex illo sobolesceret, non iam amor (mihi crede) in illum meus, non favor tantum extitisset, sed cultus, sed obsequium potius et admiratio; hominem quidem certè minime passus essem, sic a nobis avelli, ne exteros potius quàm patriam tam foelici foecunditate bearet. Foeminam ne, imo puellam ferme atque adeò Hispanam puellam tam latine scribere? Tam graece callere? Tam scite, tam venuste utriusque linguae litterarum formulas depingere? Id sane usque adeò mihi

1. Altero folio verso, legitur in margine : « Ad Sygaeam Lusitanam ». — Nescio quis fuerit auctor huius epistolae. Fortasse Joannes Vergarae, aut Alvarus Gometius Castrensis. — Cf. Cerdá et Rico : *Clarorvm Hispanorvm opvscvla selecta et rariora*; Matriti, 1781; pp. XXIII-XXXIX.

M. P. Allut, ad pag. 19-21 operis : *Aloysia Sygea et Nicolas Chorier* (Lyon, 1862), duas Sygeae epistolas, Magistro Alvaro Gometio dicatas, pervulgavit, ad fidem ms. R. 176, Bibliothecae Nationalis Matritensis. Extrema epistola, haec verba leguntur : « Señor : Si V. M. quiere un chirlito (*pica ?*) que aquí tengo que no le deje hazer cosa buena a poder de parlar, yo se la embiaré, que me ha hecho borrar dos ó tres veces este escrito, y és Juanita; por eso V. M. ponga á ella la culpa, y no a mí, que no la tengo sino en ser muy de V. M. ».

admiratione dignum visum est, ut nisi parentis tui optimi viri spectata mihi iamdiu fides esset, vix fuissem ipse epistolae tuae de te fidem habiturus. Certè quibus illam legendam tradidi doctis viris, neutiquam persuadere adhuc potui, a foemina prodiisse. « Apagesis (inquiunt) isthaec figmenta. Fuere scimus quondam, id est, saeculis illis eruditissimis, foeminae aliquot nonnullius in litteris nominis, idque tunc etiam instar prodigii propemodum habitum. At aetate nostra (οἵοι νῦν βροτοί εἰσίν)[1] satis nobiscum bellè agi putemus, si viros vel paucos habeamus exacte litteratos ». Hic ego, « quid mirum, inquam, si Musae istae vestrae aliquando tandem sexum suum respicere incipiant? Charites item ipsae delitias illas suas, lepores et amoenitates satagant ad foeminei quoque ingenii cultum transferre? Quid copia illa quam fingitis, semper ne florulentum illud cornu, sexum suum aversata in virorum sinum effundet? Et (ut fabulosa haec valere sinamus) divinam ne benignitatem usque adeò existimatis humani ingenii dotes huic sexui invidisse, ut non in illo quoque (quod in viris usu venire cernimus) cura naturam vincere interdum possit? » Eiusmodi ego istis; sed prorsus (quod dici solet) surdis fabulam. Quare vinci me tandem ab illis, facilè quidem passus sum, dum tua isthaec facultas (ita ut est) incredibilis habeatur. Quod superest, patri ego tuo viro probo meique imprimis studioso tam foelicem sobolem vehementer gratulor. Gratulor et fratri tuo ingenuo adolescenti tam amabilem sororem[2]. Nam Lusitaniae quidem tuae propè est ut invideam, tantum decus nobis ademptum. Tibi vero mea Luysia ingenii istius dexteritatem et multi iugam eruditionem non gratulor modo, sed exosculor

1. In margine paginae haec interpretatio legitur, alia manu scripta : « quales nunc sunt mortales ».

2. Aloisia Sygaea (1530-1560) Toletum patriam habuit, patrem vero Didacum Sygaeum, Gallum hominem, atque doctum. Habuit et unam sororem, Angelam nomine, et duos fratres, quorum alter (Iacobus), natu maior, in Conimbricensi publica schola philosophiae ac sacrae theologiae dabat operam per XXI. annos, circa 1557.

atque suspicio, maximoque imprimis tibi bono esse percupio. Quod quidem meum votum, ratum omnino futurum esse confido, modo tu qua semel coepisti, constanti animo pergas; quoque te divini numinis favor locupletioribus dotibus insignivit, hoc te submissius geras, atque illius munificentiae acceptum referens totum id quicquid es, non minus animos quàm oculos assuescas virgineo isto pudore demittere. Scio tibi minime monitore opus esse, quae aliis etiam viam ostendere valeas, qua inoffense gradiantur. Sed ignosce quaeso amori, qui more quidem suo, quae minime opus sunt, ea interdum necessaria putat. Malo autem haec ad te προαιρετικῶς [1] scribere vel prorsus supervacua, quàm laudibus te vicissim quamlibet etiam meritis, tota epistola onerare. Quibus me tu dum supra captum meum tam effers immodice, et, ut ille ait, τοὶς ἀθανάτοισιν ἐίσηεις [2], planè ostendis eloquentiae tuae divitias, quae in tam angusta materia, tanta verborum sententiarumque affluentia expatietur. Quod si alio quopiam foeliciore argumento, officium deinceps epistolare mihi praestiteris, erit dubio procul, quod tibi me perpetuò debere profitear. Epistolas certè tuas semel atque iterum lectas ac rursus repetitas, in secretiore demum scrinii mei parte recondam, in ipsaque adeò dactylotheca pro gemmis asservabo. Porrò officium tibi meum, non est quod ullum debeam peculiariter polliceri : quae me tibi iam totum penitusque devinxeris, velutique medicato illo Veneris cingulo, sed eo quidem castissimo, in tui amorem pellexeris, traxeris, astrinxeris, ut ei nunc verè inesse experiar, quae Poëta graphicè depinxit.

« ἔνθα δέ οἱ θελκτήρια πάντα τέτυκτο·
ἔνθ' ἔνι μὲν φιλότης, ἐν δ' ἵμερος, ἐν δ' ὀαριστὺς
πάρφασις, ἥτ' ἔκλεψε νόον πύκα περ φρονεόντων [3] ».

1. In margine : « persuasive ».
2. In margine : « immortalibus equas ».
3. Ex. *Iliad.* XIV, 215-217. In margine : « Omer del cinto de Vénus ». — « in eo autem sibi delinimenta omnia inclusa erant .
Ibi inerat quidem amor, inerat desiderium, inerat et amantium colloquium, Blandiloquentia scilicet, quae furtim surripit mentem etiam prudentium ».

Cuius quidem animi in te mei significationem, si qua occasione dare ullam licebit, iam faxo intelligas, quanti te faciam. Caeterum de migratione in aulam tuam (quod in extrema epistola scribis) gratulor tibi etiam atque etiam tantorum principum favorem ; gratulor vicissim et principibus ipsis tuam consuetudinem. Digni profectò sunt, qui inter tot Indicas opes, margaritam hanc possideant, non Indicam illam quidem, sed Indicarum omnium longè praeciosissimam. Tu fac ut digna te praestes contubernio διοτρεφέων βασιλήων [1]. Quod ipsum tibique tuisque omnibus imprimis foelix faustumque esse et spero et opto. Vale foemineum decus, patremque ac fratrem meis verbis quàm officiosissime salutato. Toleti [2].

III

ALVARI GOMETII EPISTOLAE XI

1. — ERUDITO SIMUL ET MAGNIFICO VIRO HONORATO IOANNI

(Ms. *Dd.* 26; Bibl. Nat. Matrit.)

Nunc vere intelligo, Honorate doctissime, morum et studiorum similitudinem ad benevolentiam conciliandam esse quidem efficacissimum philtrum; neque enim scio quo modo circumventus e vestro illo domicilio discessi, et quod pene monstro par fuit, qui paulo ante illuc integer veneram, parte animi quadam decurtatus, non sine moerore digredi cogebar, et veluti qui charissimum pignus loco commodo libens deponit, gaudet receptaculi opportunitate, dolet tamen amatae [3] rerum absentia, crebroque illuc discedens flectit oculos, ita mihi animus disectus parte altera apud

1. In margine : « divinitus alitorum regum ».

2. 1550-1557 (?). — Cf. : *Aloysia Sygea et Nicolas Chorier*, par M. P. Allut. Lyon, N. Scheuring. M. DCCC. LXII. — 4° (X + 64 + 23 pp.).

3. Sic in ms.

te remansit, tantoque maiores dolores excitavit, quanto ille tenuiores partes, ac longe quam corpus delicatiores consecutus, sortitusque est. Unde mihi, Honorate, persuasi, etiamsi multum Peripatetici reclamitent, animum in partes divissibilem esse, ac saepe numero portionem sui apud amicos potissimum relinquere. Hinc illae voces, quas, ni fallor, naturae vocat Cicero, omnium hominum consentientium animum sibi cum amatis suis esse. Hinc etiam illud a Christo Deo nostro in *Evangelio* testificatum : vbi hominis thesaurus fuerit, illic quoque cor eiusdem esse [1]. Sed quum ista partium diversitas conspectum nostrum, et oculos effugiat, atque quantumlibet sic divisus sit, illaesus tamen apud corpus remaneat, nullam amplius divisionem concipientes, quam quae in corporum disectione conspicitur, animum dividi nefas esse ducunt : neque sui aliquid amicis impartiri naturae legibus repugnantes, digni qui nullos amicos unquam habeant, asseverant.

Longe aliter Homerus ille tuus rerum omnium poëta consultissimus, apud quem multis in locis relegisti :

Ἀλλὰ ὄγε μερμήριζεν κατὰ φρήνα καὶ κατὰ θυμὸν ;

et alibi διάνδιχα δὲ θυμὸν ἔχων. Tali igitur animi mei maiori, mihi crede, particula privatus, etiamsi illam sponte deposueram, et propterea quod meliori loco, quam in quo erat collocari videbatur, omnem repulsam iniquo animo laturus fueram ; rapuit tamen illuc oculos meos, nec me tui immemorem esse per totum hoc tempus vel momento passa fuit. Cupio nunc maxime cognoscere, qualiter interea uterque valueritis, et an tu salvus, ac incolumis fueris, et an illa adhuc in memoria tua vivat : alioqui enim si intermortua est, gravem certè commutationem fecit : apud me enim quamvis humili et indocta vita tamen utcumque frueretur, et ut sunt rerum humanarum vices, nunc fortasse oboesiori corpore, sacerdotio nimirum parrochiali dilatato, indoctius multo,

1. *Matth.* VI, 21.

ac proinde gratius vixisset. Gesta sunt omnia ex animi sententia, et quamvis aliquid laboris ex longo itinere contractum fuit, ingenti tamen sollicitudine liberati sumus, quam oves illae prorsus ignotae, pastori suo notae, non sine magno cruciatu comparabant. Redii patriam negotiis sic petentibus, illis Compositis Complutum reversurus, quo me iam dudum lectiones Graecae vocant. Profectionem quam illuc tu, et Pavorius habituri estis, gratissimum erit, si tantisper differatis, donec mihi complutum redire liberum sit, quod statim quum rediero scietis, quum isthac iter facturus sum.

Inclyto pariter et docto iuveni multam meo nomine salutem dicito. Vale.

Habes meas latinas litteras nam quod alii fortasse non fecissent, ego apud te magis Graecis timui, mox et illas quoque habiturus, si te erga istas amicum ostenderis, hoc est detectorem acerrimum, exploratoremque totius in ipsis improprietatis. Quum amicum dico παντὸς σολοικισμοῦ exploratorem acerrimum intelligo. Iterum vale.

2. —RAMIRIO S

(Ms. *Dd.* 26 ; Bibl. Nat. Matrit.)

Nulla in re magis a quocumque homine superari doleo, Ramiri amicorum optime, quam si ille me beneficiis vincat, aut occasiones fortuna illius offerat quibus se mihi benevolus ostendat, ego contra in referendis beneficiis impar semper, et inferior sim. Ita est enim natura comparatum ut multo magis benefaciendo gaudens, nullaque in re minus deterior esse velis, quam ubi certamen officiorum agitur. Quo fit ut multum illos mirari soleam, quorum ita est immutatum ingenium, ita humanitatis et disciplinae expers ut alios sibi benefactores postulent nihil

ipsi vicissim promerendo : praesertim quum ea sit humanae vitae conditio ut mutuis auxiliis necessario indigeamus, et nemo sit ita felici fato natus, ut non illi multorum opera multis in rebus requirenda sit. Vnde Graecis iactatum proverbium εἷς ἀνὴρ οὐδεὶς ἀνὴρ. Sensi hoc ego superioribus diebus quum negotiis domesticis urgentibus Graecum Gymnasium deserere coactus sum, ubi qui ad rudimenta sitientes venerant, ac iam sibi Grammaticos libros comparaveram, tanquam corvos hiantes delusissem, ni te [1] et adiutorem nactus eis ita opportunè sucurrisses, atque te omnes numeros in ea re absolvente, non modo dispendium absentia nostra attulit, quin potius aerea aureis permutantes multum inde lucri compararunt. Itaque unico, et eodem beneficio nostrae famae consuluisti, denique litterariae reipublicae, quae in hac parte fortasse male audisset, dum mihi et illis benefacere studes multum quidem patrocinatus es. Illa igitur quod debet, persolvat : ego certè occasionem expecto, qua me huiusmodi obaeratione exolvam, in cuius pignus, et testimonium cape a me hoc Paschale xenium, quo tam felicem ingenii venam, qua ad epigrammata scribenda praeditus es : dum multa Graeca Latina facis non sine quadam delectatione exerceas. Vale.

3. — DOCTORI IOANNI VERGARAE ALVARUS GOMETIUS S

(Ms. *Dd, 26* ; Bibl. Nat. Matrit.)

Demadis scomma in Demosthenem circumfertur : sus Minervam. Quo deinceps notari coepti sunt, qui ab omni rerum eruditione alieni, confidentia magis et inscitia quam prudentia

1. Verbum (fortasse graecum) deest in ms.

aliqua, et consilio apud viros gravissimos, et omni doctrinarum genere exercitatissimos, qualis tu apud omnes haberis scruta sua, et nugas ostentant. Ego quidem si ob aliquam huiusmodi dementiam ad te hunc nostrum libellum mitterem, vere is essem, qui scommate notatur : excusabit me tunc rei de qua tractat natura, quae huius generis profecto est ut nemo credat, nisi sit stultissimus ambitionem meam quaesitam, et non potius maeroris solatium : quum praesertim tibi ante alios non ingratam futuram esse existimem, qui toties in hac parte atrocitatem fortunae senseris praeclarissimis fratribus orbatus, ut ergo eleganter a Platone dicitur eos, qui ab aspide percussi sunt, nolle apud quemquam doloris sui acerbitatem declarare, nisi ab aspide itidem percussum se esse dicat, quod ullis verbis explicare posse diffidant : Ita mihi hanc rem commentanti unus tu idoneus visus est apud quem meum dolorem deponerem, tantum abest ut aut stultitiae, aut arrogantiae crimen sit. Tu ea qua soles benignitate suscipe, et intellige non tam a me elegantiam dictorum elaboratam esse, quam aegri animi qualemcumque medelam. Quare si parum a te probari sensero, eadem facultate, qua scripsi in focum proficiam, quem ex cubiculo prospicio nostrae [1] gratissimum facturus.

4. — IOANNI VERGARAE

(Ms. *Dd*, *27* ; Bibl. Nat. Matrit.)

Pudet me aliquid ineptum a te viro sapientissimo petere. Sed quid agam ut minus sapiens peto, vereque patior aliquid humanum. Percupio sylvam nostram aliquot tuis lineis commendari, nam magni intererit, si templo suo testimonio tuo approbata offerantur. Vale.

1. Verbum (fortasse graecum) deest in ms.

5. — IOANNI VERGARAE

(Ms. *Dd.* 27; Bibl. Nat. Matrit.)

Si vales, bene est, ut a veterum principiis exordiar, ego quidem valeo, ita ut singulos pullos conficiam. An non Athletam Epicureum laudas ? Maius addam : ad pavones indicos palatum exacuo, nescio quam bene conatus succedet. Quare vide quem deinceps ad coenam invites ; nam generosam orexim mecum fero, et illa iam ὄψα tantum mihi placent, οἷα ἔδονα διστρεφεὲς βασιλῆες, adeo me cibus alienus iuxta Comici sententiam dementavit. Interim tamen tui desiderio studia nostra prorsus contabescunt, et nunquam librum in manus assumo, quin tu mihi totus occurras ingentem tui cupiditatem excitans, adeo ut nostrum hunc secessum, quem tu iure splendidum, magnificum et dignitatis plenum appellas, sordida illa portione commutarem, pro qua tanta cum molestia mense sextili dimicatum est. Non profecto propter aliam causam quod ne ad alias sedes commigrando tua praesentia carere cogerer. Nam quae alia, obsecro, vitae iucunditas praeter illam est, quae ex amicis litteratis percipitur ? Quis homini studioso vel divitiarum Indicarum fructus erit, oblato illo suavissimo convictu, qui ultro citroque inter viros studiosos habetur ? Quid alii sentiant penes illos sit : mihi vero si ista subtraxeris, vita minime vitalis censetur. Equidem Toletum explorabundus e Compluto veneram, eo sane animo, ut postquam votis quorundam satisfecissem, illico ad lares consuetos recederem. Eras tu tamen in incidiis, qui Homericae loti vice rerum quantumlibet dulcissimarum oblivionem continuo induceres. Cave me nunc captatorem tui existimes, cuius animum nisi iam pridem cognovisti, in me iniurius, et ingratus es. Sed ἄλις πρὸς σε τῆς φιλοφιλίας.

Inclytus et amplissimus dux nunquam de te non honorifice et

studiose loquitur, et quum te mihi ex epistola tua invidere audivit : ego, inquit, libenter ab illo invidiam hanc depellerem. Omnes suas lucubrationes, quibus hactenus annotandis indulsit, ad te mittendas, ut opinor, parat : nam id iam bis aut ter significavit. Ille quidem diligenter conscripsit, sed authores nonnumquam vel triviales, vel obscuros citat, quorum authoritatem siquando convellerem, ut quisque suis familiaribus favet, moleste ferebat. Quamprimum hoc sensi nihil amplius reluctatus sum, Graecae illius paroemiae memor : ἀργύρου χρῆναι λαλοῦσι. Vale. XV. Kalendas Octobris M.D.L. [1].

6. — ALEXIO VENEGAS

(Ms. dd., 27; Bibl. Nat. Matrit).

Salve, praeceptor. De reditu tuo in hanc urbem, non libet tecum in praesentia disputare : tu enim pro tua prudentia, quid in re tua conducibilius sit, intelligis. Quanquam illud pro mea in te observantia admonere non praetermittam, ut priusquam mutandi loci sententiam constituas, diligenter dispicias, utrobi magis citra molestias earum rerum vives, quas partim domestici tibi conciliabunt, partim tu in alios ex ea causa transferes. Nam ita tuae tranquillitati consules, et amicorum voluntati, quibus res tuae curae sunt satisfacies. Sed de hoc satis nam ultroneum consilium, praeterquam quod ingratum plerumque est, stultitia carere non solet.

Litteras quas ad me dedisti ad Quirogam misi, nam et tuis eisdem verbis hominem studiis faventem commovere volui, et quoniam Segoviam ad componendas Antistitis cum canonicis

1. Cf. alias Alvari Gometii ad Ioannem Vergaram epistolas apud *Dd*, 27, ff. 111-113; 128-129.

suis lites ex patrum nostrorum authoritate proficiscebatur, isque iam in procinctu erat, illum, ut volebam, convenire non potui. Rescripsit sua manu, ut vides, humanissime : nam eius autographum cum hisce litteris ad te mitto. Ego vero postquam redierit, studiosissime apud illum contendam, ut petitionibus tuis enixissime faveat; quod pro veteri nostra necessitudine facile confido me esse impetraturum. Vale, praeceptor mihi semper observande.

VI. Idus Iulias .M.D.LIV.

7. — Dⁿᵒ. Dⁿᵒ. FRANCISCO DE MENDOZA CARDINALI

(Ms. *Dd.* 27; Bibl. Nat. Matrit.)

Scribendi ad tuam celsitudinem officium intermitto saepius, quoniam quum difficilius semper iudicavi ad viros Principes epistolas scribere, tum ad te virum prudentia praestantissimum, et in tanto fastigio collocatum, quid mihi sit scribendum anceps sum. Favoremne ego tuum rursus ambiam? Videbor dictis tuis diffidere, et animi mutati suspitionem dare. An magis memoriam benevolentiae pristinae in memoriam reducam, timens fortasse ne partim regionum intervallo, partim silentio diuturno labefactata sit?

Non cadit certe in virum generosum et sapientissimum, qualis tu es, talis oblivio : vulgarium namque hominum hoc ingenium est, et qui sibi non ex iudicio, sed ex affectu amicitias comparant. At homo pauper subsidia ab illo petam, et quod suopte ingenio facit, ut in me conferat beneficia provocabo?

Neque hoc quidem, nam paucis sum contentus, et quod Flaccus sapientissime dixit :

> Coram rege suo de paupertate tacentes
> Plus poscente ferent.

Ingenii monumenta ex scriniis depromam, et qua re ille unice delectatur, hac ego epistolas meas commendabo? Erat profecto honestissima haec ad te scribendi causa : verum neque ea nostra facultas est, neque tu etiam ex illorum numero ad quem temere lucubrationes litterariae mittantur : neque enim ad te ut ad spectatorem veniunt, sed ut ad iudicem et acerrimum, et doctissimum. Quare praeclare Marcus Tullius sapientissimum Persium a suis scriptis legendis arcuit, Lelium Decimum mediocris litteraturae hominem admissit. Quum ergo te ego, ut Plinii verbis utar, prope excellentissimum humani generis fastigium positum, summa eloquentia, summa eruditione praeditum, religiose etiam a salutantibus adiri sciam, adeo impudens et demens ero, ut te huiusmodi rebus lacessam, quae non nisi virorum ingentium sunt, quique multos in litteris profectus fecerunt. Studemus nos quidem, versandis libris oblectamur : nam ad id solum propenso animo sumus, nec nobis aliunde in tanta rerum mortalium vicissitudine solatia petimus : verum satis est nobis humi reptare non grandia insolenter adgredi : nam quod Telemachus facultatis suae conscius ad Minervam de Nestoris congressu tractantem respondit, ego nunc apud te commodius usurpabo :

> Μέντορ, πῶς τ'ἄρ' ἴω, πῶς τ'ἄρ' προσπτύξομαι αὐτόν;
> Οὐδέ τί πω μύθοισι πεπείρμαι πυκινοῖσιν [1].

Destitutis itaque omnibus his scribendi occasionibus, malo vero cum mei officii dispendio me intra silentii damna tenere, quam tuae celsitudini importunum esse, praesertim gravissimis rebus occupato. Quae non dubito, quin graviores, et difficiliores in praesentia sint sanctissimi Domini Nostri Pauli obitu. Etenim quamvis illo vivente magni tumultus hinc inde exoriebantur, quandiu tamen superstes erat, quae illius singularis prudentia fuit, vinculo quopiam negotia tenebantur, quo per mortem eius disrupto, necesse est novitates accidant, eaeque utinam cum religio-

1. Odyss. γ. 22-23.

nis christianae utilitate. Si meis votis purpurei huius et acerrimi senatus suffragia disponerentur, tu fessis rebus remedium offerres, et tantas Christianae Reipublicae lites componeres : nam et rerum cognitionem mirificam habes, et eruditione non mediocri stipatus es; natalium posthaec splendore generosus. Taceo alia, quae in te sunt innumera ad absolutissimum Pontificem praestandum;

Ἀλλὰ ταῦτα μὲν θεῶν ἔν γούνασι κεῖται.

En ego tandem silentium rupi, quod si crebro fieri celsitudo tua postulat, et si hoc impudentis est, rescriptione tua materiam mihi et ingenium exhibe. Valeat celsitudo tua, quam nobis Dominus Iesus incolumem servet. VI. Decembris M.D. XLI.

8. — GRAVISSIMO ET ILLUSTRISSIMO PATRI DOMINO, DOMINO FRANCISCO MENDOZIO CARDINALI BURGENSI

(Ms. *Dd.* 27; Bibl. Nat. Matrit.)

Reverendissime Pater, idemque illustrissime Domine, in tanta rerum perturbatione, qua orbis prope universus iactatur, ad te virum gravissimum, praestantissimumque, atque vnum e purpuratis Patribus, quibus exortae Reipublicae tempestates sedandae incumbunt, imminentes praevidendae, et evitandae, vulgarem hominem litteras dare, stultum fortasse videbitur cogitanti me nihil ad tuam Amplitudinem scribere posse, quod aut praesentem statum consoletur, aut turbatis rebus consilium ferat, aut prudentiam tuam admoneat. Quae quamvis ita sint, planeque me ab officio deterreant, non committam tamen ut humanissimae litterae tuae, quas calendis ianuariis ad me dedisti negligentiam

meam accusent. Quae praeterquam quod omnibus ex partibus amorem, quem erga me geris aperte declarant, suavissimam mihi memoriam refricarunt, excelsi tui et ingentis animi, quo vel extremae sortis amiculos humanissime ad te admittebas, eruditionis illius non vulgaris, qua mihi certam viam commonstrasti ad studiorum cognitionem veniendi ; simplicis demum et sine fuco ullo illius consuetudinis, qua vir primarius, et tum divitiis, tum stemmatibus et potentia illustris, ita te nobis qui tibi inservieba-mus accommodabas, ut nunquam suavius vixerim, nunquam ardentius litteris vacaverim. Subeunt animum illae rusticationes, quibus Pontificiae dignitatis paulisper semotis curis, totum te studiis litterarum dabas : ad quae ego comes assumptus non utique Dominum experiebar, sed iucundissimum et facillimum sodalem, quem iam non revereri sed amare possem, non formidare, sed libenter intueri. Redigo in memoriam carmina illa, ultro citroque missitata, in quibus personae tuae gravitate deposita dulcissimo studio animum laxabas, et quantum in ea re efficere potuisses, modo te ad altiora negotia gubernanda natura non genuisset, ostendebas. Sed quid ego dolorem meum foveo, et illa tempora in memoriam reduco, quae ut suavissime transacta sunt, ita nunc eisdem carere, acerbissimum et tristissimum est. Gravissime dixit Poëta praestantissimus :

> Optima quaeque dies miseris mortalibus aevi
> Prima fugit.

Est ad haec omnia maximum solatium, quum ex litteris Amplitudinis tuae intelligo pristinum illum amorem ex pectore tuo non omnino effluxisse, et inter has turbas, et bellorum procellas, quibus universam rempublicam vexari scribis, Alvari tui memoriam habuisse.

Iam vero, quod hendecasyllabos nostros approbaveris, totumque integrum epigrammatum nostrorum libellum petieris, est sane, multis de causis, quod mihi gratuler : nam et tu is es, quem minime vulgaria placent. Rursus in ea urbe vivis, quae

virorum doctorum domicilium est, et istiusmodi rerum usus nulibi celebrior, aut illustrior esse solet, post quorum ingeniosissimas lucubrationes et foeturas, quae tuae Celsitudini quotidie offeruntur, aliquid Transalpinarum chartarum quaerere, insignis cuiusdam benevolentiae indicium est, rebus meis non vulgariter faventis. Quod, ut iubes, statim fecissem, nisi illa eadem me imprimis retardarent ad id, quod a te petitur non praecipitandum. Patere igitur amoris nostri causa, considerationem exactiorem adhiberi, qualis nempe in ea re requiritur, quae ad tui acerrimi iudicii examen, ut de caeteris taceam, ventura est. Alia mihi nunc elaborantur, de quibus omnibus, si conatus successerit, ad te tanquam ad Aristarchum referemus : nam quem olim habui studiorum meorum formatorem, cur iudicem et censorem recusabo? Libellum tamen interea ad te mitto : quo septem de Templo Hierosolymitano quaestiones a Ioanne Vergara doctore theologo, viro in doctrinis humanioribus inter nostros doctissimo, eruditissime declarantur : qui tametsi vulgari lingua scriptus est, sat scio authoris nomine tibi commendabitur, postquam tamen universum attente legeris, non dubito quin mihi gratias agas, quod te eius participem fecerim. Primum illustrissimi Principis, qui familiae vestrae caput est, diligentiam et studium laudabis, qui tam praeclare eruditionem cum potentia coniungit : deinde Ioannis Vergarae iudicium, et doctrinam, qui rei tam difficili et parum intellectae tantam lucem in hoc libello intulerit, et cornicum, quod dicitur, oculos confixerit. Erit tuae humanitatis et prudentiae ut ad tui amantissimum Principem scribas, multumque litteris tuis gratuleris, quod ita litterarum studiis faveat, quod se talibus exercitiis dedat, quae vetustissimam eamque potentissimam familiam vestram, non minus claram et illustrem quam stemmata ipsa per tot avorum seriem ducta, faciunt. Quaeris fortasse, quid ego huius rei adhortator tibi sim? Nempe postquam tu urbem concessisti, ego illustrissimo Principi studiorum nomine commendatus innotui, ad quem quum iterum atque iterum quoties ille me vocat venio, ita comi-

ter et familiariter ab illo tractor, ut vos, etiam alioqui nescius ex eodem sanguine prognatos iurarem. Quare non omnino me superis invisum esse videbam, qui quum te mihi abstulissent, hunc e vestigio rursus comparassent, qui Musas meas a contemptu vindicaret : quae nisi talem aliquem patronum nanciscantur nihil est ipsis infelicius et miserius. Itaque ille mihi Maecenas est, ille meam tenuitatem fovet, ille me doctis et potentibus commendat : ac proinde mihi tantopere curae est, huiusmodi approbationibus, hoc est tuis, et tui similium, minime quidem ab illo expetitis, caeterum si offerantur magno in pretio habendis, eius studiis alacritatem addere. Valeat Amplitudo tua, quam nobis Dominus Iesus diutissime incolumem servet. Calendis Iuliis . M.D. LII.

9.—ALVARUS GOMETIUS ANTONIO GRATIANO S.

(Ms. *Dd, 28* ; Bibl. Nat. Matrit.)

Epistolam tuam legi perlibenter, tum quod tua erat, tum quod plena elegantiarum tempus mihi in memoriam revocavit, quando ego simili ardore talibus studiis quondam recreabar. Carmina Homerica ita mihi apte suis locis inspersa visa sunt, ut nihil fieri potuerit ornatius, sed illud precipue quod ultimo loco posuisti, mihi in primis vehementer arrisit.

Idcirco eos te in utraque lingua profectus fecisse admodum gratulor. Quod autem mecum expostulas de bilingui epistola ad te nuper, quasi ad semibarbarum, missa, cave obsecro, ne id, quod negligentia et remissio est, insolentiam aut contemptum tui iudices, longe hoc a meis moribus, vt nosti, abest, neque tu is es, aut eo loco positus, quem non suspicere et venerari debeamus. Assidua invaletudo, rerum satietas, et frigidus deniquc

circum, praecordia sanguis, me ad omnia iam ignarum reddunt. Laurentiola nostra tuis litteris, quas crebro ad eam mittis, iure optimo serio triumphat, proinde ne cessa puerulae ingeniossae tam felicem indolem incitare : spero enim eam tua opera in amplissimum locum collocandam. De occasione, qua me Regi commendandum captus, habeo ingentem gratiam, caeterum, ut dixi, omnia fastidio, et nihil mihi perinde est iucundum, quam otiosum vitam traducere, erit illa sive (*sic*) ulla gloria, nihil moror, ad metam iam sumus. Si quid poteris efficere, vt hoc mihi otium pensione aliqua sustentetur erit ante alia gratum, nam de Historia scribenda, quod alias agebamus, de loco mutando, de rebus me negotiosis implicando, huic aetati neutiquam conveniunt.

Historiae studium, quod iam dudum capessere cogitas, in primis laudo, in eo, si te graviter exerces, sapientiam nostrum humanarum sine piaculo tuo disces. Iudicium meum, quod de ea re petis, paucis nunc ad te scribo, latius scripturus, si haec tibi non satisfecerint.

Vale Gratiane suavissime, et me, vt facis, ama.

10. — LUDOVICO CATENAE

(Ms. *Dd*, 27; Bibl. Nat. Matrit.)

Nunquam hominibus pro voto negotia contingunt. Ecce mihi in Marcam Aragoniam ad visendam sororem e Guadalfaiara proficiscendum est, nec licet, prout constitueram aliquot dies apud te morari. Fortasse ex his angustiis in campum spatiosum aliquando procedemus, et mutuis conspectibus citra parsimoniam aliquando nos oblectabimus.

Quod responsum D. Cuestae dederim ipse, ut opinor, tibi communicabit. Vir est, cui tuto negotia nostra omnia commit-

temus, tum propter ingentem benevolentiam, qua nos complectitur, tum propter insignem ipsius probitatem. Vbi uterque estis, praesentia nostra non admodum necessaria est, et quantum possum coniectura assequi, vehementer ad negotia Toletana nocuisset, si forte, ut res humanae lubricae sunt, mihi apud vos ex sententia non succederet. Existimarer enim infidelis, et parum constans, quique geminas sellas occupare quaererem.

Quare melius per litteras res agetur, neque ad vos nisi permansurus veniam, si modo schola vestra talem me esse iudicat, qui reipublicae suae aut utilitati, aut ornamento sim futurus : nam ita dabit operam in salario constituendo, ne quid unquam detrimenti capiam. In interim tibi persuade nullum me salarium perinde commovere, ac tua semper familiaritate uti. Consilium, quod D. Cuestae dedisti περὶ τῆς ἐκείνων ὁρμῆς expectanda, vehementer laudo, multoque magis prudentiam tuam admiror, qui ita futurum facile praevideris. Consulisti enim mirum in modum dignitati meae, et rem totam commodiorem hoc vno reddidisti. Doctori Ludovico Gometio nihil istarum rerum impartire tutum est; nam dolet me a Toleto discedere, et propterea nisi re integra, et nequaquam commovenda, ad vos certe veniendum non fuit. Vale. Guadalfaiarae, vigesima secunda Septembris. M.D.L.

11. — LUDOVICO CATENAE CANCELLARIO COMPLUTENSI

(Ms. *Dd*, 27; Bibl. Nat. Matrit.)

Salve, vir humanissime. Hic, qui tibi has litteras reddidit, mihi multis de causis curae est, nam aliquot annos in nostro contubernio versatus, duobus mihi amicissimis hominibus famulatum suum egregie navavit : quorum alter Doctor Vasquius est.

Litteras ab illo commendatitias tulit, quibus unis sat illi ad omnem gratiam apud te obtinendam futurum erat : sed nostras quoque ad te dari voluit, quod aliquod momenti habituras esse crederet : Erit mihi cum primis gratum, si, prout de tuo erga me amore sperat, ita reipsa esse experiatur. Nam quamvis mihi de ea re nulla dubitatio sit, nova me subinde testimonia delectant. Vale, et ut mutuo mihi in amore respondeas obnixe peto : nam quum ego sanctissime amicitias colam, redamari ante omnia expeto, a te praesertim viro dignissimo, et tam multipliciter de me benemerito.

Mitto cum his litteris nostris alteras quas tertio Idus Iulias in huius iuvenis commendationem Vasquius ad te dederat, quas, quoniam tabellarii negligentia eo tempore redditas non fuisse intellexi, dedi operam ne illi sua scriptio periret, et tu tam bellis litteris careres. Iterum vale. IV. Calendas Octobris M.D.LI [1].

IV

LUDOVICUS CATHENA ABBAS COMPLUTENSIS

(Ms. *Dd*, 27 ; Bibl. Nat. Matrit.)

Improbe, tu quidem sacra nostra convivalia prodidisti, quorum scis eam esse legem : *Quidquid inter pocula effutitur silentio sacrum esto*. Et illud : μισῶ μνάμενα συμπότην προκύλλε [2] : illud tibi unquam recitasse non memini, aut si id feci, hoc certo scio, non eius rei gratia recitasse ut proderes, sed ea lege quam caetera quae inter calices. Scripsi, fateor, sed ut animo meo indulgerem,

1. Cf. alias Alvari Gometii ad Ludovicum Catenam epistolas apud *Dd*, 27 (ff. 88-89 ; 105-107 ; 143-144 ; 144-146).

2. Cf. Erasmi *Adagia* ; et *Moriae Encomium*, ad finem.

et dolorem mitigarem, quem de eius obitu acceperam : composui autem in ipso articulo doloris magis acerbi, ut si nimirum rem exaggerasse putes, illi adscribas. Quanquam quid in ea re de illo potest esse nimium ? dignus erat maiori praeconio, et vena feliciori. Negare autem decreveram quod rogas nisi interpellasset amicitia nostra, et quae mihi cum illo intercessit non vulgaris : quanquam si eius memoriae, et considerationi consulendum erat, habes domi unde id melius posses. Mitto itaque epigramma cum disticho quod valvis templi Divi Ildephonsi affixum fuit dum efferretur, ut aut utrumque edas, si dignum videbitur, aut premas. Verum illud obsecro atque obtestor, ut id fiat suppreso nomine authoris, quod levius fortasse sit quam ut aetati nostrae conveniat, et instituto. Mitto autem alia duo epigrammata, quae eodem argumento luseram, aut potius defleveram : tum quod ex illo ex sensu et verbis pendebant, tum quod viri illi praeclari vestri quoque erant : hoc est Toletani, et tibi coniunctiores quam ipsa inter se sint epigrammata : sed quae fateor non mitterem nisi taedium transcribendi primum effugissem, quia et divellere commode non potui. Vale [1].

1. Sequuntur versus quos Catena citat :

IN OBITUM IOANNIS PETREI TOLETANI EPITAPHIUM

¿ Cur rapis ante diem, mors immatura, Petreium ?
¿ Cur tantum in magnos, impia, iuris habes ?
Naturae insidias moliri inimica videris,
Tendere et armatas in sua dona manus.
Quidquid enim toto praeclarum nascitur orbe,
Protinus hinc fato tollis, acerba, gravi.
Hunc pro sublatis a te praestantibus olim,
Substituit nobis, hunc et acerba rapis :
Viribus heu ! nimis vsa tuis : quem interâpis vnum
Ereptum decuit legibus esse tuis.

DISTICHON FORIBUS TEMPLI AFFIXUM DUM IPSE EFFERRETUR

Effertur iuvenis supra qui se extulit omne
Ingenio iuvenes, eloquioque senes.

V

ANTONIUS GRATIANUS ALVARO GOMETIO S. P.

(Ms. *Dd, 28* ; Bibl. Nat. Matrit.)

Peream ni tu me iam aulicum aliquem, barbarum, atque unum de multis, non tuum discipulum autumas : nam ni ita esset integra saltem latina epistola, non bilingui, me compellares; Scin' tu quàm me alienum a Musis reddiderint hae turbae ? non equidem magis unquam eorum amore accensus fui, quàm nunc sum ; ἀλλὰ τὸ δ' αἰνὸν ἄχος καρδίαν καὶ θυμὸν ἰκάνει, quod minus assiduas eis dare operas Madriti possum propter multas occupationes, a quibus quum aliquid vix temporis vi

PRO DOCTORE IOANNE RAMIRIO

Hic decus eximium Compluti, docte Ramiri,
Indigna raptus tu quoque morte iaces,
Et tecum probitas, divina, humanaque rerum
Doctrina, ingenuus candor et integritas.
Sospes apud nostros facundae gloria linguae
Te salvo steterat, teque cadente cadit.

DE FRANCISCO VERGARA

Abstulit haec eadem te mors, Vergara : sed olim
Te morbi nobis eripuere graves.
At quondam primo viguit dum flore iuventa,
Floruit auspiciis tunc schola nostra tuis.
Dum transfers doctas Complutum Palladis arces,
Cecropioque doces altius ore loqui.
Nec tamen inferior Romano insignis utroque.
Ex nostris nulli lectio maior erat.
Nunc quoque, qua poteras, studiosos arte iuvantem,
Te tandem nobis abstulit atra lues.

aufero, id non possum vacuum ab interventoribus retinere. Sed quemadmodum Crassum refert Cicero [1] tantum tribuisse doctrinae temporis quantum sibi puerilis aetas forensesque feriae concesserint; ità nos etiam nostras habemus ferias, quum Catholica Maiestas in nemora et solitudines suas recedit, ubi et si teneor solus ad ea quae se ibi offerunt negotia illi adesse, tamen ita sunt non multa, ut pene in otio litterario mihi esse videar, hoc tamen accidit incommode quod solus sim sine Magistro, sine socio αὐτοδίδακτος καὶ μοῦνος ἐὼν. — Sed quid agam! Quod sors feret feremus aequo animo. Hunc quod te rogatum velim quaeso animum advortas. Ἐμ' ὀτρύνει κραδίη καὶ θυμὸς ἀγήνωρ : novum studium capessere, et me dare historiae quam hactenus non attigeram, canos expectans, aut saltem maturiorem aetatem, et usum aliquem rerum in quem praeteritarum memoria aptè caderet.

Hunc quum videam ad civilem prudentiam, quae mihi non erit inutilis, plurimum interesse lectionem historiarum, vnumque hoc esse studium quod inter tumultus et interpellatores conservari possit : neque tam attentam mentis intentionem, et quietem postulet; decrevi deinceps (quae res mihi bene feliciterque vortat) illud auspicari. Quare a te peto τὸ δέ μοι χρήηνον ἐέλδωρ ut ad me scribas, primum, quos potissimum auctores, tam ex antiquis et exteris, quam ex Hispanis nostris, et quo ordine et μεθόδῳ mihi censeas legendos : et quid potissimum ex eis animadvertere aut notare debeam : atque ut uno verbo concludam αὐτὸς σὺ μετὰ φρεσὶ σῇσι νοήσον, quo tu modo historias legisti, aut legis ut tuis vestigiis inhaerendo certus esse possim, me non omninò operam, et tempus perdere. De eo ut ad me quam primum scribas, te maiorem in modum rogo, pluribusque verbis rogarem, si id amicitia nostra pateretur. Ἐγὼ δὲ καὶ τό εἰδέω χὰριν ἥματα πάντα, expecto attentus occasionem qua te Regi ingeram, ea si minus his nostris quasi incunabulis fortunae se

1. In margine : « *3° de Oratore.* »

offeret, spero tamen volente Deo non defuturam aliquando in qua dabo sane operam ὅση δύναμις τε παρέστι, ut cognoscat meum in te amorem et observantiam non esse vulgarem, πὰρ δυνάμην δ'οὐκ ἐστὶ καὶ ἐσσί μένον πτολεμίζειν [1]. Vale et nos ama ac litterulas nostras Laurentiae lepidissimae puellae de manu, ut aiunt, in manum dabis. Vale iterum. Escuriali nonis Aprilis 1571.

Tuus ex animo
Gratianus [2].

VI

PINCIANUS VERGERIO SUO VIRO CLARISSIMO S. [3]

(Bib. Nat. = Sign. P. V. Fol. — C. 38. — N° 12. Duo folia).

Saepe numero mecum, vir clarissime et omni laudis genere ornatissime, cum animo meo consideravi an fores postquam in patriam revertisti ullis mihi litteris adeundus, an supersedendum mihi in posterum esset hoc officii genere harpocratizaturusque, ut Senecae verbo utar, aeternum tecum essem. Tantam enim admirationem vel stuporem satius erit dicere me affecit epistola illa tua quam ad me ex morinis [4] misisti, ut post perlectam eam,

1. Sic apud ms.
2. Post haec legitur :
« sobrescrito
Al mui Magnifico Señor el Maestro
Alvar.....&c. mi Señôr
En
Toledo. »
3. Pintiani ad Ioannem Vergaram. — Super Ferdinando Nuñez de Guzmán, confer Nic. Ant. : *Bibl. Nova*, et Ch. Graux : *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escurial. Episode de l'histoire de la renaissance des lettres en Espagne.* Paris, Vieweg, 1880.
4. In Belgica secunda.

non epistolam sed torpedinem in manus sumpsisse mihi visus fuerim. Adeò mente alienatus sum, adeò omnium sensuum perturbatione consternatus, imo verò exanimatus, ut nisi et morum tuorum integritas et vitae inculpatissimae innocentia apud omnes testatissima, apud me verò multis magnisque argumentis explorata et cognita esset, persuasum habuissem te voluisse fascinare me latenti quopiam pharmaco aut cestum aliquem in epistolam indidisse quo mentis et ingenii mei aciem retunderes ut videns intelligensque neque viderem neque intelligerem. Si quaeris [1] quid ita tandem animum inducam ut hoc sic esse putem, per mare quaeris aquam, ut ille ait. Tanta enim dicendi facundia, tantus verborum delectus, tanta rerum et sententiarum copia, tanta ubertas, lautitia, lepor, suavitas, venustas, venus, superfluebat, ut quum reliquis tuis naturae animique dotibus, quibus te dii deaeque omnes mactatum voluere, reliquis omnibus antecellas, unica illa epistola te ipsum superaveris. Non est hoc πρός τε θεῶν μακάρων πρός τε θνήτων ἀνθρώπων exaggerare. Non poeticis hyperbolis uti, non gratiam aucupari, non adulationi inservire, cuius causas procul habeo, sed vero veriora eloqui. Imo verò quum veritas ipsa et rei dignitas multa exposcat, perpauca oratione, exili, incondita, inopi, sicca, ieiuna, arida, sterili, perstringere. Quamobrem ignosce quaeso mihi ingenii imbecillitate merita tua elevanti. Et aequi bonique consule animi nostri propensam in laudes tuas voluntatem, quarum magnitudinem nemo tantum sibi arroget ut quanquam et eloquentissimus et eruditissimus sit, solus consequi oratione speret Aeterno, sed erunt tibi multa volumina versu, convenientque tuas cupidi componere laudes undique quique canunt iuncto pede, quique soluto. Verùm enimvero quid acciderit quo tempore illa mihi reddita [2] fuit, nullo modo ut missum facerem persuadere mihi

1. Ms. habet : « queris ». Alias eiuscemodi perspicuas emendationes notare crebrò praeteream. Quid enim est cur aperta errata, omnibus manifesta, nimiè atque accuratè memorem ?

2. Post : « reddita », nota sequitur lectu difficilis.

potui. Aderat fortè Caedilius coenabatque apud me; nosti quem dico, Toletani ludi magister, vir cum primis probus et mei studiosus [1]. Is, perlecta epistola, eodem quo ego philtro fascinatus dixit se velle eam abducere, exscripturus ut opinor; permisi : quod enim homini erudito et quo cum inveterata mihi intercedebat amicitia non morem gererem, in re praesertim honesta et levi. Permisi itaque, ea tamen conditione adiecta ut intra paucos dies restitueret. Pollicitus est intra triduum illam redditurum. Sed postea tantum abfuit ut quod recepit praestaret, ut nullis efflagitationibus, nullis precibus, nullis liberioris animi verbis adduci potuerit ut illam mihi restitueret. Donec, ut Horatius ait,

« saevus apertam
In rabiem coepit verti iocus [2] ».

Ac minimo minus abfuit quin hominem rara alioquin benevolentia mihi devinctum ex iure manu confertum ad recuperatores ducem. Tantum inimicitiarum seminium epistola illa tua tanquam alterum dearum decantatum pomum inter homines coniunctissimos conflaverat. Sed de epistola hactenus, quamquam de re nunquam pro merito laudata nihil dici possit satis.

Gratulor amplitudini tuae quod post tam diuturnam peregrinationem, post tot terrarum marisque permensa spatia, incolumis salvusque in patriam remeaveris. Nam quum bona magnaque vitae meae pars in tua verteretur, non poteram non in te utrique nostrum timere. Itaque quum primum mihi renunciatus est

1. « Introdujo este virtuoso y loable caballero que en diversas horas se leyesen ciencias diferentes, como lo hizo el licenciado Juan Cedillo, catedrático que fué de estas facultades en Toledo ». (D. Ginés de Rocamora : *Esfera del Universo*; Madrid, 1599; apud Adolfo de Castro, *Notas al Gil Blas de Santillana*).

Credo autem fuisse Alphonsum illum Caedilium, Almae Ecclesiae Toletanae Portionarium (Racionero), cuius nomen legitur apud : Alejo Venegas, *Diferencias de libros que hay en el vniverso* (Toledo, 1540); *Agonia del tránsito de la muerte* (Alcalá, 1565).

2. Epistvlar. II, 2, 148-149.

tuus in patrium solum reditus, tantam [1] concepi voluptatem, ut non alias unquam maiore affici me in vita meminerim. Sed quemadmodum praestantiae tuae gratulor, ita nescio quibus verbis exprimam insignem animi mei dolorem et quotiens iacturam meam memoria repeto recentem subinde doloris exulcerationem, quod eo tempore redire tibi contigerit quo ego coactus fuerim excedere ex ista tua inclyta Academia in quam eminentissima tua litteratura erudiebar, familiaritate utebar, iucundissimo tuo conspectu, colloquio, confabulationibus fruebar. Nec enim te opinor latet vitae et rerum mearum tragoedia, proditorum enim quorundam et sicariorum Complutensium perfidiam cum magno meo incommodo et honoris detrimento expertus, quum animadverterem non posse me istic diutius sine certo vitae discrimine versari, ad Salmanticenses me recepi tanquam ad stationem quandam tranquillam : ubi tantisper mihi manendum sit dum aut Salmantica ipsa ex statione portus fiat, aut Deus sive fortuna securiorem quempiam portum obtulerit. Itaque ad praesens vitae meae statusque conditio haec est. Semper me domi contineo; paucorum admodum utor familiaritate. Omnis me consuetudo est cum Musis, et his quidem non grammaticorum, poetarum, aut oratorum et aliorum huiusmodi notae scriptorum, sed cum Musis Aristotelis et medicorum iureconsultorumque. Apud quos etsi mihi ad penitiora reconditioraque mysteria aditus interclusus est, saltem in vestibulo aut quum proxime in atrio inter amanuenses versans olfacio magis illorum divitias quàm gusto tanquam ille in mediis undis siti enectus Tantalus. Bene an male, aliorum esto iudicium. Certè apud me sic nunc vivitur, sicque mihi ἀπείῃ δὲ ἀδράστειϰ, consenescendum moriendumque volo, et, quantum ad me attinet, nihil amplius occurrit quod retulisse ullum sit operae pretium. De Tua autem praestantia, de rerum tuarum statu et in primis valetudine pervelim diligenter cuncta

1. Ms. : « tantan ».

cognoscere. Itaque peto a dominatione tua quàm possum studiosissime ut longiuscula epistola hanc meam remuneres.

Meus erga te animus, vir praestantissime, mea observantia, mea integerrima fides, debet esse iampridem permultis indiciis tibi comperta perspectaque. Nam, nisi memoria lapsus sum, nihil unquam a me praetermissum est quod ad commoda tua, ad honorem dignitatemque tuendam pertinere intelligerem. Huic igitur meo in te animo si ubi id sine ullo tuo dispendio fieri possit non par a te ac mutua voluntas redditur ingratitudinis vitio proculdubio te feceris obnoxium. Oro igitur te et obsecro, vir ornatissime, ut teterrimi huius vitii calumniam vites, quandoquidem anteacta tua vita nulli culpae affinis fuit. Et induc in animum tuum morem gerere homini qui iam pridem se totum tibi devovit ac addixit, in re praecipue quae ipsa per se non magni admodum momenti est, in me verò collata locum summi [1] et immortalis muneris occupatura. Habes Archimedis geometrae graecum codicem quem ex apographo Demetrii exscripsisti. Is liber, neque impraesentiarum ulli tibi usui est, neque in posterum ut puto erit; sed neque mihi, qui illum tanto opere efflagito. Nam quid tibi theologo philosophoque eminentissimo cum Geometria commertii? aut si forte nodus aliquis dignus Geometria incideriderit, eius solutio magis ab Euclide aliisque geometris recentioribus petenda erit, quàm ab Archimede ferreo saxeoque scriptore et item fragmentoso ac vetustate lancinatissimo. Peto igitur a dominatione tua maiorem in modum, ut ad usum fratris mei [2] qui te etiam mira benevolentia observantiaque colit, hunc mihi codicem aut aere permutes aut alio codice longe tibi utiliore. Is est ceras amaltheas graecum dictionarium omnes dictiones Homeri obscuras enarrans etymologiasque et deductiones exponens, cum multis aliis operibus quorum indicem ad te mitto. Hunc codicem nuper habuimus magnis certè laboribus, sed et

1. Ante verbum : « summi », deletum est : « summum ».
2. Nota haec.

adhibitis precibus quorundam in Academia et urbe ipsa primariorum hominum, apud quod gratia nonnihil valere incipio; nam codex ipse asservabatur in bibliotheca collegii Callipolitani testamento legatus a quodam viro docto. Eum emimus ab ipsis collegis, testatis prius longa praefatione se eo nomine de me optime mereri, aureis quatuor, nam ut ex librariis ipsis discere poteris is liber in Italia semper tribus veniit. Addam ego insuper dominationi tuae duos aureos nummos ad elegantiorem libri compaginationem. Codex est altitudine digitorum quatuor, sine ullis glossematis, omniumque aliarum sordium exors, totus nitidus, totus splendicans, Rhesi equis longe candidior, et candore tuo dignissimus. Si igitur in hac re mihi, ut tuae virtuti munificentiaeque, et antiquissimae nostrae amicitiae consentaneum est, mihi gratificatus fueris, summo nulloque apud me tempore intermorituro beneficio me tibi obstrinxeris. Sin minus Archimedis tibi ipsius fortunam exitumque precabor, et diris te longe atrocioribus quàm his quibus Crassus devotus est devovebo. Vale, vir splendidissime, et me ut praesentem amasti sic absentem quoque amare perge et in numerum reliqui tui famulitii repone, scitoque me magna aviditate epistolam a te longiorem expectare quàm sint duo Caesaris Anti-Catones [1]. Salmanticae, 13 Calendas Apri.

De Annotationibus quibusdam meis in diversos latinae linguae auctores : de Commentariis in tres Politiani sylvas *Manto*, *Ambram* et *Nutritia* : de meis in omnia Senecae opera castigationibus : de tralatione orationum pulcherrimarum Themistii Euphradae in latinum sermonem alias. Nunc enim non est locus

1. « Libros scripsit Caesar *Anti Catones* duos contra Catonem, ut Cicero ipse et Suetonius meminerunt. Ea volumina vir clarissimus Cardinalis Leodiensis confirmavit se in antiqua quadam bibliotheca Leodii vidisse, et curaturum ut ad me mitterentur. Quod si fecerit, non invidebo studiosis hominibus lectionem eorum ». I. Lodovici Vivis *Commentarii ad XXII. libros De Civitate Dei Scti. Augustini.* Basileae, 1555. col. 72. (lib. I. cap. XXIII). Atque hi Caesaris Anti-Catones adhuc desiderantur.

post tam longum Orestem. Citius — inquis — elephanti pariunt. Volo parere, non abortire [1].

VII

IGNOTI CUIUSDAM [2] AD ALPHONSUM VALDESIUM EPISTOLA [3]

(Bibl. Nat. = Sign. P. V. Fol. — C. 38. — N° 16. Unum tantum folium.)

En tibi fasciculum Ciceronianum. Epistolarum exempla simul accipies, quibus si non creditur de se testantibus nihil sibi esse cum Cicerone, frustra nunc tibi coner persuadere homo extemporali facultate usque adeò destitutus. Quod si tu, tamdiu non modo in Cicerone sed in optimis quibusque auctoribus tanto cum fructu versatus, ut iure tibi sit ea censura deferenda, Ciceronianas contendis, veh misero Ciceroni, cui tales contingat asseclae! : si negas, veh misero mihi, qui cum singulis

1. In dorso, hispanice : « Al muy R^do y muy noble señor el señor maestro Vergara, Canónygo de Santia. my señor, en Alcalá de Henares ». In margine : « Commendatarius ». = In eadem Bibliotheca Nationali Matritensi (Signat. P. V. Fol. = C. 38 — N° 16) initium exstat cuiusdam epistolae a Ioanne Vergara ad Ferdinandum Nonnium Commendatarium scripta :

« Io. Vergara Fernando Nunio Commendatario S.

Miraris certò scio, unae nunc tibi a me tam longo temporis intervallo litterae; atque (qua es homo παῤῥησίᾳ), at * inquies, novercantis iam fortunae beneficio id fit, ut quae antehac paulò fecundiores** ... ».

Reliqua desiderantur in apographo.

* Ms. : « at at ».

** Forsan : « secundiores ».

2. Fortasse Ioannes Vergara, aut Ioannes Genesius Sepulveda (Cf. Caballero, *Op. cit.*, p. 446).

3. Verso folio, haec notatio marginalis legitur : « ego Valdesio ».

versibus singulos propemodum menses dedisse tibi videar, nondum tamen impetrem ut Ciceronianus appeller! Quanquam nescio, unde ista tarditatis opinio in Ciceronianos irrepserit, quos oportet ob stili lenitatem multo esse caeteris faciliores. Ego Sallustium existimo, multo magis dictionem suam elaborasse, quàm Ciceronem : ac perinde Sallustianos morosos magis crediderim et anxios quàm ullum Ciceronianum. Sed ita sunt hominum iudicia : tardum et durum appellant Ciceronianum, qui verò nec Ciceronem nec ex reliquis bonis auctoribus quempian attigerit, sed solis Erasmi *Colloquiis* et *Copia* contentus frigidum epistolium temerè consarcinarit, is continuò nobis divite vena fluit, de Cicerone deque Ciceronianis magna libertate pronuntians. Equidem fortasse fallor, tamen ita existimo difficillimum esse Ciceronianam maiestatem et magnificentia assequi, sed difficilius multo Erasmicam facilitatem, leporem, aculeos, sales exprimere. Quas quidem virtutes qui non assequitur, frustra se Erasmicum profiteatur. Porrò, ut nonnullos reperias, qui longis quibusdam periodis et inani verborum ac sententiarum umbra Ciceronem mentiuntur, sic, mihi crede, vix ferendi quidam, qui quum unico versu tres periodos insulsissime clauserint, atque adagiolum quoddam, maximè ignotum ac peregrinum intempestive addiderint, ac debacchari, tragoedias excitare cucullatos, et alia quaepiam quae sibi familiaria ex assidua Erasmi lectione fecerunt, identidem inculcarint, protinus sibi mirè videntur Erasmizin, quum interim simiae ridiculae nihil aliud quàm frigeant. Equidem malim Erasmum assequi, quàm Ciceronem tanto potissimum intervallo sequi ; sed si nec illum datur assequi, honestius existimo a Ciceroniano quàm ab ullo quoppiam archetypo cadere. Tibi si aliter videatur, libens acquiescam, dum modo mihi fontem istum, unde extemporalem facundiam tuo exemplo hauriam, commonstres ; nec enim puto hausisti e Cicerone qui eum facias magistrum tarditatis. Erasmi Dialogum huius argumenti cupio legere [1] :

1. Cf. *Dia* = || *logus cui ti* = || *tulus, Ciceronia* || *nus, sive, De optimo ge* ||

eum si ad te rediit, brevi utendum ad me mittito. I nunc, et torporem meum accusa, qui haec ad te dederim ex tempore tam culta, tam Ciceroniana. Vale.

VIII

ALEXIDIS VENEGATIS AD IOANNEM VERGARAM EPISTOLA [1]

(Bibl. Nat. = Sign. P. V. Fol. — C. 36. — N° 21. Unum tantum folium.)

S. P. D.

Quum non eum me pollicear largiss. mi Maecenas, ut quales tibi gratias agam (tantum abest ut referre queam), non est quod a tuo clientulo Alexio ullum sperare debeas officium, quod, non dico muneri in me collato, sed ne tuarum quidem ad me litterarum sinceritati candorique responsurum, adeò quidem, ut si alterutrum mihi subeundum esset negotium, muneri potius (vide quid sibi arroget Irus, dum aliunde tamen, quod assequi non datur, effugiat), quàm isti latiniss. stylo correspondere valeam. Atqui quum γυμνότερος λεβήρι:δος, ut qui οὐδ' ἐν δερματι consistat, nihil ad Alexandrum, quid illic sperare possim, non

nere dicendi. || *Cũ aliis* || *nonnullis, quorum* || *nihil non est novum.* || Des. Eras. Rot. || Autore. || Compluti. M. D. XXIX. =16°. — 128 ff. = Ad finem : *In alma Complutensi = Universitate, Apud Michaelem = de Eguia. Anno Domini, M. = D. XXIX. Mense = Decembri.* — Habet etiam : *Deplorationem mortis Ioannis Frobenii, auctore Desiderio Erasmo;* et : *Quaerimoniam de obitu immaturo doctissimi facundissimique viri Martini Dorpii, auctore Adriano Barlando;* necnon eiusdem Dorpii diversa epitaphia, inter quae duo I. Ludovico Vive Valentino auctore.

Vide : Remigio Sabbadini : *Storia del Ciceronianismo e di altre questioni letterarie nell' età della Rinascenza.* Torino — Firenze — Roma. -- Erm. Loescher, 1886.

1. Titulo caret in apographo.

video. Quare in utroque despondens animum, illud mihi saltem grati animi reservavi solatium, ut quum argentum et stylum non habeam, quod ad manum habeam, id tibi dem; quum alias nec fortuna tua remunerandi vicem reposcat, nec mea referendi mihi suggerat facultatem. Quid ergo est — inquies — quo animi gratitudinem exhibebis? : rectè sanè obiicis (vide in quo me fastigio collocarim) ut iam supra vires erectus multo plures quàm centuplas usuras tibi repensum iri confidam. Bone Deus, qui fieri potest? : potest. Gordium dissolve nudum, dissolvas ipse, qui Christum redemptorem nostrum pro munere in pauperculum Alexium collato vadem acceperis, multo plura quàm seminasti, messurus. Caeterum, ut pro virili quoque mea nonnihil extra divinae remunerationis numerosiss. sortem accipias, id quod semper facio, faciamque dum vita manebit, pro tua utriusque hominis incolumitate, proque tui christianiss. simul et eruditiss. fratris manibus, quas possum ad Deum preces effundam. ¡ Hui! hoc officio communi in omnes proximos impendendo, parem gratiam privato muneri te posse referre putas? An non in tuam quoque rem hoc mutuae pietatis cedet officium? « Orate — inquit D. Iacobus — per invicem, ut salvemini[1]. » Bene habet, fateor mi Maecenas, essentiale (quod Theologi dicunt, ut optimè nosti) praemium (unico redemptore nostro excepto), neminem alteri communicare posse, sed quum pauperculis Christi, praeter suffragatoriam vocem, nihil reliqui sit quo alios iuvare queant, credibile est eorum qualescumque preculas modo piè fusas maturiùs quàm divitum exaudiri, quum vel hoc nomine sint plerique beati, quod intelligant super egenum et pauperem. Sed ut quod in me munus est, totum exolvam in libro quem *De liberis educandis* idiotismo Carpetano sum iamiam editurus[2]. Ioannis Vergarae mei officiosissimi Maecena-

1. Ep. V, 16.

2. Hunc librum, ut opinor, prelo non commisit. Nec Nic. Ant. (*Bibl. Nova*), neque Gallardus (*Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*) notant hoc opus.

tis non ad praesentes modo, sed ad posteros quoque munera referam multiplicia. Quod si non ea elegantia, qua magister meus Alphonsus Caedillius pro mula illa celebratissima pluribusque decantata tibi uberrimas gratias egit, at quae meae partes erunt, qualicumque etiam Madauriensi humiliori phrasi, quantum tibi, fratrique tuo integerrimo officiosissimoque viro nostrates maximè debeant, pro virium captu testabor. Vale in Christo Iesu, qui te custodiat in vitam aeternam; amen. Vrsariae [1]. 6. Nonas Octobris 1548.

Magister meus Alphonsus Caedillius ex tuo praescripto sex ducatos aureos tam libenti animo numeravit, quasi non mihi, sed sibi collatos putaret; impense enim discipulum magister amat.

Tuissimus ex animo;

Alexius Venegas [2].

IX

FLORIANI DOCAMPI AD IOANNEM VERGARAM EPISTOLAE II [3]

(Bibl. Nat. = Sign. P. V. Fol. — C. 38. — N° 15. Unum tantum folium.)

I.

Diu multumque apud me solicitus fui, magister doctissime, ut quum te hactenus amoenissimo hominem ingenio noverim, eundemque amicissimum expertus semper fuerim eo amicitiae iura pessum dares, ut nec litteris meis quas ad te iam olim scripsi parem gratiam referre velles; quod eo me magis ac magis anxium

1. Vulgo : Madrid.

2 Superscriptum : « Al muy mag^co. señor el Doctor Vergara, mi Mecenas y señor; en Toledo. » In margine : « Vanegas Lat. »

3. Titulus deest in apographo.

reddit, quum persuadere mihi non possem, fastosam hanc taciturnitatem tuam fictitiam omnino extrariamque tibi non fuisse, apud me praesertim, qui te tam mihi expositum, tam hilarem atque bene volentem semper habuerim. Desiste igitur simulatam hanc, id est malignam personam agere, teque nobis illum redde qualem olim et amavimus et admirati sumus, litterarumque tuarum iacturam cum foenore repone, quibus nihil fuit usquam mihi magis expectatum atque expetitum, nam respondent et saxa homini, ac perculsus ab antro sermo redit : roboat nemorum vocalis imago, littorei clamant scopuli, dant murmura rivi, et mile alia quibus et humanitas et prudentia deest. Tu autem, velut Oebaliis habites taciturnus amiclis, aut tua Sigalion Aegyptius oscula signet, obnixus taces. Quae obsecro haec tam iniqua condictio, quaeve hunc tam barbara morem induxit patria ? Quin potius abeant qui inter nos discidium [1] volunt. Sua cuique rerum [2] orsa laborem fortunamque ferant ; nobis, quae crevit ab unguiculis benevolentia numen sit, aderescantque amicitiae iura, ut Hispanos, non Hispanienses viros decet ; nam tu, si per officium cum amico iocavi licet, Batavum nescio [3] quid Morinum iam sapis. Vale.

Tuus
Florianus Docampo [4].

2 [5].

(Unum tantum folium.)

Male facis me hercule, Vergara humanissime, qui litteris meis cavillum inesse credas : quibus, si bene me novi, nihil

1. Ms: habet : « disidium ».
2. Post « cuique », nota sequitur lectu difficilis.
3. Post : « nescio », deletum fuit : « quid » in apographo.
4. Superscriptum : « Al muy R^do. señor el señor doctor vergara. en la posada del señor Don Franco de Mendoça, en Burgos. » In margine : « florianus ».
5. Cf. infra. VII, 1.

innocentius, simplicius, aut sanctius scribi potuit. Si non sollicitudinem de te meam, ac litterarum tuarum desiderium, rixam ac furorem, sive, ut scribis, clamorem aut muliebrem queritatum interpreteris. Quae omnia tantum absunt a me, ut nihil tam eviratum, molle ac iurgiosum mihi videatur, quàm isthaec tua captiuncula, seu mavis facticium monstrum quem tibi effinxisti, ut ex negligentia tua, si non gloriam, saltim culpam non reportares, praesertim quum causam agnoscas cur litteras meas priores non acceperis. Utinam tu sic errasses, otiosus homo, ac tam tuorum oblitus, qui quum totam hiemem Compluti inter epulones et convivas transegeris, audeas mihi desidiam exprobare, cui nulla sit gravior iactura quàm temporis. Heus; heus! : audibis male si male loqueris, nam et invictus nobis animus ac fortia bello pectora. Sed ego, ut tu, iocari iam desinam, litteris tuis, id est, Apollini meo responsurus, quarum lectione etsi venustatem atque eruditionem admiratus sim, nihil novum in eis mihi fuit, qui te semper admiror, suspicio, ac veneror. Sed et hoc plusculum de te fortassis quàm vellis, nam et pudorem tuum novi, et benevolentia de te mea in iudicio suspecta est.

De Historia verò in cuius partu tamdiu laboro [1], nihil habeo quod scribam; utinam auribus tuis dignam haberem : libenter me hercule mitterem. Sunt tamen adhuc rudia omnia et informia, simillimaque nascentibus, et quam non continuato historiae filo adgressus fuerim. Illud adiiciam, quo te ad bonarum litterarum horter auxilia, partem eius primam, quae a [2] Tubale primo Hispaniae accola initium habet, ad usque Carthaginensium in Hispania dominium, annalium penuria mancam esse : in qua etiamsi ratio temporum constet, quamplurium annorum deest historia. Nec in his plura sunt, quàm quae frater Iohannes

1. I. e. La Corónica general de España, cuius quinque priores libri tantum prodire. Cf. R. Menéndez Pidal : *Catálogo de las Cronicas generales de Espana*. Madrid, 1898 *passim*.

2. Ms. habet : « ab ».

Viterbiensis collegit [1] aut certè paucula nescio quae alia, quae nos aliunde traximus. A [2] Carthaginensibus certè ad Gothorum, accessum, idem omnino vitium ; nec in his etiam sunt, praeter ea quae Polybius, Caesar, Livius, ac ceteri qui Imperatorum acta posta scripsêre, de nobis incidenter tradiderunt. Faciliora omnia post Gothorum adventum, quibus etsi tempora aliquantulum varient, historia ferè omnis integra est. Cui nos et Portogalensium Regum adiecimus genesim et successus, quae in ceteris scriptoribus, quod sciam, defuerunt. Idem omnino in Aragonum ac Navarrae Regibus facturi, si annales [3] alicunde haberemus, ut nihil quod ad Hispaniae dignitatem pertineret, omitteretur. Est et alia seorsum particula in manibus propediem emittenda, quae a [4] Granatae urbis recuperatione initium habet (hucusque enim Ferdinandus Pulgar Helisabet ac Ferdinandi Regis invicti deduxit historiam [5]), ad usque eiusdem Ferdinandi Regis nostri obitum, quae omnia tam vera quàm exacta polliceor. Cetera verò quae postea sequuta sunt, per commentarios seu ephemerides relinquere est in animo, quo gratam posteritatem mihi devinciam. Et Historia mea de qua ad te scribi postulas sic se habet omnino, cuius si partes contempleris, facillima fortassis, si omnia simul, adeò laboriosa et difficilis, ut pene vitio mentis tantum opus ingressus mihi videar, nam et Sertorianum illud verissimum est : « qui caudam equi... » cetera nosti. Vale. Zamorae, ultimo Iulii.

1. Cf. *Tratado de las ocho qvestiones del templo de Salomon, propvestas por el Ilmo Sr. Duque del Infantadgo i respondidas por el Dr. Vergara, Canónigo de Toledo* (Apud Cerdanum, *Op. cit.*, p. 631 et ss.)

2. Ms. : « ab ».

3. Post : « annales », deletum fuit : « bier » in apographo.

4. Ms. : « ab ».

5. Caesaraugustae, 1557. — Dicitur Antonium Nebrissensem in latinum sermonem vertisse hanc historiam, sed vide : Suaña, Elogio del Maestro Elio Antonio de Lebrija, pp. 72-86 (Madrid, 1879), opus quidem non magni pretii, magisque verbosè quàm accuratè scriptum.

Tuus
Florianus Docampo.

Omiseram pene reditum tuum ad nos tibi gratulari, quo uno nihil magis faustum atque expetitum mihi succedere potuisset. Dii sic faxint, mi Vergara, ut actiones tuas, itinera, cogitatus atque opera, secundent, faveant, amplexentur et evehant, ut meritus, id enim pluris ad dignitatem tuam pertinebit, quamque exoptare amicissimus quisque tibi poterit. Quod autem ad vitae meae rationem attinet, si et hanc quoque vellis [1], vel inde coniicito quam historiam scribam. Vale [2].

X

IOANNIS VERGARAE EPISTOLAE XIV

1.

IOANNIS VERGARAE AD FLORIANUM DOCAMPUM EPISTOLA [3]

(Bibl. Nat. P. V. Fol. = C. 38. = N° 16. Unum tantum folium.)

Solenne est mulierculis, ubi quid in viros animadversione dignum peccarunt, ut rixam priores incipiant idque magna confidentia, et summis clamoribus domum implentes, ultrò viros confictorum criminum arguant furentes, clamantes, quiritantes, ut placandae ipsae potius quàm arguendae videantur. Id mihi propemodum facere tu videris, mi Floriane, qui quum officii immemor tamdiu cessaveris, nec ullas ad me litteras dederis homo otiosus, qui iunctis pectinatim manibus totos dies desideas,

1. Sic in apographo.

2. Superscriptum : « Al muy Rdo señor el señor doctor Vergara mi señor, en la posada del señor Don Franco de Mendoça : o del señor arçobispo de Toledo. » In margine : « Florianus. »

3. Cf. supra. VI, 1.

nunc tandem indignationem [1] meam veritus, prior occupas rixari, et mecum, id est, cum homine occupatissimo, cui vix auribus (quod aiunt) scalpendis tantillum temporis supersit, acerbè nimium et feroculè pergas expostulare, quod siluerim, atque ad litteras tuas nescio quas numquam illas quidem ad me scriptas, sed quas tu dedisse comminisceris, non rescripserim. Bona verba, inquis, Apagesis; non possum non te ulcisci, qui mihi fastum, malignitatem, barbaros mores, Batavitatem (ut sic dixerim), Morinitatemque obieceris. Sed omissis iocis : dispeream, mi Floriane, si a te toto hoc biennio quicquid accepi litterarum praeter has, quibus nunc respondeo, iurgiosas. Forsan tu ignarus ubinam locorum essem, litteras destinasti quo non oportebat. Equidem, ut vitae meae rationem teneas, anno superiore, ineunte statim autumno Complutum nostram repetii; ibi inter libellos meos hiemem iucundissima quiete transmisi, transmissurus et aevum totum, ni me fata inde avulsissent reluctantem. Nam hic noster ut primum est Toletanus Pontifex resignatus, coepit me magno conatu sollicitare absentem uti in familia sua esse me recusarem; cui ego quantum per litteras potui, totos quatuor menses obstinatissime restiti : quoad rogatus ab ipso ut se modo viserem, tum etiam regio diplomate accersitus. Ubi veni, tunc verò sensi teneri me. Scis potentum illecebras quum aliquod cupiunt et delenifica verba : sed huius maxime, cuius labiis eadem Pitho quae Pericleis. Denique liberum non fuit redire; hoc me modo rursus, cui pridem renuntiaram aula recepit, honesta quidem conditione et ingentibus pollicitis. Quae si sors rata esse velit, planè Midam superavi divitiis, quem auribus (iam tunc quum hanc admisi cantilenam) videar adaequasse. Habes historiam rerum mearum, ego vicissim tuam desidero; non quidem rerum tuarum (quamquam et harum quoque), sed illam de qua Bruxellae multus inter nos sermo. Tenes, opinor, quid velim. Eam ego si hactenus vidissem,

1. Sequitur nota quam non satis intellego. Fortasse dicit : « verò »

forsan non omnino cessatum esse; sed fiet aliquid spero, modo tu non desis, nisi forte id tu tibi laboris desumpseris, ut latine etiam exsequaris, quod ego vehementer cuperem. Utut res habeat, ne graveris ad nos ea de re scribere. Ego semper occupationes meas suffuratis occasionibus defraudabo dum ad te scribam, nam et hanc quoque raptim exaravi. Vale. Burgis. Kal. Iulii. 1524.

2.

IOANNIS VERGARAE AD D. EPISCOPUM CAZALLAM

(Bibl. Nat. — P. V. Fol. = C. 38. = N° 16. Duo folia.)

Perquam Reverendo in Christo Patri viro eminentissimo D. Episcopo Veren [1].

Scripsissem ad P. T. maturius, si per hospitem licuisset, qui nullum temporis articulum vacuum mihi mutua consuetudine relinquit. Litteras tuas παραινετικάς immo obiurgatorias libenter legi, quibus non est quod pluribus respondeam, nam si culpam deprecer, ineptus sim; si meliora in posterum pollicear, vereor ne fidem fallam. Dabit (spero) aliquando nobis Deus meliorem mentem, qui hactenus dedit non omnino pessimam. Interim debere me tibi fateor non vulgariter, eò debiturus cumulatius, quo isthac in me licentia crebrius usus fueris.

De Graecae Latinaeque linguae antiquitate quod requiris, si Graecis fides habenda sit, sermo Graecus omnium est vetustissimus. Etenim Athenienses quum se αὐτόχθονας putent, hoc est, indigenas, nulla quapiam mortalium natione posteriores, linguam itidem suam, quae sit alioqui inter ceteras limatior, αὐτόχθονα faciant, necesse est : non humano invento formatam,

1. Sic in apographo.

sed naturali quodam ortu apud ipsos ex parvis initiis sensim coalitam. Quam tamen laudem illis certatim praeripere nituntur Aegyptii, Aethiopes, Scythae, Phryges, quorum quique mortalium se primos ac perinde antiquissimo omnium sermone uti gloriantur. Sed sint haec nobis hallucinantium hominum mera insomnia, qui ex divinis litteris comperimus, ex turri illa Nembrothica variorum idiomatum profluxisse discrimina; unde ex Noe posteris quidam Graeciam regionem incolendam sortiti, linguam quoque secum advexerint, quae longa seculorum serie per diversas immutationes alienarumque linguarum commertia paulatim variata, in eas tandem dialectos abierit, quas nunc Graecas appellamus. Qua de re fuerit operae pretium Iosephi *Antiquitates*, et *Fragmenta* illa quae Berosi titulo circumferuntur legere, quorum neuter mihi impraesentia ad manum est. Ceterum Latinum sermonem e Graeco magna ex parte fluxisse satis constat, quippe Aborigines, qui Latium, Siculis gente indigena pulsis, primum tenuere, Graeci fuisse creduntur, ex Achaia orti, aut ut putant alii, ex Arcadia. Sunt etiam qui Aborigines Latii indigenas fuisse tradant, verum hi non minus Graecae linguae usum illis tribuere videntur, quum nominis illorum etymologiam e Graeco sermone petant, nam Aborigines ἀπὸ τῶν ὀρῶν, id est, a montibus quos incolerent, nuncupatos volunt. Admixti deinde Aboriginibus Pelasgi atque alii Graeci, in Aboriginum et ipsi appellationem concessere, atque ita promiscue omnes Aborigines appellati usque ad bellum Troianum, quum sub Latino rege, annis ante Christum natum circiter mille centum octuaginta Latini sunt nominati, postremò a Romulo Romani. Narrantur haec latius a Dionysio Halicarnasseo. Inde ergo Romanus sermo, e Graeco magna ex parte conversus, litterarum quoque characteres Graecis non absimiles conservat, earum etiam in syllabas connectendarum rationem non admodum discrepantem retinet. Nam dictionum Latinarum a Graecis certa quadam elementorum variatione deductarum tanta copia est, ut advertentibus nusquam non occurrant, veluti ποῦς, pes : νύξ,

nox : φώρ, fur : ἕξ, sex : μῦς, mus : βοῦς, bos : δύω, duo : ἄμφω, ambo : ἀήρ, aer : αὐλή, aula : φήμη, fama : φυγή, fuga : πέλαγος, pelagus : ἔφηβος, ephebus : θρίαμβος, triumphus : κῠ̈βερνήτης, gubernator : μάρμαρον, marmor : πορφύρεον, purpureum : ἅρπαξ, rapax : μορφή, forma : ἅλς, sal : et innumera alia, quae propè infinitum esset persequi, ut non immeritò, si qua Latinis vocabula denuò sint effingenda, tum demum habitura fidem testetur Flaccus : *seu Graeco fonte cadent* [1]. Quin et orationis Latinae nexus et compositio, eiusque atque item sententiarum schemata, mirum quàm Graecis insistant vestigiis, quare Quintilianus Latinam facundiam Graecae discipulam appellavit, atque pueros etiam Graecis prius quàm Latinis litteris formandos praecipit [2].

De Ptolemaeo quod petis, non is fuit Lagi filius, sed ex eo genitus Philadelphus, nam Lagi filius unus fuit ex Alexandri Magni ducibus qui eo mortuo regna inter se partiti, diademata sibi imposuerunt, ut initio lib. Machabaeorum refertur. Quum huic igitur Lagi filio Aegyptus cessisset, primus in ea regnavit. Cui successit filius Ptolemaeus Philadelphus, sic κατ' ἀντίφρασιν appellatus, quod severus nimium fuerit in fratres. Caepit verò hic regnare anno mundi iuxta Eusebium quater millesimo noningentesimo decimo septimo, atque tertio regni sui anno sacra volumina, suadente Demetrio Phalereo Bibliothecario eodemque philosopho atque oratore insigni, Graece vertenda curavit, ante Christum natum annis propemodum ducentis octuaginta. Circumfertur de hac historia, ni fallor, libellus Aristeae cuiuspiam titulo, qui ea fuerit tempestate. Potuissent haec omnia multò diffusius pertractari, sed apud tantum virum suffecerit vice indicis capita rerum, designatis autoribus, indicasse. Valeat D. T. R. Compluto, die VI. Febr. 1524.

E. D. T. R. observantissimus

Io. Vergara [3].

1. *Epistvl.* II, 3, 52-53 ed. Mveller.
2. *Institutiones*, I, 1, 3.
3. In dorso : « Al muy R^do y Mag^o señor, mi señor el obispo Cazalla. »

3.

IOANNIS VERGARAE AD DOMINUM EUGUBINUM EPISTOLA [1]

(Bibl. Nat. — Ms. non signatum. Unum tantum folium.)

S. P.

Litteras D^is^ T. R. ad Franciscum Vergaram meum Kalen. Aprilis datas legi, pro eo qui iam legere posse desierat. Exasperarunt illae quidem acerbissimum vulnus, quod ex suavissimi fratris decessu acceperam, sed me rursus nonnihil recrearunt, cogitantem, quo ille ardore animi, quo fervore litterarum studia tractaret, quem non piguerit, virum te tantum tam occupatum, tam longo terrarum tractu distantem de codicis correctione consulere. Decumbebat ille gravi quidem morbo correptus, quem ex studiorum assiduitate contraxerat, quum ex Peregrinae mei litteris intellexit, D^ne^ T. de Heliodoriano exemplari consultum respondisse, haberi illum in Vaticana bibliotheca pervetustum atque emendatum. Ibi tum ille nihil cunctatus, nulla valetudinis ratione habita, locos retractare sui codicis suspectos, et in paginas digerere chirographo suo perstitit, Romam ad Peregrinam mittendos. Ita nimia illa mentis agitatione, tum corporis fatigatione perculsus, cedere paulatim caepit violentiae morbi, donec viribus sensim destitutus, altero tandem mense decessit, integra virentique etiamnum aetate. Vir certè longiori vita dignus; adiunxerat enim egregiae eruditioni parem vitae innocentiam atque pietatem. Quibus de causis hominem non minus quàm de sanguinis propinquitate diligebam, successoremque mihi honestissimi sacerdotii nuper destinaram, nec id quidem sine sumptu. Unde illius morte turbatas iam video rationes meas omnes,

1. Epistola haec caret titulo in ap., sed plane monstrat ipsius lectio, eius auctorem fuisse Ioannem Vergaram. — Verso folio, haec notatio legitur in margine : « ad Dominum Eugubinum ».

impedita consilia [1]. Sed quid ego nunc te funesto argumento detineo, idque primo statim meo ad humanitatem tuam aditu.

1. Loquitur de Francisco Vergara, Toletano, Ioannis fratre germano. Sub Demetrio Cretensi ac Ferdinando Nonnio Pinciano litteris operam dedit, praecipue Graecis, quarum ipse totos viginti annos, collegam habens Laurentium Balbum Liliensem, Compluti fuit professor. Diem vidit extremum anno 1545, VI. Kalendas Ianuarii, sepultusque fuit in aede sacra Iusti et Pastoris Martyrum, in qua canonicus fuisse dicitur (V. Nic. Ant. *Bibl. Nov.* I, 495).

Alvarus Gometius de Castro, in opere : *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio*, cuius exemplar autographum servatur in Bibliotheca Universitatis Matritensis, scripsit de Francisco Vergario (ad. fol. 162 v. — 163 r. ms.) : « Edidit Vergara *Grammaticas in graeca lingua Institutiones* doctissimorum virorum iudicio ingentis cuiusdam thesauri instar in praetio habitas, quas quum aliquando Guilielmus Budaeus graecae litteraturae temporibus nostris lumen, legisset : « has ego » inquit « filiolis meis, quibus instituantur, dabo. » Fuit hic vir in Academia nostra totius philologiae rara quadam eruditione consultissimus, nec scio an huic similem in eo genere doctrinae habuerit. Praeter grammaticas institutiones aliquot *Divi Basilii Homilias*, ex Ferdinandi Pintiani vetustis membranis, nunquam antea in latinum sermonem versas, in publicum dedit. Transtulit satis accurata versione Theonis graeci sophistae *Rhetorices Progymnasmata*. Ea apud me sunt, et propediem, nisi mors praeoccupaverit, in lucem exibunt, cumque eis aliquot *Plutarchi Opuscula* per Alfonsum Cortonam eorum (i. e. Francisci et Ioannis Vergarae) consobrinum latinitate feliciter donata, qui patruelium studiorum emulus neutri eorum aut eruditione, aut iudicio cedebat. *Aethiopicam Heliodori historiam*, e graeco in vernaculum sermonem Franciscus vertit, idque ita diligenter et exacte, qui illi mos in studiis tractandis peculiaris fuit, ut mortis immaturae causam inde dubio procul contraxerit. Nam quum in vulgato Heliodori codice multa parum castigata offendisset, atque in aliquot locis mutila et hiantia, Romam ad amicos misit, qui Vaticanum exemplar contraherent, quibus operam strenuam commodantibus, quum eius notis esset, satisfactum, locaque illa restituta mitterentur, ille qui paulo ante tertianis febribus graviter aegrotaverat, nec dum plane morbo recreatus esset, avidius quàm valetudo permittebat, evolvendis annotationibus intendens rursus febri recidiva corripitur, quae non sine magna studiorum iactura virum doctissimum ex vivis abstulit. Eam versionem Ioannes frater quum recognoscere in animo haberet, neque unquam per aegritudinem concederetur, Inacho quarto Infantatus Duci, qui Ioannem semper in pretio habuit, qua se interdum oblectaret, tradidit. Illa nunc in Ducis bibliotheca reposita est. Duplex Heliodori graecum volumen, alterum marginalibus Francisci scholiis

Nimirum oblata occasione non potui non indulgere dolori meo apud virum humanissimum, qui nec mihi quidem omnino dici possit ignotus, quum sit litterarum virtutisque praeconio ubique notissimus. Atque adeò quidem hunc unum ex tristissimo meo casu iucundum sane fructum sperare posse videor, nempe ut in tanti viri gratiam vel hac occasione tanquam in demortui locum suffectus admittar. Cuius me tu quidem voti si compotem feceris, non leve profectò aegritudini mea fomentum levamenque adhibueris. Equidem is sum, qui litterarum studia, tum sacra tum profana amaverim verius quàm coluerim. Sed et hoc facili-

annotatum, alterum ad fidem Vaticani correctum, post Ioannis mortem mea sunt facta, sed ne hominis de graeca litteratura benemeriti lucubrationes pereant, Academiae Complutensis fidei a me sunt tradita, in cuius bibliotheca nunc custodiuntur. »

Ad finem libri : Opus logicale, Petro Ciruelo auctore, Compluti, apud Arnaldum Guilielmum Brocarium, anno 1519, editum, disticha sunt, nomine Francisci Vergarae, in laudem ipsius Petri Cirueli Darocensis, *philosophiae pariter et sacrae paginae professoris eminentissimi :*

« Clauserat implicitis tectorum ambagibus olim
Horrendam mira Dedalus arte feram.
Palladii proceres illi septena quotannis
Pendebant miserum pignora forte cibum.
Quam ductus coecis alieno munere tectis :
Dicitur aegides perdomuisse ferox.
Magnum opus infando fuit eripuisse tributo
Cecropidas : flexus et superasse domus.
Quod referam, maius. Naturae Dedalus atra
Nube categorias mersit Aristoteles.
Has : penetrare rati : de turba Palladis ingens
Hactenus aggressa est, ac superata manus.
Dux noster donec Darocensis limen adortus
Obscurum, proprio Marte resolvit iter.
Contudit inscitiam, mentes caligine coecas
Eripuit tenebris, tutaque fila dedit.
Fila : quibus poterit quivis latebrosa subire
Limina, dedaleos nec trepidare dolos. »

tati tuae satis esse puto, ut studiosum utcumque hominem gratiam tuam ambientem ne fastidias. Interim praestantiam tuam exoratam velim, Heliodoriani istius codicis copiam Peregrinae meo (id quod ipse alioqui libenter recepisse te scribit) facere ne graveris. Verterat hunc quidem autorem in Hispanicam linguam Franciscus frater haud sane infoeliciter [1]. Quum vero interpretationis ipsius autographum lacunis alicubi interpollatum obeliscisque confossum ex Graeci nimirum codicis depravatione remanserit, operae pretium me facturum existimavi, si quod ille animo destinarat, ut consulto isto vestro exemplari interpretationis vulneribus mederetur, id ipse pro virili quidem mea praestare conarer. Caeterum cuperem sane magnopere, aliquid esset, qua in re R. D^tio T. opera quoque mea vicissim uti posset, facilè quidem intelligeret, animi erga illam mei studium et propensionem minimè esse vulgarem. Valeat R. D. T. Cui me plurimùm commendo. Toleti.

4.

IO. VERGARA THEOLOGUS LUDOVICO CAESARI SUO [2]

(Bibl. Nat. — P. V. Fol. = C. 38. = N° 16. Unum tantum folium.)

S.

Non multum aberat, quin negligentiae te atque adeò inofficiosi silentii nomine accusarem, qui quum in ipso profectionis tuae articulo, litteras ad me Compluto, primo quoque tempore

1. *La Historia Ethiópica de Heliodoro*, quam in bibliotheca ducis Infantatus, cui dicaverat auctor, latere delatum est ad Andream Scotum (V. Nic. Ant. loc. cit., et Ch. Graux, *Essai sur les origines*, etc., pp. 344-345). — Cf. ad finem *Clarorum hispanorum opuscul. a Cerdano collecta*, Carta del Dr. Juan de Vergara á Gerónimo Zurita.

2. Discipulus I. Vergarae.

daturum te recepisses, cessare tamen plus aequo videreris : iamque (quod adversus mala nomina fieri solet), de appellando sponsore tuo Huerta nostro, qui suam pro te mihi fidem obstrinxerat, cogitabam, quum commodum litterae mihi abs te redduntur plenae officii, suavitatis atque elegantiae, quibus facile mora omnis interposita vel apud morosissimum hominem sarciretur, nedum apud sincerum, candidumque amicum, qui quicquid a te proficiscatur, semper aequi boni facturus sit. Audimus sane frequenter amici tui omnes tuam in studiis assiduitatem, curam, diligentiam, laborem, atque audimus quidem perlibenter, verùm nulla (mihi crede) tam constans de te fama, nullus de studiis tuis tam frequens hominum sermo esse potest, qui tantum apud me fidei de tuo in litteris processu impetret, quantum unus stilus calamusque tuus poterit impetrare; ceteri vel amore vel animi levitate, vel alia quapiam persuasione ducti, falli poterunt, huius certum semper erit incorruptumque iudicium, nec quantos modo profectus in studiis feceris, sed quantos posthac facturus sis iudicabit. Quare huic uni potissimum incumbas, huic te totum tradas velim, nec tam (quod vulgo ab studiosis peccatur) multis variisque ἀκροαμάσι indulgeas, quod ad paucorum tete contendas imitationem effingere ; sic enim fiet, ut laboris tui fructus tibi constare possit, multo uberrimus. Verùm haec tu melius a praeceptoribus, quibus isthic uteris viris doctissimis accipias. Quod verò firmidare te scribis iudicium meum, quod singulas epistolae tuae partes non vulgari, sed philosophica sim trutina examinaturus, facile patior ea te cura sollicitari. Ego quidem, mi Ludovice, si te actionesque tuas populari aestimatione censeri satis esse ducerem, vulgari sane trutinae teque illasque facile submitterem, sed quum te tuaque omnia non supra vulgi modo, sed supra eruditissimi cuiusque captum eminere cupiam atque excellere, non iam quidem vulgari sed exactissima tecum trutina agendum mihi esse statui, ut non studia modo tua, scripta, actiones, sed sermones utique (si liceret) omnes, ad Critolai (quod dicitur) libram velim expendi : sed ita

tamen expendi, ut aetatulae istius atque tyrocinii ratio, ut par est, habeatur. Quare in epistola tua satis nunc quidem mihi superque fuerit, si eluceat (ut mihi quidem elucere videtur) foelix quaedam ingenii iudiciique indoles, cum rectae imitationis conatu coniuncta, si inchoata adumbrataque appareat latini eloquii effigies, quae sit brevi suos omnes veluti absolutae picturae colores expressura. Ego enim ita existimo, studiorum bonarumque artium in te hoc quidem tempore flores vernare incipere atque nitescere, unde perquam uberes maturae eruditionis fructus expectentur. Tu modo enitere, ut eos ad plenam consumatamque frugem tua cura laboreque perducas ; nec patiaris, ut aliquo vel negligentiae nubilo, vel (quod Deus omen avertat) pravi consilii vento afflati siderentur et inarescant. Quamquam hoc certe periculi tam longe ab ingenio moribusque tuis abesse sentio, ut facile pro te sim indiversum sponsurus ; sed habet hoc ingentis amoris sollicitudo, ut etiam ubi minime opus est, admonitionem necessariam putet. Haec ad te raptim vacillantique calamo scribere libuit gravi valetudinis molestia affecto, ut quanti te faciam intelligeres. Tu sic habeto, longissimas quasque epistolas tuas mihi iucundissimas futuras. Vale xiij. kal. ian. M.DLIIII [1].

5.

IO. VERGARA LUDOVICO CAESARI SUO

(Bibl. Nat. P. V. Fol. = C. 38. = N° 17. Unum tantum folium.)

S.

Doleo tibi; mi Caesar, facessitum mea causa negotium ab amicis, dum te acerbius obiurgant, quasi litterarum ad me tua-

1. Superscriptum : « Ingenuo adolescenti bonarum litterarum studioso Ludovico Caesari ; Complutum. »

rum intermissione animi mei offensionem contrahere videreris, piaculum videlicet fustuario dignum. Nae illi, belli alioque homines et utriusque nostrum amantissimi, haud intelligunt chariorem te mihi esse, quàm ut ulla tibi possim ratione irasci, praeter eam, a qua tu vehementer abhorres : ut in virtute colenda, tui alioquin inciperes esse dissimilis. Illud unum (mihi crede) verè scelus esset, tetrum, immane, atrox : illud verè piaculum, nulla (quod tu ais) hecatombe expiabile. Ab hoc te si perpetuò, quod spero, praestes immunem, in scribendo rescribendove cessator sis an festinus, manum non vorterim. Non quod epistolarum tuarum frequentia non magnopere delecter, earum praesertim in quibus aliquis studiorum tuorum fructus emineat, sed quod dum tibi tempus seriis studiis assiduum impendatur (id quod de tua mihi industria facile polliceor), quod reliquum est, ut hac aliave ratione ingenium exerceas tuum, haud ita magni referre arbitrer. Nam quod ad neglectum officium attinet, cum aliis tibi hoc rationis ponendum censeo ; nos quidem mutuus noster amor extra aleam iam posuit vulgarium officiorum. Verùm hoc sanè obiurgatoribus istis tuis debemus, quod epistolas et ad ipsos et ad me tuas vel odio denique extuderint non incultas, festivas quidem certe nec sine stomacho scriptas, quales tam acerbis operarum exactoribus debeantur. Quibus epistolis auctarium quem addideris longam declamationem abs te frequenti theatro pronuntiatam. De qua non est animus pronuntiare quid sentiam, ne praeceptor, quo me tibi loco esse voluisti, discipulo videar contra decorum assentari. Sed quid assentari aio ? Iam hoc ipse me verbulo perdidi imprudens. Quid enim ab adulatore nisi laus proficiscitur ? Quod si haec quidem a viris bonis profecta, non levis aut assentatoria, sed vera solidaque haberi debet. Fac obsecro, mi Ludovice, contende, enitere, elabora, ut illa non iam quidem mediocri aut cum exceptione, sed summa absolutaque perfruaris. Ceterum ut ista studiorum tuorum assiduitas, nonnulla otii quietisque vicissitudine temperetur, spero te ad Id. Aug. proximas ad nos accersendum, quo liceat tibi diebus ali-

quot, dum omnino defervet aestus, vel apud nos feriari, vel peregre, si libeat, cum veteribus amicis expatiari. Interim dabis operam, ut aliquod ad me afferas Lucianicum extra ordinem elucubratum, quo in Graeca lingua quantum profeceris, periculum faciam. Textorem *De Epithetis* [1], quo te libro accepi carere nolle, e mea bibliotheca ad te misi, opus Versificatoribus (nec enim Poëtis dixerim) potius accomodum quàm Oratoribus. Vale. Toleto; pridie Kal. Iun M. D. L. V.

Tuus
Io. Vergara [2].

6.

IOANNIS VERGARAE AD LUDOVICUM CAESAREM EPISTOLA [3]

(Bib. Nat. P. V. Fol. = C. 38. = N° 17. Unum tantum folium.)

Audio te aliquando a praestantissimo viro Abbate Cancellario vestro, cui te studiaque tua accuratissime commendaram, accersitum quaesitis occasionibus venire recusasse. Quod equidem ita interpretor : gravissimi cuiusque hominis congressum iniucundum tibi accidere atque molestum. Ita enim superioribus diebus convictum etiam hic meum veluti gravate ferre videbaris, id quod νεανικῶς abs te potius quàm ulla morum improbitate fieri, satis habeo persuasum. Scio aetatulae istius proprium hoc esse, ludicra consectari, a seriis abhorrere, sed meminisse debes, metas te iam puerilis aetatis transgressum, bonis praeterea litteris studiisque imbutum, non usquequaque oportere νεανισκεύειν. Cum aequa-

1. *Specimen epithetorum* (Parisiis, 1518), auctore Jean Tixier de Ravisi (Ravisius Textor), 1480 ?-1524.
2. In dorso : « Ornatissimo adolescenti Ludovico Caesari. Complutum. »
3. In dorso : « Ad Ludovicum Caesarem. »

libus, quibuscum aetatem degis, te ut assidue oblectes, nemo te prohibet, sed ut alioquin nucibus non dicam reiectis sed intermissis, seria tractes, gravissimorumque hominum congressibus te lubens accomodes, hoc verò (mihi crede) dignum est indole ista tua ingenia minimeque vulgari. Nec enim inter eos censeri te velim adolescentes, qui noctu diuque perpetuò ludibundi, numquam desinunt, ut sic dicam, adolescenturire. Denique sic velim tibi persuadeas, quemadmodum adolescentes disparibus studiis deditos aetas ipsa conciliat, ita virtutis studium debere viros studiosos dispari etiam aetati conciliare. Abbatis sanè vestri viri omni laudis genere cumulatissimi vel brevem congressiunculam, magno tu eras redempturus, nedum ut illius consuetudinem fugitare videaris. Ingenium mihi Caesar sortitus a Deo est foelix atque foecundum, fac ut illo te dignum praestes, quo meam tuorumque omnium de tua singulari virtute spem atque expectationem non impleturus modo, sed longo intervallo credaris superaturus. Haec ad te tumultuariae nullo adhuc tuorum conscio scribenda duxi. Tu vale, et in culpa tua (si qua est) amori meo ignoscito. Toleto; Idib. Octobr. M. D. L. V.

7.

IO. VERGARA ERUDITISSIMO ADOLESCENTI LUDOVICO CAESARI SUO

(Bib. Nat. P. V. Fol. = C. 38. = N° 16. Unum tantum folium.)

S.

Quas litteras ad Abbatem vestrum virum clarissimum tibi dedi, ad eas ille nuper officiose, ut solet, perhumaniterque respondit, nec sine honorifica et morum, et ingenii, et studiosi denique laboris tui significatione. Cuique ego viri gravissimo testimonio mirificè sum delectatus. Ceterum de studiorum tuorum ratione in Graecis Latinisque litteris hoc anno explicanda, longe illum aliter ac tibi praefinitum fuerat, sentire video. Nec me hercule

ipse plurimum ab illius opinione dissentio, tum quia hominis eruditissimi, in quem omni doctrinarum genere magna cum laude versati iudicio atque auctoritati plurimum tribuam, tum etiam quia parvi referre ad rationes tuas existimem, tam anxiam hanc de praelectionum delectu cogitationem; siquidem ea de re a communibus amicis aliquoties consultus, tuo unius arbitrio totum hoc quicquid est negotii promittendum esse, prae me tulerim. Eo enim quum aetatis, tum doctrinae iam processisti, ut tute possis nullo δυσβουλίας periculo studia tua moderari, et facile (quod aiunt) sine cortice natare. Quare pro me quidem licebit, quod optimum factu videbitur hoc uti statuas, illudque gnaviter (ut soles) diligenterque exequaris. Porrò quod statues, per mihi gratum feceris, si litteris ad me tuis significaris; ita enim hanc in te curam reiicio, ut illam a me non omnino abiiciendam putem.

Huerta nunc [1] gravissime decumbit; vereor, qua est homo aetate, ut vim morbi superare possit. Equidem candidissimi amici iacturam, tua praesertim causa, cui plurimum profectò debes, acerbissime ferrem; sed ut liceat meliora ominari, si quid illi tamen humanitus acciderit, certè quod communis sors feret, aequo animo ferendum est. Tu enitere, tua ut virtute tales amicos pares, de quorum sit iactura vehementer dolendum. Vale. Toleto; XII. Octobr. M. D. LVI.

8.

IO. VERGARA THEOLOGUS DESIDERIO ERASMO ROT.

(Bib. Nat. = P. V. Fol. = C. 38. = N° 16 [2].)

S.

Si aut occupationes meas, quibus alioqui perpetuò distineor,

1. Perobscurus est locus hic in apographo.

2. Sub hac signatura servantur in Bibliotheca Nat. alia manuscripta Vergariana, quarum magna pars ad tumultuosam deliberationem circa *Statutum Toletanum* habitam pertinet.

aut tabellariorum infrequentiam apud Te excusem, scio nihil agam. Nosti hasce vulgares causificationes. Omnino tamen et Te ut semper feci, facio plurimi, et me a Te amari confido. Dilfi tui consuetudo fuit nobis iucundissima, ut de commendatione tua tibi plurimum debeamus. Homo est probus, candidus, ac prorsum bene natus. De eo quidem nostra omnia cognosces; non est quod pluribus in praesentia agam. Tantum habeto, nemini me fide erga te et officio ubi res ferat, cessurum. Vale, Compluti. Pridie Kal. Novemb. 1531[1].

9.

IO. VERGARA THEOLOGUS LUDOVICO VIVI PHILOSOPHO DOCTISS. SUO S.

(Bib. Nat. = P. V. Fol. = C. 38. = N° 16. Duo folia [2].)

Faciunt occupationes meae, simul et tabellarii festinatio, quem affirmat Nicolaus tuus invitum a se tantillum temporis detineri, ut de re alioqui seria paucis tecum agam et tumultuariè. Ego quàm tibi afficiar, quantique Doctrinam et mores istos faciam, potuisti (ni me coniectura fallit) praesens[3] perspicere. Vt vero idem absens experiare, beneficio instantis occasionis assequi posse videor : quam ego non minus mea quàm tua causa oblatam esse gaudeo. Nam tua quidem agitur res familiaris, mea vero in amore constantia, quam nemo unquam sapiens opibus posthabendam iudicavit. Sed ne te pluribus morer, rem accipe. Antonius Nebrissensis, vir gravissimus simul et eruditissimus, plenus iam annis, plenus honoribus, plenus solida mansuraque fama fato concessit, tanto bonorum omnium moerore, quasi annis,

1. In dorso : « Ad Desid. Erasmum ; per Dilfum. »
2. Cf. infra. VIII.
3. Ms. : « pñs ». Fortasse : « protinùs ».

honoribus, famae immaturè praereptus. Ei Antonio Complutenses, apud quos ipse litteras latinas magna cum laude profitebatur, quum successorem quaererent non indignum praecessore, atque optimorum studia amore potiùs quàm iudicio in me haud obscurè inclinarent et quidem abeuntem [1] necdum : enim quum haec scriberem, adieram Complutum negociis districtus aulicis, ipse contra re commodum intellecta ad te protinus animum adieci, qui mihi unus ex nostris videris tanto oneri par futurus, nec enim leve est onus clari celebratique professoris. Itaque litteras continuò dedi ad Senatum litterarium Complutensem, quibus quum vitae meae institutum declarassem longe ab huiusmodi professionibus abhorrere, et meum de te iudicium pluribus exposuissem, atque si quem uspiam alium, eum te maximè esse affirmassem, qui universo illi Senatui ornamento, iuventutique studiosae usui magno esse posses, existimare me addebam, fore : ut conditionem acciperes : si tibi honesta proponeretur : proin quamvis satis scirem, creationes istius haud facile differri apud eos, quibus sint comitiorum dies de more praefiniti, tamen orare me, tantisper pertrahi rem paterentur, dum te per litteras consulerem. Darent hoc utilitati adolescentium, de quorum institutione ageretur, darent memoriae tanti viri, cui plane iniurii videri possint, ni dignum pararent successorem. Darent et meis precibus, cuius auctoritas, apud eos nonnullius momenti esse soleret. Ad has litteras, et si nihil dum responsi tuli, quae haud ita pridem datae sint, tamen tum ex sermone amicorum, qui inde sunt apud me frequentes, tum ex rei ipsius conditione, prorsùs adducor, ut credam minimè apud illos futuram levem auctoritatem meam. Ego vero quum nihil ad te scribere statuissem, priusquàm Complutensium studia ex suis ipsorum litteris perspexissem : tamen oblata hac tabellarii commoditate non inconsultè facturum existimavi, si rem tibi paulò maturius significarem, simul ut tibi longioris deliberationis daretur spacium,

1. Fortasse : « absentem ».

simul ut illis temporis tantum ne periret. Possum igitur tibi iam nunc conditionem ipsam paucis describere, qualem ferme futuram existimem eam de qua sit tibi deliberandum. Numerabuntur tibi (quatum aestimo) rhenenses floreni annui ducenti, concedetur incolenda domus non inhonesta. Porro professio ipsa minimè puerilis aut trivialis, sed quae in enarrandis bonis auctoribus tota versetur. Accedent etiam quotidiana ex lectionibus (si libuerit) extraordinariis emolumenta. Proin age, delibera actutum, ne gravis illis sit diutina expec | tatio, longe mihi et futura gravior, cuius gratia illi expectabunt. Sed quid audio ? Dubitat Nicolaus tuus [1], ausurum tete credere mari : quod videlicet pertimescas fluctus illos decumanos

πολυφλοίσβοιο θαλάσσης [2].

Eia vero, Philosophe, quum in mediis ipsis procellis, quum stridunt funes et gubernacula gemunt, non posses citra reprehensionem pallere, trepidas et in cubiculo ? Hieme (inquam ego ad Nicolaum) puto subverebitur navigare, non vere aut aestate. Quin vere (inquit) et ipsis et nunc alcedoniis. Apagesis, inquam, nenias istas, quas ex te tute effutis, non immoratur tam infirmis animis philosophia. Ita hominem seriò per te timentem, ioco dimisi. At tu (modo interim scribas conditionem placere) licebit Martium expectes aut ad summum Aprilem, quod tamen in tanta navigantium multitudine observant perpauci. Sed tu (video) illud rendes Stoici chariorem meritò esse debere istum quàm nequissimi cuiuspiam nebulonis spiritum.

Munus scribendae Hispanicae Historiae, quod curabat Nebrissensis, adeptus est Dominicanus quidam Siculus Poëta, is cui in instituendis Ducis Albani nepotibus successit Bruxellis Severus

1. Nicolaus Valdaura, Ludovici Vivis levir. (Cf. L. Vivis *Opera omnia*, Valentiae, 1788 ; VII, 220, 221.)

2. Iliad. I, 34.

ille Benedictinus [1]. Gerebat se iam olim Dominicanus ille pro regio Historico, et ita se salutari patiebatur a vulgo, conscribereque se aiebat Historiam temporum nostrorum : sed carmine verum (id quod antehac latuerat) ἄνα τοῦ μισθοῦ, sola illius [2] pollicitatione ut primum per alterius obitum licuissset. Itaque soluta est ei fides, quae soleat alioqui multis hoc tempore frustra obligari, ea est fortuna cucullatorum, ex quo sese ipsa cucullo induit aurito.

Erasmum nostrum salutabis ex me officiosissimè, vel per litteras, si abest ; mirum quam est apud Hispanos omnes in admiratione, doctos, indoctos, sacros, profanos. Brugis quum essem in Hispaniam profecturus, dedi ad te fasciculum litterarum, ubi inerat et epistola ad Erasmum mea ac liber Theologi cuiuspiam Hispani Romae editus adversus Erasmi Apologiam, qua responderat Stunicae. Dein in ipso Antonae portu apud Britannos, iamiam navigaturus in Hispaniam dedi fasciculum item ad te alium cum alia ad Erasmum epistola ac libello Stunicae, cui titulum is fecerat *De Erasmi impietatibus et blasphemiis*. Non dubito (quae tua est fides et diligentia) quin perferenda omnia curaris ad Erasmum. Sed si me amas, curabis, ut ex ipsius litteris intelligam ad ipsum pervenisse. Verùm ego qui brevitatem epistolae meae initio excusabam, parum abest ut prolixitatem nequeam excusare, ita me extulit, provexitque imprudentem desiderium tecum coram confabulandi. Fonsecam summum [3] meis verbis plurima salute impartito. Item ad Didacum nostrum quem cupio diu isthic ἀσύμβολον συμποσιαζεῖν, τοῦς γὰρ οἴμας παρ' αὐτῷ τὸ ἄκρον εἶναι τῆς ἀτυχίας. Vale. Vallisoleti. VIII. Idus Septemb. 1522 [4].

1. Vid. : Ludovici Vivis *Opera omnia ;* Valentiae, 1788, t. VII, p. 167. -- Garci-Lasso de la Vega, *Obras*, Madrid, Sancha, 1788, pp. 63-96. Ecloga II.

2. ? Verbum parum clarè scriptum.

3. Post : « summum », videtur deletum : « meum ».

4. Superscriptum : Eruditiss. viro Dño. Ma | gistro Ludovico Vives | amico praecipuo : — | Lovanii | .

10.

IO. VERGARA LUDOVICO VIVI S.

(Bibl. Gayángos. = Ms. 177 : Cartas de Erasmo. = fol. 151-152 [1].)

Litteras tuas a digressu inde meo accepi ternas. Quas ad Academiam Complutensem atque ad me simul dedisse scribis, scito nondum perlatas [2]. Amicitiae tuae, mi Vives, usque adeo non renuntiavi, ut iucundissima mihi semper accidat tui memoria, sed quemadmodum qui ex honesto convictu in turpem sese vitam protrusere, priorum quidem contubernalium conspectu fugitant, nec possunt integra fronte illorum occursum ferre : ita ipse postea quàm musis charitibusque valere iussis ad Eumenides istas prophanarum occupationem descivi, eruditorum consuetudinem καὶ τὴν ἐπιστολικὴν ἀμοιβὴν prudens prudensque devito. Fuit mihi semper ab ineunte adolescentia res cum publicis negotiis, sed nunquam me sic antea totum penitusque absorbuerant. Nunc vix iustis cibi somnique feriis frui licet, nedum de litterarum studiis deve missiculandis idemtidem ad amicos epistolis cogitare. Erasmi certe nostri non vnis ad me litteris ad huc quidem ea causa nihil respondi, vt scribendi quidem desuetudine, nemo iam me sit balbior, blesior, barbarior. Quare tu quidem quas maxime lubeat penas a me reposcat liceat tam diuturni tamque obstinati silentii. Nec enim culpam deprecor qui meme tam assiduo tamque inevitabili pistrino sic addixerim. Tamen obsecro te, vnam hanc cessationem remittito, efficiam posthae, ne tua sit mihi venia opus. Τὴν τοῦ πατρός

1. Apographum, non ineleganter conscriptum. Adversaria legi possunt, unà cum adscriptionibus castigationibusque, apud idem manuscriptum, ad folia 148-149.

2. Cf. supra : VII, 9; infra : VIII.

συμφοράν tuli equidem (perinde ac debui), quàm molestissime [1]. Verum cave putes quicquam mei in te amoris ea causa imminutum. Non usque adeo vulgari sum sensu. Tu te tibi eum splendorem apud bonos omnes peperisti, quem nihil externum queat obnubilare. Eum si a te nullo exteriori amminiculo profectum, tibi vni deberi Deus voluit [2], est quod illi gratiam habeas. Nec enim satis illi visum est, si te veris gloriae ornamentis conspicuum atque illustrem redderet, nisi omnem etiam occasionem admiret laudis tuae cum alio quoppiam cummunicandae. Τὰ ἔξω, nosti, κατὰ τὴν στοάν. Nec in bonis ducenda nec malis, quominus putandum est hinc tibi boni quippiam decessisse : qui accessisse potius existimarim, hoc est fortitudinem, aequanimitatem, tollerantiam, quas tibi credere par est praesidio fuisse esseque adversa patienti. Sed haec quidem quanto tu te melius. Coniugium tibi gratulor ex sententia obtigisse. Intellexeram id haud ita pridem ex Erasmi litteris. Optasti tu quidem gratissimum (mea sententia) vitae genus, sed cave tibi a curis domesticis, ne quid obstrepant studiorum tranquillitati, quam mihi quando sors invidit etiam coelibi, nollem amicis perire praesertim tui similibus, vbi gravem faceret res litteraria iacturam. Britannorum Principum in te liberalitatem exosculor : vtinam similia apud nos ederentur exempla, quae quum sint rarissima non est quod cathalogum quem petis nostratium eruditorum a me expectes. Nec vexo tam raros esse credas, quàm isti vestro visum est. | Latent multi quos nobis Principum studia longe a litteris abhorrentia Aspendios reddidere ; et est alioqui hominibus nostris natura insitum, vt studio quàm emendatissime scribendi sint ad studia sua proferenda cunctatiores. Ita fit, vt dum nil nisi omni ex parte absolutum emittere sibi permittunt, nihil propemodum emittant, quum alioqui quamplurimum sit eruditorum, quos sua

1. Cf. Ludovici Vivis festivissimam narrationem apud Opera omnia (*ed. cit.*) p. 167, t. VII.

2. Post : « voluit », videtur deletum : « non ».

sibi modestia abditos et famae subtractos si cum multis conferas, qui ingentes chartarum strues scriptis oblinunt et typographorum operis et lectorum opera assidue abutentes : tum verè silenos illos cum personatis nihili minus [1] collatos dicas. De rebus meis quod scire aves, est mihi plane apud Principem meum cum summo meo labore atque occupatione locus sanè quàm honestus. Tribuit omnino mihi sive in rebus gerendis, sive in litterarum studiis quantum non agnosco, idque non oratione modo, sed profusa munificentia abunde testatus est testaturque subinde. Itaque crescit census, sed simul etiam sumptus et molestia. Nec tamen tantum ad huc ambitio apud me valet, quin si commode me hisce pedicis quirem extricare, libenter receptui canerem. Sed quid agas? Ita mos est aulicis. Primum quidem dum victui decorique tuendo quippiam paramus, deinde dum benefico Principi ingrati videri nolumus, fit, vt aut nunquam, aut quàm tardissime inde avellamur : semper aliis, nobis nunquam (nisi quum vivere molestum est) viventes. Ea est tamen Principis mei tum humanitas et benignitas, tum verò in bonas litteras earumque studiosos innata animi propensio cum summo etiam ingenii vigore iudicioque coniuncta, vt una eius consuetudine vniversam aulici negotii molestiam mihi abunde pensatam existimem. Is de te praedicatione mea magnificè sentit. De lucubrationibus tuis quod scribis, *Augustinum* quidem et *Foeminam* intellexeram ad nos venisse [2], tamen (pudet dicere, sed fatendum est) nondum equidem vidi, non possum me tibi magis rusticum magisque ἀφιλόκαλον probare. De *Pauperibus* et *Introductione ad sapientiam* ostendit mihi Fonseca noster. Quantum tumultuarie olfacere datum est, digna visa sunt monumenta auctore non disserto modo, sed et prudenti. Quam quidem

1. In adversaria (ad fol. 148 v.) legitur : « nihili mimis ».

2. Liber *De institutione feminae christianae*, Antuerpiae, apud Michaelem Hillenium Hoochstratanum, anno 1524, editus, interpretatus fuit, sermone hispanico, a Ioanne Iustiniano (Valentiae ; Jorge Costilla, 1528).

κάλληοντος [1], non video omnibus nostri temporis scriptoribus omnino constare. Prorsus mihi magnam iam olim spem de te concitasti, cui intelligo pergis omni ex parte quàm cumulatissime satisfacere. Caeterum περὶ τεχνῶν καὶ διδασκαλιῶν [2], quod meditari te scribis, cupio cognoscere quid sit.

In Erasmum conspirarunt nuper Monachi nostri, non omnes quidem, sed plerique. Quo enim quisque istorum ordo longius abest a mendicitate, hoc minus illi est iniquus. Res ad Magistratus relata est, atque hactenus quidem summo cum Erasmi favore procedit. Princeps meus hominem sibi penitus tuendum suscepit. Favet illi etiam Caesar [3], favent Magistratus ipsi, favent denique boni omnes. Adversarii quum vident nihil sibi hac contentione nisi commune odium queri, paulatim iam frigere incipiunt, libenterque (quantum existimo), quod cum bona omnium pace fieri liceret, factum mutarent [4]. Eram per Iacobum nostrum qui hasce tibi reddidit, ad Erasmum ipsum scripturus, missurusque notas scriptorum quas isti in eum, quum haec scriberem, congerebant. Eas cotidie sperabam prodituras. Qua de re Iacobum apud me dies aliquot detinui. Nunc ne amplius festinanti in mora sim, permisi [5] hominem data hac vna epistola abire : scripturus ad Erasmum vbi primum notarum copiam nactus ero. Tu vero (si me amas) fac vt frequenter ad me scribas de studiis tuis, deque doctorum lucubrationibus, vel antiquorum, qui iam emergant, vel recentium, qui nunc primum prodeant. Restitues forsan tu me mihi et Musis τῷ τῶν γραμμάτων σου ἐνθουσιασμῷ. Fonseca noster in familiam est Principis mei ascitus : spero non male cessurum homini probo, tum minime ignaro. Vale. Vallisoleti, pridie Idus Aprilis M. D. xxvij [6].

1. ?
2. *De disciplinis, libri XX.* Brugis, 1531. 612 pp. in 12°.
3. Deletum : « apertissime ».
4. Vide Ludovici Vivis Opera omnia, VII, 189 (ed. cit.).
5. Deletum : « hunc ».
6. In dorso : « Vergara ad Vivem ». Iterum : « Ad Vivem ».

II.

IOANNIS VERGARAE AD ALPHONSUM VIRUESIUM BENEDICTINUM EPISTOLA [1]

(Bibl. Gayángos. = Ms. 177 : Cartas de Erasmo. = fol. 139-140.)

Nuper quum Erasmi ad me epistolam legerem, qua Alfonsi Vlmetani [2] libello respondet, quem scilicet is auctor admonendi Erasmi causa (idque recto suasu meo) scripsisse testetur, non satis quivi admirari, quemnam nunc mihi Erasmus Vlmetanum narraret, quem eius librum, quem meum suasum loqueretur, qui nec libri eiusmodi apicem, nec auctoris vmbram fuissem vnquam conspicatus. Circunspiciebam attentus, cogitabam, volvebam cum animo meo multa, vixque aut oculis meis aut Erasmico autographo satis fidei habebam, propemodum technam hanc esse suspicans malevolorum, qui me cum homine (cuius me scirent plurimis adversatibus studiosum) committere arte tentarent, quasi criticos illi submittam, qui de scriptis eius magna auctoritate pronuncient. Itaque vbi diu multumque coniecturam meam exerceo, nec quid hoc rei esset, satis comperio, coepi rem ad amicos deferre, nec eos modo, quot quot hic docti aderant, sed ad absentes etiam per epistolas. Nemini non aenigma meum novus sphynx proponebam, quum interim nemo fuerit, qui mihi Oedipum praestaret, praeter Bernardinum [3] fratrem. Is data ad [4] me Compluti epistola Alfonsum te esse respondit cognomine Viruesium, Monachum Benedictinum, Theologum

1. Titulo caret in apographo, sed planè videtur a quo, et ad quem scripta fuit.

2. « Homo γνησίος ἐρασμίκος », iuxta Vivis phrasim.

3. Bernardino de Tovar.

4. Ms. « ad ad ».

eruditum et gravem, Burgis plurimum agere solitum, ad haec Erasmi, si alius quisquam, studiosissimum : multis te etiam [1] aliis coloribus pingens viro optimo doctoque non indignis. Quod ex multorum sermone ac mutua epistolarum vicissitudine didicisset. Nam consuetudinem tecum nullam intercessisse, praeter brevem quampiam congressiunculam Compluti. Caeterum libellum neutiquam ad eum diem a se lectum, nec eius sibi per te copiam factam praeterquam prohemii et perorationis, vbi tu Erasmo ex me exque Bernardino ipso ac Francisco fratribus salutem adscripseris. Quorum suasu (illorum ne modo an meo etiam incertum, Erasmus certe meo interpretatur), illa scribere adgressus esses. Quod ille etiam se mirari ait, cui nihil unquam tale suadere in mentem venerit, multo minus etiam Francisco fratri, quorum vterque non ignoret quid sit Erasmici momi personam agere, tantum ad te Bernardinum ipsum scripsisse, vt quum Erasmo tam faveres ex animo, vt offensiones plurimas eius causa cotidie subires, non pigeret ad eum litteras dare, et in viri excellentis gratiam tete captata occasione insinuare nihil tamen interim suspicatum de censura. Haec vbi ex fratre comperio, vt mihi quidem accidit optatismum, | te inter Erasmi studiosos censeri, ita illud de suasu deque salute meis verbis me nec lubente nec sciente ad scripta visum est, ne quid dicam gravius, potuisse commodius praetermitti. Nempe quod Erasmo ansam suspitionis ministraverit, quasi res inter nos de compacto geratur, quasique ego tibi censuram in illum exercenti, operam dem. Ita videlicet solet Ἄτη illa Homerica bonorum plerumque tranquillitatem turbare. Ita Ἔρις exercitare iurgia, dum nobis non sat est in alienis laboribus cupere ingeniosos videri, nisi nobiscum etiam χειμάῤῥον δίκην notos iuxta atque ignotos rapiamus, eademque suspitione involvamus nihil tale cogitantes. A quo genere hominum quoniam te longissime abesse fraternum de probitate tua elogium persuasit, libet potius quicquid id sit,

1. Post : « etiam », deletum fuit : « et ».

quod te ad id scribendum impulit, boni consulere, ac in animum inducere a te officii causa scriptum, dum fratri optime de te et sentienti et praedicanti placere studes. De libello vero, quem nondum quidem videre datum sit, non est quod ipse alterutram in partem pronunciem : porro Erasmus quid sentiat, quidque me vt te moneam hortetur, malo ex eius ad me litteris cognoscas quibus ille veluti apud me causam dicens, tibi respondet : earum exemplum huic epistolae adiunxi. Nec mirum tibi videri debet, si admonitionem tuam synceram alioqui (vt credere par est) et officiosam, ex similium conflictationum eventu spectet forsitan Erasmus, quas blandas primum et illecebrosas, exitus plerumque excipere solet amarulentus. Occalluit iam diu veteranus pancratiastes istiusmodi plagis, nec illi iam potest talis industria non esse formidolosa, dum nemo ei hactenus in his congressionibus cauda primulum adlubuerit, quin deinde infixerit geminum. Id vt a te minime timeri debeat, tamen sic est natura comparatum, vt malorum culpa, boni item suspitione laborent. Quare facies tu quidem quod te dignum est, si animi tui synceritatem inversa stili intentione, seu (quod Erasmus ait), mutato orationis colore declares, adversus eos disputationem illam tuam instituens qui Erasmica perversè interpretantur. Ita tibi nec opera perierit et ab Erasmo ipso tum etiam a doctis omnibus summa inibis gratiam. Atque vtinam per barbaras hasce meas occupationes pateret mihi (vt olim) aditus ad sacra Musarum penetralia : forsitan id provintiae, maxima quidem si non facultate certe animi contentione suscepissem. Id tu quum et ocii placidissimi, et doctrinae vberrimae amminiculis facilius prestare queas, iniurius plane studiosis omnibus fueris ni efficias. Interim tamen dabis operam, vt Erasmus animum tuum intelligat mitem et longe a contentionibus | abhorrentem. Me vero ita posthac vtitor, vt homine tibi et doctrinae et probitatis nomine deditissimo. Vale ; Granatae, pridie Kal. Augusti, M. D. XXVI.

12.

IOANNIS VERGARAE AD EPISCOPUM*** EPISTOLA [1]

(Bib. Nat. P. V. Fol. = C. 38. = N° 16. Unum tantum folium.)

Iniurius fuerim tali tabellario, si longam ei ad te epistolam dedero : igitur de tuo ad nos et de meo in aulam migratu quid sentiam, ex eo intelliges. Porro quod in me extollendo tot vteris ὑπερβολαῖς, video in infami quod aiunt argumento ingenium exerces, sed dum te vicissim deprimis, tum maximè quantus sis organandus [2], qui candida in ingenium sic vtere facundia possis. Igitur tu dotes tuas agnoscito, et eis fruitor. Ego ex toto encomio tuo quominus in me agnosco, eo magis triumpho et mihi placeo quod is sit tuus in me amor, qui pulverem tibi sufficiat ob oculos spargere, vt sic cecutias. Valeat D. T. R.

13.

IOANNIS VERGARAE AD*** EPISTOLA [3]

(Bib. Nat. P. V. Fol. = C. 38. = N° 16. Unum tantum folium.)

Nae tu mihi belle spectaculorum vestrorum pompam depinxisti, pegmata, pharos, delitias, magnificentiam, sed omnium optime pudicissimum illum Vestalium Chorum, qui tibi in tanto vrbis apparatu omnium maximè videtur arrisisse : vsque adeo

1. Caret titulo. Quantum suspicor, eius auctor fuit Ioannes Vergarae.

2. ?

3. Caret titulo. Videre mihi eam scripsisse I. Vergarae. Destinata fuit Medico cuidam, forsitan doctissimo facetissimoque viro cuius nomen fuit Franciscus Lopez de Villalobos. (Cf. Gallardo, Ensayo, etc., n° 2805.)

nunc nobis inter veneres istas novus nobis Cupido exoreris. Sed heus tu, vide ne statim te istis totum dedas, quin illis formam istam et florentem aetatulam vendites. Verum extra iocum, mire mihi litterae tuae iucundae fuerunt, futurae posthac iucundiores, quo eas crebriores missitaveris, quibus et solitudinem solemur nostram et rerum vestrarum statum intelligamus. Tu modo patere, ut qui patrio sermone, loquentiae isti tuae impares simus ad alienum confugiamus, et vernaculae epistolae reddamus latinam aut si ita mavis opicam vtcumque exaratam tumultuarie. Ego a discessu vestro valeo meliuscule. In causa quid aliud esse putem quàm quod abestis medici, usque adeo vis vestra praesentanea est, vt longissime dissitis melius opitulemini. Vale. VIII Maii; ad multam noctem [1].

14.

IOANNIS VERGARAE AD ARCHIEPISCOPUM SILICEUM EPISTOLA [2]

(Bib. Gayángos. = Ms. 177 : Cartas de Erasmo. = Absque numero, inter fol. 158 ac 159.)

Privatus sum patrono singulari quum fato functus est Reverendissimus ac Illustrissimus Tavera Cardinalis Toletanus, cui infinitum pro sua erga me voluntate debebam. Id dum admodum aegrè ferrem, idque gravem me haberet quàm vt vllis verbis explicare possit, superi eum successorem illi esse voluerunt, quem ego optare potueram maximè; itaque hoc ipso levata est pars non modica doloris mei, concepto summo gaudio quod

1. In dorso : « Latinè ».

2. Caret titulo. In margine superiore legitur : « optans » : forsitan : « optam », aut : « optavi ». — Eam scribere non potuit Erasmus Rotterodamus, ut alii existimant, quia ipse fato concesserat IV. Id. Iul. a. 1536.

R. D. V. potissimum elegerit Caesar, quem in eius locum sufficeret, quique tam amplo Archiepiscopatui praeesset, quum cognosceret tanto oneri parem esse, et commodissime hanc provintiam administrare posse. Debitus certe hic honor erat eruditioni, probitati et consumatae virtuti R. D. V., cui ita vt decebat contigisse admodum gaudeo illique gratulor, neque nisi mei oblivisci vellem hoc congratulandi munus poteram praetermittere, ne quem ante (vel suo testimonio), firmè [1] observavi, viderer eo honore positum negligere. Obsecro credat cum eius dignitate crevisse meam observantiam, vnde agnoscere potest quo producta sit, pro qua peto vt me sibi addictissimorum servitorum numero habeat, qui suae dignitatis et existimationis sunt studiosissimi. Valeat R. D. V. Superi illam huic Archiepiscopatui diu bene praeesso teneant [2]. Ex **** — **** [3] X. Februarii 1546 [4].

XI

ACADEMICI CONVENTUS UNIVERSITATIS COMPLUTENSIS AD LUDOVICUM VIVEM EPISTOLA

(Bib. Nat. = P. V. Fol. — C. 38. — N° 16. Unum tantum folium.)

Quum post obitum Antonii Nebrissensis viri Doctissimi, qui litteras Latinas apud nos magna sua laude et iuventutis nostrae utilitate profitebatur, de creando professore ageremus, qui tam claro viro non immeritò succedere posse videretur, scripsit ad nos M. N. Io. Vergara testimonium de te perquàm honorificum, ea te pollere doctrina, ea in litteris humanioribus eruditione

1. Verbum parum clarè scriptum.
2. Verbum parum clarè scriptum.
3. Locus hic, immo epistola tota, corruptissimus est.
4. In dorso : Reverendissimo Ciliceo (*sic*) Archiepiscopo | Toletano gratulatoria pro | assecuta ea dignitate. | X. Februarii 1546. |

atque usu, ut unus iudicio suo videreris, huic litterato contubernio, decori, et studiosae iuventuti nostrae emolumento maximo futurus, doctissimi idemque [1] gravissimi hominis desiderium magna ex parte levaturus. Quod viri Docti iudicium, eam in nobis de te opinionem suscitavit, qualem impleri nisi a Doctissimo viro ac planè Antonii ipsius simillimo non possit. Quo factum est, ut quum apud nos non desint candidati docti viri, qui ad id muneris contendant legitimo comitiorum nostrorum tempore cooptari, tamen non recusemus tua causa (id quod soleat apud nos fieri quàm rarissimè nulla comitiorum ratione habita) extraordinariam tibi et absque competitore professionem defferre. Commissimus igitur Vergarae nostro, ut ad te de genere [2] ipso professionis deque stipendio annuo, de tota denique conditione quae tibi offertur nomine nostro perscriberet. Quare quicquid is scripserit a nobis scriptum putate, atque tibi persuade, quod ipse [3] omnino nos perstaturos. Erit vero diligentiae tuae curare, ne sententiam hac de re tuam diutius ignoremus. Vale [4].

XII

IOANNIS LUDOVICI VIVIS LITTERAE II AD IOANNEM VERGARAM

(Bib. Nat. = P. V. Fol. — C. 38. — N° 13. Duo folia.)

I.

VIVES D. IOANNI VERGARAE THEOLOG. S. D.

Epistolam tuam reddidit mihi Iacobus noster, quam gratam, quid attinet dicere? non dubitem hoc tibi permittere, ut ex

1. Deletum : « et »; mox superadditum : « idemque ».
2. Ms. : « gñe ».
3. Post « ipse », relinquitur breve spatium in ms.
4. Anno M. D. XXII, ut opinor. — Verso folio, haec notatio marginalis legitur : « Ad Vivem ».

animo tuo sumas de meo coniecturam. Ea est enim in me amoris erga te vis et ardor [1], ut fieri non possit, quin tuum quoque pectus ad me amandum permoveat, conciliatione illa similitudinis naturae, qua Plato vinctam et copulatam esse mundi universitatem scribit, quo fit ut nulla esse potentiora philtra existimem, quam amorem.

De occupationibus et avocamentis ab studiis queritur, qui tales epistolas scribit ? quid faceres in ocio ac scholis ? An tibi labore ac negociis non minus concoquit ingenium, quàm ventriculus, ut tum demum puriora sint et saniora omnia in utroque corpore. Plane ita est, non in rebus situm esse malorum et bonorum nostrorum fontem, sed in nobis ipsis. Vivis in tanto comitatu, in mediis tumultibus, et fortassis quietior ac sedatior quàm alii in villis, in agris, in solitudine, quandoquidem intus nihil strepit. Socrates in medio foro Atheniense altissima perfruebatur quiete. Laërtes vero

> ἀπάνευθεν ἐπ' ἀγροῦ πήματα πάχειν
> Γρηΐ σὺν ἀμφιπόλῳ, ἥ οἱ βρῶσίν τε, πόσιν τε
> Παρτιθεῖ [2];

Sunt qui opere pascuntur actuosi homines, et vitae civili accommodi, alii resides atque ignari ocia et secessus quaerunt. Et fortassis tu si a solertia ista ad nostram te inertiam [3] transderes, emarcesseret ingenium tuum torpore, et solitas sibi exercitationes et velut solem illum requireret generosum scilicet et ad res pulcherrimas natum. Nos vero non tempestatum impatientes, sed ipsius quoquo maris in ocium hoc enerve atque

1. Post : « ardor », videtur deletum : « ut ex animo ».

2. Odyss. I, 190-193. Hunc locum emendavi, ad fidem editionis Dindorfi ; Vives autem scribit : « γρηΐ σὺν ἀμφιπόλῳ, ἥ οἱ βρῶσίν τε, πόσιν τε παρτιθεῖ; ἀπάνευθεν ἐπ' ἀγροῦ πήματα πάχει. » In margine paginae legitur haec interpretatio, alia manu scripta : « vetula cum serva quae illi cibum potumque ministrat, seorsim in agro mala patitur. »

3. Deletum : « traderes ».

elanguidum confugimus, velut in portum, atque adeo in mediterranea. Itaque quantumcumque umbram hanc nostram atque ignobilitatem vitae laudes admirerisque, credo tamen splendorem istum tuum et publicas functiones aptiores esse ingenio tuo. Quidque habes Principem omnium, qui sunt in Hispania φιλοκαλώτατον [1] virum facundissimum, et quum natura sua tum vero educatione et iudicio suo amatorem eruditionis probitatisque, et cuius alloquia non dubito, quin facile et molestiam, si quam ex negociis accepisti, leniant, et desyderium eruditae comunicationis expleat. Nec dubito quominus illi sis multo familiarissimus. Nam ista ingenia excelsa et sublimia, etsi paucis se dant hominibus in usum et consuetudinem vitae familiarem, si quem tamen sunt nacti ex animi sui sententia, in hunc se velut simillimum naturae suae ac cognatum effundunt, eum totis ulnis arctissimè complectuntur, nec secus diligunt quam alterum se ; τοιοῦτον οἱμ' ἐγὼ θ'ὑμέτερον εἶναι [2]. Quod ille eum in modum de me sentiat, scio, cui sit acceptum referendum ; ago tibi maximas gratias. Nam quis est tam cornea fibra qui non affectet bene audire a tanto heroë ? ὦ ὑπεραθλίους ἡμᾶς, καὶ τί παρὰ θεοῦ [3] ; Quod vereris ne me domesticae curae ab instituto studiorum cursu abducant, bono te esse de hoc animo iubeo. Iam plus est trienno ex quo uxorem duxi. Hactenus, Christo gratia, non vel horulam unam ea gratia studiis substraxi, cuius non possum certius argumentum afferre, quàm id quod me nonnumquam subterret, tenuitatem meam. Vixi in hunc diem liberalitate, seu verius munificentia meorum principum. Quod datur, libero dant, et soluto omni munere. Sed neque est in quo ipse possem illis esse usui homo innutritus sterilibus studiis ac litteris. Redii ex Britannia mense Maio pollicitus rediturum me ad Cal. Octobres verum omnia sunt mihi in his orbis motibus

1. In margine : « elegantiarum studiosissimum. »
2. In margine : « qualis, existimo, vester erit. »
3. In margine : « ὸ infoelicissimos nos ! et quid superis ? »

incerta atque instabilia, et in lubrico hoc sentio haerere me magis, quàm consistere, quocirca prope in diem vivo, nec est quod vel in posterum diem possim spem mittere. Videbatur quum adhuc essem celebs, aperta esse via aliqua ad fortunam sectanti τὰ ἱερὰ [1], sed ergo qui alia animo agitarem, ab illa deflexi. Nunc semitam excogitavi, qua ad illam redirem, si quis manum porrigeret. Habet uxor mea tres fratres, unum illorum initiabo et iubebo sacro sinu excipere, si quis mihi dare velit ἱερόντι [2], quod ego accipere non queam, βεβήλω κόλπῳ [3]. Sed metuo ne quae recusavi celebs, maritus non inveniam. Satis est in orbe terrarum sacerdotiorum, ut vel maritis possent sufficere, nedum celibibus, sed quotusquisque est initiatorum, quem illa universa explerent? Quod si non esset, fortassis auderem aliquid rogare te de liberalitate istius vestri. Sed suspicor, quum habeat, quae det plurima, plures tamen habere inhiantes atque efflagitantes, ut sibi det. Multos dimittit a se divites, et beatos, plures atque etiam non raro eosdem quaeribundos. Ergo fidemus illo qui dando est inexhaustus, qui dat prolixe et non exprobat, qui aperit manum suam et implet omne animal benedictione. Quae | in manibus nunc habeo de argumentis variis et magnis, nec facile possem paucis verbis explicare, nec ausim exponere, ne me vel temerarium esse putes, qui tam vastum sim pelagus ingressus, vel arrogantem, qui tantum de viribus mihi meis pollicear. Si adesses, patefacerem tibi omnia, ut consilio tuo uterer. Nunc quum abes, nihil attinet summas ad te prescribere, neque enim sententiam de te ullam audire possem dumtaxat profuturam, nisi omnibus prius perspectis ac percognitis. Nec Erasmum licet consulere, qui fere non abest propius quàm tu. Itaque nos ipsi nobis vela pandimus, et clavum regimus, et in scalmo assidemus, et celeusma concinimus, denique omnia obimus soli nauis huius munia,

1. In margine : « sacerdotalia ».
2. In margine : « sacerdotali munere praedito ».
3. In margine : « profano de gremio, vel sinu ».

quod bene ac fortunatissime vertat, et acquiescimus iudicio nostro, quum neminem habemus cuius opera possimus in hoc uti. Fortassis libris editis commode aliquid vel amici consulendo admonebunt, vel obiurgando inimici, aut etiam ignoti iudiciis suis temere iactandis. Scis enim populum nec sentire recte scire, nec posse tamen reticere, quae sentiat. Itaque voces et iudicia multitudinis in re nova aucupabimur trans pergulam, ut pictor ille Graeciae celeberrimus, non deerit cerdo, qui de crepida bene moneat. Neque tamen est animus volumina haec domo proferre, priusquam existimem ita iam posse in publicum prodire, ut non sit cur ea revocanda brevi habeam domum, et reddenda incudi. Sentio enim nos sic edendis Libris opera saepè abuti et nostra et lectoris cum detrimento non exiguo fructus operis, in quo incipiam ἱσπανίζειν [1]. Quanquam quod de nostris hominibus scribis, nescio an tibi assentiar. Non possum abs te dissentire, quem scio prudentissime animadvertere singula, atque expendere. Sed alius forsan interpres iniquior, quam tu cunctationem vocas, ipse in plerisque omnibus partim styli vel tarditatem vel ruditatem appellaret, partim typographorum penuriam, et difficultatem proferendi nominis ; ἀλλὰ περὶ τῆς πατρίδος εὖ λέκτεόν, εἰ καὶ οὐκ ἐν δόξῃ [2]. Equidem haud abnuerim esse in Hispania praecipue te praesente, qui cum quibusvis aliarum gentium eruditione ac cognitione rerum variarum possint certare, sed, crede mihi, necesse est ibi vulgo esse plus eruditionis, ubi maior est librorum copia. Neque enim possunt studiosi homines divinare. Haurienda est ex auctoribus peritia, quorum multi sunt primi nominis, quorum plerique istic ἐκ τῶν ἐπὶ φιλολογίᾳ δοκιμασθέντων ἐν τοῖς μάλιστα [3], ne de nomine quidem opera noverunt. Numquam putabo eruditam esse istic studiosorum multitudinem, quousque intellexero decem esse aut duodecim typographos per

1. In margine : « hispanisare ».
2. In margine : « sed praestat bene de patria loqui, quamvis aliter sentiat. »
3. In margine : « inter praecipuè de filologia opinione optimâ gaudentes. »

Hispaniam, qui optimos quosque auctores edant ac evulgent, siquidem hac via caeterae nationes situm illum barbariae deterserunt. De Erasmo pergratum mihi feceris, si quae deinceps acta fuerint, perscripseris; δίκγηται ἡμῖν, καὶ μᾶλλον ἐξ' ἑβηρίας γέγραπται τοῦς ἐρασμικοῦς γραφὴν τῷ Θῶμᾳ καὶ τῷ Σκότῳ γραφθῆναι [1], et postulare ut in illos quoque inquiratur ? Quomodo id eis venit in mentem ? Nam ego ne fieri quidem posse suspicabar. Planè si eumdem in modum illorum monumenta scruteris, quo Erasmica isti scrutantur, intolerabiliora in illis reperientur, nisi quod multa dura et gravissima, usus fecit molliora, sed non deerunt, quae defendere ac tenere nemo possit, nisi interpretatiuncula aud distinctiuncula, quomodo haud difficile esset quemcumque haereticum tueri. Scripsit nuper ad me Alphonsus Viruesius Benedictinus, homo, ut videtur, Erasmi studiosissimus, et istarum litterarum atque artium, quibus nos delectamur. Velim ex te cognoscere, quinam vir sit. Nam mihi non indoctus videtur, et cordatus. *De dissidiis Europae* foetum meum recentissimum [2] non autumo pervenisse adhuc ad te. Faciam ut mittatur tibi Burgis ab Alvaro Castrensi. Illi loco non respondi in quo animum et voluntatem adversus me tuas declaras, quae nec nova fuerunt nec incerta, tametsi non minus grata quàm si nova. Scripturus te posthac, et quidem crebrò polliceris nihil poterit mihi optatius contingere; itaque ut sic facias vehementer te rogo. Vale. Brugis 14 Augusti 1527 [3].

1. In margine : « Perlatum est nobis, et ex Hispania litteris nunciatur, Erasmicos suscripsisse Thomâ et Scoto, aut acusationem intentasse. J. A. C. » (Iosephus Antonius Conde ?)

2. *De Europae dissidiis et bello Turcico dialogus ;* Brugis, typis Huberti de Croock, 1526. — Cum aliis opusculis eiusdem auctoris.

3. Superscriptum : D. Ioanni Vergarae Theologo | a secretis R^mo Archiepo Toletano.

2.

VIVES D. IOAN. VERGARAE THEOL. S.

(Unum tantum folium.)

Epistolium tuum scito magnam Europae partem peragrasse, priusquam ad me perveniret : ab Hispania in Galliam, tum in Germaniam, inde remissum esse ad me. Fonsecam non vidi ; noluit enim latum pedem discedere a comitatu Ducis sui, sed gratum certè fuit, quantumcumque vetus ; aliud his annis aliquot vidi omnino nullum De sacerdotio rem faceres mihi utilissimam, verùm de ea tota re statues ex commodo tuo. Caesar prosecutus est me salario centum et quinquaginta ducatorum, hoc est, paulò plus quàm dimidium meorum sumptuum, si modo sit certum statis temporibus, quale illud erat Britannicum. Sed haec omnia Christo erunt curae. Decimus annus est quum a nobis discessisti, quàm citò avolarunt ? nec qui restant erunt tardiores, quorsum ergo [1] pertinet sollicitudo aut cura ob res adeò momentaneas ? Me scito ab hinc tres annos vehementer infestari magna capitis totius, et oculorum gravedine, quae res est mihi cum primis salubris. Minuit enim desyderium vitae huius, auget alterius. Hanc Epistolam reddet tibi Alfonsus Tamayus, iuvenis, quum per se mihi charus, tum filius hominis mihi amicissimi. Puto fore ut consilio et opera tua ad quoddam suum negocium indigeat. Rem mihi multo gratissimam feceris, si eum extra incommodum et molestiam tuam adiuveris. Habet enim quosdam propinquos, quibus ego debere me permultum et sentio, et prae me fero, cuperemque ut hic ad eos scriberet meam hanc commendationem non omnino fuisse sibi inutilem. Vale. Brugis VIII Augusti 1532 [2].

1. Ms. : « ego ».

2. Sequitur rudis imitatio subscriptionis Vivis. — In dorso : Ornatiss. Viro D. | Ioanni Vergarae Teologo | Secret° R. D. Ar. | Toletani. |

XIII

IACOBI GRATIANI EPISTOLAE III

I.

IACOBUS GRATIANUS CAESAREUS SECRETARIUS IOANNI VAZQUES MARMORIS SUO S. D.

(Bibl. Nat. P. V. Fol. = C. 38. = *N°* 14. Unum tantum folium.)

Accepi litteras tuas, Ioannes ornatissime, quibus cognovi officium, vel potius pietatem tuam erga me. Nam gratum est quod dicis te habere paratam sententiam cuiusdam viri doctissimi, qui stipendium mihi debitum a Caesare moderatur ad arbitrium boni viri. Gratius tamen erit, si quaeras vnum, aut alterum Theologum insignem, qui hac de re sententiam suam ferat, vel saltim iudicio et sententiae D. Doctoris Nauarri subscribat, iisdem causis et rationibus, nempe iuridicis et quae obliquae tendant, et spectent ad exonerationem conscientiae Caesaris. Reverendum Patrem Fratrem Petrum de Soto salutabis ex me, et amanter et reverenter, quando meas litteras ei tradideris, cui si vacat per ocium reddes rationem ante actorum in meis negotiis quorum summam esse dicis me diu, anxieque certasse, sed adhuc sub iudice litem esse. De cura et sollicitudine tua in quaerendo investigandoque Onosandro Graeco, amo te, et habeo gratiam, nec conquiescas rogo quoad invenias. Opusculum Speravi, auxi mutavi emendavique multis in locis, adeoque pictura quadam nova illustravi, cuius exemplum non gravabor ad te mittere, ut ad ipsum tuum componas, si quidem venturus ad nos non fueris tam brevi, quàm tuis litteris mihi significasti. Salvebis ab uxore Dantisca, et filio Gratiano. Vale. Pinciae, Quarto Calendas Iulias, 1557.

Agnoscis manu tui Iacobi Gratiani [1].

1. In dorso : « Ornatissimo Iuveni Ioanni Vaz | ques Marmori. | Salmanticae. | » In margine : « Vallid. | 4. Cal. Iul. 1557. | Gratianus pr. | ».

2.

IACOBUS GRATIANUS ALDERETUS CAESAREUS SECRETARIUS D. IOANNI VAZQUES IURIS CANDIDATO S. D.

(Bibl. Nat. = P. V. Fol. = C. 38.= N° 14. Unum tantum folium.)

Paucis diebus quibus a nobis decessisti, accepi litteras ex Curia Caesaris, et a Domino Petro de Corduba Principis nostri Oeconomo, et a Consalvo Perez ipsi Principi a Secretis vtriusque mihi fautoribus et amicis.

Reliqua desiderantur in apographo.

3.

(Bibl. Nat. — Ms. Q, 98, pp. 278-283.)

IACOBI GRATIANI ALDERETI CAESAREI SECRETARII *SPERAVI*, SIVE DE FALSA ET VERA SPE, AD REVERENDISSIMUM ATQUE ILLUSTRISSIMUM DOMINUM FERDINANDUM DE VALDÈS, ARCHIEPISCOPUM HISPALENSEM, SUPREMUM DE REBUS FIDEI COGNITOREM

Quoniam ex litteris tuis ad me missis cognovi qualescunque meas epistolas (dummodo novitatis aliquid secum apportent) gratas acceptasque fore tibi, visum est interea loci dum volvenda dies nuncium de publicis rebus afferat, hanc picturam, vna cum interpretatione ad te mittere : vtique taedium allevaturam, idque hoc tempore, dum ficus prima calorque designatorem decorat lictoribus atris. Verum tamen, ne mea haec epistola Laconica appareat, quae brevitate sua offendat, dicam aliquid

(vt soleo) de me ipso, vel potius de spe mea, quatenus pictura haec describit illam veram ac certam spem quae confusionem non operatur. Nempe vt collatis vtrinque rebus (veluti Parallelis) palam fiet, quantum verba divina humanis verbis (id est, promissa Dei promissis hominum) praestent. Argumentum sumens ab hoc versiculo Psalmographi [1], qui nobis materiam conscribendarum litterarum subministret, verbi gratia dicit illic : « Sperantes autem in Domino non confundentur [2]. » Igitur si vniversi qui confidunt et sperant in Domino non confundentur, sequitur vt quicunque confidunt et sperant in homine confundantur. Consequentia est vera, neque enim potest mentiri Veritas. Sed veniamus ad exempla rem ipsam comprobatura, eaque non aliunde longe, sed prope, id est, a nobis ipsis petita, exordium capientes (vt aequum est) ab ipso Caesare. |

SPERAVI in Caesare per XXIIII^or^ annos (tot enim supputo ab eo tempore quo illi coepi servire) post tam multos ex anthlatos labores in rebus arduis, arcanis, et necessariis mei muneris, nempe vertendis interpretandisque litteris variarum linguarum, etiam his quae sub notis ferebantur, adeoque diplomatis describendis, transcribendis, ac nonnumquam conscribendis. Caeterum operepreciuм erit audire eiusdem verba dicentis : « Tum demum rationem mei habitum iri, quum de similibus negotiis agatur. » (Que se proveerá quando se tracte de semejantes negocios). Quasi vero hoc meum negotium (quod ab ipsius nutu tantum pendet) inter difficilia et impossibilia annumeretur : qui rem mei iuris mallem tenuisse praecando. Neutiquam gratiam novam aut beneficium petens, sed vt mihi exolvatur merces debita pro primis novem annis, quos absque stipendiis militavi. Quandoquidem id iam pridem et clarissimis documentis et multis testibus fide dignis est comprobatum.

SPERAVI in Imperatrice, cui inservieram, absente marito,

1. Ms. habet : « Spalmographi ».
2. Cf. Psalm. XXII, 5 ; XXXI, 1 ; LXXI, 1.

non minus quàm ipsi Caesari. Porro quando recitabam aliqua, recitabam autem saepius eidem genu flexo, quaedam a me Hispanice versa sive de Itinerariis et Victoriis Caesaris, sive de triumphis et pompis ipsius. Mire his omnibus applaudens pre gaudio quod de mariti laudibus (vt par erat) animo conciperet. Proinde assurgens praensasque manus deosculaturus iam iamque discessum parans, ab ipsius ore haec verba accepi : « Yo vos haré merçedes. » Factura sane si diutius vixisset femina virtutis incomparabilis, nataque vt omnibus prodesset. Sed has mercedes aut beneficia ob mortem intempestivam eiusdem omnibus deplorandam, nec sum expertus vnquam, nec vlla spes est experiundi.

SPERAVI in principe | nostro Philippo, cui non minora obsequia quàm parentibus suis praestiteram : is aliquando mihi dixit : « Haré por vos lo que pudiere. » Sed vtinam dimidium eorum fecisset, quae facere ipsum posse sperabam. Quanquam in hac parte nihil erat, quod ab optimo munificentissimoque Principe desiderarem, siquidem in Hispaniis perpetuus esset, vt mei praesentis, potius quàm absentis ratio haberetur. Certiora enim sunt quae cernuntur quàm quae audiuntur, et segnius irritant animos demissa per aurem, quam quae sunt oculis subiecta fidelibus, et quae ipse si ɔi traddit Spectator [1]. Vnde recte Plutarchus : « Κάνταῦθα δὴ τὸ ῥηθὲν ὑπὸ τοῦ ἱπποκόμου χάριεν [2], ὡς οὐδὲν οὕτω πιαίνει τὸν ἵππον ὡς βασιλέως ὀφθαλμός [3]. »

1. Horati *Epistvlar.* II, 3. vers. 180-182.

2. Alii scribunt : « χαρίεν ». Cf. *Thesaurum* H. Stephani. ed. Didot. Verbum : « χαρίεις. »

3. Textus legitur apud Plutarchum : Περὶ παίδων ἀγωγῆς (*De institutione puerorum*). (Plutarchi *Opera*, ed. Didot. III, 10-11). Gratianus ipse sic vertit : « Viene pues muy al propósito en este lugar el dicho gracioso de aquél cavallerizo, que dezia que ninguna cosa tanto engordava el cavallo como el ojo del señor. » (*Morales de Plutarco, traducidos de lengua Griega en castellana.* Alcalá de Henares, por Iuan de Brocar. M. D. XLVIII. — Fol. C. XIV. verso).

SPERAVI in Principe Sabaudiae, cui viventi, nec morienti non defuit officium meum, si quidem vivum docebam litteras Graecas, artemque pingendi characteres, mortuum autem publice laudavi Oratione illa funebri satis celebri, quam legisti. Certe pro his, tantum habui haec verba : « Il me subviendra bien de vous, pour vous faire du bien assez. » Sed paucis diebus quibus haec protulit, immatura morte praeventus, neque mei fuit memor, neque bonum fecit, quod facturum sperabam.

SPERAVI in Doctore Guevara [1], qui per singulos dies praesto aderam, operam meam non gravate exhibendo. Nempe ab eo serio iocoque crebrò audiebam haec verba : « Gratianus Imperator, Gratianus amicus, cuius bursa parum valet. » Fateor quidem hoc valere parum, vel potius nihil, sed sperabam vtique posse valuisse plurimum, si ille voluisset praestare quae poterat, de alieno inquam, id est, de Caesaris rebus, quando quidem Magister supplicum libellorum in Regia perpetuus existeret.

SPERAVI in Commendatore Maiore Covos [2] cui quamdiu operam meam praestiterim noctu diuque (tum publicis et Regiis, tum privatis in rebus ad Adelantatum pertinentibus), nec pueri ignorant, nisi qui nondum aere lavantur. Scilicet nec ab hoc temere sperabam, qui dum rebus suis vaco verba eius audieram : « Señor Graçian, yo os soy en obligaçion. » Quod vtique verbum non minimam spem mihi iniecerat, vt pote a viro verbi potente prolatum, qui poterat facillime factis verba sua adimplere. Sed quamvis esset vere mihi obligatus (vt scis) nihil

1. «El doctor Guevara és hombre bien acondicionado, no tiene experiencia, que ha poco que está en el Consejo, y ántes no tuvo otro officio ; sus letras no parece que sean muchas, ni su auctoridad : no sé si és hombre limpio ; dizen que lo és, y que su muger és conversa : él és de Madrid, y ella de Burgos. » (Ms. Q. 17. Bibl. Nat. Matrit. : Los que agora son del Consejo Real, así absentes como presentes, y las partes que cada vno tiene para saber bien governar.)

2. Cf. Ms. Q. 98 (ff. 141-145) Bibl. Nat. Matritensis.

vnquam mihi solvit, nec soluturum spero. ¡ Vtinam voluisset quod poterat, aut poterat quod voluisset!

SPERAVI in Domino Ioanne Vazquez de Molina, qui in patrui demortui Covos locum suffectus est, quique me per totam vitam strenuam operam navantem rebus Regiis auditque videtque. Sed quoties ad hunc opus meum perfectum defero, verba tantum laudantis audio : « Está muy bien hecho, Señor Gracian. » Vlterius nihil considerans, ita vt vere liceat dicere : Probitas laudatur et alget; vel potius Aristophanis illud in Pluto :

« Ὡς ἀργαλέον πρᾶγμ' ἐστίν, ὦ Ζεῦ καὶ θεοί,
δοῦλον γενέσθαι παραφρονοῦντος δεσπότου. »[1]

SPERAVI in Secretario Erasso, qui olim socius fuerat laborum meorum in obeundis muniis Regiis, easdem partes agens, quas nunc Ayala tenet, si quidem mei dictantis et interpretantis verba excipiebat scribendo. Sed is Erasso ad quindecim epistolas meas, vel plures ad hunc diem ad eum scriptas, nec iota quidem vsque ad huc rescripsit. Tantum iis, qui meo nomine illum de negotiis meis conveniunt, respondet | haec verba : « Yo tengo cuidado de sus cosas. » Sed quaeso, per Deum, ¿ qua fide credam eum res meas curare, qui nec rescribere quidem curat ?

SPERAVI in Honorato Ioanne, qui propter amicitiam non vulgarem inter nos olim Lovanii in studiis litterarum contractam, quae simul cum aetate acrevit, futurus erat negotiorum meorum actor, factor, gestor, ac nuntius specialis et generalis, id enim ab eo decedente stipulatus fueram. Verum is, postquam est tercentis epistolis a me provocatus, tandem respondit in haec verba : « En sus negoçios no se puede hazer más, porque no se hazen ningunos. » Itaque dum consulit Caesaris Confessorem, dum sollicitat Erassum Secretarium, dum in tempore adit Caesarem, Peleôs, vel Priami transiit, vel Nestoris aetas, et fuerat serum iam sibi desinere. Et nisi porro is sit, qui velut alter

1. Vers. 1-2.

M. Fabius nobis cunctando restituat rem, prius quàm in his aliquid boni fiat, vel negotium ipsum, vel potius ipse periero. Veruntamen (vt laicis et prophanis veniam demus) veniamus nunc ad viros sacros et ecclesiasticos, in quorum manibus sortes meae erant. Nam in his fas erat sperare, propterea quod non solum factis, sed etiam verbis quàm proxime deberent accedere ad perfectionam illam Christianam quam Dionysius, in libris *ne De coelesti et ecclesiastica Hierarchiis*, describit.

SPERAVI in Episcopo Palentino D. Francisco Mendocio, quondam hero meo : apud quem novem annos et eo amplius egi Secretarii munere fungens, qui me et ad ostentationem, et ad vsum necessarium habebat, quum in aliis rebus, tum in Latinis litteris, quum ipse Cruciatae Commissarius generalis | existeret, ac me famulo agebat. Sed opinor audisti verba illius non minus quàm ego, seu potius Elogium de me : « A Graçian, porque me a servido muy bien y no me dió enojo en toda mi vida, seis mill mrs. » Nempe ergo rogo, ¿ quid sperassem, si illi quoquo modo molestus, aut inutilis servus fuissem ?

SPERAVI in Episcopo Culmensi Ioanne Dantisco [1], quondam Regis Poloniae apud Caesarem Oratore, vxorisque meae Ioanne Dantiscae patre : quem quantunvis barbarum et Sarmatam, officiis tamen humanitatis potui demeruisse. Nam et filiam Dantiscam indotatam duxi, et matrem eius (liberalitate tantum mea adiutam) elocavi : quibus in rebus fere totum peculium meum consumpseram. Verum ille, qui principio antequam sacris initiaretur filiam naturalem charissimam habuerat, quique post desponsatam mihi, haec verba ad me scripserat : « Pro tua virtute eruditioneque, vbi modis legitimis consumaveris matrimonium, non deerit tibi per opportunitatem munificentia mea ; » postea mutatis moribus, nec Deum timens, nec homines reverens, vtique vivens filiam neglexit, moriens testamento praeteriit,

1. Cf. Alfonsi Valdesii litteras XL ineditas ; edidit Eduardus Boehmer. Madrid, 1899 (*Homenaje á Menéndez y Pelayo en el año vigésimo de su profesorado*).

idque praetextu odii quod in matrem gerebat. Scilicet opinor legerat Phalaridis illud, Tyranni licet : Mortales enim quum simus, immortale odium servare minime decet. Quum praeterea Iure divino, Canonico, nec Civili (cuius tu sane peritus es) non debet filia innocens portare iniquitatem patris, nec alterius parentis odio praegravari, aut ex alterius odio debita Naturae privari munificentia. Huius rei exemplis super | sedeo, ne videar verba doctorum tibi nota referre, contentus vnico dicto nostri Senecae Philosophi gravissimi, tibique familiaris, qui in primo libro *De Clementia* ad Neronem Caesarem scribens, dicit, « Nunquid aliquis sanus filium a prima offensa exhaeredat, nisi magnae et multae iniuriae patientiam evicerint : nisi plus est quod timet, quàm quod damnat, non accedit ad decretorium stylum : nemo ad supplicia exigenda pervenit, nisi qui remedia consumpsit : » et reliqua quae ibi sequuntur.

SPERAVI in Reverendissimo Cardinali Tavera, qui me familiarissime est vsus quotidie fere, tum in colloquio familiari loquendo, legendo, scribendo, tum quandoque etiam in seriis ministeriis, quum proregem Hispaniarum ageret, per decem ac septem annos, notior vt iam non esset catulis Delia, quàm mihi eius domus. Assidue proinde iactans verba haec formalia : « Sine veniat Caesar, et videbis quid ego faciam in rebus tuis. » Itaque Caesar non venit, et ille mortuus est antequam sperarat, aut ego speraveram re infecta. Nempe viri Christianae disciplinae moribus venerabilis, et in omni graviore doctrina longe lectissimi, cuius vnius consiliis in administranda republica Caesar vteretur, mors eius aliquanto maturior cœptis consiliis exoptatum ad meam salutem successum eripuit.

SPERAVI in Cardinali Hispalensi Aloaysa, qui hero meo Episcopo Palentino in munere Cruciatae successit, quique post obitum Episcopi, miris modis ambiebat me Secretarium. Adeò vt ipsemet mihi orsus fuerit dicere . « Yo tengo determinado de me servir de vos como el Señor Obispo hazia, y hazeros mejor tratamiento. » Sed postquam accepit, me Caesaris militiae

ascriptum, sacramentoque authoratum, quasi | indigne ferens Caesarem praelatum sibi, vniversa commoda quae mihi solita erant provenire ex rebus Cruciatae (praecipue signaturis) de industria, veluti de manu arrepta in alios transtulit. Ego tamen non ignarus mali, vt qui mihi succurrere patientia ex Tertuliano didici, tacui, obmutui, silui a bonis, nec magis sum motus iniuriis, quàm si dura silex, aut stet Marpesia cautes.

SPERAVI in Reverendissimo Domino Archiepiscopo Hispalensi Valdesio, qui me vitam, mores, ingenium denique facta, dicta, consiliaque mea, iam inde ab adolescentia mea probe novit, cuique si non gratiosus, ac saltim gratus per omnia esse studui. Sed quid ille dicit in suis litteris ad me : « Siempre que he visto opportunidad, he tractado bien de vuestras cosas. » Porrò quanvis ille de me multa verba multis dixerit, tamen his parum promovit.

SPERAVI in Episcopo Lucensi, qui iam inde ab eo tempore quo in Commissarium est asumptus, opera mea vtitur, non secus atque Cardinalis praedecessor. Quandoquidem audit me de hoc quaerentem apud se reclamantemque iniquae rationi. Hos ego versiculos feci, tulit alter honores. Et tamen quum res ita habeat promissa magnifica mihi facta, et sesquipedalia verba : « Oxalá pudiesse ya más. » Audiit etsi quae telluris extrema refuso : Submovet Oceano : Aut si quem extenta terrarum. Quatuor in medio dirimit plaga solis iniqui.

SPERAVI in Reverendo Patre Fratre Petro de Soto Confessore Caesaris, apud quem commendatus fueram tum litteris, tum praecibus Fratris Ioannis de Robles (illi mihique amicissimi) vivae vocis oraculo. Is postquam Caesari semel atque iterum de me honorificam mentionem fecisset, deque meo iure edocuisset, rescripsit ipsi Fratri Ioanni de Robles haec verba : « En el negoçio | de nuestro amigo el Secretario Gracian, pierda vuestra Reverencia cuidado. » Sed ille dimissit simul (aut potius reliquit) Caesarem et eius Curiam, posuitque finem curis, mihi autem maiorem curam quàm antea iniecit. Quandoquidem dum

remigio, voloque, quantum potest festinus Caesaris aulam fugit, scripta, instrumentaque omnia mea penes se existentia, quibus causam, actionemve meam instruebam, ac fulciebam, adeoque veluti apodixi Mathematica, ius, remque meam demonstrabam, inter aliam supellectilem, vel dimisit, vel omisit, aut certe amiserat, prout ex ipsius litteris cognovi, licet haec eadem instrumenta diu quesita, nec inventa postea casu quodam, seu potius ἀγαθῇ τύχῃ, in domo cuiusdam privati reperta fuerint, ac longo post liminio mihi recepta.

SPERAVI in Fratre Dominico de Soto secundo Confessore, de quo fere idem possum dicere, quod de socio, qui quasi lampade cursu traddita negotium meum post primum susceperat. Sed vbi unas, atque item alteras litteras Latinas a me accepisset, quibus res meas illi commendabam, tantum respondit D. Honorato Ioanni pro me haec verba videlicet : « Me esse peritum artificem conscribendarum litterarum, praeterea nihil. » Paulo post, et Caesarem, et Curiam, et curas reliquit, atque in Hispaniam rediit.

SPERAVI in Domino Iacobo de Cordova filio Episcopi heri mei, cui propter amicitiam nostram studiumque demerendi, iam tunc ab Hispania decedenti equum non vulgarem dederam, redituro mihi ex pacto | quandocunque a Caesare ad honores et dignitatem promotus esset quicquid ab eo petierim. Nempe (vt Chyrographum eius sonat) haec sunt eius verba : « Que quando su Magestad me diere cosa que passe de doss mill ducados, le daré todo lo que me pidiere por él. » Porro si ab hoc qui iam dudum a Caesare habuit Abbatiam Castrixeriz, ad summam mille ducatorum (id est, dimidium optati) ascendentem, ipse item dimidium promissio petiero (vel potius mercedem debitam et iustam) timeo ne mihi rem vertat in controversiam iuris, dicens : Amice, nescis quid petas, Moderantius opta, Propositique praecor contrahe vela tui.

Igitur haec omnia eo tendunt, vt ostendam spem divinam (quam sella Curuli in hac ipsa pictura recubantem cernis)

veram, certam, firmam, salutiferamque esse : Verbum autem Domini significatum per gladium ancipitem (quem vides manu angeli vibrari) itidem verum, firmum, in aeternumque permanens : verba autem hominum vana, fluxa, spem incertam, confusionemque operari. Ergo vt ad Picturae Thema quod principio proposui revertar : *Speravi sperans et sperabo in Domino, vt non confundar*. Qui, queso, possem confundi in eo qui est : *Via, veritas et vita ?* Nam Deus, quum ipse sit via, quique aliis viam ostendit, neque abest, neque abiit, sed vbique adest praesens, ac potens. Iam vero quum nec ex Deo, neque in Deo malum sit, mentiri tam alienum a Deo | est, quantum ab ipsa veritate mendacium distat, quoniam Deus, vt non fallitur, ita nec fallit. Porro quum Deus ipse sit vita aeterna interitum nesciens, nec moritur, nec mori potest, immortalis existens, sed manet, vivit, ac regnat in omne aevum [1], bonus, pulcher, sapiens, diligibilis, Deus Deorum, Dominus Dominantium, Sanctus Sanctorum, saeculorum author, indutor vitae, mens, verbum potens, Rex Regum, antiquus dierum, insenescibilis, incommutabilis, salutifer, iustus, sanctificator, redemptor, magnus, perfectus, et vnus creator meus, benignus, ac plane misericors, qui me suscepit ab vberibus matris meae, enutrivit in infantia, aluit in adolescentia, pavit in iuventute, fovet in senecta. Denique toto tempore vitae meae, necessitatibus meis, et eorum qui mecum sunt subvenit solus, ac subministrat illa sua ineffabili potentia, qua condidit omnia, sua inscrutabili sapientia, qua gubernat vniversa, sua inexhausta bonitate, qua cuncta pascit ac vegetat.

1. Post : « aevum », nota sequitur : « $\overline{ov}$ », quam non satis intelligo.

XIV

IGNOTI CUIUSDAM AD GONSALVUM PERETIUM EPISTOLA [1]

(Bibl. Gayángos.= Ms. 117 : Cartas de Erasmo. = fol. 150 recto).

Expedire nequeam : et si maxime queam, vereor vt tibi fidem facturus sim, Gonsale Praeceptor : quam me male habuerit, quod quum uterque nostrum post tam longi temporis intercapedinem, tamque varias rerum vires, isthuc demum eodem ferme tempore delati simus, ingredi tamen per paucorum dierum errorem non licuerit ; satis [2] agnosco hac in re, vt et in plerisque, fatum meum sinistrum, genium preposterum, sydera iniqua. An vero fatis meis non irascor, quae ad me perpetuum biennium per Gallias, Germanias, Britannias, sursum deorsum, idque nullo operepretio, pertraxerint aulae Caesaris appendicem, tunc demum veluti consulto opere inde extruderint quum tu eodem venturus esses. Quasi vero pars inde antea novercata esset Rhamnusia, ἐκείνη ἀ κατάρατος, quae mihi et rem prorsus et spem inviderit, nisi et consuetudine ista commertioque veluti aqua et igni interdiceret. Vix apud me sum, crede mihi, quoties id cogito : cogito autem frequentissime, vt fuerim in complexum istum ruiturus, ut exclamaturus, triumphaturus, nam salutaturus vix nisi dimidiatis et semidevoratis verbis crediderim. Atque dum haec mecum repeto, fruor interim errore meo miser, atque imaginaria quadam laetitia ductus videor meme tecum miris modis oblectare,

1. Titulo caret in adversariis. Quantum suspicor, eam doctissimo viro Gonsalvo Peretio discipulus quidam scripsit. Obiit 1566 ferè anno. Super Gonsalvo eiusque meritis conferri possunt : *Colección de documentos inéditos para la historica de España*, XIII, 543 ; opusque χρυσοῦν Caroli Graux : *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escurial*. Paris, 1880 *passim*.

2. Verbum parum clarè scriptum.

oculos aspectu pascere, aures animumque explere copia tui. Ibi vero succurrunt lepores illi tui antiqui, ioci festivissimi, sales qui videantur ex ipsa τῆς ἀναδυομένης κυπρίδος cute, cupidinum ministerio abstersi. Succurrunt lepidae illae deambulatiunculae, eruditate confabulationes, docta ἀποφθέγματα, quibus neminem patiebaris a te abire non doctiorem. Quae omnia quum puer avidissime imbiberim, tunc quum inter [1] litterarum professores te vnum asserver, censem ex his quippiam [2] excidisse ? : censem tempori quippiam in eorum memoriam licuisse ? Dispeream ni primum nunc obversantur oculis et sedent animo, ac si praesens ea coram agi auribus oculisque vsurpare.

Adeona meam in fortunam obstinate novercari, vt quae me perpetuum biennium per Gallias, Germanias, Britannias, sursum deorsum pertraxerit, aulae Caesaris appendicem, tunc demum inde extruderit, quum tu eodem venturus esses ? Siccine illa me pertinaciter non rem modo simul et spem, sed et amicorum consuetudinem invidere. Vereor sane vt sibi fidem facturus non sim, Gonsale praeceptor, quam me male habuerit, etc. [3].

XV

(British Museum. Add. Ms. 9939. ff. 135-146 ; fol. 151. verso).

ALOISIAE SIGEAE EPISTOLAE [4]

I. [5]

Señor : Preguntastesme estotro dia que libros me pareçia que leyesdes para dellos poderos aprouechar en la conuersacion

1. Testatum : « vt ». Fortasse : « tot ».

2. Post « quippiam », videtur scriptum : « in ».

3. Non dubito quin et in hoc exemplo nonnulla menda inveniantur, propter incertum apographum.

4. Omnes debeo doctissimo atque amicissimo viro Dno. Iacobo Fitzmaurice-Kelly.

5. Incipit apographum : « Cartas familiares de la S. Loysa Sygea. »

galana y preguntas y respuestas que se ofreçen a los que tratan della. No os respondi luego porque me parecio que auia menester tal pregunta vna respuesta con aquel cuydado que suele de suyo tener la verdadera amistad, qu'es el mayor de la vida. Y lo bueno es que quanto yo mas pretendo de echar el resto de mi entendimiento en responder, mas me falta, que esta es su certeza, faltar al mejor tiempo como traydor. Mas como no falta la voluntad, esta, desconfiada, dira lo que supiere y pudiere, haziendo quenta qu'el Amor, que de su natural es fuego, apurara toda la escoria de las palabras, y hara que parezca bien lo que se dixere. Assi que vengo primero a las partes que a mi juyzio deue tener la buena conuersacion, y despues dire por que vias se puede alcançar esta tal.

Yo para mi la querria graciosa, galante, llena de nouedades, sesuda y honesta, que se començasse con deseos y se acabasse sin pesadumbre. Porque si fuere galante, palabras, meneos, supitos, agudezas no le faltaran a proposito y a su tiempo : y si fuere graciosa, no se traheran cuentos, que son los que la entretienen fuera de tiempo, antes se sabran enxerir por tal arte, que parezcan propios, no emprestados, naturales, no hurtados de otros, y gustosos, no desabridos. Si llena de nouedades, tendra lo que arriba digo, y mas vna cierta compostura de cosas de que se suele tratar, trauada por tal arte, que cada dia se dessea, y parezca siempre que queda començada, y nunca enfade. Ni le hara daño sobre estas tres propriedades ser sesuda a tiempos y honesta siempre, pues el seso y grauedad en las gentes da confiança a los que conuersan y credito a los con que se conuersa de se poder fiar dellos palabras y otras cosas que trae consigo la conuersacion. Y la honestidad y mesura haze ser mas gustoso lo que se oye y dize, porque debaxo destas dos caben todas las cosas que se pueden dessear, tratar y descubrir y pretender en la vida : y de la desemboltura y demasiada soltura no se fian sino los que no saben ni valen nada, que es harto poco para dessear.

Esta tal conuersacion se alcança por iii. cosas : la i. por costumbre de conuersar siempre con gentes de valor y de arte, que libremente pueda y sepa yr a la mano a lo que no fuere como lo que tengo dicho. La ii. lecion de libros juntamente galanos y auisados, de historias o fabulas, como poëtas, que en vn verso dixeron mas que otros en iv. renglones, y en vna pluma resumieron vna historia o fabula, qu'es lo que mejor pareçe en conuersacion, por quanto contenta la breuedad, o los historiadores, que mesclaron bien cartas auisadas y platicas con los echos grandes y determinaciones de honrra, para dar lustre a las historias assi de hombres como de mujeres, de que se puede tomar harto, assi para persuadir en la conuersacion lo que se dessea, como para dar con los tales exemplos confiança y animo para emprender lo que se pretende. Oradores assi mismo, que con buenos colores rhetoricos quanto quisieron supieron dar a entender y tratarlo de tal arte, que quien lo oyesse no se cansase si fuesse largo, ni se enojasse si no le fuesse a gusto, tanta fue la fuerça de su persuasion, y la sal que mezclaron con sus palabras en latin y en toscano, qu'es lengua para este efeto mas sabrosa, *Triumphos* de Petrarcha, estanças y *Asulanos* del Bembo [1],

1. *Los trivm* || *phos de Francis* || *co Petrarcha, ahora nueuamen* || *te traducidos en lengua Ca* || *stellana, en la medida, y* || *numero de versos, que tiene en el* || *Toscano,* || *y con* || *nueua glosa.* (E. Gullielmi de Millis). *Vendese en Medina del Campo, en casa* || *de Guillermo de Millis, con Privilegio Imperial.* (Ad finem) *Impresso en Medina* || *del Campo en casa* || *de Gvillermo de Millis* || *detras de Sant Antolin. Año* || *M. D. LIII.*

4° X + 189 + III. fol. — Exemplarium habeo.

Interpres fuit Hernando de Hozes, « criado del Duque de Medinaceli ».

2ª ed. : Salmanticae, in aedibus I. Perieri, 1581. (Cf. Gallardo, *Ensayo de una Biblioteca Española*, III, 229-230). Alius translator fuit Antonius de Obregon, quem Ferdinandus de Hozes citat. (Cf. etiam Bibl. Nat. mss. *M, 45; Ee, 122; M, 18.*)

Los || *Asolanos de M. Pe—* || *tro Bembo, nuevamente* || *traduzidos de lengua* || *Toscana en roman* || *ce castellano.* || *Dirigidos al muy Magnifico S. don Pedro driguez Nieto* || *de Fonseca.* || *En Salamanca.* || *1551.* — 12° Absque fol. Sign.

y otros mil que no ay por que contarlos, pues los saben todos sabiendolos muy pocos, por lo poco que los vsan.

La iii. y principal via es por donde se alcançar la buena conuersacion, la determinacion muy firme que se deue tener de no pensar, quien pretende de tenella, ni dezir, ni dessear cosa vil, ni soez, sino traer los deseos tan bien acostumbrados, y las palabras tan a niuel, y los cuydados tan llenos de poliçia y gala honesta, que no se desconcierten vnos de otros, sino que, como instrumento bien acordado, con la prima de los desseos subidos esten las palabras y mouimientos y muestras esteriores como cuerdas de tal arte acordadas que en todo se vea lo que ay dentro.

Sobre estas iii. ay la iv. que no quisiera yo dezir, porque no la se como estas otras de esperiencia, sino de oydas. Mas como quien nota este papel no sabe tener cosa encubierta, qu'es la amistad, pues amigo es aquel con quien puede hablar como conmigo el que habla, dire lo que he oydo, que es auer passado por muchos trances de querer cosas imposibles, y no salir con ellas. Porque deste estado naçe que todo lo que se lee en los libros aproueche, o para consolarse vno de su poca suerte, por los muchos que vee de la mesma arte, o tomar esperança en lo que succediere, y aliuio para pasar adelante; y naçe tambien leerse los libros con cuydado para saber traer lo que se lee en ellos a tiempo necessario, pues a quien no sabe letras, contar fabulas y historias seria enfadamiento, y a quien las sabe, traer a cada paso historias y no saber resumirlas en dos palabras para lo que le haze al caso, seria bisoñeria : y con personas que tratan solo de gala contar cosas graues seria cosa fuera de proposito, pues a estas mas les contentan las que aconteçen o en Corte o entre personas que conocen, que no las que nunca oyeron : y a personas graues tratar siempre burlas o chistes seria para pareçer

A-X. Fortasse in aedibus Andreae de Portonariis (Cf. Menéndez y Pelayo : *Historia de las ideas estéticas en España*, II, 1, 66).

mal. De donde resumo que la persona que pretiende tener buena conuersacion y de arte, deue ser en el aspeto blanda, en las palabras comedida, en los meneos graue, en el discurso de la conuersacion sabrossa y leyda, y de buen juyzio para dezir cosas con sal y gusto de quien las oye, y aficionada a cosas grandes, y que tome de veras el exercicio de buenas letras y maneras, para que quien la conuersare le de credito como a persona abil y diestra en lo que dize y pretende; pues el discurso de la vida haze muy mucho al caso para esto, y el saber las gentes el trato y conuersacion y exercicios interiores que son de arte y de veras, haze tenerse en mas la conuersacion y estimarse mas, como a vn libro el nombre del autor. Ni se deue pensar que luego a dos dias se alcança lo susodicho. Años quiere, tiempo y esperiencia e occasiones, y en este medio darse de veras a buena lecion, pues tiene esta differencia de la conuersacion biua, que no se halla en ella sino lo bueno que dixeron aquellos, y en esta otra ay mal quiebros, porque si es contina, cansa, si desseada, da cuydado, si larga, falta con que entretenerla, y si corta, queda siempre la mitad por dezir, mayormente si es con quien se gusta de tratar; y la otra tomase quando se quiere, y dexase quando enfada, y hazese della vn habito de sufrir, de entender, de esperar, de perseuerar, pues sus frutos no se cogen sino por estos medios, ni yo hallo otros de acabar, sino que a quien tanto quiero seruir no quiero enfadar mas, porque segun lo mucho que auia que dezir, nunca vuiera fin este papel.

2.

Señor: Bien pareçe que aueys poco esperimentado que cosa es tristeza, pues me pedistes este otro dia que os dixesse qual era la causa por que estando vno triste hablaua y escriuia mejor que estando alegre, y creedme que si no os quisiera tanto, que la respuesta desto dexara a la misma tristeza, que muy a vuestra costa os enseñara sus efetos; y vengarame brauamente entre tanto de la pregunta, assi en ver que auiendo tanto en la vida de

que estar triste, no dauades en esto, antes andauades dilatando la tristeza con engañosos plazeres, que despues al desengañar duelen doblado, como en considerar quan mal sabriades vsar de los bienes de la tristeza, quando de fuerça viniesedes a ser triste, de desacostumbrado della. Mas en fin, como amistad y vengança no frisa vno con otro, quiero vn poco tratar con vos de que cosa es tristeza y de que se causa, y assimismo de por que se habla y escriue mejor con ella que con plazer, y no me lo agradezcays, porque tratar desto tengo por grangeria, y tanto estimo (aunque a mi costa) tener vn poco de esperiencia mas della, que del contento.

Tristeza pues no es otro que vn habito que de larga continuacion de no ver vno lo que dessea, y si lo vee, acabarsele al començar, se causa en el alma. Esta, si es de ueras, tiene por su principal caudal al desengaño en todas las cosas que al pareçer son prosperas, y el no fiarse dellas, y assimismo el no esperar ni temer nada; porque todo lo que se puede o esperar o temer tiene en poco, de ver lo poco que dura vno y otro; y es animosa, diligente, valerosa, y señoril; animosa, en no preciar todo lo criado, de saber que todo es subjeto a corrupcion y mutabilidad; diligente, en dar braua priesa a consumir la vida y salud de quien la tiene, para mas breuemente llegar al fin de todo lo que afanan los que no la conoçen; señoril, en dar al traues con todos los gustos humanos, por ser tan apocados de su mismo natural, que en medio de la suauidad tiene hiel, y amargura en medio del sabor. Es assimismo valerosa, porque quien de veras la tiene a su cargo [1], que todo lo que vale a ojos de otros y se estima, no le muda ni afloja, antes al mostrar la fortuna el rostro alegre y prospero le buelue las espaldas, y burla de sus lisonjas de escarmentada dellas. Su morada es siempre en entendimientos biuos y generosos, porque los que no son deste jaez, o los acaba a dos golpes, o no llegan a conocer su primor, antes andan huyendo

1. Ms. : « a mi el cargo ».

por todas las vias que pueden della, embebeciendose en cosillas que antes que tenga principio, tiene fin, y duelen quando no se pueden remediar, que es despues de acabadas. Trae mas el animo de quien la sigue amaestrado a no se yr tras cada gusto y plazer, sino en todo tener vn freno de resistencia qu'es la breuedad del fin. Tiene tambien que pareçe cosa rezia con tanto valor mezclada mansedumbre y humildad, porque el estar al cabo de lo que es todo lo que quiere le causa no ser orgullosa, contra lo que otros tienen por honrra, ni altiua, en lo que al juyzio humano parece abatimiento no lo preciar. Y porque el hablar y el escreuir son los organos del alma adonde ella tiene su aposento, quando ya con lo susodicho tiene vno apurada la escoria del gusto y contento humano, entonçes con mas biuesa y arte por medio de los sentidos da a entender lo que se siente. Y como niño que en naçiendo tiene tan entera la perfecion del alma como quando es de edad madura, mas la pesadumbre de la carne inabil no la dexa a mostrar los efetos della hasta que con el exercicio y dotrina viene poco a poco a dar muestras de lo que es, y quanto mas se desembaraça de cosas mundanas, mas las da : assi el qu'esta contento y embebecido en el gusto de las cosas sensibles, por tal arte tiene enuelesado al entendimiento, que ni habla, ni escriue cosa buena. Mas despues al desengañar de lo que es todo aquello, y al caer en la quenta de lo que sirue, qu'es de inquietar vn animo y tornarle alocado, y entonçes muy differentemente habla y escriue. Y porque son differentes las causas de la tristeza, es menester saber tambien qual es la de mas valor, y qual mas de veras. Porque ay naturalmente vnas gentes de complexion triste, o por mala compostura de los humores, o por la abundancia de la colera, que como de mas quantidad, tienen mas fuerça, y haze mas impresion en el animo humano, y desta no ay que hablar, porque va por la via de las cosas naturales, que no son dinas de loor ni vituperio. La qual dura hasta la muerte, y da en ser demasiado, qu'es malissimo. Y assi como el demasiado plazer enloqueze, assi esta

causa en los sentidos vn atomecimiento, que no solo les da lugar para dezir cosa buena, mas ni para pensarla. Ay otra accidental causa de liuianos desgustos o regalados pensamientos, que de no acostumbrados a cosa de pesar qualquiera cosilla los altera, y andan al modo de pulso del que esta peligroso, alternando a vezes con demasiado plazer y en el mesmo instante demasiado pesar, a vezes mucha priessa y luego mucho leño. Esta causa vna nouedad de animo, o por mejor dezir inconstancia en los que la tienen, que ni se entienden ellos mesmos, ni se dexan entender de otros, ni es dina esta tal de los nombres que arriba le di, ni menos de hazer caso de quien la tiene, porque abasta estar sujeta a inconstancia, qu'es lo peor de la vida. Mas la de que hablamos, qu'es vna quenta echa de larga experiencia de trabajos, vna determinacion entera de no gustar de nada, causada de continuos desgustos, vn desengaño de alma quieta que se alcança por largo vso de descontentos, y por clara muestra de deseos no cumplidos, esta, dado que a los principios es dura como muerte, despues tiene diferencia muy mucha de las otras, porque quanto mas van dandose a ella las gentes, mas contentas estan; y la otra cada dia da doblado descontento, y la causa esta clara, porque esta naçe despues de auer experimentado vno a donde llega lo vltimo de plazer, y la otra de sustentarse las gentes de engañoso plazer, sin querer nunca caer en la quenta que estan las cosas humanas constituydas por tal arte, que pesar, que plazer, siempre corren a las parejas, y las mas veses lleua la vencida el pesar, porque tiene mas fuerças y dura mas.

Esta tristeza de que hablamos tiene ciertas tretas [1], que hecha todas las edades para que poco a poco le vengan despues a caer en las manos; y assi las de los moços son las mas vezes de aficion demasiada a cosas impossibles, que de no las alcançar van poquito a poco royendoles [2] el alma y haziendoles vna llaga que

1. Ms. : « tietas ».
2. Ms. : « houendo las ».

al principio, con la mocedad, que se siente menos el dolor y la fuerça de la tristeza, pareçe facil de curar, mas, despues de muchas vezes sobresanada, viene a fistolarse y ser incurable; las de la edad varonil son de honra y estima, y assi escueçen mas, porque dan sobre lo que estaua magullado del pesar, y casi rompida la llaga en el alma, y como en vn miembro flaco qualquier golpeçillo duele doblado, assi a estos les duele asperamente, y les va carcomiendo las entrañas por tal arte, que hasta que viene la esperiencia que dicha tengo, y la determinacion de no boluer la cabeça a pesar ni contento, no ay esperança de salud. Las de los de edad mas madura son de cansancion, porque el conoçer la breuedad de la vida, que siempre viene a estos mas a la memoria que a otros, y el no auerles succedido a gusto lo que desseauan, les quita toda esperança. A los tales como a rendidos regala mas la tristeza, y de no les ver fuerças para resistir vsa con ellos blandissimamente, dandoles por consuelo el fin breue de todo lo que por que se afanan, y por remedio el poco ser de todo ello, y por aliuio no querer nada, sino conformarse de grado a todo lo que succediere, supliendo de su casa todo lo que falta a lo succedido con cordura y entereza de animo. Y esta es la tristeza con que se escriue y habla bien; y assi pienso que lo hareys vos quando la tuuieredes, mejor que yo, que a mi agora me trata tan asperamente la tristeza, como que tuuiese yo fuerças para resistirle, no teniendo ningunas, ni menos para dexar de hazer lo que mandays o sea mal o bien, porque esta me pareçe la verdadera amistad: obedeçer.

3.

Señor: En cuydado me pusistes este otro dia con dezirme que os daua pena ver que todo amor, por grande que fuesse, se mudaua y tenia fin, y con pedirme que os diesse algun remedio, si le sabia, para el desabrimiento que teniades del por esta causa; y no fue tan pequeño el cuydado, que no le aya tenido estos dias

harto grande, assi porque tocaua a vos, que de razon, siendo tanta nuestra amistad, no es menos que proprio, como porque tocaua tambien a mi, que si es verdad que fiays de mi lo que dezis, quedo obligado a buscar medios para satisfazer a lo que mandays, aunque sean en partes diferentes de my ser.

Lo vno y lo otro es difficultoso, mas la amistad allana de tal arte las cosas, que con dar cierta confiança que todo lo que se dize es con intencion de açertar, va seguro el que habla o escriue a su amigo, mayormente si se guarda la condicion entre ellos, que pidio el otro en sus papeles, de que nos los leyesse sino quien tan de veras fuesse amigo como el. Porque los otros, o no los entenderian de no los sentir, los dañarian de no los entender. Quiero pues tratar con vos vn poco de como ha de ser el amor para no se mudar, y qual es el que se muda; y despues que se deue hazer para no temer mudanças, que aunque pareçe mucho en reprehender estas cosas, como la guia dellas ha de ser el mismo amor, el dara como suele animo para començar y perseuerancia para proseguir, y fuerças para no se cansar quien del tratare, pues es infinito, y todo termino es agora de su ser. De suerte qu'el amor a mi juyzio no se mudara, ha de ser puro, casto, limpio y claro; y porque todo el engaño cerca deste negocio esta en dos cosas : la vna en no conoçer qu'es amor, y la otra, e mas para doler, en dar este nombre a cien cosas que van muy lexos del, deue primeramente vno procurar de conocerle, porque si es tal como digo, conociendole forçadamente le seguira para su camino, qu'es llano, senzillo, seguro y continuo, que si por este le sigue el mesmo amor, qu'es luz y fuego, poco a poco le mostrara todo lo que fuere adulterino y fingido, qual es lo falso y qual lo verdadero; y assimismo apurara todo lo que fuere adulterino y fingido, ni consentira interes proprio que suele tener vnas falsas aparencias de amor, sino como nieblas frias facilmente las deshara con el sol de su pureza. Ni menos el gusto sensual, pues la mesma breuedad que de suyo tiene es tal, a dos pasos se tornara en nada, y

es muy poca parte o ninguna para estoruar al buen caminante, que dia y noche deue yr çenidos (*sic*) los sentidos y lijera la voluntad y firme la deliberacion de no dexar a su casto amor, ni tanpoco sufrir doblezes, que a dos dias o cansan los que aman, o descubren la infidelidad de los amados, sino con sinçeridad y llaneza los derroca a todos y pondra a cada vno de los dos a niuel, o en dar a entender al que amo lo que le mereçen, o con pagar lo mereçido el qu'es amador, pues la deslealtad tal maña se daria a vengar, que toda alma que tuuiesse la tal manzilla, al primer paso del camino dara con ella al traues amostrandole su deuisa del buen amor, que todo lo fingido aborreçe, pues siempre la mudança naçe del fingimiento, y qualquiera ayre muda lo que no tiene firmes rayzes, y quitadas todas estas pedrezuelas del camino a mi el cargo (*sic*) qu'el amor sera durable e infinito, y quien le sigue por camino tan claro y senzillo no temera barrancos de mudanças. Vengo a lo que es mudable, que ni es amor, ni mereçe tal nombre, por ser su principio sin juyzio, y sus medios sin templança, y sus fines con fastidio, ni puede ser menos, porque el objeto que siempre toma este tal, es la cosa mas llena de mudanças que ay en la vida, y assi comiença a locas con vn cierto impetu violento mouido de muestras accidentales que a dos dias o las acaba la edad, o las gasta la enfermedad, o las deshaze la opinion, y sin mas entrar adentro de la superficie esterior ageno de toda razon. Quien le sigue no cay en ello hasta que de verse del todo perdido toma por remedio lo peor que puede ser qu'es mudarse. Y de ser el principio deste amor tal, de ay naçe sus medios, que todos son como quien cay de ojos, sin freno, sin medida, sin miramiento de lo que cumple ni daña; como todo lo violento apeteçe mas presto el fin, da luego el tal amador con el pensamiento y la voluntad en el. El qual como de suyo es la mesma mutabilidad, no tiene ninguna firmeza, sino llegado alli el que ama deste arte, cansale lo que deseo y aborreçe tanto, que luego, como de salte, de en otra cosa, para que el

començarla de aliuio, y la nouedad sabor, y el embebecimiento de causa nueua quite la memoria de lo que ya daua fastidio. Deste tal, aunque le llamen amor, no ay que hazer caso, sino saber que pues duele el pensar que se ha de mudar, qu'es necessario huyr los medios por donde se viene a cosa, que no es otro que mudanças, y trauar muy de veras del otro amor que tratamos, pues no se muda por medios firmes, habituando el animo a no dessear cosa vil ni pretenderla. Y este habito formandole de continos habitos de valor, ser, firmeza, honestidad y mesura, palabras, obras, pensamientos y deseos, y armado desta suerte, emprender cosa que la guie la razon y la siga el merecimiento, y la acompañe el valor proprio, no accidental, causado de la aficion, cuyo oficio es fingir todo lo que falta a lo amado, para que no sea culpable el amor, sino que de ver con ojos claros y biuos de razon lo que mereçe la otra parte ser amada, se mueue vno amar y como el valor siendo proprio no le puede anular el tienpo, ni mudar la edad, ni menos derrocar los contrastes de la vida, quedara la razon siempre por reyna y forçara al que començo a querer a no desistir de su empressa, sino perpetuarla hasta despues de la muerte. Pues esta ventaja tendra este del otro amor, que no se acabara ni con muerte, porque no tiene poder sino sobre lo corruptible, que lo demas muriendo rebiue a vso de la Fenix : ni deue temer el buen caminante de entrepender este tal amor por temer que en el discurso del pueda cansarse por falta de entretenimientos con que pasar la jornada, pues ay hablar, ver y conuersar lo amado, que son las posadas deste camino donde toma refecion el alma para pasar adelante. En las quales ay siempre fuego y claridad, como arriba digo : lo vno para guia de los pensamientos y deseos, que son las mas vezes como salteadores que con importunidad enojan al que camina, y lo otro para no dexar el camino de la synceridad y pureza, e tomar el escabroso y escuro de la sensualidad ; y tambien porque al partirse le dan por compañia la memoria de como començo con razon a querer y la voluntad de no desistir hasta

morir, pues lo mereçe lo que ama, y el entendimiento para no mudarse a otra parte, pues en esta ay todo lo que se puede dessear y querer, y si vno va desta arte acompañado, no veo yo por que tema ninguna dificultad del camino, ni desee hallarle fin, ni menos por que desguste de amor en que no le ay, ni yo le veo otro a este mi papel sino el temor de enfadaros, y assi le acabo, remitiendome al mismo amor durable, que os dira en començandole a seruir mucho mas de lo que quanto yo podre tratar. Porque como es spiritu, es bastantissimo e infinito, y tiene en si nueuas palabras y nueuos afetos para traer a si los que le siguen, y estos diferentes vnos de otros, porque no cansen ni se acaben, a el lo dexo, pues es negocio suyo, que lo que fue mio, qu'es seruiros, o mal o bien ya lo he echo, con que me contento.

4.

Señor : Porque la breuedad del tienpo pueda desculpar la flaqueza de mi ingenio, respondo luego a lo que v. m. mando ayer, y assi digo que si la mesa es para estudiar, yo mandaria pintar en ella iv. quadros pequeños a los iv. cornijales de arte, que en medio quedasse campo para vna historia o ficion ; y esta haria que fuesse la impossibilidad, que se suele pintar vn hombre vestido a la lijera, atada vna mano rezio a vna piedra grandissima, y la otra alçada con vnas alas en ella como que quiere bolar, que sinifica el deseo como sube, y quanto mas alça aquella, tanto mas apesga la otra, de arte que nunca puede subir, con la letra que dize : *nitimur in vetitum semper, cupimusque negatum* ; y en el primero de los quadros pornia el cuydado, que se pinta desta arte : vn viejo asentado, vna mano puesta en la mexilla, el codo sobre la rodilla muy pensatiuo, y en la otra vna muerte mirando fixo a un globo o esphera que se mueue, con su letra, que es : *curae non ipsa morte relinquuntur*. En el ii° la perseuerancia, cuyo retrato es vna

palma grande cargada de datiles, y mochacho cogiendoles, con tal instancia que, por mas que se alça hazia arriba, que de su natural no sufre ceso alguno, no los suelta, antes se va tras las ramas sin miedo de caer, con la letra : *obdurandum aduersus vrgentia*. En el iii° la esperança, pintada alegre de rostro con alas en los hombros pues buela, y asentada en vn dolio pequeño, pues comiença de pequeñas occasiones, y çerca della la corneja, que siempre dize : *cras, cras*, que es, que sera lo que espera. En la mano vn relox, que sinifica las bueltas del tienpo en que estriba siempre la esperança, y delante Cupido, que la sustenta hasta alcançar lo desseado, con la letra que trae prima [1] engañar, que dize : *Sic miseris promptam spes bona pr. exstat opem*. En el iv. el *bonus euentus*, desta manera : vn mançebo hermoso con vna guirnalda de ojas de olmo en la cabeça, porque es mudable, y ceñida vna ropa corta y estrecha hasta las rodillas, y en los talones vnas alas pequeñas y otras en los hombros, con vna mano tañendo vna sonaja, y con la otra despertando a vno que esta dormiendo, porque las mas vezes suele venir quando menos se espera, y la letra : *volenti nihil difficile*; y como la impossibilidad este en medio, y las otras iv. a los lados, pareçe que quadrara, pues lo impossible las mas vezes se alcança o con cuydado y perseuerancia, o con acontecimiento y esperança, y sera bueno tenerlo esto siempre delante en la mesa, para que estas iv. resistan de tal arte a la impossibilidad, que no aflojen nunca por mas que las contraste.

Y si la mesa es para gala, no seria fuera de proposito pintar en ella la fabula de Procris que cuenta Ouidio, que para mi es sabrosissima, porque en aquellos zelos que ella tiene de su amante con el aura que pensaua ser nimpha de que estaua enamorado, y era el ayre fresco con que se recreaua quando venia cansado y caluroso de la caça al medio, y el causarle la muerte querer saber la verdad, se denota la delicadeza del pensamiento

1. *Sic* ms. Fortasse : « para ».

de los que aman, que hasta el ayre les haze mal, y la pintura della es delicatissima, como se puede ver en el *Metamorphosis*. O la otra que cuenta Pylon de aquellos dos amantes, que el amante, lleuando a su amada hurtada, les fue necessario meterse solos en vn nauio por no ser descubiertos, y la tempestad les puso en tal estrecho, que fue necessario tomar el vna tabla y ponerse a nado lleuando a su amada en el honbro, como mas flaca para resistir a [1]..... y ya al cabo, llegados en tierra, se echase a dormir descansando, y vn oso le come la amada, lo qual visto despues de acordado, se mata por seguirla en todo. Es pintura bastante [2] graciossa y de notarse en ella perseuerancia y fidelidad del que ama de veras. Si es para solo poner velas de noche, que es lumbre, pareçe a proposito pintar en ella el fuego inestinguible de la diosa Vesta, que suele ser pintura sabrosa, porque aquel auer siempre de velar vna porque no se muriesse y añadirle porque nunca se comiesse, denota la vigilancia y continuacion que se deue al amor, y assimismo poner alla el audacia de aquella virgen vestal que baxo al Tibre por vn cribo lleno de agua sin se vaciar gota, en señal de su pureza.

Si es para comer, no sera malo el banquete que dio Xenocrates a los embaxadores de Alexandro que le trayan muchos talentos de oro, el qual fue tan parcisimo, que preguntando ellos a la partida a quien mandaua que se diesse el dinero, respondio : ¿ no vistes en la çena de ayer que no vue menester dinero ? O el lembo lleno de toda caça que vio San Pablo que le mandaron que matase y comiese, para que *omnia munda mundis* [3].

Si es para despacho, como suelen tener siempre los señores, para este efeto pareçeria bien la cueua de la Sybila como la pinta virgen con su venta al ayre llena de papelejos con respuestas de lo que le preguntauan, y como el ayre los tiraua de tal

1. Verbum deest in ms.
2. Epistolae cubant in mendis.
3. *Ad Tit.* I, 15.

arte que venia a tomar la respuesta vno del otro; historia buena y a proposito; o la tripoda de oro que hallaron los pescadores en vn pece, y preguntando al oraculo que harian della, respondio que se diesse al mas sabio, y como de los vij. de Athenas *no* se supiesse qual dellos era, Solon lo declaro que para si la queria Apolo, porque el solo merecia este nombre.

Si es para la contenplacion, la mesa del propiciatorio dira bien, porque en mandar que fuesse todo de oro purissimo se sinifica la pureza de la voluntad; y en no se sacrificar en ella.

Desea v. m. saber de la paciencia, escudo donde se han de padecer todos los golpes y reueses desta vida, la qual S. Pablo nos auisa qu'es mucho necessaria; y eslo tanto, que sin ella la vida christiana no se puede biuir. Por esta admirable virtud fueron coronados los martyres y los contessores agradaron a Dios, y finalmente, todos los escogidos, dende el primero justo Abel hasta el vltimo, por esta virtud admirable merecieron gozar de Dios. La paciencia es hija de generosa madre, y pareçesse mucho a ella; hija es naçida de las entrañas de la charidad, por esso dixo el Apostol : *charitas patiens est*. El mayorazgo se lleua siendo la primera que de tan honrrada princesa naçe, y de aqui entenderemos quan poco amamos a Dios, pues tan poco sufrimos. A un peso y medida andan la caridad y la paciencia. ¡O gran afrenta, pues vnas nonadas bastan a nos enojar, y aun a dezir palabras de ira no sin escandalo de los que estiman de nosotros gran perfecion y mortificacion! Quien mucho ama, mucho sufre por Dios, y quien ama poco, aun del ayre se da por offendido. Bastenos, señor, para orar y pedir a Dios este thesoro siempre que nos auisa nuestro saluador, que este es titulo de nuestro mayorazgo : en paciencia vuestra [1] *possidebitis animas vestras*. El que es gran señor, y tiene estado, lo que mas estima y guarda es el titulo por donde es Duque o Conde. Aqui esta todo nuestro estado y reyno consinado. En esta virtud, qu'es

1. Ita ms.

sufrir, se posee nuestra paz; vanos la vida en guardar este titulo, pues siendo pacientes, tenemos derecho al Reyno del cielo. Plega al Señor que de su mano nos de tan gran virtud, y guarda de las virtudes.

5.

AD PAULUM PONTIFICEM MAXIMUM LOYSA SYGEA

Obtuleram iam diu Sanctitati tuae quosdam ingenioli mei flosculos studiosi instar agricolae, qui florentibus primum plantulis deorum cingit aras, vt his propitiis ad iustam proceritatem excretae [1] vberiores fructus ferant. Nunc vero iugi studio, provectiori aetate, et cura vigilantissima, quum ad aliquanto maiores litterarum proventus essem provecta, opere duxi pretium maturiorum fructuum indicaturam linguarum varietate exornatam ad sanctissimos pedes tuos, vere P. M., profundere, lacessita [2] etiam Britonii [3] poëtae egregii et philosophi suasu, cui (si bene memini) ab tunc sexenio immaturas primitias audacula ad beatitudinem tuam perferendas curaveram. Is sane nuper a nobis sub rusticum timorem quadam epistola prorsus excussit, asserens id quod per totum orbem christianum fama celebrat, te coelestis aulae clavigerum, qui aperis et nemo claudit, qui claudis et nemo aperit, non ut mortales principes solent, difficilem, non morosum, non parcum, quin humanissimum, clementissimum, atque in bonos propensissimum esse. Sed ne tot epistolarum numero sanctitatis tuae aures gravioribus hac tempestate negotiis defatigatas obtunderem, musae meae modulos apposui, quod beatitudinem tuam numeris potius quam oratione soluta audiere

1. *Exsertae*, legit Cerdanus.
2. *Accessit*, legit Cerdanus.
3. I. e. Hieronymi Britonii, cui Sygea nonnulla epigrammata dicavit.

delectari. Accipiat igitur laeta fronte *Syntram* [1] nostram in gratiam Mariae Portugaliae infantis serenissimae aeditam, quippe cui nostras operas eo libentius locamus, quod quemadmodum cum Caesare, ac reliquis monarchis sanguinis splendorem, sic cum musis rationem studiorum habet coniunctissimam. Quod si sexui, ingenio, et eruditioni nostrae sacratissimo Pontificatu tuo florenti favere caeperit tua sanctitas, immortale hoc cum aliis innumeris beneficium tota celebrabit posteritas. Valeat felicissime sanctitas tua, vt commissum sibi gregis christiani ovile pascat ac muniat. Apud invictissimi Portugaliae Regis aulam, anno domini M. DXLVI [2].

Tuae sanctitatis pedibus provoluta
ancilla humilima
Loisa Sygea.

6.

AD PHILIPPUM II. HISPANIARUM REGEM AUGUSTISSIMUM.

Salve, invictissime Monarcha.

Loquar ad Dominum meum, quamvis sim pulvis et cinis [3], Abrahami fuit sententia, quum Deum vellet propitium sibi reddere, ac quum miseranda Sodomorum vrbe illum deprecari,

1. Lucem vidit Parisiis, ex typographia Dionysii a Prato, 1566. 4°, una cum aliis Sygeae, ac nonnullorum praeterea virorum ad eamdem epigrammatis, Pauli III. epistola, ac tumulo eiusdem feminae ab Andr. Resendio et Cl. Monsello concinnato. Eam eruit doctissimus vir Franciscus Cerdanus et Rico, ex penu libraria Marchionis de Torremanzanal, apud *Clarorvm Hispanorvm opvscvla selecta et rariora, tvm latina, tvm hispana, magna ex parte nvnc primvm in lvcem edita* (Matriti, anno 1781, apvd Antonivm de Sancha), ad pp. 253-270.

2. Cf. Cerdani, *Op. cit.*, pp. XXXIII-XXXIV

3. *Genes.* XVIII, 27.

quasi eam crederet tutiorem al illum flectendum viam, sui ipsius videlicet infimam fateri sortem, ac Dei inauditam ostendere benignitatem qui nec ipsum asperneretur cinerem. Hinc est, celsiss. Rex, quod ad tremendae maiestatis tuae conspectum humilas meas literulas, quasi animi obsequentissimi internuncios, offerre non pertimens, eam atque te in illis de me, deque meis muniis certiorem reddere, ad te inquam, qui in terris Dei vices meritiss. geris, quique illud Tragici elogium voluis, quae tua est humanitas, hoc Reges habuerit magnificum est ingens, quod rapiet dies, prodesse miseris, supplices fidelare, protegere.

Ad rem igitur breviter [1]. Quum patria essem Toletana, nutrita tamen apud Lusitanos, ac e Gallis oriunda, et Latina lingua, Graeca, Hebraea, Chaldea, nec non et Arabica mediocriter a patre meo, ceterisque praeceptoribus erudita : inque Lusitanorum Regum aula benigne admissa ac erga Mariam infantem serenissimam praeceptoris munere non infeliciter vsa, Burgensi civi nupsi, non abiectae quidem sortis, nec obscuri sanguinis viro, qui me in patriam adsportavit suam. Vbiquum serenissima Vngariae Regina maiestatis tuae nunquam silenda matertera me casu nescio quo videret, benevoleque alloqueretur, quae sua fuit in doctos omnes propensio, me maritumque meum in obsequium sponte adscivit. Illo vsa est a secretis, me vero a studiis din nobilium foeminarum numero, quoad vixit. Nunc vero vita functa, mediocrem sane annonam, ac pro tempore, quo illi inservivimus, non aspernandam nobis reliquit, non tamen eam, qua in patriam commode possimus remeare, ac sine rumore patrios lares repetere. Ad te igitur aufugimus, ad te videlicet, quem deus optimus maximus christiani gregis verum moderatorem benemeritum, dum nobis pie consuleret, statuit. In quo nec bonarum artium peritiam, nec pietatis amorem, nec gubernandi sollertiam possit malevolorum quis obiicire, non ad plenum splendere; quumque iuxta Comicum nulla vis, maior pietate sit,

1. Cf. Cerdani, *Op. cit.*, pp. XXIV-XXV.

tua supplex posco lumina, vt maritum meum in tuorum servorum numero adscribi iubeas, eo in ordine, eisque redditibus, qui Mariae Reginae a secretis virum deceant. Is enim est, de quo fidem, operam, ac studium non vulgarem possint tibi omnes, qui pro nobis te adierint. Nam iuxta Homerum : οὔτε κακῷ ουτ' ἄφρονι φωτί ἔοικεν quod vero divitiis careat, nil ad rem, quum eodem teste : ζεύς δ'αὐτὸς νέμει ὄλβον ὀλύμπιος ἀνθρωποῖσιν ἐσθλοῖς ἠδὲ κακοῖς ὅπως ἐθέλῃσιν ἑκάστω apud maiestatem tuam praesertim, qui vno nutu pauperem quemquem ad honorem felicitatisque culmen evehere potes et soles. Valeat igitur tua maiestas pro omnium christianorum votis. Ac si apud te bonarum artium peritiam idem viget, ac apud celsos olim Reges, vt spero, memineris, id a te muneris eam suppliciter efflagitare foeminam, quae ceteras suae aetatis foeminas Musarum cultu (si fas est dicere) facile excelluit. Iterum valeat tua maiestas, atque vivat, inimicorumque capita feliciter conterat. Ex Vallisoleto, quum apud Flandriam degeret Rex anno 1559.

Maiestatis tuae pedibus provoluta
serva humilima
Loisa Sygea.

7.

AD HONORATUM IOANNEM PRINCIPIS CAROLI HISPANIARUM HEREDIS BENEMERITUM PRAECEPTOREM

Fortunam opes auferre non animum posse, tragica est sententia, nec aspernanda sane ab his, cum quibus Fortuna ludere solet, seu illos illudere, quod si ea vi, quam erga externa bona furibunda exercet, posset etiam in interna grassari, pessum nempe irent omnia. Sancitum tamen est ab optimo rerum artifice, vt dum malis obruimur fortius, fortior prestat animus, ac

illud secure canat, qui nihil sperare potest, desperet nihil; nec secus nobis eveniat, ac illis qui in profundo pelago dum fluctitant, quum iam naufragium sibi minitant procellae scapham forte ablatam ascendentes, periculum evadant, ac portum quem minime putarant, feliciter petunt. ¿ Quorsum haec ? (dices). Honorate doctiss. non ab re quidem. Quum enim me coeca ista dea studia recolentem mea fallaci blandita vultu alte extulerit, gravius ut ruerem, ad Serenissimae Vngariae Reginae numquam satis laudatae aulam me trahens vbique favoris aura me perample paverit, ut tecum heri sum confabulata, nunc mortua illa me videtur omnino deserere, ac deiicere, ni occurreres tu, tu (inquam) qui is mihi iam diu visus es ut cum nostro Homero dubitem θεός νύ τις ἢ βροτὸς ἐσσί εἴ μεν τὶς θεὸς ἐσσί τοὶ οὐρανὸν εὐρὺν ἄχουσι partes quam meas fideliter acturum promitteres, at quam animum adeo fortiter hac spe erexeris, ut cum Fortuna iterum congredi non timeam. Mitto igitur ad te diploma quod iussisti, ut domino Garciae ostendas, ad quem ex tuo edicto scripsi schedulam. Restat ut a tuo Principe imo omnium felici futuro monarcha, litteras quas nosti extorqueas, ac illud vnum dum eas exigis memineris foeminae illius agendam esse causam, quae ab ipso vitae limine Musas coluit, acturumque eam tu qui Musarum es antistes eximius. Vnde erit indecens ob longo verborum ambitu te obtundere. Valeas igitur, ac pro nobis vivas, non enim talis est tua vita, cuius taedere te debeat, quum ingrata vita sit, cuius acceptae pudet. Iterum vale.

8.

LOYSA SYGEA TOLETANA FRANCISCO PEREZIO CONSOBRINO SUO S. D.

Fuere mihi tuae litterae (mi consobrine) iucundissimae, tum que tuae, tum que ab obitu optimae matris tuae materterae meae

dulcissimae nihil litterarum a vobis videram, nec ad nos datum audieram. Gaudeo certe quod adolescentiam istam bonis studiis dederis, nec matre orbatus pientissima ad istius aetatis mala otia adiunxeris animum. Quod autem Salmanticam emigrare cupis, non improbo; quod tam lubrica aetate sis paterna iam censura cariturus, non laudo. Sat tibi felix contigit patria, in qua (uti accipimus) bonarum artium publici doctores profitentur assidue. Vtere (mi frater) tam frugi commoditate, nec ante vigessimum aetatis annum isthinc abscesseris. Nam quod ad litterarum ad nos tuarum frequentationem spectat, spero non defore, Isabellariorum, qui isthic ad nos veniant, copiam, quoties id tibi opere ni debitur pretium. Ego vero non illibenter tuas accepero. Valebis igitur interim, et patrem ac germanos tuos, cum rarissima noverca a me salutabis. Datum Olyssipone.

XVI

ALOISIAE SYGEAE TOLETANAE EPICEDION, PETRO LAINEZ AUCTORE [1]

(Bibliothèque Nationale de Paris; Ms. espagnol 371, ff. 135-139; Ms. espagnol 314, ff. 99-104) [2].

Elegia a la muerte de Luisa Sigea, muger doctissima [3].

Si de triste licor tan larga vena,
Musa llorosa mia, as derramado,
y aun no tienes la faz de llanto ajena,
¿ con que lagrimas puede ser llorado

1. Liberaliter mihi communicavit edendum, amboque exemplaria perquam accurate contulit, amicorum optimus, D. R. Foulché-Delbosc.

2. Ratione brevitatis, primum appellabimus littera *A*; alterum veró littera *B*.

3. A. omittit « muger doctissima ».

tan lamentable caso, si en los mios
las a el contino curso ya gastado ?[4]
De amargo llanto dos corrientes rios
mis ojos vañen; sientan mi tristeza
los altos montes[5] y peñascos frios;
pues de tan graue daño la aspereza
con tal rigor lastima la alma mia,
que la vida desmaya en su dureza.
Desencoja el dolor la lengua fria,
la cruda muerte de a mis ojos llanto,
y el sacro Apolo voz a esta elegia.
Que no es locura, no, sentirse tanto
daño tan general, pues lo que daña
no lo puede explicar humano canto.
Oy te despoja muerte viuda Hespaña,
de la gloria mayor que se hallara
en quanto el ancho mar discurre y uaña[6].
Oy la clara Sigea, o Parcha avara,
nos lleuas[7], cuya lumbre nos mostraua
de virtud larga senda abierta y clara.
Seca es la fuente ya que deramaua
tan dulçes rios de licor diuino,
que mas que Ambrosia o Nectar sestimaua.
Ya de Helicona se encubrio el camino,
ya la sublime lumbre[8] despareçe,
que quien sin luz camina pierde el tino.
Ya la nocturna sombra[9] nos ofreçe
de medroso temor tristes visiones,
despues que muerte[10] el sol nuestro[11] escurese[12].
¡ Quan lamentables[13], quan funestos dones

4. A. ya agotado. — 5. A. los hatos monte. — 6. A. en quanto el sol rodea o el mar vaño. — 7. B. encubres. — 8. A. cumbre. — 9. B. Ya la natura asombra. — 10. A. muerto. — 11. A. mio. — 12. B. escurece. — 13. A. dolorosas.

nos traes con solo vn tiro, amarga[14] muerte,
y de llorar quan largas ocasiones!
¡O instables[15] ruedas de la humana suerte!
vuestro discurso triste[16] y presuroso
nuestro plazer en lagrimas combierte.
Tu carrera veloz, tiempo embidioso,
oi nos priua del bien que dexa el suelo
tan triste quanto el çielo del gozoso.
Las sacras musas, con el desconsuelo
de tan lloroso caso lastimadas,
mill quexas dan[17] de muerte al alto cielo;
las vnas con las liras destempladas,
otras con el cabello suelto al viento,
otras del dulce canto ya oluidadas[18],
y todas juntas, con sentible accento,
en las turbadas vozes muestran claro
de perdida tan graue[19] el sentimiento.
Si no me es quanto suele el cielo avaro,
y me concede aquel furor diuino
que suele al sacro[20] Phebo ser tan charo,
aunque con canto bajo[21], determino
despues que nos dexaste en triste ausençia[22],
llorar[23] el graue daño que nos vino.
Perdio el triste marido[24] tu presençia,
del muy mas[25] que la propia[26] vida amada,
y el mundo tu rarissima eloquencia.
Aquella alta coluna es ya quebrada
que la dificil carga sostenia
de raras letras y virtud preciada.

14. A. o amarga. — 15. A. inestables. — 16. A. breue. — 17. A. da. — 18. A. descuidadas. — 19. A. tan maña. — 20. Al claro. — 21. B. dezigual boz. — 22. A. con tu ausençia. — 23. A. mostrar. — 24. B. consrte. — 25. A. muy mas del. — 26. B. propria.

Ya çeso el dulçe son, ya la armonia
de la tenplada cithara soñora
y de la mortal vida la alegria,
despues que tu, doctissima[27] señora,
escogiste por muerte eterna vida,
donde en reposo eterno estas agora.
Mas aunque tu virtud alta[28], escojida,
de al mundo dello testimonio çierto,
no puede no sentirse tu partida :
pues queda despojado ya y desierto
de aquel valor tan alto que pudiera[29]
ser[30] al mayor peligro saluo puerto.
Ya falta el[31] agua dulce en la ribera,
al arbol flor, al prado, la verdura,
y a la desnuda tierra primauera,
despues que con tu vista clara y pura
al rio, al arbol, prado, o a la tierra,
no das agua, flor, yerua, ni frescura.
¡ Qual quedas, çiego mundo, en llanto y guerra,
pues te arrebata el tiempo aquel thesoro
que deuaxo esta piedra muerte ençierra !
Pareçeme que siento el graue lloro
que por tal daño deue estar haziendo
del celebrado Pindo el sacro choro ;
que el lamentable son que estoi oyendo
por ti es, clara Sigea, por quien agora
con lagrimas las musas van diziendo :
« dezima de Parnaso avitadora,
« clarissima Sigea, o quan tenprano
« muerte tu faz diuina descolora !
« O fiera a quien no puede el ser humano

27. B. clarissima. — 28. A. la virtud tuya. — 29. B. de aquel alto rualo que bien pudiera. — 30. B. serle. — 31. B. la.

« resistir la mortal graue herida
« que haze tu [32] sangrienta ayrada mano;
« pues no puede faltar la humana vida
« cuyo termino es corto y limitado
« de ser por ti acabada y consumida :
« de Lachesis el hilo delicado
« ¿ por que quieres que sea con mano dura
« del huso tan sin tienpo arrebatado ?
« Deuieras la presente desuentura,
«que al mundo por tu flecha rigurosa
« tiene en tan graue[33] y general tristura,
« juntamente llorar, Parcha embidiosa,
« que al negro carro por tropheo colgada
« no esperes[34] ver mas joya tan preçiosa,
« cuya vida fue en flor casi cortada,
« y dexando a la tierra en[35] mortal velo
« de laurel, martho[36] y palma es coronada
« do con pies inmortales pisa el çielo
« adonde resplandese el[37] alma sancta
« qual su fama inmortal[38] aca en el suelo.
¡ Quan tarde pacera tan fertil planta
como muerte acabo[39], antes dio vida
pues su memoria al çielo se leuanta !
Sabia, casta, gentil Sigea escogida[40],
al çielo que t'encubre[41] eternamente,
quan dulce le deuio[42] ser tu partida !
Mas, en tanto que el sol resplandeçiente,
descubriendo[43] su luz pura y hermosa,
saldra en leuante y se pondra[44] en poniente,

32. B. tan. — 33. A. tan grande. — 34. B. no esperas. — 35. B. el. — 36. Fortasse : *mirtho*. — 37. B. la. — 38. B. como su clara fama. — 39. B. corto. — 40. B. Doctissima Sigea esclareçida. — 41. B. te encubre. — 42. A. deuia. — 43. A. descubriese. — 44. B. se porna.

mientras la agua sabor y olor la rosa
tuuieren, y al ganado desualido
la verde yerua le sera sabrosa,
y los corrientes rios con ruido
no çesando del curso acostumbrado
el tributo daran al mar deuido,
sera tu claro[45] nonbre çelebrado
sin que priue el oluido la memoria
de tu lloroso fin arrebatado,
haziendo eterna la deuida gloria
a tu inclito[46] valor y clara[47] fama
en dulçes[48] versos y sublime historia.
Clarissima Sigea, cuya llama
y sol de alta uirtud[49] mostro viuiendo
quanto bien llueue el çielo aca y derama :
alma santa y gentil[50] que estas oyendo
desde la immensa Altura el tierno[51] lloro
que por tu ausencia aca se esta haziendo :
rica del çelestial alto thesoro
del qual eternamente estan gozando
los escojidos del diuino choro,
do con semblante alegre estan mirando
del sumo criador[52] la gloria entera[53],
sus altas marauillas contenplando,
donde ya no se teme ni[54] se espera,
donde se esta gozando eternamente
de clara, alegre, eterna primauera :
en cuyo sancto[55] aluergue no se siente
del riguroso imbierno o seco estio

45. A. immortal. — 46. B. alto. — 47. B. y illustre. — 48. A. en altos. — 49. A. antes sol de virtud. — 50. B. alma sancta immortal. — 51. A. el graue. — 52. B. hazedor. — 53. A. eterna. — 54. A. y. — 55. A. claro.

la nieue helada o el calor ardiente :
de donde se vee claro el desuario
de la engañada y[56] ciega gente humana
y la falsa elecçion de su aluedrio,
la qual, lleuada[57] por la sombra vana
de la gloria mortal, por ella oluida
aquella eterna[58] gloria soberana,
do espera ser en breue conduzida
la alma que, qual la tuya, da al oluido
la gloria inçierta de la mortal vida :
ya me pareçe ver que el afligido
llanto que por tu ausençia[59] esta haziendo
el ciego mundo que a su luz perdido,
tus diuinas orejas ofendiendo,
causa que nuestro engaño contemplando,
con sereno semblante estes diziendo :
« No soi muerta yo, no, aunque llorando
« esta mi acerba muerte el mundo vano,
« antes de uida eterna[60] estoi gozando
« que con vista mortal al ser humano
« es imposible ver, por lo qual siento
« el manifiesto herror del vulgo insano,
« pues, despreçiando el inmortal asiento,
« en cosas funda siempre su[61] esperança
« que despareçen como sombra o viento,
« amando la mortal triste tardança,
« cuyo discurso impide en quanto dura,
« gozar la eterna y[62] çelestial holgança.
O alma venturosa, o quien la dura
ynexorable muerte[63] a ya librado

56. B. omittit « y ». — 57. B. lleuando. — 58. B. la eterna immensa. — 59. B. muerte. — 60. A. de eterna vida. — 61. A. la. — 62. B. omittit « y ». — 63. B. Parca.

de la baja prision terrestre obscura[64],
no te parezca graue alla y pesado
que se llore tu fin aca en la tierra,
pues no podra jamas ser oluidado.
Y pues que nos dexaste en llanto y guerra,
permite que en la piedra fria se lea
que tu sacra çeniça esconde y çierra :
Yaze aqui la clarissima Sigea,
en rara perfecçion sin par juzgada
en quanto ciñe el mar, y el sol rodea,
por muerte antes de tiempo arrebatada[65].

64. B. escura. — 65. Quatuor hi versus desiderantur in A.

SÉGUEDILLES ANCIENNES

Le Dictionnaire *de Autoridades* (tome VI, 1739) définit ainsi la *seguidilla* : « Composición métrica de quatro pies, en que el segundo ha de ser assonante del quarto, los quales constan de cinco sylabas, y el primero y tercero de siete [1]. » C'est seulement dans la seconde moitié du dix-huitième siècle, si nous ne nous trompons, que l'on commença à ajouter un *estribillo* de trois vers, addition assez malheureuse, à notre avis. Au seizième et au dix-septième siècles, la *seguidilla* n'a pas toujours été conforme à la définition donnée par l'Académie en 1739 : le premier vers n'a très fréquemment que six syllabes au lieu de sept. Ce fait ne semble pas avoir été indiqué jusqu'ici, bien qu'on puisse le constater dans d'anciennes séguedilles imprimées, par exemple :

Salen de Sanlúcar,	6
rompiendo el agua	5
a la Torre del Oro	7
barcos de plata.	5
Salen de Valencia,	6
noche de San Juan,	5
dos pescados salados	7
al fresco del mar.	5

1. C'est, à peu près textuellement, la définition qu'en donne D. Felipe Pedrell : « Composición métrica de cuatro versos, en que el cuarto ha de ser asonante del segundo, los cuales constan de cinco sílabas y el primero y tercero de siete. » (*Diccionario técnico de la Música*. Barcelona 1894.)

Vamos a la playa, 6
noche de San Juan, 5
que se alegra la tierra, 7
y retumba el mar [1]. 5

Parfois aussi, le premier et le troisième vers n'ont que six syllabes chacun :

La mitad del alma 6
me lleua la mar ; 5
bolued, galeritas, 6
por la otra mitad [2]. 5

Les deux cent cinquante premières séguedilles que nous publions, nous paraissent dater de la fin du seizième ou des premières années du dix-septième siècle. Tous les manuscrits qui les contiennent sont de la première moitié du dix-septième, et se trouvent à la Biblioteca Nacional de Madrid [3]. Les séguedilles 251 à 284 ont été copiées dans un manuscrit de la fin du XVI[e] siècle [4] : les quatre suivantes (285 à 288) sont extraites du même recueil, mais l'écriture en diffère et est de la première moitié du XVII[e]. On remarquera çà et là plusieurs autres variétés

1. G. B. Depping. *Romancero castellano*... Nueva edicion. Leipsique 1844, tomo II, pp. 422-423.

2. R. Foulché-Delbosc. Note sur trois manuscrits des œuvres poétiques de Góngora. *Revue hispanique*, VII, p. 463.

3. De 1 à 29 : Manuscrit M. 4, ff. 318-320 ; de 30 à 35 : Manuscrit M. 152, f. 129 v°; de 36 à 67 : Manuscrit M. 152, f. 229 ; de 68 à 106 : Manuscrit M. 152, ff. 227-228; de 107 à 230 : Manuscrit M. 84, ff. 99 v° à 107 ; de 231 à 250 : Manuscrit M. 2, f. 72.

Les pièces 1-29 et 294-340, ont pour titre général, dans le manuscrit, *Cuartillas* — 30-35 *Seguidillas* — 36-67 pas de titre — 68-106 *Seguidillas que se cantan como « Agame una balona »* — 107-230 *Seguidillas* — 231-250 pas de titre — 251-254 pas de titre — 255-288 *Seguidillas*.

4. Nous indiquerons ultérieurement la bibliothèque où se trouve ce manuscrit.

de mètres que celles que nous avons signalées, mais peut-être serait-il prématuré d'en essayer la classification [1].

Nous publions aussi une cinquantaine de *coplas* de quatre vers (289-340) qui étaient mêlées, dans deux des manuscrits de Madrid, aux séguedilles de notre collection [2]. Puissent toutes ces pièces rappeler aux folk-loristes que nous ne connaissons encore qu'un trop petit nombre de chansons populaires anciennes et leur en faire rechercher d'autres.

R. Foulché-Delbosc.

1 Mal aia la torre
fuera de la cruz,
que me quita la bista
de mi andaluz.

2 Mal aia la torre,
que tan alta es
que me quita la uista
de mi Cordobes.

3 Afuera, picaño,
fuera de mi portal,
que berna mi rrufo
i abra rebuelta.

4 Ai con la ganancia
de aqueste burdiel
are a mi rrufo
espada y broquel.

5 Ai con la ganancia
de aquesta cassa
are a mi rrufo
espada y capa.

6 Ai con la ganancia
de aquesta partera
are a mi rrufo
capa y montera.

7 De ser mal cassada
no lo dudo io;
cautibo se bea
quien me cautibo. (Cf. 23)

8 — Bamonos a la guerra,
Doña Maria.
— No quiero, que no ai sueldo
como solia.

9 Quierome ir, mi bida,
quierome ir con el,
vna temporadita
con el mercader.

1. Certaines séguedilles se trouvent dans deux manuscrits, avec ou sans variantes ; nous l'indiquons chaque fois par un renvoi placé à la fin du dernier vers.

2. De 289 à 293 : Manuscrit M. 152 ; de 294 à 340 : Manuscrit M. 4.

10 Que se le da a mi madre
de mis cabellos?
que para mal villano
sobran de buenos.

11 Quanto me mandareis
todo lo are:
cassa de dos puertas
no la guardare.

12 — Dezilde a la muerte, madre,
que no me lleue.
— Arto le digo, hija,
y ella no quiere.

13 Por cortar huna rrama,
vida, corteme;
mal aia el cuchillo
que tanto duele.

14 Bistete de berde,
ques linda color,
como el papagaito
del rey mi señor.

15 Yendo a la plaça
encontre a Ines,
que la ablan, peliscan, i besan
dos estudiantes.

16 Por la mar abajo
ban los mis ojos :
quierome ir con ellos
no baian solos.

17 Deja, la morenita,
lo que no es tuio :
deja los estudiantes
hir al estudio.

18 No me lo agais, bida,
arrimadillas,
que se bierte el caldo
por las rodillas. (Cf. 259)

19 Si me preguntaren
cuia soi, cuia,
de hun estudiante
d'Estremadura.

20 Vida de mi vida,
no me maltrateis,
que muy claro beo
que otro amor teneis.

21 Rio de Seuilla,
quien te pasase,
sin que la serbilletilla
se le mojase ! (Cf. 251)

22 De las mal casadas
io soi la una :
sigueme la rueda
de la fortuna.

23 De ser mal casada
no lo dudo io :
cautibo le bea
quien me cautibo. (Cf. 7)

24 A la mal casada
le de Dios placer,
que la bien casada
no le a menester.

25 Canta la gallina,
responde el capon:
mal aia la casa
donde no ai varon.

26 Aunque soi morena
blanca io nasci ;
guardando el ganado
la color perdi.

27 Huna fregonsita
me lo a mandado
para en acabando
de auer fregado.

28 Por el tu coco
no tilde polido
anda el mi caca
ra, ra, i ojo perdido.

29 Tengan, tengan, señores,
essa morena,
tenganla que malleba
mi amor tras ella.

30 Quien dixere que Venus
a sido blanca,
no a estudiado las artes
por Salamanca. (Cf. 101)

31 Vida de mi vida,
no lloreis, amor,
que la despedida
sera de dolor. (Cf. 102)

32 Salen las galeras
de el puerto, madre,
con las belas tendidas
y en popa el aire. (Cf. 103)

33 Y por ver como reman
subi a la popa;
con el son de los remos
dormime toda. (Cf. 104)

34 Galeritas de España,
parad el remo,
para que descanse
mi amado preso. (Cf. 56)

35 — Do venis casada,
tan placentera?
— Vengo de ver el campo,
y el alameda. (Cf. 55).

36 No me de bofetada,
mire que duele,
por el agua de Cristo,
que se la pegue.

37 No me llegue al manto
que me destoca,
que me tiene mi madre
para ser monja.

38 Vita vitæ meæ,
cor alterius,
memento osculorum
noctis illius.

39 Al entrar en la iglesia
de San Francisco,
vn vellaco de un fraile
me dio vn pelisco.

40 Al entrar de la iglesia
dixe : « aleluia,
sacristan de mi alma,
toda soi tuia. »

41 Como flores de almendro
fueron mis bienes,
que nacieron temprano
para perderse.

42 Mas cautivos as dado,
niña, a Cupido,
que Cortes a Castilla
rendido indios. (Cf. 110)

43 Las campanas tocan,
Jesus que es esto?
Cupido estaba malo,
si se abra muerto?

44 No me case mi madre
con estudiante,
porque es corto de bolsa
largo de talle.

45 No me case mi madre
con pastelero,
porque pica la carne
en el carnero.

46 Por el mar de mis ojos
pasando a nado,
encontre la sirena
de mis cuidados.

47 De tu cama á la mia
pasa vn varquillo :
auenturate y pasa,
moreno mio.

48 Camino de Seuilla
baxa una nube :
secretaria de el alma
de un bien que tube.

49 Para casamiento
la mejor cara
si no tiene dineros
no vale nada.

50 Ya no quieren los hombres
muger honrada,
si que venga en dineros
toda aferrada.

51 La muger mas hermosa,
el hombre mas feo
le parece vn angel
si trae dinero.

52 Casadme con fea
que sea rica,
aunque tenga la cara
de una borrica.

53 Agame vna valona
de a quatro reales,
con los raios de el cielo,
puntas de Flandes.

54 Hagame vna valona
de muchos pliegues,
como se usan en Francia
los çaraguelles.

55 — Donde venis, casada,
tan placentera ?
— Vengo de ver el campo,
y la ribera. (Cf. 35)

56 Galeritas d'España,
parad el remo,
para que descanse
mi amado dueño. (Cf. 34)

57 No me mireis si otro,
vella morena,
no me mireis otro,
que me dais pena.

58 Oy si yo otro mirare,
moreno mio,
en lugar de fauores,
me deis desbios.

59 Vn maridito honrrado
que callar sabe,
no ay tesoro en las Indias
con que pagarle.

60 Hagame vna valona
de seda negra,
que parezca a los ojos
de mi morena. (Cf. 82)

61 En llegando a la venta
dixe al bentero
que me diese vna moça
por mi dinero. (Cf. 70)

62 Y responde el bentero,
mui enoxado,
no le faltara moça
por vn ducado. (Cf. 72)

63 Respondi : « bueno es eso »
algo corrido,
« que en Madrid las camuesas
ban a quartillo. »

64 Bellaco ladronaço
no caen la cuenta,
que en Madrid todo sobra,
pero aqui es benta.

65 No repare en eso,
mueselas aca,
que chicas con grandes
se las pago a real.

66 Boto a tal que no puedo,
que un fraile estubo
en la benta, y peores
las pago a escudo.

67 Sin duda que el frailazo
no era muy carnal ;
yo pondre que las come
sin grano de sal.

68 Al pasar de el aroio
de el alamillo,
las memorias de el alma
se me an perdido.

69 Al pasar de el aroio,
cai de nalgas,
y soltoseme vn pedo
para tus barbas.

70 Al pasar de la venta
dixe al uentero
que me diese vna moça
por mi dinero. (Cf. 61)

71 Y el uentero responde,
muy enoxado,
como a de tenerlas.
si no es casado.

72 El ventero responde,
casi enoxado,
tome moça y cama
por vn ducado. (Cf. 62)

73 Y responde la moça
desde la cama :
« no me pario mi madre
para alquilada. »

74 Al pasar de el aroio
de el alamillo,
apretando las piernas
se me fue el virgo.

75 Al pasar de el aroio
le ui las piernas ;
ai de putha bellaca,
que blancas qu'eran !

76 Al pasar el aroio
las piernas la ui,
que no ualem vn quarto
ni un maravedi.

77 Al pasar de el aroio
de Mançanares,
vi una junta de Euas
y otra de Adanes.

78 Veinte y dos años tengo;
madre, casarme,
que me duelen los dedos
de tanto vrgarme.

79 Si te casas, Diego,
Juan, o Francisco,
mira no tenga cocos
como membrillo.

80 Hagame vna ualona
como quisiere,
con la punta y encaxe
que yo le diere. (Cf. 81)

81 Hagame una valona
como quisiere,
con el ilo de pita
que yo le diere. (Cf. 80)

82 Hagame vna valona
de seda negra,
para que se la ponga
la mi morena. (Cf. 60)

83 Hagame una valona
de seda negra
para mi morena
que esta en la trena.

84 Hagame vna valona
de seda fina,
para que se la ponga
la coscolina.

85 Hagame vna camisa
de lienço crudo,
para que se la ponga
mi pero tuso.

86 Hagame vna valona
de azul celeste,
a lo escaramanado
y a lo ualiente.

87 Vna libra de carne
vale seis quartos;
vna muger honrada
no mas de quatro.

88 Hagame vna valona,
señora onrrada,
que en pagando la hechura
no deuo nada.

89 No me pida celos
con arrogancia,
porque sera pedirme
pueblos en Francia.

90 En llegando a la barca
dixe al barquero
que me pase el rio,
que tengo miedo.

91 Hagame una ualona
con ocho gueuos,
con la punta y encaxe
de diez torreznos.

92 Hagame una ualona
de queso fresco,
que mañana me caso
con un tudesco.

93 Ya se ha pregonado
que no hay virgos:
quien de algunos supiere,
dezid, amigos.

94 No me case mi madre
con ombre gordo,
que en entrando en la cama
guele a mondongo.

95 No me case mi madre
con ombre grande,
que me sube en el poyo
para besarme.

96 No me case mi madre
con ombre chico,
que le lleuo delante
por auanico.

97 En el laço te tengo,
paloma torcaz,
en el laço te tengo,
que no te me iras.

98 En los quartos de a...
biue doña Ana,
y pasito, quedito,
qu'esta en la cama.

99 En la sala mas alta
duerme Belisa,
y quedito, pasito,
qu'esta en camisa.

100 En la sala mas alta
Belisa duerme,
y quedito, pasito,
no la recuerden.

101 Quien dixere que Venus
a sido blanca,
no a estudiado las artes
en Salamanca. (Cf. 30)

102 Bida de mi uida,
no lloreis, amor,
que la despedida
sera con dolor. (Cf. 31)

103 Salen las galeras
de el puerto, madre,
con las velas tendidas
i en popa el aire. (Cf. 32)

104 Y por ber como reman
subi a la popa;
con el son de los remos
dormime toda. (Cf. 33)

105 Vnos ojos negros
me an cautiuado;
quien dira que morenos
cautiuan blancos ?

106 Quite alla su alma,
que no la quiero;
que a las almas en pena
las tengo miedo. (Cf. 149)

107 Miente quien dijere
que ay en el mundo
ny mujer tan hermosa
ni honbre tan tuyo.

108 Diote el çielo, señora,
los ojos negros,
porque traigas luto
por los que as muerto.

109 Dizen que la ausenzia
cura los males :
pues los mios no cura,
son yncurables.

110 Mas esclauos as dado,
niña, a Cupido,
que Cortes a Castilla
vasallos yndios. (Cf. 42)

111 Sy por blanco y rubio
me dejas, Ana,
yo a ti por morena
te e dado el alma.

112 Date prisa, varquero,
llega aca el varco,
que se cansa mi niña
de andar a nado.

113 Yo no estimo las Yndias
en vna paja,
porque tiene mi niña
perlas y plata.

114 Que de varcos, madre,
ban al remedio!
yo quiero enbarcarme,
pues no le tengo.

115 A Madrid pareze
la uida mia
que haze sol y lluebe
todo en vn dia.

116 Al ynfierno pareze
mi pensamiento,
en atormentarme
y en ser etherno.

117 Tienen vuestros ojos
el padre alcalde,
que aunque roban y matan
no hay quien los hable.

118 Ayres frescos del prado,
fabor os pido,
que me anegan las olas
del mar de oluido.

119 Prestame tus ojos
para esta noche,
que me ymporta la uida
matar vn hombre.

120 Ojos matadores
teneis, señora;
como la justizia
no los ahorca?

121 Las niñas pequeñas
de tus ojos graues
para darme la muerte
fueron gigantes.

122 Negros son los ojos
de mi Velisa,
y sus negros son todos
quantos los miran.

123 Toda me as mojado,
mi vida, toda;
bueno es para nube
quien tanto moja.

124 Salen mis suspiros
qu'el ayre enzienden;
llegan a mi dama
y helados buelben[1].

125 A tendilla se parte
la niña bella,
y el galan no a tendilla,
sino a tendella.

126 Si la puerta es chiquita
y los tres no caben,
entre el vno dentro
y los dos aguarden.

127 A tus manos blancas,
niña, pregunto
como siendo tan blandas
hilan tan duro.

1. La même *seguidilla* se trouve dans le ms. 390 du fonds espagnol de la Bibliothèque Nationale de Paris, fol. 40.

128 Madre, el barberillo
que entra en mi casa
es verdad que me pica,
mas el se sangra.

129 Tieneme debajo
y pideme zelos;
haga lo que haze
y luego hablaremos.

130 Linda cara tienes,
no se te niegue,
pero como no pagas
feo parezes.

131 Esta cama me enfada,
qu'es mui parlera,
y no como bocado
que no me quenta.

132 Banse tras el dia
tus ojos claros:
tristes de los mios,
que noche aguardo.

133 Buelbe a mi tus ojos,
mi bien, recuerda,
pues el irme es forzoso
quando amanezca.

134 No me metas los dedos
para ynzitarme;
tate, tate, moreno,
qu'estoi con sangre.

135 Parten las galeras,
llebanme el alma,
y aunque ba en galera
no ba forzada.

136 Tendidita en el suelo
me sacan sangre;
grande animo tube,
pues bi sangrarme.

137 Perlas del oriente
me pide Menga,
y el oriente pide
a su boca perlas.

138 En doblones me escriua
galan su pasion,
qu'es la letra mas clara,
y la entiendo mejor.

139 Pasas por mi calle,
no me quieres ber:
corazon de azero
debes de tener.

140 Perlas pisa la niña
en el prado verde;
mas que mucho las pise,
si ella las vierte!

141 Si tubiera figura
mi pensamiento,
que de vezes le hallaras
en tu aposento!

142 Parezen mis penas
olas de la mar
porque bienen vnas
quando otras se ban.

143 Bien conozco, señora,
que sois fingida,
mas adoro el engaño
por tener vida.

144 Mucho quieren las damas
al padre prior,
porque tiene mui largo
su re mi fa sol.

145 Lagrimas del alma
ya se despeñan
de las altas rocas
de mi firmeza.

146 Labrador me hize,
sembre regalos ;
no llobieron fabores,
cogi cuidados.

147 No me mires, moreno,
quando te miro,
que se enquentran las almas
en el camino.

148 Mas almas que vn gato
debes de tener,
pues ofrezes vna
a cada muger.

149 Tengase su alma
que no la quiero,
que a las almas en pena
las tengo miedo. (Cf. 106)

150 Romerico florido
coje la niña,
y el amor de sus ojos
flechas cogia.

151 Tengo calentura
entre cuero y carne,
y con carne y cuero
pienso curarme.

152 Mirome en tus ojos,
dos hombres veo ;
como no soi mas de uno,
de zelos muero.

153 Pensamientos altos,
fortuna humilde,
que quereis de un honbre
que muerto vive ?

154 Pensamientos me quitan
el sueño, madre,
desvelada me dejan,
buelan y vanse.

155 Ay Jesus, que me mata,
quitenme este hombre,
que me huele a marido
toda la noche.

156 A la media noche
pidio la niña
vnos tragos de caldo
sin escudilla.

157 Ay quien me despique
de un tahur nezio,
que me deja picado
y se alza del juego ?

158 Quando buelbo los ojos
miro hazia dentro,
y es por ver si lo veo
donde lo siento.

159 Madre, los jigantes
si bien los mira,
por do muchos la pierden,
tienen la vista.

160 Haganle la cama
en el patio al padre,
que aunque sea pariente,
basta ser fraile.

161 No trocara mis males
por otros bienes,
pues sin ellos no puedo
vivir alegre.

162 Zelos ynvidiosos,
quando, alguna vez
hara el amor fiestas
donde no os halleis?

163 Los cabellos negros,
la niña blanca,
entre nubes negras
pareze el alba.

164 Zelos y mas zelos
y todo zelos,
zele menos y acuda
con mas dineros.

165 No me muerda los labios,
mire que duele,
por el agua de Christo,
que se la pegue.

166 Zinco efes tienes
sin ser Françisca :
fea, floja, flaca,
fazil, y fria.

167 Zelos ynportunos,
no me persigais ;
pues que no sois mios,
porque me matais ?

168 Al amor le pintan
tan pequeñito,
porque en todas partes
dura poquito.

169 Tengo mi querida
dentro del alma,
con temor de perderla
zelos me matan.

170 Quando buelbe los ojos
la mi morena,
es señal que el culito
no muele arena. (Cf. 222)

171 Date prisa, varquero,
llega la varca,
que se anega la vida
y se abrasa el alma.

172 Juro, vida mia,
de ser tu dueño,
y de aqueste juro
pagarme zenso.

173 El tienpo y fortuna
me den pazienzia,
que no ay ora de gusto
donde ay ausenzia.

174 O que vergonzosa esta
mi esperanza,
porque me promete
lo que no alcanza.

175 Quando el premio me quites
que amor me ofreze,
no podras negarme
que me le deves.

176 Quando quiero, enojada,
reñir contigo,
miranme tus ojos,
tiemblo y suspiro.

177 El rigor de ausenzia
probado e, madre,
y es mayor que los celos ;
mirad si es grande.

178 De tus claros ojos
las niñas negras
en el fuego del alma
son las zentellas.

179 Divina Velisa,
niña de perlas,
dejame que te ensarte,
no te me pierdas. (Cf. 246)

180 Como pajaro buela
mi pensamiento,
hasta dar en el lazo
de vuestro pecho.

181 Quando estoi sin tus ojos
al zielo miro,
por ser este el retrato
mas parezido.

182 Las campanas del alma
tocan a fuego,
que se quema la casa
del pensamiento.

183 Quierote, bien mio,
como a mi alma ;
ay Dios, quien supiera
si tu le amas !

184 Quando buelbo a mirarte,
y anjel te veo,
quanto sube la vista
baja el deseo.

185 Fazilmente mi alma
rendirse pudo,
porque vuestro donaire
sujeta mucho.

186 Cautibaron mi alma
tus ojos negros ;
echa la cadena
que se ba el cuerpo.

187 Tieneme mi gusto
tan disgustada,
que mi gusto no gusta
de quien gustaba.

188 Esperanças espero,
desesperado,
y esperando espero
mayores daños.

189 Tengo tristes sospechas
de que me engañas ;
o, si amor los boluiese
sospechas vanas !

190 Encubriome vna nube
mi sol hermoso,
mal aya quien gusta
de dar enojos.

191 Tan aprisa buela
my pensamiento
que presumo sin duda
le lleba el viento.

192 Si los ojos alzas
para mirarme,
yo bajo los mios
por repararme.

193 Al ynfierno fuera
con vos, señora,
porque en solo miraros
tubiera gloria.

194 A la vella Anfrisa
Jaçinto escriue,
y es mas lo que siente
que lo que dize.

195 Aunque boy a buscarte,
no puedo verte,
que ocasion tan buena
para la muerte !

196 Como tienen pimienta
tus ojos negros,
tiene sed el alma
y veuo con ellos.

197 Yo no doy fabores
a quien los parla,
porque no los mereze
quien no los calla.

198 Son mis ojos fuentes
que bierten agua,
por matar el fuego
qu'el alma abrasa.

199 Dichoso fue el dia
que llegue a verte,
pues tubieron mis ojos
tan dulze suerte.

200 En la carzel fuerte
del niño ziego,
dan tormento al alma
verdugos zelos.

201 Dizen que son dulzes
los desengaños,
pero yo los tengo
por muy amargos.

202 Pensamiento atreuido,
premio merezes,
que mereze mucho
quien bien se atrebe.

203 Vna F adoro
por que es la letra
del nombre de la dama
que me sujeta.

204 Pues mis ojos, zagala,
ver no merezen
esa luz de los tuyos,
lloren y penen.

205 Descuidada duermes,
niña apazible;
bien pareze que tienes
el alma libre.

206 Como viuo ausente
del bien que adoro,
aunque todo me sobra
me falta todo.

207 Vozes doi al zielo
y no me responde,
que a los desgraçiados
nunca les oie.

208 Como ia no se usan
los uirgos, madre,
vno que tenia
dile de ualde.

209 Las mugeres se uenden
como los libros,
con lizenzias firmadas
de los maridos.

210 Los cofrades del vino
guantes se tornan
y a poder de poluillos
su cuero adoban. (Cf. 231)

211 Guiseme caracoles,
señora madre,
qu'el caldillo del cuerno
bueno me saue.

212 Quando saco a mi niña,
no baila nada,
pero quando la meto
todo lo baila.

213 Quando ba a la fuente
la mi morena,
yo la llebo los trapos
y ella me lleba.

214 El pedirme dineros
y enamorarme,
no es matarme de amores
sino de hambre.

215 Zerraditos los ojos
el bino beben,
por no ber acabando
lo que mas quieren.

216 Ay, si la mudança
fuera firmeça,
todas las mujeres,
que firmes fueran !

217 El mayor de todos
los impossibles
es estar las mujeres
vn punto firmes.

218 De dançar los mayestros
que poco ganan !
pues enseñan mujeres
a hacer mudanças.

219 La semiente de cuernos
no entiendo, madre,
siembranla en vna parte
y en otra naçe.

220 Todos los abarientos
son como cardos,
que para que aprouechen
an de enterrallos.

221 Con un cuerno por maça
se queja un perro,
y ay marido que calla
con mas de çiento.

222 Quando buelve los ojos
la mi morena,
es señal que no muele
el molino harena. (Cf. 170)

223 Al jugar de los cientos
como soy necia,
me descarto de quarta
por tomar terçia.

224 Terciopelo me piden,
yo no lo tengo ;
vasta estar pelo a pelo
y el tercio en medio.

225 Dame el mi moreno
la olla al reves :
la carne primero
y el caldo despues.

226 Dame lengua, mi uida,
pues das lo demas,
que no es misa de requiem
que quita la paz.

227 Vna boca grande
no es falta en mujer,
que para dos lenguas
todo es menester.

228 A las dos de la noche
dijo el obispo :
« o que arrecho me siento,
querpo de Cristo ! »

229 Celos pido a mi niña,
dame ella zelos ;
si me da lo que pido,
de que me quexo ?

230 Que mercancia es esta,
pues lo entiendes,
que te quedas con ella
y me la vendes ?

231 Los cofrades del vino
guantes se tornan,
pues a puros polvillos
su cuero adoban. (Cf. 210)

232 Vete poco a poco,
morena mia,
que las cosas de gusto
no quieren prisa.

233 Hazeme cosquillas
un ratonzuelo,
y assi toda la noche
paso riendo.

234 Mira lo que devo,
niña, a tus labios,
pues me resucitan
si me desmayo.

235 En el valle ameno
de mi linda Aura,
solamente hay un pino,
y esse sin ramas.

236 Bruja de mi vida,
no chupes tanto ;
dexa leche siquiera
para oto rato.

237 Si retratas al vivo,
morena de oro,
para ver lo que hazes
abre los ojos.

238 Un thesoro halle, niña,
donde tu sabes,
por sacar de tus perlas
meti officiales.

239 Sacabuche de prendas,
señora madre,
que me da grande gusto
ver que entra y sale.

240 Una donzelluela
de garbo y pico
ha metido en su jaula
mi pajarico.

241 Quando esta con mas gusto
la mi morena,
acia el cielo me sube
sin escalera.

242 Por ver lo que tienes
en tus entrañas,
entro como alcalde
la vara alzada.

243 Mucho corre la posta
mi morenillo,
pues que quando yo llego
ya el ha venido.

244 Tengo un girguerillo
dentro en mi jaula,
y es lo bueno que llora
siempre que canta.

245 El torrezno del monje
de leche es, madre ;
si le meto en el horno
se me deshaze.

246 Orgullosa Velisa,
toda eres perlas ;
dexame que te ensarte
no te me pierdas. (Cf. 179)

247 Que me muero de gusto,
morena de oro;
dame gusto, pues puedes,
poquito a poco.

248 Soy tan manirroto
con mi morena,
que en entrando un poquito
derramo perlas.

249 Como granos de aljofar
te las voy dando;
como eres de mi gusto,
voyte aguardando.

250 Con el son de la pausa
que Amor entona,
haze el bien de mi vida
mil cabriolas.

251 Rio de Siuilla
quien te passase,
sin que la mi seruilla
se me mojase. (Cf. 21)

252 Rio de Siuilla
arenas de oro,
dessa vanda tienes
el bien que adoro.

253 Rio de Siuilla
de barcos lleno,
a passarlo el alma
no passa el cuerpo.

254 Rio de Siuilla
rico de oliuas,
dile como lloro
lagrimas biuas.

255 Abre esse golpe,
no este serrado,
lleua el diablo el cuerpo
quien sea estrenado.

256 Por la mar abaxo
va Catalina,
las piernas de fuera
vn frayle ensima.

257 Acaba, amigo,
acaba presto,
biua Dios que sabe
poco del sesto.

258 Ay Miguel, del golpe
tene esse hombre,
que lo lleua fiado
y no le se el nombre.

259 No me aga, amigo.
essas cosquillas,
que se me echa el caldo
por las rodillas. (Cf. 18)

260 A passito, amigo,
no s'encarama,
que lo saca de fuera
y riega la cama.

261 A pascito, amigo
mas limpio y quedo,
medio real le cuesta
el trincadero.

262 Ay, bien de mi bida,
que cansada estoy,
siento y veinte vezes
e odido oy.

263 Eras puta aprouada
del tiempo viejo;
si quieres que te ode,
rapa el pandero.

264 Abreme las piernas,
puta aprouada,
pues en el officio
estas cansada.

265 Es taymada mi puta
quando la quiere;
con el agua rosada
se laua el conjo.

266 Dime quando acabas,
moreno amigo,
porque lo agamos todos
en vn tiempo mismo.

267 Vete a poco a poco,
Juan de mi alma,
que si soy tardona
la noche es larga.

268 Quitase debaxo
que me lastima,
acaba esta vez
y pongase ensima.

269 Negra la cara, negro
el coraçon,
que como amor es fuego,
boluiom'en carbon.

270 Quitate ensima,
que me da dolor,
que no e bisto en mi bida
carajo mayor.

271 Para que me lo palpa,
piensa qu'es figo,
en lugar de vno
no ponga sinco.

272 Tienelo tan ancho
la mi morena,
que no se si esta dentro
o si esta fuera.

273 Quitate presto
las agugetas,
que me muero de frio
y estoy sin medias.

274 Morio Palomares,
las hijas lloran,
y los trincaderitos
de luto entoldan.

275 Diga a su amiga,
señor Morales,
que se ponga en su conyo
dos alamares.

276 Date priesa, acaba,
que me viene el gusto,
pues sabes lo tengo
harto justo.

277 Ay que par' arriba
y par' abaxo,
hazen su efeto
el conyo y el carajo.

278 Mira que yo acabo
y tu no bienes,
date priesa, amor mio,
que te detienes.

279 Que por un gustillo
de tanto plazer
se pierden los ombres
y m'e de perder.

280 Pues e puesto el exe
a la rrueda, anda,
hazeme, vida, vn pasçito
de sarabanda.

281 Dexame agora,
que biene alguno,
que despues tendra
tiempo oportuno.

282 Que no ay tal carajo
como el del guiton,
qu'entra justo y busca
qualquiere rincon.

283 Que quando lo ago
a mi fregona,
aze mas monerias
que vna mona.

284 Siñeme essos braços
y aprieta fuerte,
que me toma la rrabia
de la muerte.

285 A quien no agradaren
las seguidillas,
denle con vn palo
por las costillas.

286 Mira que me pida
la viuda loca
quatro varas de olanda
por vna toca.

287 Seguidillas me pide,
madre, el alguacil,
seguidillas me pide
mas de quatro mil.

288 Seguidillas me canta
el estudiante,
porque quando se muera
io se las cante.

---

289 Vna dama me mando
que siruiese y no cansase,
que siruiendo alcançaria
todo quanto yo mandase. (Cf. [292)

290 Vna viexa se meo
en la canal de vn texado :
el sacristan que lo uio
fuera a tocar a nublado.

291 Vna viexa se murio
y dexo en su testamento
que su cuerpo se enterrase
en los molinos de viento.

292 Vna señora me dixo
que siruiese y no cansase,
que siruiendo alcançaria
todo lo que yo mandase. (Cf. 289)

293 Despues de auerla seruido
como fiel enamorado,
me dixo que lo alcançase
todo lo que yo mandase.

294 Un perro caio en el poço
otro perro tira del
solo por dar a entender
que los sueños sueños son.

295 No quiero dama de don
ni que se llame a la corona,
sino fregata que pueda
retocar con bofeton.

296 No quiero dama destrado
que se llame a la corona
sino moçuela fregona
que cubra manto doblado.

297 La piedra que mucho roda
no es buena para çimiento;
la muger que a muchos ama
tarde cobra casamiento.

298 Aunque soi morenita un poco
no me doi nada,
con el agua del almendruco
me lavo la cara.

299 Pongo la moça en cuidado
libraos del mal rraton,
lo que esta a mal rrecaudo
es de mi jurisdicion.

300 Aqui biue i aqui mora
una moça muy gentil :
cada vez que se lebanta
ba a mear el peregil.

301 No te mueras, hija,
de amores de aquel capon,
que tiene largas las çancas
y chiquillo el espolon.

302 Si el galan es auisado
i la Dama se pica de loca,
anden las manos
y calle la boca.

303 El querer de mi querer
es querer lo no querido,
i por esto poco digo
que quiero a un capon.

304 Quanto magis magis
fuere la moça auisada,
tanto magis magis
del hombre sera amada.

305 — Domina mea, di quare
que no pueda mereseros ?
— Domine, si no ai dineros,
bene potes non amare.

306 Padre rreberendo
deteneos hun poco alla,
que tengo la madre braua;
si lo siente matarme a.

307 Como lo tuerce y laua
la monjita el su cabello,
como lo tuerce y laua
luego lo tiende al hielo.

308 Buelbete cristiana,
morica de los cabellos de oro,
buelbete cristiana
hu sino bolberm'e io moro.

309 Triste de mi, cuitada,
mi gallina se me perdio
con sinco pollicos hechada,
cuitada, como no me aorco io !

310 Dame huna saboiana,
marido, ansi os guarde Dios,
dadme huna saboiana,
pues las otras tienen dos.

311 Don Juan se quiere embarcar,
las damas dicen que hierra,
que quien no embarca en la mar
mal embarcara en la tierra.

312 Dicen que el alfiler
que se da por despedida,
mas io digo qu'es mentira
que se da por bien querer.

313 No fies, Bras, en Constança,
sueltate de su cadena,
no fies en esperança
que no ai esperança buena.

314 Baite conmigo, Juana,
i beras que te dare :
darte e botin serrado
que te rrepique en el pie.

315 Mirad, marido, si quieres algo,
que me boi a leuantar :
la camisa tengo puesta,
tornaria e a quitar.

316 Cupido se a rrepartido,
ques cosa de Bersebu,
que a los hombres cupo el cu,
i a las mugeres el pido.

317 A la vna bine aqui :
señora, ia son las dos ;
no fuisteis para decir :
arrimaos a essa carreta.

318 Tu que me estas mirando,
plegue a Dios que mirando te
[mueras
huna muerte que sea de beras,
que no de las otras que son de
[burlar.

319 Si quereis que os enrrame la
[puerta,
vida mia de mi coraçon,
si quereis que os enrrame la
[puerta,
vuestros amores mios son.

320 En esta calle mora
vna moça caripapuda,
que con las tetas barre la casa,
y echa pedos a la basura.

321 Rufara, rrufarara,
caballero, no andeis tan tarde,
rrufara, rrufarara,
que no me pario para vos mi
[madre.

322 A puertas de Menga Gil
esta Pelaito i llora,
i dizele Menga Gil :
« que quieres, Pelaito, agora ? »

323 Por un pagesito
del corregidor,
colgare io, mi madre,
los cabellos al sol.

324 Por la mar abajo
ba un barrilete :
damelo aca, barquero,
darle he hun toquete.

325 Yo me siento enamorado
de huna hija de hun botero ;
pasando por su bentana,
biera estar colgado un quero.
(Cf. 338)

326 Ojuelos graciosos,
que os estais riendo
del que esta muriendo
por vuestros antojos.

327 No me los ame naide,
a los mis amores he ;
no me los ame naide,
que io me los amare.

328 Por la mar abajo
biera hun buei bolar :
como era mentira,
podia ser berdad.

329 Al fraile que luego le arma
en tratando de muger alguna,
topetaso de res bacuna,
soga nueba, i almendro seco.

330 — Putas, puticas, putacas,
que traeis en aquesos codos?
— Bubas, encordios, demonios,
pujabantes, i tenaças.

331 Mandasteisme saia de grana,
i aora daismelo de buriel :
si el cu nos cantare en casa,
no me llamen a mi muger.

332 Arrojomelas i arrojeselas
por encima del mançanal ;
arrojomelas i arrojeselas
i tornomelas a arrojar.

333 Pasando por tu bentana
heche hun leño en tu portal :
tu padre desque lo supo,
de imbidia compro hun bonete.

334 Vide a Juana estar lauando
en el rrio i sin sapatas :
dixele suspirando :
« di, Juana, por que me [matas? »

335 Vn abraso me dio Ines,
estando alla en el aldea ;
quiera Dios que por bien sea,
no suceda mal despues.

336 El abad y su manceua
dizen que quieren beuer :
dizeles el bachiller
asta que no se puedan ber.

337 Hechale la capa a la baca
el mosito enamorado ;
echale la capa a la baca
la baca la capa le a rasgado.

338 Andando enamorado
de huna hija de un botero,
pasando por su bentana
bide estar colgado hun cuero.
(Cf. 325)

339 El abad y su manseba,
el herrero y su muger,
de dos huebos comen sendos :
esto como puede ser?

340 Aunque soi morena,
no soi de oluidar,
que la tierra negra
pan blanco suele dar.

EL SASTRE DEL CANTILLO

On s'est peu occupé, jusqu'ici, des personnages proverbiaux, ces « individuos de abolengo oscuro y sospechosos antecedentes, y á quienes debiera detener en su gabinete el erudito, hasta averiguar sus vidas y costumbres », selon la pittoresque définition et la judicieuse remarque de D. Francisco Rodríguez Marín [1]. « Rehacios andan en desaparecer de nuestra habla, ajoute le distingué folk-loriste, como si tuvieran el propósito de mortificar á la respetable Academia Española, que les oye, pero no les ve ni les entiende. » C'est à l'un d'eux que sont consacrées les lignes suivantes.

Clemencin, en commentant la phrase « vendré a ser el sastre del cantillo » que dit le chanoine dans *Don Quichotte* (I, 48), écrit : «... Otros dicen el sastre del Campillo... Quevedo... introdujo en su *Visita de los chistes* al *sastre del Campillo* altercando con *Juan Ramos*, otro personage proverbial : pero nada dice que indique el origen de uno ni otro, el cual es desconocido, como sucede casi siempre en todo lo que huele á provérbios ó refranes ; y así no hai por donde pueda juzgarse si es *Campillo* ó *Cantillo* [2] ».

En 1862, Joaquin Bastús s'exprimait ainsi, non sans quelque naïveté : « Se referirá sin duda esta locucion á un sastre que

1. *Cantos populares españoles recogidos, ordenados é ilustrados por Francisco Rodriguez Marin.* Tomo I. Sevilla 1882, p. 149.

2. Éd. de 1833, tome III, p. 396.

habria en alguno de los varios pueblos ó aldeas que llevan en España el nombre del Campillo, el cual tendria la abnegacion que expresa el adagio, de trabajar de balde y poner el hilo [1] ».

« Expresa este refran, dit le P. Sbarbi [2], que hay muchas personas que, no contentas con que se les sirva sin interes de ninguna especie, exigen además que, si sobreviene algun gasto extraordinario, corra por cuenta del que le dispensa el favor; á semejanza de cierto sastre que habría en alguno de los varios pueblos ó aldeas que tienen en España el nombre de Campillo, el cual llevaría su abnegacion hasta el extremo que expresa el refran ». Et il ajoute : «... se me ocurre preguntar ahora, con motivo de figurar la palabra *cantillo* escrita con *c* minúscula en la edicion del *Quijote* de 1605, y en la mayor parte de las siguientes : ¿ Habrá querido decir Cervántes *el sastre de la* ESQUINA ó CANTILLO, ó *el sastre de uno de los pueblos* llamado CANTILLO ? Lo primero tiene á su favor la variante de *encrucijada* arriba escrita ; á lo segundo favorece la otra variante de *Campillo* : el lector se decidirá por lo que crea más aceptable y satisfactorio. »

En 1882, *El Folk-Lore andaluz* publie la remarque suivante, due, croyons-nous, à M. Torre Salvador : « Cervantes escribió : *El sastre del Cantillo.* Hoy todo el mundo... escribe : *El sastre del Campillo*; sin embargo... creo que se debe escribir : *El sastre del Cantillo,* porque este refran no es otro sino el anticuado que dice : *El alfayate de la encrucijada pone el hilo de su casa.* » (pp. 131-132).

Nous connaissons vingt-quatre formes ou variantes de ce proverbe :

1. *El alfayate del cantillo, fazia la costura de balde e ponia el hilo*

1. *La sabiduria de las naciones.* Primera serie. Barcelona 1862, p. 58.

2. *Coleccion de los refranes, adagios, proverbios y frases proverbiales que se hallan en el Quijote.* in : *El refranero general español,* tomo VI, Madrid 1876, p. 277.

(Santillana [1], Nuñez).— 2. *El alfayate del cantillo, hacia la costura de balde, y el ponia el hilo* (Pedro Valles). — 3. *El sastre del cantillo, que ponia de su casa el hilo* (Sanchez de la Ballesta [2]). — 4. *El sastre del campillo,* ou *del cantillo, que ponia de su casa el hilo* (Covarrubias, sous *sastre*). — 5. *El sastre del Campillo, ponia de su casa el hilo* (id., sous *alfayate*). — 6. *El sastre del Campillo, que ponia de su casa aguja y hilo* (Caro y Cejudo [3]). — 7. *El sastre del cantillo, que cosia de balde y ponia el hilo* (*Don Quichotte* I, 48 ; Correas [4]). — 8. *El alfayate del Campillo, hazia la obra de valde y ponia el hilo* (Covarrubias, *sous* alfayate). — 9. *El sastre del Campillo, coser de valde, y poner el hilo* (Acad. *Autoridades*, sous *alfayate*). — 10. *Ser el sastre del campillo* (id. sous *sastre* et sous *campillo*).

11. *No seamos el alfayate de la esquina, que ponia hasta el hilo de su casa* (*Guzman de Alfarache*, parte II, lib. III, cap. V).

12. *El sastre de la encruzijada, que ponia el hilo de su casa* (Blasco de Garay, *Cartas en refranes* [5]). — 13. *El sastre de la encrucijada, que pone el hilo de su casa* (Pedro Valles). — 14. *El alfayate de la encruzijada, pone el hilo de su casa* (Sanchez de la Ballesta [6] ; Acad. *Autoridades*, sous *alfayate* ; Caro y Cejudo [7]).— 15. *El alfayate de la encrucijada que ponia el hilo de su casa* (Nuñez). — 16. *El alfayate de las encruzijadas cosia de valde, y ponia el hilo de su casa* (Covarrubias, sous *alfayate*). — 17. *El*

1. Dans son édition des *Obras de don Iñigo Lopez de Mendoza, marques de Santillana* (Madrid 1852), D. José Amador de los Rios a imprimé (p. 511) *Cautillo,* mot qui n'a aucun sens et qui est vraisemblablement une faute typographique.

2. *Dictionario de vocablos castellanos, aplicados a la propriedad latina... Compuesto por. . Alonso Sanchez de la Ballesta.* Salamanca 1587, p. 244.

3. *Refranes y modos de hablar castellanos... compuesto por... Gerónimo Martin Caro y Cejudo.* Madrid 1792, p. 112.

4. *Refranero* inédit.

5. Édition de Madrid (Refranes de Hernan Nuñez) 1619-1618, f. 388 v°.

6. *Loc. cit.*, p. 244.

7. *Loc. cit.*, p. 112.

sastre de la encrucijada, no le pagan la hechura y pone el hilo de su casa. [Cf. la forme portugaise : *Alfaiate de encruzilhada põe as linhas de sua casa* (*Anexim do seculo XVI*; Padre Delicado, *Adagios*, p. 146 ; Bluteau, sous *alfaiate*)].

18. *El alfayate de la adrada, que ponia el hilo de su casa* (Covarrubias, sous *alfayate*). — 19. *El alfayate de la Adrada, pone el hilo de su casa* (id., sous *sastre*).

20. *Habemos de ser aqui el sastre de Piedras Albas, que tengo de poner el hilo y el aguja de mi casa ?* (Feliciano de Silva, *Segunda Celestina*, éd. de 1874, p. 496). — 21. *El sastre de piedras alvas, que ponia el hilo de su casa* (Correas). — Caro y Cejudo mentionne aussi *el sastre de piedras alvas* (p. 112).

22. *El sastre de Peralvillo, que hazia la costura de balde y ponia el hilo* (Correas).

23. *El sastre de Cigueñuela, que ponia la costa y hacia debalde la obra* (*Comedia Florinea*, Medina del Campo 1554, f. 136 v° ; Correas).

24. *El sastre del Campillo y la costurera de Miera, que el vno ponia manos y hilo, y la otra trabajo y seda* (*Picara Justina* [1], lib. 3, cap. 2).

Du rapprochement des dix-sept premières de ces formes il est aisé de déduire que *cantillo* y est employé dans le sens de *canton* : autrement dit *el sastre del cantillo*, « le tailleur du coin », est une expression absolument banale.

Des deux dérivés de *canto* ayant une signification identique, un seul, l'augmentatif *canton*, est usité aujourd'hui : le diminutif *cantillo* est, presque partout, tombé en désuétude, ce qui explique qu'il soit assez généralement incompris à notre époque. Cervantes l'employait encore, même en dehors du proverbe : « Piensa que le ha de ofrecer la fortuna a cada cantillo semejante ventura como la que ahora se le ofrece ? » (*D. Q.*, I, 30) et

1. Édition princeps (Medina del Campo, 1605), deuxième pagination, p. 204.

l'Académie espagnole recueillit et l'exemple et le mot (*Autoridades*, t. II, 1729) [1]; mais il semble bien que l'incompréhension ait existé dès 1605, puisque l'édition princeps de la *Pícara Justina* porte *el sastre del Campillo* [2] : cette incompréhension serait même bien antérieure à 1605, si c'est à elle qu'est due la création de personnages tels que *el sastre de Cigueñuela*, que mentionne en 1554 la *Comedia Florinea*, et *el sastre de Piedras Albas*, que l'on trouve en 1534 dans la *Segunda Celestina*. Voilà, avec *el alfayate de la Adrada* [3], *el sastre de Peralvillo* et *la costurera de Miera*, de

1. Mais les rédacteurs du dictionnaire *de Autoridades* citent inexactement Cervantes sous *campillo* : « Ser el Sastre del *campillo*... Es locucion tomada del cuento que se refiere, de haver uno pedido à un Sastre, que le echasse un remiendo á su vestido y que pusiesse tambien la costa de todos los adminiculos para la execucion, y despues de executado, no le pagó cosa alguna por su trabájo... Cerv. Quix., tom. I, cap. 18. De este modo vendra à ser un libro, al cabo de haverme quemado las cejas por guardar los preceptos referídos, y vendré à *ser el Sastre del campillo*. » L'édition princeps de *Don Quichotte* a (f. 291) « el sastre del cantillo » (au chap. 48 et non au chap. 18).

2. Je néglige intentionnellement les exemples postérieurs, fort nombreux, comme ne présentant pas d'utilité dans le cas présent. Luis de Belmonte Bermudez a composé une comédie intitulée *El sastre del Campillo*, dont le manuscrit autographe porte la date du 1er août 1624 (La Barrera, *Nueva biografía de Lope*, p. 457); Moreto dans *No puede ser*... (jornada II, escena XIV) fait ainsi parler Tarugo :

> Pues seamos dos a dos,
> que quiero, estando contigo,
> lograr el rato, y no ser
> aqui el sastre del Campillo.

etc..., etc...

3. Je ne connais sur ce mot, que Covarrubias écrit une fois avec une majuscule et une fois avec une minuscule, que ce qu'en dit Rosal : « Adrada en antiguo castellano era cosa rara, de *ad*, y *raro* (!!). Y de aqui se dixeron *Adras* las quadrillas, regiones o repartimientos de vezinos. De donde se dixo *Adrada* un lugar junto a Aranda de Duero ». (*Origen y etymologia de todos los vocablos de la lengua castellana. Obra inedita de el Dor Francisco de el Rosal*... Biblioteca Nacional de Madrid, ms. T. 127). Madoz cite quatre villages de ce nom.

nouveaux « individuos de abolengo oscuro y sospechosos antecedentes » que nous recommandons à la perspicacité des hispanisants.

Si *cantillo* a disparu de bonne heure des lexiques, son dérivé *descantillar* s'y est maintenu. Covarrubias le donne sous *canton* : « cantero, lo estremo del pan ; porque como es redondo, va dando buelta : y de alli se dixo descanterar, y descantillar, quitar el cantero, ô la esquina ». L'Académie espagnole, dans la treizième édition de son Dictionnaire (1899), enregistre, elle aussi, *descantillar* ; et l'absence de *cantillo* [1] à sa place alphabétique (entre *cantilena* et *cantimplora*) est d'autant plus illogique que notre mot se trouve deux fois dans le même volume : sous *alfayate* (p. 45, col. 2) et sous *sastre* (p. 900, col. 3), et que, à ces deux endroits — nous nous plaisons à le reconnaître — il est écrit correctement, sans majuscule. La docte compagnie, qui, dans les *errata* de cette dernière édition, a mis à profit une de nos remarques [2], réparera peut-être cette omission quand le moment sera venu de réimprimer son œuvre. Le mot *cantillo* a droit de cité, à cause du proverbe, à cause de la phrase de *Don Quichotte*, et aussi à cause du jeu des *cuatro esquinas* ou *cuatro cantillos* [3], auquel plus d'un *académico de la lengua* a vraisemblablement joué dans son enfance.

R. Foulché-Delbosc.

1. L'*Advertencia* de la douzième édition, à laquelle renvoie celle de la treizième, dit expressément que l'Académie a exclu de son Dictionnaire les diminutifs qui conservent sans modification aucune les lettres radicales des vocables dont ils procèdent, « exceptuados aquellos que tienen acepciones de positivos ». C'est précisément le cas de *cantillo*.

2. Relative à *trompogelas*. Voir *Revue hispanique*, VI, pp. 141-147.

3. Voir un compte rendu de D. F. Rodríguez Marin dans *El Folk-Lore andaluz*, p. 56.

PEDRO DE ANDRADE CAMINHA

BEITRÆGE ZU SEINEM LEBEN UND WIRKEN, AUF GRUND UND IM ANSCHLUSS AN DIE NEUAUSGABE DES DR. JOSEF PRIEBSCH.

Pedro de Andrade Caminha gehört zu jenen überraschend zahlreichen Schriftstellern aus dem goldnen Zeitalter der portugiesischen Poesie, denen es nicht geglückt ist, durch Veröffentlichung ihrer Werke persönlich für Nachruhm zu sorgen. Frische Ruhmeskränze sind dem gelehrten, klassisch geschulten, glaubensstrengen Aristokraten von den Mitlebenden in Hülle und Fülle dargereicht worden. Nicht nur die ihn umgebenden höfischen Dilettanten, die er an Wissen, Fleiss und Fruchtbarkeit um Haupteslänge überragt, auch der Altmeister Sá de Miranda, sowie der hochbegabte Verfasser der *Diana*, der edle Schöpfer der Ines-Tragödie, der liebliche Sänger des *Lima* und Falcão de Resende haben ihm gehuldigt [1]. Ueber sein Verhältniss

1. Folgende fremde Dichtungen sind an ihn gerichtet : von Sá de Miranda ein Vilancete (nº 135 der Hallenser Ausgabe) und ein Sonett (ib. 140; cf. 201-205); von Bernardes drei Sendschreiben (*Lima*, Carta III, XI u. XX) und zwei Sonette (*Flores* XCV u. LXXXV); von Ferreira ein Sonett (Buch II, Nº XXIII); eine Elegie (V), vier Briefe (Carta III u. VIII. des ersten Buches, sowie IX u. X des zweiten); 2 Epigramme (Nº 1 ; sowie CLXII aus den *Poesias* von Andrade-Caminha; zwei Idylle (Egloga IX u. XI) und Ode II, 2 (Vgl II, 1; u. 4); die Grabschriften 13 u 17; von Falcão de Resende zwei Sonette (*Poesias* p. 124 u 126) u. zwei Epigramme (445 u. 451); von Jorge de Montemor eine Epistel, auf welche Caminha antwortete (Ep. VI der Akad. Ausg. v. J. 1791);

zu dem auf einsamer Höhe ragenden Camões äussre ich weiter unten einige Vermutungen. Dass er, trotz des lauten und vielstimmigen Beifalls keineswegs gesonnen war, sich damit zu bescheiden, wen kann es wundern? An Verbreitung seiner Poesien dachte er von Anfang an und rechnete auf die Gunst seines, den Stufen der Thrones sehr nahestehenden Maecen. Gleich in der Widmung der ersten Jugendlieder — *Os meus versos buscam vida* — bekannte er ihm offen :

A teu nome oferecidos,
seguro nome terão.
Se por meus mal-recebidos,
por teus se receberão. (Nº 298)[1].

Trotzdem kamen vor 1600 nur ganz vereinzelte Hervorbringungen von Andrade-Caminha ans Licht, sei es weil der *Senhor Dom Duarte* vorzeitig starb, oder weil die Katastrophe von Alcacer-Quebir des Dichters Bestrebungen eine andre Richtung gab, ihn von allem weltlichen ablenkend. Ein paar Sendschreiben aus jungen Jahren an befreundete Poeten [2], Geleitverse zu einigen epischen Versuchen [3] und von seinen spätesten Alterswerken einige kirchliche Weisen, im Wettbewerb zu einem geistlichen Rede-Tournier geliefert [4], das ist alles was, als Beiwerk zu fremden Schriften, ans Licht kam. Die satirischen und moralisieren-

dazu ein Briefchen (nº 397 der Ed. Priebsch). — Acht weitere Bagatellen von vornehmen höfischen Poeten sind weiter unten, im Inhaltsverzeichniss, von mir als fremdes Gut gekennzeichnet.

1. Man vergleiche auch Epist. II *Ao Livro* : *Cuidará, livro, alguem que te desejo azas.*

2. Zu finden in den *Poesias de Sá de Miranda*, nº 201 ; in Bernardes, *Flores*, *Reposta ao Soneto* XCV ; und im *Lima*, Carta XXII ; sowie in den lat. Werken des Diogo de Teive (1565) f. 50.

3. Je ein Sonett zum *Cerco de Diu* (1574) und zur *Austriada* (1578) des Jeronymo de Cortereal ; sowie zur *Elegiada* des Pereira Brandão (1588).

4. Manoel de Campos, *Reliquias de S. Roque*, Lisb, 1588. (p. 118-121v ; 131v ; 135v ; 166 ; 168v : 11 Compositionen.)

den Dichtungen, die Nachahmungen antiker und italienischer Klassiker sowie die Liebeslieder, und die Gelegenheitsverse, in denen Geburt, Hochzeit, Begräbniss von Königen, Fürsten, Helden, Rittern, Künstlern und Hofdamen besungen sind, blieben Manuskript.

Zwei Jahrhunderte vergingen bis die Akademie der Wissenschaften die ihr zu Gebote stehenden Ueberreste seiner Thätigkeit in einem mässigen Quartbande veröffentlichte [1]. Was derselbe enthält, rechtfertigte zwar den unserm Musenfreund von den Zeitgenossen zugestandnen Titel eines soliden Klassikers und achtbaren Erneuerers der Antike, entnüchterte jedoch das Laien-Publikum durch die konventionelle Flachheit und Unselbständigkeit der Gedanken, so wie durch die Härte und Holprigkeit der Hendekasyllaben [2]. Im Dunkel blieb man, den 454 portugiesischen Gedichten gegenüber, warum derselbe wackre Freund und Berather, der ausrief :

em ti quiseram
as Musas renovar a antiguidade [3]

ihm um 1550, mit eindringlichem *quousque tandem*, Verachtung der Muttersprache vorgeworfen und ihn ermuntert hatte, Beweise patriotischer Denkungsart zu geben, beweglich bittend :

floreça, fale, cante, ouça-se e viva
a portuguesa lingua e ja onde fôr
senhora vá de si, soberba e altiva ! [4]

Erst durch die jüngsthin erschienene Ausgabe, die mich zu

1. Pedro José da Fonseca hatte bereits 1771, in seiner Vorrede zu Ferreira's *Poemas Lusitanos*, einige Proben mitgeteilt.

2. Die Zeitgenossen freilich nannten ihn einstimmg *brando e doce*. Im Gegensatz zu Miranda und Ferreira? Als Nachahmer Petrarca's? Oder um seiner Lieder willen?

3. *Poemas Lusitanos*, Livro I, Carta III.

4. Ib., Carta VIII.

diesen Randnoten veranlasst, wurde das Rätsel gelöst [1]. Unter den 450 ungedruckten Stücken, die sie bietet [2], das Hab und Gut des Dichters verdoppelnd, finden sich 138 *Redondilhas* in spanischer Zunge, welche nicht nur den schon so überreichen Liederschatz der Halbinsel in erfreulicher Weise vermehren, sondern Andrade-Caminha von vorteilhafter Seite als musikalisch und lyrisch reich veranlagtes Talent zeigen, ihn aber des falschen Ruhmestitels berauben, wie der *Doutor Lusitano* ausschliesslich Portugiesisch gesungen zu haben [3]. Immerhin wird man es ihm auch jetzt noch als Verdienst anrechnen dürfen wie er, obwohl im Spanischen ganz heimisch, mit Fleiss und Bedacht die Heimatsprache gepflegt, und ihr manches lateinische und griechische Wort zugeführt hat [4], sobald ihm das Anfechtbare des polyglotten Treibens klar geworden war.

*
* *

Wie den alten Herausgebern, so standen auch dem jüngsten zwei sich vervollständigende wertvolle Handschriften aus dem 16 Jh. zur Verfügung. Unmittelbar, ein von ihm selbst im *Brit. Mus.* aufgefundenes elegantes Poesie-Album, in welchem mit Sicherheit eine der Fürstin *Dona Francisca de Aragão* gewidmete

1. Sie ist den Lesern dieser Zeitschrift bereits bekannt (aus Bd V. p. 412). — Eine Anzeige aus meiner Feder brachte die *Deutsche Litteraturzeitung* (1898, c. 1124).

2. Der Herausgeber zählt 452 (p. XXI, Anm.).

3. In der akademischen Ausgabe hatten nur wenige geflügelte Worte (Einlagen zu Flickenliedern, Glossenthemata, oder Kehrreime auf S. 173, 224, 226) Andrade's Vertrautheit mit dem Nachbar-Idiom verraten. Als daher Sousa-Viterbo 1889 in einem Tagesblatt ein erstes spanisches Scherzgedicht von ihm zum besten gab, konnte er noch versichern : *Caminha, como Ferreira seu amigo e mestre, não compoz senão no idioma nacional. A composição que acima transcrevemos é, suppomos nós, a unica escripta em lingua de Cervantes.*

4. Als Beispiel diene *Museu*, das sofort von Ferreira aufgenommen ward, für den *Musentempel*, aber auch für das Arbeitszimmer des Gelehrten.

Original-Auslese aus Andrade's Werken zu erkennen ist, mit Sorgfalt, aller Wahrscheinlichkeit nach unter des Autors Augen, von einem geschickten Kalligraphen hergestellt. Mittelbar, zwei in der Lissabonner National-Bibliothek entdeckte zusammengehörige Quartbände, die als Autographen, als Parzellen der Gesamtwerke, und als direkte Vorlage zum Album angesehen werden dürfen.

An die Spitze stellte Dr. Priebsch das erste MS. und druckte es vollständig ab, ohne Beiseitesetzung der Gedichte, welche schon durch den akademischen Druck bekannt waren : im ganzen 297 Nummern, von denen 136 LO eigentümlich sind [1]. Aus dem andern MS. wird in einem zweiten Teil nachgeschickt nur-was Band I mit LO verglichen an *Liedern* Neues enthält (N^{os} 298 467); in einem Anhang (468-544) folgen die ungedruckten Epigramme aus Band II (zusammen 247, von 643 Dichtungen). Das ist begreiflich, einmal weil der junge Gelehrte dem kleinen Londoner Cancioneiro bereits geraume Zeit und Kraft gewidmet und die vollständige Abschrift zum Druck vorbereitet hatte, als er vom Dasein des Lissabonner Fundes Nachricht erhielt; und dann weil er eben nur an den Liedern rechte Freude hatte. Sachlich wäre das umgekehrte Verfahren vielleicht geratener gewesen. Jedenfalls aber hätte, durch ein ausführliches Inhaltsverzeichniss des in die zweite Reihe verwiesenen Codex, ein bequemer vergleichender Ueberblick über beide ermöglicht werden sollen. Er ist um so nötiger als die Anordnung im Auszug, bei dem persönliche und ästhetische Rücksichten obwaltet haben, erheblich von der (meines Erachtens vorwiegend chronologischen) Anordnung in der Urschrift abweicht [2]. Auf

1. N^{os} 38-45; 47-54; 63-64; 66-67; 69-77; 79-80; 82-87; 89-90; 92-104; 107 109 111 113 114 116-118 120 122 124 126 128 131-150 152-158 160-163 166-174 176-78 180-83 185-6 188-9 191 193 195 197 199 201 204 205 209 211-214 217-218. D. h. 118 Sonette; 5 Canzonen; 7 Ballaten; 6 Sextinen.

2. Weiter unten spreche ich aus, dass ein datierbares Gedicht des portug. Liederbuches, am Schluss desselben, dem J. 1574 angehört; dass ein anderes drei

das gegenseitige Verhältniss bezügliche Verweise sind zwar, so weit die Lieder in Betracht kommen, als Fussnote gegeben, doch fehlen sie unter den Epigrammen und Elegien, so dass der Eindruck entsteht als böte die Lissabonner Handschrift diese überhaupt nicht [1]. Und auch der knappe Bericht in der Einleitung, der diesen falschen Schein beseitigt, möchte dem Leser zu wenig anschaulich sein. Für mich wenigstens, durch deren Hände die Materialien gegangen sind, bleibt, nun ich mich vom Gegenstand mehr entfernt habe, eine nicht kurze Reihe von Fragen offen.

Im folgenden fülle ich durch ein Inhaltsverzeichniss zu LI die erwähnte Lücke aus; gebe, nach eignen Aufzeichnungen, weitere Mittheilungen über Andrade's Manuskripte, sowie eine Hand voll Bemerkungen über den Inhalt der Gedichte, das Verhältniss des Andrade-Caminha zu Camões, seine Lebensumstände und die seiner Gönner, Freunde und Kollegen; und biete zum Schluss einige teils seltne, teils ungedruckte Stücke von ihm nebst Dokumenten über D. Francisca de Aragão.

I. *Die Manuskripte.*

Aus Anlage und Inhalt der Lissabonner Bände, sowie aus wichtigen offiziösen Beilagen des Zensors, ergiebt sich, und findet Bestätigung in den Aussagen der Akademiker über den von ihnen benutzten Codex G, dass Andrade seine Dichtungen in mindestens *neun* Bücher geteilt hat [2].

Jahre früher verfasstes ihm ein wenig voransteht. Hingegen dürfen wir nº 301 (-6) vor das Jahr 1557 — vielleicht um 1550 — ansetzen und nº 308 u. 309 (= 15 u. 16) vor 1553.

1. Das bezieht sich auf die Epigramme I-LVII und die Elegien I-XIII (= 221-233).

2. Mit G bezeichne ich die dem *Convento da Graça* gehörige Handschrift; mit C die des Herzogs von Cadaval; mit LI die Bände der Lisabonner National-Bibliothek; mit LO den Besitz des *Brit. Mus.*

Jedes derselben bildete ursprünglich ein unabhängiges Heft. Eigenhändig schrieb der Verfasser, im Lauf der Jahre, in dieselben die Eingebungen seiner Muse, nachdem sie definitive Gestalt gewonnen hatten, womit natürlich nicht gesagt sein soll, dass er gleich am Anfang seiner Laufbahn mit den Eintragungen begann. Das Fehlen manchen Jugendgedichtes in der Sammlung weist vielmehr darauf hin, dass er erst später, aus losen, zum Teil zerstreuten Blättern, ein systematisch geordnetes Ganzes zusammenstellte. Nur leichte Nachbesserungen von seiner Feder sind hie und da angebracht. Hatte er eine grössere Zahl von Gedichten einer Gattung beisammen, so legte er sie auf den Tisch der Bücher-Inquisitoren, damit einer von ihnen ihm, schwarz auf weiss, das Zeugniss makelloser Glaubensreinheit und sittsamer Gesinnung (*fé e bons costumes*), und gleichzeitig die Erlaubnis ausstellte, die betreffenden Poesien vortragen, ausleihen und in Abschriften verbreiten zu dürfen. Für Nachträge wurden einige Bogen Papier aufgespart, bzw. hinterher angeheftet. Verschiedene davon sind weiss geblieben [1].

Man sollte meinen, nach Erwirkung jeder der äusserst höflichen, dem *Senhor Pero d'Andrade* stets bedingungslos von einem ihm befreundeten Geistlichen erteilten Zensuren, habe derselbe für seinen Herrn und Gönner kalligraphische Reinschriften anfertigen lassen. Doch ist nichts davon übrig geblieben. Dass Auszüge unter Freunde und Freundinnen verteilt worden sind, zum mindesten die Ansprachen an dieselben, erhellt aus den bereits erwähnten zahlreichen, beifallspendenden Antworten. Im ganzen ist der Verfasser jedoch mit seinen Werken vorsichtig umgegangen. Eintragung einzelner Stücke in handschriftliche Miszellaneen scheint äusserst selten vorgekommen zu sein. Doch davon später.

1. Im ersten Bd. 3 + 16; im zweiten 13 + 17 + 13.

*
* *

Was sich über Inhalt und Verbleib der neun Bücher feststellen lässt, ist wenig genug [1].

Als erstes hat das Buch der portugiesischen Lieder zu gelten, laut ausdrücklicher Erklärung des Zensors [2]. *Cantigas e vilancetes* überschrieben, enthielt es, ausser beiden Arten, noch *Glosas*, *Trovas*, *Endechas* und ursprünglich auch *Esparsas* und *Epigrammas* in Kurzzeilen, die später jedoch wieder entfernt und den Epigrammen in Hendekasyllaben, *Versos de arte maior* und anderen Maassen beigefügt worden sind [3]. — Als neuntes war das spanische Liederbuch gedacht, das die gleichen Gattungen nebst einer Romanze, aber kein Epigramm in sich schliesst [4]. Diese beiden Bücher hat man, im 17. oder 18. Jh., zu einem Bande zusammengebunden. Sie bilden einen Teil von LI. — Ein anderes *Livro* füllten die Epigramme (366). Ein weiteres die Elegien [5]. Die Ordnungszahl giebt der Zensor nicht an [6]. Aus beiden hat man den zweiten Band von LI hergestellt, an dessen Schlusse, abgetrennt, noch zwei Hochzeitsgedichte ihren Platz haben. Ihre Anreihung an die Elegien scheint demnach beschlossene Sache gewesen zu sein [7]. Trotzdem ist das Elegienbuch

1. Mehrmals redet Andrade von und zu einzelnen *Livros* in Gedichten die bestimmt scheinen, ihnen voranzugehen. N° 297 bildet den Vorläufer der Lieder; Epist. II den der Briefe; Epigramm I (= 468) den der Sinn-und Spottgedichte. N° 1 leitet das Album für D. Francisca ein.

2. Vgl. *Licença* I. — Statt *orelhas christãas* möchte ich darin die Lesart *almas christãas* vorschlagen, da für Portugiesen *orelha* ausschliesslich materiellen Sinn hat.

3. Sie sind im Ms. durchstrichen.

4. Vgl. *Licença* III.

5. N° VI-XXIII der *Ed. Acad.* — Die beiden letzten sind umgestellt.

6. Dass z. B. die Epigramme ursprünglich ein besondres Heft ausmachten, ergiebt sich aus der von Caminha herrührenden Seitenzählung (1-88).

7. Gewöhnlich werden *Epithalamios* zu den *Egloças* gezählt. Bei Andrade aber tragen die Redenden kein Hirtenkostüm.

scheinbar unvollständig : in der akademischen Ausgabe zählt man drei mehr [1], weil, wie sich aus nachfolgendem ergiebt, wie im Liederbuche, so auch mit den Langzeil-Gedichten, Umstellungen und Namensveränderungen vorgenommen wurden [2].

Die Originale der übrigen fünf Bücher sind verschollen, tauchen jedoch möglicherweise noch wieder auf, da noch nach dem « büchermordenden " Erdbeben mehrere davon benutzt worden sind : zuerst 1771 vom Verfasser der Einleitung zum akademischen Wörterbuch in der Studie, die er Ferreira's *Poemas Lusitanos* voranschickte ; dann 1791 vom Herausgeber der *Poesias de Pero d'Andrade Caminha*. Die in der Bücherei des Graça-klosters aufbewahrten Manuskripte (G) waren nämlich, gleichwie die Bände der National-Bibliothek, Autographen, mit Verbesserungen von des Autor's Hand und mit verschiedenen Gutachten des selben geistlichen Zensors versehen, den wir aus LI kennen lernen. Auch enthielten sie nicht eine einzige Wiederholung, sondern 21 *Episteln* (III-XXIII), 18 *Oden* unn 81 *Epitaphe*, vermutlich also drei gesonderte Bücher, da die Zugehörigkeit zu einer Gedichtgattung Einteilungs-prinzip ist. Ausserdem standen darin noch 5 in LI nicht vertretene Elegien, die als Totenklagen eine Gruppe für sich bilden, sowie 4 *Eglogas*. Nehmen wir an, dass sie mit einander ein Buch ausmachen sollten [3].

Für das noch ausstehende neunte ist reichlicher Stoff im Londoner Album aufgespeichert : 6 Sextinen, 118 Sonette, nebst 7 Ballaten und 5 Canzonen (falls die letzeren nicht neben den Oden

1. Im Ganzen besitzen wir 23 ; davon fehlen fünf in LI. Doch werden daselbst nicht 18, sondern 20 geboten, weil als Elegie I u. II auftritt was in G Epistel I u. II ist.

2. Grenzgebieten gehören ausser den lamentierenden Episteln auch die Glossen in Octaven, die Elegien sowie einige Oden in Kurzzeilen an.

3. Die in den Hirtengedichten überwiegende Strophenform ist die Terzine. Doch ist das nebensächlich. Die Oitavas z. B. bilden kein Genre für sich, sondern verteilen sich auf Epithalamien, Oden, Episteln u. Epigramme.

unterzubringen sind ?). Als Nachahmungen Petrarca's verdienen sie freilich ihren Platz dicht bei den Ballaten und Sonetten.

Damit wäre erledigt, was wir bis heute als Arbeiten Andrade's kennen.

*
* *

Die zweite der dem alten Drucke zu Grunde liegenden Handschriften — Kopie einer dem Herzog von Cadaval gehörigen Vorlage, die von den Herausgebern nicht beschrieben wird und ihnen unzugänglich blieb (C) – kann nämlich kein Bestandtheil des *Corpus* gewesen sein, da sie nur Wiederholungen dessen bietet, was LI in seinem klassischen Theil II enthält : die 20 *Elegien* [1], die beiden *Epithalamios* und die *Epigramme* [2], doch nur 288 [3]. Offenbar also nur eine Abschrift, mit Auswahl, nach zwei oder drei Original-Heften, für irgend einen Litteratur-Kenner.

Nächst diesen vier weiss ich nur noch, durch Mitteilung, von einer Handschrift im Staats-Archiv, aus dem Anfang dieses, oder Ende des vergangenen Jahrhunderts. Man dürfte an C denken, da Elegien, Epithalamien und Epigramme ihren Inhalt bilden, wenn nicht als Elegie aufträte was im alten Druck Epistel I und II ist. Diese Einzelheit stimmt, wie wir wissen, zu LI II. Genaueres ist mir nicht bekannt ; die Collation der Epigramme nach meinem Index muss Aufschluss geben.

Die Textunterschiede sind, im Gegensatz zu Miranda und Camões, verschwindend kleine : an sein Hauptmanuskript hatte Andrade offenbar die letzte Hand gelegt.

Ueber ein paar in Miszellaneen umgehende Gedichte gebe ich

1. Nos VI-XXIII der *Ed. Acad.*

2. Ihre Ordnung ist verschieden. Die Filis-Epigramme z. B. sind zu einer Gruppe vereint. Desgleichen die Characterbilder nach Martial u. Ausonius (83-130).

3. In Wahrheit nur 287, da CCXXXIV eine Wiederholung von CXCIV ist, wie Dr Priebsch erkannt hat. — Die ausgeschlossenen betreffen die verschiedenartigsten Dinge u. Personen. Vielleicht war die Vorlage verstümmelt ?

weiter unten (in den Anmerkungen zum Nachtrag) die nötige Auskunft.

An *Ungedrucktem* enthält die Neuausgabe im Ganzen also : aus LO wie gesagt 5 *Canzonen*, 7 *Ballaten*, 6 *Sextinen*, 118 *Sonette* (zu denen eines aus dem *Cancioneiro Fernandez Thomas* hinzukommt); aus LO und LI 94 *Cantigas*, 94 *Vilancetes*[1], 32 *Grosas*, 7 *Trovas*[2], 3 *Endechas*, 1 *Romance*, 1 *Esparsa*[3]; aus LI 82 *Epigrammas*. Von bereits Gedrucktem wurden 95 Kompositionen wiederholt, weil sie sich im Poesie-Album der D. Francisca finden : nämlich 75 *Epigrammas*[4], 13 *Elegias*, 5 *Odas*, 2 *Eglogas*.

Wer die Gesamtwerke beisammen haben und ausbeuten möchte, hat aus der ersten Auflage noch zu verwerten : 2 weitere Hirtengedichte (II-III), die fünf Totenklagen (Eleg. I-V); 13 Oden (I-IX; XI XVI-XVIII); 21 Sendschreiben (alle ausser Epist. I-II); 81 Grabschriften; und dazu die Hochzeitsgesänge nebst 213 Sinn- und Spottgedichten, die obwohl in LI vorhanden, von Dr. Priebsch nicht berücksichtigt worden sind. Lauter Dichtungen, die weder an D. Francisca de Aragão, noch an die unter dem Namen Filis besungene Hauptmuse des Dichters gerichtet sind. Dazu kämen die, oben (§ 339 Anm. 2) verzeichneten Jugendwerke an Miranda, Bernardes, Falcão de Resende, die noch in keiner der Ausgaben untergebracht sind, sowie das scherzende spanische Alterswerk, von dem das Gleiche gilt. Und ferner ein paar problematische ungedruckte Stücke aus dem *Cancioneiro*

1. Durch Druckfehler trägt das letzte die Nummer CXCIII.
2. Darunter drei *Receos de louvor* (301 338 339).
3. N° 306.
4. Vier davon sind *Esparsas* überschrieben (316. 320. 329. 342) : einstrophige nachdenkliche Gefühlsergüsse, in Kurzzeilen. — Durch diese Ausscheidung ist die Uebersicht über die Epigramme erschwert, mehr aber noch dadurch dass bei Priebsch nur die ersten 76 mit römischen Ordnungszahlen versehen sind ; die letzten 77 aber nicht (468-544).

F. Thomas, die ich mit jenen im Nachtrag biete. In summa, rund beinahe 900 Erzeugnisse [1].

Ob wir damit vollständig besitzen, was der klassich gebildete, durch pietätvolle Bewunderung der Antike sowie der ital. Renaissance-Künstler und durch höfische Etiquette doppelt straff gebundene, vornehme, an mythologischem Aufputz und am Superlativ kindlichstes Wohlgefallen empfindende Kammerherr des D. Duarte geschaffen hat? Ich glaube es kaum. Irre ich nicht, so fehlen uns spanische Gedichte in ital. Langzeilen [2]: alle jene Erstlingswerke, die als Gegenstück zu den Liedern nach heimischem Geschmack, als Beweis seines Beitritts zur *Escola nova*, zu Sá de Miranda nach der Tapada wanderten, dort mit Beifall aufgenommen wurden, in Coimbra aber, bei Ferreira, Anstoss erregten [3]. Wären es nur *Redondilhas* gewesen

— um vilancete brando, ou seja um chiste,
letras ás invenções, motes ás damas,
ũa pergunta escura, esparsa triste —

1. In Wahrheit sind es nur 881. — Von den 643 meines Inhaltsverzeichnisses sind 29 abzurechnen (19 Wiederholungen u. 10 Antworten fremder Autoren). Dazu kommen aus LO 136; aus der *Ed. Acad.* 122; u. 9 Nachtragsgedichte (Priebsch N° 545, u. meine Zusätze).

2. Auch das Sonettenbuch hat sich kaum vollständig erhalten, da im Album nur diejenigen untergebracht sind, die von Liebe sprechen. — Als Ueberbleibsel des fehlenden Theils können dienen: Ed. Priebsch 595; *Ed. Acad.* p. 189, 422-426; Miranda 201; Bernardes, *Flores*, Son. XCV; Falcão p. 125 Teive; *Epodon siue Iambicorum carminum Libri tres*, f. 50; sowie n° VII u. VIII meines Nachtrags.

3. Darunter war bestimmt ein Hirtengedicht. Vielleicht sein frühestes, noch aus der Universitätszeit. Aus dem Begleitsonett an Miranda (201) u. der Entgegnung des Meisters (ib. 140) geht hervor dass darin die Schäfer Androgeo (= Andrade) u. Serrano am Mondego-Strand die Nymphe Silvia besangen (= D. Margarida da Silva). Meine frühere Voraussetzung, was jetzt Egloga I heisst (= Miranda N° 202) sei eine Umarbeitung jener älteren verlornen Schöpfung, gebe ich daher auf, um so leichteren Herzen als in der erhaltnen, Serrano nur Berichterstatter ist, Pierio aber der mit Androgeo wettsingende

so hätte der ernste Dr. Juris, der solche Bagatellen der Regel nach unbeachtet liess, kaum so erregt, seinen Warnungsruf ausgestossen :

Mostrate-te tégora tam esquecido, (*sic !*)
meu Andrade, da terra em que nasceste
como se nella não foras nascido.
Esses teus doces versos com que ergueste
teu claro nome tanto, e que inda erguer
mais se verá, a estranha gente os deste!
Porque o com que podias nobrecer
tua terra e tua lingua, lho roubaste,
por ires outra lingua enriquecer?
Cuida melhor! que quanto mais honraste
e em mais teveste essa lingua estrangeira,
tanto a esta tua ingrato te mostraste.

Verschollen sind auch etwaige lateinische Versuche, von denen ein kurzer Lobspruch im *Corpus Poetarum* Kunde giebt [1]

Schäfer, u. zwar zum Preise der Filis, u. nicht der Silvia. — Freilich ist das Begleitsonett zur Egloga, wie Miranda's Entgegnung und das Lobgedicht auf Silvia, in welches Miranda einstimmte (135, zu Priebsch 301) *portugiesisch* algefasst.

1. *Petrus Sancius* zählt in einer Epistel an *Ignacio de Moraes* die bedeutendsten zeitgenössischen Schriftsteller auf (*Corpus*, Bd. I, p. 23). Darin geht er von Barros zu Andrade über :

Bellicus ille senex triplici qui corde tumescit
. . . . . .
Andradio cedet nostro sub pectore cujus
solum bina latent sed nullo infecta furore.
Hic Latia jungat lingua si carmina nervis
ad numeros videas latias properare Camoenas;
si Lusitana tentet modulamina voce
ad numeros videas musas properare Taganas.

Die spanischen Gedichte gehörten damals also schon der Vergangenheit an? Dass ich überhaupt Zweifel hege ob Pero de Andrade-Caminha, wie die Erklärer angenommen haben, oder ob nicht eher Francisco de Andrade gemeint ist,

Die Möglichkeit dass diese Schätze verlorene weitere Bücher füllten ist nicht ausgeschlossen [1]. — Vielleicht x-xii? — War die Zahl *neun* aber beabsichtigt, so dürfen wir an einen Parnass mit Wohnungen für jede der *doutas irmans nove* denken, auf die Andrade so bis zum Uebermaass oft in seinen Gedichten Bezug nimmt. Vorwegnahme eines verkünstelten Gedankens also, der späterhin des öftern verwirklicht worden ist; hier z. B. von D. Francisco Manoel de Mello, und in Spanien von Quevedo. Ursprünglich dürfte Andrade-Caminha jedoch die schlichte Zweiteilung im Auge gehabt haben, bei welcher den Gedichten im Nationalstyl, als *Cancioneiro*, diejenigen nach ital. Weise im *dolce stil nuovo*, als *Parnasso*, doch ohne Neun-teilung gegenüber gestellt wurden [2]. Zeitweilig sollten die Epigramme — als des Dichters Lieblingsgebiet — die Vorhut bilden [3], wohl unter Begleitung von Polyhymnia's vielsaitiger Thiorba [4].

*
* *

Des Dichters Thätigkeit erstreckt sich über 4 bis 5 Jahrzehnte, von etwa 1543-1588. Die Reinschrift — begonnen ich weiss nicht wann, vermute aber dass es in den 60 er Jahren geschah,

darf nicht unausgesprochen bleiben, *cujus carmina tum lusitana tum latina venustissima esse quis dubitat*?

1. Auch in der (unfertigen, u. undatierten) Ausgabe der Poesien des Falcão de Resende hat man die spanischen ans Ende gestellt, um die Störung zu vermeiden, die auf uns Nachgeborene das Durcheinander der Schwestersprachen in den Werken z. B. des Sá de Miranda ausübt.

2. Gegen die Vermutung, neben dem neunteiligen Parnass sei der *Cancioneiro* getrennt mit zwei Abteilungen hergegangen, spricht die Thatsache, dass die span. Lieder, wie gesagt, den *neunten*, u. die portug. den *ersten* Platz behaupten.

3. S. weiter unten was ich über die *Licenças* berichte.

4. Andeutungen über die Verteilung des Stoffes unter die Musen sind nicht vorhanden. In Epigr. LIV (Ed. Acad.) haben wir es mit ihren antiken Beschäftigungen zu thun.

nachdem Ferreira seiner Werke erste Hälfte gesammelt, zum Drucke vorbereitet und mit einer Einleitungs-strophe versehen hatte [1] — scheint jedoch früher zum Abschluss gekommen zu sein, mit dem Tode des *Senhor D. Duarte* [2]. Im Liederbuch finde ich kein einziges Gedicht, das über das Datum 1576 hinauswiese [3]. In den Grabschriften nehmen diejenigen, welche dem Fürsten und seiner Mutter geweiht sind, die letzte Stelle ein. Weder das Ende der Infantin D. Maria († 1577), deren akademischem Frauenkreise Andrade sich fern gehalten zu haben scheint, noch der Tod der Königin, noch das Unglück Sebastians wurde beklagt [4]. An oder über König Philipp gleichfalls kein Wort. Die kurz vor Andrade's Ableben verfassten Gedichte für die Kirchenfeier in S. Roque — eine letzte Huldigung an seine Gönnerin und Freundin D. Francisca de Aragão — sind auch nicht mehr eingetragen. Einige Zusätze sind jedoch nach 1576 entstanden. Es genügt auf das Epigramm zur *Elegiada* des Luis Pereira Brandão hinzuweisen [5]. Und diesen folgen in LI noch weitere

1. Dass die Behauptung des Miguel Leite Ferreira, die Werke seines Vaters hätten 40 Jahre hindurch (d. h. seit 1558) druckbereit gelegen, nicht wörtlich zu verstehen ist, dürfte bekannt sein. Bis zu seinem Tode (1569) hat Ferreira gedichtet, den Spruch bewahrheitend *que não fazem dano as musas aos doutores*. Wohl aber hatte er damals bereits was er an Dichtungen fertig hatte gesammelt, und diesem Beispiel wird der Freund gefolgt sein, der uns in allen Tonarten das Bekenntniss wiederholt hat

eu só a meu Ferreira sempre imito.

2. Soweit sie dem Zensor unterbreitet worden ist. Auf N° 365 (104) des portug. Liederbuches, das im Jahre 1574 entstand, folgen nur noch ein Dutzend Cantigas. N° 360 (99) wurde drei Jahre vorher verfasst.

3. Die nicht zensierten spanischen Lieder (N^{os} 426-467) halte ich nicht für Alterspoesien, sondern für vergessene u. zerstreute Jugendlieder, die später nachgetragen wurden, als die Schöpferkraft zu versiegen begann.

4. Das Epigramm CLXXXVIII über den Sebastians-Pfeil wird im Jahre 1574 oder 1575 entstanden sein. (Vgl. Storck, *Leben des Camões* §§ 382 u. 384 u. *Zeitschr.* VIII, 8-9). Dass es das drittletzte unter den zensierten Sinngedichten ist, stimmt gut zu meiner Auffassung.

5. Es steht unter den nicht zensierten (624). Gedruckt wurde die *Elegiada*

Stücke, die freilich bedeutungslose Zweizeiler sind : Sentenzen und Stammbuch-Verse.

Mit dem Tode des Infanten traf der Abschied von D. Francisca beinahe zusammen. Die Voraussetzung liegt nahe, die Blüthenlese sei der Scheidenden 1576 als Hochzeitsgabe, zur Erinnerung an die Heimat, überreicht worden [1]. Sie enthält ausschliesslich Liebesgedichte in beiden Stilarten, aus allen Büchern gepflückt, mit Ausnahme natürlich der an bestimmte andre Persönlichkeiten gerichteten moralisierenden Episteln, der Totenklagen, Grabschriften, Hochzeitsgedichte, sowie aller eigentlichen Spottverse. Manche feiern die hohe Frau selbst [2]. Die meisten sind Filis geweiht [3], die dementsprechend eine mit jener bekannte und ihr genehme Dame gewesen sein muss [4] : unbedingt eine hochgestellte Pallastdame, da sie sogar mit D. Duarte in ei nem Atem verherrlicht wird [5]. Man hat darunter Andrade's

erst 1588; verfasst gleich nachdem Pereira Brandão aus der afrikanischen Gefangenschaft losgekauft war (1580). Stücke daraus werden dem Freunde vor der Veröffentlichung bekannt gewesen sein.

1. Die Thatsache, dass ein Gedicht aus dem J. 1570-71, welches Lobsprüche auf D. Francisca in sich schliesst (N° 360), keine Aufnahme in das Poesie-Album gefunden hat, beeinträchtigt meine Auffassung nicht. Als halb politisches Lied ward es vielleicht aus der Mitte der nur von holder Weiblichkeit handelnden Lieder verbannt.

2. Ihr Name wird in N° 1, 115, 197, 237, 290, 295, 296, 297 (u. 360) genannt. Vgl. 26 u. 33. Einige Epigramme, die sich mit ihr beschäftigen, sind beim Sammeln übersehen worden : so (ausser N° 360) N° CCXII u. CCXV (= 434 u. 397). Nach LI sind ihr ferner N° CCVIII u. CCXIX gewidmet, die in der akad. Ausgabe irrtümlich auf Andrade's Schwester gedeutet werden. (Vgl. Ed. Priebsch, p. XXIX.) Meiner Ansicht nach gilt das gleiche von CCXVII (= 439). Auf ihr Bild bezieht sich auch N° 13, nach Dr. Priebsch.

3. Doch fehlen manche Gedichte an Filis im Londoner Album. N° 472, 473, 477 sind z. B. LI eigentümlich. Andre stehen auch in der akad. Ausgabe (Epigr. CCXXV, CCXXVI, CCXLIII, CCXLV-CCLI, CCLXXVI, CCLXXVIII CCLXXIX).

4. Anderen Frauen gewidmete Gedichte sind in das Album nicht aufgenommen worden.

5. In Epist. II.

Gattin erkennen wollen, in deren Adern das Blut der Coutinhos und Guzmanes rollte. Doch pflegte er dieselbe unter ihrem echten Rufnamen *Pascuala* (bzw. *Pascoela*) zu besingen [1]. Ein Deckname für D. Francisca selbst, wie man annehmen könnte und ich selbst eine Zeitlang vermutet habe [2], ist *Filis* kaum, wenn auch die Hypothese, nicht fern liegt, eine Vermählung der vielgepriesenen schönen und geitvollen Lieblingsdame der Königin, die den stolzen Namen *de Aragão* trug [3] und von Philipp II *minha muito amada sobrinha* genannt wurde, mit dem 8-10 Jahre jüngeren Enkel Emanuels sei zeitweise geplant worden. Auch der Gedanke, wir hätten darunter D. Joanna, die von den Geschichtschreibern als Braut des Königsenkels erwähnte Tochter des zweiten Marques de Ferreira, D. Francisco de Mello, zu suchen, geht wohl fehl. Wie *Silvia* (= D. Margarida da Silva) scheint *Filis* vielmehr eine Jugendliebe des Dichters zu sein : irgend eine anmutige *D. Filipa*. Darauf weisen die Anspielungen der Freunde, wie Bernardes und Ferreira hin [4].

Gegen die von Dr. Priebsch eingeführte Bezeichnung des Albums als *Poesias dedicadas a D. Francisca de Aragão* ist nichts einzuwenden. Der Titel des zweiten Teils *Poesias dedicadas ao Senhor D. Duarte* ist zwar auch wahrheitsgemäss, trifft aber den Nagel insofern nicht auf den Kopf als Andrade ja all sein Werke dem Fürsten zu Füssen gelegt hat, auch die für D. Francisca, Filis, Silvia, Pascoala [5].

1. N° 339, 433, 470.

2. *Deutsche Litteratur-Zeitung*, 1898 c. 1125.

3. Dass Königsblut in ihren Adern rollte, betonen ihre Verherrlicher. S. u.

4. Bernardes, *Lima*, Son. 85 ; Ferreira *Epist.* I, 8 u. *Egl.* XI. Auch die Muse des Dichters Francisco de Sá e Menezes wird übrigens als Filis gefeiert.

5. Mit den frühesten, aus der Zeit als D. Duarte noch ein Knabe war, kann das freilich erst *post festum* geschehen sein. Erst als 1555 der Hofstaat des Infanten Ludwig auf ihn übergegangen war, scheint Ferreira, der selber grosse Hoffnungen in ihn setzte, den dichtenden Kammerherrn überredet zu haben, seinen Herrn auch zu seinem Mæcen zu machen u. die Zukunftsthaten

*
* *

Der Bücher-Inquisitor (*inquisidor* oder *revêdor de livros*), welchem der Kammerherr nach und nach seine Verse zur Musterung, behufs « Feilung », wie der euphemistische Ausdruck lautet, zu übergeben für gut befand, ist der als erster, übrigens humaner und verständnissvoller Begutachter der Lusiaden bekannte Dominikaner *Frei Bartholomeu Ferreira* [1]. Ihm hat der Dichter, bei erster Einreichung seiner Papiere, denke ich, einen gereimten Gruss gesandt, der eine höfliche doch angebrachte *captatio benevolentiae* bedeutet.

Para poderem ser de ti approvados
meus versos e de todos bem ouvidos,
devem primeiro ser de ti emendados
com mão de amigo, e com cuidado lidos.
Serão com tua lima confiados,
com tua aprovação bem recebidos :
d'aquella ficarão cultos e puros,
com esta poderão correr seguros [2].

Aus der Stellung dieser, ach so unpoetischen *Oitava* am Ende der frühesten Epigrammen-Schicht [3], aus der General-Widmung an D. Duarte, welcher eine Ansprache an das Buch folgt [4], und besonders aus dem Umstand dass in dem betreffenden Urteils-

des in allen Ritterübungen gewandten u. allen Künsten gewogenen Jünglings zum Gegenstand seiner Dichtungen zu erwählen.

1. Die Schriftzüge lassen keinen Zweifel an der Echtheit der Eintragungen übrig. — Ein Fac-simile findet sich in Sousa-Viterbo's sorgsamer Studie über seine Thätigkeit : *Frei Bartholomeu Ferrreira, o primeiro censor dos Lusiadas*, Liss. 1891.

2. Epigr. CLXXXIV : *Ao Padre Frey Bartholomeu Ferreira com os meus versos para os examinar.*

3. Sie umfasst 108 Epigramme (276-383 des Inhaltsverzeichnisses).

4. *Ed. Acad.*; Ep. I (= 276 des Inhaltsv.) ; Ed. Priebsch 468.

spruch [1] ausführlicher als sonst Bezug genommen wird auf die Satzungen des tridentinischen Konzils über Verbreitung von Schriftwerken, welche die Skrupel des Dichters erregt hatten, schliesse ich dass die meist ein-strophigen Epigramme damals bestimmt waren, die Gedichtsammlung zu eröffnen [2]. Als dann der Plan geändert ward, fand der Zensor sich bewogen, ausdrücklich zu erklären, der portug. *Cancioneiro* solle (nunmehr) als *Livro Primeiro*, der spanische hingegen als *Livro Nono* gelten [3].

Innerhalb welchen Zeitraums der Kammerherr des frommen D. Duarte den Pater zehn Mal hinter einander in Anspruch nahm, bleibt unbestimmt, da derselbe von der guten Gewohnheit, Prüfungs-Urteile zu datieren, leider in allen einschlägigen Fällen abgewichen ist. Vor Veröffentlichung der katholischen Pressgesetze wäre auch für den Gewissenhaftesten kein Anlass vorhanden gewesen, mit so peinlicher Sorgfalt zu verfahren. Erst unter der Regentschaft des Kardinal-Infanten wurde es zur Pflicht. Die amtliche Thätigkeit des Frei Bartholomeu aber begann einige Jahre später : erst 1571 [4]. Vermutlich also zwischen diesem Datum und dem Todesjahr sowohl D. Duarte's als auch seiner nicht minder kirchlichen Mutter, D. Isabel de Bragança, deren Vertrauen des Dichters Vater und er selber besassen [5]. Gerade damals scheint man die Gewissensräte des Inquisitions-Palastes stark beschäftigt zu haben. Andrade selbst hatte 1571 nicht nur von seiner Anhänglichkeit an das Haus, dem er diente, sondern gleichzeitig von seinem ängstlichen, rücksichtslosen Zelotismus noch einen anderen

1. *Licença VI.*

2 Oder nur den Parnass ?

3. Vgl. *Licença* I u. III. So wenigstens wäre erklärt, warum der Zensor sich nur mit Bezug auf diese beiden über die Reihenfolge äussert.

4. Nach Sousa-Viterbo dauerte sie bis 1595, ununterbrochen, u. hatte acht Jahre später noch ein kurzes Nachspiel.. — Einen *Catalogo dos livros que se prohibem nestes reynos* verfasste Frei Bartholomeu im Jahre 1581.

5. *Epitaphio* LXVIII-LXXI sind ihrem Andenken geweiht.

Beweis gegeben, als er im Prozess des freidenkenden Geschichtsschreibers und Diplomaten Damião de Goes über ein Gespräch desselben mit der Mutter seines Herrn betreffs der letzten Augenblicke ihres Gemahls, des Infanten D. Duarte († 1540), ohne Nötigung Zeugniss ablegte [1]. Späterhin scheint er den gebieterischen Hang und Zwang, seinen Glaubenseifer in ähnlicher Weise an den Tag zu legen, nicht wieder verspürt zu haben. Wenigstens finden wir am Schlusse mehrerer Hefte grössere Gruppen von Gedichten, die ungeprüft verblieben [2].

Wenn das Album für D. Francisca gerade 1576 fertig war (wie ich annehme) so passt das vortrefflich zu meiner Berechnung. Von den sonstigen Abschriften einzelner Dichtungen für Gönner und Freunde mögen mehrere in dieselbe Periode fallen. Zahlreiche andere aber hatten unbedingt lange vor 1563 Andrade's Rut als Kenner und Nacheiferer der Antike im Lande unter den Gebildeten verbreitet [3].

Nur um die beschränkte Erlaubniss, seine Lieder vortragen und

1. Der Chronist hatte von D. Isabel de Bragança, der Mutter des Senhor D. Duarte, und Wittwe des Infanten D. Duarte, Nachrichten über den Verstorkenen erbeten, u. erhielt durch Andrade, unter anderm, Mitteilungen über seine frommen Anwandlungen und die Visionen seiner letzten Stunden. Achselzuckend soll er darauf erwidert haben : « Auf dem Totenbette lasse Manchermann sich Schwachheiten zu Schulden kommen ». S. *Annaes* p. 335.

2. In Bd. I sind unzensiert an spanischen Liedern 42 ; in Bd. II, 131. Epigramme und 3 Elegien.

3. Jorge de Montemór z. B. war nur von 1553-4 in Portugal; Miranda starb 1557. — Im klassischen Lande der *Cancioneiros de mão* nach Beweisen für die bloss handschriftliche Verbreitung von lyrischen Gedichten noch im XVI u. XVII Jh. Umschau zu halten ist eigentlich überflüssig. Ich erinnre daher nur an die welche Andrade's Werke uns bieten. Da haben wir, ausser dem Verkehr mit den mehrfach genannten Koryphaen, Austausch von Schriften z. B. mit Duarte Dias. Der druckte seine *Varias Obras em portuguès e castelhano* erst 1592; der 1589 verstorbene Caminha aber dankt ihm für Zusendung von Versen (Epigr. CLXXXVI). Cortereal's *Naufragio de Sepulveda* kam 1595 ans Licht, war aber dem Freunde schon bekannt (Epig. CLXXXV). Francisco de Moura teilte ihm *versos d'amor* mit (Ep. CLXXXI), die noch nicht zum Vor-

seine Manuskripte ausleihen und abschreiben zu dürfen handelt es sich, meines Erachtens, in den Zensuren; nicht aber um das Recht, sie durch Drucklegung zu veröffentlichen. Diesen Unterschied, den man bis jetzt übersehen hat [1], festzustellen, berechtigt mehr noch als der Wortlaut der Bitt-oktave, die Formulierung der Gutachten, mit ihrem Hinweis auf Paragraph 10 der tridentinischen Satzungen [2], und vor allem die Bestimmung *sem escrupulo se pode cõmunicar* oder *seguramente se pode ler e cõmunicar*. Diese Worte *ler e communicar*, oder das entsprechende *pode se divulgar* (seltner : *nô côtem nada por ôde nõ possa correr* [3]) unterscheiden sich deutlich genug von *pode se imprimir* oder ähnlichen anderen Marken, welche druckbereiten Schriften aufgedrückt zu werden pflegten [4].

Da die mir bekannten Beispiele sämtlich nicht nur in die gleiche Spanne Zeit fallen, in welche ich Andrade's Verkehr mit Frei Bartholomeu verlege, sondern sogar den gleichen höfischen Kreisen entsprungen sind, in welchen D. Duarte und D.

---

schein gekommen sind; Felipe d'Aguiar (CXC) zeigte ihm den verschollenen « Dialog über die Freundschaft »; Lopo Rodriguez Camello legte ihm eine Nachahmung der Batrachomyomachie vor (CLXXIII), deren Verbleib Niemand kennt. Andrade selbst schickte Abschriften seiner Werke an Pero d'Alcaçova Carneiro (CLXV, N° 346) u. D. Antonio de Vasconcellos (CLXV).

1. Selbst in Sousa-Viterbo's Werk ist von diesem Brauche nicht die Rede. Er erwähnt zwar die einschlägigen Fälle, die ich im Text beleuchte, ist jedoch des Glaubens, es handle sich dabei um die Erlaubniss zur Drucklegung.

2. *Vi este livro de epigramas do sõr pero dãdrade côforme a decima regra do catalogo dos livros defesos pelos deputados do cõcilio tridẽtino* (Lic. *VI*). — *E porq̃ o catalogo do cõcilio tridẽtino despõe que nõ dem os tais livros de mão ẽ mão sem se aprovarem por escrito, assinei aqui* (Lic. V.) Vgl. Lic. X.

3. Das vague *correr*, das Andrade in seiner Bitt-Oktave gebraucht, (*andar* im Sonett an Miranda) ist auf Verbreitung sowohl von Manuskripten als auch von Druckwerken angewandt worden. Eine besondre *Licença pera correr* wurde oftmals, nach Fertigstellung der Druckes, noch der eigentlichen Druckerlaubniss nachgeschickt.

4. *É digno da impressam — ẽ digno que se imprima — typis excudi possunt — iudĩco prœlo digna — digni sunt qui excudantur, etc.*

Francisca sich bewegten, somit meine Auffassung bestätigend, nach 1563, während der Regentschaft des Cardinal-Infanten, sei es in der Nähe der Königin Katharina, im Palast D. Duarte's und zu Villaviçosa, im Schlosse der Bragança's, Sitte oder Pflicht geworden, ostensive Kniebeugungen vor der *Mesa Censoria* zu machen, möge mir erlaubt sein, die Fälle anzuführen, welche sich auf Andrade's Zensor beziehen.

Ein Dr. Francisco Lopez, Leibarzt der Königin, legte im Jahre 1573, oder kurz zuvor, herrliche *Versos devotos* auf Ferreira's Schreibtisch « *no a fin de los imprimir, sino para poder los leer y comunicar, y el sobredito Padre me los emende* ». Auf Rat des von der Glaubenstiefe und dem Zauber zeiner Gedichte begeisterten Zensors beförderte er sie freilich rasch zum Druck [1].

D. Manoel de Portugal, der Beschützer des Lusiadensängers und Nebenbuhler Andrade's als Verherrlicher der D. Francisca, verfuhr ebenso mit einem Gebetbuch *Tratado breve da oraçam,* über welches im Januar 1574 bestimmt wurde « *que se pode comunicar & ler conforme à decima regra do catalogo tridentino* ». Als es 1605 ans Licht kam, veröffentlichte man neben einem neuen Gutachten (v. J. 1595!) das alte, von Frei Bartholomeu [2].

Der Verfasser der berühmten *Dialoge über die Malerei,* der wie die vorgenannten zu den *Moradores da côrte* gehörte, händigte dem Geistlichen zwei für König Sebastian bestimmte Schriften ein: *Da fabrica que fallece á cidade de Lisboa* und *Da sciencia do desenho.* Aus deren kerniger Prosa musste er freilich manchen anfechtbaren Satz entfernen, ehe am 13 April 1576 unter die erste gesetzt ward *podesse comunicar* und unter die zweite *cõ esta declaração se pode divulgar.* Die Erklärung betraf den menschlichen Ursprung

1. V. Gallardo, *Ensaio* vol. III. c. 422; Garcia Pérez, *Catdlogo Razonado* p. 638; Sousa-Viterbo, p. 16.
2. Sousa-Viterbo, p. 56.

der Zeichenkunst, im Gegensatz zu Hollanda, der sie als Gottesgabe fast divinisiert hatte [1].

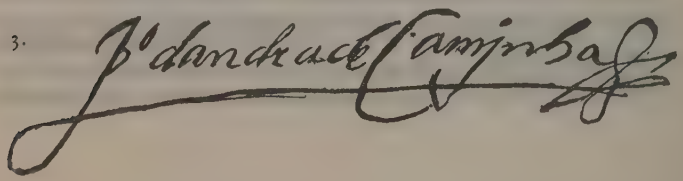
Ob die schriftstellernden Fürsten mit gutem Beispiel vorangegangen waren? D. Isabel de Bragança hatte ein Evangelienbuch verfasst. Wissen wir auch nicht bestimmt, dass sie es ihrem Beichtiger vorgelegt hat, so lässt sich das aus ihrer ganzen Art und aus dem Umstand folgern dass ihre Tochter Catharina, als sie Jahrzehnte später daran ging, es drucken zu lassen, pflichtgemäss den damaligen offiziellen Wächter der Ordnung und Sittlichkeit herbeirief, das Werk zu prüfen [2].

*
* *

Was die Schriftzüge des Cod. LI. betrifft, so sei noch bemerkt dass ich zwar nur ein kurzes Autograph von Andrade's Hand kenne — seine Namensunterschrift unter den Akten des Goes-Prozesses [3]; dieses aber stimmt so genau zur Handschrift (in der wir dem Namen *Pero d'Andrade* ein Mal, ein Mal *Caminha* und ein ander Mal *Caminha dandrade* begegnen) dass mir, in Anbetracht der Nachbesserungen von der Hand des Dichters, des allmählichen Wachsens der Texte und der zehnfachen Zensur, Zweifel müssig erscheinen. — Ein späterer Besitzer der Bände nennt sich in einer unterbrochnen Bemerkung. Sie lautet « *este livro he do sñor ioão Caminha dandrade fidalgo da casa del*

1. Ib. 200. — Ich bin der Ansicht, Francisco de Hollanda habe die Zensur nicht behufs Drucklegung, sondern nur behufs Sendung einer Abschrift nach Madrid zur Uebersetzung durch Manoel Denis erwirkt. — Man vergleiche darüber die Neuausgabe der *Dialogos da pintura* von Joaquim de Vasconcellos, in den *Oestereichischen Quellenschriften, Neue Folge* Bd. IX (p. LXXIV), woselbst diese meine Auslegung verwertet worden ist.

2. Barbosa Machado, II, 924.

3. 

rei nosso sñor isto por mas de me isto não..... » Wir dürfen in ihm weder den *João Caminha* erkennen, der in das Lobgedicht zum Preise dei D. Margarida da Silva einstimmte (N° 301); noch jenen *João de Tovar Caminha*, der uns als Mitwirkender an einem andern Liederspiel (N° 338) entgegentritt. Der erstgenannte ist, in meinen Augen, der Vater des Dichters, der letztere sein Vetter : keiner von beiden aber war ein *Andrade*. Dieser Name kam erst durch Pedro's Mutter in die Familie. Nur ein Bruder konnte ihn also tragen, oder ein Nachkomme Der einzige *João* der in Frage kommt, ist aber der in Indien verunglückte Erstgeborne des Pedro. Sein rechtmässiger Erbe. Eine müssige Frage ist es, ob etwa die Geschwister ihm das Vermächtniss streitig machten ? ob die unvollendete Redewendung heissen sollte : *por mais de me isto não quererem outorgar os meus irmãos* ? Jedenfalls darf man vermuten, der im *Convento da Graça* aufgefundene Teil des Manuskriptes sei auf einen anderen Sohn zurückzuführen, der als Mönch eben dort lebte. Einiger Nachkommen der beiden, von deren Existenz Dr. Priebsch nichts erfahren hat, werde ich im dritten Abschnitt gedenken.

II. ZUM LIEDERBUCH UND PARNASS.

Den Liedern, welche Andrade-Caminha für sangeskundige Hofdamen verfasste, liegt nur in wenigen Fällen ein selbst erfundenes Motto zu Grunde [1]. Die meisten portugiesischen und alle spanischen *Letrillas* sind entlehnte Waare [2]. Die mündliche

1. Ich zähle 35 von 188.

2. Die Ueberschriften *A este cantar velho*; *A esta cantiga velha* haben wir so zu verstehen dass der Dichter Melodie und Gedankengehalt benutzte. — Nur bei *Endechas*, die ohne Motto gebaut sind — schwermütigen Grabesphantasien in *quadras de redondilha menor* — heisst die hergebrachte Formel *ao som de*. Bloss die Melodie erborgte Caminha für die Endecha N° 387 : *Pariome mi madre* (s. u.); Melodie und Gegenstand für N° 255 : *Quien viese aquel dia*. Ueber N° 312 : *Vai-se a vida e foge* fehlt jede Aussage (s. u.).

Tradition, handschriftliche Liederbücher älteren Datums oder der Mitlebenden, gedruckte *Pliegos sueltos* und *Cancioneros* haben herhalten müssen. Gerade aus den musikalischen Liederbüchern im Königspalast, wo diese Kunst mit Leidenschaft gepflegt wurde, ist begreiflicherweise ergiebigst geschöpft worden [1].

Der Form nach sind die volksmässigen Themata meist schlichte, bald reimlose, bald mit Assonanz, seltner mit Vollreim versehene Zweizeiler. Ihr Name *cantar* oder *cantar velho* entspricht dem in Spanien üblicheren *cantarcillo*. Auch *Moto* war dafür gebräuchlich [2]. Mehrmals sind es, Dreizeiler, gleichfalls mit blosser Assonanz (*abb aba*), auch unter dem Titel *cantar*, häufiger aber als *vilancete* [*velho*] gebucht [3]. Bisweilen Vierzeiler (*abba abab*) : *cantiga velha*. Unter den Vilancetes halten die kunstmässigen den traditionellen das Gleichgewicht; unter den *Cantigas* überwiegen die ersteren; doch fehlen darunter nicht solche die wie umgeschmolzene alte Volksweisen klingen [4]. Sie werden *vilancete alheo*, bzw. *cantiga velha* genannt, wenn der Verfasser unbekannt oder dem Bearbeiter nicht erinnerlich ist; *vilancete*, bzw. *cantiga de X* so oft es sich um

1. Wenigstens finden sich viele der benutzten Sangesweisen in den bekannteren musikalischen Liederbüchern : in dem von Barbieri herausgegebenen *Cancionero Musical ;* in dem bekanntlich dem König von Portugal D. João III gewidmeten *Libro de Musica* des Luis Milan (1535); in der gleichnamigen Sammlung von Luis de Narvaez (1538); im *Libro de Vihuela* des Enrique de Valderrabano (1597); in den *Villancicos y Canciones* von Juan Vazquez (1551 u. 1560); dem *Libro de Musica de Vihuela* (1552) von Pisador; dem *Libro de Musica* des Fuenllana (155); dem *Libro de Canto* von Salinas (1577); und ferner auch in den geistlichen Umarbeitungen von Fray Ambrosio Montesino (1508).

2. N° 28. 371, 370, 374. Die beiden letzten sind jedoch kunstmässige Devisen. Als *cantar alheo*, von bestimmtem Verfasser, ist der Zweizeiler vor N° 358 bezeichnet. Die vague Bezeichnung *Zeilen* (*regras*) findet sich vor N° 383, 465.

3. *Cantiga velha*, vor 357 beruht auf Irrtum.

4. *Tradicionaes velhos, refundidos por poetas cultos.*

namhafte alte, oder zeitgenössische Autoren handelt [1]. Die seltner verwerteten *Quintillas* und *Decimas* sowie vollständige *Cantigas* (mit *Volta*) gehören immer dieser spätesten Gattung an.

In einigen alten *cantares* und *cantigas* ist der Parallelismus der Zeilen auffällig als archaïscher, aus der ersten Periode übernommener Zug (No. 384, 398, 428); in andern der Dialogismus (357. 366. 16). Mädchenlieder, mit Anruf an die Mutter (wie in no 386, 391, 413, 454) oder an den Ritter (394, 404, 440) vermisst man nicht ganz. Selbst die *niña en cabello* oder *dona virgo* tritt auf (390). Desgleichen Hirtinnen und Hirten (280, 399, 408, 409, 421, 429, 431, 467); waschende (361) und wasserchöpfende Mädchen (303) [2]. Anrufe an die Augen, das Herz, den Schlaf, die Sehnsucht, den Tod bilden das Leitmotiv; auch Traumbilder und was der traditionellen Gegenstände mehr sind [3]. In sprachlicher Hinsicht verrät selten ein Archaïsmus wie *mouro sondes anojar*, Alter und Herkunft.

Weniger den Ursprüngen als dem Schicksal der Lieder hat der Herausgeber mit rühmlichem Fleiss und erfreulichem Glück nachgeforscht und reiche Materialien zusammengetragen. Eine Nachlese ist natürlich möglich. Mit dem, was ich zu bieten vermag, ist sie keineswegs abgeschlossen. Manches mag übrigens nur so bekannt klingen, weil Verwandtes aus Volks-und Kunstpoesie uns in den Ohren liegt.

N° 8. *Arder, coração, arder.* — Jorge Ferreira de Vascon-

1. Nicht selten tritt ein und das selbe Thema unter zwei verschiedenen Rubriken auf: als *velho* und *alheo* (381 neben 467; 385 neben 463; 267 neben 268; 283 neben 289) oder einmal als *alheo*, ein ander Mal mit dem Namen des Verfassers (18 neben 24; 262 neben 448; 274 neben 447). Mit Bezug auf N° 259 und 260 setzt ein Ms. *alhea*, während das andre den Verfasser nennt.

2. Wahrsagende Zigeunerinnen (349, 411) sind relativ neue Figuren. Die Form *Egitana* neben *gitana* gehört ins historische Wörterbuch.

3. Freundeslieder, im echten alten Sinne, kommen nicht vor. *Usai, amigo, razão.* — *Deixai, senhora, razões* ist ein Kunstprodukt, wie auch die Ueberschres vermerkt.

cellos lässt dass Liedchen in seiner *Ulysipo* in spanischer Redaktion singen (f. 256ᵛ). Schon *Lucas Fernandez* hatte es vorher einem seiner Hirten in den Mund gelegt (p. 59 *que no vos p. v*). Unter den danach gemodelten Abwandlungen nenne ich *Partir, corazon partir!* *Abrir c. abrir!* und *Quebrar coroção, quebrar!* woraus sich wiederum *Quebra, meu coraçao, quebra* entwickelte (mit dem Zusatz *Quebra, que não es de pedra*).

9. *Não podem dormir meus olhos.* — Zur selben Gruppe gehört *Amor, no puedo dormir* bei Gil Vicente (II 389), der diesen Seufzer einer Verliebten einer *Copla* als Refrain nachschickt.

241. *Para que me dan tormento.* — Im *Canc. Paris.* 600 f. 253ᵛ beginnt ein Lied mit dieser Zeile. Im Oxforder Liederbuch (f. 28) heisst es *Para que me dais tormento.* Cf. *Zschr.* III 84. Möglich dass es sich beide Male um die Glosse von Montemór handelt. Neuerdings hat man das im 16 Jh. auf der Halbinsel umlaufende Liedchen Gongora zuschreiben wollen (*Rev. Hisp.* IV 161), während natürlich nur die mitgeteilte Glosse seine Erfindung sein kann.

242. *Todo me cansa y me pena.* — Wer Gelegenheit dazu hat, schlage das Oxforder Liederbuch auf, um zu erkunden, ob das mit dieser Zeile anhebende Gedicht von Caminha, Cepeda, oder Silvestre ist (f. 99), oder welch anderm Liedermund es zugehört.

249. *Ya nunca veran mis ojos.* — Das Vilancete taucht in drei Pariser Handschriften auf (600 f. 252ᵛ; 601 f 64, als Thema einer Glosse von Burguillos; 602, f. 210ᵛ)[1]. Padilla benutzte es als Bestandteil seines dritten Potpourri (p. 500).

251. *Ay de mi!* Vgl. *Canc. Paris* Ms. 601, f. 297.

254. *Donde estás que no te veo.* — Cf. N° 457. — Die Beliebtheit dieses gereimten Gemeinplatzes ist, vier mal hun-

1. Ob sie sich auch im Madrider Liederbuch (Bibl. Regia F-2-5) befindet? Vgl. *Homenaje á Menéndez y Pelayo* I, 488, woselbst Neues über Burguillos mitgeteilt wird.

dert Jahre hindurch, so gross gewesen, dass vier verschiedene Berichterstatter seine Geschichte nicht zu Ende geführt haben. Gerade die ältesten Spuren sind wie die jüngsten unbeachtet geblieben. Im peninsularen Volksliederschatz gehen noch heute Nachklänge daran um. Bisweilen bildet nur die sehnsüchtige Frage des Getrennten : Wo weilst Du Geliebte ? oder nur die tausend Tage oder Jahre, zu denen ein Tag ohne ihren Anblick sich streckt, den Inhalt einer Copla. Bisweilen enthält die zweite Hälfte einen neuen Gedanken. Hier drei spanische Beispiele :

Adonde estás, prenda mia,
que no te puedo ver mas ?
Si mañana no te veo,
renuncio el verte mas.

Donde estás, prenda querida,
cielo de mis pensamientos ?
En donde estás que no escuchas
mis suspiros y lamentos ?

Donde estás, prenda amada ?
ha tanto que no te vi.
El dia que no te veo
mil años son para mi.

Fast unverändert steht diese dem Volksmunde entnommene Variante im *Espejo de Namorados* (N° 9), jener Auslese poetischer Liebeslieder in der auch die üblichere, von Andrade benutzte Lesart verzeichnet ist. Lucas Fernandez schliesst im *Auto de la Pasion* sinen Monolog mit der Anfangszeile ab (p. 221). Luis Milan parodiert in seinem *Cortesano* die ganze *Quadra*, wo er singt :

Donde estás que no te veo ?
que es de ti, pintura mia ?
Vuelve, que verte deseo,
si estás en la moreria.

Florencia Pinar nahm das Gedicht in ihr Liederspiel auf (*Canc.*

Gen. N° 875). Ungefähr gleichzeitig legte es Garci Sanchez in seiner Liebeshölle dem D. Diego de Castilla auf die Lippen (ib. N° 274). Damit ahmt er Guevara nach, der es bereits 1465 mit andern Haupt- und Resistenz-Stücken aus dem 15 Jh. seinem Flickenlied einverleibt hatte (ib. N° 233). Auch Rodrigo Davalos, und nicht der Visconde de Altamira, wie fälschlich oftmals angegeben wird, unter anderm auch von mir selbst in meiner *Antologia*, p. 22, glossierte die vier Zeilen (ib. 176). Juan Vasquez bietet in seinem ersten musikalischen Liederheft (1551), einem Schatzkästlein damaliger geflügelter Reime, ein Lied, dem « *Donde estás* » in eigenartiger Weise, zu zwei Hälften zerlegt, eingefügt ist. Vid. Gallardo IV, N°. 922. — Genau dasselbe Lied nahm auch Diego de Fuenllana in seine *Orpheonische Lyrik* auf (1554). Vid. Salvá N° 2515. — Welche Lesart der. *Canc. Paris.* 601 f. 287 enthält und wer der Verfasser der beigefügten Glosse ist, ersieht man nicht aus Morel-Fatio's Katalog.

255. *Quien viese aquel dia.* — Schade dass wir die alte Musik zu diesem sehnsüchtigen Seufzer nach Erlösung nicht kennen ! Nicht als Nachahmung von Miranda's schöner Umdichtung, sondern als gleichzeitig, im Wettbewerb mit ihm, entstandene *Ajudas* werden wir die *Endechas* sowohl des Andrade als auch die des Bernardes aufzufassen haben. Darauf weist mich die Ueberschrift im *Canc. Juromenha : a este cantar velho a que(m) ajudaram muitos*. Doch hält nur unser Dichter sich mit Treue an die eindrucksvolle Wiederholung der zweiten Zeile, während z. B. der Limasänger sie abstumpft. Nur in der achten Strophe nicht. Da heisst es :

Ah si viesse un dia
si viesse, ah si viesse
la tristeza mia
que mia no fuesse !

Ich meine, hierher gehören auch die « Rückblicke » des

Camões : *Vai o bem fugindo*, wenngleich sie andre Wege einschlagen. Man beachte die Worte :

> Triste fantasia
> quanta cousa guarda !
> Quem ja visse o dia
> que tanto lhe tarda !

Und daran reiht sich dann wiederum Andrade's dritte Endecha *Vai se a vida e foge* (312), vor welcher die Angabe fehlt, nach welcher Melodie sie zu singen ist.

256. *Passes-me por Dios, barquero.* — Im *Canc. Musical.* N° 217, der uns die Melodie erhalten hat, heisst es *Pasa-me por Dios, barquero, De aquesa parte del rio! Duelete del amor mio !* Von den *Pliegos sueltos*, in denen das Villancico vorkommt, haben sich mehrere Exemplare erhalten. S. Gallardo, *Ensayo* I c. 819. und III c. 1153 (... *duela-te del dolor mio*); Duran, *Catálogo*, N° 13 und 88; Wolf, *Prager Sammlung* XVIII; Salvá N° 32. — Ein anderes Blatt (Duran 13) giebt ihm die Ueberschrift *Dialogo del caballero penado y el barquero.*

261. *Los cabellos de mi amiga.* — Ob wir nicht *laçadas* — *Schlingen*, statt *lançadas*, zu lesen haben ?

262 u. 442. — *El grave dolor estraño.* — Ueber das Lied des Garci-Sanchez s. *Rev. Crit.* II 127 u. *Litteratur-Blatt*, 1897. N° 4.

263. *Pastores, herido vengo.* — Das im *Canc. Paris.* 600, f. 324^{v} aufbewahrte Gedicht hat Martinez de la Rosa in den Anmerkungen zu seiner *Poetica* herausgegeben (Paris 1845, p. 186).

264. *Justa fue mi perdicion.* — Meine kleine Studie über Anlass und Geschichte der doppelsinnigen Zeile war noch nicht erschöpfend, wie schon Dr. Priebsch's Hinweis auf Cepeda lehrt. Silvestre hatte ich nicht übersehen. Die Pariser Mss. 600 (f. 219); u. 603 (f. 49) sind noch zu befragen. — Gracian II 146 zitiert das spitzfindige Liedchen als Schöpfung des Jorge Manrique. — Garcia Perez, der die Boscan'sche Glosse irrtümlich Bernardim Ribeiro zuschreibt (*Catálogo* p. 497) holte aus einem handschrift-

lichen Adelsbuch Anekdotisches über das Motto, den vermeintlichen ersten Erfinder desselben und die ihm verderbliche Justa Rodrigues (p. 652). Auskunft über die von ihr gegründete Jesuskirche zu Setubal, in der sie begraben liegt, sowie über ein zu Evora aufbewahrtes Bild von ihr gehört nicht an diesen Platz.

266. *De vos y de mí quexoso.* — In Portugal hatte man lange vor Caminha, Camões und dem Anonymus des *Canc. d'Evora* an dem schartkantigen Ströphchen Gefallen gefunden. Schon unter König Emanuel hatte Diogo Brandão nicht nur dasselbe, sondern eine ältere Volte dazu glossiert (*Canc. Res.* II 209). Zu den Spaniern muss ich Padilla nachtragen, der die Zeilen in seiner dritten *Egloga* glossiert hat (f. 27ᵛ). Priebsch teilt uns auch nicht mit, dass aus dem anfangs einzeiligen Motto, nächst der es verabeitenden Copla in *-oso -iente* (abba) sich noch eine andre, abweichenden Baues und Inhalts, entwickelt hat, die im *Musikalischen Liederbuch* ihren Platz hat :

> De vos y de mí quexoso :
> de vos porque sois esquiva,
> de mí porque nunca viva
> si mi mal deciros oso (N° 11).

Barbieri hat ihre Spuren nicht weiter zu verfolgen gewusst. Ich finde solche bei Gil Vicente (II 410) und in der *Doleria* (f. 12). Unsicher bleibt ob Florencia Pinar diesen Text mit der dazu gehörigen Musik von Juan Urrede (Wrede) im Sinne hatte als sie in ihrem Liederspiel anstimmen liess : *De vos y de mí quexoso* (*Canc. Gen.* II 92). Wohin die in den Pariser Liederbüchern aufbewahrten Texte gehören (600 f. 297; 602 f. 67), aus denen Uhland mehrfach geschöpft hat, wird gewiss gelegentlich irgend ein Freund span. Redondillen nachweisen ?

267. *Justa cosa fué quereros.* — Vgl. *Rev. Crit.* II, 127.

273. *Desdeñado soy de Amor.* — Ob wirklich Montemor der Erfinder dieses Villancico ist, weiss ich nicht anzugeben. Glossiert ward es auch von Luis Milan. — Vgl. *De Amor soy desdeñado* im *Canc. Paris.* 602 f. 305.

277. *Desd'el corazon al alma.* — Glossen dazu im *Canc. Paris.* 601 f. 171 u. 104ᵛ. Letzere (von *D. L.*) beginnt : *Por el precio del dolor.*

278. *Allá miran ojos.* — Prestes lässt im *Auto da Ciosa* ein Lied danach singen (p. 300). Gedruckt aber ward es nicht.

281. *Mi ganado busque dueño.* — Ein spanisches Lied zu diesem Satze im *Canc. Paris.* 603 f. 9ᵛ .

283. *Si os pesa de ser querida.* — In einem der Potpourris von Padilla (p. 496) erscheint es in etwas veränderter Lesart : Z. 4 *mientras Dios me diere vida.* — Im. *Canc. Paris.* 600 haben wir auf f. 282 eine Glosse dazu : *Quando una cosa es forzada*; eine andre auf f. 311 : *Bien sé que me desamais* (cf. 600 f. 193); und im Canc. 602 f. 130 die gleiche *Letrilla.* Laut Gallardo III c. 215 enthält das von Priebsch benutzte Werk des Baltasar del Hierro über die Siege des Alonso de Bazan zwei Paraphrasen von Silvestre, und eine von D. Juan de Borja, dem Gemahl der D. Francisca de Aragão [1]. Ob die Verse im afrikanischen Flickenbriefe *Que ya no es en mi mano El querer no ser querido,* die ich noch nicht untergebracht habe, zu einer dieser Bearbeitungen gehören ? Vgl. auch *No queriendo sois querida.*

285. *Tan contento estoy de vos.* — Auch ein von Gracian im *Criticon* II (138) angeführtes Musterbeispiel.

303. *Na fonte está Lianor.* — Der Marques de Alemquer, dessen Gedächtniss so manche portug. Erinnerung bewahrte, hat das Lied in span. Fassung umschrieben. Eine fünfte Zeile lautet bei ihm : *No le hemos visto, Leonor.* — Vid. Gallardo I c. 150 und II c. 994.

356. *Coifa de beirame.* — Ich kenne eine dritte, etwas dürftige Paraphrase. Da sie mir ungedruckt scheint, teile ich sie mit; aus Ms. 609 der Portuenser Stadtbibliothek. Die Geleitnote lautet : *Hũa fidalga na India, vendose desprezada de hum fidalgo chamado D. João, seu amante, por se casar co hũa molher rica lhe fez esta can-*

1. S. jetzt *Homenaje á Menéndez y Pelayo.* II 639.

tiga que se celebrou muito na India. E el Rei D. Felippe II folgava muito de a ouvir cantar a Domingos Madeira. Camões a tras glosada por outro modo.

Coifa de beirame
namorou Joane.
Amas o vestido !
Es falso amador !
Não vês que o Amor
se pinta despido ?
Falso, fementido !
Amas o beirame ?
O beirame t'ame !
Quanto mais te sigo,
mais foges de mim.
Se vou contra mim
he por ser contigo.

Pos-me em perigo
coifa de beirame.
O beirame t'ame !
Ser coifa lavrada,
isso te enganou.
Só te namorou
vêre-la pintada !
Ando enlevada
apos ti, Joane,
e tú... por beirame.
O beirame t'ame !
Ame-te o beirame !

361. *Isabel e mais Francisca.* —Das Lied von den schönen Wäscherinnen hat auch Jorge Ferreira de Vasconcellos angeregt. In der liederreichen *Ulysipo* (f. 253^{v}) heisst es *Fiz agora certos pès a « Vi Joana e mais Francisca Ambas ir lavar ao mar. »* Mitgeteilt aber werden die Volten nicht. Uebrigens ist es nicht das einzige in seiner Art. Andre Volten enthält *Canc. Paris.* 600 f. 258^{v}. Eine waschende Juana erscheint allein, barfuss, am Flusse, z. B. im *Canc. Paris.* 601 (f. 66 u 602 f 5^{v}) [1] und ward so berühmt dass Espinosa das Villancico *Vide a Juana estar lavando En el rio y sin Zapatas. Di, Juana porque me matas ?* in der Vorrede zu seinen *Flores de Poetas Ilustres* als typischsten aller Gassenhauer anführen durfte. — *A lo divino* behandelte dasselbe im

1. Vgl. in der Prager *Ensaladilla* das lezte Ingredient der zweiten Stanze :

En la verde praderia
donde las aves cantaban,
vi tres niñas que lavaban
sus camisas á perfia.

17 Jh. Jeronymo Bahia. S. *Fenix Renascida* II 310 : *Romance ao menino Deus nascido.*

374. *Sem vós e com meu cuidado.* — Noch ein portug. Kollege Andrade's, das sogenannte Mönchlein der Königin (Jorge Fernándes) glossierte das Motto. — S. *Zeitschr.* VIII, 631 und VI 606. — Auch im *Canc. Paris.* 602 (f. 233^{v}) fehlt es nicht. Daselbst ist die Glosse mit den Initialen D. D. M versehen. — Doch kaum Don Diego Mendoza ?

383. *Alço los ojos mirando.*—Vgl. *Canc. de Evora No* 18, Z. 9-12 und 24, sowie meinen Bericht darüber in *Zeitschrift* V. 569. Damals hatte ich jedoch noch nicht erkannt, dass beide Fragmente ein Ganzes ausmachen. — Wo in Komödien und Romanen nur *Alzé los ojos* hergeträllert wird, bleibt unentschieden ob es sich um dieses Lied oder um ein anderes, von Montemór (*Diana* III) und von Ubeda umschriebenes handelt, welches lautet :

Alzé los ojos por veros,
baxélos despues que os vi
porque no ay passar de alli
ni otro bien sino quereros.
(*Bibl. Aut. Esp.* XXXV, N° 770).

385. *De piedra pueden dezir.* — Auch der von Gil Polo im Turia-Gesange mit Cino da Pistoja und Guido Cavalcanti verglichene sinnreiche Luis Milan, der wie ich schon sagte sein musikalisches Liederbuch dem König von Portugal gewidmet hat, glossierte und komponierte das anmutige Liedchen im *Cortesano* (p. 303), d. h. nicht nur den Vierzeiler sondern auch eine dazu gehörige *Volta*. Sie ist verschieden von der bei Linares. Unbekannt ist mir die von Diego de Fuentes, welche im *Homenaje á Menéndez y Pelayo* (II 646) angeführt wird. Auch weiss ich nicht, welche im *Canc. Paris.* 601 f. 307^{v} zu lesen ist.

387. *Pariόme mi madre.*—Die ersten vier Zeilen dieses anonymen Unstern-Psalmes bilden einen der Bestandteile (18) der Prager *Ensaladilla*, was ein Beweis seiner Beliebtheit ist. Sie treten darin als Stanzenschluss auf und sind von F. Wolf (wie

alle in gleicher Lage befindlichen) nicht als Zitat erkannt worden. — Z. 3 *de negro*. — Nichts als eine Variante dazu ist das von Duran in seinen *Cancionero* aufgenommene

No lloreis, mi madre,
que me dais gran pena;
bastame la mia
sin sentir la agena (p. 212).

Der daraus stammende oft zitierte Vierzeiler

Pariste-me, madre,
en fugida tierra,
crióme una perra,
muger no ninguna.

deren zweite Hälfte auch in der Lesart des Linares vorkommt, als

Mi leche [1] y la cuna
es la dura tierra;
crióme una perra,
muger no ninguna.

erinnert unwillkürlich an das camonianische *foi minha ama uma fera*, über dessen buchstäbliche oder bildliche Bedeutung so heiss gestritten wird. Zu einer freien Abwandlung des astrologischen Grundgedankens

quien nace en dia
d'estrella tan dura,
nunca halla ventura,

hat sich übrigens Camões auch sonst noch angeregt gefühlt, — meines Erachtens durch die Vermittlung der damals volkstümlichen spanischen *Endechas*, die ihm nicht unbekannt sein konnten, wenn gleich sein Lied

Do la mi ventura?
que no veo ninguna.

1. Ob man nicht statt *leche*, lieber *lecho* ansetzen soll?

sowohl in der Wahl des Mottos als durch den Strophenbau (Vilancete-form) beträchtlich abweicht. Metrum, Sprache, und *Assonanz* (*ú-a*), vor allem aber der Gedankengang weist darauf hin. — Als Vorbild für die *Unstern*-und *Pech-Romanzen* unseres Uhland und Chamisso haben, meine ich, gleichfalls die von Priebsch [1] vorgeführten Endechas gedient, nicht Quevedo's viel weniger schlicht und volksmässig gehaltene Bearbeitung *Paríome adrede mi madre*. (Duran, *Romancero* N° 1647).

Nebenbei sei erwähnt, dass gerade der Reim *Saturno noturno* im Volksmunde zur Schöpfung des Adjectiv's *soturno* geführt haben dürfte.

390. *Vos me habeis muerto*. — In den musikalischen Liederheften des Juan Vazquez (a. 1551 und 1560) steht das Lied vom Mädchen im losen Haar (*niña en cabello*). Nur lautet Z. 1, mit leiser Abweichung : *Vos me matastes*. Bezugnahme auf das alte Rechtssymbol für Unvermählte ist seit den Tagen des D. Denis und noch heute in der Volkspoesie üblich.

391. *No me aprovecharon*. — Vgl. jetzt *Homenaje á Menéndez y Pelayo*, II, 690.

395. *Soliades venir, Amor*. — Dass schon im 13. Jh. Juan Alvarez Gato den alten Sang aufgelesen und verwertet hat, wissen wir, seit (1865) A. de Los Rios sich mit dem Dichter beschäftigte (*Hist. Lit.* VI 564). — Vgl. Menéndez y Pelayo, *Antología*, VI 52.

398. *Quien piensa què tiene amiga*. — Vgl. *Canc. d'Evora* N° 46. *Alguno piensa que tiene amada Y no tiene nada*.

400. *Si lo dicen, digan*. — In der *Eufrosina* des liederfrohen Jorge F. de Vasconcellos singt man in portug. Fassung : *Se o dizem digam*.

1. Vgl. auch das von Jorge Ferreira de Vasconcellos drei mal benutzte Knabenlied :

Para que paristes, madre,
Un hijo tan desdichado ?
(*Aulegraphia*, f. 177 ; *Eufrosina* p. 189 ; *Ulysipo* f. 2.)

412. *Por entre casos injustos.* — Auch Balthasar Estaço verwertete das Motto. — Desgleichen ein span. Anonymus im *Canc. d'Oxford* f. 319v.

413. *No puedo apartarme.* — Ein *cantar* des oft gennanten Liederbuches des Juan Vazquez (Gallardo IV c. 931).

414. *Quiero dormir y no puedo.* — Ebenda c .924. Ferner kenne ich es aus der *Ensaladilla* eines *Pliego suelto*, dessen Haupttitel lautet *Chistes hechos por diversos autores por gentil modo y estilo, nuevamente impressos* (*Bibl. Nac. Lisb.* : *Reservados*).

416. *Passados contentamientos.* — Glossen dazu im *Canc Paris.* 600 f. 230; ib. f. 296; ib. f. 276v. und 601, f. 280.

421. *Bras muere d'amores de Ana.* — Ob Cintera der Verfasser des Liedes, oder nur der im *Pliego suelto* mitgeteilten Volten ist? Vgl. Duran, *Catalogo* N° 68. — Jedenfalls ist es, wie alle volksmässig eingekleideten Hirtenlieder, oft umschrieben worden. Z. B. im *Canc. Paris.* 602 f. 56. Man vergleiche ähnlich geartete Illustrationen zu dem alten Sprichwort : *Amor louco, amor louco, Eu por vos e vos por outro.* Bei Andrade selbst N° 422 : *Por Pelayo se muere Ana* und dazu *Canc. Paris.* 600 f. 319 und 320 : *Pelayo por muere Menga*; sowie 602 f. 65v. Oder :

Bras se muere por Menga,
Menga no quiere a Bras.
Si ellos no se conciertan,
quien los concertará?

Oder :

No se lo tengan a mal
que olvide Blas su ganado,
pues Benita le ha olvidado
por amor d'otro zagal.

Oder *Olvida Blas a Constanza. Olvida Gil a Benita. Por sola Gileta muero.* De *Pascuala soy amado*, und so fort *cum gratia in infinitum.*

427. *A la villa voy.* — Im *Canc. Juromenha* No 8 (*Zeitschr.* VIII

602) haben wir eine vergeistlichte Fassung des Bauernliedchens. (3-4 *No quiero mas bien D'aquesto que tengo*). S. auch *Canc. de Napoles*, N° 68 f. 85v.

428. *Vaya o venga.* — Gehört zu den geflügelten Worten, die in Padilla's *Ensaladilla* 3ª (p. 496) an einander gereiht sind. — Z. 2. irrtümlich *mengua* statt *Menga*.

428-432. *Todos vienen de la vela.* — Eine Parodie in den Possen des Ant. Prestes lautet *Todos vienen de la Eva*.

436-438. *Contentamientos de amor.* Schon als ich eine Bearbeitung aus dem *Canc. Juromenha* mitteilte (No LII in *Zeitschr.* VIII 624) hatte ich auf die Paraphrase von Montemór und auf eine andre im *Canc. Oxf.* f. 373 verwiesen. Nun füge ich den Hinweis auf *Canc. Paris.* 600 f. 229v. und 287v hinzu.

454. *Yo no entiendo al Amor, madre.* — Vgl. *Canc. Paris.* 600 f. 299v.

459. *Amor, fortuna, y muerte.* — Die drei feindlichen Mächte werden häufig zusammen angeführt. Statt des Todes tritt bisweilen die Sorge (*y cuidado*) oder die Traurigkeit (*y tristeza*), manchmal auch das Geld (*y dinero*) oder der Name der Geliebten (*y Ines*) auf.

455. *Afuera consejos vanos.* — *Canc. Paris.* 600 f. 269v u. 270.

* * *

Wie die Motive für die Gedichte in *Redondilhas* zum grossen Theil dem peninsularen Liederschatz entlehnt sind, so der Antike und den ital. Renaissance-Dichtern die für die Langzeilgedichte. Auch im Parnass wäre es möglich, die grössere Häfte als mehr oder minder freie Kopien nach berühmten Mustern und damit als Belegstücke für das ausgesprochene Nachahmungstalent der Portugiesen nachzuweisen, und zahlreiche Parallelen anderer Hispanier daneben zu stellen. Giebt es doch eine lange Reihe von Gegenständen, an denen kein peninsularer Klassiker vorüberge-

gangen ist, ohne seine Gestaltungs-kraft zu erproben [1]. Selbst die Sitte, einzelne Zeilen von besonderer Schönheit oder Prägnanz, dann ganze Oktaven und Sonette, und zuletzt sogar Canzonen zu glossieren, verpflanzte man aus dem alten Styl in den neuen.

Auf Einzelnheiten einzugehen unterlasse ich, weil meine Materialiem-Sammlungen nicht abgeschlossen sind. Auch habe ich einen zusammenhängenden Bericht über portugiesische Benutzung ital. Vorbilder, fernen Freunden für das *Giornale storico della letteratura italiana* zugesagt. Zudem hat Dr. Priebsch, betreffs Andrade's, die Hauptsache schon gethan, indem er für 22 Sonette, 6 Ballaten, 5 Canzonen die Vorlage aus Petrarca's *Canzoniere* nachwies. Eine Reihe epigrammatischer Characterbilder sind durch Prof. W. Storck als Studien nach Martial festgestellt [2]. Zwei Dutzend Fälle sind vom Dichter selbst als *Traduções* bezeichnet [3].

Bemerken will ich daher nur dass sich direkte Nachbildungen nach der Antike bei ihm nicht nur im Epigrammen-Buch (Ausonius, Martial, Theocrit)[4] sondern auch unter den Oden (Horaz [5]) und Elegien (Ausonius, Moschos) finden. Die Eclogen des Theocrit und Vergil mit Wettgesängen und Liebesklagen studierte er im ital. Spiegelbilde besonders bei Sannazaro. Unter den heimischen Petrarch. und Horazjüngern sind Miranda

1. Mit den Nachbildungen nach Martial's Hero und Leander-Epigramm könnte man ein hübsches Heft füllen.

2. *Leben des Camões*, § 166.

3. Er nennt Ausonius für *Elegia* VI, *Epitaphio* XXVII; *Epigr.* IV, V, VI, XVIII, XIX, XXXII, XLVIII, LIII, CXI, CXXII, CXXIII; Theocrit, für *Epigr.* XV, XVI, XVIII, XIX (für die beiden letzteren nur in MS LI; die akademische Ausgabe setzt dafür *Ausonio*); Moschos für *Elegia* VIII; Sannazaro für *Epigr.* XIV, XXXIII, XXXVI; und für *Elegia* VII einen mir unbekannten Angeriano.

4. Anacreon, dessen erster portug. Nachahmer Ferreira gewesen zu sein scheint, war für Caminhas Geschmack, zu leicht und graziös. — Ferreira, *Elegia* VIII und *Epigr.* III.

5. Der ergiebigste portug. Horaz-Uebersetzer ist Falcão de Resende.

und Ferreira seine Vorbilder. Petrarca selbst blieb jedoch seine Hauptquelle. Wer übrigens die von Andrade als Uebersetzungen gekennzeichneten mit denen vergleicht, welche erst die moderne Kritik als solche erkannt hat, wird recht oft vergeblich nach merklichen Unterschieden suchen Man muss genau zusehen um wahrzunehmen, dass in ersteren Gedanke und Ausdruck wirklich mit grösserer Treue ohne allzu starke Zusätze, Umschreibungen und Kürzungen nachgezeichnet sind [1]. War diese Treue nicht gewollt, oder gelang sie nicht, so hielt sich der südländische Imitator nicht für verpflichtet, des Lesers Blick auf das fremde Werk, das ihm gefallen und ihn angeregt hatte, zu lenken, und der Geliebten oder dem verhöhnten Gegner einzugestehen dass er mit fremdem Kalbe pflügte.

Im Allgemeinen sind Andrade's Epigramme stumpf und breit. Was bei anderen Peninsularen ein bündiger Vierzeiler ward, dehnt er zu einer Langzeil-Sextine oder Oktave [2]. Ferner sei

1. Dr Priebsch druckt die drei lat. Originale von Sannazaro ab.

2. Man vergleiche z. B. die Studien nach Martial eines Conde de Rebolledo, D. Manuel de Salinas y Lizana, D. Pedro de Castro y Añaya, und D. Fernando de la Torre (*Bibl. aut. esp.* XLII, p. 563, 569), mit den entsprechenden be Andrade.

Muitas vezes meus versos me pediste
que t'os mostrasse, e nunca t'os mostrei.
Em não pedirte os teus, se bem sentiste,
entenderias porque t'os neguei :
da paga me temi ; se a não temera,
muitas vezes meus versos já te lera. (CXLVIII)

Und daneben : No de severo me arguyas
por no haberte referido
mis obras : que solo ha sido
por no escucharte las tuyas.

Oder auch : Dudas porque, Pontiliano,
no te doy versos algunos ?
Pontiliano, porque no
vuelvas a darme los tuyos.

Manchem Greschmack mag die portug. Art besser entsprechem.

erwähnt dass er, wie einer der frühesten portug. Uebersetzer, so auch einer der ersten Italianisten ist, denen es, nach dem Beispiel des Garcilaso [1], Freude machte, wie innerlich als Kern und Ausgangspunkt, so auch äusserlich als Refrain, oder Schlusskadenz eigner Dichtungen, eine fremdsprachige Zeile (fast immer aus Petrarca) zu verwerten [2]. Miranda der erste der aus Petrarca schöpfte, schreckt noch vor solcher Sprachmischung zurück. Nicht so Ferreira, obgleich er auf den Ehrentitel *da sua lingua amigo* volles Anrecht hat [3]. Ihnen schlossen sich alle späteren Quinhentistas an, Diogo Bernardes an der Spitze, von den Seiscentistas nicht zu reden, die in übermässiger Weise aus dieser Mode-Thorheit Kapital schlugen. Selbst Camões hat bekanntlich, sogar im Epos, solchen Schmuckes nicht entraten [4].

Einen Versuch, selbständig in ital. Sprache zu dichten, hat Andrade hingegen nicht gemacht, den Prinzipien treu, zu denen Ferreira ihn bekehrt hatte. Mit dieser Künstelei scheint Falcão de Resende begonnen zu haben (ich denke, erst 1571), gefolgt von Bernardes, Antonio de Abreu, Luis Franco u. a. m. [5], nachdem gewisse Polyglotten an zwei, drei oder viersprachigen Sonetten ihre Sprachgewandtheit zur Schau getragen hatten [6].

Nebenbei sei bemerkt, dass der Graf den Vierzeiler *Pues el rosario tomais* vom Lusiadensänger entlehnt hat.

1. Son. XXII *Non esservi passato oltra la gonna* (Petrarca, *Canz.* I, 34).

2. Er glossierte in 12 Oktaven das vielzitierte Wort aus der Spruchkanzone IX, 17. *Intendami chi può che m'intend'io.* — Vgl. Gutierre de Cetina (Gallardo II, 430; Son. IV der Ausgabe von D. Joaquin Hazañas y la Rua); Bernardes, *Carta* XVX u. XXIV; Soropita, p. 132; Balthasar Estaço, der es nationalisuert hat zu *Vede se me entendeis, que eu bem me entendo.* (f. 29v).

3. Sonetten-Buch I, 24.

4. Lusiadas IX 78: *Fra la spiga e la mın qual muro è messo* (Petr. *Son.* XXXVI, 8).

5. Nicht immer gab der persönliche Verkehr mit Italienern den Anlass her.

6. In Coimbra erreichte diese Mode um 1600 ihren Höhepunkt. Als die Universität Philipp III zur Geburt seines Nachfolgers beglückwünschte, überreichte

*
* *

Sonst sei zu den Anmerkungen der Neuausgabe nur folgendes bemerkt.

237. Die Oktave, welche der für D. Manoel de Portugal verfassten Ode als Geleitbrief dient, sollte eigentlich im Liederbuch der D. Francisca nicht fehlen. Man findet sie unter den Epigrammen der Akademischen Ausgabe als No CLXXXVIII.

301. Dass bei Sá de Miranda die gefeierte Dame D. Margarida da Silveira genannt wird, müsste erwähnt werden, wenn auch nur um es als irrtümlich zurückzuweisen.

406 u. 407. Es wäre gut gewesen näheres über die *Pavana* und *Galharda* anzugeben. Die beiden spanischen Tanzweisen werden oft zusammen erwähnt (z. B. von D. Francisco Manoel de Mello im *Fidalgo Aprendiz* [1]), wohl weil beide den selben ernst feierlichen Character zur Schau tragen und bei geistlichen Festlichkeiten und Vorführungen zur Darstellung kamen (unter anderm in *Autos Sacramentales*). Die *Pavana do S. Sacramento*, welche ich früher aus dem *Canc. Juromenha* mitgeteilt habe [2], entspricht rhytmisch der *Galharda* des Andrade Caminha ziemlich genau. Auf vier *versos de arte maior* folgen drei kürzere (*ababccc.*) Bei Caminha haben wir einen Sechssilbner und zwei Siebensilbner, während die geistliche Pavana zwei Viersilbner und einen Siebensilbner aufweist. Die *Pavana de Nuestro Señor* von Timoneda (Alcalá 1613) kann ich nicht zum Vergleich heranziehen [3] Was

sie ein Album, in dem, neben lat. port. span. ital. Poesien (mehrere mit Echo-Reimen) lateinisch-portugiesische, eine lat. port. kastil. Dichtung; ein ital. kastil. port. Sonett, und ein lat. ital. kastil portugiesisches hervorglänzen.

1. S. die Neuaugabe von Mendes dos Remedios, Coimbra, 1899.

2. *Zeitschrift.* VIII, 618.

3. In der Pragei *Ensaladilla* (Est. 3). ist von einer *Pavana* die Rede : *Vide tañer y cantar La Pavana.*

der portug. Hofmann mit diesem Namen belegt, hat durchaus weltlichen Character.

Im Strophenbau gleicht sein Gedicht einem auf die Himmelfahrt, das im Canc. Juromenha der *Pavana* vorausgeht, falls man von dem Refrain der letzeren absieht. D. h. sie besteht aus Siebensilbnern von denen je 8 eine Strophe ausmachen (*aabbccdd*).

530 Von Bartholomeu Cacela, Dr. theol. und Kanonikus in Elvas ist mir nur bekannt, dass er 1625 noch am Leben war. Wenigstens ist damals der einzige *Sermão* von ihm, der sich erhalten hat, veröffentlicht worden.

545. Auch im Sonette selbst bedient sich Andrade des Titels *visorei*; in encomiastischer Uebertreibung, wie ich glaube. Der in der Ueberschrift angebrachte Titel *Conde da Feira* wird von einem kenntnisslosen Abschreiber herrühren und steht vielleicht für *filho do Conde da Feira*. Nicht einmal in Zukunft kam er dem Gefeierten erbrechtlich zu, da dieser ein illegitimer Sprosse des Conde da Feira, D. Manoel, ein echter Sohn aber vorhanden war. Gemeint ist D. Leonis Pereira, der auch von Camões gepriesene Besieger von Malacca, *Governador* des zweiten Drittels des von König Sebastian geteilten Ost-reiches, das von Pegu bis China reichte. Vom 12 März 1573 bis 1576 hatte er seines Amtes walten sollen, kehrte jedoch vor Ablauf seines Trienniums freiwillig nach Europa zurück, weil der Machthaber in Goa, Antonio Moniz Barrreto, ihn an der Erfüllung seiner Pflichten und Wahrnehmung seiner Rechte hinderte. Er starb als Statthalter von Ceuta (laut Sousa, *Hist. Gen.*, XI, 886), auf der Meerfahrt, falls unser Sonett Wahres berichtet.. Die Jahreszahl festzustellen ist mir bis jetzt nicht gelungen. — Vgl. Storck, *Leben des Camões* § 337, 348, 351, 383; Id. *Gedichte* II, p. 415, und III 276; Couto, *Decada* VI, 10, 13; VII, 10, 16, VIII, 17; IX, 13, 19; *Zeitschr.* VII 408. — *Hist. Gen.* XI, 886.

Was ich über die mit Andrade um die Wette dichtenden Höflinge zu bemerken habe, füge ich dem Abschnitt über ihn und seine Familie hinzu.

III. *Seltne oder ungedruckte Gedichte.*

Wenige zeitgenössische Sammler haben aus Andrade's Original-Manuskripten geschöpft. Dieselben sind weder für den *Canc. Juromenha* benutzt worden, von dem es behauptet worden ist [1], noch für das Liederbuch des *Luis Franco*, der sich rühmt, Werke aller besten Dichter seiner Tage direkt nach der Urschrift kopiert zu haben [2]. Die Ode zum Preise der D. Francisca *Aos Bons Espritos*, mit der Geleitstrophe *A D. Manoel de Portugal* erscheint zwar in der reichen Auslese jenes Camões-Bewunderers, doch im Anschluss an Auszüge aus den Werken des in der Ode gefeierten Granden und ist daher, aller Wahrscheinlichkeit nach, den desselben Originalen entnommen [3].

In einem ziemlich problematischen, zu Anfang des neunzehnten Jahrhunderts herausgegebenen, schmalen Gedicht-Bändchen von Antonio de Abreu [4], der wie Luis Franco als Gefährte und Freund des Lusiadensängers bezeichnet wird, findet sich eine andre Ode von Caminha, doch so als wäre sie Eigentum des *Indiatico Engenhoso* [5].

1. Vgl. *Zeitschrift* VIII, 431.

2. Um die Seltenheit seiner Werke zu betonen genügt eigentlich die Angabe, dass Faria e Sousa dieselben nicht gekannt hat. Im Commentar zu den *Rimas* seines Dichters nennt er Pedro d'Andrade-Caminha ein einziges Mal, mit der nur bedingt richtigen (aus Miranda's Gedichten entnommenen) Angabe, seine Muse sei *Silvia* gewesen (Bd. I, 140).

3. *Canc. Luis Franco*, f. 252v, am Ende eines Heftes mit *Cantos Tercetos Sonetos Eglogas e Odas de dom Ml Portugal a dona Francisca d'Aragão* (f. 230–255).

4. *Obras Ineditas de Antonio de Abreu amigo e companheiro de Luiz de Camões no estado da India. Fielmente extrahidas do seu antigo manuscripto que possuimos em papel asiatico.* Lisb. 1805. — Der Herausgeber Ant. Lourenço Caminha ist ein keineswegs vertrauen-erweckender, äussert industriöser Litterat.

5. Est ist Ode VIII *A D. Hieronimo Osorio, Bispo do Algarve, no primeiro dia de Janeiro* (p. 25). — Verderbt wie fast alle Texte an welche der genannte Professor der Rhetorik und Poetik Hand gelegt hat. Str. 9 z. B. ist um 4 Zeilen verkürzt; auch die Strophentheilung ist mislungen.

Das einzige handschrifliche Album, in dem ich auf Ungedrucktes von Andrade Caminha gestossen bin, ist der in Holland aufgefundene wertvolle *Cancioneiro Fernandez Thomas* [1]. Ihm entstammt das Schluss-sonett bei Priebsch. Dieses ist das einzige Stück, in dessen Ueberschrift der Name unseres Autors ausdrücklich genannt ist. Er fehlt über der Sommer-und Winter-Elegie (XIX u. XX, N° 232 u 233). Dass dieselben Diogo Bernardes zugesprochen werden, zeigt, aus wie unlauteren Quellen sie herrühren [2], wie übrigens fast alle dem 16. Jh. zugehörigen Verse jener im 17ten zuzammengetragenen und den Seiscentistas geweihten Miszellanee [3]. Wie auch anderwärts geht manches Stück darin unter falschem Namen. Camões wird vieles zugesprochen, was offenbar von Anderen herrührt. Unter den ungedruckten Stücken, die für Schöpfungen seines Genius ausgegeben werden (zwei oder drei, über die ich an andrer Stelle berichte, dürften echt sein) befinden sich einige, die mir durchaus uncamonianisch klingen und die ich aus diesem Grunde für Caminha in Anspruch nehmen möchte, unter der Annahme, der Sammelnde habe die Abreviatur *Cam.*, die er in seinen Vorlagen vorfand, und die *Caminha* bedeutete, willkürlich zu *Camões* aufgelöst, eine Verwechselung, wie ich sie schon früher mit Bezug auf den *Canc. Juromenha* berichtigen musste [4].

Inhalt und Form der Gedichte bekräftigen diese Vermutung freilich nur in zwei Fällen. Die übrigen bleiben unsicher. Ein Epigramm über ein Rohrspiel beschäftigt sich nämlich mit D. Duarte, der trotz seiner angeborenen katonischsn Strenge [5],

1. So genannt nach seinem heutigen Besitzer, der mir seinen Schatz in liebenswürdigster Weise zur Verfügung gestellt hat.

2. Einige Verballhornungen der Texte liefern weitere Beweise.

3. Der best-vertretene Schriftsteller ist übrigens der witzige Soropita, der verdienstvolle erste Herausgeber der *Rimas* des Camões.

4. *Zeitschrift*. VIII, 431.

5. Jorge Ferreira de Vasconcellos schilderte den Fürsten, nachdem er den knapp 12 jährigen als kühnen Reiter und Fechter im Tournier von Xabregas

zu den kühnsten und gewandtesten Kavalieren seiner Zeit gehörte [1]; Camões aber stand zu D. Duarte, so viel bekannt ist, in keinerlei Beziehung [2] und schrieb auch keine Epigramme. — Ein weiteres auf König Sebastian, als jugendlichen Stierkämpfer ist von dem auf D. Duarte unzertrennlich : äusserlich und innerlich ein Pendant dazu, wie der Leser erkennen wird.

Ein Sonett ist, laut der Ueberschrift, gleichfalls für D. Duarte bestimmt. Dem Geiste nach scheint es mir jedoch keinem der beiden Dichter anzugehören. Scherzend bettelt nämlich darin der Verfasser um Kopf- und Beinbekleidung, nachdem der Fürst ihm Rock und Mantel geschenkt hat. Solcher Sitte hat der vornehme, begüterte und freigebige Kammerherr nie gefröhnt [3]. Und haben wir auch von dem unbemittelten Camões manches Gesuch an Magnaten um Schutz und Arbeit, sowie manches heitre Mahn- und Drohbrietchen an Freunde um sein Dichterhonorar für geleistete Dienste [4], so schlägt doch keines den Ton an, der dem sonderbaren Sonette eigen ist. Zu der Vermutung, es sei eine Satire von Caminha, im Namen des Camões niedergeschrieben, sind wir

bewundert hatte und sprach dabei von seiner *segurança e severidade de Catão que com elle naceo*. (Memorial dos Cavalleiros da Tavola Redonda c. 47).

1. Ein Chronist, der ihn als Stierkämpfer vorführt, nennt ihn ausdrücklich « *o grande cavalleiro d'esse tempo* ».

2. Als der Fürst, nach dem Tode des Kronprinzen D. João, während der Kindheit Sebastians, anfing, die Blicke der Nation auf sich zu lenken als *nova e alta esperança destes reynos*, war Camões bereits in Indien. Und selbst bei seinem ersten, durch Litteraturwerke verewigten öffentlichen Auftreten, in dem eben erwähnten Tournier (1552), hatte der lusitanische Vergil keine Gelegenheit, ihm zu huldigen. — Vgl. Storck, *Leben* § 203.

3. Ein einziges unter seinen Gedichten bezieht sich auf D. Duarte's Freigebigkeit (Epigr. III), ist aber durchaus diskret und zurückhaltend, frei von direkter oder indirekter Bettelei. Austausch von Geschenken mit Freunden ist hingegen auch bei ihm öfters die Veranlassung zu leichten Reimereien geworden.

4. Z. B. *Redondilha* XXXII-XXXVI.

nicht berechtigt, da die Gegnerschaft der beiden, oder richtiger die neidische Verkleinerungs-sucht des Kammerherrn, der sich als Dichter durch den armen Einaügigen von Ceuta ausgestochen sah, nur eine Wahrscheinlichkeit ist.

Ein anderes Sonett — ein Nachruf auf die Prinzessin Johanna, die Mutter Sebastians — lässt uns gleichfalls im Zweifel. Was Zeit und Gelegenheit betrifft, kann es so gut von Caminha als von Camões oder irgend einem andern Lebensgenossen herrühren. Camões hatte der Fürstin (1554), von Indien aus, eine ergreifende Totenklage um ihren Gemahl, in den Mund gelegt [1]. Und Caminha hatte, bei dem gleichen, von allen Dichtenden benutzten Anlass, eine Elegie, ein Sonett, sowie ein Epitaph geschrieben [2]; auch unterliess er es 1573 nicht, den Tod der Wittwe (in 2 Grabschriften) zu beklagen [3]. Der Dialogismus des Sonettes entscheidet nichts, da alle Quinhentistas sich solcher Einkleidung ihrer Gedanken bedient haben [4].

In beiden Fällen dürfte die Entdeckung des Andradischen Sonetten-Buches die Frage vielleicht entscheiden. Und noch eine andere, die ich daran knüpfen will, unter der gleichen Voraussetzung : nach dem Ende beider Dichter hätten die Sammler kamonianischer Lyrik dann und wann die Ueberschrift *De Cam.* falsch gedeutet. Ob nämlich das ungewandte Sonetten-Paar an den Herzog Theodosius von Bragança :

Os reinos e os imperios poderosos...

und

Levantai, minhas Tagides, a frente,

1. *Egloga* I.
2. *Elegia* I ; *Soneto* p. 189 der Akad-Ausg. ; *Epit.* VII.
3. *Epit.* LVII-LVIII.
4. Man vergleiche von Camões Son. 86 *Que levas, cruel morte* ? 221 *Que esperaes* ? 276 *Qu'estila* (und dazu 54-56-137) ? von Caminha (in Ermangelung der Sonette) Epit. XXXI XXXII LXIX (vgl. XXII XXVI) u. Ed. Priebsch N° 528. — Dazu Ferreira, *Epit.* 16-18-19 ; Falcão, *Son.* VII u. 82 ; Cetina, *Son.* VI u. a. m.

die für frühe Jugendarbeiten des Lusiadensängers ausgegeben werden [1], nicht irrtümlich in seine *Rimas* geraten sind [2] ? Auch hier gilt dass für Beziehungen des Lusiadensängers zu Theodosius jeder Beweis fehlt, während Caminha, der wahrscheinlich vor 1552 und bestimmt nach 1576 zu den Hausgenossen der Bragança gehörte und auch mittlerweile in Villaviçosa *pessoa grata* blieb, dem Herzog zwei Episteln und nach seinem Tode (1563) eine Grabschrift gewidmet [3] und seine nächsten Angehörigen verherrlicht hat [4]. Dabei gebe ich zu dass das zweite Sonett mit seinem Anruf an die Tejo-Nymphen mehr kamonianisch als andradisch klingt. Aber sollte da nicht Faria-e-Sousa's bewährtes Retouche-Verfahren das ihrige gethan haben ?

So habe ich denn, als Nachtrag, nächst diesen vier problematischen ungedruckten Stücken, nur die schon erwähnten, vom ersten Herausgeber übersehenen Korrespondenzen mit Miranda, Bernardes, Teive, Falcão, sowie das spanische Billet aus seiner letzten Periode zu bieten. Lauter unbedeutende Reimereien.

1. Man pflegte sie aus d. J. 1535 zu datieren. S. Storck, *Gedichte*, II Son. XXI u. CCXXVIII). Jetzt setzt der selbe Gelehrte das Datum 1543 als das wahrscheinlichere an (*Leben* § 55, 113 u. 125). Bald nach 1542 ist wohl das richtigere, da man einen Fürsten nachdem er 13 Jahre die Krone getragen, kaum mehr mit « junger Erbe » anreden würde. Als Theodosius 1532 das Erbe seines Vaters antrat, zählte er höchstens 12 Sommer. Um Theodosius II wird es sich kaum handeln : er zählte übrigens auch nicht mehr denn 15, als er 1538 Herzog von Bragança ward.

2. Das erste ward 1595 von Soropita aufgelesen, der trotz seiner unbestreitbaren Verdienste, mehrfachst gröblich fehlgriff. Das zweite erst von Faria e Sousa, über dessen Kritiklosigkeit ich kein Wort mehr zu verlieren brauche. — Der Hispanismus *frente* staft *fronte*, würde zu *siglo* statt *seculo* (oder *segre*) in Sonett N° 528 (Ed. Priebsch) stimmen.

3. *Epist.* XXI ; *Epit.* XXIII.

4. Seiner Gemahlin gedenkt *Epit.* XLIII ; der Vaters, XLI ; eines Bruders, XII, von der Gemahlin des Infanten D. Duarte, und seinen Nachkommen zu schweigen.

IV. CAMINHA UND CAMÕES.

Welche Ergebnisse liefern die neuerdings veröffentlichten Gedichte betreffs der Beziehungen Andrade's zum Schöpfer des National-Epos? Die Frage hat Dr. Priebsch nicht gestellt. Und da es so gut wie nichts Positives zu melden gab, ist seine Vorsicht erklärlich. Trotzdem deute ich meine Ansicht an, in der Gewissheit dass man es hier zu Lande nicht unterlassen wird, aus dem Thatbestand kühne Folgerungen zu ziehen. Er besteht in Folgendem. Beide Dichter müssen, als *moradores da casa real*, während der kurzen Hofperiode des Camões — vom Winter 1544-45, bzw. 1547, bis 1553 — mindestens bei Palastfestlichkeiten in Berührung mit einander gekommen sein. Das wussten wir bereits. Haben sie doch die selben Fürsten, Magnaten, Edelleute und Hofdamen besungen, und die gleichen Ereignisse, oft ganz intimen Characters, behandelt. Nur die Zahl gemeinsamer kunstfreundlicher Gönner und Bekannten hat sich vermehrt. Zu D. Francisca de Aragão, D. Catherina de Ataide, D. Maria de Tavora treten u. a. D. Margarida da Silva, die Geliebte des D. Antonio de Noronha, D. Joanna de Noronha seine Schwester, und mit ihnen die zahlreichen Angehörigen der Adelshäuser, zu denen die genannten gehörten [1]. Dieser D. Antonio selbst, D. Leonis Pereira, Antonio da Silveira gesellen sich zu D. Manoel de Portugal, João López Leitão, Heitor da Silveira, D. Jorge da Silva.

Was wir ausserdem Neues erfahren ist dass Caminha als Liederdichter, in der bei Hofe hergebrachten und beliebten Art der *Escola velha*, in portug. und span. Zunge, ein nicht ganz

1. Felipe d'Aguilar (in Dokumenten auch Felipe Bocanegra genannt), ein Verwandter der Caterina de Ataide, gehörte zu Caminha's Freunden. Auch war er mit Falcão de Resende verbrüdert, der, wie man weiss, in Verkehr mit Camões stand.

ungefährlicher Rivale des genialen Verfassers der *Redondillas* ist, die Lope de Vega's Entzücken erregten und die uns bis her einzig dazustehen schienen.

Ueberblickt man seine Anleihen aus den musikalischen Liederbüchern, bedenkt seinen Umgang mit berühmten Musikern sowie mit sangeskundigen und spielenden Damen, denen er *Cantares* und *Cantigas* anvertraute [1], so kommt man sogar zu dem Glauben, er habe vor Camões, ausser seiner hofmännischen Gewandtheit, der sichren Vertrautheit mit den Regierenden, seiner Stellung und seinem Reichtum, auch noch die Fähigkeit voraus gehabt, seine Kompositionen mit Grazie, nach bekannter Melodie, vorzutragen, sich selbst (oder andre) auf dem Instrument zu begleiten, wenn nicht gar Lieder zu komponieren. Jedenfalls berechtigt die bekannte Sitte dass bei den Saraos die Damen den dichtenden *Galanes* das Leitmotiv für Glossen und Volten angaben, (häufiger ein *cantarcillo* aus dem modischen Liederschatz, oder ein Sprichwort aus der Umgangssprache, als einen eignen spitzfindigen oder zärtlichen Gedanken) zu der Hypothese, es sei mehr als Zufall wenn Camões und Andrade Caminha über ein Dutzend Mal auf die gleichen Motive verfielen [2], von denen einige weiter keinen Bearbeiter gefunden haben. Mehr als eines der einschlägigen Lieder, besonders wenn jeder ein und das selbe Motto wiederholt zu gestalten versucht, klingt als bemühten sie sich beide, eine ihnen gestellte Aufgabe im Wettwerb zu erfüllen, an dem zeitweise auch Diogo Bernardes und Montemor theilnahmen, es sei aus der Nähe, oder von ferne.

Wetteifer, an und für sich natürlich, und durchaus nicht

1. Vgl. *Epigr.* XXVIII XXIX XXX CCXX CCXXII CCXXIX u. Ed. Priebsch 318 342 376 377. Die häufige Erwähnung der Tonkunst in seinen Gedichten ist so auffällig dass Sousa-Viterbo seinem Bericht über das Lissabonner Liederbuch den Titel *Caminhá e a Musica* geben konnte.

2. Ich biete die Liste in alphabetischer Ordnung. Die vorangestellte Zahl bezieht sich auf Ed. Priebsch, die nachgeschickte auf Storck's *Camões*. Dort findet der Suchende den Hinweis auf drei bekannte Ausgaben:

unlautrer Art, darf also als erwiesen angenommen werden [1]. Von Freundschaft des bestallten Kammerherrn, der bei den Hoffestlichkeiten vermutlich den *maître de plaisir* der Damenwelt spielte, mit ihnen auf vertrautem Fusse stand und sich als geistigen Mittelpunkt fühlte [2] — von Freundschaft für den armen Junker

455 Afuera consejos vanos, 183
251 Ay de mi Que muero dêspues que os vi, 193.
355 Caterina bem promete, 77.
356 Coifa de beirame, 122.
304 De pequena tomei amor, 94.
314 Esperanças mal tomadas, 191.
264 Justa fue mi perdicion, 63.
303 Na fonte está Leonor, 145.
341 Para que me dan tormento, 100.
368 Saudade minha, 105.
374 451 u. 452 Sem vos e com meu cuidado Olhai, 60 u. 170.
358 u. 359 Tende-me mão nelle, 143.
347 Vida da minha alma, 278. f (Cf. 156.)

Einige von Caminha benutzte Themata finden sich auch in den afrikanischen Flickenbriefen, die ich für apocryph halte.

266 u. 268 De mi ventura quexoso, 19.
254 Donde estás que no te veo, 20.
262 Ya no llegará el plazer, 19.

Ausserdem vergleiche man die Endechas *Vai se a vida e foge* (312) mit *Vai o bem fugindo* (Camões-Storck 125). Dazu das *Labirinto* (362 u. 480 = 79), natürlich nur was die Mache des Kunststücks betrifft. Eine Ode an D. Francisca, ein Gedicht auf den Sebastians-Pfeil, ein Klagelied auf den Principe D. João, eine Grabschrift auf D. João III, eine auf D. Maria de Tavora finden wir hier wie dort.

1. An Eifersucht, d. h. an Schwärmerei Andrade's für D. Caterina de Ataide glaube ich nicht. Einen Kranz auf die Gruft der Tochter seines Vorgesetzten, des Oberkämmerers D. Antonio de Lima, zu legen, war eine Höflichkeit, zu welcher nicht nur seine Stellung sondern seine Verwandtschaft mit den Lima-Ataides (s. den nächsten Abschnitt) u. seine Freundschaft zu Felipe d'Aguilar, den Sänger der Filis gezwungen hätte, auch wenn das Schicksal der Jung-Verstorbenen ihm gar nicht zu Herzen gegangen wäre.

2. Verse in die Stammbücher (*Livros de Memoria*) der Damen; in Baume geschnittene, in Stein gemeisselte, auf Benjoim-kügelchen geschriebene, in

Luis Vaz de Camões fehlt jede Spur. Keiner von beiden nennt den andern. Nicht einmal zu dem Liederkranz für Margarida da Silva, die Geliebte seines Freudes und Schülers D. Antonio de Noronha, hat Camões eine Blume gespendet; noch haben sie einander je den üblichen Tribut der Bewunderung in Volten, Glossen und Widmungs-schreiben gezollt. An Gleichgültigkeit zwischen so unähnlichen, ungefähr gleichaltrigen, um Ruhm und Frauenhuld in ein und demselben Kreise werbenden Männern aus dem *genus irritabile vatum* zu glauben, ist schwer. Scharf treffende Bemerkungen, hier über die konventionelle Glätte des Kammerherrn, dort über die maasslose *furia* und den Ikarus-flug des unbemittelten *escudeiro* (bzw. *cavalleiro-fidalgo*) sind, wenn man der beiden echt portugiesischen Hang zur Satire beachtet, durchaus nicht unwahrscheinlich. Warum sollte daher von den 300 Epigrammen Andrade's nicht das eine oder das andre auf den lusitanischen Vergil gemünzt sein, selbst aus der Schaar derer, welche als Nachahmungen nach Martial zu bezeichnen sind [1]? Hinzufügung kleiner persönlicher Züge nach dem Leben, die Anbringung eines Schlagwortes, oder einer in der Gesellschaft gebrauchten *Alcunha* genügte damit die Lach-und Spottlustigen (die gewiss nicht alle in Martial und Ausonius zu Hause waren), wenn neue Blättchen von Hand zu Hand gingen [2],

Epheublätter geritzte Galanterien, ins Damenzimmer geworfne Zettel u. ähn-Salon-Scherze mehr, zeigen zur Genüge, welche Rolle Pero d'Andrade im Palast gespielt hat. S. Ed. Priebsch N° 481-510.

1. Noch einmal verweise ich auf Storck's *Leben des Camões* § 166 u. 196, obwohl ich mich von seiner Auffassung entferne — eben so weit etwa wie von der gegenteiligen Braga's, der dem vornehmen u. frommen Ankläger des Goes jegliche Schlechtigkeit zutraut.

2. Ihre Zahl ist Legion. Wir haben Spötterein auf einen Hässlichen u. eine Hässliche (83-88), einen eitlen Tropf (89-90), einen grünen Graubart (91-92), einen Verleumder (93 u. 102), einen Fress-sack, (94), den Lügner (95-96), den Prahlhans (97), den Selbstzufriednen (99-103), den Schwätzer (101), den Neugierigen (112), den Choleriker (120), den Spötter (114) u. viele andre Typen mehr. Zweck- u. ziellose Studien, ohne persönliche Spitze. Doch auch

die darin enthaltnen Karikaturen für Originale und nicht für Studien hielten, und die Namen bekannter Persönlichkeiten darunter setzten. Camões z. B., wenn sie die Zeilen lasen

> Dizes que o bom poeta ha de ter furia (CXLV)

oder

> A teu sabor escreves o que escreves,
> a leis d'outros poetas não te obrigas (CXCIV).

Ich gestehe dass ich wenigstens bei diesen beiden Epigrammen immer von neuem an Camões denken muss. Durch Professor Storck davon überzeugt dass die Anfangsstrophen der Lusiaden mit ihrem Anruf an die Musen

> dai-me agora um som alto e sublimado,
> um estilo grandiloquo e corrente...
> dai-me uma furia grande sonorosa

in ihrer endgültigen Form nicht viel vor 1568 fertig sein mochten, wird man dennoch an eine ältere Fassung (vor 1553) mit gleichem, wenn nicht mit ungestümerem Pathos, wie auch an wiederholte, dem Character des genialen Stürmers entsprechende mündliche Æusserungen über sein ästhetisches Credo von der *furia e fereza* des wahrhaft begeisterten Poeten glauben dürfen. Und auch daran dass Andrade. Caminha, dessen Dichtkunst sein lateinischer Lobredner *nullo infecta furore* nennt, seine höfische *mesura* und seinen mit spanischer Grandezza zur Schau getragenen *sosiego* gern gegen ihn ausgespielt hat. Auch bei Ferreira's übrigens recht dunkler zweiter Epistel an den Freund [1] denke ich an

eine grosse Zahl sichtlich gegen bestimmte Personen gerichteter Characterbilder (155). Vergleicht man die nach antiken Vorbildern gestalteten mit andern Nachbildungen oder Uebersetzungen, so fällt auf dass die Paraphrase Andrades' den Originalen oft recht unähnlich ist, wie ich schon weiter oben angedeutet habe.

1. Sie entstand zwischen 1554 u. 1558, vermutlich nachdem die wundervolle kamonianische *Egloga* I auf den Kronprinzen, welche der durch Schuld

Camões so oft ich, inmitten der kritischen Gedanken über Dichtkunst und Dichter, auf Verse stosse wie: *o inculto, o fero, em si confiado não me apraz*, oder auf Klagen über *esses ousados que têm gram credito consigo* oder über *palavras muito novas, muito antigas*. Kurz, ich werde den Argwohn nicht los, Caminha und Ferreira, die beiden streng klassisch denkenden, sich jedem Regelzwang unterwerfenden, die Gesetze lateinischer Silbenmessung treu befolgenden, Horaz nie aus dem Auge verlierenden Freunde, hätten gegen die wildere Genialität, den freien hohen Schwung des unvergleichlichen Dichters eine instinktive Antipathie empfunden. Gegen welchen portug. Nebenbuhler wenn nicht gegen die Kunst des jugendlichen Camões war es der Mühe wert sicht aufzulehnen, da Bernardes ihnen nahe stand, Montemor aber auf fremder Erde weilte?

Mit blossem Argwohn ist freilich nichts gewonnen. Und die Beweise fehlen, nach wie vor.

V. PERSONAL-NACHRICHTEN.

An Aufzeichnungen über die Vorfahren und Verwandten des Dichters ist kein Mangel. Die Hauptquellen, aus denen ich das Wissenswerte kritisch zuzammengestellt habe, ohne über alle Einzelnheiten zu voller Klarheit zu kommen, sind, nächst dem auch von von Dr. Priebsch benutzten Urkundenschatz der *Historia Genealogica da Casa Real* [1] und den Werken

u. Schicksal dem Vaterland entrissne aus Indien an seine Gönner sandte, seinem Namen neuen Glanz verliehen hatte, alles überstrahlend was die Kunstbeflissenen der Nation damals gedichtet hatten, in einer wahren Hochflut portug. span. u lat. Elegien, Tragödien, Epitaphe.

1. Bd VI 44 81 130 143 166 176; IX 669-670; XII 815 842; *Provas* II 171 181 186 248 602 614 617 620 622 624 631 637 639 711 804; IV 151 207-219 220 243 247 249 280; VI 638. — Dass keineswegs alle Angaben des unentbehrlichen Werkes zuverlässig und dass die mitgeteilten Urkunden sprachlich oftmals arg vertstümmelt sind, muss immer noch betont werden.

der dichtenden Lebensgenossen Andrade's, drei ausgewählte handschrifliche Adelsbücher aus der königl. Bibliothek zu Ajuda, sowie eine gleichfalls ungedruckte Geschichte der Residenz-stadt der Bragançcas, aus der Lissabonner National-Bibliothek.

1° *Genealogia dos Avoengos de João de Tovar-Caminha.* Wie ich annehme, ist sie von Jõao de Tovar-Caminha eigenhändig niedergeschrieben, d. h. von jenem Neffen des Dichters, den wir am Liederspiel N° 338 betheiligt sehen [1]. Ein Ahnen-nachweis, behufs Erlangung irgend einer Würde, eines Ordens, oder Erbteils. Sechs Blätter, die ursprünglich briefartig gefaltet und mit der angeführten Aufschrift versehen waren, später aber mit ähnlichen Papieren zu einer *Miscellanea* zusammen gebunden worden sind [2]. Aus dem Inhalt ergiebt sich dass sie um 1600 entstanden (bestimmt vor 1616). Da es dem Verfasser nur um den Tovarzweig zu thun ist, behandelt er die Andrade's äusserst flüchtig. Klüglich lässt er sich auf die ältesten sagen-umsponnenen Zeiten nicht ein. Die überlässt er den professionellen Genealogikern. Die für uns wichtigen Partien drucke ich ab.

2° *Notas ao Nobiliario do Conde D. Pedro de Barcellos por Manoel de Sousa da Silva, Senhor da Quinta de Leiroz, escritas da sua propria letra pelos annos de 1702. Compiladas e mandadas encadernar por José Freire de Monterroyo Mascarenhas* [3]. Bd 44 unter den Adelsbüchern der königl. Bibliothek (f. 124). In seinem Bestreben, tief zu graben und die Wurzeln der Häuser auf heimischem Boden zu finden oder, wie die Portugiesen sagen, *de endireitar o tronco e engrossar os ramos*, verknüpft er die seit 1367 in Portugal nachweisbaren Caminhas, mit einer in den alten *Livros de Linhagem* erwähnten Adelsfamilie, weil ein Glied derselben den Spitznamen

1. Einige Zusätze sind von fremder Hand.

2. Marke j-h-s., f. 168-173.

3. *Hist. Gen.* I p. LXIII, wo seine Genauigkeit was die Familien Nordportugals betrifft, gerühmt wird, sowie sein erifiges Forschen in Kloster-Archiven. Vgl. auch Anm. 7.

Caminhão d. h. der *Viel-Wanderer* getragen hat [1]. Die Urahnen Payo Nudins, Payo Paes Caminhão, Gonçalo Paes Sapo, und das Mährchen über den unter Sancho-Garcia beim Sturm auf Peñafiel (1019 oder 992) verdienten Wappenschild darf man als unkontrollierbar, füglich übergehen [2]. Im historischen Theil zeigt er sich gut unterrichtet. Betreffs einer der Hauptzierden der Familie sogar besser als Tovar.

3° *Genealogia de Belchior d'Andrade Leitão*, 22 Bde, nebst weiteren 13, voller Nachträge. Von den Caminhas handelt Supplement-Band VI p. 1199 — 1207 und II p. 1. Der Verfasser benutzt die Aufzeichnungen des Vorgängers, besonders was die sagenumsponnene alte Zeit betrifft, daneben aber andere Berichterstatter, die er kritisiert [3], sowie zahlreiche Dokumente besonders aus dem Archiv der Braganças.

4° Moraes Sardinha, *Memoria de Villaviçosa*, Buch II Kap. 58 [4].

1. *Port. Mon. Hist.* : *Scipt.* I. Tit. 51. « De Dom Ramiro Quartella e dos que delle descenderom ». Wer sich mit den *Alcunhas* beschäftigt hat, die in der guten alten Zeit den Individuen beigelegt wurden, weiss dass körperliche oder geistige Vorzüge und Schwächen ihr Ausgangs-punkt sind und dass es unerlaubt ist, *Caminhão* durch *de Caminha* zu ersetzen u. zu erklären.

2. Die Beschreibung entnehme ich dem als dritten Gewährsmann angeführten Genealogiker : *Em campo vermelho tres trancas de prata em bandas guarnecidas de ourella, e suas aldravas de ouro ; timbre, um braço vestido de azul com uma das aldravas na mão. E forão dadas, diz Villasboas, por el rei D. Sancho 2° a um cavalheiro do appellido de Caminha que obrou aquelle grande feito* — (die Heldenthat, Thüren zur Burg von Peñafiel eingerannt zu haben). *O Chantre de Evora chamou ds trancas bastões de prata ; e Pedroza (d. h. Manoel Alves Pedroza) bordões de romeiro, mas nenhum delles nos disse a derivação dos bordões e bastões.*

3. *Só Manoel de Sousa da Silva, Senhor da Quinta de Leirós, o mais insigne na arte genealogica que teve a provincia do Minho, reconhecido hoje por um dos maiores do reino e de maior verdade, deduziu por escripturas antigas este tronco com maior louçania do que até alli era estimado porque enfiou de pais a filhos uma varonia seguida, servindo-lhe de raiz indubitavel Fernão Caminha que no serviço del rei D. Fernando passou de Galiza a Portugal, sem se esqueçer dos antigos etc.*

4. « De hum illustre e notavel uarão que ouve neste Parnaso monte de esforço e sabedoria Villa Viçosa » Daneben ist unerheblich was neuerdings der Padre Espanca in seinem Werkchen über Villaviçosa beibringt. (p. 409).

Geschrieben 1618 in gongoreskem Hyperbelstyl, streut der Verfasser den damals lebenden Braganças und Caminhas Weihrauch mit vollen Häuden, d. h. den Söhnen des schon genannten João de Tovar-Caminha, doch auch diesem selbst und seinem Vater, dem sprachkundigen Affonso Vaz Caminha, der den regierenden Herzog Theodosius II als Täufling auf seinen Armen getragen hatte.

Angaben über solche Glieder der Familie, die sich in Indien irgend wie hervorgethan haben, finden sich natürlich in den Geschichtswerken, z. B. in den *Decadas* des Diogo do Couto, (VIII Kap. 28) sowie *im Livro de toda a fazenda* von Figueiredo Falcão (p. 178 u. 188).

Aus diesen und anderen Quellen, unter Zuhülfenahme der gelegentlichen Aussagen des Dichters und seiner Freunde, ist meine Stammtafel aufgebaut, an die ich die nötigen Erläuterungen anknüpfe. Reicher als die, welche zur Ed. Priebsch gehört, geht sie trotzdem natürlich über vieles Unwesentliche hinfort. Die spanisch-gallizischen Generationen mit *Payo Paes Caminhão* überspringend, beginne auch ich mit Fernam Caminha.

1° FERNAM CAMINHA [1]. — Er siedelte, wie die Vorfahren des Lusiadensängers, in Folge der Thronstreitigkeiten zwischen Heinrich von Trastámara und Peter dem Grausamen, dem er anhing, von Gallizien nach Portugal über; angeblich mit Frau und Kind. Chronisten und Genealogiker sprechen von mehreren Söhnen. Von König Ferdinand ward er hier (1367) mit Ländereien belehnt (Terra de Sto Estévam da Geira, nördlich von Braga). Dass er sich anfangs in dem schmucken Grenzstädtchen am Ausfluss des Minho niederliess und deshalb zu seinem heute unbekamten Patronymicum das ihn als Portugiesen characterisierende Unterscheidungszeichen *de Caminha* hinzufügte, ist eine blosse Vernutung von mir.

1. *Hist. Gen.* IX 669-670.

2° JOÃO FERNANDES CAMINHA. — Tovar, der seine Aufzeichnungen mit ihm beginnen lässt, bezeichnet ihn als Pagen des Königs D. Duarte (1388-1438). Nach Leitão soll er zum Hausstand des zweitgeborenen Sohnes jenes Monarchen, d. h. des Prinzen Ferdinand (l. 1433-70) und Vaters des Königs Emanuel, gehört haben. Wahrscheinlicher klingt was Sousa e Silva berichtet: vom Beschützer des Vaters 1373 mit Besitztum in Valença belehnt, habe er D. João I (1383-1433) Kriegsdienste geleistet.

3ª VASCO FERNANDES CAMINHA.

3ᵇ RUY VAZ CAMINHA. — Hier, und betreffs der nächsten Generation gehen die Aussagen meiner Gewährsmänner aus einander. Tovar kennt Vasco nicht, und hält Ruy Vaz für den Sohn und Erben des João Caminha uud für den Vater der Isabel Caminha, in der er seine Ahnmutter erblickt. Sousa e Silva und Leitão wissen hingegen nichts von Ruy Vaz, halten Vasco für den Sohn des vorigen und, mit Ueberspringung der Isabel Caminha für den Erzeuger des Affonso Vaz. — Uebrigens wermag Tovar von Ruy Vaz nichts zu melden, während die beiden Genealogiker angeben, Vasco habe in Porto unter Alfons V (1438-83) ein Haus in der Rua Nova da Alfandega erworben [1], das bis Ende des 16 Jhs Eigentum der Familie blieb. Auch stehe seine Unterschrift unter einer Tausch-Urkunde vom Jahre 1454 [2]. Im Jahre 1500 sei seine Wittwe Isabel Affonso noch am Leben gewesen.

Entweder also :

1° Fernam C. 1367
2° João Fernandes C.
3° Ruy Vaz C.
4° Isabel Caminha

1. Leitão nennt als Datum 1474.
2. Sousa e Silva sagt 1474.

5° Affonso Vaz C.

Oder

1° Fernam
2° João Fernandes
3° Vasco Fernandes c. c. Isabel Affonso
4° Affonso Vaz.

Da letzerer schon 1471 waffentüchtig war, der zweite 1367 bereits lebte, scheint es geraten, mindestens 4 Generationen anzusetzen. Auch muss der Name Vaz doch von einem Vasco herkommen [1]. Wie aber, bleibt ungewiss. Was Sousa e Silva und Leitão über die Verbindung mit der Tovar-Familie denken, erfahren wir nicht.

4ª *Isabel Caminha.* — Sollen wir dem Urenkel glauben, dem es darauf angekommen zu sein scheint, den Spanier *Tovar* in den Vordergrund zu stellen ? oder den Genealogikern, die darauf aus waren, den Mannesstamm der Caminhas in gerader Linie nachzuweisen ? Jener berechnet, die einzige Tochter des Ruy Vaz habe sich zu Villaviçosa mit einem im Dienste der Bragançasstehenden landesflüchtigen spanischen Edelmann, João de Tovar aus Segovia vermählt.

Andre sprechen noch von einer zweiten Tochter D. Maria C. (4ᵇ), aus deren Ehe mit einem span. Sotomayor höchst vornehme Nachkommen entsprossen sind, die ihre Stelle in der *Hist. Gen. da Casa Real* haben [2]. Sonst leitet man diese auch von einem in Gallizien verbliebenen Zweige der Familie ab, womit der Name *Caminha* in Widerspruch zu stehen scheint.

5ª AFFONSO VAZ CAMINHA. I — Mit dem Erstgeborenen der Allianz Caminha-Tovar (oder Tovar-Caminha, falls Affonso der

1. Auch in Anbetracht der Sitte, dem Enkel die Namen des Grossvaters zu geben, ist es wahrscheinlich dass der dritte Caminha *Vasco* hiess, und der vierte *Affonso Vaz*.

2. Bd IX 669.

Sohn einer Isabel Affonso de Tovar wäre) kommen wir in ruhigeres Fahrwasser und in die Periode, in welcher die Familie ihre Blütezeit erlebte, besonders die Caminhas de Villlaviçosa. Die verständigeren Genealogiker beginnen daher ihre Aufzeichnungen mit ihm, indem sie kurz angeben, er stamme von einem 1367 in Portugal eingewanderten hispanischen Edelmann. Als Jüngling kämpfte Affonso an der Seite des Vaters (bzw. Grossvaters) João de Tovar auf afrikanischem Boden. Bei Arzila (1471) fand der Herzog von Bragança D. Fernando I an seinem ritterlichen Auftreten so grosses Gefallen dass er ihn an sein Haus fesselte. Bei Toro (1476) kämpfte er unter D. Fernando (II). Nachdem dieser seine Auflehnung gegen D. João II mit Leib und Leben gebüsst hatte, hielt Affonso in Treue bei den landesflüchtigen Söhnen aus, denen er nach Spanien gefolgt war. Er soll dann unter Emanuel mit Herzog Jaime nach Portugal zurück gekehrt sein [1]. Sein Tod wird vor 1525 gesetzt, weil in diesem Jahre seine Wittwe D. Felipa do Quental Lobo (Loba, nach alter Art) von der Beisteuer zur Mitgift der Kaiserin D. Isabel enthoben wurde [2].

Eine seiner Töchter ging ins Kloster. Eine andre (Isabel, oder Brites) war Pallastdame der Königin D. Leonor. Ich denke, der Frau Johanns II (die 1525 starb), und nicht der dritten Gemahlin Emanuels, die nur zwei kurze Jahre auf porug. Boden weilte. Vermählt war sie mit Alvaro Pereira de Lacerda [3].

5[d] *Pedro Vaz Caminha.* — Sousa e Silva und Leitão erwähnen ihn als Bruder des Affonso Vaz, während Tovar ihn mit Still-

1. Viveu no Porto nas mesmas casas nos reinados dos reis D. João 2º e D. Manuel e as lograva no anno de 1516 (Leitão).

2. Leitão nennt den Vater João *Tovar* do Quintal, die Mutter D. Leonor Lobo.

3. Leitão schweigt über sie. Nach ihm hatte Joana de Tovar eine Schwester Maria, die sich mit Alvaro Pereira de Lacerda, Alcaide-mor von Barcellos, vermählte. Andere nennen ihn Pinheiro de Lacerda.

schweigen übergeht [1]. Das ist auffallend, da er an einem weltgeschichtlichen Ereigniss theilnahm und darüber Bericht erstattete, falls er, wie ich annehme, mit jenem Schreiber der Flotte des Pedro Alvares Cabral identisch ist, der am 1 Mai 1500 einen lebensvollen Bericht über die erste Brasil-fahrt an seinen König einsandte, den frühesten von allen.

Einen andern Pero Vaz de Caminha kenne ich nicht. Und die Daten stimmen. Auch dass er einen Schwiegersohn Jorge hatte, den freilich die Genealogiker *de Abreu* nennen, während er selbst den Namen *de Osorio* angiebt, und zwar als auf der Insel S. Thomé residierenden und vielleicht gebietenden Herren [2]. Wäre der wichtige Brief nicht neuerdings, gelegentlich der Columbus- und der Gama-Feier mehrfach abgedruckt worden, ich widerstände der Versuchung nicht, ihn im Anhang zu bieten [3].

---

1. Der erstere sagt: *Vasco Frz Caminha que veio para a cidade do Porto e nella morou em a Rua nova iunto da Alfandega, reynando D. Afonso 5°; foi testemunha em hũ esquambio feito em o a. de 1475 e era ja falecido no a. de 1500. Cazou em a dicta cidade com D. Izabel Afonso e teverão filhos a Afonso Vaz Caminha de que abaixo se trata e a Pedro Vaz de Caminha que morou na mesma cidade do Porto, reynando D. João 2° e D. Manoel; e casou com Caterina Vaas e tiverão filha a Isabel Caminha que casou com Jorge de Abreu.* Leitão präzisiert den Gegenstand der Tauschurkunde (Quebrada de Febros) sowie das Datum (1454) und fügt hinzu, er habe 1474 ein Haus gekauft. Von Pedro sagt er: *morou na cidade da Porto, reinando D. João 2° e D. Manuel e cazou com Catharina Vaz de que teve Izabel Caminha que sucedeu a seu pae nas ditas cazas e lhas confirmou el rei D. Manoel no anno de 1502. Cazou com Jorge de Abreu do qual era viuva no anno de 1525 em que a escuzavam de pagar para o dote da Imperatriz D. Izabel.* — Wie D. Felipa do Quental Lobo.

2. « *Jorge d'Osoiro meu genro na ilha de S. Thomé* ». Als Gouverneur dieser Insel taucht später *Alvaro de Caminha* auf, u. nach seinem Tode sein Vetter *Pero Alvares de Caminha.* — Vgl. Lopes de Mendonça p. 21.

3. Original in der Torre do Tombo (Gav. 8, 2, Maço N° 8): *Pero Vaz de Caminha a El Rei D. Manoel sobre o descobrimento da Terra-Nova de Santa Cruz, vulgarmente chamada Brasil.* Gedruckt zuerst in der *Collecção de Noticias para a historia e geographia das nações ultramarinas* (Bd IV p. 178). Diplomatisch treu in *Alguns documentos do archivo nacional da Torre do Tombo cerca das Navegacões e Conquistas Por-*

6ª VASCO FERNANDES CAMINHA II. — Er gehörte zum Haushalt des Herzogs Jaime [1]. Diesen begleitete er nach Azamor (1514), überbrachte in Begleitung des Vasco Coutinho (Borba) die Siegesbotschaft an den König, und soll zum Lohn in die Reihe der Christus-Ritter aufgenommen worden sein. Doch stimmt das nicht. Die Belehnung mit dem *Habito* fand schon am 23 Sept. 1513 statt [2] und der Kriegsdienst in Afrika ist wahrscheinlich die Folge davon. Die *Commenda* welche er später erhielt, gehört naturgemäss zu jenen 15 Kirchen mit 40 Komthureien, für welche die Bragança, laut königl. und päpstlicher Gnade seit 1519 ihre Bediensteten ernennen durften [3]. Er war nämlich « Commendador de Santo André de Villaboa de Quires » im Ordenskreise Porto, vom 15 April 1539 an, als Nachfolger des esten Inhabers Pedro de Castro, der die mit Verlaub Pauls III neu geschaffene Komthurei seit 1536 besessen hatte [4]. Allmählich stieg er zum Posten eines Oberkämmerers des Herzogs Theodosius auf [5] und ward von diesem zum Alcaide-mor de Villaviçosa eingesetzt. Er muss ein hohes Alter erreicht haben, denn noch am 19 Sept 1563 unterzeichnete er das Testament des Herzogs [6]. Sohn und Enkel hatten ihn freilich in Ausübung seiner Hofcharge vertreten [7]. Ueber seine Heirat mit D. Cecilia Mendes de Vasconcellos de Carvalho berichtet Caetano de Sousa [8].

tugesas 1892 (p. 108-121) sowie in den *Memorias da Commissão Portugueza do Centenario do Descobrimento da America* (Doc. Nº 2 p. 65-89 — Danach als Beitrag zur Brasil-feier im *Occidente* (Sept. 1899. Nos 745-751.) Ein Bruchstück auch in *Esmeraldo, De Situ Orbis 1892* (p. VII und XVIII).

1. *Hist., Gen., Provas* IV 207.
2. Ib.
3. Ib 50-60, 175, 207-214.
4. Ib. 212 u 213 : Santo André de Villaboa de Quires a Vasco Fernandes Caminha pela renuncear D. Pedro de Castro em 15 de Abril de 1530.
5. *Provas* II, 602, IV, 151, 186, 220; *Hist. Gen.* VI 44 u 87.
6. *Provas* IV, 248 u 243.
7. Ib. 220.
8. *Hist. Gen.* XII, 816.

6[b] JOÃO CAMINHA II [1]. — Dieser jüngere Sohn, Stammvater der Caminhas de Andrade, erwählte, der Sitte der Zeit entsprechend, den Dienst in Indien (wie 5[b]). Er soll besonders beim Angriff auf Adem (1513) unter dem grossen Albuquerque gefochten haben. In den *Commentarios*, den *Lendas da India*, den *Decadas* etc. habe ich ihn bis jetzt nicht gefunden, es sei denn er heisse dort nur João Vaz, was leicht möglich ist [2]. In der einzigen Strophe die er gedichtet hat, vielleicht dem Sohne zu Liebe, hören wir ihn ausdrücklich, wenn auch doppelsinnig, zugleich auf seine Jahre und auf seine Orientfahrt hindeuten mit den Worten :

dobrado tenho o cabo,
senhora, (o) da esperança (No 301).

Einen andern, seines Namens, der das sagen dürfte, kenne ich nicht. Dass er vor 1525 einer Tochter Emanuel's als Vèdor diente, nach ihrer Vermählung aber nach Porto übersiedelte (oder zurückkehrte), wie allgemein angenommen wird und Dr Priebsch wiederholt, beruht offenbar auf willkürlicher Ausdeutung der Hoflisten, in denen er als *veador da Infante* gebucht ist [3]. Die Infantin D. Isabel, deren Haushofmeister er wurde, ist, meiner Ansicht nach, D. Isabel de Bragança, die Tochter des Herzogs Jaime, die, seit ihrer Vermählung 1536 mit Emanuels Sohne, dem Infanten D. Duarte (1515-1540), jenen Titel führte [4]. Die Caminhas gehörten, wie alle meine Auseinandersetzungen

1. Leitão der die Grossmutter dieses Indienfahrers zu einer *Tovar* macht, giebt ihm folgerichtig den Namen João Caminha de Tovar.

2. Dergenannte Schriftsteller giebt an, er habe Goa am 18 Febr. 1513 mit Albuquerque verlassen, und in Aden Heldenthaten verübt : « entrou animosamente pela bombardeira de um cubello ».

3. *Provas* II, 614.

4. *Hist. Gen.* VI 130 u 143. XII 843 u. *Provas* II, 711. Uebrigens sagt Leitão ausdrücklich : « foi vedor da infanta D. Isabel, m[er] do infante D. Duarte. » Vgl. weiter unten §. 401 *Anm.* 4.

klarstellen und die Dichtungen des Pero d'Andrade sowie seine persönlichen Beziehungen zur Genüge beweisen, mit Leib und Seele zur Partei der Bragança's, an deren Hofe Pedro sein Leben nicht nur beschloss sondern vermutlich auch begann. Seine Zugehörigkeit zum Haushalt des Senhor D. Duarte sieht man im rechten Lichte nur wenn man sich vergegenwärtigt dass derselbe der Sohn eben jener Infanta D. Isabel ist, der sein Vater gedient hatte [1]. Von João Caminha und seiner Gattin D. Filipa de Sousa [d'Andrade] aus Porto [2] sprechen die Dichter mehrfach. Besonders dass beide Gatten an einem Tage aus dieser Welt abberufen wurden, gab Anlass zu mehreren Gedichten [3]. Leitão irrt offenbar, wenn er den Tod des Vaters ins Jahr 1553 verlegt [4], mit der Begründung D. João III habe damals (am 21 Okt) der Wittwe gewisse Gebühren auf den exportierten Portwein (*os direitos da maltosta*) zugesprochen [5] Diese kamen ihr als Erbin ihrer Eltern und nicht dem Manne zu, da der ältere Bruder, Gaspar

1. Epitaph 68-71 sind der 1576 Entschlafenen geweiht.

2. Leitão sagt : *Foi casado com D. Filippa de Sousa, filha de Pedro de Andrade, e de sua molher Joanna de Sousa que tiveram os direitos sobreditos e viveram na dita cidade.* — Vgl. *Anm.* 4.

3. Cf. Andrade, *Epit.* XXXV ; Ferreira, *Epit.* XIII ; id. *Elegia* V 88-90 :

> Quem m'aquella ditosa estrella dera
> dos teus tam sanctos pais qu'ambos uma hora
> juntou nos ceos em mor amor do qu'era.

In der 4 Ode des 2 Buches an einen Bruder des Dichters ist vom *animoso João — o bom pae* die Rede, dessen Kriegsthaten jenem als Muster vor Augen gestellt werden.

4. *João Caminha veiu para o reino* (nach dem Angriff auf Aden). *Viveu algum tempo na cidade do Porto, reinando D. João 3º e foi vèdor da infanta D. Isabel, mulher do infante D. Duarte. Falleceu antes do anno de 1553 em o qual o dicto rei deu a sua mulher já viuva os direitos do vinho de Maltoste* (sic) *da cidade do Porto.*

5. Correia da Serra teilt nämlich mit, D. João III habe an jenem Tage auf den Dichter einen Teil der seiner verstorbenen Mutter gehörigen Wein-Sporteln übertragen. S. *Ed. Acad.* p. VII, u. vgl. oben Anm. 2.

de Andrade, in Indien gefallen war. Der Tod muss nach jenem Datum, doch vor dem 15 Juli 1556 stattgefunden haben [1]. Ob in Lissabon, oder in Porto [2] ?

7ª *Affonso Vaz Caminha II de Tovar.* — Er erbte seines Vaters Amt als Oberkämmerer des Herzogs Theodosius [3] und als Alcaide-mor von Villaviçosa. Als Ritter der Christus-ordens fiel ihm angeblich zuerst die *Commenda* des Vaters, nachweislich jedoch (21 Aug. 1561) die brigantinische von S. Pedro de Babe zu (IV 216). Vom Herzog ward ihm 1563 anempfohlen, für treue Ausführung seines Testaments Sorge zu tragen [4], doch unterzeichnete er dasselbe nicht; wohl aber sein Bruder Ruy Vaz. Bei Abfassung des Kodizills sind die Rollen vertauscht : während Ruy *alembrador* sein soll, unterzeichnet Affonso (19 Sept.). [5] Seine Frau Cecilia de Castro war die Tochter eines Pallastgenossen, Henrique de Figueiredo Barreto [6], der D. Jaime als Vèdor gedient hatte [7], und den wir, Pero d Andrade zu Liebe, Verse schmieden sehen (338). Der Estribeiro-mór des Nachfolgers, Heitor de Figueiredo, war ihr Bruder. Die gelehrten Kenntnisse

1. Ein andrer Bruder der D. Filipa war 1518 Page (*moço da camara*) König Emanuels (*Provas* II, 372.) Er hiess Nicolau d'Andrade. Einer, gleichen Namens, (Sohn ? oder Enkel ?) diente dem Herzog Theodosius (als *moço da guardaroupa*); wurde 12 Oct. 1566 Ritter des Christusordens (ib. IV 208); erhielt 28 Jan. 1580 die Komthurei S. Maria da Caridade de Monsarás (ib 216) und starb vor 23 Juni 1593 (ib 218), jene Pfründe einem Anverwandten (Manoel de Andrade) überlassend. Derselbe, wenn nicht ein dritter, als *sobrinho de Pero d'Andrade* in den Hoflisten aufgeführt, gehörte bis 1557 zum Hofstaat des Königs D. João III (*Provas* II 80, 4). Ob Pero d'Andrade der Dichter ist (wie Priebsch angiebt) oder sein Grossvater, ist mir unbekannt.

2. Das erstere ist wahrscheinlicher. — Laut Tovar lebte und starb der Vater in Lissabon.

3. *Provas* IV, 220. Cf. 243.

4. Ib. IV, 247.

5. Ib. IV, 248.

6. *Hist. Gen.* XII, 816.

7. Seit 27 Oct. 1527 war er Christus-Ritter (*Provas* IV, 208). Gestorben spätestens 1586 (ib. 218 u 220).

dieses Tovar erregten die Bewunderung der Zeitgenossen. Er hatte lange Jahre in Paris zugebracht, Juristerei und Theologie, Philosophie und *Humanidades* studierend. An modernen und alten Sprachen (worunter hebräisch, arabisch, chaldäisch) soll er ihrer zwölf beherrscht haben; nach Moraes Sardinha sogar achtzehn. In der obligaten Grabschrift des Vetters (LIV) heisst er *da divina sciencia cheo e da humana*. Es starb 3 Febr. 1569.

7b *Ruy Vaz Caminha II.* — Stammvater der *Caminhas de Lacerda*. Obermundschenk des Herzogs Theodosius I und sein Vertrauensmann [1]; Komthur zuerst von S. Maria de Moreira; dann 4 Aug. 1561 von S. Maria de Gemonde [2], 1573 von S. Pedro de Babe [3]; dazu Alcaide-mór von Souzel [4]. Seit der Vermählung des Herzogs mit D. Beatriz de Lencastre (1559) wurde er besonders in ihren Diensten verwendet und blieb auch später der Verwittweten nahe [5]. Seine Frau D. Caterina Sarmento de Lacerda war die Tochter eines spanischen Edelmanns der zu den Braganças hielt [6]. Von den zahlreichen Söhnen aus dieser Ehe starben die meisten bei Lebzeiten der Eltern, so dass der echte Mannesstamm schon erloschen und das Majorat heimfällig war als Tovar schrieb. Mehrere standen in Diensten Philipps II und trugen dem entsprechend den Don-Titel. Der erstgeborne D. Diogo Sarmento (8b) fiel, nach Leitão [7], bei der Einnahme von La Goleta (also 1573-74) jung und unvermählt, während Tovar vom Morisko-Kriege redet

1. *Provas* IV, 181, 220.
2. Ib. IV, 175-177.
3. Ib. 216.
4. Ib. 215.
5. Ib. 249.
6. Den Namen des Mutter giebt Leitão anders als Tovar an. Während dieser sie Helena de Ataide nennt und zu einer Base des Grafen von Castanheira macht, heisst sie bei jenem D. Leonor de Lacerda.
7. Teve a D. Diogo de Sarmento que morreu na tomada de Goleta solteiro e. s. g.; a D. Nuno Alves Sarmento que morreu em Tangere com o mesmo successo; a D. Jeronimo Sarmento que morreu solteiro; e a D. Manuel de Lacerda que herdou a casa de seu pae etc...

(1568-70). Wo D. Jeromino endete, ist nicht bekannt. Ueber Nunalvares (8c) siehe unten. Manoel de Lacerda (8d) kämpfte und fiel bei Alcacer Quebir an der Seite des Vaters Ruy Vaz.

7c *D. Joanna de Tovar.* — Sie vermählte sich mit Martim Affonso de Sousa, Herrn von Giestaçó und Gouvea (bei Amarante), dem wir gleichfalls als Partner des Dichters begegnen (nº 338) Von ihren Sprossen, die ich nicht in die Tafel eingetragen habe, fielen die beiden ältesten Gonçalo und João Rodrigues de Sousa bei Alcacer-Quebir. [1] Der Dritte, vermählt mit D. Maria de Castro, war Vèdor des Herzogs Theodosius II. Er bezog noch bei Lebzeiten des Vaters ein Gehalt von 4000 Krusaden. Eine Tochter begleitete 1565 die Schwester des D. Duarte nach Parma [2] und ward daselbst zur Gräfin Somaglia [3]. Eine andere Namens D. Maria Coutinho, reichte D. Diogo de Lima die Hand [4], dem Sohn und Nachfolger des Ober-kämmerers D. Diogo de Lima, und somit einem Bruder der Caterina de Ataide. Auf diesen Diogo und diese Maria beziehe ich die Grabschriften LIX und LX des Andrade Caminha, und nicht auf Diogo Bernardes und seine gleichnamige Frau, aus dem einfachen Grunde weil letzere den Dichter überdauert hat, und noch 1593 zu den Lebenden gehörte.

7d *Pedro d'Andrade Caminha.* — Couto schreibt *de Caminha* [5].

1. *Hist. Gen.* XII, 842.

2. Die Vermählung der D. Maria de Portugal mit Alessandro Farnese (von unserem Dichter u. vielen anderen Genossen besungen) gab den Portugiesen Gelegenheit, Karl von Mansfeld zu sehen, der von D. Duarte festlich empfangen ward. — S. *Les Noces d'Alexandre Farnèse et de Marie de Portugal. Narration faite au cardinal de Granvelle par son cousin germain Pierre Bordey*, p. p. Auguste Castan in *Mémoires de l'Académie royale de Belgique*, Bd. XLI u. vgl. Sousa Viterbo, *Damião de Goes*, p. 21. Auch als die scheidende Fürstin ihr Testament aufsetzte, gehörte der Dichter zu den Zeugen. S. *Provas* II, 711.

3. *Hist. Gen.* XII, 843.

4. *Provas*, II 632.

5. *Decada* VIII, c 28.

Er selber zeichnet gewöhnlich Pero d'Andrade[1]. Auch seine Bekannten bedienten sich dieser verkürzten Form wie u. a. die Zensuren des Frei Bartholomeu Ferreira, und ihm gewidmete Gedichte zeigen. Amtliche Schriftstücke (z. B. seine Aussage im Prozess des Goes) unterschrieb er natürlich mit dem ganzen Namen. Die Nachgebornen sagten und sagen bald Andrade-Caminha, bald einfach Caminha.

Weder das Geburtsjahr noch Porto als Geburtsort steht fest. Bernardes macht ihn zum Lissabonner[2]; er selbst schildert mit Vorliebe den Tejo und die Hauptstadt (z. B. in der Ode VII an Miranda)[3]. Auch ob er daselbst vor 1537, oder später in Coimbra, seine klassischen Studien betrieb, muss dahingestellt bleiben. Anhängliche Erinnerung an die Mondego-stadt spricht nicht aus seinen Werken[4]. Dass er Ferreira an Alter bedeutend voraus und vor 1529 geboren war, geht nicht mit Gewissheit daraus hervor dass jener, unbeschadet der wohlgemeinten Ratschläge über die Muttersprache, zu ihm wie zu einem Weiseren redet, da auch Andrade zu Ferreira mit Hochachtung wie zu einem Meister aufblickt. Mehr als ein Mal habe ich schon betonen müssen dass er, wie der Vater und der Tovar-Zweig, zum Hofhalt der Braganças gehörte und als Liebling und Schutzempfohlener der Infantin D. Isabel (auf deren litterarische Neigungen ich hinwies) zu ihrem Sohn in ein sehr intimes Verhältniss trat[5]. Als *fido Achates do mais que pio Eneas* schildert ihn ein Mitlebender. Desgleichen dass er nach dem Ableben des D. Duarte in den Pallast der Braganças zurück-

1. N° 301, Str. 46; *Epit.* XXXII u. LXV.

2. In *Carta* XXI spricht er zu ihm vom *Caudaloso teu patrio Tejo.*

3. Ich glaube dass sein Vater als Vèdor der erst lange nach ihm gestorbenen D. Isabel de Bragança dauernd in Lissabon verblieb.

4. Nur in der Ode (III) an Ferreira fällt ein Wort über den Fluss. Doch sollen, wie wir wissen, seine Ufer die Scenerie für die verlorne, an Sá de Miranda gesandte Egloga auf Silvia gebildet haben.

5 *Provas* II 617, 622, 624, 634, 637, 639.

kehrte, in dem seit 1563 D. Catherina, die Schwester des Fürsten, als Herrin waltete, — und das, trotzdem der Sterbende ihn wie seine übrigen Diener nachdrücklich dem Wohlwollen des Königs und des Kardinal-Infanten empfohlen hatte [1]. Einige überlieferte Züge bezeugen wie sehr er Vertrauensmann in Villaviçosa war und sich dort auch vor der Uebersiedelung zu Hause fühlte. Als z. B. König Sebastian 1576 daselbst splendide empfangen wurde, machte der dichtende Kammerherr, im Auftrage der Herzogin, dem Gefolge gegenüber die Honneurs, wobei er in liberalster Weise parfümierte Handschuhe, Pastillen, Räucherkerzen und andere Galanterie-sächelchen aus ihrem Raritäten-Kabinett vertheilte « *de uma casa que é todo o seu mimo e regalo e gosto. Rogou a Pero d'Andrade Caminha que da sua parte a offerecesse a quem d'ella quisesse alguma cousa ; o que elle fez com muita liberdade, pois sendo prodigo do seu, não havia de ser avarento do alheio.* [2] » Als am 27 Febr. 1578 ein Abgesandter des Herzogs von Savoyen die Braganças besuchte, wurde der Dichter zum Empfang entgegengeschickt, vielleicht in Anbetracht seiner Sprachkenntnisse [3]. Und noch kurz vor seinem Tode empfahl die thronberechtigte Herzogin ihrem siegreichen Nebenbuhler Philipp II eine Angelegenheit, die Andrade und ihr am Herzen lag : die Sorge nämlich für die Tochter Marianne. Trotz seiner Anhänglichkeit und ungeachtet der vielfach getrübten Beziehungen zwischen D. Duarte und König Sebastian, unterliess er es nicht, sich in gutes Einvernehmen erst mit D. João III und Königin

1. Im Testament gedenkt D. Duarte in ehrendster Weise der treuen Dienste des Pero d'Andrade, auch in Afrika (Provas II 622) ; spricht sein volles Vertrauen in ihn aus (ib. 524); vermacht ihm ein Pferd (634) ; setzt ihm eine Rente von 60 Milrëis aus (639) ; u. empfiehlt ihn besonders dem frommen D. Henrique (637).

2. Im *Occidente*, Oct. 1897 finden sich Auszüge aus einer ungedruckten Sebastians-Chronik von Cascão, die den Wunsch rege machen, sie ganz veröffentlicht zu sehen.

3. *Hist. Gen.* VI, 166-167.

Katharina, dann mit dem Kronprinzenpaar, und zuletzt mit dem jungen Sebastian [1], dem Kardinal-Infanten [2] und dem Sohn des Infanten D. Luis zu setzen [3].

Des Dichters Mittel müssen nicht unbedeutende gewesen sein. Ausser dem Erbteil der Eltern, wozu man die Sporteln vom exportierten Portwein rechnen darf [4], verfügte er über seine *Moradia* als Höfling, sein *Ordenado* als *Camareiro-pequeno*; später auch als *Alcaide-mór* von Celorico de Basto; und in den letzten 15 Jahren über ein Gnadengehalt (*tença*) von 200 Milrëis [5], sowie über die Pfründen seiner Komthurei S. Bartholomeu do Rabal. Die auch von Dr. Priebsch benutzte Liste giebt die Höhe der daraus gezogenen Einkünfte an [6], sowie den Namen des Vorgängers (Martim Vaz de Sousa, der sie seit Febr. 1558 inne gehabt hatte), nebst dem Datum der Ernennung (16 Dez 1581) und der Bestätigung (1 Juni 1589) [7]. Da Andrade's Nachfolger erst am 14 März 1607 ernannt wurde [8], ist dieser Tag fälschlich als Datum seines Todes angesetzt worden. Das richtige, das aus dem von Dr. Priebsch mitgeteilten Document hervorgeht, war bereits den Genealogikern und dem ersten Biographen bekannt. Das Recht auf gewisse für bestimmte

1. Ein Gegensatz bestand nicht, wenn sich naturgemäss auch Gruppen bildeten. Die meisten Quinhentistas huldigten bis 1550 dem Königspaar; bis 1554 dem Kronprinzen; dann dem Senhor D. Duarte und den Braganças; dem Kardinal-Infanten, und endlich König Sebastian.

2. *Epist.* XIV.

3. *Epist.* XII.

4. Von D. João III im J. 1556 bewilligt, laut Correa da Serra, u. 1574 noch einmal von D. Sebastião, laut Leitão.

5. Im Testament ist von 60 Milrëis die Rede.

6. *Provas* II 217 : *A esta cabem oito partes e meya de renda que são 85 Milrëis* Der Vorgänger hatte 10 1/2 Theile oder 105 Milrëis erhalten (p. 215).

7. Ib. II, 215.

8. Ib. IV 219. « São Bartholomeu de Rabal, vaga por morte de Pedro de Andrade Caminha em 14 de Março de 1607 a Ruy de Sousa Pereira ».

Zeit gewährte Posten erlosch eben nicht mit dem Tode, sondern ging für den Rest der Frist auf die Erben über [1].

D. Pascoela oder Pascoala de Guzman, seine Frau, war die Tochter eines Vasco Coutinho [2] und Schwester des D. Luis Coutinho, der 1593 als Oberbefehlshaber einer Flotte nach Indien ging [3]. Couto nennt sie daher D. Pascoela Coutinho [4]. Woher der Name *de Guzmão* kommt, den Tovar und Correia da Serra angeben und den mehrere Töchter trugen, weiss ich nicht. Die meistgenannte Marianne, war keineswegs das einzige Kind [5]. Es waren

1. Die in die Komthur-Listen eingetragenen Zahlen bedeuten also nicht den Tod, sondern das Datum der Ernennung des Nachfolgers. Ein Beispiel genüge. Es bezieht sich auf der Dichters Vorgänger. Auf p. 216 (IV) lesen wir : *S. Bartholomeu de Rabal a Antonio Carneiro, vaga por falecimento de Martim Vaz de Sousa 15 de Mayo de 1574.* Und weiter unten (219) : *S. Bartholomeu de Rabal a Pedro de Andrade Caminha vaga por morte de Martim Vaz de Sousa em 16 de Dezembro* de 1581. Den Widerspruch zu lösen, unterlasse ich hier. Dr Priebsch hält an der alten Auffassung fest (nicht mit Bezug auf den Dichter). Er lässt z. B. D. Manoel de Lacerda am 19 März 1580 sterben (nach *Provas* IV, 216) obwohl er aus den Sebastians-Chroniken wusste dass ein Edelmann jenes Namens bei Alcacer-Quebir sein Ende fand.

2. Tovar und Leitão nennen ihn D. Vasco Coutinho, doch ohne ihn mit dem gleichnamigen Grafen von Borba zu identifizieren.

3. Figueiredo Falcão nennt ihn *Cavaco*. Couto, *Dec.* XI c. 27 u. 31 giebt ihm den Beinamen *Cabaço*. Die erstere Form scheint die richtige zu sein; wenigstens benutzt sie Sousa in der *Hist. Gen.* XII 888. Seine Frau D. Maria de Meneses war eine Enkelin des Gouverneurs von Indien D. Henrique de Meneses († 1521).

4. Couto, *Dec.* VIII c. 28. Leitão sagt : *casado com D. Paschoela de Gusmão fª de D. Vasco Coutinho commendador de S. Cosme de Gondomar e de sua 2ª mer D. Joanna Deça.*

5. *Ed. Ac.* IX. Aus dem Wortlaut des Dokuments, auf das Correia da Serra sich bezieht, geht nicht hervor dass Philipp II die eine Hälfte der Pension auf Andrade's Wittwe, und die andre auf seine Tochter übertrug. Nur diese wird genannt. Doch existiert vielleicht ein zweites.

Auch Diogo Bernardes erhielt ja von Philipp II die übliche Erlaubniss, die Hälfte seiner Pension auf die Frau, u. die andre Hälfte auf seine Tochter zu vererben.

ihrer mindestens acht : drei Söhne und fünf Mädchen. Der älteste João Caminha d'Andrade (8 f.) [1], den wir bereits als mutmaasslichen einstmaligen Besitzer der Lissabonner Handschrift kennen, verunglückte jung und unvermählt in Indien. Der zweite, Luis Coutinho de Andrade Caminha (8 g.), ward Mönch im Graça-Kloster zu Lissabon, in dessen Bibliothek sich Teile des Manuskriptes fanden. Affonso Vaz Caminha IV (8 h.), der Stammhalter, ward in Indien Befehlshaber einer Flotte, und leistete treffliche Dienste, die seinem Sohn Pero de Andrade Coutinho die Führerschaft einer Flotte (*uma viagem da India*) und den Posten als Gouverneur von Malacca eintrugen [2]. Eine Tochter nahm den Schleier [3]. Andere drei [4], mit samt ihrer Mutter, schlossen sich D. Mariana [5] an, als dieselbe ihren Gatten Francisco de Miranda Henriques nach Indien begleitete. Dort sah sie Couto im Jahre 1616 mit vier Kindern, gerade als der Mann als Befehlshaber von vier starken Galionen zu einer Kriegs-expedition aufbrach [6].

Seiner Geschwister gedenkt der Dichter häufig. Tovar übergeht sie ganz, und auch die übrigen Genealogiker geben ungenaue Auskunft. Affonso Vaz Caminha III (7 c) starb etwa zwanzigjährig in Indien, zwischen 1558 und 1561, unter der Regierung des Constantino de Bragança. Das ergiebt sich aus den bedeutenden Dichtungen, die ihm vom Bruder und seinem Freunde nachgeschickt wurden [7]. Gaspar de Sousa Caminha (7f) trat frühzeitig in den Malteser [8] Orden. Da wir an den Liederspielen so viele

1. Sousa e Silva giebt ihm den Namen João Coutinho.
2. Tovar verwechselt Affonso Vaz mit Luis Coutinho.
3. D. Maria de Gusmão freira em S. Clara de Santarem. Dort lebten zwei ihrer Tanten nach Leitão.
4. D. João de Gusmão; D. Filippa Coutinho; D. Caterina de Gusmão.
5. Die Genealogiker schreiben *D. Maria Coutinho.*
6. Bd V, p. 227. Er nennt ihn : Capitão-Mór da costa do Malabar... de soccoro a Maluco
7. Andrade, *Epit.* VIII und X; *Epitaphio* XLIV; Ferreira, *Ode* II u. IV des 2ten Buches; *Epit.* XVII und Sonett 23 des 2ten Buches.
8. Andrade, *Epit.* V; *Epit.* LIII.

Anverwandte des Dichters beteiligt sehen, ist trotzdem die Frage geboten, ob der in N° 338 auftretende Träger des Namens nicht etwa dieser Bruder ist. Auch drei Schwestern starben vor ihm: Guiomar de Sousa [1], Joana de Tovar [2], Ana de Tovar, in ganz jungen Jahren, obzwar nach den Eltern [3]. Die vierte, D. Caterina de Sousa, deren Schönheit gepriesen und von ungenannter Malerhand auf die Leinwand gebannt wurde, ging ins Kloster [4], (Madre de Deus); nach Leitão thaten das noch andre zwei: D. Francisca und D Isabel.

8ª *João de Tovar Caminha.* — Der Verfasser der Genealogie und Mitdichter von N° 338. — *Moço-fidalgo* [5] dann *cavalleiro-fidalgo* [6] des Herzogs Theodosius II; seit 26 Jan. 1670 Ritter des Christus-Ordens [7]; unter Herzog D. João *Alcaide-mór* von Villaviçosa mit fast 4000 Krusaden; im Jahre 1588 Oberbefehlshaber einer [8] Indien-Flotte. Bemerkenswert ist dass ihm diese Würde durch seine Frau zufiel, der die Anwartschaft gehörte und dass er sich später rühmen kannte, nicht nur seine fünf Schiffe glücklich in den Hafen geführt zu haben, als der Prätendent D. Antonio Lissabon mit der englischen Macht bedrohte (1589), son-

1. Andrade, *Epit.* XXV.

2. *Epit.* XXIV.

3. *Epit.* XXV I; Ferreira, *Epit.* 17. Beide Dichter schreiben übrigens Toar.

4. Andrade, *Epigr.* CCVI, CCXVI, CCXVII (kaum CCXVIII u. CCXIX, die ich auf D. Francisca de Aragão beziehe); Ferreira, *Epigr.* I. Mit einem Wallfahrts-Gelübde, welches Pedro während der Krankheit einer Schwester ablegte, beschäftigt sich Sonett II, 23.

5. *Provas* IV, 220 (vor 1563.)

6. Ib. IV 208.

7. Zuerst Komthur von Villa Boa de Quires (*Provas* IV, 208); dann von S. Pedro de Babe, bis 5 Dez. 1572 (ib. IV 216) als Nachfolger seines Vaters; seit 10 Dez. 1578 bis 1580 von Santiago de Parada (216 u 217).); seit 19 März 1580 von S. Maria de Gemonde, als Nachfolger des Ruy Vaz Caminha (ib. 216).

8. Figueiredo-Falcão 178; *Hist. Gen.* XII 816; Couto, *Dec.* XI c. 1 (wo er jedoch fälschlich *da Cunha* genannt wird).

dern weil er viele tausend Krusaden heimbrachte « sobre os que tinha ». Moraes-Sardinha preist seine schöne Gestalt, seine Anmut und die Beredsamkeit, die er nach 1580 als Abgesandter seines Herrn zu Rom bekundet haben soll. Von seinen Söhnen erhielt einer den Don-Titel (9b). Die Töchter aus erster Ehe traten in das von der Infantin D. Isabel gegründete Kloster Esperança zu Villaviçosa.

8c *D. Nunalvares.* — Tovar nennt überhaupt keinen Familiennamen, als verstände es sich von selbst, welche dem Bruder des D. Manoel de Lacerda Caminha und des Diogo de Sarmento Caminha beigelegt werden müssen. Leitão giebt ihm nur den des Grossvaters mütterlicherseits (Sarmento) [1]. Ein junger Krieger D. Nunalvares war unter den Verwandten des Dichters, lebte, kämpfte und erlag in seinen Tagen, im Alter von kaum 20 Jahren, bei Lebzeiten der Eltern, und wurde von ihm in Grabschriften gefeiert [2], und zwar in einer Weise die auf Intimität, zugleich aber auf hohen Rang des Verstorbenen schliessen lässt. Der Familienname dieses Vetters, den er *parente, amigo e companheiro* anredet, ist *Pereira* [3]. Ein Nunalvares Pereira lieh ihm ferner die *Motes* zu zwei Liebesliedern (N° 313 u 403). Ein solcher stand auch im Dienste des Herzogs Theodosius, als *pagem do livro* [4]. In die Stammtafel der Caminhas aber habe ich nur einen Nunalvares einschreiben können : den Bruder des gleichfalls dichtenden D. Manoel de Lacerda. Und da uns von ihm berichtet wird, er sei jung und unvermählt in den Tagen Philipps, bei Lebzeiten der Eltern, d. h. vor 1578, auf afrikanischem Boden gestorben [5], ist Identität sehr wohl möglich, wenn ich auch nicht

1. S. ob. S. 403. Anm 7.
2. Epit. LXII-LXV.
3. Epit. LXV.
4. *Provas* IV, 200.
5. Die Berichte sind etwas unklar. Vielleicht will Leitão nur sagen, er sei wie der Bruder ohne Nachkommenschaft verschieden. Dass Andrade s Nunalvares an Fieber starb (Epit. LXIII) schliesst nicht aus, dass der Ort Tanger

weiss, woher der Sohn des Ruy Vaz und der Caterina Lacerda den Namen Pereira nahm. Ob Einer oder Eine aus der Familie der Isabel de Tovar (6c), die einen Pereira de Lacerda geheiratet hatte, sein Taufpathe war? oder Jemand aus der Verwandtschaft der Madalena de Castro?

8d *D. Manoel de Lacerda* [*Caminha*]. — Als er an der Seite seines Vaters auf dem Schlachtfelde von Alcacer-Quebir sein Leben aushauchte, war er jung-vermählt [1] und hatte erst vor kurzem die Stelle als Alcaide-mór von Souzel sowie als Komthur die Pfründen von S. Maria de Gemonde erhalten (3 März 1578). [2] Ausser einer Tochter (D. Antonia de Ataide), die das Erbe antrat, hinterliess er einen illegitimen Sohn gleichen Namens, der seinen Posten als Alcaide-mór antrat, in Indien lange Jahre tapfer kämpfte, und noch lebte als Tovar seine genealogischen Nachrichten niederschrieb [3]. Nur der Vater, und nicht der kurz vor 1578 geborene Sohn kann seinem Vetter im Liederspiel N° 338, zum Preise einer Schönen, hülfreich beigestanden haben.

9a *Affonso Vaz Caminha (IV) de Tovar*. — Er erbte im J. 1616 des Vaters Haus und die Pfründen von Villaboa de Quires; diente dem Herzog Theodosius II als Oberkämmerer; und starb

war. Jedenfalls sagt Niemand ausdrücklich dass er mit den Waffen in der Hand endete.

1. Mit D. Joana de Castro, einer Enkelin seiner Tante Cecilia de Castro. Vgl. *Hist. Gen.* XII, 817 u. 845.

2. *Provas* IV, 208.

3. D. Manoel de Lacerda... herdou a caza de seu pai, serviu a casa de Bragança, foi alcaide mor de Souzel, commendador de S. M. Guimonde (*sic*); morreu moço na batalha d'Alcacere sendo casado com D. Joanna de Castro, filha de Heitor de Figueiredo Barreto, alcaide mor de Borba, e de sua 2a mulher D. Anta de Ataide de que teve D. Antonia de Ataide que foi sua herdeira e cazou com seu primo *Fernão de Sousa*, Sr. de Gouvea, do qual foi prima mulher, *s. g.* e bastardo a D. Manoel de Lacerda que foi alcaide mor de Sousel, e serviu muitos annos na India, onde foi capitão de Ormus e cazou com D. Ma de Meneses, fa de Jorge de Meneses Barracho e de sua mer D. Leonor, s. g. (Leitão).

unvermählt in Tanger, unter Philipp IV. Der Bruder war Page des Erzherzogs Albert gewesen und starb gleichfalls ohne Erben.

*
* *

Zum Schlusse noch einige zusammenfassende Worte über die Fidalgos, welche, ohne eigentlich professionelle Pfleger der Poesie zu sein, dann und wann ein Gelegenheitslied verfassten, und treu der alten, unter Emanuel blühenden Pallastsitte, an dichterischen Unternehmungen als Gehülfen teilnahmen [1], wenn es galt die Wünsche einer bestimmten Dame zu erfüllen oder ihr Schmeicheleien nach der Schablone zu sagen, im Geiste des *Canc. Geral*, wenn auch mit etwas mehr Feinheit und Grazie.

Auf der Stammtafel findet sich ein halbes Dutzend Anverwandter des Pero d'Andrade, die vor 1557 teils in das Lob auf D. Margarida da Silva [2], teils in die Verherrlichung einer holden Unbekannten einstimmten [3], es handle sich um D. Francisca de Aragão, D. Joana de Mello [4], oder D. Pascuala de Guzmão Coutinho [5]. Neben João Caminha, dem Vater, steht João de Tovar Caminha, der Nefte Andrade's; Gaspar de Sousa, sein Bruder, und die drei Vettern Martim Affonso de Sousa, D. Manoel de Lacerda und D. Nunalvares Pereira (falls meine Mutmassungen richtig sind). Dazu kommen entferntere Verwandte

1. Mit dem im *Canc. de Resende* üblichen Namen (*ajuda*) für solche Hülfsleistungen vergleiche man die in einem Miranda-Ms. verwendete, schon weiter oben zitierte Formel : *A este cantar velho a quem ajudaram muitos. Ajuda de Frco de Sá de Miranda.*

2. N° 301.

3. N° 338.

4. Es ist fast unmöglich dass die Mädchenknospe, die 1576 noch nicht erschlossen war, bereits vor 1557 Augen und Herz des D. Duarte und seiner Hofgenossen rührte.

5. Wann Caminha sich vermählte, ist mir unbekannt.

wie Henrique de Figueiredo [1], Jorge de Faro [2], Felipe de Aguilar [3]; und vielleicht der künftige Schwiegersohn Francisco de Miranda. Alle waren Hofbeamte der Herzöge von Bragança und als Christus-Ritter mit Jenen unterstehenden Ordenspfründen begnadet. Zu dem gleichen Kreise gehörten, ohne mit den Caminhas verschwägert zu sein, zahlreiche andre: ein Fernão de Castro, João Correa [4], Pero de Castro [5], D. Martinho de Tavora [6], die schon vom Herausgeber in jener Eigenschaft erkannt sind; weitere wie D. Antonio de Almeida [7], Luis de Noronha [8]. Viele

1. Der Vater der D. Cecilia, welche João de Tovar Caminha das Leben schenkte. Sousa e Silva nennt sie kurzweg Cecilia de Figueiredo (7ª).

2. D. Denis de Faro, der einer Tochter des João Alvares Caminha die Hand reichte, war Oheim des Jorge de Faro. *Hist. Gen.* IX, 707.

3. Zu den von Dr. Priebsch gesammelten Nachrichten füge ich hinzu dass D. Duarte ihn in seinem Testament erwähnt (Provas, II 636); dass er 1542 Page des Königs von Portugal gewesen war (ib. VI 627); und dass er auf die ihm von Falcão de Resende zugesandten Gedichte huldvoll autwortete (*Poesias*, p. 378, 444, 464).

4. João Correa war im J. 1555 *guardaroupa* des Herzogs-paares (*Provas* IV, 214) und bereits Komthur; später stieg er zu ihrem Kämmerer auf (ib. 248).

5. Pero de Castro, der ältere, starb vor 18 April 1533 (*Provas* IV 208), kann also nicht in Frage kommen; der jüngere war schon 1536 Komthur u. vertauschte 1557 die Pfründen von Villaboa de Quires gegen die von S. Pedro da Parada, u. diese 1564 gegen die von S. Maria de Antime (ib. 197, 217, 218).

6. Vgl. *Provas* IV 197. Im J. 1531 verfügte er über die Einkünfte von S. Maria de Biade; 1551 über die von S. Gens de Parada. Uebrigens ist vermutlich gerade dieser der Vater jener D. Maria, deren Tod von Camões und Caminha vor 1554 beklagt wurde.

7. Es fehlen alle Anhaltepunkte um diesen D. Antonio de Almeida unterzubringen. Da er in Nº 301 neben D. Vasco auftritt, handelt es sich möglicherweise um ein u. dieselbe Familie. Der Homonyme sind noch ungleich mehr als Dr Priebsch annimmt (der übrigens Almeida mit Almada zu verwechseln scheint). Ich hatte an denjenigen Träger des Namens gedacht, der 1536 als *moço-fidalgo*, 1546 als *escudeiro*, 1576 als *fidalgo-cavalleiro*, 1578 als *Vèdor de D. Catharina* auftritt (*Provas* VI 630, 629, 638, 627). Eben derselbe mag es sein den wir bei der Belagerung von Azamor, als Genossen so vieler andrer Caminha-Freunde, seine *lança em Africa* schwingen sehen. Nach Alcacer-Quebir spielte er unter den Vertretern Lissabons eine politische Rolle. S. Freire d'Oliveira, *Municipio de Lisboa* Bd. I, 605.

8. Gestorben vor 1582; wird 1574 als Komthur genannt (*Provas* IV, 217).

hatten sich die Sporen in Afrika verdient und tauchen bei der Belagerung von Mazagão (1561-62) auf: nächst D. Antonio und D. Pedro de Almeida, noch Pedro de Meneses, Francisco da Silva, Gomes Freire de Andrade [1], D. Francisco de Moura [2]. Und schon beim ersten Waffengang des Kronprinzen (1552), in dem berühmten Tournier von Xabregas, an dem D. Duarte teilnahm, hatten sie als junge Degen ihren Arm geübt [3]. Der eine und der andre glänzte auch beim Rohrspiel zu Ehren des Alessandro Farnese (1565) [4]. Bei der Expedition nach Tanger finden wir sie dann wieder; und nicht wenige zum letzten Mal am Schlachttage von Alcacer-Quebir [5], während die Überlebenden z. T. in Indien hohe Aemter bekleideten, z. T. zu Haus in die Verwaltung des Vaterlandes eingriffen, oder die ihnen von Philipp II bewilligten oder belassenen Renten still-grollend verzehrten. Soll ich noch sagen dass aus den zahlreichen gedruckten und ungedruckten Sebastians-Chroniken und anderen Geschichtswerken sich zu den von Dr. Priebsch sorgsam gesammelten Lebensnachrichten recht vielerlei nachtragen liesse? Die Ausführung unterdrücke ich, in der Furcht mit soviel Kleinkram zu ermüden und ziehe aus allem Mitgeteilten und Nichtmitgeteilten nur den Schluss dass wo es sich darum handelt, zwischen Edelleuten gleichen Namens zu wählen — ein Dilemma über das mit Recht geklagt wird, — die grössere Wahrscheinlichkeit

1. Agostinho de Gavy de Mendonça, *Historia do Cerco de Mazagão*, Lisb. 1891 (p. 70–92, 109, 137).

2. Ib. 136–137. Vgl. auch *Provas* II 617, 631. Ein Sonett von ihm begleitet noch die *Austriada* von Cortereal.

3. Jorge Ferreira de Vasconcellos, *Segunda Tavola Redonda*, c. 46. Dort treten u. a. folgende Mitdichter als Kämpen auf: Manoel Pereira de Sousa; João Lopes Leitão; Ruy de Sousa; Gomes Freire de Andrade; Diogo Lopes de Sequeira.

4. Z. B. D. Miguel de Noronha.

5. Dieser selbe D. Miguel; Jorge de Faro; Manoel Telles; Luis de Meneses; Vasco de Silveira; Diogo Lopes de Sequeira; Gomes Freire de Andrade; Pero de Castro; Francisco de Moura.

für diejenigen ist, welche zwischen 1550 und 1578 dem Senhor D. Duarte [1] und dem Hause Bragança anhingen, oder falls das nicht nachzuweisen ist, zu ihren mit Sicherheit identifizierten Höflingen in verwandtschaftlicher oder freundschaftlicher Beziehung standen. Die Lehre vom beschränkten Horizont findet auch hier, oder gerade hier, ihre Anwendung. Wie im 13 und 15 Jh. ist auch die Poesie des 16 ten in Portugal vorwiegend eine aristokratische Gesellschafts-unterhaltung geblieben.

Austausch von handschriftlichen Werken unter den Dichtenden fand noch reichlicher statt als aus dem Kommentar des Herausgebers hervorgeht [2].

Die gefeierten, fast immer hoffähigen und zumeist hofpflichtigen Damen gehören den selben Familien an, lebten zum Theil aber, so lange sie unvermählt waren, in der Nähe der Königin Katharina [3].

* * *

Zum Leben der D. Francisca de Aragão sei nur bemerkt dass sie, nach den im Anhang mitgeteilten Dokumenten, die mir die

1. Vasco de Silveira war Kammerherr nicht des Infanten D. Duarte, wie Dr Priebsch annimmt, sondern des 1534 gestorbenen Infanten D. Fernando. *Provas* II 571 e 795.

2. Luis Alvares Pereira stand in Verkehr mit Falcão de Resende (*Poesias*, 122, 123, 163 und ferner Sonett LXXIX, wie aus der Anrede zu schliessen ist). Ebenso Luis de Meneses (p. 132). An Jorge de Meneses richtete Montemór ein Sendschreiben (*Cancionero* ed. 1572, f. 76; Cf. Gallardo III c. 3121). Zu Diogo de Meneses, von dem eine Epistel in *Canc. Luis Franco* aufbewahrt ist, spricht Ferreira in einem Sonett (II 21), in welchem er ihn zum Dichten ermuntert. Vgl. oben.

3. In der Matrikelliste (*Provas* VI, 624-627) finden sich ausser D. Francisca und D. Ana de Aragão noch D. Caterina d'Eça, D. Joana de Castro, nicht die von Dr Priebsch besprochene, sondern eine Tochter des Conde da Feira, Halbschwester des D. Leonis Pereira; D. Maria de Noronha; D. Violante de Noronha und unter den Kammerzofen (1578), noch Lianor da Costa. Auch hier ist es nicht immer möglich die Identität der Personen festzustellen. Unter

offene Hand des Entdeckers der Lissaboner Handschrift übermitttelt hat, im J. 1616 gestorben sein muss, gleich nachdem Diogo do Couto ihrer als einer Lebenden gedacht hatte. Sie wird die acht-

---

den Damen der Infantin D. Maria tauchen einige gleichnamige auf, z. B. D. *Guiomar de Castro* (hija de D. Antonio Pereira, cas. con Lorenço Guedes, nach Pacheco *Vida de la Sereniesima Infanta D. Maria* Lisb. 1675, f. 92v); D. Joana de Noronha (hija de D. Constança de Guzman ; cas. con D. Alonso de Noronha, Conde de Mira ; ib.) ; D. Maria de Noronha (hija de Fernando de Silveira, cas. con D. Rodrigo Lobo ; ib. f. 93) ; D. Violante de Meneses (hija de Fernando de Noronha, cas. con Vasco Martinez Monis, ib. f. 93v) ; D. Violante de Noronha (cas. con D. Pedro, Señor de Villaverde, f. 94). Da Dr Priebsch die gefeierten Damen aus seiner Namenliste ausgeschlossen hat, biete ich dem Leser zu seiner Bequemlichkeit mein Verzeichniss, mit Angabe der Lieder und unte Hinweis auf den Kommentar :

D. Ana de Aragão (nº 360), p. 535, 547.
D. Ana de Ataide (nº 360), p. 548.
D. Antonia de Vilhana (nº 349-353), p. 544, 546.
D. Catharina, Rainha (nº 360), p. 546.
D. Catharina de Bragança (nº 469), p. 558.
Catharina da Costa (nº 376), p. 550.
D. Catharina d'Eça (nº 360), pp. 545, 548.
Filis, (nos 55. 88, 91, etc.).
D. Francisca d'Aragão (nos 1, 26, 33, 197, 290, 295, 296, 297, 360). pp. XXIX.
D. Guiomar de Castro (nos 319, 331), pp. 536, 541.
D. Isabel de Vilhana (nº 351), p. 545.
D. Joana de Castro (nº 360), pp. 545, 548.
D. Lianor Anriquez (nº 360).
Lianor da Costa (nº 318).
D. Madalena d'Alcaçova (nº 360), p. 548.
D. Margarida da Silva (nº 301), p. 530.
D. Maria de Noronha (nº 360), p. 548.
D. Maria de Parma (nº 469), p. 557.
Maria de Parma (nos 376, 377), p. 550.
D. Maria de Noronha (nº 471), p. 537.
Pascoala nos 339, 433, 458), p. 543.
D. Violante de Meneses (nº 354), p. 546.
D. Violante de Noronha (nº 360), p. 548.

ziger erreicht haben. Bei ihrer späten Heirat mit D. Juan de Borja, dem 43 jährigen Wittwer, musste sie *nel mezzo del cammin di nostra vita* stehen, oder den Höhepunkt hinter sich haben. Denn als der Verfasser der Diana, sowie Camões, D. Manoel de Portugal, D. Antonio de Almeida und D. Jorge de Meneses sich vor ihr verneigten, von ihrer « königlichen Hoheit [1] » und « göttlichen Schönheit » hingerissen, muss sie mindestens 14 Sommer gezählt haben. Der schon oben zurückgewiesene Argwohn, die Fürstin

> — espanto, honra e gloria d'esta idade...
> aquela Francisca clara e pura
> que aos Reis d'Aragão dá nova ventura —

sei von ihrer regierenden Freundin für deren Neffen D. Duarte ausersehen worden, obwohl sie um einige Jahre älter war als er, und dieser, ihren spröden Stolz nährende Plan habe sie veranlasst, bis zu seinem Tode jedes andre Anerbieten zu verwerfen, wird dadurch hinfällig dass D. Francisca bereits vor dem 8 Sept. 1576 vermählt war [2], während D. Duarte erst am 25 Nov. starb? Oder zögerte sie nur bis seine Neigung ihn zu D. Joana de Mello hinzog? Der Wunsch ihrer mütterlichen Freundin, Hochachtung vor S. Francisco de Borja, dem sie mehrfach auf portug. Boden gegenüber getreten war [3], gleiche ethische und ästhe-

1. Durch ihre Grossmutter stammt sie vom aragonesischen Königshaus; durch den Grossvater vom portugiesischen; und durch die Verbindung des Königs D. Duarte mit D. Juana Manuel vielleicht von den spanischen Manueis, die ihren Ursprung von Ferdinand dem Heiligen herleiten.

2. Im Sept. 76 erbat die Königin von Philipp II. die Gunst, D. Juan zu seinem eignen Majordomus zu machen und ihn nicht mit D. Francisca über Meer zu schicken, eine Bitte, der nicht willfart wurde. Vgl. den Brief bei Sanchez Moguel, *Reparaciones historicas*, p. 242.

3. Er war 1557 wegen des Heiratscontractes zwischen Philipp II u. der Prinzessin Maria von Portugal nach Lissabon gekommen u. 1571, als er Sebastian zur Heirat mit Margarethe von Valois u. Beitritt zur heiligen Allianz überreden wollte.

tische Neigungen und Bestrebungen [1] haben sie dann vermocht, seinem Lieblings-sohne (der übrigens ihr Blutsverwandter war)[2] die Hand zu reichen, da er ohne Eifersucht, ihre Eigenschaften als vollendete Pallastdame zu bewundern nicht müde wurde. « Podria poner escuela desta facultad segun lo bien que sabe servir a su reina y ha sabido ser servido como dama. »

Carolina Michaëlis de Vasconcellos.

ANHANG

I

Inhalts-verzeichnis der Lissabonner Handschrift [3].

A. BAND I (T-4-59)

Livro primeiro.

1	Ao Snr D. Duarte	* Os meus versos buscam vida (298).
2	Ao Livro	* Deveras, livro, esconderte (299).
3	Cantiga	A vida tam trabalhosa (5).
4	Vilancete	Como vivirei sem ver vos (4).
5	A esta Cantiga velha	* Noutes d'inverno (300).
6	Receo de louvor	* Que posso de vos dizer (301).
7	Cantiga	* Para ser mais triste o estado (302).
8	Cantiga alhea	* Na fonte está Lianor (303).
9	Cantiga alhea	* De pequena tomei amor (304).
10	Vilancete de Manoel d'Oliveira	* Trabalho por encubrir (305).
11	Cantiga de D. Fadrique Manoel	Ordenou vossa belleza (7).

1. Don Juan de Borja war fromm ; ein Beschützer des Jesuitenordens ; dazu ein nachdenklicher Dichter (Gallardo II, c. 1247 ; Salvá N° 670) Sein Hauptwerk sind *Empresas Morales* (gedr. 1581 u. 1680) (Gall. II, c. 1444 ; Salvá, 788).

2. S. die genealogische Tabelle.

3. Die mit* bezeichneten Gedichte sind LI eigentümlich. Die Zahlen in runden Klammern beziehen sich auf die Ausgabe von Dr Priebsch. Das G bei einigen derselben bedeutet dass sie bereits in der alten akademischen Ausgabe unter den Epigrammen gedruckt worden waren (wie die Neuausgabe natürlich angiebt).

12	Esparsa [1]	* Vaise a vida apos a sorte (306).
13	Cantar velho	* Uns olhos que eu vi (307).
14	Cantiga	A quem morre só d'ouvir (2).
15	A João Lopes Leitão	Inda oje vim a saber (308), g.
16	*Reposta* [2]	Bem pudera eu sofrer (309) g.
17	Cantiga alhea	* Quanto tempo trabalhei (310).
18	Cantiga	* Esta que chamam ventura (311).
19	Endechas	* Vaise a vida e foge (312).
20	Vil. de Nunalvares Pereira	* Todo bem que vem a tempo (313).
21	Vil. de Francisco de Sá de Miranda	* Esperanças mal tomadas (314).
22	Cantar velho	Arder, coração, arder (8).
23	Cantar velho	Não podem dormir meus olhos (9).
24	Vil. de D. Affonso de Meneses	* Guardei-me andando d'enganos(315).
25	Vilancete velho	Senhora, dai-me do vosso amor (10).
26	Cantiga	Quam pouco de vos entendem (11).
27	Esparsa [3]	Quantas cousas estou vendo (316 g.)
28	Vil. de D. Affonso de Meneses	* Perdido o contentamento (317).
29	Vil. do mesmo	Perdido pelos meus olhos (12).
30	A. S. D. Lianor da Costa [4]	* Estas palavras, senhora (318).
31	Vil. de Vasco da Silveira	* Se os olhos vos vêm a medo (319).
32	Esparsa [5]	Quem siso acertou de ter (320 g.)
33	Cantiga	Fez a arte tudo o que sabe (13).
34	A Vasco da Silveira	Os olhos são d'alma imigos (321) g.
35	*Reposta* [6]	Meus olhos sendo-me imigos (322) g.
36	Cantiga	A alma ficou lá (14).
37	Cantiga	Com tantos ares em meo (15)
38	Romance	* Desque me parti de vervos (323).
39	Vilancete velho	A um mal que me sobreveo (16).
40	Vilancete velho	* Em que fim se me poseram (324).
41	Cantar velho	* Sequer dos olhos, meus olhos (325).
42	A este Vil. de D. Miguel de Noronha	Vi-me livre d'um cuidado (3).
43	De Lopo Rodrigues Camelo	Melhor é cahir na caça (326) g.
44	*Reposta* [7]	Não sem razão temeis mais (327) g.
45	Cantiga	* De meu mal tomado ás mãos (328).
46	Esparsa [8]	Pois vejo em tudo mudança (329)

1. S. u. 305. — 2. *De João Lopez*. S. unten 309 u. 310. — 3. S. u. 306. — 4. S. u. 307. — 5. S. u. 308. — 6. S. 311 u. 312. — 7. S. 315 u. 316. — 8. S. u. 321.

47	Cantiga de D. Miguel de Noronhs	* Ando d'engano em engano (330).
48	A este Vil. de D. Luis de Meneses	* Dos estrangeiros, senhora (331).
49	A. D. Luis	Com dôr de meu coração (332) g.
50	*Reposta* [1]	Quem não tem consolação (333) g.
51	Cantar velho	* Vida, falai-me oje (334).
52	Cantiga de Luis Alvares Pereira	E' minha ventura tal (18).
53	Cantiga de Gomez Freire d'Andrade	Se quereis achar-vos bem (19).
54	A Gomez F. d'A.	Não pod' omem mais fazer (335) g.
55	*Reposta* [2]	Em mim é o prometter (336) g.
56	Vilancete	Se minha vida é só vêrvos (20).
57	Vilancete	Inda que me doe meu mal (21).
58	Cantiga	Nunca cheguei a temer (6).
59	Vilancete velho	Quem disser que eu não são triste (22).
60	Cantiga	* Perca-se a vida pois vejo (337).
61	Cantiga	Qu'ei de querer pois vos quero (23).
62	Cantiga de Luis Alvares Pereira	É minha ventura tal (24).
63	[Receo de louvor] [3]	* Se consistira em amar-vos (338).
64	[Trovas]	* Os prados, vales e montes (339).
65	Vilancete	* Naceu a causa da dôr (340).
66	A este Vilancete de Francisco de Sá de Miranda	* Que vos farei meu cuidado (341).
67	Cantar velho	Ledo rosto me verão (25).
68	Esparsa [4]	Já' gora um vão pensamento (342) g.
69	Vil. de Antonio de Almeida	Quem pudesse ter seguro (26).
70	A D. Luis de Meneses	A verdadeira amizade (343) g.
71	*Reposta* [5]	Ei-vos de falar verdade (344) g.
72	A Pero d'Alcaçova Carneiro [6]	De corrido de tardar (345) g.
73	Cantiga de Manoel Pereira de Sousa	Senhora, se vos folgais (27).
74	Vil. de Pero Moniz da Silva	* Folgo tanto de me ver (346).
75	Cantiga velha	* Vida de minh' alma (347).
76	Grosa a este mote velho	Se Amor não torna por mim (28).
77	Vilancete	Se me acode um mal que temo (29).

1. S. 317 u. 318. — 2. S. 313 u. 314. — 3. Die hier an unrechter Stelle figurierenden Blätter 45–59 sind in Unordnung geraten, wie sich aus Dr P's Randnoten u. aus der Erläuterung zu No 338 ergiebt. Man hat zu ordnen 45, 56, 46 — 54, 57, 58, 55, 59, 60. — 4. S. u. 322. — 5. S. 319 u. 320. — 6. S. u. 323.

78	Cantiga de D. Fadrique Manoel	* Pois dá tam çrecida pena (348).
79	Cantiga	Para vossa dôr me doer (30).
80	Vilancete de João de Sá	* Se o menos que em vos se vê (349).
81	Cantiga	* Perca-se a vida pois vejo (350).
82	Cantiga	Da dor que me tem sem mi (31).
83	Vilancete	Em tudo o que est' alma sente (32).
84	Vil. de D. Jorge de Meneses	Quem vos vê só ver-vos pode (33).
85	Vilancete	Não foi vosso o sobresalto (34).
86	Cantiga	Tem me posto em tal estremo (35).
87	Vil. de Pero de Castro	* Cuidei de com voz umana (351).
88	Vil. de Manoel Tellez	* A vida que é sem vos vêr (352).
89	Vil. de D. Rodrigo de Melo	* Do divino parecer (353).
90	A este Vil. de Manoel da Silva	* Quem senhora vos tem visto (354).
91	A este Cantar velho	Sem cuidado naci eu (17).
92	Cantiga	Quam longo é o tempo de dôr (36).
93	Cantiga [1]	Em todo mundo se veja (37).

§

94	Cantar velho	* Caterina bem promete (355).
95	Cantar velho	* Coifa de beirame (356).
96	Cantiga velha	* Donde vem Rodrigo (357).
97	Cantar velho	* Tende me mão nelle (358).
98	Cantar ao mesmo modo	* Tenham me mão nelle (359).
99	Trovas, quando a Rainha queria ir a Castella	* Não sofre calar-se a dôr (360).
100	Cantar alheo	* Isabel e mais Francisca (361).
101	Trovas que se lêm de muitos modos	* O meu triste pensamento (362).
102	Cantiga	* Fique ó mundo esta memoria (363).
103	Vilancete	* Quem chega a ver-vos, senhora (364).
104	Para çalamear, vindo de Tangere	* Nesta nao que busca a terra (365).
105	Cantiga	* Os olhos que ver desejo (366).

1. Auf diese 93 Dichtungen, mit Ausschluss der beim Binden irrtümlich in Heft I geratenen Nummern 63-65 (= 338-340), im Grunde also nur auf 90, oder auf Blatt 1-74, mit Ausschluss der Seiten 45-59 d. h. auf 59 Blätter bezieht sich die erste Zensur-Note, welche mitsamt der zweiten später hinzugeschriebenen das arg beschnittene dritte Blatt einnimnt. Die Pagination ist neu. Die alte ist möglicherweise beim Binden fortgeschnitten worden.

106	Cantiga velha	* Por se onrar a natureza (367).
107	Cantar velho	* Saudade minha (368).
108	Cantiga alhea	* Senhora quem vos disser (369).
109	Mote do Duque D. James	* Pois não sei cousa mais vossa (370).
110	A este Mote alheo	* Usai comigo razão (371).
111	Cantiga alhea	* Alma sempre desenganos (372),
112	Cantiga	* Apos tantos desenganos (373).
113	A este Mote alheo	* Sem vos e com meu cuidado (374).
114	Cantiga alhea	* Se meu peito é duro e forte (375).
115	A Snra. Maria de Parma, etc.	* Se cuida que mais vos louva (376).
116	A. Snra. Maria de Parma [1]	* Dos olhos e dos ouvidos (377).

§§ *Livro Nono*

117	Ao Snr D. Duarte	* Não canso inda d'escrever (378).
118	Cantiga	* Tu gitana que adevinas (379).
119	Cantiga velha	Para que me dan tormento (241).
120	Cantiga velha	* Sembré amor por mi mano (380).
121	Cantiga velha	Todo me cansa y me pena (242).
122	Cantiga velha	Tan contento estoy de mi (285).
123	Cantiga velha	Veante mis ojos (243).
124	Cantar velho	Veo que todos se quexan (244).
125	Vilancete de Badajoz	Mas deveis a quien vos sirve (245).
126	Cantar velho	Señora que no mirais (246).
127	Cantar velho	Tango vos yo mi pandero (247).
128	Vilancete velho	* Que no duermen los mis ojos (381).
129	Cantar velho	* Veo que todos se quexan (382).
130	A estas regras de D. João Furtado de Mendoça	* Alzo los ojos mirando (383).
131	Cantiga velha	* Bien sé yo a qual (384).
132	Vilancete velho	Ya nunca veran mis ojos (249).
133	Vilancete velho	Contarte quiero mis males (250).
134	Cantiga velha	* De piedra pueden dezir (385).
135	Cantiga velha	Ay de mi (251).

1. Auf diese 23 Lieder bezieht sich das zweite Gutachten. — Vom portug. Liederbuch finden sich also 80 weniger 17, oder 63 Stücke nur im LI während 36 in das Album für D. Francisca übergegangen sind. Ausser den 17 epigramm-artigen sind noch drei Gedichte durchstrichen (306, 318, 362) d. h. verworfen, die der Autor anders zu placieren im Sinn gehabt haben wird.

136	Cantiga velha	Justicia pido que muero (286).
137	Vilancete velho	Desd'el corazon al alma (277).
138	Cantiga velha	Quierese morir Anton (252).
139	Cantar velho	No estoy en mi si estoy sin ti (253).
140	Cantiga velha	Todo me cansa y me pena (254).
		u. Donde estás que no te veo
141	Cantiga velha	* Soñava madre que via (386).
142	Endechas	A mi vida llena (255).
143	Endechas [1]	* Sin que yo lo viese (387).
144	Cantiga velha	* Si os pesa de ser querida (388).
145	Cantiga velha	* Si os pesa de ser querida (389).
146	Vilancete velho	Passesme por Dios, barquero (256).
147	Cantar velho	Quien con veros pena y muere (257).
148	Vilancete velho	* Vos me haveis muerto (390).
149	Cantiga velha	* No me aprovecharon (391).
150	Cantar velho	Los ojos que matan a mi (258).
151	Vilancete de D. Luis de Meneses	* El mal que agora mas siento (392).
152	Cantiga velha	* Arçan mis dulces lembranças (393).
153	Vilancete velho	* Al arma! al arma! al arma! (394).
154	Cantar velho	* Solias venir, Amor (395).
155	A Jorge de Montemor	* Quasi que parece sueño (396).
156	*Reposta* [2]	* Chico estudio no desdeño (397).
157	Cantiga de D. Lope d'Almeida	Es tan grave mi tormento (260).
158	Vilancete velho	Los cabellos de mi amiga (261).
159	Cantiga velha	* Quien piensa que tiene amiga (398).
160	Esparsa de Garcisanchez	El grave dolor estraño (262).
161	Moto alheo	Lloro el bien y sufro el daño (284).
162	Cantiga alhea	* Yo la vi andar perdida (399).
163	Cantar velhc	* Si lo dizen que lo digan (400).
164	Cantiga velha	Pastores, herido vengo (263).
165	Cantiga velha	* Gitana, no me dirás (401).
166	Cantiga velha	* No tengais pasion, señora (402).
167	Vilancete de Nunalvares Pereira	* Quiero ir al monte (403).
168	Cantiga velha	* Castigado me ha mi madre (404).
169	Cantiga velha	Justa fue mi perdicion (264).
170	Cantiga alhea	Luego que llegué a os ver (265).
171	Cantiga alhea	De mi ventura quexoso (266).

1. Notabene: ao som de *quien viese aquel dia!*
2. Von Jorge de Montemor.

172	Cantiga velha	Justa cosa fue quereros (267).
173	Cantiga alhea	Justa cosa fue quereros (268).
		u. De mi ventura quexoso.
174	Vilancete alheo	Pues ves ora Anton allá (269).
175	Vilancete alheo	El que os vio, señora mia (270).
176	Cantiga alhea	Señora, despues que os vi (271).
177	Cantar velho	* Los plazeres buelan y vanse (405).
178	Vilancete de D. Simão da Silveira	Tu presencia deseada (272).
179	Cantar velho	Desdeñado soy de amor (273).
180	Cantiga de Garcisanchez	Pues no mejora mi suerte (274).
181	Cantiga alhea	El bien que pierden mis ojos (275).
182	A' Pavana	* Quien apartará mis ojos (406).
183	A' Galharda	* Vois sois señora por cuya hermosura (407).
184	Vilancete alheo	Si de vos mi bien me aparto (276).
185	Cantiga alhea	* Yo la vi andar perdida (408).
186	Cantar velho	Alla miran ojos (278).
187	Vilancete de D. Manoel de Portugal	En trasponiendo tus ojos (279).
188	Cantiga alhea	Prendan la zagala (280).
189	Vilancete alheo	Mi ganado busque dueño (281).
190	Vilancete velho	Adonde estás, alma mia (282).
191	Cantar velho	* Hallé la niña (409).
192	Cantiga velha	Si os pesa de ser querida (283).
193	Cantiga de D. Francisco de Moura	Toda la noche suspiro (287).
194	Grosa á mesma cantiga	Luego quando tu hermosura (288).
195	Vilancete velho	Ay que biviendo no bivo (248).
196	Vilancete de Manoel Tellez	No quisieron mis enojos (284).
197	Cantiga velha [1]	Si os pesa de ser querida (289).
198	Vilancete velho	Si de solo verla muero (410).
199	Cantiga alhea	Pensamiento, ado vais (411).
200	Cantiga velha	* Por entre casos injustos (412).

1. Von vorstehenden 81 Gedichten, auf welche die dritte, f. 107 einnehmende Zensur sich bezieht, sind 49 auch im Album zu finden, whärend 32. den Sonderbesitz von LI bilden.

201	Cantar alheo	* No puedo apartarme (413).
202	Cantar velho	* Quiero dormir y no puedo (414).
203	Cantiga de D. Jorge de Faro	* Si una voluntad supiese (415).
204	Vilancete alheo	* Passados contentamientos (416).
205	Vilancete alheo	* Quando te veran mis ojos (417).
206	Cantiga de D. Jorge de Faro	* Triste de mi que me veo (418).
207	Cantiga alhea	* Esclavo soy, pero cuyo (419).
208	Vilancete alheo	* Socorred con agua al fuego (420).
209	Cantiga alhea	* Bras muere d'amores por Ana (421).
210	Cantiga alhea	* Por Pelayo se muere Ana (422).
211	Vilancete alheo	* No os cumple venir plazer (423).
212	Vilancete de D. Francisco de Moura [1]	* No me veis porque os mirais (424).

§

213	Cantiga alhea	* No sé vida quien te alaba (425).
214	A' mesma Cantiga : Grosa	* Vida llena d'ansia y muerte (426).
215	Cantiga alhea	* A la villa voy (427).
216	Cantiga alhea	* Vaya o venga (428).
217	Cantiga alhea	* Díme zagal que sentias (429).
218	Vilancete alheo	* Como se podrá partir (430).
219	Vilancete alheo	* Di pues vienes del aldea (431).
220	Cantar velho	* Todos vienen de la vela (432).
221	Cantiga alhea	Creme linda Pascuala(433).
222	Cantiga alhea	Si tiengo ventura (434).
223	Vilancete alheo	Pastora, presto me parto (435).
224	Vilancete alheo	Contentamientos de amor (436).
225	Ao mesmo vilancete	El Amor que en vuestra pena (437).
226	Ao mesmo vilancete	Despues que el Amor me tiene (438).
227	Cantiga alhea	Quien llamó al partir partir (439).
228	Cantiga alhea	Quando entrardes, cavallero (440).
229	Vilancete alheo	Donde sobra el merecer (441).
230	Ao mesmo Vil., outra Grosa.	Si con firme pensamiento (442).
231	Ao mesmo Vil.	Con una nueva hermosura (443).
232	Ao mesmo Vil.	Yendo Amor bolando un dia (444).
233	A esta cantiga alhea	Si espero contentamiento (445).
234	A' mesma Cantiga: Grosa	El amor para dañarme (446).
235	Cantiga alhea	Pues no mejora mi suerte u. Justicia pido, que muero (447).

1. Licenz IV handelt von diesen 15, LI ausschliesslich angehörigen Liedern.

236	Alheo	El grave dolor estraño (448).
237	A esta Cantiga alhea	No ay amor sin obediencia (449).
238	A esta Cantiga alhea	Mueran mueran que es razon (450).
239	Vilancete velho	Con amor y sin dinero (451).
240	Ao mesmo vilancete: Grosa	Tañan por amor a muertos (452).
241	Cantiga alhea: Grosa	Pastores, herido vengo (453).
242	Cantar alheo	Yo no entiendo al Amor, madre (454).
243	Alheo: Grosa	Afuera consejos vanos (455).
244	Vilancete alheo	Ojos, dezíselo vos (456).
245	Vilancete alheo	Un'ora me era mil años (457).
246	Vilancete alheo	No se hizieron, Pascuala (458).
247	Vilancete alheo	Amor y fortuna y muerte (459).
248	Cantiga alhea	Ha de ser una de dos (460).
249	A esta Cantiga alhea	Por sola la hermosura (461).
250	Cantiga alhea	Señora, bien veis que muero (462).
251	Cantiga alhea	De piedra pueden dezir (463).
252	Vilancete alheo	Donde tienes tu cuidado (464).
253	Trova alhea: Grosa	Tiempo de plazer cumprido (465).
254	Cantiga alhea	Do no hay desamor (466).
255	Vilancete alheo [1]	Que no duermen los mis ojos (467).

BAND II (T-4-58).

1° *Elegien.*

256 Qu'é do favor Duarte que os espritos. Epist. I. p. 25.
257 Cuidará livro alguem que te desejo. Epist. II, p. 27.
258 A uma que me quer tenho amor certo. El. VI, p. 135.
259 Fermosissimo amor que com gloriosa (230). El. VII, p. 136.
260 Perdeu Venus fermosa o seu Cupido. El. VIII, p. 137.
261 Filis, de cujo nome enche as memorias (226). El. IX, p. 140.
262 Fermosissima Filis ah, perdoa (227). El. X, p. 144.
263 Prudentissima Filis, em quem chove (228). El. XI, p. 146.
264 Filis valerosissima, a quem deve (229). El. XII, p. 149.
265 Não sei se de ti só, Filis, me queixe (221). El. XIII, p. 152.

1. Auch diese 42 Dichtungen, die dem Zensor nicht unterbreitet worden sind, finden sich nur in LI (f. 182v-241v).

Bei Priebsch ist der Inhalt von LI *I* also durch die Nummern 1-37, 241-297 u. 298-467 vertreten.

266 Que posso, Filis, ver que me contente (222). El. XIV, p. 155.
267 Grandes, brandas, e claras fermosuras (223). El. XV, p. 158.
268 S'eu podera mostrar meu pensamento (224). El. XVI, p. 161.
269 Ah Filis, Filis, em quem sempre vemos (225). El.XVII, p. 163.
270 Vejo em ti sempre Filis hũa brandura (231). El. XVIII, p. 164.
271 Apos o verão brando o inverno duro (232). El. XIX, p. 166.
272 Apos o inverno duro o verão brando (233). El. XX, p. 169.
273 Des que meus olhos não vem. El. XXI, p. 173.
274 Trago a vida inquieta, alma cansada. El. XXIII, p. 185.
275 Não deixa amor intenderse. El. XXII, p. 178.

1° *Epigramme*

Erste Gruppe.

276 Teu docissimo, nome, grão Duarte. Ep. I.
277 * De ti te vejo, livro, mal-contente (468).
278 Quanto em ti cuido mais, menos t'entendo (129). CCLX.
279 De sciencia, brandura e authoridade, II.
280 Venus o filho Amor que tem perdido. XIV. [1]
281 * Neste real Museu a ociosidade (460).
282 Se entendendo tam pouco como entendo (55). [2] CCLXI.
283 De uma abelha o amor na mão mordido, XV.
284 É sombra da fermosa Catherina, CCVII. [3]
285 Embora, meu Ferreira, sejas vindo! CLXI.
286 Para verte e ouvirte só som vindo. CLXII. [4]
287 Como nom som tornado em rio corrente (65). XXXIII. [5]
288 Um que ó pescoço hum laço se deitara. XXXII. [6]
289 Vive corrida Pallas e afrontada. XXXIV.
290 Com passos foge Daphne e coa vontade. XXXV.
291 A mutação tem sua authoridade. CLXIII.
292 Porque praguejas do que mal intendes. XCIII.
293 Porque de muitos livros que compraste. CXXII. [7]
294 Vê como som tratado duramente (81). XXXVI.
295 Quis Apollo e quiseram as irmãs nove. CLXIV.
296 Vai minha mal nacida e inculta rima. CLXV.

1. Sannazaro. — 2. Theocrit. — 3. LI: *A um retrato da Sra Dona Caterina de Sousa minha irman.* — 4. Von Ferreira. — 5. Sannazaro. — 6. Ausonius. — 7. Ausonius.

297 * Brando Silveira, neste Museu onde (470).
298 Tras a sombra de Filis Amor ia (88). CCXXIV.
299 O intendimento, Filis, me reprende (106). CCLXII.
300 Em tua estranha e nova fermosura (108). CCLXIII.
301 A graça natural e a fermosura (91). CCLXIV.
302 O espanto, a onra, a gloria d'esta idade (115). CCVIII.
303 Fermosissima Filis em quem mora (112). CCLXV.
304 Quando, fermosa Filis, ouro tanto (110). CCLXVI.
305 * Vai-se a vida apos a sorte (306). [1]
306 Quantas cousas estou vendo (316). CXCVIII.
307 * Estas palavras, senhora (318).
308 Quem siso acertou de ter (320). CCII.
309 Inda oje vim a saber (308). CLXVII.
310 Bem pudera eu sofrer (309). CLXVIII. [2]
311 Os olhos são d'alma imigos (321). CLXIX.
312 Meus olhos sendo-me imigos (322). CLXX. [3]
313 Não pod' homem mais fazer. (335). CLXXI.
314 Em mim é o prometer (336). CLXXII. [4]
315 Melhor é cair na caça (326). CLXXIII.
316 Não sem rezão temeis mais (327). CLXXIV.[5]
317 Com dôr de meu coração (332). CLXXV.
318 Quem não tem consolação (333). CLXXVI.[6]
319 A verdadeira amizade (343). CLXXVII.
320 Ei-vos de falar verdade (344). CLXXVIII.[7]
321 Pois vejo em tudo mudança (329). CXCIX.
322 Ja' gora um vão pensamento (342). CC.
323 De corrido de tardar (345). CLXXIX.
324 Muitos annos e bons tenhas, Diogo. CLXVI.
325 Quem vê os olhos de Filis que dirá. CCLXVII.
326 Quando o sol se levanta no oriente. CCLXVIII.
327 Juno a riqueza só distribuia. CCLXIX.
328 Quando appareces, Febo a luz esconde. CCLXX.
329 Com tua branda lyra e voz suave. CLXXXI.
330 Se teu verso em mim doce e suave. CLXXXII.[8]

1. N° 305-323. sind Wiederholungen aus Bd I, wo sie durchstrichen sind. — 2. Von João Lopez Leitão. S. ob. N° 16. — 3. Von Vasco da Silveira. S. N° 35. — 4. Von Gomez Freire d'Andrade. S. N° 55. — 5. Von Lopo Rodriguez Camelo. S. N° 43. — 6. Von D. Luis de Meneses. S. N° 50. — 7. Von demselben. S. N° 71. — 8. Von D. Francisco de Moura.

331 * Novamente nacida Mariana (471).
332 Versos a bons espritos dirigidos. CLXXXIII.
333 Quem alma e vida vos tem. CLXXX.
334 Nunca da lũa a clara fermosura (127). CCLXXI.
335 O mal de não te ver e o bem de vêr-te (123). CCLVI.
336 O vivo fogo que arde no meu peito (119). CXCVII.
337 Por amores de si morreu Narciso (200). CCLVIII.
338 Tam grande é, Filis, tua fermosura (196). CCLIX.
339 O entendimento, Filis, me reprende (194). CCLII.
340 Em tua estranha e nova fermosura (121). CCLIII.
341 Foi o amor a Narciso duro imigo (203). CCLIV.
342 S'eu, Filis, com te vêr a vida espero (125). CCLV.
343 Quando te vejo, vejo ũa fermosura (198). CCLVII.
344 Diz que as Parcas senhoras são das vidas (192). CCLXXII.
345 Sempre Amor em teus olhos está armado (202). CCLXXIII.
346 Ninguem m'estorve, Filis, nem m'impida (130). CCLXXIV.
347 Deixa-te ser de mim, Filis, cantada (206). CCLXXV.
348 Vejo em teus olhos, Filis, não sei quê (207). CCXXVIII.
349 Toda dôr que por ti, Filis, se sente (205). CCXXIX.
350 Fermosissima vem a branca Aurora (208). CCXXX.
351 Dizem-me que se tanto, Filis, te amo (132). CCXXXII.
352 Vejo o campo de flores variado (210). CCX.
353 Des que t'amo só sei, Filis, amar-te (62). CCXXXIII.
354 Fermosissima Filis agua branda (105). CCXXVII.
355 Sinto d'um brando amor tam dura pena (68). CCXXXIV u. CXCIV
356 Tudo se vê no amor, tudo acontece (78). CXCIII.
357 Quem os olhos a ti, Filis, levanta (216). CCXXXV.
358 Se não tens, Filis, por acatamento (175). CCLXXVII.
359 Se tu, Filis, es chea de brandura (164). CCXXXVI.
360 Mil vezes uns queixumes e uns louvores (165) CCXXXVII.
361 Em todas as sortes de versos cantada (219). CCLXXX.
362 Nunca vi (220). CCLXXXI.
363 Sempre Amor usa e tem tristes queixumes (159). XVI.
364 Vivos raios dos teus olhos fermosos (151). CCXL.
365 A quem Filis deseja (215). CCXLI.
366 Francisca fermosissima, onra e gloria (1). CCXIV.
367 Em seus braços tem Venus o fermoso. XXXVII.
368 Mostra tambem o amor como menino. XXXVIII.
369 A fermosa e levissima Atalanta. XXXIX.
370 Paga Amor a Penelope a firmeza. XL.
371 No lume a vista, em Hero o pensamento. XLI.

372 Poem os olhos Leandro no seu norte. XLII.
373 Tendo ja Leandro a voz fraca e cansada. XLIII.
374 Vendo Leandro na torre o vivo faro. XLIV.
375 Ingrato Eneas que entregaste ó vento. XLV.
376 Vai-se o cruel Eneas, deixa a Dido. XLVI.
377 Cansado, mau poeta, me deixaste. CXL.
378 Quando teus versos, d'este nome indinos. CXLI.
379 Vão o manco e o cego juntamente. CXI [1].
380 Ou este aspero fogo, Amor, abranda. XVII.
381 Vivi em quanto do ceo foi permittido. XLVII [2].
382 Lais que ja passei a fresca idade. XLVIII [3].
383 Para poderem ser de ti approvados. CLXXXIV.

2º *Gruppe.*

384 Agathocles grão rey sempre comia. IV [4].
385 Do orador Rufo esta é a propria figura. VI [5].
386 Esta é de Rufo a imagem verdadeira. LIII [6].
387 Eu som aquella Dido tão cantada. V [7].
388 Do famoso Narciso a fermosura. VII.
389 Vio na fonte Narciso sua figura. VIII.
390 Quẽ tens Narciso nessa clara fonte. IX.
391 De amor proprio vencido está Narciso. X.
392 Inda que de Narciso nunca amada. XI.
393 Não aja inda que me ouçam quem mẽ crea. XII.
394 Para mim não, para outros tenho vida. XIII.
395 Chamado é Paris d'ũa grã ventura. XLIX.
396 Sobre as armas de Achilles o eloquente. L.
397 Ninguem ouse de ver este segredo. CCXV.
398 Tudo em ti, Filis, é claro e formoso (291). CCXXXVIII.
399 Quem de ti, Filis, canta ou de ti conta (292). CCXXXIX.
400 Vejo, Filis, o inverno furioso (294). CCXLIV.
401 Teu comer e beber o mundo espanta. XCIV.
402 Sendo escolhido Paris e chamado. LII.
403 D'onde te nace tanta vaidade. LXXXIX.
404 Que vento esse é de que andas tão inchado. XC.
405 Porque queres ser moço, sendo velho. XCI.
406 Quem veo a usar no mundo tal baixeza. XCII.

1-7. Ausonius.

407 Não é rico sómente o que é abastado. CXXIII. [1]
408 Fermosissima Filis, agua branda (105). CCXXVII.
409 Escuro o dia a todos amanheça. CLXXXV.
410 Escurissimo e triste nace o dia. CCXLV.
411 Quando me lembra quanto acrecentaste. CCXVI.
412 Nada (segundo intendo) te parece. CXLII.
413 Voando vai Amor por mar e terra (295). CCIX.
414 S'a estes versos notados e nacidos (290). CCXIII.
415 Sempre está por mim tirando. CXCII.
416 Boa é a boa curiosidade. CXII.
417 Toda chaga no peito é perigosa. XXX.
418 Corre sangue do peito da fermosa. LI.
419 A mãi do Amor, a mesma fermosura. (293). CCXLII.
420 Quem ja te vio se vio mais outra cousa. CCXLIII.
421 Em que menos me mostraste. CXC.
422 O desejo que mostraste. CXCI. [2]
423 Fermosura e valor e gravidade (296). CCX.
424 Sempre este nome o Amor Francisca sôa (297). CCXI.

3[e] *Gruppe.*

425 Por poeta douto e mancebo es julgado. CXLIII.
426 Quanto no mundo agora se está vendo. CCXLVIII.
427 Não pode dar quem deu quanto podia. III.
428 Por grão doudo de todos som julgado. CVIII.
429 Tudo promettes quanto de ti quero. XCV.
430 Nunca me posso queixar. CCVI.
431 Ja vi estes campos cheos de mil flores. CCXLIX.
432 S'eu nestes campos, Filis, não te vejo. CCXLVI.
433 Um rarissimo esprito, ũa fermosura (472).
434 As maravilhas desacostumadas. CCXII.
435 * D'aqui vejo o lugar onde alumia (473).
436 Muitas vezes dão versos nome e vida. CCXLVII.
437 Torna o verão, a terra reverdece. CCL.
438 Esprito que em teus versos ja mostraste. CLXXXVI.
439 Não ha aqui a sombra da verdade. CCXVII.
440 Qualquer hora que Filis apparece. CCLI.
441 O mundo por Amor em amor arde. CCLXXVI.

1. Ausonius. — 2. Von Filipe de Aguilar.

4ᵉ Gruppe.

442 O sol está escondido, o dia escuro. CXCV.
443 Do ceo a voz, do ceo a fermosura. CCXX.
444 Ua fermosura vejo aquí divina. CCXXI.
445 Um sem dois olhos e com vista clara. CX.
446 Sem sabor quando ris e quando fallas. CIX.
447 Corre sangue do peito da fermosa. LXI.
448 A lingoa tens nas mãos e as mãos nos pes. XCVII.
449 S'o zombar sempre tens por passatempo. CXIV.
450 Cousa é que co'a verdade não conjunta. CLV.
451 Não vi tanto comer nem beber tanto. CXV.
452 Se co tempo se pode tudo ver. CXIII.
453 Convidasteme a mim e os que quiseste. CXVI.
454 De todos es por douto bem julgado. XCVIII.
455 Achas-te graça, nós tambem t'a achamos. XCIX.
456 Dizes que o bom poeta á de ter furia. CXLV.
457 * D'este penedo vejo o mar e a terra (474).
458 Tens te por muito douto e entendido. C.
459 Quando te vejo, sempre te ouço e nada. CI.
460 A teu sabor escreves o que escreves. CXLIV.
461 Tens chea sempre a lingoa de peçonha. CII.
462 Por leves causas te pões logo em ira. CXX.
463 Vemos-te ser de ti sempre contente. CIII.
464 Muitas vezes meus versos me pediste. CXLVIII.
465 Aquella fermosura e aquella graça. LXII.
466 Quando deves fallar, fallar não sabes. CXXVIII.
467 Importunas-me sempre, não me deixas. CIV.
468 Se está o saber na propria opinião. CVI.
469 Co que ouço e vejo alma de si se esquece. CCLXXIX.
470 * Satisfeito se mostra o pai do filho (475).
471 Quando alguns versos teus me dás que lea. CXLVI.
472 Dois amigos de igual conformidade. CXLIX.
473 Esta vossa amizade ja segura. CL.
474 Se parecer desejas o que és, falla. CLII.
475 Quem nunca teve dor, não julgue dores. CV.
476 Se só o primeiro vicio, amigo, usaras. CXVII.
477 Para comprar o alheo, o teu vendeste. CLIII.
478 * Se das trovas que fazeis (476).
479 Filis, em quem veremos. CCLXXXII.

480 Todas as vezes, Filis que te vejo. CCLXXVIII.
481 Se primeiro me temera. CCIII.
482 O que contrafazes. CLIV.
483 * O que Filis de ti cantei e canto (477).
484 Nem tantas folhas á nos verdes bosques. XCVI.
485 Nada desejo nesta febre ardente. CXVIII.
486 * Se na fermosa fonte e fria e clara (478).
487 Fermosa e clara fonte. CCLXXXIV.

5e *Gruppe.*

488 Deseje quem quiser a prata e ouro. CCLXXXV.
489 Como pode ser que emende. CLXXXVIII.
490 Fea se fallas es, fea calada. LXIV.
491 Querer que por poeta te julguemos. CXLVII.
492 É fogo que sempre arde a caridade. CXIX.
493 Nessa trova entendereis. CLXXXIX.
494 * Quem importuna, deseja (479).
495 * Gloria, pena, morte, vida (480).
496 Se em só ver vossa pintura. CCXVIII [1].
497 Se vos não intende o esprito. CCXIX [2].
498 Ferido de uma abelha Amor fogia. XVIII [3].
499 Lastimado da abelha e com grão pena. XIX [4].
500 Ditosas, bem nacidas, brandas flores. LVIII.
501 Julguese d'estas flores a verdade. LIX.
502 Colheo Amor estas fermosas flores. LX.
503 Não sei que est' alma sente ou que adivinha. CXCVI.
504 Num prado cheo de fermosas flores. CXXXVII.
505 Uma fermosa estrella está na terra. CXXXVIII.
506 Fermosissima a clara lũa vejo. CXXXIX.
507 Quando ouço a branda voz que de brandura. LXIII.
508 Os olhos em que deixo morta a vida. CXXVIII.
509 Quem á vida da terra chama vida. CXXV.
510 Quão de pressa desfaz a dura morte. CXXVI.
511 Quem chora e quem se doe da alhea morte. CXXIV.
512 Coa santa setta de que o peito ornaste. CLXXXVII.

1. LI: *A um retrato da Sra D. Francisca d'Aragão.* — 2. LI: Ao mesmo. — 3. LI: Ausonius. Nach LI: Theocrit. — 4. Ausonius. Nach LI: Theocrit.

513 * A alma ocupada toda na memoria (481).
514 * Ua fermosura donde (482).

6e Gruppe.

515 Os cabellos de Filis milagrosa. CCXXV.
516 Do Amor é a força a teus olhos vendida. CCXXV.
517 Gabaste tua dama de fermosa. CLI.
518 A historia de Clio foi achada. LIV.
519 Se não foges de ti, não deves verte. LXXXIII.
520 Se á lei que a todo em arte proveitosa. LXXXIV.
521 Podes ter com Narciso igual ventura. LXXXV.
522 Obra tua vista differentemente. LXXXVI.
523 Quando alguem só o Filosofo nomea. LXXXVII.
524 Em feo tens chegado a grao tão alto. LXXXVIII.
525 Se a boa proporção faz fermosura. LXV.
526 Se assim como te corres tu correras. CVII.
527 Falas e zombas, dizes o que queres. CXXIX.
528 Gabastete de grande cavaleiro. CXXX.
529 Nas duras armarias de Vulcano. LVI.
530 Para prender sua mulher fermosa. LVII.
531 As frechas com que Amor fere e lastima. XX.
532 Entre as ninfas Amor entrando um dia. XXI.
533 Um dia Amor ás ninfas aparece. XXII.
534 Das Musas e de Febo acompanhado. XXIII.
535 A juizo o Amor chama o dinheiro. XXIV.
536 Alta noite de inverno a mim Cupido. XXV.
537 Uns olhos cuja alegre fermosura. CXXXIV.
538 Ua fermosura e graça aqui s'esconde (483).
539 Mil contrarios num sogeito. CCIV.
540 De esperança em esperança. CCV.
541 Num rosto onde vejo a vida (484).
542 Minha verdade mal crida (485).
543 Se vejo sempre em ti tanta brandura (486).
544 De meu amor a firmeza (487).
545 Mais facil será mudarse (488).
546 Em mim tudo é contra mim (489).
547 Com razão me queixo sempre (490).
548 Não parece novidade (491).
549 Por sentir danos d'ausente (492).

550 Traz-me sempre a saudade (493).
551 D'ũa alegre fermosura (494).
552 Gasto a vida em vãos queixumes (495).
553 Quanto mais meu dano sinto (496).
554 Amor apos um engano (497).
555 O amor a que estou rendido (498).
556 Aquelles olhos cheos de brandura CLIX.
557 O que era sou e serei (499).
558 Por mim o amor e a razão (500).
559 Não sinto a meu mal remedio (501).
560 * Pois não sei cousa mais vossa (502).
561 Aquela branda voz que com divino. CCXXII.
562 D'ouvir tua doce voz a alegre sorte. CCXXIII.
563 * Em mim o amor não tem fim (503).
564 Quem os olhos a ti, Filis, levanta. CCXXXV.
565 * Temo tanto qualquer bem (504).
566 * Quanto mais meu pensamento (505).
567 Se tu, Filis, és chea de brandura. CXXXVI.
568 * Um pensamento obrigado (506).
569 * Ua vida que em tristezas (507).
570 * Quem tem a vontade entregue (508).
571 * Queixumes de razão cheos (509).
572 * O amor e a minha razão (510).
573 * Que fará quem sempre cuida (511).
574 Chora Amor, chora Venus, e chorando. XXVI.
575 Doente Amor está de febre e frio. XXVII.
576 Do sangue que Amor vio da vea pura. XXVIII.
577 Acha Venus o filho desarmado. XXIX.
578 Porque trazes o rosto tão corado. CXXI.
579 Que sentis, olhos? Alma mas que sentes? CLX.
580 Dos olhos cuja vista me alegrava. CXXXI.
581 As lagrimas em dor tem fundamento, CXXXII.
582 Anda Venus com lagrimas perdida. XXXI.
583 De dor pesada e de tristeza grave. CLVII.
584 Mal podera dizer que bem responde. CLVI.
585 Os olhos que não vos virem. CLVIII.
586 * Tristeza por acidente (512).
587 * Matante d'olhos e graça (513).
588 * Mal se lembrará da alhea (514).
589 * Na força de minha fe (515).
590 * Se o bem que busco me falta (516).

591 *Pode faltar aos ouvidos (517).
592 Faltoume o que desejei. CCLXXXVI.
593 *Do que alegrar me soía (518).
594 Pois tão mal acreditados. CCLXXXIII.
595 *Um Amor n'alma seguro (519).
596 *Podeis-me faltar á vista (520).
597 * Nem alma sem vos amar (521).
598 Fea naceste e sempre foste fea. LXVIII.
599 Como teu rosto em feo consummado. LXIX.
600 Tua não comparada fealdade. LXVI.
601 Faz Amor parecer fermoso o feo. LXVII.
602 A fealdade mais encarecida. LXX.
603 Quem põe a vista em ti, sem falta jura. LXXI.
604 Quanto se diz das outras fealdades. LXXVI.
605 Em toda cousa fea te imagino. LXXVII.
606 Mil cousas tem tua grande fealdade. LXXIII.
607 Desejo de saber se ousas de verte. LXXII.
608 Muito pode amor proprio, mais não creo. LXXVIII.
609 Quem é tão curioso que deseja. LXXIX.
610 Es fea, em tudo fea, e sempre fea. LXXIV.
611 Se se diz que é maravilhoso o raro. LXXV.
612 Tua gram fealdade a toda a vista LXXX.
613 De tua fealdade parte e parte. LXXXI.
614 Se estes epigrammas lendo. LXXXII.
615 Amizade é de perigo. CCLXXXVII.
616 *Não se ocupa em mais memorias (522).
617 *Da garça se diz que quando (523).
618 Que remedio á de esperar. CCI.
619 * Se deve julgar-se mal (524).
620 *Melhor é tarde que nunca (525).
621 *Quem tem culpa em sua pena (526).
622 * Nesta dôr que assi me tem (527).
623 Té'g ora, musas santas e sagradas. LV.
624 * Quem canta Sebastião? Canta Pereira (528). p. 427.
625 * Quem em mim pode o que quer (529).
626 *Oh com que fermosas asas de doutrina (530).
627 * Não se me julgue a descuido (531).
628 *Com mil cuidados me atrevo (532).
629 * Quem folga com seu cuidado (533).
630 *Faz meu cuidado maior (534).
631 *Mata-me um descuido alheo (535).

632 * Por cuidar no meu cuidado (536).
633 * O mor mal de meu cuidado (537).
634 * D'um cuidado e d'um descuido (538).
635 * Que cuidado e que descuido (539).
636 * Descuidos de meu cuidado (540).
637 * E' remedio a um gram cuidado (541).
638 * O môr mal de meu cuidado (542).
639 * O cuidado d'um descuido (543).
640 * Não pode ter esperança (544).
641 É tal o contentamento. CCLXXXVII. [1]

Epithalamien

642 Maravilhas do amor, quem as intende. Ed. A. p. 231.
643 Vem, fermoso Hymineo coroado. p. 253.

II

NACHTRAEGE ZU CAMINHA'S WERKEN

I

SONETO A FRANCISCO DE SÁ COM UMA EGLOGA

Não ousaram té'gora aparecer
estes versos, de si desconfiados,
porque, de mal compostos e ordenados,
assaz têm porque devam de temer.
Vão-vos pedir, senhor, que os queirais ver
e riscar e emendar, porque, emendados
por vos, possam andar mais confiados
do que por meus poderam merecer.
Vai i Androgeo triste, e vai Serrano :
queixa-se este presente, aquele ausente
no Mondego por vos já celebrado. [2]
Queixam-se nymphas d'ele ahi, do dano

1. Wie fünf verschiedne Epigramme, mit der Ueberschrift. *Ao mesmo.* gedruckt.
2. Anspielung auf die *Fabula do Mondego.*

que por Silvia se vê nele e se sente
triste, d'ela e de vós desemparado.[1]
(*Poesias* de Sá de Miranda Nº 201)

II

A DIOGO BERNARDES

Bernardes nosso, antes mais propriamente
das Musas direi só, pois te tomaran
pera si todo e tanto t'apartaram
do commum fio da profana gente,
Trate-as o sprito só que as ama e sente,
trate-as o teu que de dões todo ornaram!
Mostre as graças que nelle derramaram
com qu'è de mil [e]spritos differente.
Tem essa clara, essa fermosa vea
que pera ti tão pura sempre corre,
em mais que quanto o mundo mais estima.
Vem a secar por tempo a fonte chea,
vém a cair os qu'a fortuna amima,
mas nunca, antes da vida, este dom morre.
(*Flores do Lima*, Son. XCV[b].).

III

A DIOGO TEIVE

Um peito do que deve desejoso
como pode esconderse, o Teive caro?
Como não dará fruito um engenho claro
num esprito do bem comum zeloso?
O gram Sebastião, Rey milagroso,
dado do ceo por comum bem e emparo,
em tudo desejaste ver tam raro
que o tenham ja na terra por glorioso.
Dás-lhe para isto exemplos e doctrina

1. Ueber die verlorne *Egloga* vgl. oben § 338 Anm. 1.

com que a toda vertude se levante :
para nos a elle, e a nós para elle ensinas.
Co' estas lembranças de teu peito dinas
farás que o amemos mais e que elle avante
de todos os reys ponha as sanctas quinas.
(Iacobi Tèvii Lusitani *Epodon* f. 50. ed. 1565)

IV

A FALCAO DE RESENDE

Raro Falcão, rara ave desta idade
que do Tejo voaste até o Oriente,
e ás Musas descobriste novamente
glorioso nome e nova claridade :
Tu a meus versos déste auctoridade,
tu me fizeste já delles contente
c'os teus que me podem confiadamente
correr iguaes com toda antiguidade.
Do teu amor minha alma é certo dina,
crê-m'o, sem esperar que o tempo o prove,
mas é de tua Musa a minha indina.
Com mil louvores inda o mundo approve
quanto com teu esprito Phebo ensina,
e c'o teu claro nome o seu renove !
(Falcão de Resende, *Poezias*, p. 125.)

V

A BARTHOLOMÉ VILLALBA Y ESTANA

Quatro octavas recebi
con firma de un pelegrino,
que juro por Dios divino
que si no es mofar de mi
no llevan otro camino.
El verso es muy cortesano
y el y vos burlays comigo ;
á la vaya doy de mano :
afuera, afuera, Rodrigo
el sobervio castellano [1].

1. *Rom. del Cid.*, ed. C. Michaëlis, nº 54.

*
* *

Pedir verso á la rudeza
y á la scuridad la luz
y al que es pequeño, grandeza
y al pobre que os dé riqueza
no sé que es, por esta cruz!
Si es por tenerme por tonto,
y entrays con risa mofando
y con versos motejando :
camino del Elesponto
camina el triste Leandro [1].

Si vays por favorecerme,
como á la verdad lo entiendo,
es en un cargo ponerme
que el descargo no lo entiendo
pues con vos no sé valerme.
Mas otorgo lo emplazado;
por no quebrar nuestra ley
yo cumpliré lo ordenado :
mucho me plaze, el buen rey
de cumplir vuestro mandado [3].

*
* *

Si no es tener que hazer
y es eso entretenimiento
yo, en que os puedo entretener
rudo, simple y sin saber,
malo para dar contento ?
Mas todos vuestros reveses
yo creo que ellos son tales :
gustar de los portugueses.
Mala la visteis, franceses,
la caza de Roncesvalles [2].

*
* *

Y para gozar de vos
y bien provar vuestra lanza
en el jardin à las dos,
casa el duque de Braganza
oy nos veamos los dos.
Cumplir quiero vuestra instancia,
que el verso me traspasó
porque fue tal la elegancia :
Que à pesar del Rey de Francia
los puertos de Aspa pasó [4].

(El Pelegrino Curioso y Grandezas de España; — *Bibliografos Esp.* Bd. XXIII).

VI

DE LUIZ DE CAMOES

ACABA DE PEDIR UM VESTIDO AO SENHOR D. DUARTE

Descalço e sem chapeu, Apolo louro,
dos mais vestidos bem ataviado,

1. Cf. Duran, 466.
2. Duran, 402.
3. Vgl. *Rom. del Cid*, 36 u. 49. *Place-me dijo el buen Cid, Placeme dijo de grado.*
4. *Rom. del Cid.*, ed. C. Michaëlis, nº 36.

um dia o vi vir tão namorado
da lira que nas mãos trazia de ouro.
Dizendo alegre vinha : oh meu thesouro,
vida e tempo nas musicas gastado
com um defeito is desconcertado
que sendo português me fazeis mouro.
No trajo digo só porque é custume
na minha gente ser o trajo inteiro,
não em parte, mas em tudo se resume.
Dais-me pelote e capa; sem sombreiro
sem calças me subis num alto cume
aonde o vento temo ser ligeiro. »

(*Cancioneiro Fernandez Thomas*. f. 80).

VII

DE LUIZ DE CAMOES

EPIGRAMA AO SENHOR DOM DUARTE, SAINDO EM HUM JOGO DE CANAS

Não voa pelo ceo com tanta graça
o fermoso falcão, dando mil voltas,
seguindo mui cruel a leve garça
com curvo bico e unhas tam revoltas,
como hoje tu correste aquela praça
no ligeiro ginete, a redeas soltas,
a cara dando á contraria parte
com acertado assalto, graça e arte.

(Ib. f. 35.)

VIII

DE LUIZ DE CAMOES

EPIGRAMA A EL REY DOM SEBASTIÃO SAINDO AOS TOUROS

Não corre o ceo astro tam fermoso
nem pelo alto ar o nebrí voa,
hum tam claro, tam puro e tam lustroso,
outro que tam ligeiro os ares coa,

como tu Sebastião, Rey glorioso,
dás nova luz ao lume da corôa
em teu ginete Zaro que, voando,
a terra, por ser teu, vai desprezando.

(Ib. f. 39v.)

IX

DE LUIZ DE CAMOES

A MORTE DA PRINCESA DE PORTUGAL, SONETO

Que gritos são os que ouço? — De tristeza!
Quem é a causa dela? — A morte só!
Tam grande mal nos fez? — Quebrou um nó.
Que nó? A quem atava? — A gentileza.
Era mais que fermosa? — Era de Alteza.
Desfez-se em ouro? — Não! em terra, em pó!
Tambem é como nós? — Tambem mas oh...[1]
Que gemes? — De perder a tal princeza.
Não ves que tudo é mundo? — Bem o entendo.
Pois não te agastes! — Não m'o sofre a alma.
Que te consola aqui? — Na *vida* vê-la.
Tão boa foi? — O reino o está dizendo.
Pois sabe que se cá levou a palma,
Que lá terá tambem a palma d'ela.

(Ib. fl. 40).

III

Genealogia dos Avoengos de João de Tovar Caminha

João Caminha foi pagẽ do liuro DelRey Dõ Duarte, e ẽ que El Rey muitas uezes se arrimaua.

Morto ElRey seruio ao Infante dom Fernando ao qual seruio tanbem seu fº *Ruy Vaz Caminha*.

Ruy Vaz não se sabe que tiuesse mais q hũa só filha *Isabel de Caminha*. Esta cazou em Villa-vizosa com *João de Touar*, fidalguo omrrado castelhano, natural de

1. *Oh* ist Textberichtigung von meiner Hand. In der Hs steht *só*.

Seguouea, mui parente dos Srẽs que o são hoje de Berlangua, de cuia familia era João de Touar, e da caza de Treuinho. E veio omeziado a Portugal. De *João Touar*, e *Isabel de Caminha* naceo *Aº Vaz Caminha* de Touar, *meu Bizauo*; o qual e seu pai *João de Touar* forão ambos com ElRey dom Aº quinto na tomada de Arzilla onde foi tanbem o duque Dom Fernãdo, duque de Bargança, primrº deste nome e seu fº Dom Fernãdo, segundo duque deste nome. Em Africa pedio o duque Dom Fernãdo primeiro a *João de Touar* seu fº *Aº Vaz* por ser mtº Caualeiro, e deste tenpo comesou seruir a Caza de Bargança. Depois se achou Aº *Vaz Caminha de Touar* com o duq Dom Fernãdo segundo deste nome e triceiro duq da caza de Bargança na Batalha de Touro. || Morto depois o duq, como se sabe, por ordem del Rey dom João 2º, dezeiou El Rey trazer a seu seruisso *Aº Vaz Caminha de Touar* por q lhe era afeiçoado e o conhecia por omrrado e caualeiro; || e não se podendo persuadir *Aº Vaz* com promessas nem rogos, lhe mandou El Rey falar pelo conde do Prado, e por Esteuão Sodre que anbos erão mtº amiguos de *Aº Vaz Caminha*, e por eles lhe ofereceo muitas merçês. || E a estes medianeiros respondeo q nunqua Ds quizesse q ele seruisse a homẽ q lhe matara seu senhor (ao seu parecer) tão injustamte. || El Rey leuado deste primor instou com mais roguos e promessas || e defendendosse sempre Aº Vaz, deceo El Rey a algũs ameaços, e com temor deles se foi *Aº Vaz* pera Castela aos fos do duq Dom Fernãdo morto.

Foi cazado *Aº Vaz Caminha de Touar* com *Felipa do Quental Loba* || teue quatro fos, dous Baronis, e duas femeas || *Vasco Frz Caminha* | e *João Caminha* | dona *Izabel* ou dona *Brites de Touar* | e outra fa que foi freira em Villa do Conde [1].

Cazou *Vasco Frz Caminha* com *Sezilia Mẽdes de Carualho*, fa de Ruy Mẽdes de Vasconsellos, natural de Gimarãis da caza de Penella. Foi contador mor de tudo antre Douro e Minho [2].....

Vasco Frz Caminha e *Sezilia Mendes de Carualho* tiverão dois fos e duas fas || *Aº Vaz Caminha*, *Ruy Vas Caminha*, dona *Felipa de Touar* [3], dona *Joana de Touar*. || Seruio Vasco Frz Caminha *ao duq dom James* de fidalguo de sua caza; foi cõ elle a tomada de *Azamor* e ganhado Azamor fes o duq sabedor a El Rey

1. Im Original beginnen die Eigennamen bald mit Majuskel, bald mit Minuskel.

Sousa e Silva und Leitão sprechen nur von einer Tochter, die sie *Maria de Tovar* nennen und mit *Diogo Pinto Ribeiro* verheirathen.

2. Es folgen Auslassungen über die Herkunft und Verwandtschaft des Ruy Mendes.

3. Von Felipa spricht weder Sousa e Silva noch Leitão.

do bom socesso, mãdou com a Relação a dom Vasco Coutinho erdr° do comde de Borba, e a *Vasco Frz Caminha de touar*, e a anbos fes El Rey *mercé do abito de Xpõ* e tenças. || *A Vasco Frz Caminha* fes o duq Dom James ayo e camareiro mor do duq Dom Theodosio seu f° erdr° e foi alcaide mor de Villa Visoza. ||

Seu Irmão de *Vasco Frz* || *Joõo Caminha* cazou com dona *Izabel de Sousa*[1]. Seruio ElRey na India ; moreo em (Lixbõa) seruindo a iffante dona Izabel de seu veador || e per não tornar mais a estas linhas concluiremos aqui com elas || § De *Joõo Caminha* e dona *Izabel* ficou seu f° *Pero d'Andrade Caminha*, fidalguo da caza do sõr dom Duarte e d ElRey, cazou com dona *Pascoalu de Gusmão* f^a^ de dom Vasco Coutinho de quem ficarão filhos. *João Caminha*, o mais velho, moreo na India no asallto de hũa gualé cajndo ao mar. || *Luis Caminha* viue oje seruindo El Rey na India[2] ; dona *Mariana* sua irmã cazou com Fr^co^ de Miranda Anriques e viuem oje. ||

Dona *Izabel* ou dona *Brites de Touar*, irmã de *Vasco Frz Caminha* e de *João Caminha*, foi dama da Raynha dona lianor, e do passo cazou com *Aluaro Pireira*[3] *de Lacerda*, fidalgo omrrado de Serpa onde tem o seu morgado que seus bisnetos possuem. ||

Tornando aos f^os^ de *Vasco Frz Caminha de Touar* || *A° Vaz Caminha* o mais velho foi camareiro mor do duq dom Theodosio || pessoa insigne em entẽdim^to^, letras humanas, vertude e armas. || Cazou com dona *Cezilia de Castro*, f^a^ de Anriq de Figereiro[4], alcaide mor de Borba e de dona Cezilia de Castro sua molher, descendente de Anriq de Figr° per linha recta per seu pai de Martim A° de Figr°, fidalguo omrrado e rico, veador do Iffante dom Pedro | (como diz no seu liuro dõ Ant° de Lima). Dona Cezilia de Castro, molher de *Anriq de Figireido* molher de *Ao Vaz*, foi f^a^ de gonçalo pinto[5].

De *A° Vaz Caminha* e de dona *Cezilia de Castro* sua molher fiquou seu filho *Joào de Touar Caminha*, criado do duque, alcaide mor de Villa Viçosa, com casse quatro mil cruzados de rendas e dona *Madalena de Castro* sua irmã. || Cazou *João de Touar* primr^a^ ves com dona *Felipa de Brito* f^a^ de Cristouão de Brito Pr^a^ e de dona Ana de Souza sua molher, neta per seu pai de Fernão Roiz de Brito Pireira | alcaides mores de Ourem. | Per sua Mai dona Ana de Sousa era dona *Felipa* neta de Sebastião de Souza d'Avreu, bisneta de Ruy d'Avreu de Souza, alcaide mor d'Eluas.

1. Fehler für *Filipa*.
2. Verwechselung mit Affonso Vaz C., den er übergeht.
3. Leitão schreibt *Pinheiro*.
4. Irrtum für *Figueiredo*.
5. Ich überspringe Erörterungen über die Vorfahren.

De dona *Felipa* não teue *João de Touar* fº Barão, saluo fªs q oie viuem freiras no mosteiro da Esperãça em Villa Visoza. ||

Cazou *João de Touar* 2ª vez com dona *Izabel de Cunha* com quẽ oje vive, fª de Francisquo da Cunha de Mello e de dona Mª Corte Real sua molher; o pai de Frco de Cunha foi Rui de Mello da Cunha fº de D. Izabel de Souza; e dona Mª Corte Real foi fª de João Vaz Corte Real e de dona Caterina Firreira, cuios Auos della forão alcaides mores de Laguos. ||

De dona *Izabel de Cunha* tem *João de Touar* dois fos que oie viuem | *Aº Vaz Caminha de Touar* | *Frco da Cunha de Touar*, | e dona *Mª Corte Real* q esta criandosse pª freira no mostro da Esperãça de Villa Viçosa. =

Dona *Madalena de Castro*, fª de *Aº Vaz Caminha*, irmã de *João de Touar*, cazou com *Fernão Rois de Brito Pireira*, fº de Xpouão de Brito Pireira e de dona Ana de Souza sua molher; foi alcaide mor de Ourem, era irmão de dona *Felipa de Brito*, primrª molher de *João de Touar*; e do q fiqua dito se colige cuios netos forão. || Ficarão deles dous fos *Xpouão de Brito Pireira* alcaide mor de Ourem como seu pai e avos forão, e he tambem alcaide mor de Alter do Chão e viue oie com muita renda. || He cazado e tem fos de dona *Luiza de Brito* sua prima comirmã fª de Saluador de Brito Pireira, e de dona Cna Leme.

Outro fº de *Fernão Rois de Brito* e de dona *Madalena* he frade de S. Augustinho, letrado, e preguador; viue oie prior em Castello branquo [1].

Tornando aos outros filhos de *Vasco Frz Caminha* o segundo se chamou *Rui Vaz Caminha*; foi copeiro mor do duq dom Theodozio e era alcaide mor de Souzel; cazou com dona *Caterina Xarmto*, fª de Dom Dioguo Xarmto, fidalguo onrrado de Gualiza, e de dona Ilena de Atayde, prima-irmão do conde de Castelheira (*sic*), o Valido. ||

Tiuerão mtos fos : dom *Dioguo Xarmto* q se criou na corte de Castella, pagem del Rei dom Felipe segundo, e seu Jentil homẽ da boca com o abito de Santiaguo; morreo soltro na gerra de Granada em asalto de galera, donde saio com sinco feridas de que morreo.

O segundo fº *DOM NUNALUERES* morreo em Tangere, seruindo hũa comenda [2].

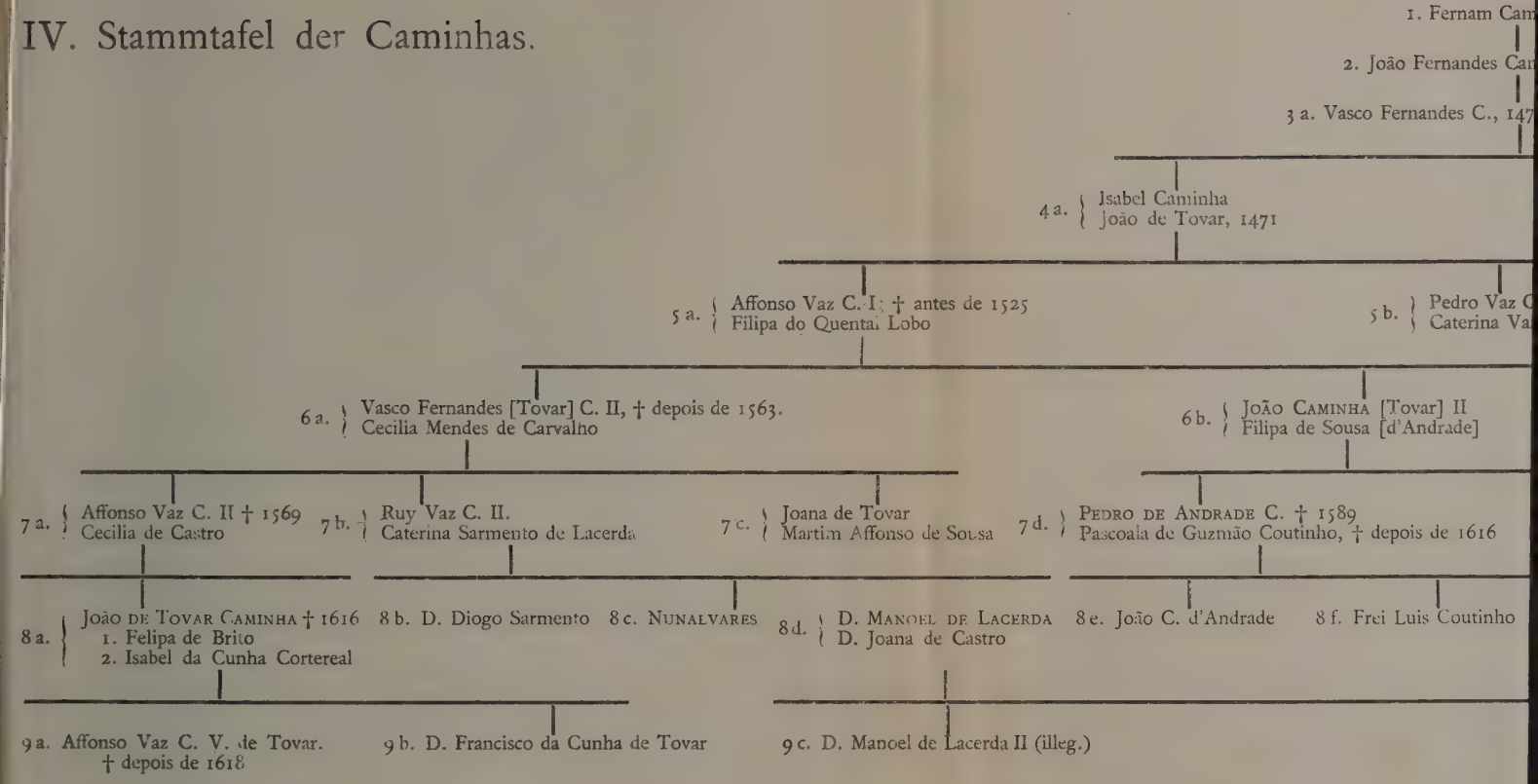
Dom *Jeronimo* morreo moço. || Dom *Mel de Lacerda Caminha* morreo com El Rei dom Sebastião na Batalha de Alcacere ; deixou hũ so fº natural q oje viue e se chama dom *Mel de Lacerda* ; — cazou na India com dona *Ana de Menezes*, fª de dõ Jorge de Menezes o Barache ; e de todos os fos de *Rui Vas Caminha* não ha oje descendente drto q socedesse no seu morguado. —

As fas de *Vasco Frz Caminha* | a primrª dona *Felipa de Touar* casou com

1. Zusatz von späterer Hand : E oje de Euora e chamase frei João de Brito.

2. Zusatz von späterer Hand : Chamarão se de *dõ* os fos de Rui Vaz Caminha porque o quis assi el Rei Dom Felipe 2º a quem dº seu filho servio.

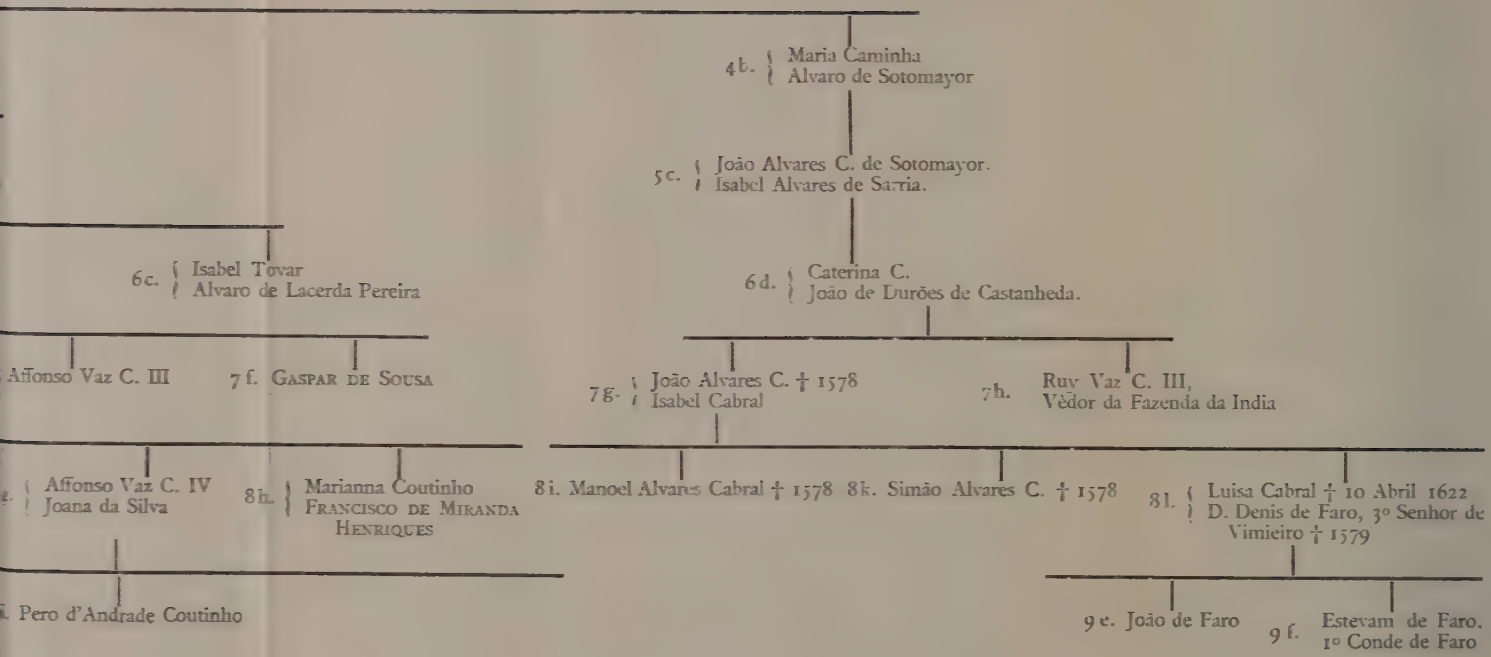
IV. Stammtafel der Caminhas.



a, 1367.

a, 1373. 1438.

3 b. Ruy Vaz C. I.



D. Isabel † 1465
Infante D. João † 1442

Infanta D. Brites † 1506
Infante D. Fernando † 1470

1516
e Castro Lemos † 1560

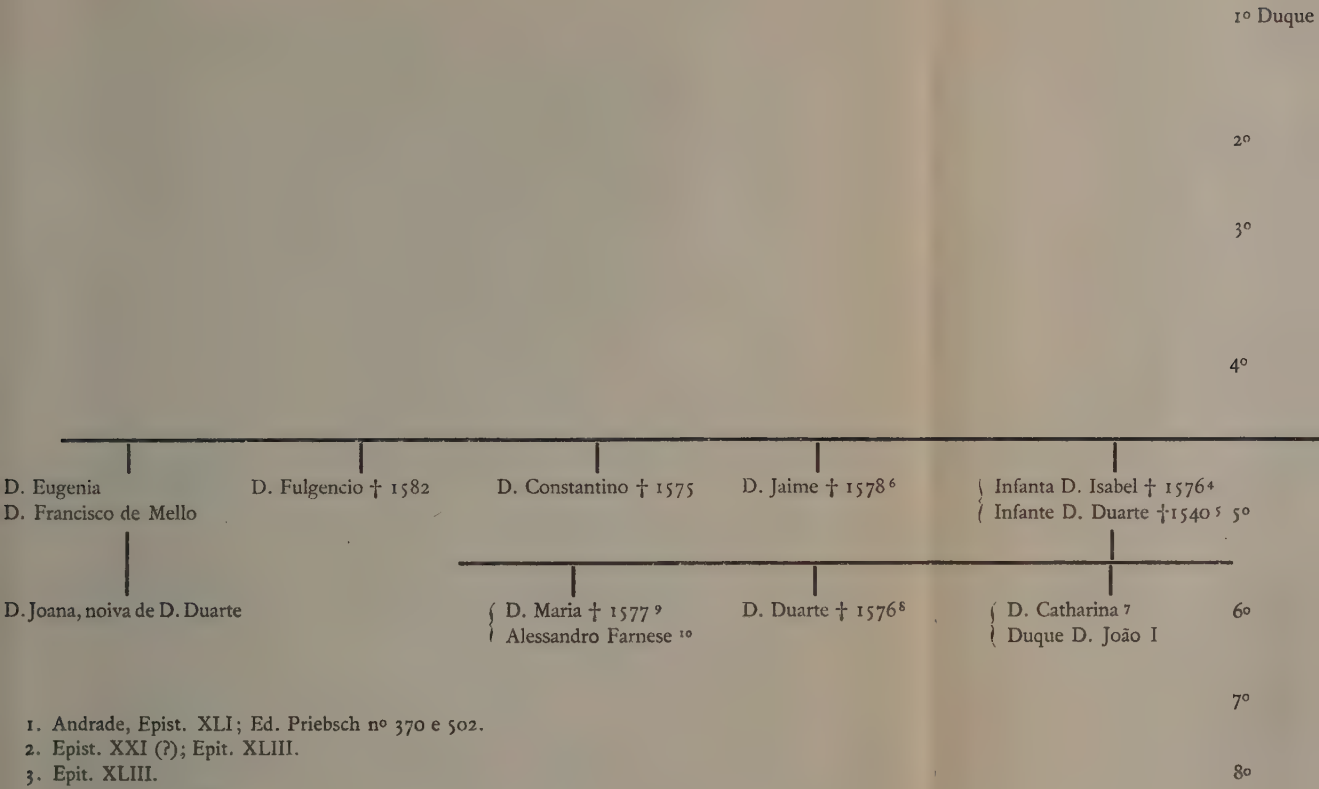
D. Isabel
Duque D. Fernando II

D. Leonor
Rei D. João II

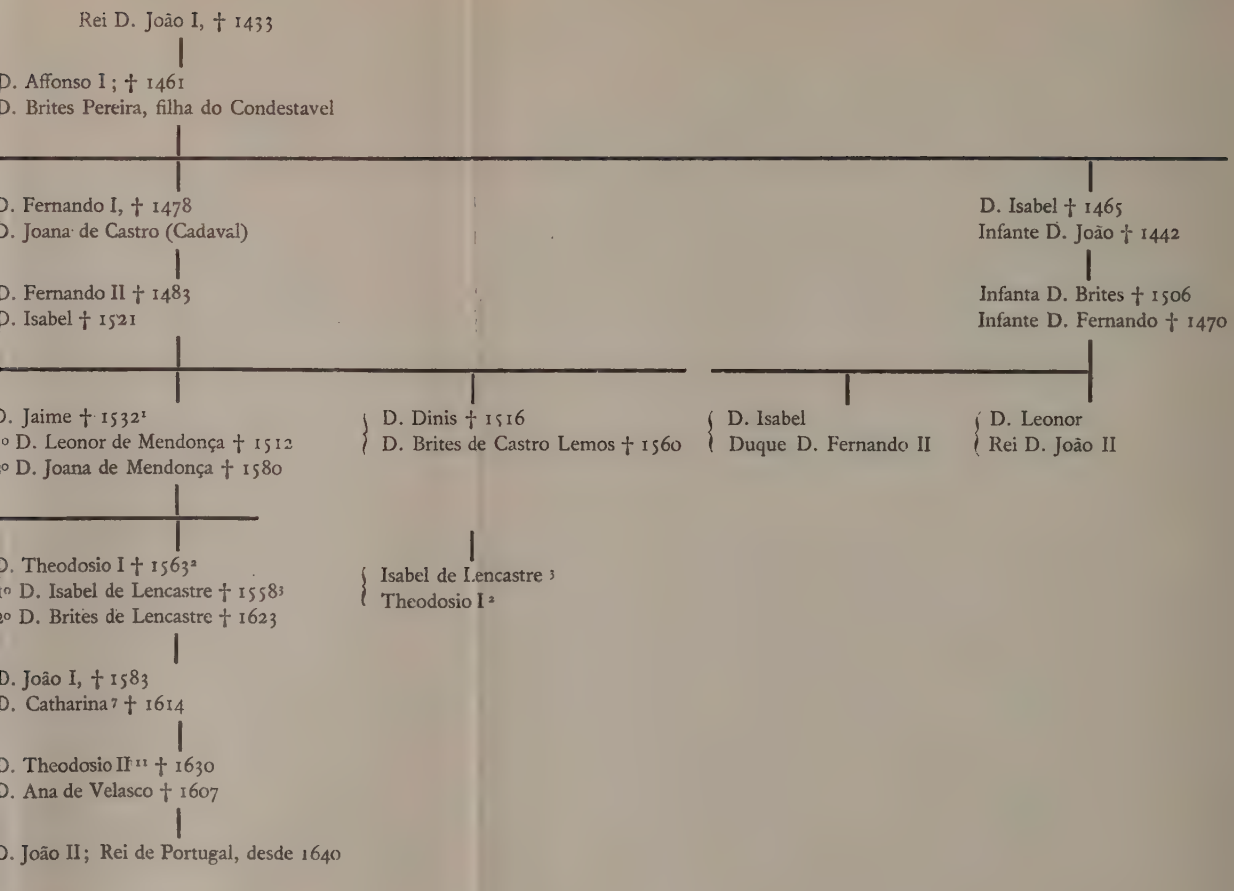
D.
encastre
I.ª

D.

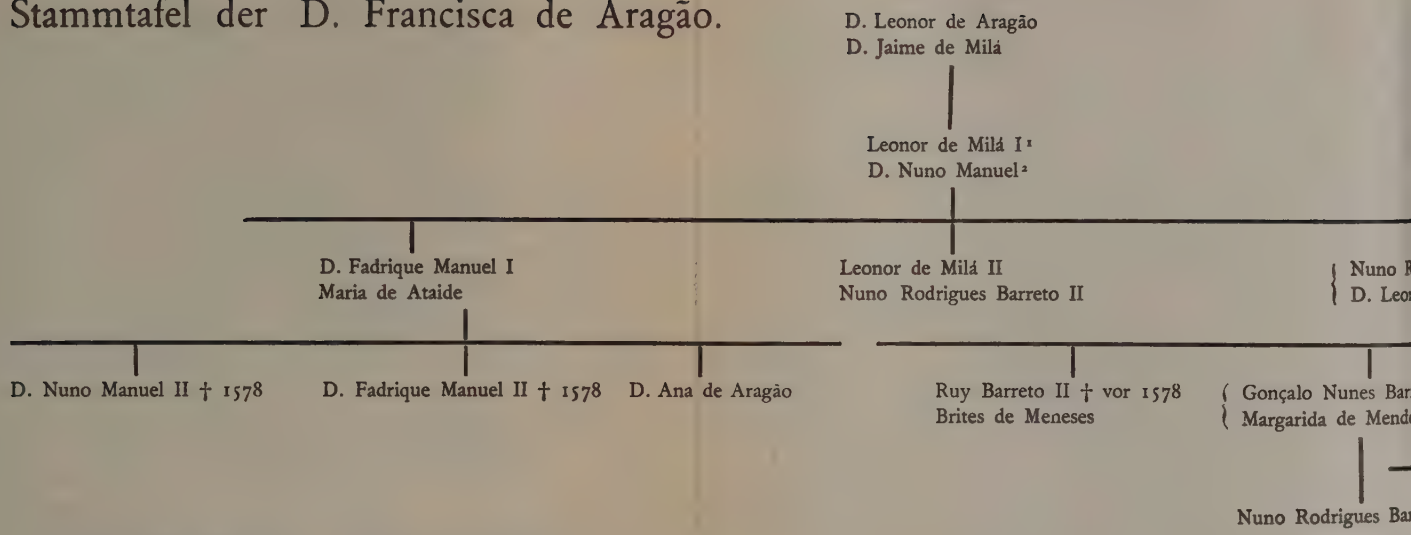
Stammtafel der Braganças.



1. Andrade, Epist. XLI; Ed. Priebsch nº 370 e 502.
2. Epist. XXI (?); Epit. XLIII.
3. Epit. XLIII.
4. Epit. LXVIII-LXXI.
5. Epit. VI.
6. Epit. XLII.
7. Ed. Priebsch; nº 469.
8. Egl. III; Epist. I, II, III, IV; Oda I, IV; Epit. LXXII-LXXXI; Epigr. I-III; nº 298
9. Epist. XV; Epithalamio I; nº 469.
10. Epist. XIII; Oda XVIII.
11. Epist. XXI (?)


Rei D. João I, † 1433
D. Affonso I ; † 1461
D. Brites Pereira, filha do Condestavel
D. Fernando I, † 1478
D. Joana de Castro (Cadaval)
D. Isabel † 1465
Infante D. João † 1442
D. Fernando II † 1483
D. Isabel † 1521
Infanta D. Brites † 1506
Infante D. Fernando † 1470
D. Jaime † 1532[1]
1º D. Leonor de Mendonça † 1512
2º D. Joana de Mendonça † 1580
D. Dinis † 1516
D. Brites de Castro Lemos † 1560
D. Isabel
Duque D. Fernando II
D. Leonor
Rei D. João II
D. Theodosio I † 1563[2]
1º D. Isabel de Lencastre † 1558[3]
2º D. Brites de Lencastre † 1623
Isabel de Lencastre [3]
Theodosio I [2]
D. João I, † 1583
D. Catharina[7] † 1614
D. Theodosio II[11] † 1630
D. Ana de Velasco † 1607
D. João II; Rei de Portugal, desde 1640

Stammtafel der D. Francisca de Aragão.



1. *Comitis Albaidae filia, Joannes II Aragoniae Regis pronepta.*

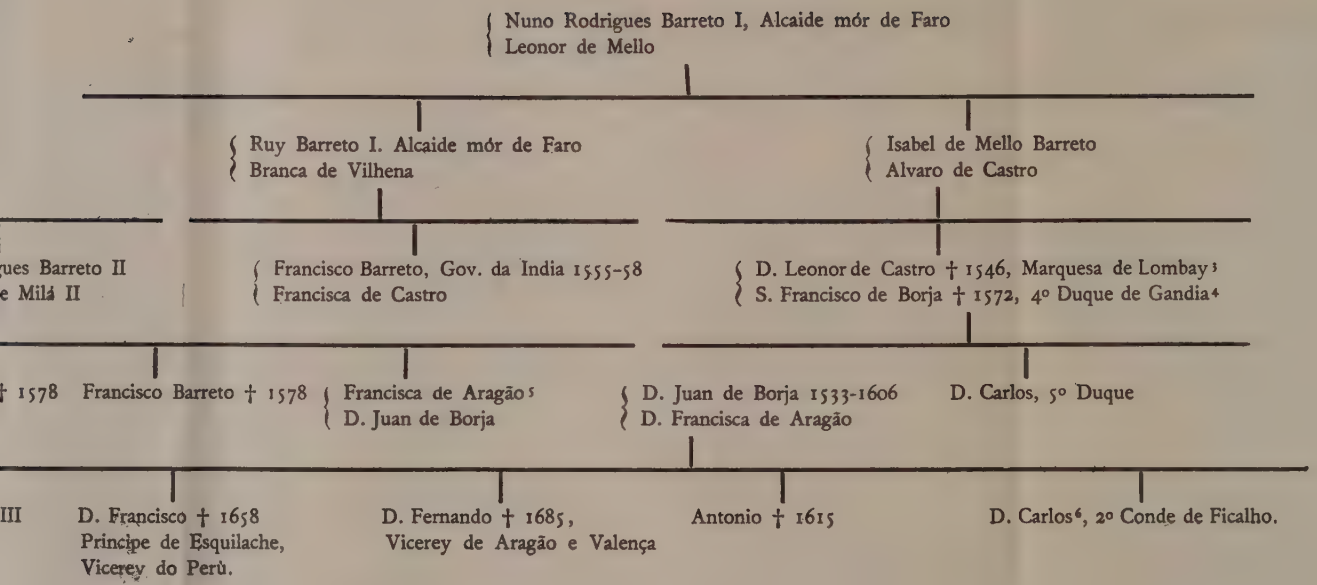
2. Angeblich Enkel des Königs D. Duarte u. der D. Juana Manuel ; *Guarda-mór de D. Manuel e seu collaço. — Emanuelis Regis intimus de sinu*, wie auf seiner Grabschrift steht (*Hist. Gen.*, XI, 425).

3. *Dama da Emperatriz D. Isabel.* — Cf. Gil Vicente, III, 106 u. II, 378 : *Yo soy flor de gentileza... Soy criada de la Emperatriz sagrada y vivo con su alteza.*

4. Seine Grossmutter D. Juana de Aragon stammte von Ferdinand dem Katholischen.

5. Dazu noch 5 Töchter : D. Joana de Aragão, vermählt mit D. João de Mendonça, Gouverneur von Indien; D. Brites de Aragão, verm. mit Telles de Meneses; D. Branca, D. Maria, D. Jeronymo (*Hist. Gen.*, XI, 456-461).

6. Dazu noch D. Maria de Borja e Aragão ; D. Francisca,


Nuno Rodrigues Barreto I, Alcaide mór de Faro
Leonor de Mello
Ruy Barreto I. Alcaide mór de Faro
Branca de Vilhena
Isabel de Mello Barreto
Alvaro de Castro
ues Barreto II
e Milá II
Francisco Barreto, Gov. da India 1555-58
Francisca de Castro
D. Leonor de Castro † 1546, Marquesa de Lombay[3]
S. Francisco de Borja † 1572, 4º Duque de Gandia[4]
† 1578
Francisco Barreto † 1578
Francisca de Aragão[5]
D. Juan de Borja
D. Juan de Borja 1533-1606
D. Francisca de Aragão
D. Carlos, 5º Duque
III
D. Francisco † 1658
Principe de Esquilache,
Vicerey do Perù.
D. Fernando † 1685,
Vicerey de Aragão e Valença
Antonio † 1615
D. Carlos[6], 2º Conde de Ficalho.

Aluaro Pinheiro Alcaide mor de Barcellos || morreo sem deixar erdeiros seus dela [1].

A 2ª fª foi dona *Joana de Toar*, cazou com *Martim Aº de Souza* sõr dos conselhos de Giestassó e Gouuea junto Amarante, chefre dos Sousas da casa do Prado que oje viue ; teue fos e fas ; o mais velho foi *Gonçalo de Souza* ; morreo na batalha de Alcacere com El Rei dom Sebastiaõ, ou poucos dias depois dele sem deixar erdros. || Morreo tambem na mesma batalha seu irmão *João Rois de Souza* ; || *Fernão de Souza* q viue oje pª soceder na caza de seu pai, tem quatro mil cruzados de renda sem o ter ainda erdado || he vedor do duq de Bargãça dom Theodosio ; || sua molher he dona *Mª de Castro* fª de dom Simão de Castro, e de dona Mgda de Vasconsellos, srẽs dos conselhos de Bem Viuer ; || viuẽ anbos com fos ; || seu fº 2º he cleriguo teoliguo ; chamasse *Martim Aº de Souza* como seu pai ; he prior de Sam Pedro de Firreiros. ||

Dona *Mª Coutinha*, fª de *Martim Aº de Souza* e de dona *Joana de Toar*, cazou com dom *Diogo de Lima*, camareiro mor do sõr Dom Duarte, filho de dom Antº de Lima e de dona Mª Bocanegra. ||

De dom Dioguo e dona Mª Ficarão dois fos e hũa fª ; Dom *Antº de Lima* o mais velho morreo em Ormuz, semdo dele capitaõ. ||

Dom *Duarte de Lima* viue oje soltro. || Dona Joana de Lima viue cazada com dom *Luis Lobo da Silueira*, fº de dom Rodriguo Lobo da Silueira e tem fos || — Outra fª de *Martim Aº de Souza* e de dona *Joana de Toar* cazou ẽ Millaõ cõ o cõde *Antonio Somalha*. São mortos ambos ; chamauasse Dona *Cezilia de Castro*.

Seu fº mais velho chamassse o *cõde Feliberto Somalha*.

O fº segundo *Ferrante Somalha*.

Ha hũa filha *Deydamia Somalha*, cõdessa de Gamalerio [2].

V

DOKUMENTE UEBER D. FRANCISCA DE ARAGÃO

I

« Dom Felipe etc. faço saber aos que esta minha carta de doaçam virem que auendo respto aos *mujtos annos que ha que dona Frca de Aragão condesa de Ficalho* tem seruido a *Rajnha dona Caterina minha tia* que santa gloria aja ||

1. Leitão nennt sie D. Maria und den Gatten Alvaro Pinheiro de Lacerda.

2. Zusatz : Dis esta relasão que Rui Vaz Caminha pai de Isabel Caminha teue outra filha que se chamou Maria Caminha de quem ueio Alvaro Caminha que parese ser pai de Janalures Caminha e dos outros Caminhas que oje ha.

e *a mg^dc da Imperatris minha avó* || e a ser mereçedora de toda a homra e merce que lhe fizer, e tendo tam bem Resp^to aos muitos merecim^tos e serujços do *conde dom Joam de Borja* seu marjdo, meu m^to *amado sobrjnho, do meu cõselho do estado, vedor da minha faz^da, e mordomo mór da dita Sura Imperatris* e por folgar de lhe fazer merce a ambos pelas m^tas e boas qualidades e merecim^tos que nelles concorrem ey por bem e me praz de lhis fazer merce e irreuogauel doaçam deste dia pa todo sempre de juro e de herdade pa elles condes e pa todos seus deçendentes erdeiros e suçessores como de feito lhe faço por esta da dita *villa de ficalho* de que elles tem *o dito tit^o* e da jurisdiçam ciuel e crime della mero e misto imperio reseruando pa my correição e alçada e que elles e todos seus suçessores se chamẽ e possão chamar sñores della e prouer os officios de tabaljaẽs e da camara e almotaçaria e os de cõtadores emqueredores e destribujdores e mejrinho dante o seu ouuidor, o qual mejrinho podera trazer vara branca e que todos os ditos officiaes se chamẽ por elles e que elles lhes passem as cartas de seus officios e siruão por ellas sem serẽ examjnados pollo chanceller mór nẽ tirarẽ cartas de confirmaçam e elles lhes daraõ Regim^tos poromde hamde seruir os quais serão conformes aos q̃ se daõ na mjnha ch^ra a semilhantes offiçiais das cidades e villas dos meus Rejnos e assy lhes dara juram^to na forma costumada q̃ bem e verdadeiram^te siruam os ditos officios e isto sem embargo da ordenação do seg^do L^ro Tit^o das Rainhas e iffantes q̃ diz q̃ os que tiuerẽ poder de dar officios os não dem por suas cartas e os prouidos os não siruão sem serem examjnados e aprouados plo chamçeller mór e leuarẽ os Regim^tos da ch^ra porq̃ de minha certa sciẽcia motu propio poder Real e absoluto ey a tal ordenação por reuogada expresam^te p^a que naõ perjudique em causa algũa a esta minha doação antes quero e me pz que sem embargo da dita ordenaçoã e de quais quer outras ordenaçoẽs leis e dr^tos que aja ẽ contr^a se cumpra esta minha doação em todo e por todo tão intr^am^te como nella se cõtem posto q̃ as ditas ordenações leis e dr^tos sejão taes que requejrão fazerse aqui expresa mẽçaõ e derogação dellas sẽ embargo da ordenação do 2º L^ro tit^o quarẽta e noue que diz que se naõ emtenda nũca ser derogada ordenação algũa se da sustancia della se não fizer expresa mẽção e derogação e sẽ ẽbargo das leis que dizẽ q̃ geral derogação naõ valha e assy me pz que o seu ouuidor possa apurar as eleiçoẽs dos officiaes da camara e acharse presẽte a ellas e os elleitos possão seruir com cõfirmação do dito ouuidor e que elle possa conhecer dos agrauos que se tirarẽ dante os juizes e passar cartas de seguro nos casos em que as podem passar os c^res das comarcas e todas estas merces faço aos ditos condes de juro e de herdade como dito he pa elles e pa todos seus deçendentes que ligitimam^te suçederẽ na dita villa de Ficalho conforme a ley mẽtãl. Noteficoo assy a todos meus desembargadores c^res, ouuydores, juizes, just^as, offs e p^as de todos meus Rejnos e senhorios a que esta minha carta de pura e jrreuogauel doação for mostrada e o c^to della pten-

çer e lhes mando que deixẽ aos ditos cõdes e a seus suçessores que cõforme á dita ley mẽtal suçederẽ na dita villa gozar e vzar de tudo o que nesta carta he declarado e lha cũprao e guardem e fação intejramᵗᵉ cũprir e guardar como nella se cõtẽ sẽ a isso lhe ser posta duuida ẽbargo nẽ cõntradição algũa por q̃ asy he minha merce a qual sera registada no Lᵛᵒ da camara da dita villa plo escrjuão della de que passará certidaõ nas costas desta carta q p firmeza de tudo o q̃ dito he lhe mãdei passar p mĩ asjnada e passada pla minha chᵃ e asellada do meu cello de chũbo. João da Gama a fez em *Madrid a XXIIIº de junho* Anno do nascimᵗᵒ de nosso sõr Jhũ Xpo *de mil e Seis centos* e eu esteuão da gama o fiz expreuer.

(Torre do Tombo-Filipe 2º-*Doações*, Lº 10, fol. 4).

II

« Dom Filipe etc. aos que esta minha carta virem faço saber que auendo respeito aos seruiços de *donna Frᶜᵃ daragão condessa de ficalho minha muyto amada sobrinha* e aos merecimentos e calidade de sua pessoa e por folgar de pellos ditos respeitos lhe fazer merce ey por bem e me praz que ella tenha e aja de minha fazenda de tença cada anno em sua vida *oyto centos oytenta e dous mil trezentos e cincoenta rs* e que os começara a vencer do primeiro de janeiro do anno passado *de seis centos e tres* em diante que he o tempo em que lhe fiz delles merce e lhes serão assentados e pagos em quais quer rendas deste Reinno onde caibão e aja delles bom pagamento pello que mando a *dom Fernando de Noronha conde de Linhares* meu *muyto amado sobrinho do meu conselho do estado e vedor de minha fazenda* que lhos faça assentar nos Liuros della e do dito tempo em diante despachar cada anno polla dita maneira em parte onde lhe sejão bem pagos e por firmeza de todo lhe mandei dar esta carta de padrão por mj asjnada e asselada do meu sello pendente. bᵃʳ ferreira a fez ẽ Lixᵃ a biij de Julho de mil bjᶜ e q̃tro sebastião p restello a fez escreuer. »

(Torre do Tombo-Filipe 2º-*Doações*, Lº 17., fol. 25).

III

« Dom Felipe etc. faço saber aos que esta carta virem que eu ey por bem e me praz fazer merce a *dona Frᶜᵃ daraguaõ que foj dama da sõra Rª dona mᵗʳᵃ que Ds tem* || *e ora he molher de dom João de Borja mordomo mor da casa da magestade da emperatriz minha Jrmaã* || de dozemtos mill rs de temça em cada hum año avemdo respᵗᵒ a estar em serujço e aos serujços de *frᶜᵒ barreto seu tyo que Ds perdoe que foy gᵒʳ da India* e ao dote que elle a dona frᶜᵃ daraguão pretemdya plo serujço que fez aa dita sñra Rª minha tja e por folguar de lhe fazer merce

Noteficoo asi aos veedores da minha fazenda e lhes mãdo que lhe fação asemtar os ditos dozemtos mill rs de temça no Lro della; he de XXIIIJ dias do mes de Janeyro deste ano presemte de bc lxxviij em que lhe delles fiz merce lhos despachem cada ano em luguar homde aja delles bom paguamto e por firmeza dello lhe mãdey dar esta mjnha carta de padrão por mjm hasynada e sellada de meu sello pemdemte. Go Ribro a fez em lixa aos dias de mes de feuereiro ano do nacimto de noso señor Jhu Xpo de mill bc lxxxiij e eu Dyoguo velho a fiz sprever. »

(Torre do Tombo-Chancellaria de Filipe 2º — *Doações*, Lº 9, fol. 53).

IV

« Eu El Rey faço saber aos q̃ este aluara virẽ q̃ em consideração dos seruiços de Dom Joaõ de borja e Donna frca daragão condes de ficalho q̃ Ds pdoe, | ey por bem e me praz de fazer mce a Manuel de Matos que foi da obrigação dos ditos condes de hũ officio da fazda ou justa do estado do brasil q̃ caiba em sua pessoa, pelo q̃ mando ao gouernador do dito estado que ora he e ao diante for q̃ tanto q̃ nelle ouuer uago o dito offo proueja nelle ao dito Mel de Matos em meu nome mandandolhe delle passar carta na qual se tresladará este aluara que para minha lembrança e sua guarda lhe mãdej passar, o qual valera como carta, posto q̃ seu efeito aja de durar mais de hũ ano sem embargo da ord. do 2º Lº ttº 40 em cõtro. Ga Pinto de freitas o fez em Lisboa a XX bj de Mayo de jbjc xbj (*1616*). Diogo Soarez o fez escreuer. »

(Torre do Tombo-Chancellaria de Filipe 2º — *Doações*, Lº 35, fol. 112 v.)

PHILIPPE V

D'APRÈS L'OUVRAGE DE M. BAUDRILLART

PHILIPPE V ET LA COUR DE FRANCE

L'établissement d'une dynastie française en Espagne a été le but constant de la politique de Louis XIV, depuis son mariage avec l'infante Marie-Thérèse jusqu'à la mort de Charles II. L'Espagne était alors maîtresse des Flandres et d'un tiers de l'Italie, les hommes d'État français se disaient qu'en alliant par des liens indissolubles l'Espagne et la France, l'ancien Empire d'Occident se trouverait pour ainsi dire rétabli au profit de la maison de Bourbon. La possession des Indes espagnoles devait assurer des ressources inépuisables à la Confédération des États bourboniens et en faire la puissance prépondérante du monde entier. Le hasard pouvait un jour amener la réunion de tous ces États dans la même main.

Ce grand dessein n'était pas, à tout prendre, plus chimérique que beaucoup d'autres qui ont réussi, mais son succès demandait une prudence et une ténacité qui ne sont guère dans le tempérament français.

Louis XIV, tout le premier, au lieu d'attendre patiemment l'occasion en enrichissant son État et fortifiant son armée et sa marine, s'engagea dans trois guerres inutiles, et quand vint l'épreuve décisive, il n'avait plus qu'un trésor vide, une armée déjà décimée et des peuples fatigués par plus de soixante ans de

guerres presque ininterrompues. Sa faute ne fut pas d'accepter le testament de Charles II ; il est bien à croire qu'il ne pouvait faire autrement, mais ce fut de s'être mis, par ambition et vanité, en si mauvais point que ses ennemis crurent possible de le vaincre.

Cependant telle était la force de la France qu'elle parvint, après une lutte de douze ans, à faire de Philippe V un roi d'Espagne et des Indes, mais les Flandres et l'Italie lui échappèrent, et beaucoup de gens se demandaient, dès cette époque, si la satisfaction d'avoir établi un prince français en Espagne était une récompense suffisante des immenses sacrifices faits par la France de 1700 à 1714.

Cette question est encore aujourd'hui très discutée. Beaucoup d'historiens français considèrent la politique de Louis XIV comme purement dynastique ; les écrivains espagnols se montrent en général très hostiles à l'influence française et rendent volontiers la France responsable de la ruine de leur pays. Il semble, au premier abord, qu'il n'y ait rien de changé depuis le XVI[e] siècle « où le diable, envieux de l'excellence et perfection des deux nations françoise et espagnole, avait converti leur contrariété naturelle en mortelle antipathie[1]. » M. Baudrillart vient d'apporter une très importante contribution à l'étude de ce grand problème historique en terminant son ouvrage sur *Philippe V et la Cour de France*[2], dont le premier volume avait paru en 1890. On y trouve le tableau complet de la politique espagnole sous le règne du premier roi de la maison de Bourbon, et l'auteur a montré avec une rare impartialité comment Philippe V a tour à tour compris et méconnu ses véritables intérêts et ceux de

1. Carlos Garcia, *Antipathie des François et des Espagnols*, Rouen 1617. — Cité par Perrens. *Les mariages espagnols sous le règne de Henri IV et la régence de Marie de Médicis*, p. 561.

2. Alfred Baudrillart, *Philippe V et la Cour de France*. Paris. Firmin-Didot, 1890-1900. 5 vol. in-8°

l'Espagne. Tout compte fait, et sans rien dissimuler des fautes commises, M. Baudrillart pense que le nouveau régime fut favorable à l'Espagne, et ne croit pas que ce qui fut alors supprimé vaille quelque regret.

L'ouvrage de M. Baudrillart ne comprend pas moins de cinq volumes in-8° et s'appuie sur la documentation la plus riche et la mieux choisie.

Il a publié, au tome CXV des *Archives des Missions scientifiques*, une étude détaillée des documents consultés par lui aux Archives de Simancas et aux Archives générales centrales d'Alcalá de Henares. Il a retrouvé la plus grande partie des lettres de Louis XIV à Philippe V, et de Philippe V à Louis XIV, à M^me^ de Maintenon, au Dauphin, au duc de Bourgogne et au duc de Berry. Il a découvert des renseignements nouveaux sur les intrigues du duc d'Orléans en Espagne ; il a trouvé dans le *Journal de l'abbé Mascara* un piquant recueil d'anecdotes sur la Cour de France, depuis le 17 juin 1715 jusqu'au 11 mars 1716. Simancas lui a donné les dépêches du comte d'Aguilar (1705), du duc d'Albe, ambassadeur d'Espagne à Paris (1705-1711), de D. Feliz Cornejo (1711-1717) et du cardinal del Judice (1714). Les archives des affaires étrangères de France lui ont fourni les *Instructions* et les *Correspondances diplomatiques* de nos ambassadeurs, les *Correspondances* de M^me^ des Ursins et du marquis de Torcy, de M^me^ des Ursins et du duc de Noailles. Les *Mémoires* des contemporains, les travaux plus récents des érudits français, allemands, italiens et espagnols lui ont permis d'écrire une histoire à peu près définitive des rapports de l'Espagne et de la France jusqu'à la mort de Louis XIV[1].

1. M. Baudrillart n'a peut-être pas accordé à la question catalane toute l'importance qu'elle mérite. Il semble n'avoir vu dans le soulèvement des Catalans qu'un effet de leur inconstance naturelle. Les Catalans avaient gardé les plus mauvais souvenirs de l'abandon où la France les avait laissés pendant la guerre des *Segadors* (1640-1659) ; ils avaient les raisons les plus sérieuses de penser que leurs *fueros* disparaîtraient tôt ou tard devant la politique uni-

Le second volume porte comme sous-titre *Philippe V et le duc d'Orléans*, et renferme l'histoire des démêlés personnels qui, au lendemain de la mort de Louis XIV, mirent l'Espagne en guerre avec la France. Les documents privés sont bien moins abondants pour cette période que pour la précédente. M. Baudrillart a cependant retrouvé bon nombre de pièces inédites : — Correspondance des agents de Philippe V chargés d'arrêter et de garder les soi-disant agents du duc d'Orléans; — Mémoire du P. Poisson, composé à la prière du duc d'Orléans, sur la loi fondamentale de la succession à la couronne de France; — 165 lettres de la duchesse de Ventadour sur la petite infante-reine Anne-Marie-Victoire; — une série de pièces curieuses sur l'abdication de Philippe V; — la correspondance de Cellamare; — Lettre de l'Irlandais Laules sur le rétablissement des relations diplomatiques entre la France et l'Espagne après la guerre de 1719; — 27 liasses de documents relatifs au congrès de Cambrai, conservés à Simancas; — les *Mémoires* de Montucla et de Le Dran aux affaires étrangères à Paris; — les *Nouveaux Mémoires* de de Torcy (1715-1718) à la Bibliothèque Nationale. M. le marquis de Biron lui a communiqué la *correspondance d'Alberoni et du duc d'Ormond* (1719). Il s'est aidé des travaux de Coxe, de Lemontey, de la

taire des rois français. Les ouvrages de MM. Boix, Pi y Arimon, Coroleu et Pella y Forgas auraient très exactement renseigné M. Baudrillart sur l'insurrection, qu'il a peut-être vue trop exclusivement du côté français. — On peut noter aussi quelque contradiction dans le récit que nous fait M. Baudrillart de la prise de Barcelone. Il nous dit (t. I, p. 651), que la ville « fut prise d'assaut » le 13 septembre 1714, et « se soumit à la discrétion du maréchal de Berwick, qui accorda à tous la vie sauve et leur permit de se racheter du pillage ». — En réalité, l'assaut a été donné le 11 septembre 1714. Après neuf heures de combat, les troupes franco-castillanes n'avaient pu encore se rendre maîtresses de la ville. — Dans la nuit du 11 au 12, les magistrats barcelonais se rendirent au camp de Berwick et essayèrent d'obtenir de lui le maintien des privilèges de la Catalogne. Le maréchal refusa, et le lendemain, sur la menace d'un incendie général, la ville capitula; ce détail a son importance, car s'il n'y avait pas eu capitulation, il y aurait certainement eu pillage.

Borderie et de Maldonado Macanaz. — Il n'a pu connaître les *Lettres intimes d'Alberoni au comte Rocca*, publiées seulement en 1893 par M. Emile Bourgeois, ni l'ouvrage de M. Wiesener sur *Le Régent, l'abbé Dubois et les Anglais*, dont le premier volume n'a paru qu'en 1891.

Le tome III nous conduit du mois de janvier 1724 jusqu'au traité de Séville (nov. 1729) qui réconcilia Philippe V et Louis XV, brouillés par le maladroit renvoi de l'infante. C'est l'histoire des origines du pacte de famille. M. Baudrillart a trouvé à Alcalá : des lettres de Louis XV au roi et à la reine d'Espagne, — des lettres, plus intéressantes, de ces derniers à leur royal neveu, — des lettres de Louis Ier, — du P. Bermudez, — un mémoire adressé par le maréchal de Tessé à la reine Elisabeth Farnèse, la *Correspondance secrète* de Laules avec Philippe V. La mission de Ripperdá à Vienne (1725), étudiée par M. Syveton d'après les documents des Archives de Vienne, l'a été aussi par M. Baudrillart d'après les pièces conservées à Alcalá. Il a consulté également les *Lettres secrètes* du comte de Marcillac à Philippe V et la *Correspondance* de Fleury avec la reine d'Espagne pour préparer la réconciliation des deux branches de la maison de Bourbon. Un des points les plus curieux mis en lumière par M. Baudrillart est la persistance des prétentions de Philippe V à la couronne de France. Il en a trouvé la preuve à Simancas et à Alcalá, dans la correspondance des hommes d'État confidents de Philippe V. Les interminables négociations des Congrès de Cambrai et de Soissons ne l'ont pas rebuté. Il les a restituées d'après les dépêches des ambassadeurs et des ministres de France et d'Espagne, il accorde une mention spéciale à celles de Morville, de Chauvelin, de Fleury et de D. Melchor Macanaz « intelligence hors ligne, dit-il, mais imagination trop féconde. » Les *Mémoires* de Saint-Philippe, de Tessé, de Villars, de l'abbé de Montgon, les *biographies* du prince Eugène par M. d'Arneth, de Patiño par M. Rodríguez Villa, de Macanaz par M. Maldonado Macanaz complètent la bibliographie du troisième volume.

Les deux derniers tomes renferment l'histoire des relations de la France et de l'Espagne depuis la réconciliation de Louis XV et de Philippe V jusqu'à la mort du roi d'Espagne. Les documents diplomatiques, les correspondances publiques ou privées des hommes politiques restent les sources principales. M. Baudrillart a exposé les résultats de ses recherches en Espagne et aux affaires étrangères de Paris dans un mémoire inséré au tome VI des *Nouvelles Archives des Missions scientifiques*. Parmi les séries les plus intéressantes, citons la *Correspondance familière* des infants Carlos et Philippe avec leurs parents, et les *Dépêches* de Campo-Florido au marquis de Villarias (1736-46). Il a consulté les collections de documents édités par MM. Camille Rousset, Morel-Fatio et Léonardon, les *Mémoires* du marquis d'Argenson et du duc de Luynes. Il a utilisé les ouvrages d'Armstrong sur *Elisabeth Farnèse*, de Danvila y Collado sur *Charles III*, de Carutti sur *l'histoire diplomatique de la Maison de Savoie*, de Rodríguez Villa sur *La Ensenada*, de Zévort sur *le Marquis d'Argenson*, de Barthélemy sur *Les filles du Régent*, de Beauriez sur *Madame Infante*, femme de D. Philippe.

M. Baudrillart déclare, en terminant son introduction, qu'une histoire du Pacte de famille serait la suite naturelle de son travail, mais qu'attiré vers d'autres études il renonce à l'entreprendre. Les amis de l'histoire impartiale et sincère ne pourront que le regretter, car son monumental ouvrage, si sagement construit, nous promettait l'historien savant et sagace que demande une telle histoire, et sa profonde connaissance de l'Espagne eût assuré à son livre, en ce pays, un crédit qu'une œuvre étrangère y obtient bien rarement.

*
* *

Nous ne suivrons pas M. Baudrillart à travers les mille négociations dont il a retracé les péripéties. Amenés à étudier le régime bourbonien en Espagne, nous nous attacherons surtout à

la personne de Philippe V, nous chercherons à démêler les influences qui se sont exercées sur lui, nous essaierons de déterminer, avec M. Baudrillart, dans quelle mesure Philippe, qui n'a jamais oublié qu'il était né Français, a pu devenir bon Espagnol, comme le voulait son grand-père.

On ne rendra jamais une vraie justice aux rois qui ont gouverné l'Espagne au XVIII^e siècle, si l'on ne tient pas compte de l'état où se trouvait la monarchie en 1700. Jamais nation n'a présenté plus lamentable décadence.

Sans croire, comme Louville, que les Espagnols d'alors fussent tous d'une maigreur affreuse et n'eussent pour vivre « que de l'eau, du chocolat et des confitures », M. Baudrillart trace de l'Espagne de 1700 un tableau sommaire et aussi vrai que peu flatteur. Vénalité de l'administration, absence d'esprit militaire, anarchie, tout conspirait à la ruine de l'État. « Le gouvernement, tout clérical, pesait sur les esprits bien plus fortement que le gouvernement français », et cependant, dans l'ordre politique, à peine l'action de la royauté pouvait-elle se faire sentir, tant il y avait « pléthore de traditionalisme et d'inertie » (I, p. 60).

Les Espagnols connaissaient si bien la cause de leurs maux qu'ils ne pensaient pas pouvoir se guérir par leurs propres moyens. Le gros de la nation se tournait vers Louis XIV : « Ce peuple, écrivait Ozon, n'a de ressource que dans le grand-père. » Mais les provinces forales craignaient pour leurs privilèges ; les grands, ignorants, intrigants et avides, pour leur influence. Il eût fallu un roi d'une rare énergie, quelque chose comme un Pierre-le-Grand civilisé, pour démolir à peu près tout ce qui existait et tout réédifier sur un nouveau plan.

Philippe V n'avait rien d'un Pierre-le-Grand. Prince autrichien plutôt que français, ne se départant jamais de la gravité « dont il avait été prévenu dès le ventre de sa mère », allant à son *despacho* comme à son thème, incapable de se régler, il n'était pas depuis six mois en Espagne que son confident Louville déclarait

déjà sans ambages « qu'il ne règnerait jamais ». M. Baudrillart suit ce triste prince pendant son long règne et l'étudie avec toute l'indulgence qu'on doit aux rois; il n'arrive pas cependant à en donner une haute idée.

Il loue sa piété, mais cette vertu n'intéresse l'histoire que lorsqu'elle a quelque effet sur la volonté du prince, et la religion de Philippe V paraît bien avoir été celle de Louis XIV « qui n'empêcha jamais le roi de déclarer une guerre injuste ou de tyranniser ses sujets » (Ezéchiel Spanheim). La religion de Philippe V lui fit maintenir le clergé dans tous ses privilèges, contre les sages avis de Macanaz, lui inspira sa sotte abdication de 1724 et n'eut pas le pouvoir d'en faire un prince actif ni soucieux des obligations de son état.

Rien de plus affligeant que les scrupules de conscience du roi Catholique. Il prie son confesseur de lui mander « si les vespres qu'il doit dire doivent être toutes de sainte Elisabeth, avec seulement commémoration de l'Octave de la dédicace de la Très-Sainte Trinité, ou si elles doivent être *a capitulo* de la Dédicace ». Il veut savoir s'il doit lire « un sermon, ou une exhortation », s'il doit dire le *Miserere* (II, p. 565). Il commente le texte : *Et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit* (id., p. 566). Il se fait dire la messe à quatre heures de relevée, et sur l'observation du cardinal Borja qu'il n'est pas canonique de célébrer la messe à pareille heure, il la retarde encore davantage (III, p. 73). Il se fait lire les Matines par la reine, devant l'ambassadeur de France (IV, p. 85). Dans un moment où la reine est parvenue à diminuer ses dévotions, il entend chaque jour une messe basse, récite tous les matins l'office du saint Esprit, tous les soirs le chapelet, se confesse plusieurs fois, et communie une fois au moins chaque semaine. L'espèce de folie où il tomba à plusieurs reprises explique en partie ces bizarreries, mais l'abondance des humeurs peccantes est une triste excuse à l'incapacité d'un roi.

M. Baudrillart vante avec raison le courage personnel de Philippe, mais ce courage semble n'avoir été qu'un feu de jeunesse

Philippe-le-Brave (*el animoso*) ne reparaît plus sur les champs de bataille après Villaviciosa. Au printemps de 1711, Vendôme le presse de marcher sur Barcelone, et ne peut l'y décider « à cause de la grossesse de la reine » (I, p. 439). En 1719 il vient à l'armée, mais c'est pour cacher dans la solitude son chagrin et ses folles terreurs. C'est la reine qui passe les revues, et la nourrice de la reine est l'ordinaire compagnie du roi. (II, p. 364).

« Il poussa très loin, dit M. Baudrillart, le souci de la justice... jamais il ne crut avancer quelqu'un dont le mérite fût douteux, et, dans les éléments du mérite, il fit toujours entrer les vertus privées » (V, p. 447). Tout cela est fort bien sans doute, mais son amour de la justice n'alla pas jusqu'à lui faire défendre ses serviteurs injustement attaqués. Il fut, comme tant d'autres souverains, royalement égoïste, et montra souvent une duplicité qui n'a rien de commun avec la justice. Lors du premier renvoi de Mme des Ursins, la reine était inconsolable d'avoir perdu sa *Camarera*, et le roi joignit ses instances aux siennes pour la faire revenir, mais, secrètement, il priait Louis XIV de ne pas la renvoyer à Madrid (I, p. 206-207.) Lorsqu'Elisabeth Farnèse renvoya si brusquement la princesse, il déplora le coup d'autorité exécuté par la reine, et adoucit les mesures de rigueur ordonnées par elle, mais il ne rappela pas l'exilée, et refusa maintes fois à Louis XIV de reconnaître par la moindre grâce les grands services que la princesse lui avait rendus (I, p. 620). Alberoni, qui le valait cent fois, fut congédié par lui de la manière la plus brutale (II, p. 398). Lorsque l'abbé de Montgon voulut passer en Espagne, Fleury lui parla de Bergeick, d'Orry, de Gramont, de l'abbé d'Estrées « qui comme lui s'étaient donnés à Philippe V et qui tous avaient fini par la disgrâce » (III, p. 311). Patiño, qui le servit avec tant de zèle et de talent, ne trouvait pas grâce devant lui. En 1732, Philippe faisait tirer une portière entre lui et la reine pour ne pas voir Patiño quand il venait s'entretenir des affaires de l'État avec Élisabeth. Il disait à son valet de chambre qu'il se déferait des quatre évangélistes de la reine :

Patiño, Scotti, l'archevêque d'Amida et la camariste Pellegrine (IV, p. 151). Si la reine voulait dire un mot en faveur du ministre, le roi la privait de l'honneur de dîner avec lui (IV, p. 161). Il disait que le marquis de la Paz, ministre des affaires étrangères, « n'était qu'une bête », et le marquis prenait tant de chagrin de sa disgrâce qu'il en avait une attaque d'apoplexie. Au moment même où commençait la faveur du fameux chanteur Farinelli, le duc de Montemar, de retour de sa glorieuse expédition en Italie, ne pouvait obtenir un logement à Aranjuez (IV, p. 380). Philippe ne savait garder aucune mesure dans la bienveillance, ni dans la sévérité. L'aventurier Ripperdá, d'abord comblé de faveurs exagérées, vit sa fortune s'écrouler subitement comme un château de cartes, et la rancune du roi le poursuivit, contre toutes les règles du droit des gens, jusque dans l'hôtel de l'ambassadeur d'Angleterre (III, p. 245). D. José Navarro, qui avait joué le rôle le moins glorieux[1] à la bataille du cap

1. M. Baudrillart a consulté sur ce point le récit espagnol donné par Danvila y Collado (*Reinado de Carlos III*) et la relation de M. de Lage de Cueilli, aux Affaires Étrangères. Il lui paraît très difficile de dire ce qui se passa exactement « tant sont contradictoires les relations françaises et les relations espagnoles » (V, p. 186). S'il avait consulté aux Archives de la Marine, à Paris, le registre contenant les dépêches relatives à la campagne de 1744, il n'eût probablement pas hésité à rendre à La Bruyère de Court, commandant de notre escadre, toute la justice qui lui est due. L'escadre espagnole avait 1.076 manquants au début de janvier 1744. Les vides de ses équipages furent en partie remplis par l'arrivée de 1.500 soldats de renfort venus de Barcelone par terre dans les premiers jours de février ; mais le nombre des matelots fut jugé insuffisant puisque l'amiral espagnol fit désarmer le vaisseau de 54 la *Galga* et la frégate de 46 la *Paloma* pour répartir leur équipage sur ses autres bâtiments. D. José Navarro, commandant l'escadre espagnole, était un officier milanais, passé du service de terre à la marine. Les escadres combinées appareillent le 19 février 1744 à dix heures du matin. Elles comptaient 29 vaisseaux, 1.086 canons et 19.100 hommes d'équipage. Les Anglais les attaquèrent le 22 février, à deux heures après midi, avec 32 vaisseaux, portant 2.280 pièces de canon et 16.585 hommes d'équipage. Les Espagnols, formant l'arrière-garde, s'étaient laissés tom-

Sicié, reçut de lui le titre ridicule de duc de la Victoire. La première fois que Farinelli se fit entendre au palais, Philippe lui donna son portrait entouré de brillants et lui accorda un traitement de 135.000 réaux, un logement à la Cour, une voiture à deux mules pour suivre la Cour dans ses déplacements [1].

On ne peut que souscrire au jugement sévère de Louville qui écrivait dès 1702 : « C'est un roi qui ne règne pas et qui ne règnera jamais » (I, p. 49). En place d'une volonté réglée, on ne lui voit guère que des caprices ou des entêtements. Comme tous les gens faibles, il répète à satiété « qu'il est le maître ». Si la galère sur laquelle il remonte le Guadalquivir part avant qu'il en ait donné l'ordre, il fait jeter l'ancre et donne le signal du départ un moment après. « Travaille-t-il avec Patiño, qui lui présente des pièces à signer, s'il croit que le ministre a du penchant pour lui faire signer les premières celles qui sont dessus, il les met dessous, et réciproquement. Lui parler souvent des mêmes affaires, le ramener à la question quand il se perd en toutes sortes de digressions, ou s'amuse à dessiner au lieu d'écouter, est un

ber sous le vent, malgré le signal de ralliement de M. de Court : un vide d'une lieue s'était produit ; l'ennemi s'y jeta et mit la division espagnole entre deux feux. De Court, après avoir combattu l'avant-garde ennemie pendant une heure et demie, vira de bord et aussi vite que la faiblesse du vent le lui permit se porta au secours de l'arrière-garde. Les Anglais se retirèrent à son approche. Le lendemain, il leur reprit le vaisseau le *Poder*, qu'ils avaient amariné, et resta huit heures en panne sans que les Anglais vinssent l'attaquer. Il fit en somme tout son devoir. Le rapport rédigé au nom de tous les officiers de l'escadre française par M. de Beauffremont, l'annexe au journal de de Lage rendent pleine justice à de Court, et couvrent de honte D. José Navarro qui, légèrement blessé à la jambe et au cou, se fit descendre à fond de cale, et y resta sans donner d'ordres, tandis que de Lage défendait le *Real Felipe* contre cinq Anglais.

1. Carmena y Millan, *Cronica de la opera italiana en Madrid*, p. XLI-LVI.

sûr moyen de lui donner des soupçons et de l'écarter du point où on voulait l'amener » (IV, p. 54).

Ce faible esprit a toujours végété sous la domination de volontés plus fermes. Le règne de Philippe V a l'aspect anarchique d'une interminable minorité. Le roi subit à son tour l'ascendant de Louville et de Mme des Ursins, d'Orry, d'Albéroni, de Ripperdá, de ses femmes et de ses confesseurs.

Le marquis de Louville, gentilhomme de la manche du duc d'Anjou, et très aimé de son maître, était aussi l'ami et le confident du duc de Beauvilliers le maître vénéré de Philippe V ; Louis XIV ne pouvant envoyer Beauvilliers en Espagne, avait permis à son petit-fils d'emmener Louville, par lequel les conseils du duc pouvaient arriver au roi. Mais Louville était aussi bouillant et emporté que Philippe était froid et réservé, aussi intempérant de langage que Philippe était secret. Français de la tête aux pieds, il ne comprit absolument rien à la gravité castillane et s'aliéna les courtisans espagnols par le dédain qu'il affichait pour leur ignorance, leur paresse et leurs préjugés, par sa précipitation dans les affaires, par sa familiarité avec le roi. Il se conduisit comme un brouillon, accusant tour à tour d'incapacité les ambassadeurs d'Harcourt, Marcin et d'Estrées, Mme des Ursins, Orry, le Père Confesseur, la reine elle-même. Son emportement donne à ses conseils et à ses dépêches un air de caricature, souvent très amusant, et probablement très près de la vérité. Il faisait au roi des scènes terribles, qui faisaient monter les larmes aux yeux de Philippe, mais où la raison était de son côté. « Votre Majesté peut-elle croire que ce soit déférer aux avis du roi son grand-père que de conserver l'étiquette, dans le temps qu'il vous mande de sa propre main qu'il faut la supprimer.... de passer toute la journée enfermé dans votre palais comme dans un sérail au milieu de deux cents femmes avec lesquelles vous donnez des combats qui font la risée de ceux-là même qui vous les conseillent? » (I, p. 142). Il disait au

roi « que Dieu lui avait donné un esprit subalterne qui le ferait toujours dépendre de quelqu'un ». Il dépeignait la reine « comme une petite personne d'une présomption et d'une ambition démesurées », — la princesse des Ursins comme « une femme voleuse et débauchée qui prenait de toutes mains », — Orry comme « un malhonnête homme », le père confesseur Daubenton comme « un frippon » (I, p. 163). Il y avait en tout cela beaucoup de vrai, mais aucun tact ; un homme si passionné ne pouvait être qu'un très mauvais conseiller. Torcy le fit rappeler (sept. 1703). « Douze ans plus tard, le roi d'Espagne croira l'avoir disgracié lui-même et lui interdira de paraître devant lui » (I, p. 166).

Tout autrement long et important fut le règne de M^me^ des Ursins. Louis XIV l'avait choisie comme *Camarera mayor* de la jeune reine Marie-Louise de Savoie « parce que son mari, le feu duc de Braciano, était grand d Espagne, qu'elle avait elle-même passé une partie de sa vie dans les pays étrangers, qu'elle connaissait les coutumes d'Espagne, qu'elle avait beaucoup d'esprit et de politesse, et que personne n'était plus capable qu'elle d'instruire une jeune princesse dans l'art de tenir une cour avec dignité » (I, p. 79). Dès le premier abord, M^me^ des Ursins fit la conquête de la petite Piémontaise de treize ans et demi, qui au bout de deux jours « faisait déjà la reine à merveille ». La princesse se fit si insinuante et si pleine de douceur, elle sut si bien présenter ses avis avec discrétion, les faire valoir avec modestie, triompher sans morgue, pallier son ascendant en proportion des hommages, et attribuer constamment à la reine l'honneur de ce qu'elle avait conseillé elle-même, que, satisfaite d'une direction qui ne coûtait rien à son amour-propre, la reine fit tout ce qu'elle voulut (Combes, *La princesse des Ursins*, p. 98). M^me^ des Ursins opine toujours pour l'avis le plus généreux. Elle approuve le projet de voyage du roi en Italie, elle assiste la reine pendant l'absence du roi ; Torcy est le premier à lui

demander de s'occuper des affaires de l'État ; il la remercie souvent de ses conseils (I, p. 131). Un instant disgraciée en 1704, elle emporte les regrets de la reine, et revient au bout de quelques mois, ramenée par l'inébranlable volonté de sa souveraine. Tessé démontre à Torcy « qu'avec un roi indécis, qui ne peut jamais prendre sur lui de dire : je le veux, et qui est éperdûment amoureux de sa femme, un premier mobile qui peut tout mettre en mouvement est nécessaire » (I, p. 198). Louis XIV n'eut pas à se repentir d'avoir rendu sa confiance à Mme des Ursins ; son dévouement à ses maîtres, son héroïsme dans les mauvais jours ne se démentirent pas un seul instant ; elle continua d'espérer alors même que Louis XIV désespérait, et se refusa toujours à conseiller à Philippe V d'abdiquer. « Je perdrais plutôt la vie, écrivait-elle le 17 juillet 1709, que de donner au roi et à la reine d'Espagne un conseil contre ce qui me paraît de leur gloire » (p. 364). En décembre de la même année, elle promettait obéissance à Louis XIV, « excepté le seul point de conseiller au roi Catholique d'abandonner l'Espagne, que sa conscience, son honneur et les obligations qu'elle avait à L. M. C. ne lui permettraient jamais » (p. 375). Elle prit moins vivement parti dans l'affaire de la renonciation de Philippe V à ses droits sur la couronne de France. Quand Philippe se décida, malgré Louis XIV, à rester roi d'Espagne en renonçant à son droit héréditaire en France, au lieu de devenir roi de Naples en conservant son droit, comme les Anglais en avaient fait la proposition, Mme des Ursins approuva la résolution du roi d'Espagne, et Louis XIV ne put s'empêcher de reconnaître que son petit-fils avait bien agi : « Je ne puis m'empêcher d'admirer et de louer l'élévation de vos sentiments, quoique j'eusse souhaité, vous aimant tendrement, que vous eussiez pris un autre parti » (p. 499). Après avoir réellement sauvé ses maîtres par sa constance, Mme des Ursins ternit sa gloire par son entêtement à se vouloir faire princesse souveraine, mais si elle demandait trop tout d'abord, ce n'était

sans doute pas une raison suffisante pour lui tout refuser par la suite, comme le fit l'ingrat Philippe. Malgré ses faiblesses, Mme des Ursins a été pendant dix ans le bon génie de Philippe V, et lui a soufflé quelque chose de l'énergie et de l'héroïsme qui l'animaient.

Les ministres français Orry et Amelot ont rendu, eux aussi, de grands services au roi d'Espagne, et quoique les historiens espagnols aient leurs noms en exécration, il est certain qu'ils ont contribué l'un et l'autre à rendre au gouvernement de l'Espagne quelque liberté d'allure et quelque activité. Ils ont commencé à démailloter la momie.

Louis XIV, jugeant que les Espagnols « étaient depuis trop longtemps accoutumés à négliger leurs affaires les plus importantes », avait résolu d'envoyer à Madrid un homme capable et instruit dans la finance; il fit choix d'Orry, homme d'affaires très connu des financiers français. Il lui donnait pour tâche « d'examiner les revenus de la monarchie, la manière dont ils étaient perçus et employés, les engagements pris, de dresser des mémoires sur les moyens d'augmenter ces revenus et de proportionner les dépenses aux recettes » (I, p. 73). Orry trouva les finances espagnoles dans un état lamentable. Les ressources de la monarchie suffisaient à peine à l'entretien de la cour; il étudia l'administration espagnole et n'hésita pas à recommander et à exécuter toutes les réformes qui lui parurent nécessaires. Louis XIV voulait lui-même que l'Aragon participât aux charges de la Castille, que l'Église contribuât aux dépenses de l'État et qu'on remédiât aux abus qui se commettaient aux Indes (I, p. 79). On juge des oppositions et des haines que ce programme dut soulever. Elles furent d'autant plus implacables qu'Orry était français et avait le génie maussade de nos grands administrateurs du XVIIe siècle; il ne dissimulait pas son mépris pour la lenteur et l'incapacité des agents espagnols et sabrait les résistances; les grands l'avaient en horreur et tendaient de toutes leurs forces au rétablis-

sement de l'autorité des Conseils, contrecarrés par la création du *despacho* (p. 185). En 1704 leurs intrigues obtinrent une première fois le rappel d'Orry, mais l'année n'était pas encore écoulée que Philippe V réclamait lui-même son retour (p. 207). Rappelé encore par Louis XIV en 1712, il était redemandé avec instances par le roi d'Espagne et renvoyé, en mars 1713, à Madrid, où il redevenait immédiatement « la cheville ouvrière de l'administration » et l'objet de la haine de tous les Espagnols (p. 566). A la mort de la reine Marie-Louise, Orry se trouva le vrai maître de l'Espagne; le *despacho* se réunit hors de la présence du roi, dans le cabinet d'Orry; l'antique gouvernement de Philippe II disparut alors sans retour, un ministère fut créé, composé d'un intendant général des finances et des quatre secrétaires d'État de la guerre, de la marine, des affaires d'État, des affaires ecclésiastiques et judiciaires. Le Conseil de Castille étendit son action sur toute l'Espagne et devint un puissant instrument de centralisation administrative[1]. Les rentes provinciales et générales furent affermées à deux personnes seulement; on exigea d'elles des cautionnements, une caisse centrale fut établie à Madrid, les fermiers durent opérer leurs versements à des époques fixes et rapprochées. Ces habiles mesures donnèrent à Philippe V en 1714 un revenu de 160.000.000 de réaux et lui permirent de mettre sur pied 120 bataillons et 130 escadrons pour réduire Barcelone. Il put acheter 21 vaisseaux, 300 canons,

1. M. Baudrillart parle de cette réforme d'après M. Combes qui ne s'est pas livré à une étude très approfondie du Conseil de Castille. Ce Conseil constituait à la fois un comité de législation, un haut tribunal de justice et un Conseil supérieur d'administration. Aucune requête n'arrivait au roi sans passer par ses bureaux, aucun ordre royal ne s'exécutait que par son intermédiaire. Il est inexact de dire que les Chambres discutaient séparément et décidaient en commun, ce qui eût été absurde. Bien loin que le Conseil d'État ait fini par absorber et remplacer le Conseil de Castille, c'est le Conseil de Castille qui s'est substitué au Conseil d'État.

40 mortiers, un million de poudres, 300.000 boulets et 30.000 bombes (p. 577). Orry eut le tort grave de gâter ses plus sages réformes par son insolence et sa brutalité, mais il sauva l'État.

Amelot, mieux équilibré, exerça une influence plus profonde et plus durable qu'Orry et paraît avoir été moins abhorré : « C'était, dit Saint-Simon, un homme d'honneur, de grand sens, de grand travail et d'esprit. Il était doux, liant, assez ferme, de plus homme sage et fort modeste. Partout il avait réussi. Il était de robe, conseiller d'État, et par conséquent point susceptible de Toison, ni de grandesse. Il était sans famille et sans autre protection à Paris que celle de son mérite » (I, p. 221). A peine arrivé à Madrid, au mois de mai 1705, Amelot « pense perdre ses poumons dans les conversations secrètes avec ces messieurs les grands, persuadés que Louis XIV veut gouverner l'Espagne *et en changer les usages* » (p. 225). Voilà le grand mot lâché ! voilà la véritable cause de toutes les oppositions qu'a rencontrées Philippe V. Le traditionalisme est, dès cette époque, la tare de l'esprit castillan : on ne se préoccupe pas de savoir si les usages sont bons, si des circonstances nouvelles ne demandent pas des usages nouveaux, « le vieux est toujours le mieux » ; bonnes ou mauvaises, on ne veut pas changer de coutumes. Amelot le comprend, et décide aussitôt « de conserver aux grands toutes les prérogatives extérieures de leur dignité et de les exclure de toutes les affaires ». Il les paie en monnaie de singe. Il prétend se faire obéir, même des ordres religieux et des fuéristes ; il se met à l'œuvre avec un courage indomptable, et change, ou commence à changer, jusqu'aux idées, aux institutions et aux coutumes (Maldonado Macanaz). Il n'avait pas trouvé en septembre 1705 six bataillons au complet à mettre en campagne ; il établit un camp devant Madrid, il supprime les survivances d'emplois militaires, il crée des charges d'inspecteurs d'armée, de trésoriers pour la guerre, il organise l'intendance, il crée une garde royale. Après la bataille

d'Almanza et le retour de Philippe V à Madrid il touche à l'arche sainte, il épure les Conseils, il lève pour un an, au profit du trésor, le revenu de tous les droits et impôts aliénés par le roi, il emprunte quatre millions sur l'argenterie des églises et tient hardiment tête au pape lui-même. Après Audenarde, après la prise de Lille, Amelot refuse de croire la paix nécessaire. Il encourage Louis XIV, il lui dit qu'il a encore de l'argent pour une campagne, et, si peu fait qu'il soit pour comprendre et pour apprécier les Espagnols, il avoue lui-même « que les soins que le roi s'est donné pour tirer les Espagnols de leur léthargie n'ont point produit, à la vérité, tout ce que Sa Majesté en devait raisonnablement attendre, *mais qu'il y a cependant un grand changement* » (p. 325). En janvier 1709, il a 73 bataillons et 135 escadrons soldés, vêtus et armés, et, quoique bien au dessous du besoin, les finances d'Espagne sont dans un ordre inconnu du temps de Charles II, où, en pleine paix, les voleries des grands ne laissaient pas au roi de quoi s'aller promener à Aranjuez ou à l'Escorial (p. 337). Au moment où Philippe V, abandonné par Louis XIV, se résoud à se confier à la noblesse espagnole, Amelot demande de lui-même son rappel et quitte l'Espagne avec l'estime et les regrets des maîtres qu'il a servis pendant quatre ans, sans s'accorder une minute de repos. Sa réputation est si grande que ses jaloux s'attendent à le voir nommé ministre en France et n'ont d'autre ressource pour le perdre que de le faire passer pour janséniste (p. 345).

La faveur d'Alberoni coïncide avec une nouvelle phase de la vie de Philippe V. La période française est finie; l'abbé Alberoni, amené d'Italie par le duc de Vendôme, a fait venir à son tour une reine italienne, sa « grasse Lombarde, bien empâtée de beurre et de parmesan », et de 1714 à 1719, c'est la politique italienne qui règne à Madrid. Alberoni a été longtemps jugé sur les calomnies de Saint-Simon, qui n'a vu en lui qu'un valet et un bas coquin; les travaux des historiens les plus récents ont été favorables au Cardinal et l'ont en partie réhabilité. Il a dû,

il est vrai, sa faveur à l'intrigue, il l'a conservée par de petits moyens, indignes d'un grand politique, en se faisant le maître d'hôtel, pour ne pas dire le cuisinier, du roi et de la reine. Mais comment un homme sans naissance, fût-il d'Église, pouvait-il se pousser dans une société aristocratique, si ce n'est par l'intrigue ? — Les grands seigneurs n'intriguaient-ils pas eux-mêmes ? — Et comment garder sa faveur auprès de maîtres tels que Philippe et Elisabeth, sinon par de petits moyens ? — Jouez donc les Richelieu avec cet hypocondriaque et cette gourmande têtue ! — Alberoni a eu une politique personnelle, et même une grande politique. C'est un patriote italien, qui a voulu chasser les Autrichiens d'Italie[1]. Les Espagnols ont eu raison de se plaindre de lui, car il entraîna l'Espagne dans de formidables aventures où elle n'avait aucun intérêt à s'engager, et il se jeta dans la lutte, sans en avoir froidement calculé les chances ; mais s'il s'inquiéta trop peu des moyens, on ne peut nier que le but qu'il poursuivait fût noble et grand. Sa faute lourde fut de vouloir soulever le monde sans point d'appui. Ses plans gigantesques et fantastiques font plus d'honneur à son imagination qu'à son jugement ; il semble avoir compris la politique à la manière d'un opéra et avoir compté sur des miracles pour triompher de ses ennemis. Sa politique ne fut nullement objective, mais toujours dominée par l'intérêt personnel. Ce fut pour plaire à Philippe V qu'il se brouilla avec le Régent ; une fois cette rupture consommée, il ne sut plus s'orienter ; il se fit jouer tour à tour par la Hollande et l'Angleterre, et sa politique brouillonne réconcilia contre lui l'Angleterre et la France (4 janvier 1717), puis la Hollande et l'Empereur s'ajoutèrent à la coalition (2 août 1718). Quoique la quadruple alliance offrît à Philippe V des avantages considérables, puisque l'Empereur renonçait enfin au

1. « Assolutamente non si puo assicurare la quiete d'Italia, ed in conseguenza formare il necessario equilibrio in Europa se vi resta un solo Tedesco in Italia » (t. II, p. 305).

titre de roi d'Espagne, et que l'expectative des duchés de Parme, Plaisance et Toscane était accordée à D. Carlos, Alberoni refusa tout accommodement et se montra aussi intraitable que s'il avait eu toute l'Europe avec lui ; ce n'était plus de l'audace, c'était de la démence. La conspiration de Cellamare lui fit perdre ses derniers appuis en France, la guerre contre l'Espagne fut votée au Conseil à l'unanimité des voix (II, p. 348), et le renvoi du cardinal fut la première condition imposée par les alliés à Philippe V, quand on commença à parler de rétablir la paix. Somme toute, la politique italienne coûta fort cher à l'Espagne, et tandis que les ministres français avaient sauvé la couronne de Philippe V, le ministre italien faillit la lui faire perdre. Cependant le malheureux ne fut pas guéri de la manie des aventures et tomba de Charybde en Scylla, remplaçant Alberoni par Ripperdá.

Ce personnage extraordinaire, et réellement picaresque, a réussi pendant quelque temps à duper son maître, qui soupçonnait cependant son ambition et savait à quoi s'en tenir sur sa hâblerie. Après la mort de Louis I^er^ et le retour du roi aux affaires, la reine se trouva plus puissante que jamais, et songea à profiter de son crédit pour assurer la fortune de ses fils. Trouvant la France trop indifférente à ses projets « dans pas plus de temps qu'il n'en faut pour aller en voiture de Madrid au Pardo », (III, p. 130), elle décida son mari à négocier le mariage des infants D. Carlos et D. Philippe avec les deux archiduchesses, filles de l'empereur Charles VI. Le négociateur de ce double mariage fut Ripperdá. M. Baudrillart estime avec raison que si le roi choisit comme agent un homme que Laules lui avait dépeint « comme sans principes, d'un esprit déréglé et étourdi, peu estimé ni considéré », ce fut pour le désavouer plus aisément à l'occasion, mais Ripperdá, sûr de tenir la reine s'il arrivait à réaliser son rêve maternel, alla de l'avant, intrigua, paya d'audace, mentit avec un aplomb stupéfiant et finit par s'imposer à l'empereur et à ses maîtres eux-mêmes. Il trouva un moyen singulier d'accorder les prétentions rivales de l'Espagne et de l'Autriche.

A Vienne il accédait à toutes les demandes de l'empereur, il écrivait à Madrid que l'empereur accédait à toutes les demandes de l'Espagne. Cet artifice grossier ne pouvait tromper longtemps les intéressés, et Ripperdá eût probablement été disgracié à la première nouvelle que le roi catholique aurait eue de ses intrigues, si le renvoi de l'infante (au mois de mars 1725) n'eût violemment séparé l'Espagne de la France, et rendu inévitable un rapprochement entre Philippe et l'empereur. Les projets de mariage passaient au second plan et l'accord des couronnes au premier. Cet incroyable revirement permit à l'aventurier de rester en place plusieurs mois encore. Devenu ambassadeur officiel du roi catholique, créé duc et grand d'Espagne, il ne voyait plus de limites à son ambition : « Je sais bien, disait-il, que tous les ministres sont enragés contre moi, et que la nation est mécontente de ce que j'ai fait, mais je me moque d'eux tous, parce que je sais que la reine saura se conserver le maniement des affaires, et que je lui ai rendu de trop importants services pour qu'elle puisse m'abandonner. J'ai su faire tourner les choses au profit des fils de la reine, croyez-vous que j'aie beaucoup à craindre de mes ennemis ? » (III, p. 205). Et de fait, par l'appât des mariages autrichiens, qu'il présentait toujours comme acceptés, et que l'empereur n'accepta jamais, il obtint la charge de premier ministre ; mais à la première explication sérieuse entre le roi et l'ambassadeur impérial, toute l'intrigue se découvrit, et Philippe V fut si outré de s'être laissé jouer qu'il en oublia jusqu'aux règles du droit des gens (24 mai 1786).

Avec Ripperdá finit la période autrichienne, et commença ce qu'on pourrait appeler la période espagnole, si l'on ne tenait compte que de la nationalité des ministres et si l'on oubliait que la politique de Philippe V resta, jusqu'à sa mort, la politique d'Elisabeth Farnèse.

Moins brillants, moins encombrants que leurs devanciers français ou italiens, les ministres nationaux n'ont point songé à bouleverser l'État, et se sont contentés d'être bons serviteurs

du roi et bons Espagnols. Ils attirent moins l'attention d'un étranger, mais les historiens castillans ont rendu justice à leurs efforts et à leur sage patriotisme. M. Baudrillart nous en trace en passant de curieux portraits. — C'est Grimaldo « parfaitement honnête, droit et sûr, d'une capacité ordinaire, mais d'une expérience consommée dans le système de l'union indissoluble des deux monarchies de France et d'Espagne » (II, p. 426). — C'est D. Josef Patiño, « cet ancien jésuite, sorti de gré ou de force de la Compagnie, sans y avoir reçu les ordres sacrés, qui s'était révélé dès la guerre de succession comme un administrateur de premier ordre en Extremadure et en Catalogne, avait été le principal auteur de tout ce qui s'était exécuté de bien sous le gouvernement d'Alberoni, avait créé les armées et les flottes qui avaient fait les expéditions de Sardaigne et de Sicile, et avait transféré de Séville à Cadix les services coloniaux » (III, p. 21). Après la chute de Ripperdá, Philippe comprit le mérite « de ce vrai politique et de ce grand travailleur » (p. 365), qui gouverna l'Espagne de 1728 à 1734 avec le faible marquis de la Paz, et la gouverna seul de 1734 à 1736, après la mort du marquis. Patiño, qui voulait donner une marine à l'Espagne et relever son commerce, était mal vu des négociants français, pour lesquels il se montrait très dur; aux plaintes de notre ambassadeur il faisait répondre « qu'il aurait la France quand il le voudrait, puisque l'Espagne lui était absolument nécessaire pour le débouché de son industrie; que rien ne serait plus facile que de rendre à nos consuls et à nos commerçants le traitement dont ils jouissaient autrefois, mais qu'il était bon de leur faire sentir la différence d'être bien ou mal avec l'Espagne, que cette puissance, si elle n'était pas en état de faire à la France une guerre ouverte, pouvait cependant lui refuser bien des agréments » (IV, p. 123). Les Espagnols étaient heureux de voir leur ministre le prendre de si haut avec les Français, mais son activité lui faisait aussi de nombreux ennemis, et le roi même le jalousait. M. Baudrillart rend pleine

justice à cet habile et presque grand homme d'État « restaurateur de la marine, qui avait réveillé le commerce espagnol, réalisé d'importantes réformes économiques et rendu possible la conquête d'Oran, de Naples et de la Sicile (IV, p. 365).

D. Sébastien de la Quadra, qui succéda à Patiño comme ministre des affaires étrangères, n'était que le premier commis de son ministère, « n'ayant aucune sorte de préférence pour un pays plutôt que pour un autre, ni aucune vue particulière. » Créé duc de Villarias en 1739, il continua « à livrer sans réserve à ses maîtres son cœur et son entendement, se portant toujours aveuglément à tout ce qui était agréable au roi et à la reine » (V, p. 456). Ce qui ne l'empêcha pas d'être très sèchement confiné dans les affaires de son département quand il eut cessé de plaire (V, p. 68).

Le vrai successeur de Patiño devait être un parvenu de grand talent. D. Josef del Campillo, dont le chargé d'affaires de France, des Varennes, fait ce bel éloge : « C'était un homme exact et laborieux, d'un esprit vif, pénétrant, plein de ressources et d'expédients, et d'une mémoire merveilleuse. Il était trop brusque, mais il entendait raison; il aimait les honnêtes gens et était porté à leur rendre justice » (V, p. 28). Amené au pouvoir par la confiance du roi, il aurait sans doute exercé une sérieuse influence dans les conseils si une mort prématurée, et peut-être due au poison, ne l'eût surpris au mois d'avril 1743.

D. Zenon de Somodevilla y Bengoechea, élève de Patiño comme Campillo lui-même, devait, « sous le nom désormais illustre de marquis de la Ensenada, continuer la lignée des grands ministres purement espagnols dont Patiño avait été le premier » (V, p. 143). En cette année 1743 l'Espagne allait avoir à fournir un prodigieux effort financier, maritime et militaire, et Philippe V crut devoir concentrer tous les pouvoirs dans une seule main. La Ensenada eut les finances, la guerre, la marine et les Indes. C'était une sorte de dictature, conférée en vue de la guerre d'Italie à un homme qui avait déjà donné les

plus grandes preuves d'intelligence et de capacité en qualité de commissaire de la marine, de commissaire ordonnateur des guerres à Naples, comme secrétaire du Conseil d'amirauté, et comme intendant général de la guerre et de la marine pour l'expédition d'Italie. Philippe V ne pouvait faire un meilleur choix; la modestie de la Ensenada était aussi grande que son mérite et l'Espagne lui dut dix ans d'excellente administration. Sa jalousie contre la France le porta sans doute à des mesures injustes et mesquines (V, p. 177-211), et contraria plus d'une fois le succès des opérations militaires (V, p. 203), mais il ne faut voir dans ce travers que l'effet du caractère national; c'est sous cette forme exclusive et farouche que les Espagnols comprennent le patriotisme. La Ensenada savait qu'il n'avait rien à craindre de la France; et en vrai politique, réservait ses faveurs pour ceux qu'il redoutait. Les politiques français, qui agissaient de même à l'occasion (V, p. 408) ne lui en voulaient pas, et Louis XV avait une telle confiance en lui qu'il lui faisait connaître ses intentions secrètes, à l'insu de son ministre d'Argenson.

A côté des ministres, il faut faire une grande place à l'influence des confesseurs. Philippe V renonçait volontiers à toute indépendance pour échapper à toute responsabilité; incapable de se décider par lui-même, il aimait se faire dicter ses résolutions par autrui; on devine aisément quel devait être auprès d'un pareil homme le pouvoir d'un directeur de conscience. Cependant les confesseurs n'eurent presque tous qu'un crédit éphémère et plusieurs s'attirèrent d'éclatantes disgrâces, parce que Philippe, aussi méfiant qu'irrésolu, était prompt au soupçon et se retirait en un moment, après avoir pendant longtemps paru s'abandonner tout entier.

Le P. Daubenton s'assura d'abord une grande influence en se montrant disposé à amuser le roi (I, p. 144), mais il ne tarda pas à se mêler aux intrigues de la Cour. Louville ne voyait en lui « qu'un fripon, l'âme damnée de la princesse des Ursins » (I, p.

163). Quand la princesse fut menacée, Daubenton l'abandonna (p. 165) et quand elle revint, il dut partir à son tour, Philippe V déclarant « qu'il se mêlait de plus d'affaires qu'il ne le devait » (p. 208). Il semble qu'après une si fâcheuse sortie, Daubenton n'aurait jamais dû songer à retourner en Espagne; il y rentra cependant dix ans plus tard (mai 1715) et resta en place jusqu'à sa mort. Il se montra fort politique. Le régent le tenait « pour un homme très rusé et très dangereux » (II, p. 234). C'était tout simplement un homme très attaché à sa place, et qui ménageait tous ceux qui pouvaient l'aider auprès de la reine (p. 239). Quoiqu'il ne se mêlât pas d'autant d'intrigues qu'on le croyait en France, la maladie du roi en 1718 le faisait songer « à mettre ordre à ses papiers » (p. 249). Il obtenait en 1720 l'adhésion de Philippe V à la Quadruple alliance (p, 401). Dubois « le retournait » en se montrant le partisan zélé de la bulle *Unigenitus* (p. 417) et se servait de lui pour donner par sa bouche des conseils au roi d'Espagne (p. 450). Daubenton « qui voyait dans la conscience, dans les desseins et dans les actions du roi catholique comme dans un cristal bien net » rassurait les ambassadeurs de France sur les intentions de son maître (p. 470). Il faisait en 1722 donner à Louis XV un confesseur jésuite (p. 597). Il négociait le mariage de l'infant D. Carlos et de M^lle^ de Beaujolais (p. 523). Il devenait l'ami et le confident du cardinal Dubois (p. 546). — Le père Belando l'accuse dans son *Histoire civile d'Espagne* d'avoir révélé au duc d'Orléans la secrète résolution prise par Philippe V d'abdiquer la couronne, et déclare qu'une disgrâce éclatante fut le châtiment de cette trahison. M. Baudrillart estime que le fait de la trahison n'est point prouvé[1], et conteste que le P. Daubenton ait été disgracié. Il

1. La preuve la plus forte que donne M. Baudrillart est que les instructions secrètes données à Tessé par le duc de Bourbon, cinq jours après que l'abdication du roi d'Espagne fut rendue publique à Madrid, n'y font pas la plus légère allusion, alors que le ministre n'eût pas manqué de prévoir le cas, s'il avait eu connaissance des intentions du roi d'Espagne. Il est vrai que les ins-

n'en reste pas moins certain que le P. Daubenton a correspondu avec les ministres français et a joué un rôle politique important.

De 1704 à 1715 il avait été remplacé auprès du roi par un autre jésuite, le P. Robinet, « bon religieux, disait Louis XIV, qui s'appliquerait uniquement au soin de la conscience du roi et ne sortirait pas des bornes de son emploi » (I, p. 222). Le P. Robinet paraît être, en effet, resté étranger aux affaires, et poussa la réserve jusqu'à refuser en 1714 de faire partie du *despacho*, comme le lui offrait M^me^ des Ursins (p. 570). Mais il déplut au cardinal del Judice pour avoir approuvé le Mémoire de Macanaz ; il eut le courage de plaider anprès de Philippe V la cause d'Orry disgracié, et Judice et la reine le firent renvoyer (8 mars 1715).

Avant que le P. Daubenton ait eu le temps de revenir de Rome où il était, le roi eut pour confesseur un ami du cardinal del Judice, un jésuite franc-comtois, le P. Malboan, qui eut le temps de remettre à son pénitent une longue consultation sur « un cas de conscience qui touchait singulièrement à la politique », sur la validité des renonciations au trône de France que Philippe V avait solennellement jurées (p. 625).

Après Daubenton, le confessionnal fut occupé par un jésuite espagnol, le P. Bermudez, qui ne tarda pas à prendre sur le roi un énorme ascendant. « Ce qui s'appelle en Espagne un confesseur s'appellerait ailleurs un premier ministre, disait le maréchal

---

tructions ne parlent pas d'abdication, mais elles contiennent des phrases énigmatiques qui ne sont peut-être pas sans quelque rapport avec ce projet singulier : « Il y a des avis qui feraient craindre que le sieur Maréchal de Tessé ne trouve pas le roi d'Espagne dans une santé parfaite, et *qui feraient aussi appréhender qu'il ne reconnaisse de l'altération à la force d'esprit de ce prince*. Mais le roi suspend son jugement là dessus, jusqu'à ce que le sieur Maréchal de Tessé lui ait mandé ce qu'il y a de vrai. » (Morel-Fatio et Léonardon. *Recueil des instructions aux ambassadeurs de France en Espagne*, t. III, p. 107). La preuve ne nous semble pas absolue. Il semble que le gouvernement français ait eu vent des bizarres idées du roi d'Espagne et qu'il y voie une preuve de l'affaiblissement de son esprit.

de Tessé » (III, p. 27). Mais, chose inouïe, le confesseur avait la conscience presque aussi timorée que le pénitent. Lorsque, à la mort de Louis Ier, Philippe V demanda à son confesseur s'il devait reprendre la couronne, Bermudez ne sut que le renvoyer à une junte de théologiens, et cette junte répondit un peu à la façon de saint Paul : « Reprenez le trône, vous ferez bien ; ne le reprenez pas, vous ferez mieux » (III, p. 89). Philippe reprit le trône, parce que la reine le voulut. La reine s'était répandue en injures contre Bermudez, elle était allée jusqu'à dire « qu'elle aimerait mieux tordre le cou à ses enfants que de leur donner un confesseur espagnol » (p. 91). Elle mit tout en œuvre pour se défaire de ce fripon (p. 113) et n'y put réussir. Ce n'est pas que Philippe V eût confiance en lui ; un jour que le P. Bermudez tirait son crucifix de sa ceinture pour confirmer par serment ce qu'il venait de dire au roi, Philippe l'arrêta et lui dit : « Mon père, j'ai trop de respect pour le crucifix pour parler davantage sur cette menterie, mais vous me trompez ! » (p. 115) Et malgré tout, Bermudez resta, et sa cellule continua d'être un centre d'intrigues. A la sollicitation de la France, le général de la compagnie lui ordonna de travailler à la réconciliation des couronnes de France et d'Espagne, après le renvoi de l'infante (p. 194). Le 29 mai 1725, Bermudez reçut le chargé d'affaires de France, en audience secrète, à la nuit tombée, au noviciat des jésuites (p. 237). Après le renvoi du duc de Bourbon, il négocia avec Fleury, et donnait ses lettres à lire à l'ambassadeur de l'empereur (p. 262). Mais il finit par se perdre dans toutes ces intrigues ; il eut l'imprudence de demander au roi de garder un secret vis-à-vis de la reine, et Philippe, « lui reprochant de vouloir jeter la division entre sa femme et lui », le bannit de sa présence (sept. 1726, p. 265).

Le successeur de Bermudez fut un Irlandais tout dévoué à l'empereur, le P. Clarke, qui entendait si mal le français que Philippe avait peine à se confesser à lui (III, p. 364). Il se maintint cependant à son poste plus longtemps que les autres,

parce qu'il s'arrangea pour ne jamais donner d'ombrage à la reine, et se résigna à l'insignifiance politique.

L'influence des reines fut toujours l'influence dominante sur Philippe V, dont le règne fut, en réalité, celui de Marie-Louise de Savoie, puis celui d'Elisabeth Farnèse.

M. Baudrillart n'a pas seulement rendu pleine justice à Marie-Louise, il a subi le charme de cette héroïque figure, et les pages qu'il consacre à la jeune reine sont, à notre avis, les plus attachantes de son livre : « Marie-Louise n'était point ce qu'on est convenu d'appeler une beauté; elle avait les yeux médiocrement grands et peu vifs, le teint pâle, les dents mal rangées, mais la petitesse de sa bouche, la finesse de sa taille, la noblesse de son air, la grâce de ses manières et de son sourire, la rendaient digne de plaire à tout homme de goût.... aimable et fière, vive et raisonnable, pénétrante comme une femme de trente ans; à treize ans et demi, elle faisait déjà la reine à merveille » (I, p. 87). A peine mariée depuis quelques mois, il lui fallut se séparer de son mari. Elle accepta ce gros sacrifice avec une sagesse admirable : « J'aime passionnément le roi, aussi je ne saurais penser que je me sépare de lui qu'avec une extrême douleur; cependant j'ai connu qu'il fallait que je fisse ce sacrifice à sa gloire, et que je demeurasse en Espagne pour engager ses sujets, qui souhaitent si fort ma présence, à conserver la fidélité qu'ils lui doivent et à le secourir dans le besoin qu'il aura pour soutenir la guerre » (p. 96). Lorsque le duc de Savoie, son père, passa du côté de l'archiduc (fin 1703), Marie-Louise montra autant de courage que de prudence. Elle demanda d'elle-même à Louis XIV quelle conduite elle devait tenir à l'égard de ses parents, et s'engagea à lui communiquer d'avance les lettres qu'elle leur écrirait (p. 169). Elle se soumit encore quand Louis XIV crut devoir lui enlever M^me^ des Ursins (avril 1704), mais elle fit si bien, elle bouda avec une si grande ténacité qu'elle vint à bout de Louis XIV et se fit rendre sa *Camarera*, malgré Philippe lui-même qui en était secrètement jaloux. M. Baudrillart a très délicatement analysé

tout ce qu'il y eut « de générosité, de dignité blessée et d'entêtement enfantin » dans la conduite de Marie-Louise, mais il nous fait voir en même temps combien elle était supérieure à son mari, dont la duplicité dans cette affaire fut vraiment pitoyable (pp. 200-207). En 1706, quand la Castille fut envahie, Marie-Louise décréta l'armement de tout le royaume et trouva encore d'éloquentes paroles pour relever le courage de Mme de Maintenon : « Animez le roi, animez ma sœur (la duchesse de Bourgogne) et animez-vous vous-même, je vous prie, et surtout conservez-vous, et au nom de Dieu, que ceci ne vous donne pas la fièvre » (p. 257). Quand on annonça officiellement, en janvier 1707, que la reine était grosse, Madrid délira : « Si nous sommes assez heureux pour obtenir un prince, je crains que la plus grande partie des bons Castillans ne deviennent fous, disait Mme des Ursins » (p. 283). A la rupture des négociations de Gertruydenberg, Marie-Louise ne put cacher sa joie, et réclama instamment l'envoi du duc de Vendôme à l'armée de Catalogne; elle semblait faire la leçon à son aïeul septuagénaire, et celui-ci paraissait faible à côté de celle-là (p. 407). Philippe V eut pour Marie-Louise tout l'amour dont était susceptible une âme aussi médiocre; il comprit et admira son énergie et son intelligence, il fut entraîné par son exemple, et comme haussé au-dessus de lui-même par la vaillante femme. Il fut à elle corps et âme, et avouait naïvement sa sujétion : « Vous aimez les Français? lui disait un de ses familiers. — Oui, répondait Philippe. — Mais si la reine vous disait de les chasser, le feriez-vous ? — Et Philippe répondait : Oui! » (I, p. 199). Aussi longtemps que la lutte dura, la jeune reine vécut; le jour où la paix fut proche, où le repos tant de fois promis lui fut enfin montré, celle « qui n'avait jamais été qu'à la peine tomba malade et mourut..... Qui dira ce qu'avaient fait pour détruire la frêle enveloppe de cette âme vaillante les épreuves morales, les amers soucis, les écrasantes responsabilités du pouvoir; un trône deux fois sur le point d'être perdu, des fuites précipitées à l'approche de l'ennemi, les

misères d'une vie errante, les intrigues, les trahisons d'une cour partagée entre deux dynasties, et, par dessus tout les déchirements d'un cœur pris entre un père et un époux armés l'un contre l'autre ; tant de maux, tant de labeurs endurés avant vingt-cinq ans, tant de devoirs contraires acceptés et remplis ? » (p. 572).

Marie-Louise était morte le 14 février 1714, et dès le mois d'avril Philippe V songeait à se remarier. Consulté pour la forme, Louis XIV accepta le projet de mariage avec la princesse de Parme, et l'on sait comment, d'entrée de jeu, Elisabeth Farnèse affirma son pouvoir en chassant de la Cour la vieille princesse des Ursins : « Elle est de taille moyenne, disait alors le prince de Monaco, bien faite, le visage plutôt long qu'ovale, très marqué de petite vérole ; il y a même quelques coutures, mais tout cela n'est point choquant. Sa tête est noblement plantée, elle a des yeux bleus, qui, sans être fort grands, jettent tout le feu possible et avec lesquels elle peut tout dire. La bouche est assez grande, embellie de dents admirables, que découvre souvent le plus aimable sourire. Sa voix est charmante. Elle tient à chacun des discours gracieux ; on dit que c'est le cœur qui les dicte. Elle aime passionnément la musique ; elle chante, elle peint très joliment, monte à cheval, chasse ; l'espagnol est la seule langue qu'elle ne sache pas. Cœur de Lombarde, esprit de Florentine, elle veut très fortement ». (I, p. 603). Un tableau du Musée Royal de Madrid nous la montre à côté de Philippe V. Il ne faut point les regarder longtemps l'un et l'autre pour savoir qui était le maître dans le ménage ; on prendrait Philippe pour un fermier général, Elisabeth a les yeux perçants, le nez fin, la bouche volontaire, c'est un diplomate en jupons ; c'est elle qui décide, et Philippe n'est, pour ainsi dire, que son secrétaire de *l'estampilla*. La fameuse devise : *Omnia serviliter pro dominatione* s'appliquerait merveilleusement à cette princesse. Pour régner, elle s'est condamnée au plus étroit et au plus triste esclavage ; pendant trente ans, elle a été l'ombre

inséparable du roi; elle a enduré ses caprices, subi sa mauvaise humeur, ses bouderies, ses violences; elle a obéi à ses fantaisies d'insensé, souffert sa répugnante compagnie, sans se lasser un seul jour; tyrannisée, parfois injuriée, battue même, (III, p. 415, et IV, p. 125) mais maîtresse du pauvre sire, que la supériorité de son vouloir avait subjugué. Elle a fait ses fils rois, comme le dit Michelet; il n'est pas vrai d'ajouter qu'elle a fait son mari idiot; c'est bien Philippe qui a voulu l'être. « Passant deux fois le jour des bras de sa femme aux pieds de son confesseur » exténué, abattu, plongé dans la plus sombre mélancolie, il ne semblait pas devoir survivre longtemps aux excès de sa vie conjugale (II, p. 236); il survécut, mais « courbé, rapetissé, le menton en avant, fort éloigné de sa poitrine, les pieds tout droits, qui se touchaient et se coupaient en marchant, quoiqu'il marchât vite, et les genoux à plus d'un pied l'un de l'autre, l'air niais et la parole traînante » (II, p. 414). La reine menait à la lisière ce vieil enfant maussade, à force de complaisances et de flatteries « faites d'un air si naturel qu'il semblait que ce fût son goût à elle » (p. 416). Elle usait pour le mener de tous les moyens imaginables. Étant enceinte, elle lui disait : « Si vous me contrariez, vous serez cause que j'accoucherai avant terme, et que notre enfant mourra sans baptême » (III, p. 244).

Elisabeth ne paraît pas avoir fait d'opposition sérieuse à l'abdication de 1724. C'est même là un point très curieux, sur lequel M. Baudrillart aurait pu insister plus qu'il ne l'a fait. A la mort de D. Luis, elle se montre tout à fait résolue à reprendre la couronne; ce fut vraiment elle qui rétablit son mari. Sa colère contre le P. Bermudez atteste la peur qu'elle avait d'un nouvel exil : « Puisque vos théologiens sont partagés, disait-elle au roi, rapportez-vous en au pape, qui est le père commun, comme fit Charles II, car votre père Bermudez est un fripon auquel je vous déclare que je ne parlerai jamais, qui vous déshonore par les scrupules qu'il vous met dans la tête. Je le regarde si bien comme un Judas que je vous déclare que s'il m'apportait la com-

munion, je ne voudrais pas la recevoir de lui. Que par complaisance pour un pareil fripon vous sacrifiiez vos enfants, votre fille qui est en France et vos peuples, je ne le souffrirai pas,sans vous l'avoir au moins représenté » (III, p. 89).

Après le renvoi de l'infante, sa haine pour la France la fit dupe de Ripperdá, comme elle l'avait été une première fois d'Alberoni. Le comte de Rottembourg eut toutes les peines du monde à renouer les relations entre les deux cours de France et d'Espagne, Elisabeth affirmait que les Bourbons « étaient tous des diables » excepté son mari.

En 1728, quand Philippe, repris de sa maladie noire, se croyait changé en grenouille et voulait abdiquer de nouveau, elle monta la garde auprès de lui, lui défendit de sortir et supplia l'ambassadeur de France de joindre ses instances aux siennes pour empêcher le roi de faire une nouvelle sottise (III, p. 417). En 1730, elle se rapprocha du prince des Asturies, et l'admit au Conseil, sans en prévenir le roi. En 1732 elle gouverna réellement sans lui ; on la vit signer, à l'aide d'une estampille secrète, le rappel du duc de Liria, ambassadeur à Londres (IV, p. 151). Elle resta finalement la maîtresse : « En tout la reine mène le roi à ses volontés, disait l'ambassadeur de France ; il n'y a que cela de principe constant ici : jugement, esprit, mémoire, fermeté, manie, religion, libertinage en discours, faiblesses de toute espèce, finesses italiennes, ingénuité ; tout se succède d'un moment à l'autre » (IV, p. 74).

Toute sa vie, elle tendit à assurer la fortune de ses enfants, Carlos et Philippe. L'établissement de ses fils a été le grand ressort de sa politique. Elle n'a pas voulu voir que l'intérêt de l'Espagne était, avant tout, de se repeupler et de rapprendre à travailler, pour s'enrichir et développer sa puissance coloniale. Elle n'a pensé qu'à tailler en Italie des royaumes pour ses fils (IV, p. 174). Elle a toujours été dévouée à la puissance qui lui faisait espérer les conditions les plus avantageuses, et s'est jetée dans toutes les aventures, sans calculer le péril, ni les forces de

son État. « Nous ne craignons point la guerre, disait-elle en 1736, nous sommes prêts, aujourd'hui comme toujours, à la faire et à la soutenir contre quiconque voudra former opposition à ce que nous jugeons être de notre gloire et de notre intérêt » (p. 371). Quand elle crut que la France serait disposée à protéger ses enfants, elle fut Française. A partir de ce moment, les rapports de nos ambassadeurs lui sont plus favorables. En 1738, Champoiseau la dépeint comme « aimable et séduisante, quand rien ne l'inquiétait, d'une violence insupportable en face de la moindre contradiction, persuadée que la France ne devait rien refuser à ses enfants et ne pouvait se proposer d'objet plus intéressant que d'agrandir D. Carlos en Italie et d'établir D. Philippe et D. Luis ; dissimulée, jalouse, soupçonneuse, curieuse, ajoutant foi à tous les rapports, point méchante cependant, souvent même bonne et compatissante » (IV, p. 455).

L'ambition était si bien sa passion dominante que ses fils mêmes ne trouvaient pas grâce devant elle, sitôt qu'ils se relachaient de l'activité qu'elle leur voulait voir, ou de l'obéissance aveugle qu'elle exigeait d'eux. L'infant D. Philippe n'osant trop s'aventurer en Italie (1742), elle le rappelait durement à la réalité : « Souvenez-vous, lui disait-elle, que vous avez à travailler pour vous assurer un état. Le roi et moi nous vieillissons, et nous sommes déjà cassés ; après nous, vous savez ce qui vous attend, et que les sujets de vos frères disputeront la porte à vos enfants » (V, p. 117). D. Philippe ayant cherché à démontrer que l'armée risquait de périr en suivant un chemin indiqué par la reine, Elisabeth déclarait aussitôt qu'elle ne voulait plus entendre parler du raisonneur : « S'il lui arrive du bien, disait-elle, j'en serai bien aise parce que c'est mon fils, mais cela m'est devenu fort indifférent » (p. 215). D. Philippe s'attarde-t-il à Chambéry, la reine le renvoie à Nice, et ne s'apaise que lorsque l'infant lui écrit : « Je sais que devant Vos Majestés, je dois ramper, la langue à terre » (p. 365).

La mort subite du roi fit de cette reine toute puissante une

simple châtelaine de Saint-Ildefonse. Elle vécut pieusement dans la retraite jusqu'au jour où l'avénement de son fils préféré D. Carlos la rappela à Madrid. Elle fit l'admiration de tous par sa sagesse et sa modération, satisfaite de voir réalisé le rêve de sa vie, la postérité des Farnèse régnant à Madrid, à Naples et à Parme (V, p. 445). Femme très intéressante, en somme, et sympathique par bien des côtés : par son esprit, sa vivacité, sa constance invincible, son dévouement passionné à ses enfants.

Tels furent les personnages qui possédèrent une véritable influence sur Philippe V ; tous eurent sur lui l'avantage d'avoir une vue nette du rôle qu'ils avaient à jouer.

Mme des Ursins et la reine Marie-Louise voulurent que Philippe fût roi.

Orry et Amelot voulurent franciser l'Espagne.

Alberoni voulut déchirer les traités d'Utrecht et affranchir l'Italie.

Patiño, Campillo, La Ensenada voulurent rétablir la puissance de leur patrie.

La reine Elisabeth voulut établir ses enfants.

Ripperdá voulut devenir premier ministre.

Les confesseurs voulurent garder leur place.

Au milieu de ces gens, Philippe V ressemble au mannequin que l'on fait sauter dans une couverture au jeu du *pelele*. Comme son père, le grand Dauphin « qui ne fut jamais rien, ni de rien », il ne sut jamais au juste ni ce qu'il était, ni ce qu'il voulait. Était-il Français ou Espagnol ? Voulait-il être roi de France ou roi d'Espagne ? Ne voulait-il plus être roi du tout ? Toutes ces choses dépendaient des circonstances, de son humeur du moment, des idées étrangères qui venaient se refléter sur son esprit.

Il semble bien qu'il soit devenu réellement espagnol, et qu'il ait surtout pris les défauts de sa nouvelle nationalité. Dès le 19 septembre 1702, l'ambassadeur Marcin disait : « Il restera plus volontiers et mieux enfermé qu'aucun de ses prédécesseurs » (I, p. 51). Torcy lui conseillait de supprimer autour de lui « les

nains, les bouffons, les amusements ridicules qui déshonorent un souverain » (p. 78) et plus d'un an après, Louville lui reprochait d'avoir conservé l'étiquette autrichienne. En 1706, alors que la nation lui marquait une si héroïque fidélité, Louis XIV était obligé de lui dire que « son mutisme obstiné éloignait de lui ceux qui lui auraient été le plus attachés » (p. 271). Cependant, en face des premières confidences que lui fit Louis XIV pour l'amener à traiter, il répondit en vrai roi d'Espagne : « qu'il n'était pas aussi peu sensible qu'on l'avait quelquefois accusé de l'être, et qu'il ne consentirait pas au démembrement de ses États avant même d'avoir goûté la douceur de les posséder » (p. 274). Au mois d'août 1708, il écrivit à son grand-père : « Je crois que vous me rendez assez justice pour croire que je ne quitterai l'Espagne qu'avec la vie, que je ne suis point capable de redescendre du trône où Dieu a daigné me faire monter et qui m'appartient si légitimement, tant qu'il me restera une goutte de sang dans les veines, et que je mourrai plutôt à la tête de mes troupes en défendant mes États que de les abandonner lâchement » (p. 322). Après Audenarde, il déclara de nouveau « qu'il ne cesserait pas vivant de régner sur l'Espagne ». Après la prise de Lille, il répéta encore « qu'il était outré qu'on pût seulement s'imaginer qu'on l'obligerait à sortir d'Espagne tant qu'il aurait une goutte de sang dans les veines » (p. 333). En 1710, son langage est encore plus noble : « Je préférerai toujours le parti de me soumettre à ce que Dieu voudra bien décider de mon sort en combattant.... à abandonner des peuples sur lesquels mes malheurs n'ont produit jusqu'à présent d'autre effet que d'augmenter leur zèle et leur affection pour moi » (p. 419). Lorsqu'il se décida à renoncer à ses droits éventuels à la couronne de France, il communia « et devant le Christ réellement présent en lui, il fit le vœu de rester fidèle aux Espagnols et de ne jamais réclamer le trône de France » (II, p. 194). Lorsqu'on lui offrit de lui rendre ses droits héréditaires sur la France, s'il voulait se contenter des États du duc de Savoie,

il refusa. Mme des Ursins déclara à l'ambassadeur de France « qu'il ne se trouvait pas propre à gouverner les Français et qu'il s'accoutumait aux Espagnols, qu'il aimait les uns (ses partisans), à cause de l'attachement qu'il leur connaissait pour sa personne, et qu'il ne craignait pas les autres (ses ennemis), connaissant leur faiblesse comme leurs mauvaises intentions » (I, p. 494). Sa déclaration royale se terminait par un véritable acte d'amour : « Tout ce qu'on avait pu lui dire n'avait servi qu'à l'affermir dans son dessein, afin qu'il n'y eût rien qui pût l'empêcher de vivre et de mourir avec ses chers et fidèles Espagnols » (p. 501). En 1714, l'ambassadeur Bonnac écrit que Philippe V « est devenu tout Espagnol » (p. 561). On peut même dire qu'il le devint trop puisqu'il capitula devant l'Inquisition, et en 1721 sanctionna par sa présence un autodafé. En 1725, il signa un traité d'alliance avec l'empereur, par lequel il consentait au démembrement de la France, promettait à son allié la Franche-Comté, l'Alsace, les Trois-Évêchés, et demandait pour lui-même le Roussillon, la Cerdagne et la Basse-Navarre (III, p. 221). La conclusion de la paix avec l'empereur le remplissait d'une telle joie, qu'il faisait célébrer en son honneur des courses de taureaux, interdites par lui depuis vingt ans (III, p. 190). Il écrivait au pape en 1725 ou 26 : « J'avouerai en confiance à Votre Sainteté que je fis ma renonciation de très bon cœur, parce que, quoique né en France, mon génie, plus porté de lui-même à la retraite qu'au grand bruit, semblait mieux s'accommoder aux usages des Espagnols qu'à ceux des Français, et que je croyais que je pourrais faire mieux mon salut en Espagne » (III, p. 287).

Voilà, à n'en pas douter, un roi qui s'est espagnolisé jusqu'aux moëlles, d'autant plus aisément qu'il n'a jamais eu l'âme française, n'ayant jamais su rire ni parler. Cependant ce serait une erreur complète de croire Philippe devenu tout Espagnol ; il paraît qu'il est, au contraire, demeuré tout Français. A partir de 1715 son idée fixe a été de devenir roi de

France, en cas d'extinction de la branche aînée, issue du duc de Bourgogne. L'étude de ces projets chimériques et coupables est une des parties les plus curieuses de l'œuvre de M. Baudrillart. Grâce à lui, on peut suivre chez Philippe la trace des moindres intrigues dirigées dans ce sens ; elles remplissent les trente dernières années de sa vie ; et il est constant que ce farouche Espagnol n'a songé qu'à quitter Saint Ildefonse pour Versailles. M. Baudrillart met bien cette versatilité sur le compte d'Elisabeth Farnèse, mais il est difficile d'admettre que Philippe V se soit laissé imposer pendant trente ans une politique contraire à sa volonté. Si on lui a fait tout faire pour arriver à régner en France, c'est apparemment qu'il y voulait régner.

En dépit de ses confidences au pape, Philippe V avait eu grand'peine à se décider à renoncer à ses droits à la couronne de France. Il pensait là dessus comme Torcy « que les lois fondamentales du royaume faisaient du prince le plus proche de la couronne l'héritier nécessaire, que ces lois étaient l'ouvrage de Celui qui a établi toutes les monarchies, que Dieu seul pouvait les changer et que nulle renonciation ne pouvait les abolir » (I, p. 473). Il proposait tout simplement de venir régner en France avec D. Luis comme dauphin, et de laisser son second enfant, fils ou fille, à Madrid pour être roi d'Espagne (p. 474). Il fallut de longues négociations et la volonté absolue de Louis XIV pour triompher des résistances de Philippe.

Louis XIV n'était pas encore mort que Philippe, réconcilié officiellement avec le régent, intriguait déjà pour lui ravir la régence, et demandait des consultations à son confesseur, le P. Malboan, sur la validité de ses renonciations. Le P. Malboan répondait d'abord que les renonciations étaient valables, mais Philippe se montrait si mal satisfait que le jésuite, mieux informé, concluait dans un second mémoire à la nullité des mêmes renonciations. Le roi n'attendait même pas d'avoir lu cette nouvelle édition pour ordonner au prince de Cellamare, son ambassadeur

en France, « de lui former un parti solide à Paris et dans les provinces » (I, p. 671).

On sait ce qui advint après la mort de Louis XIV et comment l'ambition de Philippe V força le régent à se retourner vers l'Angleterre. A la politique brouillonne d'Alberoni répondit la politique machiavélique de Dubois. M. Baudrillart a étudié toute cette période mal connue et d'intelligence difficile avec un soin extrême, et se prononce nettement, comme la plupart des historiens récents, en faveur de la politique de Dubois. Il a bien servi le duc d'Orléans, dit-il, mais il l'a servi conformément aux intérêts de la France, ainsi qu'à ceux de l'Espagne, bien entendus. Il a maintenu la paix de l'Europe quand tout faisait présager la guerre; il a rétabli l'union de la France et de l'Espagne quand les deux nations avaient à leur tête deux princes qui se haïssaient l'un et l'autre; il a fait reprendre pied à la maison de Bourbon en Italie et assuré la grandeur future de l'Espagne dans cette contrée; enfin il a conclu cette alliance des trois grandes puissances de l'Occident que Fleury devait refaire plus tard et considérer comme le chef-d'œuvre de sa politique.... On peut le ranger, sinon parmi les plus grands, du moins parmi les plus habiles de nos ministres (II, p. 538).

Nous avouons ne pas penser autant de bien que M. Baudrillart de la politique de Dubois. Habile, il le fut, cela est incontestable, mais l'alliance anglaise, son chef-d'œuvre, ne fut qu'une mauvaise opération. La France et l'Angleterre ont des tempéraments et des intérêts si contraires qu'elles ne peuvent jamais être alliées, sans que l'une des deux nations soit inévitablement la dupe de l'autre, et l'histoire du XVIII^e^ siècle est là tout entière pour nous prouver que l'Angleterre ne fut pas la dupe de la France. En admettant même que l'alliance anglaise s'imposât au régent en 1717, Dubois n'avait pas besoin de s'y précipiter comme il le fit; en marquant tant d'empressement, il se fit un peu plus mépriser et moins craindre. La ruine de la marine renaissante de l'Espagne fut une faute lourde que nous eûmes

par la suite occasion de déplorer. Quant à l'idée d'allier l'Espagne et l'Angleterre, elle est tellement fantastique qu'on n'y peut voir autre chose qu'un leurre tendu à l'Espagne par Dubois.

Après avoir voulu être roi d'Espagne et régent de France, ou roi de France et régent d'Espagne, subitement, sans que rien eût fait pressentir une pareille détermination, Philippe V abdiqua, le 10 janvier 1724, en faveur de son fils D. Luis, alors âgé de 16 ans. Les historiens n'ont pas manquer de chercher le pourquoi d'un acte aussi extraordinaire. Coxe a cru pouvoir établir un rapport entre l'abdication et le désir si souvent manifesté par Philippe V de monter sur le trône de France. La santé mal assurée de Louis XV lui laissait quelque espoir, la mort subite du duc d'Orléans (2 décembre 1723) semblait faire disparaître le seul rival sérieux qu'il pût redouter; Philippe, qui d'ailleurs garda toujours une grande autorité sur les affaires publiques, n'aurait paru se retirer que pour se trouver prêt à tout événement. M. Baudrillart repousse cette théorie et pense que l'abdication de Philippe V ne fut qu'un simple effet de sa piété. Il a découvert aux Archives d'Alcalá des notes authentiques de Philippe qui font remonter au 27 juillet 1720 la première pensée de l'abdication. Ce jour-là Philippe et Elisabeth firent secrètement vœu de renoncer au trône. Ils renouvelèrent leur vœu le 15 août 1720, le 15 août 1721, le 15 août 1722, le 15 août 1723. On ne peut voir une comédie dans ces résolutions secrètes, connues seulement du roi et de la reine, et répétées cinq fois en trois ans. Il est hors de doute que les scrupules religieux, le besoin mystique de la vie contemplative ont exercé sur l'âme de Philippe V une influence considérable; suffisent-ils à expliquer entièrement l'abdication; nous ne le pensons pas. Elisabeth était la moins mystique des femmes, son acquiescement reste un mystère inexpliqué. M. Baudrillart dit bien qu'elle se résigna à suivre Philippe, parce qu'elle ne put faire autrement, mais comment se fait-il qu'une princesse de 32 ans qui savait si bien se faire obéir en toutes choses, ait pu se résoudre à s'enterrer toute vive à Balsain?

Il y a là quelque chose de si merveilleux qu'il est bien permis de se demander si le roi catholique ne songeait, en abdiquant, qu'à assurer son salut. A côté du motif avoué, n'y en avait-il pas un autre ?....

D. Luis mourut, Philippe se laissa remettre sur le trône, et la reine qui disait « être plus contente d'entendre les rossignols de son jardin que le bel opéra de Madrid » (III, p. 38) se réaccoutuma aisément à l'opéra.

Redevenu roi d'Espagne, Philippe se remit à caresser l'idée d'être un jour roi de France, quoique le mariage du roi semblât éloigner de plus en plus cette perspective. Chaque fois que Louis XV est malade, l'idée fixe reparaît. En septembre 1726 une indisposition assez grave du roi donna lieu « à d'assez grands mouvements à la Cour d'Espagne » et le roi marqua une complète indifférence au sujet de son neveu (III, p. 263). A la fin de la même année, Philippe négociait avec le duc de Bourbon, par l'entremise de l'abbé de Montgon, pour se faire proclamer roi de France, en cas de mort de Louis XV : « Si le roi mon neveu, disait-il, venait à mourir sans héritier mâle, restant comme je le suis le plus proche parent, et mes descendants après moi, *je dois et je veux succéder à la couronne de mes ancêtres* » (24 décembre 1726). L'abbé de Montgon emportait un chiffre pour correspondre secrètement avec le roi, et une lettre de Philippe V au Parlement. « Chers et bien amez, le cas étant arrivé, par la funeste mort du roi Louis XV notre neveu où la couronne de France nous est incontestablement dévolue par le droit de notre naissance et par les lois fondamentales de l'État, nous vous ordonnons de nous faire dès à présent proclamer roi.... » (III, p. 283). Et, pour se débarrasser de ses derniers scrupules, Philippe V écrivait au pape.

En novembre 1728, Louis XV fit une nouvelle maladie. Philippe V, averti aussitôt, manifesta une sincère douleur, mais n'hésita pas un moment à faire valoir ses droits au trône et écrivit à Fleury, à Noailles et au duc de Bourbon (III, p. 461). Dans

une lettre au Parlement, il déclarait que « dès qu'il apprendrait la mort du roi de France, il partirait pour venir prendre possession du trône de ses pères qui, dans ce funeste événement, lui appartiendrait incontestablement » (III, p. 466). Le fils du régent était un si pauvre prince que Bourbon et Fleury n'hésitèrent pas à assurer le roi d'Espagne « de leur fidélité au sang de Louis XIV ». Pendant plusieurs mois, les moindres accidents de la santé de Louis XV furent suivis avec attention par la cour d'Espagne. La naissance du dauphin (4 septembre 1729) vint calmer pour un temps ces alarmes intéressées.

Mais Philippe ne rabattit rien de ses prétentions. Les renonciations d'Utrecht restaient pour lui sans valeur. Elisabeth Farnèse ayant appris coup sur coup la mort de deux enfants de Louis XV, disait allègrement à sa nourrice : « En voilà deux en six semaines; si cela continue, je verrai un de mes fils roi de France » (IV, p. 163). En juin 1733, elle revenait encore sur les droits de Philippe : « Dieu veuille préserver le roi, disait-elle à l'ambassadeur de France, et Mgr le Dauphin, et leur donner longue vie et quantité d'enfants, mais ils peuvent mourir, et je ne vous le cèle pas, le roi serait sur le champ en France », et Philippe répondait : « Oui » (IV, p. 171).

En 1743, Maurepas reconnaissait encore dans une conversation avec Campo Florido le bien fondé des prétentions de Philippe V : « La question de l'abolition légale et régulière de l'acte de 1713, regardé comme fatal aux deux monarchies, demeurant à l'ordre du jour » (V, p. 181).

La maladie de Louis XV à Metz en 1744 rendit encore à la question un regain d'intérêt. Philippe V et la reine écrivirent à leur ambassadeur de tout mettre en œuvre pour composer le conseil de régence de gens capables « amis de la justice et partisans de l'union avec l'Espagne » (V, p. 223). Jusqu'à son dernier jour Philippe se regarda comme l'héritier légitime de la couronne de France, en cas de mort de Louis XV et du dauphin : « Il a le cœur tout français, » écrivait Noailles en 1746. Comme Bonnac écrivait en 1714 : « Il est tout à fait Espagnol. »

Au vrai, avec les meilleures intentions du monde, Philippe V se montra mauvais Français, tout en désirant passionnément devenir roi de France, et mauvais Espagnol, tout en restant roi d'Espagne. M. Baudrillart a fixé tous les traits de cette physionomie fuyante et indécise. Il faut bien avouer qu'elle est marquée au coin de la plus affligeante médiocrité. C'est seulement en le comparant à ses prédécesseurs du XVII^e siècle, et à des rois comme Charles IV et Ferdinand VII, que Philippe V peut faire figure de roi, et il faut que l'anarchie soit chose bien effrayante pour que la seule crainte d'y tomber détermine un grand peuple à obéir à de pareils chefs.

G. DESDEVISES DU DEZERT.

LA FILLE DU ROI D'ESPAGNE

COMPLAINTE GRECQUE MODERNE

Le texte original de la Complainte publiée ci-après, a successivement appartenu à deux de mes prédécesseurs à l'École nationale des Langues orientales vivantes : Gaspard d'Ansse de Villoison et Wladimir Brunet de Presle. Ce dernier en avait fait don au marquis de Queux de Saint-Hilaire, et je l'ai acquis, avec un lot d'autres papiers, à la vente des autographes de ce collectionneur, en janvier 1891.

Il forme un petit cahier de six feuillets, dont le dernier n'est écrit qu'au recto. En tête du premier feuillet, on lit, de la main de Villoison : *Habui Venetiis a Demetrio Græco.* Le grec est écrit fort lisiblement, mais sans le moindre souci de l'orthographe, qui y est traitée avec le plus incroyable sans-gêne. Pour en donner un spécimen, nous nous bornerons à citer le titre de la pièce : ἡ κώρρι τοῦ ῥὲ τζὶ σπάνοιας. *Ab uno disce omnes.*

Sur les marges, on trouve la traduction italienne de quelques mots écrits à l'encre rouge. On y trouve aussi un certain nombre de notes grammaticales en latin, qui émanent de Villoison. Elles ne présentent aucun intérêt, mais permettent de supposer, sans trop d'invraisemblance, que l'illustre helléniste expliqua peut-être cette Complainte à ses élèves de l'École des Langues orientales.

Dans la marge inférieure du premier feuillet, on lit la signature de Brunet de Presle, avec la date du 28 août 1872.

Les Complaintes de ce genre sont excessivement rares dans le folk-lore de la Grèce moderne. Je suis persuadé que *La Fille du Roi d'Espagne*, telle que nous la publions, est le résumé d'un poème beaucoup plus considérable. Quant à l'événement qu'elle relate, je laisse aux personnes compétentes le soin de se prononcer. Je me contenterai de faire observer que là, comme en mille autres circonstances, l'imagination populaire a grossi et dénaturé les faits. Il est hors de doute que jamais fille d'un roi d'Espagne n'a été faite prisonnière par les pirates barbaresques.

La captive était certainement d'un rang plus modeste. Aux vers 10 et 20, elle est qualifiée de fille de consul, et elle-même dit ailleurs (vers 56) que ses oncles sont consuls. Il est donc très probable que le père de notre héroïne était simplement un fonctionnaire espagnol. Car les complaintes comme celle-ci, du moins en Grèce, ont toujours pour point de départ un événement réel. Je souhaite que quelqu'un puisse en retrouver les traces.

Η ΚΟΡΗ ΤΟΥ ΡΕ ΤΖΗ ΣΠΑΝΙΑΣ

Τὴ Διαμάντα θὲ νἀρχίσω
καὶ καρδιὲς θὰ σκανταλίσω.
Τετρακόσια παλληκάρια
τῆς Διαμάντας πέμπουν γράμμα.
κι ἄλλα δεκατέσσερα
τοῦ κονσόλου ξέχωρα.
« Χαιρετῶ σε, κόνσολέ μου,
φίλε μου καὶ ἀδελφέ μου.
Νὰ μοῦ πέμψῃς τὴ Διαμάντα,
κόρη σου τὴ μαυρομμάτα·
νὰ σοῦ πέμψω τάλογό μου,
τὸ χρυσοχαλίναρό μου,
τὸ χρυσοχαλινωμένο,
τἀργυροπεταλωμένο·
ὅπου μόν' τὰ πέταλά του
ξαγοράζουν τὴν κυρά του·
κι ἀνὲν πῆς καὶ γιὰ τὴ σέλλα,
ξαγοράζει με καὶ σένα. »
« Χαιρετῶ σε, ἀδελφέ μου,
φίλε μου κι ἀγαπητέ μου.
Θὰ σοῦ πέμψω τὴ Διαμάντα,
κόρη μου τὴ μαυρομμάτα. »

Ce document ayant été donné à Villoison lors de son séjour à Venise, il en résulte que, dans sa forme actuelle, il ne remonte pas au delà de la seconde moitié du XVIIIe siècle.

Je me suis appliqué à en donner une version aussi littérale que possible.

Émile LEGRAND.

LA FILLE DU ROI D'ESPAGNE

Je vais commencer (l'histoire de) Diamanta
et intriguer les cœurs.
Quatre cents jeunes gens
à Diamanta envoient une lettre,
et quatorze autres
une (missive) particulière au consul.
« Je te salue, mon consul,
mon ami et mon frère.
Envoie-moi Diamanta,
ta fille aux yeux noirs;
je t'enverrai mon cheval,
mon coursier au frein d'or,
à la bride d'or,
aux fers d'argent;
lui dont les fers seuls
payeraient la rançon de ta dame;
et, si l'on parle de sa selle,
elle payerait ma rançon et la tienne. »
« Je te salue, mon frère,
mon ami, mon bien-aimé.
Je t'enverrai Diamanta,
ma fille aux yeux noirs. »

Πάγει ἡ μάννα τζη ἡ μεγάλη,
μαῦρα μυρολόγια βγάλλει.
Πάγει ἡ μάννα τζη ἡ μικρὴ
κἔβγαλλε τὰ μάτια τζη.
« Σώπα, μάννα μου, μὴν κλαίς,
μυρολόγια μή μου λές.
Τάξε δώδεκα κουρμπάνια
πῶς θὰ μποῦνε στὴ φεργάδα.
Τὴν Παναγιὰ περικαλῶ
νὰ πὰ καὶ νἄρτω μὲ καλό. »
Τρίτη κάνουσι παννιὰ
καὶ τετράδη πιὸ φανειά.
Καὶ στὴ μέση τοῦ πελάγου
Μπαρμπαρέσοι τζὶ μπλοκάρουν·
σὰ θερίζουν τἀγγουράκια,
ἐθερίζαν τὰ Φραγκάκια·
σὰν περνοῦν τὰ χελιδόνια
ἐπερνούσανε τὰ βόλια·
ποταμὸς τὸ αἷμα πέρνα
ἀπ' τὰ πόδια μου κ'ἐμένα·
Μπαρπαρέσοι τήνε πιάνουν
καὶ στὴν Μπαρμπαριὰ τὴ βγάνουν.
Πᾶνε λένε τοῦ πασᾶ;
« μιὰ κοπέλα ἤρτε πά,
πὄχει χείλια μερτζανένια
στήθια μαργαριταρένια. »
Κι ὁ πασᾶς, σὰν τὸ μαθαίνει,
μοναχός του κατεβαίνει·
ἀπ' τὸ χέρι τήνε πιάνει.
φράγκικα τῆς ροζονάρει·
« πέ μου, κόρη, τὴ σειρά σου,
νὰ χαρῶ τὴν ἀφεντιά σου. »
« Ῥὲ ντὲ Σπάνιας εἶμαι κόρη,
κοί μπαρμπᾶδες μοῦν' κονσόλοι·

Sa grand'mère s'en va
poussant d'amères lamentations.
Sa petite mère s'en va
se crevant les yeux.
« Tais-toi, ma mère, ne pleure pas,
ne me dis pas de myriologues.
Fais vœu que douze victimes
entreront dans la frégate.
Je prie la toute sainte Vierge
de m'accorder un heureux voyage. »
Le mardi ils font voile
et le mercredi ils avaient disparu.
Au milieu de la haute mer,
des Barbaresques les bloquent ;
comme on récolte des concombres,
ainsi ils moissonnent les Franquillons.
Comme passent les hirondelles,
ainsi passaient les balles ;
un fleuve de sang coulait
jusque sous mes pieds.
Les Barbaresques s'emparent de la jouvencelle
et la conduisent en Barbarie.
Ils vont dire au pacha :
« Une jeune fille vient d'arriver ici
qui a des lèvres de corail
et une poitrine blanche comme perles. »
Le pacha, à cette nouvelle,
descend lui-même ;
par la main il la prend,
il lui parle en langue franque :
« Jouvencelle, dis-moi quelle est ta lignée,
si tel est le bon plaisir de ta Seigneurie. »
Je suis fille du roi d'Espagne,
et mes oncles sont consuls.

καὶ κανεὶς σας μὴν ἁπλώσῃ
στῶν κονσόλων τὴν ἐγγόνη.
Νά το καὶ τὸ 'πόγραμμά μου
ὁποῦ τὄχω στὰ μαλλιά μου. »
« Πάρε την εὐτύς, κιαγιά μου,
κι ἄμε την εἰς τὸν ὀντᾶ μου·
ἄμε την στὴν κάμερά μου,
ἐκεῖ ποὔχω τὰ παιδιά μου.
Τὸ ταγίνι της νὰ βγαίνῃ
ταχύ, ἀργὰ καὶ ὄντα θέλῃ. »
Εἶχε καὶ τὸ δάσκαλόν της
κἤτανε στὸν ὁρισμόν της :
« Κάτζε, γράψε τρεῖς γραφές,
νὰ τὶς πέμψω στὶς Φραγκιές »
Οἱ γραφὲς εἰς τοῦ κυροῦ τζη
σὲ τρεῖς μῆνες ξετρυποῦσι.
'Ρὲ ντὲ Σπάνιας τζ' ἀναγνώθη,
ποῦ τὴν ἠὗρε τέτοια γνώση;
Ἄσπρος εἶναι καὶ μαυρίζει
κόκκινος καὶ κιτρινίζει.
Κἡ γυναῖκα του τοῦ κάνει :
« τεῖν' τῆς μούρης σου τὸ χάλι; »
« Δὲν μπορῶ νὰ σοῦ τὸ χώσω,
μὰ θὰ σοῦ τὸ φανερώσω.
'Εσκλαβῶσαν τὴ Διαμάντα,
τὴν ξανθή, τὴ μαυρομμάτα.
Παλληκάρια ἁρματωθῆτε
καὶ στὴν Μπαρμπαριὰ βρεθῆτε. »
Δυὸ χιλιάδες παλληκάρια
μὲ σπαθιὰ καὶ μὲ κοντάρια
μιὰ φεργάδα παλαμίζουν
καὶ φλουριὰ τηνὲ γεμίζουν.
Ἕνας γέρος ψαρωμένος
δυὸ σπαθιὰ ἤτανε ζωσμένο ω

Qu'aucun de vous ne porte la main
sur la petite-fille des consuls !
Voici le certificat d'identité
que j'ai dans mes cheveux. »
« Prends-la tout de suite, mon kiaya,
et conduis-la dans mon appartement ;
conduis-la dans la chambre
où sont mes propres enfants.
Qu'on lui donne de la nourriture
matin et soir, et chaque fois qu'elle en voudra. »
Elle avait aussi un secrétaire,
qui était à ses ordres :
« Assieds-toi, écris trois lettres
pour que je les envoie dans les pays francs. »
Ses lettres à son père
arrivent au bout de trois mois.
Le roi d'Espagne les lit,
où puisa-t-il un tel savoir ?
De blanc qu'il est, il devient noir,
du rouge il passe au jaune.
Et sa femme lui dit :
« Pourquoi ton visage est-il en cet état ? »
« Je ne puis pas te le cacher,
je vais t'en dire la raison.
On a fait captive Diamanta
la blonde aux yeux noirs. —
Soldats, prenez les armes
et rendez-vous en Barbarie. »
Deux mille soldats
s'arment d'épées et de piques.
Ils espalment une frégate
et la remplissent de pièces d'or.
Un vieillard à cheveux gris
avait ceint deux épées.

Γράφουνε χαρτιὰ καὶ χάρτα
καὶ γυρεύουν τὴ Διαμάντα.
Μαῦρες ἔχουν τὶς μπαντιέρες
στὰ κατάρτια κρεμασμένες.
Κι ὁ πασᾶς στέκει στὸ φόρο
καὶ θωρεῖ τὸ μαυροφόρο
καὶ θωρεῖ τοὺς γκεμιντζῆδες
μὲ μπερέττες, μὲ σκουφίδες ;
καὶ διαβάζει καὶ τὴ χάρτα
καὶ γυρεύουν τὴ Διαμάντα.
« Καλῶς σ'ηὕραμε, πασᾶ,
μὲ τζὶ χῶρες σου τζ' ἐννιά. »
« Ὦ καλῶς τὸν ῥὲ ντὲ Σπάνια,
μὲ τἀσκέρια τὰ μεγάλα.
Ἐπὰ δἄναι κὴ Διαμάντα,
ποὖναι σὰν τὰ δυό μας μάτια.
Δὲν προβαίνεις, βρὲ Διαμάντα,
βρὲ ξανθή, βρὲ μαυρομμάτα,
τώρα ποὔρθανε οἱ δικοί σου
καὶ ζητοῦν τὴν ἀπατή σου ;
Σήκω, βάλε τὰ καλά σου,
τὰ χρυσὰ καὶ τἀργυρά σου. »
« Ὄχι, ἀφέντη μου πασᾶ μου,
μὴ γελᾷς τὴν ἀφεντιά μου. »
« Βρὲ Διαμάντα, μὴ φοβᾶσαι,
κύρης σοὖρθε καὶ ζητᾷ σε. »
« Κόρη μου, μικρὴ Διαμάντα,
ὦ ξανθὴ καὶ μαυρομμάτα,
πέ μού το καὶ μὴ ντραπῇς
ἂν κατέῃς ἀντρὸς φιλί. »
« Ὄχι, ἀφέντη μου γλυκύ,
δὲν κατέω ἀντρὸς φιλί·
γιατ' εἶχα κυρὰ καλὴ
κἤταν καὶ τιμητική. »

On écrit des lettres (annonçant)
que l'on cherche Diamanta.
Des étendards noirs
sont suspendus aux mâts.
Et le pacha se tient sur la place ;
il regarde le vaisseau en deuil,
il regarde les matelots
coiffés de bérets et de bonnets ;
et il lit la lettre (annonçant)
que l'on cherche Diamanta.
« Nous te souhaitons le bonjour, pacha,
à toi et à tes neuf villes. »
« Sois le bien venu, roi d'Espagne,
avec tes grandes armées !
Elle est ici Diamanta,
que nous chérissons comme nos deux yeux.
Ne viens-tu pas, hé Diamanta,
hé la blonde, hé la fille aux yeux noirs !
Voici tes gens qui viennent d'arriver
et qui demandent après toi.
Lève-toi, mets tes beaux atours,
tes parures d'or et d'argent. »
« Non, pacha mon maître,
ne te moque pas de ma Seigneurie. »
« Hé Diamanta, ne crains pas,
ton père est arrivé et te demande. »
« Ma fille, ma petite Diamanta,
ma blonde aux yeux noirs,
dis-le moi sans honte,
si tu as reçu un baiser d'homme. »
« Non, mon doux seigneur,
je n'ai pas reçu un baiser d'homme ;
car j'avais une bonne maîtresse
et qui était femme d'honneur. »

Τὰ καπέλλα τῶνε βγάνουν
τρεῖς μετάνοιες τῶνε κάνουν;
καὶ τζεκίνια τὰ γεμίζουν,
τῶν ἀγάδων τὰ χαρίζουν·
τῶν καντίνων τὰ μπαξίσια
ἦταν τούρκικα μπινίσια·
τοῦ μικροῦ τοῦ ταϊφᾶ
ἦταν ἄσπρα λαχουριά.
Κι ἀποκεῖθε τήνε παίρνουν
στὴ Φραγκιὰ τήνε γιαγέρνουν.
« Παρεθύρια, ἀνοιχτῆτε,
ροῦγες καὶ παρασυρθῆτε·
κή Διαμάντα θὰ περάσῃ
τὸ χρυσάργυρο κοράσι. »
Πέντε χρόνους ἐχορεῦγαν
καὶ ποτὲ δὲν ἐχορτᾶναν.

Ils tirent leurs chapeaux,
font trois fois la révérence ;
ils les remplissent de sequins
et les donnent aux agas.
Les cadeaux distribués aux cadines
furent des pelisses turques ;
et les personnes d'un rang inférieur
reçurent des cachemires blancs.
On emmène ensuite Diamanta
et on la reconduit au pays franc.
« Fenêtres, ouvrez-vous ;
rues, faites-vous plus larges ;
car Diamanta va passer,
la jouvencelle parée d'or et d'argent. »
Durant cinq années on dansa
et jamais on ne s'en rassasiait.

VARIA

Une règle des Dominicains, texte castillan du XIV[e] siècle.

Ce manuscrit est sur parchemin et a 194 ff. (0,280×0,215); l'écriture est du quatorzième siècle. Le prix beaucoup trop élevé qu'en demandait son possesseur m'empêcha de l'acquérir; j'obtins toutefois d'en copier certains passages. Une note moderne placée sur un feuillet de garde s'exprime ainsi :

> El P. Fr. José de la Canal, de S. Felipe el Real, que examinó detenidamente este ms., dijo, es una traduccion de la obra latina que en el siglo 13 escribió Humbert, V° General Dominico, que murió en 1277. Pudo hacerse en el mismo siglo, pero la letra y el lenguage tienen sabor del siglo 14.
>
> La cita el M. Fernando del Castillo libro 2° cap. 47, p. 353. Es un ms. apreciable por su antigüedad y merito religioso.

Si l'on se reporte à la *Primera Parte de la Historia General : de Sancto Domingo, y de su orden de Predicadores. Por el Maestro Fray Hernando de Castillo* (Madrid : Francisco Sanchez 1584) on trouvera en effet au livre II, chap. 47, f. 289[1] une notice relative à Humbert et à ses œuvres. Quetif et Echard en parlent plus longuement[2] : Humbert de Romans (Humbertus ou Imbertus de Romanis) serait mort en 1254(?) et aurait composé près de vingt ouvrages. Je laisse à d'autres le soin d'établir si l'original latin de notre texte castillan se trouve parmi les traités cités par Castillo ou par Quetif et Echard, et je me borne à transcrire ici les passages que j'ai copiés et qui m'ont semblé présenter quelque intérêt à différents points de vue.

R. Foulché-Delbosc.

---

1. Et non p. 353 comme le dit la note de J. de la Canal; mais peut-être s'agit-il d'une autre édition.

2. *Scriptores ordinis prædicatorum recensiti*... Lutetiæ Parisiorum, 1719-1721, 2 vol. in-fol. Tome I, pp. 141-148; tome II, p. 817.

(Extrait du ch. xcviij). Como sea peccado cobdiçiar las mugieres o ser cobdiçiado dellas.

(f. 86 col. 1) ... ℂ Et si acaesciere por vent[ura] que las mugieres siguieren a los varones santos, confondanlas ꝛ pongan-las en verguença, como se lee en las vidas de los padres, de vn mançebo que fue atado ꝛ puesto en vna preciossa cama, ꝛ vino a el vna mugier fermossa ꝛ començolo de abraçar ꝛ de bessar por lo mouer a pecar ꝛ el beyendo que se non podia della defender, mayormente que sentie en si los aguijones de la carne, cortosse la lengua con los dientes ꝛ escopiogela en el rrostro ꝛ asi desque ella se vio asi confondida, dexolo ꝛ fuesse. ℂ Otrossi dizesse de vn varon santo que coñ vna mugier lo siguiesse ꝛ lo enojasse muchas vezes demandandole que sse echase con ella, el fizo fazer vn grant fuego ꝛ coñ ella lo siguiesse dixole que ueniesse a la cassa do estaua el fuego apareiado. Et de que ella entro en casaençendido el fuego ꝛ derramo los carbones ꝛ pussose sobre ellos ꝛ dixole : Ven agora, echate comigo aqui. Et ella de que vio aquello ovo grant espanto ꝛ fuxo. ℂ Otrossi vn escolar en Paris coñ vna mugier le dixiesse munchas vegadas que dor-miesse con ella, ueyendo que se non podie della defender, dixole vn dia que veniesse a su camara, ꝛ de que entro dixole que se despojasse ꝛ que se echasse en su cama. Et de que ella lo fizo assi tomo el vnas vigas que tenie prestas ꝛ apareiadas ꝛ diole tantos de açotes con ellas que la ouiera de matar, en tal manera que se vio muy gozosa quando se ouo del escabollida ꝛ librada de sus manos.

Ch cxij. De la correcçion que se ha de fazer delante del prelado ꝛ quanto es de guardar que no sea dapñada la fama de alguno.

f. 102, 2ᵉ col... ℂ Otrossi dapñar la fama de alguno es obra del diablo, de lo qual dize sant gº la jnbidia del enemigo antigo ha tal propiedat que a los que non puede vençer en las malas obras porque le contradize por el ayuda de Dios, despedaçales la fama ꝛ la su buena opynion.

Capitº. clxxxvj del serujcio caritatiuo del prelado a los subditos.

f. 169, 2ª col. ... ℂ Otrosi dize sant agustin del prelado que quanto mayor lugar tiene, tanto esta en mayor peligro. Esto porque cahe mas de ligero; de lo qual dize sant Brâldo : ligera cossa es del que se vee en alto espantarse, porque si cahe, mas grauemente cahe; cerca de aquello que se dize : Quanto el estado es mas alto, tanto la cayda es mas graue. Pues cõmo todo oñe puesto en mayor peligro mas deua temer, siguese que mas deue temer el prelado por quanto esta en alto, que no el subdito que esta en baxo; en la qual baxura non cae alguno asi de ligero nin tan grauemente.

Capº ccix. Contra la negligençia.

f. 187, 2ª col. ... ℂ Pues como la regla del religiosso sea su carrera ꝛ cõmo el que menospreçia guardar la buena carrera a las deuegadas cahe en peligro de muerte, asi ıo fara el que acomete negligençia contra su regla. ℂ De lo qual es enxienplo en el libro dono timoris a do dize que dos hermanos carnales yuan por vn camino; de los quales el vno era loco ꝛ el otro cuerdo ꝛ savidor. los quales de que uenieron a vna encruzijada do se partien dos caminos, de los quales caminos el vno era delectable que yua por vnos prados so vnos vergeles, ꝛ era muy ancho ꝛ llano, ꝛ el otro era aspero que yua por vnas sierras ꝛ por vnos pedregales, ꝛ era angosto ꝛ luengo. El loco pusosse en el camino de a la mano esquerda, que era el mas deletable ꝛ dixo : por aqui vayamos. El sabio dixole : Cata que esse camino puesto que sea deletable ꝛ plazentero, digote que va a mal lugar peligroso de muerte ꝛ este otro camino puesto que sea aspero ꝛ trabaiosso, pero va a buen lugar ꝛ plazentero ꝛ de grant folgança, por que te conseio que uayamos por este que es nuestro camino. Et el loco creyendo mas lo que veye, no quiso dexar el camino deleitable, al qual el sabio no lo queriendo desanparar fuese con el. ꝛ de que salieron de aquellos prados ꝛ de aquellos lugares pla-

zenteros venieron a vnas montañas espessas, ꝛ cayeron en manos de vnos ladrones. ꝛ estandolos atando para matar, sobreuenieron vnos cauallos que enbio el rey a prender aquellos ladrones, los quales leuaron pressos a todos los ladrones ꝛ aquellos dos hermanos con ellos. ꝛ desque los troxieron delante el rey, mando que los matas en a todos. Et luego aquel sabio querellose antel rey de su hermano, ꝛ dixo : Señor, oyenos a mi ꝛ a este mi hermano. Et el rey dixo que le plazie. Et el sabio dixo : Señor, sabet que yo so sabio ꝛ cuerdo, ꝛ este mi hermano es loco ꝛ nesçio ; ꝛ veniendo por tal camino, fallamos dos caminos que se apartauan, ꝛ este mi ehrmano (*sic*) pussose en el de la mano esquerda porque era mas deletable; ꝛ yo dixele que no dexassemos el camino de a manderecha, que aquel era el nuestro, mas non me quisso creer, por lo qual venimos por el camino que non era nuestro ꝛ caymos en estos ladrones ꝛ asi señor este meresce muerte con ellos pues non me quisso creer ꝛ yo no merezco muerte. Et el loco dixo : Señor, este mi hermano a respondido por mi, ca dixo que el que es cuerdo ꝛ sabio, ꝛ yo que so loco ꝛ nescio, ꝛ todo es assy. Pues como el sea cuerdo ꝛ sabidor, el meresçe morir porque me seguio, ꝛ yo deuo escapar pues so loco. Estonce mando el rey que los enforcassen amos con los ladrones diziendo assy : Pues coñ el sea cuerdo ꝛ sabidor, tu que eres loco, porque non creyste al sabidor ? Mando que te enforquen. Et dixo al sabio : Et tu pues eres sabio, porque seguiste al loco ? Mando que te enforquen. Agora es de saber que el cuerpo ꝛ el alma son estos dos hermanos : el cuerpo es el loco, ꝛ el anima es el sabidor, ꝛ aquel rey es ihū xpo. ꝛ el dia del juyzio contenderan el cuerpo ꝛ el alma del malo ꝛ pecador ꝛ ihū xpo condepnara al alma al infierno, porque siguio al cuerpo, ꝛ al cuerpo porque non creyo al alma, ꝛ dexaron amos su camino, por lo qual cayeron en peligro de muerte perdurable.

Capitulo xc. De la disciplina o del buen enseñamiento en el andar.

f. 76, 2e col... ℂ Ay otros que coñ̃o se deuien ocupar en la carrera en dezir salmos ꝛ oraçiones o en estos penssamientos o departimientos prouechossos, danse a fazer ꝛ dezir liuiandades. ꝛ esto non es syn dar de ssi mal enxienplo ꝛ occassion de mal pressumir ꝛ mal dezir a los que lo veen. ℂ De lo qual es enxienplo lo que acaesçio vna vez que coñ̃o vn rreligiosso ouiesse predicado loablemente en vna perrochia depues de coñ̃ fuesse. ꝛ estando ya fuera de la villa, coñ̃eçosse a dar a liuiandades con su compañero coñ̃o lo fazen algunos a las deuegadas que agora fieren a su compañero o lo fazen caher, agora le tiran el capirote ꝛ otras cossas semejantes. Pues acaesçio que yua por el camino en pos ellos vna vieja que estuviera en el su sermon de aquel religiosso, ꝛ ellos non la veyendo, dixo a alta voz : Señor, señor, ꝛ vos non sodes aquel que oy tan bien predico ? Pues coñ̃o ellos lo oyeron, tornaron las fazes. Desque uieron la vieja, preguntaronle que que dizie, ꝛ ella dixo al que auie predicado : Señor, digo que non sodes vos el que oy predico. Et el dixo : Et porque lo dezides, ca yo so verdaderamente el que oy predico. Et ella dixo : Señor, nos tenemos vn saçerdote mançebo el qual canta muy bien su missa; mas a las vezes el dia que dize missa va por las cassas, ꝛ quando falla las moças meteles la mano en los senos ꝛ palpalas, ꝛ quando le dizen : Señor, que fazedes ? non dexistes oy missa ? el responde ꝛ dize : Non so yo aquel que dize la missa, ca el que dize la missa es sacerdote ꝛ yo so vn mançebo que agora juego. Et por ende lo dixe, señor, porque paresçe que non sodes uos aquel que predico, a enxienplo de nuestro sacerdote, ca muncho mas vos auedes maña en essos juegos desonestos que ydes faziendo por este camino, que non oy en el sermon que fezistes. ℂ Pues quanta confusion fue sobre esto a aquel religiosso ꝛ quanto escandalo a la vieia ?

Capitº ciij de las condiçiones del acatamiento diuinal ꝛ coñ̃o aprouecha para esquiuar el peccado.

f. 90, 2e col... ℂ ... es de saber que la mugier es assi coñ̃o

vn saco de estiercol. pues cossa aborrescible farie el que metiesse o fincasse su mano en el saco lleno de estiercol. pues cosa mas aborresçible o mas ascrossa (*sic*) farie sy fincasse o metiesse la lengua que es mas noble mienbro. Et el ojo es muy mas noble mienbro. pues quanto es cossa aborrescible ante Dios finca rel oio en tal saco. ℂ Otrossi cossa aborrescible ꝛ fea ꝛ uergonçossa farie el que delante los oms mouiesse los mienbros de la engendrança a mouimientos torpes. ℂ Et pues el que finca el ojo en la mugier faze esto mesmo ante Dios. Otrossi cossa aborresçible ꝛ ascorossa farie el que delante los oms finchesse su seno de cossas suzias. Pues esto mismo faze el que finca el ojo en la mugier porque del tal fincamiento entran ꝛ son metidos en el coraçon penssamientos suzios ꝛ syn cuento. Otrossi cossa aborresçible serie delante los oms mezclar ꝛ ayuntar cossa muy presçiossa ꝛ muy linpia con cossa vil ꝛ muy suzia como si alguno mezclasse vino con horma o balssamo con estiercol. Pues cossa semeiante faze el que finca el ojo en la mugier, ca mezcla ꝛ ayunta la su anima la qual como de si desea cossa spiritual, es muy presciossa ꝛ linpia ꝛ mezclala con la carne de la mugier que es cossa muy vil ꝛ muy suzia. Otrossi cossa muy aborrescible ꝛ ascorosa farie el que por sus narizes echase orina o por su boca meties (*sic*) estiercol, ca las narizes nin la boca non son dadas a esto. Pues quanto aborresçimiento es ante Dios quando alguno mete o resçibe la luxuria por los ojos que son dados para contenplar ꝛ veer las cossas çelestiales. Et esto faze el que malamente finca los ojos en la mugier, ca por ellos mete ꝛ resçibe la suziedat ꝛ la luxuria de parte de dentro. Pues bien dize la escriptura segunt otra traslaçion que es a Dios aborresçimiento el que finca el ojo.

Capitulo xcij de la disciplina en el habito.

f. 77 v° 2° col. ... Pues para que non sea fecha alguna cossa en el habito la qual non muestre honestedid (*sic*) ꝛ enseñamiento de buenas costunbres ꝛ de buen enxienplo a los que lo vieren ꝛ

deuese guardar ꝛ prouechar el sieruo de Dios que la su vestidura non sea muncho luenga o mũcho corta, o que non sea muncho ancha o muncho estrecha, ꝛ que non sea muncho fendida o abierta, nin muncho cerradro (*sic*) que non sea muncho fermosa o muncho fea o que non sea muncho deçendida o acolgada, o que non sea muncho arremangada ꝛ que non sea muncho conpuesta o muncho desconpuesta ꝛ que non sea muncho linpia o muncho resplandeçiente o muncho suzia, ꝛ que non sea muncho remendada o muncho aparejada o muncho desconuenible o muncho descosida o cosida con grant estudio o cuydado. Et porque al abito pertenesçen todas las cossas que se traen de fuera, muncho se deue guardar el sieruo de Dios çerca de los pañetes ꝛ de los çapatos ꝛ de las correas çintas de los cuchillos ꝛ caniuetes de las tabillas, bolssillas ꝛ sagellos o doblerejos ꝛ sellos ꝛ mangos de caniuetes ꝛ otras cossas semejantes que non sea fecha en estas cosas sobredichas alguna cossa que sea de rreprehender por el presçio o por la demassia o porque sea puesta en ella grant costa o sea fecha en tal guissa que sea muy aparesçiente por alguna cosa seglar o por otra qualquier manera, ca los santos varones muncho suelen denostar estas cossas en los religiossos. Por lo qual hugo de sanct victor en el librillo que fizo de la disçiplina depues que fablo de cada vna de las cossas sobredichas...

El Tizon de España. II[1].

I have lately found in the Bodleian Library, Oxford, a very good manuscript copy, not hitherto identified, of the document usually called *El Tizon de España*. It is contained in a MS. volume of Miscellanies 8 1/2 in. × 6 in., bound in vellum and bearing the pressmark Papeles Varios MS. Bodl. Add. A. 143.

Inscribed on the fly-leaf is : Sexta Parte de las Miscelaneas De

1. Voir *Revue hispanique*, VII, pp. 246-247.

Don Juan Antonio de Balencia y Ydiaguez Rexidor Perpetuo De la Ciudad De Salamanca. Año de 1655.

The Memorial is entitled : Discvrso De Algunos Linaxes que el Cardenal Don Francisco de Mendoça y Bobadilla dio al Rey Nṽo s^r. D. Ph^e Segundo por hauer hallado obstaculo en las ynformaciones que se hicieron para ponerse el Habito de Santiago Vn Sobrino Suyo, Hixo del Conde de Chinchon.

It occupies folios 120-141 and may be divided into three parts.

1. The *Placet* or Address to the King. ff 121-122, signed : El Cardenal D. fran^co. de Mendoça y Bobadilla Arzobispo de Burgos.

2. The Memorial. ff 123-134.

3. Adicion a este Discurso. ff 134-141 with the note : El Cardenal D. francisco de mendoca y Bobadilla Obispo de Burgos aunque lo atribuyo a Pedro Geronimo de aponte Relator de Granada hiço relation de algunas Personas que no ban declaradas en su libro de linaxes.

Folios 142-143 are blank.

Folios 144-163 contain the Discurso De Pedro Geronimo de Aponte Receptor de la Real Chancilleria de Granada Sobre La Limpieza de los linaxes de España.

With the exception of the first page it is in another hand.

The *Adicion* follows the *Discurso* of Pedro Geronimo, but is not a close copy of it ; there are many variants.

The date of the MS. may be put between 1655, the date on the fly-leaf, and 1662 the date of Calderon's Comedia *La Purpura de la Rosa*, which almost immediately follows it.

The Bodleian also possesses two printed copies and the manuscript copy made for the printer, of Sir Thomas Phillipps' MS. of the *Tizon de España*. It omits the *Placet*, begins with the Memorial : *Primeramente*... and includes the *Adicion*.

Sir Thomas, writing to D^r Bandinel from Middle Hill says : « My dear Sir, I beg to present to the Bodleian Library the

copy of a MS. which is said to have driven mad all the Grandees of Spain. The original work is extremely rare ».

The pressmark of the latter is Caps. 6. 29.

A. D. Jones.

M. le Dr. Emile Gigas, conservateur à la Bibliothèque Royale de Copenhague a eu l'obligeance d'envoyer à la *Revue hispanique* la description d'un manuscrit du *Tizon de España* qui se trouve dans cet établissement, nouveau fonds royal n° 467 in-4, 39 ff. Le ms. est de la première moitié du dix-huitième siècle. — Nicolas Antonio indique un commentaire manuscrit du *Tizon*, au tome II, p. 400, col. 1 de la *Bibl. hisp. nova*. — Gayangos, dans le Catalogue des mss. du British Museum (I, 25), cite une édition de Madrid 1821 comme première édition.

Deux gloses de *Puesto ya el pie en el estribo*.

La *Revue hispanique* a publié (VI, pp. 319-321 et 507-508) le texte et trois gloses de *Puesto ya el pie en el estribo*; l'*Ensayo* de Gallardo (III, n° 2750 et II, n° 1848) permet d'indiquer deux autres gloses.

L'une se trouve dans le *Cancionero* de Lopez Maldonado (Madrid 1586) : le *os* du troisième vers de la *copla* doit naturellement être corrigé en *te*. — L'autre figure dans *La enamorada Elisea* de Jerónimo de Cobarrubias Herrera (Valladolid 1594); la *copla* y est quelque peu modifiée (*El pie puesto en el estribo*, et *no pienso* au lieu de *no puedo* au quatrième vers).

R. Foulché-Delbosc.

Quelques additions à la bibliographie de Cervantes.

Le sixième et dernier chapitre du tome II de Rius (Bibliografia crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra) est consacré aux « Farsas, mascaradas, y piezas dramáticas y líricas, inspiradas por las obras ó la vida de Cervantes »; c'est à la subdivision concernant les pièces françaises que s'adressent les corrections et additions suivantes.

n° 674: Le Gouvernement de Sancho. Comédie en cinq actes et en vers, de Guérin de Bouscal, représentée pour la première fois au Théâtre Français en 1641. Paris : A. de Sommaville, 1642, pet. in-4.

n° 685 : Sancho Pança. Comédie en trois actes et en prose, de du Fresny, représentée pour la première fois au Théâtre Français le 27 janvier 1694. — Cette comédie, qui n'a jamais été imprimée, eut cinq représentations. A la fin de la pièce, le Duc dit : « Je commence à être las de ce Sancho ». Un spectateur s'écria : « Et moi aussi ». Ce fut l'avis du public.

n° 689 : Sancho Pança. Piece en trois actes, de Bellavoine, représentée pour la première fois par la troupe de la veuve Maurice, à la foire Saint-Germain, le 3 février 1705. — « Cette pièce eut beaucoup de succès ; mais elle le dut, en grande partie, au jeu de Belloni, célèbre Pierrot de la foire, qui y remplissait le rôle de Sancho. Elle a souvent été reprise dans les premiers temps de l'Opéra-Comique. »

n° 691 : Sancho Pança, Gouverneur. Comédie en cinq actes et en vers, de Dancourt, avec des Divertissements dont la musique est de Gilliers, et représentée pour la première fois au Théâtre François le 15 novembre 1712. A Paris, chez Pierre Ribou M.DCC.XIII. (Dans les œuvres de l'auteur.) — Cette comédie ne fut jouée que six fois.

n° 694 : Basile et Quitterie, tragi-comedie. Par M. Gaultier. Le

prix est de vingt-cinq sols. A Paris, chez Noël Pissot... M.DCC. XXIII... in-8, 82 pp.

n° 695 : La Bagatelle, ou Sancho Pança, gouverneur. Opéra-Comique en deux actes, avec un Prologue, des Divertissements et deux Vaudevilles, par M. Thierry, musique de Gilliers, représentée pour la première fois, sur le Théâtre de l'Opéra-Comique, le 28 août 1727. — Non imprimée.

n° 701 : Sancho Pança dans son isle, opéra bouffon, en un acte, de Poinsinet; musique de M. A. D. Philidor. Représentée le 7 juillet 1762.

(Inconnu à Rius): Michel Cervantes, opéra-comique en trois actes et en prose. Paroles du C. Gamas, Musique du C. Foignet. Représenté pour la première fois le 4 Nivôse, l'an deuxième de la République Française, sur le Théâtre Lyrique des Amis de la Patrie, ci-devant de la rue de Louvois. Prix, 1 liv. 10 sols. A Paris, chez Duchesne, Libraire... An VII, in-8, 50 pp. — La même édition : A Paris, chez la citoyenne Toubon, Libraire ... 1794.

(Inconnu à Rius): Don Quichotte aux noces de Gamache, folie-vaudeville en trois actes, Par MM. Dupin et T. Sauvage, représentée pour la première fois, à Paris, sur le Théâtre de l'Ambigu-Comique, le 26 décembre 1835. Paris: Bezou, Barba, Quoy, 1836, in-8, 20 pp. à 2 col.

(Inconnu à Rius) : Don Quichotte et Sancho Pança, pièce en deux actes et treize tableaux, par MM. Ferdinand Laloue et Anicet Bourgeois, représentée, pour la première fois, à Paris, sur le théâtre du Cirque, le 12 octobre 1843. Paris: Marchant, s. d. in-8, 36 pp. à 2 col.

n° 713 : Il y a une autre édition : Michel Cervantes, drame en cinq actes, en vers, par M. Théodore Muret, représenté pour la première fois, à Paris, sur le second Théâtre-Français (Odéon), le 28 mars 1856. (Paris): Michel Lévy frères, éditeurs, s. d. in-8, 27 pp. à 2 col. (Théâtre contemporain illustré, 291e et 292e livraisons).

(Inconnu à Rius): Paul Breton. Un mariage à condition; comédie en un acte, en vers. Brionne: imprimerie et librairie V. Daufresne MDCCCLXX (Couverture MDCCCLXXI) in-8, 47 pp. — Les personnages sont Sancho, sa fille, son neveu, son domestique, et « Don Nunez, vieil hidalgo ». La scène se passe au Toboso.

J. Chastenay

Un romance burlesque.

Ce romance a été copié par nous dans le ms. M. 1 (ff. 91 v°-92) de la Biblioteca Nacional de Madrid. Les huit premiers vers se retrouvent au début du romance 919 de Duran; tout le reste en diffère complètement.

R. Foulché-Delbosc

ROMANCE BURLESCO DEL CONDE D. PEDRO VELEZ

Alterada está Castilla
por un caso desastrado,
que al conde don Pedro Velez
en Palacio lo an allado,
las bragas a las rodillas
y el jubon desabrochado;
la infanta estava en camisa
de espaldas en el su estrado.
La infanta le tiene amor,
la infanta le a sonsacado;
virtuoso era el buen conde,
mas las mugeres son diablos.
No tiene la culpa el Conde,
que es el Conde muy honrrado,
y ademas de tener honrra
es arisco como un gato.
Una noche del abril,
que ia el abril avia entrado,
salirse quiere la infanta;
saliose por un terrado.
Fuerase a buscar al conde;
topado lo auia topado,
que salia del retrete
con la su escofia tocado.
« Venid, le dice al buen Conde,
venid, el Conde gallardo,
que si lo soys vos el conde,
conmigo aveis de proballo ».
Las agujetas de perro
con sus manos le a quebrado;

trabole de sus verguenças,
las verguenças le a prendado.
El conde que asi se vido,
dixo : « valasme Santiago !
soltad, Señora, soltad,
que io os lo are de buen grado.
Mas como quereis, la infanta,
que gusto vos aya dado,
sabiendo io que tres noches
dormisteis con vuestro enano ? »
El enano estava cerca,
por un resquicio acechando,
que de celos del buen Conde,
entrar quisiera a matarlo.
Fuerase a do estaba el Rey,
que a la mesa está cenando ;
lo que a pasado le quenta,
lo que a visto le a contado.
El Rey con el gran pesar,
los manjares a dejado ;
fuerase a buscar al Conde,
allado lo avia allado,
en porfia con la infanta
por quien a de estar debajo ;
y desque asi lo avia visto,
le dixo : « Conde malbado,
de quando aca un caballero
quiere seruir de caballo ? »
El conde le a respondido :
« algun diablo me a engañado ;
no he tenido yo la culpa,
que la infanta me a forçado ».
La infanta que tal oyera,
de vergüença remangando
las faldas de su camisa,
el rostro se avia tapado.
El Rey del caso confuso,
sin poder determinarlo,
a la infanta a reprehendido,
y al buen Conde a perdonado ;
y el enano arrepentido
de aver al Conde agraviado,
por debajo de la infanta
se a retraido a sagrado.
Señoras, las que os preciais
de estar encima y debajo,
no fieis vuestros secretos
de hombres tan mentecatos,
que por serlo tanto el Conde
goço a la infanta su enano.

El origen de los villanos.

J'ai dit (*Revue hispanique*, IV, pp. 234-239) que cet opuscule ne pouvait être du P. Sarmiento puisque deux des manuscrits que j'ai cités sont antérieurs à la naissance du célèbre bénédictin. A l'édition du *Semanario erudito* et aux six manuscrits de la Biblioteca Nacional de Madrid que j'ai indiqués, il convient d'ajouter :

1° Un manuscrit de la Bibliothèque de Salvá (*Catálogo*, 3058) : « El origen de los villanos qve llaman christianos vieios escrito por el Padre Iuan de Mariana.» (Salvá ignorait que ce texte avait été imprimé par Valladares.)

2° Un ms. de la Bibliothèque Nationale de Paris (Esp. 354), du dix-septième siècle (Catal. Morel-Fatio, 630, 17).

3° Un ms. de la Bibliothèque Nationale de Paris (Esp. 459) : « Origen de los villanos que llaman comunmente cristianos viejos, por el cardenal arzobispo de Burgos, el señor Bobadilla. » Le copiste a confondu avec le *Tizon de España* (Catal. Morel-Fatio, 640, 1).

4° Une édition publiée dans la *Revista mensual de filosofía, literatura y ciencias de Sevilla* du 25 février 1875, pp. 518-528 (indication donnée par le Catalogue Morel-Fatio, p. 241. col. 1).

R. Foulché-Delbosc.

Un éventail historique du XVIII^e siècle.

Habent sua fata flabella ! Qui aurait pensé, alors que peintre et éventailliste s'associaient pour créer le joli petit meuble dont nous allons parler, que celui-ci, malgré sa fragilité, symbole de celle qui s'en devait servir, existerait encore au bout de cent quarante ans et qu'il serait recueilli par un amateur parisien, passionnément épris de l'art si charmant et si léger, si fin non sans une pointe d'afféterie, du XVIII^e siècle ?

Et la singulière idée d'aller choisir pour célébrer un événement historique des plus graves, une des choses du monde les plus frivoles, un éventail !

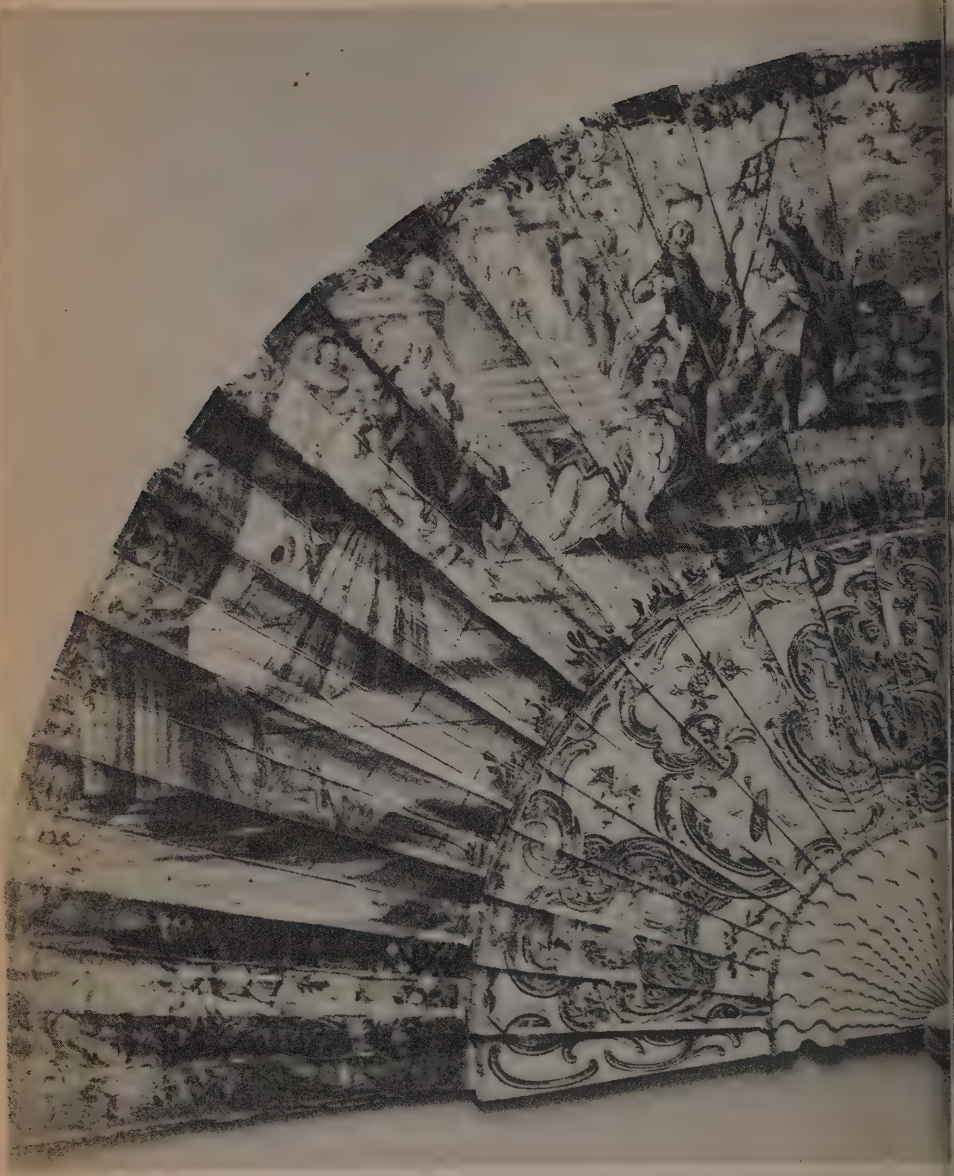
Montée sur vingt-quatre branches d'ivoire découpées à jour, gravées, peintes de diverses couleurs et enrichies d'argent et d'or de deux tons, la feuille, qui mesure 0,52 de diamètre, est ornée sur la face principale de trente-huit figures, nombre tout à fait anormal, alors que douze personnages seulement animent le revers. Cette profusion d'ornements, de couleurs, de personnages en fait un objet très riche, fort gai, harmonieux cependant et tout à fait exceptionnel, car il faut ajouter que la gouache, sans

être de tout premier ordre, dénote cependant par la science de la composition, par l'habileté de la facture, la main très experte d'un artiste accoutumé à ce genre de travaux.

Très minutieuse est la décoration de l'ivoire. C'est un agréable pêle-mêle de moutons courant sous des portiques, de rinceaux, de fleurs et de papillons, de galoubets, d'arcs et de flèches très ingénieusement disposés pour garnir les deux côtés, alors qu'au milieu sont finement découpés quatre personnages en galante conversation. Ils forment deux groupes inversement disposés. La femme est en costume Watteau avec long corset, jupe bouffante, bras et gorge nus. Quant à l'homme, il est bien singulièrement accoutré avec ses jambières à la romaine, sa blouse flottante carrément découpée sur la poitrine, son chapeau en forme de casque orné d'ailes, son bouclier et son arc sur le dos, sa haute canne à la main. L'homme et la femme semblent se saluer, échanger de doux propos, et, pour bien indiquer qu'ici tout est fantaisie, leurs pieds reposent sur des nuages.

Ces deux groupes élégants sont entièrement dorés. Pas une guirlande, pas une branche, pas même les cannes pourtant si fragiles, rien n'est cassé ; l'état de conservation est merveilleux. Si l'ivoire est un peu jauni par l'âge, l'or et l'argent ont conservé tout leur éclat ; seules les brillantes couleurs des rinceaux et du feuillage des roses ont pâli et se sont amorties. On croit sentir encore quelque soupçon de l'arome subtil dont se parfumait la jolie femme qui agitait savamment ce délicieux éventail.

Seule, la feuille, plus délicate, accuse un peu de fatigue à la suite de ses multiples battements. Les deux parties inférieures en sont ornées d'attributs guerriers au milieu de touffes de roses et de feuillages qui s'enlacent et s'escaladent pour former la bordure circulaire. A gauche, deux fûts de colonnes en partie cachés par de riches étoffes aux plis majestueux et lourds. A droite, une balustrade derrière laquelle se dresse un piédestal surmonté d'un vase qui se détache sur un fond d'étoffes et de guirlandes de fleurs.



Phototypie Hauser et Menet.-Madrid

La composition, qui embrasse les trois quarts de la feuille, représente une scène historique à laquelle la mythologie prête le secours de sa fiction. Au centre, et volant au-dessus des groupes, une Paix couronnée d'olivier, un rameau à la main sort des nuages et préside la cérémonie. Juste au-dessous, sur une table de pierre portée par des amours repose un livre fermé : une Bible, sans doute possible.

A droite est debout un personnage en perruque courte, le cordon bleu traverse la cuirasse qui recouvre en partie un justaucorps de buffle jaune, la culotte de même étoffe disparaît dans de grandes bottes noires. La main droite s'appuie sur un bâton de commandement, la gauche sur la hanche. Tout le bas de cette figure est comme enveloppée dans un manteau bleu semé de fleurs de lis d'or et doublé d'hermine. Derrière, se drape une femme qui tient de la main droite un pavillon fleurdelisé et dont la gauche s'appuie sur un écu. C'est évidemment la France et son roi Louis XV.

En face, un second personnage dans une attitude peu différente avec le même manteau fleurdelisé, ce qui indique un Bourbon, portant, avec le Saint-Esprit, le collier de la Toison d'or, ce qui suffirait à faire reconnaître Charles III d'Espagne, quand bien même la femme qui se dresse derrière lui ne tiendrait pas un drapeau sur lequel se reconnaissent les tours de Castille et les lions de Léon.

L'acte solennel qui vient de s'accomplir entre les rois de France et d'Espagne n'est pas un mariage ; c'est un traité de paix, puisque la figure couronnée d'olivier domine toute la scène. Mais quelle est cette paix ? Nous avions tout d'abord pensé à un événement d'une importance considérable pour les deux pays, au traité d'alliance conclu entre toutes les branches de la famille de Bourbon connu sous le nom de *Pacte de famille*. Mais, encore une fois, ce ne peut être un traité d'alliance, car alors la Paix ne jouerait pas un rôle prépondérant dans le tableau. Cette conclusion forcée n'a pas été sans nous contrarier au premier abord, car

nous ne voyions pas de quel traité il pouvait être question ; par bonheur, la scène représentée nous fournit elle-même de nouveaux éléments qui vont nous permettre de serrer le problème de plus près et d'en dégager une solution indiscutable.

A côté des deux personnages principaux dont nous venons de parler, un peu plus bas et sur un plan plus rapproché du spectateur, deux autres figures — deux souverains vraisemblablement — se font face. A gauche, aux pieds de la première, est assise une femme dont les deux mains s'appuient sur un écu à cinq besants d'argent 1, 3, 1 ; à droite, le roi est accompagné d'une femme qui soutient un écu sur lequel s'étagent des lions ou des léopards.

A droite et à gauche de ces personnages principaux s'espacent des groupes de courtisans ; au fond, sur le palier d'un escalier de cinq marches, des seigneurs et des dames de la cour causent devant un portique ; au-dessus d'une sorte de tribune sur laquelle se pressent trois femmes dont une tient une corne d'abondance, sont suspendues les armes de France et d'Espagne et l'on aperçoit une Renommée, avec sa trompette, qui se perd dans la bordure.

Ces détails vont nous permettre de compléter nos informations. Nous avions pensé tout d'abord que les deux figures au-dessous de Louis XV et de Charles III personnifiaient les ministres qui avaient participé à la signature du traité. Il n'en est rien. Ce sont les rois de Portugal et d'Angleterre que les écus portant les cinq besants d'argent et les léopards désignent d'une façon assez éloquente.

Il n'est qu'un traité auquel aient participé les quatre puissances que nous avons énumerées, c'est celui qui porte le nom de traité de Paris et qui date de 1763. Il mit fin à la guerre désastreuse et si longue entre la France et l'Angleterre, guerre à laquelle l'Espagne avait été entraînée en vertu du Pacte de famille de 1761 et le Portugal, déjà sous le joug de l'Angleterre.

Bien moins soigné, bien moins intéressant est l'envers de notre

éventail qui ne semble pas avoir été peint par la même main. La décoration en est infiniment moins habile, l'architecture lourde et la composition naïve. Au centre, un portique d'arcades et dans l'axe une sorte d'arc de triomphe à trois portes surmonté d'un massif couronnement pyramidal sur lequel sont représentées les armes de France au sommet et, au centre, les armes d'Espagne avec celles de France en abîme, tandis que des statues d'hommes et de femmes assises contribuent à cette décoration hors d'échelle.

Sur la place, des groupes d'hommes et de femmes semblent admirer cette peu harmonieuse composition et le portique auquel sont appendus à droite et à gauche trois écus aux armes de France et d'Espagne.

Il n'y a pas de doute, la personne à qui était destiné cet éventail était de race française ou espagnole, ce qui concorde absolument avec le rôle prépondérant attribué sur la feuille principale aux rois Louis XV et Charles III. Nous penchons à croire que ce dut être sinon quelque princesse de la famille royale, tout au moins la femme de quelque personnage officiel qui aurait participé à la négociation du traité.

Nous terminerons cette rapide notice en indiquant l'importance du traité de 1763. Comme nous l'avons dit plus haut, par les termes mêmes du Pacte de famille du 15 août 1761, l'Espagne dut prendre part à la guerre. Son premier acte fut de prévenir le roi de Portugal que, forcée de déclarer la guerre à l'Angleterre, elle se voyait obligée de demander au Roi de ne pas ouvrir aux Anglais les ports du Portugal, lui offrant s'il lui était nécessaire pour résister, le secours de ses armes et de ses vaisseaux. L'ambassadeur d'Angleterre ayant déterminé le roi Joseph à rejeter cette proposition, la guerre avait été déclarée au Portugal.

On sait que commencée en 1756, la guerre de Sept ans avait d'abord été favorable à la France par la prise de Minorque, mais que le développement continental qu'elle avait pris, en nous forçant à disperser nos forces, nous avait singulièrement affaiblis. De là, des alternatives de revers et de succès en Europe et des

défaites répétées aux colonies qui tombèrent presque toutes entre les mains de l'Angleterre.

L'alliance de l'Espagne n'améliora pas notre situation, celle-ci ne fit que partager nos malheurs et allait voir tomber aux mains des ennemis Manille et La Havane.

Les négociations étaient entamées depuis un certain temps entre le duc de Choiseul pour la France, don Jérôme Grimaldi pour l'Espagne et le duc de Bedford pour l'Angleterre, lorsque se produisit ce dernier événement, et voici dans quelles circonstances.

Pour hâter la conclusion de la paix, une escadre britannique aux ordres de l'amiral Hawke, avait été envoyée contre Cuba. D. Jérôme Grimaldi affirmait l'échec certain et lamentable de cette expédition, assurant que l'Espagne en tirerait un bénéfice considérable; il ne voulait pas traiter dans ces conditions car cet heureux événement pèserait d'un poids très lourd dans les négociations de la paix.

Lord Bedford était, tout naturellement, d'un avis diamétralement opposé, mais comme il était désireux d'arriver à une conclusion, il proposa de ne pas tenir compte de l'expédition de la Havane. Très présomptueux, Grimaldi n'y voulut jamais consentir et la conclusion de la paix fut remise après l'événement.

Celui-ci ne fut pas tel que l'Espagne l'attendait. Le 12 août 1762, la Havane fut prise par les Anglais et les pertes en hommes, en vaisseaux, munitions, approvisionnements, numéraires, furent considérables.

Naturellement les conditions imposées à l'Espagne s'en ressentirent terriblement, elle dut en passer par où voulaient les Anglais et la paix fut définitivement signée à Paris le 10 février 1762. Il est bon de rappeler les clauses les plus importantes de ce désastreux traité.

L'Angleterre recevait de la France qui renonçait à l'Acadie, le Canada, et de l'Espagne la Floride avec la baie de Pensacola. La Havane était restituée à l'Espagne et quelques-unes des petites

Antilles à la France. Louis XV, par une convention secrète du 3 novembre, céda la Louisiane à l'Espagne pour l'indemniser des pertes qu'elle avait faites en soutenant notre cause. Enfin, un article séparé faisait participer aux clauses de ce traité définitif le Portugal dont le territoire était évacué par les armées franco-espagnoles.

On comprend combien il eût été intéressant de pouvoir attribuer à un peintre connu un éventail qui célèbre un événement aussi important et qui a été donné incontestablement à la femme de quelque personnage officiel, sinon à quelque princesse. Mais nous avons vainement cherché sur la feuille aussi bien que sur sa monture une date, une signature, un monogramme quelconque et nous sommes obligé, ne voulant pas nous lancer dans des attributions que nous ne pourrions étayer de preuves certaines, de consacrer à ce précieux et si curieux éventail son caractère anonyme. Au reste, il faut le reconnaître, excessivement rares sont les feuilles qui portent au XVIII^e^ siècle des signatures, et le peintre n'a fait ici que se conformer à une règle générale.

On sait que, le plus souvent, sur les éventails sont reproduites quelques anecdotes de l'ancien Testament, de la Mythologie ou simplement une scène pastorale et rustique, et l'on n'y voit jamais figurer qu'un très petit nombre de personnages. Ceux qui célèbrent quelque événement historique sont d'une insigne rareté, aussi atteignent-ils des prix considérables, alors surtout qu'ils réunissent les qualités du précieux bibelot que nous venons de décrire et qui constitue une pièce intéressante de collection.

Gabriel MARCEL.

Le *Diccionario antibárbaro* de Huerta.

D. Emilio Cotarelo, dans une note de son volume, de près de six cents pages, sur *Iriarte y su época* (Madrid, 1897), a dit, en

parlant du *Diccionario antibárbaro* de Huerta : « creo haber visto un fragmento que posee hoy el Sr. Menéndez y Pelayo en su riquísima biblioteca » (p. 340, n. 1). J'ignore s'il s'agit d'une copie fragmentaire ou d'une ébauche; mais je dois dire que je possède le manuscrit complet de ce Dictionnaire inédit, mentionné, ainsi que l'indique M. Cotarelo, dans le *Diálogo céltico transpirenaico é hiperbóreo entre el Corresponsal de El Censor y su maestro de latinidad*, brochure publiée probablement en 1786.

C'est un manuscrit oblong de 252 × 170 millim., comprenant 129 ff. ch. (les ff. 3 à 8 ont été enlevés par l'auteur, et il n'y a pas de lacune). On semble avoir hésité pour le titre, à en juger par les ratures; on a finalement adopté celui-ci : *Diccionario Antibarbaro*[1] *de la Lengua Castelluna. Su Autor el Gusto de la Nacion española.* (On avait pensé à *Genio* au lieu de *Gusto*, mais ce dernier a prévalu.) Ce titre est répété et développé plus bas, sur le même feuillet : *Diccionario antibarbaro de la lengua castellana, para instruir á un alumno de disposicion conocida : su autor el gusto de la nacion española.* Chaque page est divisée en quatre colonnes : le tiers inférieur a été laissé en blanc pour permettre des additions : l'une d'elles (f. 105) est datée : « Mueblar la casa. Gazeta del 21 de Diz. 1785. »

Le dictionnaire de Huerta est un document assez curieux sur l'état de la langue et les tendances de certains lettrés vers la fin du XVIII[e] siècle.

R. Foulché-Delbosc.

Le genre grenadin au théâtre.

On ne lit plus guère ni l'*Almahide* de M[lle] de Scudéry, ni la *Zayde* de M[me] de Lafayette; le *Dernier Abencerage* lui-même

1. Peut-être ce titre fut-il suggéré à Huerta par l'*Antibarbarus* du jésuite Vavassor ?

semble tombé à l'oubli, et ce n'est que justice. Voici, pour le bibliographe qui s'occupera un jour de relever les titres [1] des productions analogues, des notes relatives à quelques pièces théâtrales.

Don Pedre et Zulica, ou la Princesse de Grenade, mélodrame en trois actes, mêlé de Combats, Ballets et Evolutions, Représenté, pour la première fois, sur le Théâtre de la Gaieté, le 24 Nivôse an X de la République. Paroles du Général Thuring. Musique du cit. Blasius. Ballets du cit. Eugène-Hus. Et les Combats du cit. Lafitte. Prix 50 Cent. Se trouve a l'imprimerie des sciences et arts, rue V (*déchiré*) N° 474. et au théâtre de la Gaieté. in-8, 30 pp.

Gli Abbengeraggi ed i Zegrizzi ossiano Le tribú nemiche. Ballo eroico in quattro Atti composto e diretto dal Sig. Giovanni Corally. (Monza, 1810, *d'après une note manuscrite*) in-8, XIII pp.

L'amazone de Grenade, mélodrame en trois actes et a grand spectacle, Par M^me^ Barthelmy H***. Musique de M. Taix; Ballets de M. Hullin. Représenté, pour la première fois, à Paris, sur le théâtre de la Gaieté, le 27 Février 1812. De l'imprimerie de Hocquet et C^ie^, rue du Faubourg Montmartre, n° 4. Paris, Chez Barba, Libraire.... 1812, in-8, 56 pp.

Zoraida di Granata. Melo-dramma eroico da rappresentarsi nel nobil teatro di Torre Argentina nel carnevale dell' anno 1822. Parole di Bartolomeo Merelli. Musica di Gaetano Donizetti. Roma 1822 Nella Stamperia di Michele Puccinelli... in-16.

L'esule di Granata. Melodramma serio da rappresentarsi nell' I. R. Teatro alla Scala La Quaresima dell' anno 1822. Milano, dalle stampe di Giacomo Pirola... in-12, 47 pp; à la p. 5 :... Musica expressamente composta del Maestro sig. Giacomo Meyerbeer.

1. « ... les titres, rien que les titres... c'est toute l'attention que méritent ces insipides délayages. » (Morel-Fatio, *Etudes sur l'Espagne*. 2^e^ édit., I, p. 66.)

(*Autre édition du précédent*) : L'esule di Granata. Melodramma serio per musica in due atti da rappresentarsi nell' imp. e r. teatro in via della Pergola l'autunno del 1826. sotto la protezione di S. A. I. e R. Leopoldo II. gran-duca di Toscana. Firenze 1826. Nella Stamperia Fantosini, in-12, 48 pp.

Mudarra, tragédie en cinq actes et en vers. Saint-Germain-en-Laye, de l'Imprimerie de Beau, s. d., in-8, pp. 27-86.

Le pavillon des Fleurs, ou les Pêcheurs de Grenade, comédie en un acte et en prose, mêlée d'ariettes; Par R. C. Guilbert de Pixerécourt, musique posthume de Dalayrac. Représentée pour la première fois à Paris, sur le théâtre royal de l'Opéra-Comique, le 13 mai 1822. Prix : 2 francs. Paris, chez Rollet... 1822, in-8, 53 pp.

Boabdil, ou les Abencerrages, tragédie en cinq actes et en vers par M^lle^ Clémence-Isaure d'Albenas. *s. l.* Imprimerie de Gœtschy fils et compagnie, 1832, in-8, 84 pp.

La conquista di Granata ovvero gli Abencerraghi ed i Zegrindi. Azione mimica in sei parti di Giovanni Galzerani, da rappresentarsi nell' I. R. Teatro alla Scala l'autunno 1839. Milano : per Gaspare Truffi, M. DCCC. XXXIX, in-12, 12 pp.

Azema di Granata, ovvero gli Abenceragi ed i Zegridi. Melodramma tragico in due atti, da rappresentarsi nell' I. R. Teatro alla Scala il carnevale del 1846. Milano : tipografia Valentini e C., in-12, 40 pp. (pp. 1-26).

Leila di Granata. Azione Storico-Romantica in cinque parti del coreografo Antonio Monticini, da rappresentarsi Nell' I. R. Teatro alla Canobbiana la primavera 1847. Milano : tipografia Valentini e C. in-12, 12 pp.

Das Nachtlager in Granada. A night in Granada. containing the correct English translation of the opera, as represented on the stage in the principal theatres of Vienna, Berlin, Paris, and London. New-York : published by Wardle Corbyn (1856) in-4 à 2 col., 8 pp.

Leila di Granata. Melodramma tragico in tre atti di Felice

Orasco. Musica del Maestro Giuseppe Lamberti, da rappresentarsi al teatro Rossini in Torino nell' Autunno 1857. Cuneo : dalla tipografia Riba, 1857, in-18, 36 pp.

L'ultimo Abencerragio. Dramma lirico in tre atti di Giovanni Peruzzini per musica espressamente composta dal Maestro Francesco Tessarin, da Rappresentarsi nel gran teatro la Fenice nella stagione di Carnovale e Quadragesima 1857-58. Venezia : della tipografia del commercio, in-16, 32 pp.

J. CHASTENAY.

Théodore Carlier et les Araucans.

C'est un volume bien oublié aujourd'hui, que les *Voyages poétiques, suivis d'une traduction en vers du Giaour*, par Théodore Carlier (Paris : Levavasseur, 1830, in-12, VIII-241 pp.). Deux des dix-sept pièces qu'il contient sont d'inspiration hispanique.

P. 55. *La mère araucane à son fils*. Epigraphe : « Mon fils Engol croît pour la patrie. J'attends de lui la vengeance de son père et le salut de son pays. LOPE DE VEGA. *L'Araucan dompté*. » Cinq strophes de six vers. Une des pièces les moins bien venues du recueil (Ne dis pas que ta main sue — A tenir cette massue; et : Avec ce lourd fusil joue; — Serre-le contre ta joue). Quelques notes insignifiantes.

P. 61. *Chant de guerre* (Amérique méridionale). 2e épigraphe : L'Araucan vole à la bataille — Pour demeurer libre ou périr ! — Il va faire plus d'une entaille — Que nulle herbe ne peut guérir. Cinq quatrains des plus médiocres.

J. CHASTENAY.

Le nombre des mots castillans.

Le 14 avril 1889, dans son discours de réception à la Real Academia Española, D. Eduardo Benot disait : « las lenguas más ricas tienen 40.000 voces usuales », et « las 40.000 palabras de una lengua son propiedad del Diccionario solamente, pero no

de ningún poeta ni del orador más abundante. » Si les 40.000 mots en question ne figurent que dans le Dictionnaire, ils n'ont aucun droit à l'épithète *usuales*, et l'académicien précité s'est mis en contradiction avec lui-même. Ni D. Victor Balaguer qui répondait au récipiendaire, ni depuis lors personne, à notre connaissance du moins, n'a relevé l'erreur qui fixe à 40.000 le nombre des mots des langues les plus riches. Nous nous bornerons, en ce moment, à dire que la douzième édition (1884) du *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española* parue cinq ans avant le discours de M. Benot, contient 56.729 (cinquante-six mille sept cent vingt-neuf) mots, si nous avons bien compté ; et nous pouvons ajouter que le dictionnaire de telle ou telle autre langue en contient près du double.

R. Foulché-Delbosc.

COMPTES RENDUS

Vida del soldado español Miguel de Castro (1593-1611) escrita por él mismo y publicada por A. Paz y Mélia. *Barcelona : « L'Avenç » ; Madrid : M. Murillo*, 1900, gr. in-8°, IX-232 pp. (*Bibliotheca hispanica*, II).

Les autobiographies sont rares dans la littérature castillane. Non pas, bien entendu, les œuvres où l'auteur a recours à l'artifice qui consiste à parler à la première personne et, par suite d'une convention tacite et acceptée de tous, à s'attribuer les faits et gestes d'un héros issu de son imagination. De ce genre de composition, au contraire, les exemples abondent et les romans picaresques — qui presque tous en ont usé — y ont trouvé une vivacité d'exposition et un piquant tout particulier. *Lazarillo de Tormes*, *Guzman de Alfarache*, *la Picara Justina*, pour ne citer que les plus connus, sont de soi-disant autobiographies. Il ne s'agit pas non plus des ouvrages où la critique croit retrouver, sous le nom d'emprunt du protagoniste, le personnage même de l'écrivain. Il n'est question que des écrits présentant des caractères de véracité suffisants et où l'auteur, se mettant en scène lui-même, prétend nous donner un récit fidèle de telle ou telle période de sa vie ou de sa vie tout entière. C'est un genre qui relève beaucoup plus de l'histoire que de la littérature et il est même à noter qu'en l'espèce les œuvres les plus véridiques et partant les plus estimables sont souvent les moins littéraires. Les écrivains de métier, les grands personnages, les simples lettrés inspireront souvent une méfiance parfois justifiée. Si la parole n'a pas été donnée à l'homme pour déguiser sa pensée, la plume, qui est plus lente, nous semble, entre des doigts experts, devoir être soumise aux suggestions de l'amour-propre, et nous craignons qu'elle ne dise trop ou pas assez, amplifiant ou élaguant, insistant ou glissant, selon que telle situation est favorable ou fâcheuse. Les gens obscurs et de condition humble, lorsqu'ils se mêlent de laisser à la postérité une trace de leur passage ici-bas, se font lire avec moins de préventions. S'ils savent se borner à nous entretenir de ce qu'ils ont vu autour d'eux, ils apportent à l'histoire des mœurs et de la vie privée une contribution précieuse qu'on chercherait en vain chez

des écrivains de plus grande envergure. Moins préoccupés de ce qui peut plaire au lecteur, ils s'attachent surtout et s'attardent à ce qui les passionne eux-mêmes et nous livrent ainsi le fond de leur âme. Il faut donc louer vivement M. Paz y Mélia d'avoir tiré de l'oubli la vie du soldat espagnol Miguel de Castro. Cette autobiographie n'est pas complète, elle n'embrasse que quelques années de la jeunesse du héros, mais elle est extrêmement intéressante, ayant été écrite au commencement du XVII^e^ siècle et ayant pour théâtre la terre promise de tout Espagnol d'alors, l'Italie, et plus particulièrement le royaume de Naples. Le soldat d'infanterie espagnole, des fameux *tercios* qui firent tant de bruit dans le monde, n'est guère connu jusqu'à présent que par la littérature et spécialement la littérature dramatique. Le seul type qui nous en soit familier n'est donc qu'un type fictif, doté d'une physionomie inaltérable et obligée, comme les autres entités de la *comedia*, le *galan*, la *dama*, le *gracioso*, etc. Le livre dont nous parlons nous donne sur lui des détails curieux et inédits.

Ce qui frappe tout d'abord le lecteur, c'est le singulier accent de vérité qui éclate partout. Ce soldat a le sens critique assez développé : il ne se porte garant que des choses qu'il a vues ou entendues ; pour celles qu'il ne connaît que par ouï-dire, il les rapporte sans commentaires et ne nous les donne que sous réserves. « Como me lo contaron te lo cuento. » Il est probable, d'ailleurs, que sa rédaction a été faite sur des notes prises au jour le jour, encore sous le coup des impressions qui l'agitaient. On ne s'expliquerait pas autrement cette précision dans les détails qui est un signe non équivoque de sincérité, mais qui finit parfois par devenir fastidieuse, cette importance exagérée donnée à des misères que l'éloignement dans le temps et dans l'espace eussent réduites à leur juste proportion. Tout cela est peu alléchant pour le lecteur superficiel, mais fait la joie du chercheur et de l'historien. Savoir comment se comportaient envers l'habitant les régiments espagnols qui tenaient garnison dans le pays et les régiments italiens qu'on levait pour leur prêter main-forte, connaître la solde des différents grades, la manière dont la troupe était logée et nourrie, le fonctionnement de l'intendance, le service des marches, l'habillement, l'équipement, le casernement de l'armée d'occupation tout au commencement du XVII^e^ siècle, voilà qui ne laisse pas d'avoir son importance et dont Miguel de Castro est amené à parler à plusieurs reprises. Par lui, nous nous faisons une idée assez exacte de la vie de la soldatesque en temps de paix. Les altercations, les querelles n'y sont pas rares, mais elles vont rarement jusqu'au sang : au moment d'en découdre, il se trouve presque toujours un tiers officieux qui intervient et qui a assez de force de persuasion pour faire remettre l'épée au fourreau. Les deux adversaires se toisent d'un air hautain, puis ils finissent par se donner *la mano de amigos*.

Les faits d'armes y sont plus rares, et les seuls qui soient rapportés par notre auteur sont des batailles navales contre les corsaires turcs, où l'endu-

rance des galériens qui tenaient les rames et la vigueur des garde-chiourme qui leur déchiraient le dos à coups de fouet avaient sur la victoire une influence plus décisive que la vaillance des soldats de Sa Majesté Catholique. D'ailleurs si Castro maniait assez gentiment l'épée comme il en donne la preuve en une circonstance critique, c'était avant tout un homme pratique qui voulait parvenir et qui connaissait le proverbe castillan : *El que a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija*. Il était donc sorti du rang pour devenir ordonnance, dirions-nous aujourd'hui, du capitaine Antonio de la Haya. Celui-ci mort, il entre au service d'un autre capitaine, Francisco de Cañas, puis, trouvant une conjoncture favorable, il quitte, sans vergogne, ce maître qui avait été pour lui plus qu'un père pour passer dans la maison du plus haut fonctionnaire de l'Italie espagnole, le comte de Benavente, vice-roi de Naples. Ce n'est pas la partie la moins curieuse de son histoire. Obligé par son métier de pénétrer dans les détails les plus intimes de la vie de ses maîtres, il nous fournit sur le gouvernement intérieur de leur ménage des données qu'on trouverait difficilement ailleurs et que ceux-ci eussent selon toute vraisemblance passées sous silence s'ils avaient écrit leurs mémoires. Valet de chambre consciencieux, malgré une vie désordonnée et des fredaines quotidiennes, il se plaît à nous décrire les règles du service, l'ordonnance des cérémonies, la variété des vaisselles, les ressources de l'office, la magnificence du train de maison ; il nous énumère par le menu les rigueurs de l'étiquette et les pièces de l'habillement, et nous fait assister gravement à la savante complication de la toilette de son maître le comte, qui met en branle d'innombrables serviteurs ; nous voyons quel est le cérémonial, pour ne pas dire le rituel qui préside à la visite du cautère de Son Excellence et à la mise en place de sa chaise percée — on eût mis assurément moins de formes pour envoyer un homme à la potence — ; nous sommes avertis quand Monsieur se purge et quand Madame va au bain ; nous n'ignorons rien des innocentes manies et des faiblesses des hommes de guerre et des potentats ; nous savons que le capitaine avait peur du tonnerre et que le vice-roi qui possédait des milliers de paires de bas s'obstinait à mettre les plus vieux et les plus reprisés. Dans les rapports de tous les instants avec leurs valets, le caractère des maîtres s'accuse et se révèle plus franchement que s'il était étudié et dépeint par les plus subtils psychologues. Combien nette et vivante nous apparaît la silhouette du débonnaire D. Francisco de Cañas, le capitaine dont l'indulgence, coupée cependant de deux terribles accès de fureur, frise la sainteté ou le gâtisme ! Et que d'aperçus sur la société et la vie qui pourront servir à éclairer les obscurités des livres : les duels, les enlèvements, le point d'honneur, le rigorisme des appellations et du *tratamiento* qui, pour une *Vuestra Merced* ou une *Vuestra Señoria* employée à faux, pouvait envoyer un homme dans l'autre monde et bouleversait toute une cour, les déguisements, les *estufas* où l'on allait se soigner, les *ensalmistas* qui vous guérissaient par des

incantations, toutes choses qu'il est bon de ne pas ignorer si l'on veut étudier la meilleure époque de la littérature castillane.

Même lorsqu'on a glané ces détails de mœurs, la vie de Miguel de Castro, considérée en elle-même, n'est pas dénuée de tout intérêt. C'est celle d'un aventurier, presque d'un chevalier d'industrie. Or on sait de quelle trempe étaient communément forgés les hommes de cette époque. Les contradictions de la nature humaine aujourd'hui usées ou dissimulées sous la patine du temps et de la civilisation, éclataient alors au moindre choc. Notre héros est de son siècle. Comme chez son contemporain Benvenuto Cellini — auquel on songe involontairement malgré l'énorme supériorité du Florentin sur l'Espagnol — le cynisme le plus monstrueux, les crimes les plus abominables alternent chez lui avec une sensibilité et des scrupules étranges. Il empoisonne froidement une femme qu'il avait enlevée et qui, mise à la torture, le suppliait de lui procurer un breuvage qui lui donnât la force de ne pas le trahir, et il a des paroles pleines d'onction pour s'apitoyer sur un enfant qu'un soldat féroce allait précipiter du haut des murailles d'une ville prise d'assaut. Il se fait blesser grièvement en défendant la vaisselle plate qu'on lui avait confiée, ce qui ne l'empêche pas de se rendre coupable d'une foule de petits larcins et abus de confiance. Il est, bien entendu, bon chrétien, et avant d'entrer en conversation intime avec la courtisane Louise de Sandoval, il la mène à l'église réciter ses oraisons.

Cette femme joue un grand rôle dans la partie de sa vie qu'il a jugé à propos de nous laisser. Comme il convient à un tout jeune homme, les aventures galantes sont celles qui prennent avec lui la plus haute importance. L'amour des femmes perdues — auxquelles il n'a garde de faire la moindre libéralité et dont il accepte volontiers des cadeaux — est son péché mignon. Il en parle en bon rufien qu'il est ; mais Louise de Sandoval est sa première passion ; elle entre si profondément dans son cœur ou plutôt elle excite si violemment ses sens qu'il ne peut vivre un jour sans elle et qu'il croit à un maléfice ou à un philtre qu'elle lui aurait fait boire. Le récit de ses relations avec elle, tout empreint d'une bestialité sauvage, tient une place exagérée dans ses mémoires. Il sort chaque nuit pour l'aller retrouver ; son maître s'en aperçoit et, sans lui rien dire, ferme la porte à clef pour l'empêcher de sortir. Miguel s'ingénie et parvient à ouvrir. Il jouit quelques jours de cette facilité, puis son maître évente de nouveau le stratagème et ferme à double tour, mais pas assez pourtant pour que notre amoureux, à force de chercher, ne parvienne à s'échapper, et ce jeu continue ainsi interminablement. Il a manqué ici à notre soldat le tact et la mesure dont a fait preuve, dans une situation analogue, l'auteur inconnu du *Lazarille*. Les deux jeunes garçons poussés par deux des mobiles les plus puissants qui soient, l'amour et la faim, aiguisent leur intelligence et font appel à toute leur malice pour satisfaire leurs besoins.

Ils se heurtent de part et d'autre à des gens qui veulent les en empêcher, d'où un tableau d'attaques et de ripostes charmant chez l'un, mais languissant chez l'autre. Enfin vient le moment de la séparation, et cet amoureux fou ne trouve pas autre chose à nous dire que la phrase suivante : « Diome algunas prendas suyas, de las que suelen á los amantes servir de memorias, como son cabellos entrenzados ; y diome otra mejor, que fue dos escudos ».

Il serait trop long de conter point par point les aventures édifiantes de cette curieuse autobiographie, qui s'arrête d'ailleurs en pleine jeunesse. En bon catholique qu'il était, Miguel de Castro, au milieu de ses pires débordements, n'a jamais cessé d'invoquer la miséricorde divine, espérons donc, ainsi que le suppose M. Paz y Mélia, que la grâce l'a touché et que, comme tant d'autres de ses contemporains qui n'étaient pas non plus des petits saints, il a fini ses jours dans la piété et le recueillement de quelque monastère sous la bure de frère lai.

Le style dans lequel est écrit cet ouvrage est loin d'être un modèle. Miguel de Castro n'était pas un lettré. Il dit bien quelque part qu'étant en prison il a fait, pour se distraire, quelques vers et quelques sonnets, mais il s'empresse d'ajouter, avec sa sincérité coutumière, qu'il n'y entend rien. De même détonnent singulièrement tel ou tel paragraphe du plus pur cultisme et quelques expressions latines qui lui sont restées de son séjour chez un de ses oncles, l'évêque D. Pedro de Castro. Pour le reste, son langage est bien celui que l'on attend d'un simple soldat ; aucune idée de la composition ; une syntaxe fantastique, des incidentes qui se tortillent, se chevauchent, se côtoient et qui se débrouillent Dieu sait comment. Mais dans les passages où d'autres que lui prennent la parole — et ceci est une nouvelle preuve de véracité — la langue s'élève et s'épure. La semonce toute paternelle que lui adresse Francisco de Cañas est presque éloquente et a dû être reproduite fidèlement par lui lorsqu'elle était encore toute fraîche en sa mémoire. Quoi qu'il en soit, ce texte valait la peine d'être publié. Nous espérons avoir fait entrevoir que ce n'est pas son seul mérite.

H. Peseux-Richard

The Early Printers of Spain and Portugal, by Konrad Haebler. Illustrated Monographs issued by the Bibliographical Society, No. IV. *London, printed for the Bibliographical Society at the Chiswick Press*, March 1897 for 1896, in-4, viii-165 pp., fac-similés nombreux.

Le savant bibliothécaire de Dresde a donné à tous ceux qui s'intéressent aux plus anciens livres espagnols une des meilleures histoires bibliographiques qui ait jamais été écrite sur aucun pays, et nous le félicitons de son succès dans ce genre difficile, même ennuyeux, de livre érudit. Il faut en même temps

savoir gré à la Société Bibliographique de Londres de l'élégance typographique et du nombre des fac-similés intéressants reproduits d'après des exemplaires du Musée Britannique et de la Bibliothèque Bodléienne.

L'auteur débute par une histoire détaillée de tous les imprimeurs de la péninsule hispanique ayant exercé leur profession au quinzième siècle. Ces notices critiques sont groupées par villes, dans l'ordre chronologique de l'introduction du nouvel art typographique. Quelquefois ses remarques vont au-delà du quinzième siècle et nous donnent aussi des notions générales sur l'histoire de l'imprimerie dans les pays espagnols au seizième.

On peut dire, il est vrai, que son attitude est celle d'un bibliographe plutôt que celle d'un bibliophile ou d'un historien littéraire, et, suivant l'habitude des bibliographes, il accorde dans son livre une large place à la discussion des controverses, qui abondent sur les incunables de tous les pays.

Peut-être le plus grand mérite de son œuvre consiste-t-il dans la liste des incunables qu'il présente après son traité général, et qui comprend une énumération de six cent neuf éditions. L'auteur, en écrivant cette liste, a donné l'indication très sommaire de toutes les éditions qui ont été connues des bibliographes dont il a consulté les œuvres. Il donne en outre la description détaillée de toutes les éditions additionnelles qu'il a vues lui-même, ou dont il a reçu la description d'un de ses nombreux et souvent illustres correspondants. Il est regrettable que l'on ne trouve pas ici la même description détaillée pour toutes les éditions, mais cela aurait augmenté de beaucoup un livre qui est déjà de proportions respectables.

L'indication des bibliothèques possédant des exemplaires des éditions citées dans la liste que donne M. Haebler est très louable, mais on voit facilement qu'il y a encore beaucoup à faire à cet égard, parce qu'il n'y a que très peu de bibliothèques mentionnées dans cette portion du livre. Il est également fâcheux que l'auteur n'ait pas jugé bon de nous dire en quelles langues les incunables sont écrits, car on les trouve pêle-mêle dans sa liste : éditions latines, castillanes, catalanes et portugaises, sans aucune distinction.

L'auteur parle à plusieurs reprises de certaines listes de livres espagnols du seizième siècle qu'il a réussi à compiler ; et il est certain que l'on devrait bien en savoir davantage sur l'art typographique en Espagne pendant ce siècle-là. Il a aussi annoncé la publication prochaine de deux autres monographies sur le quinzième siècle : *Bibliografia Ibérica del Siglo XV*, Enumeración de todos los libros impresos en España y en Portugal hasta el año de 1500; *Typographie Ibérique du XV^e siècle*, reproduction en fac-similé de tous les caractères typographiques employés en Espagne et en Portugal jusqu'à l'année 1500.

Georges-C. KEIDEL.

Hippolyte d'Espinchal. Souvenirs militaires (1792-1814), publiés par Frédéric Masson et François Boyer. *Paris : Société d'éditions littéraires et artistiques.* 1901. 2 vol. in-8.

Les *Souvenirs militaires* du comte Hippolyte d'Espinchal, conservés en manuscrit à la bibliothèque municipale de Clermont-Ferrand, viennent d'être publiés par MM. Frédéric Masson et François Boyer, et renferment d'intéressants détails sur une partie de la guerre d'Espagne (tome I, p. 341-387. — tome II, p. 1-158).

Le comte d'Espinchal, capitaine de hussards, a séjourné en Espagne du mois de février 1812 au mois de juin 1813. Il a traversé l'Espagne du nord au sud pour se rendre auprès du maréchal Soult à Séville ; il a combattu les bandes insurgées d'Andalousie ; il a fait la guerre en Extrémadure, sous les ordres de Drouet d'Erlon ; après la prise de Badajoz par les Anglais, il a contourné la Manche avec l'armée d'Andalousie et pris part à la poursuite qui ramena les Anglais d'Ocaña à Ciudad Rodrigo. Il a passé l'hiver de 1813 dans la Manche, guerroyé au printemps dans les environs de Madrid, combattu à l'arrière-garde de l'armée en retraite sur l'Ebre et assisté le 21 juin 1813 au désastre de Vitoria.

D'une bravoure très brillante, intelligent, généreux, d'Espinchal raconte avec entrain ses chevauchées, ses aventures, ses conquêtes. Le côté anecdotique de son récit est curieux et piquant, mais n'ajoute rien de bien nouveau à ce que l'on connaissait déjà en ce genre. Ce qui est plus intéressant, c'est l'impression d'ensemble que donnent ces pages sur l'état de ruine, de misère et de révolte générale où était tombée l'Espagne en ces horribles années de guerre et de famine. Sans cesse aux prises avec les guerrillas, d'Espinchal est trop soldat pour ne pas les considérer comme des bandits ; il a d'autre part trop d'honneur pour ne pas admirer le fanatisme patriotique des Espagnols, et lorsqu'il fait de nombreux prisonniers, il se contente de les faire bâtonner, ou de leur faire raser les cheveux et la moustache. Beaucoup n'ont point son humanité : un général français est empalé, d'autres sont écorchés, pendus par les pieds par les insurgés espagnols ; par représailles un jeune chef de guerrillas est écartelé. On voit passer dans ces pages rapides les alcaldes patriotes qui avertissent les Espagnols de la présence des Français, les paysans qui grisent les soldats pour les égorger, les nonnes qui croient voir les diables dans nos hussards, les belles dames folles de plaisir, les officiers qui lèvent l'impôt pour leur compte, les agents des Cortes qui vivent en sultans sur le pays ; mais tous ces traits contradictoires se fondent en cette seule idée : l'Espagne est indomptable ; on disperse ses armées, on tue ses guerrillas, on brûle ses villages, ses vignes, ses oliviers, ses moissons, on la rançonne, on la pille, et le vainqueur lui-même sait qu'il ne la conquerra pas. Ce sentiment, d'Espinchal l'exprime, à la hussarde, dans une comparaison d'un comique achevé : « Quelle différence, dit-il,

« de ces Espagnols avec ces bons Allemands que nous grugions, molestions, « et dans les lits desquels nous couchions (pas toujours seuls) et qui, malgré « cela, nous tendaient la main en se séparant de nous, sans fiel, sans pensée « mauvaise ! Excellent peuple auquel je porte un sentiment d'estime et de « reconnaissance pour le bien qu'il nous a fait et le mal qu'il pouvait nous « faire. » (I, p. 339.)

De ses campagnes d'Espinchal a rapporté un curieux butin dont il a fait cadeau à son père : « Je vous recommande particulièrement une petite madone « en or, un portrait de femme dont, bien certainement, vous apprécierez la « beauté, un poignard qui, s'il pouvait parler, révélerait bien des crimes, car « il appartenait à un chef de guerrillas que j'ai abattu d'un coup de pistolet le « 17 mai 1813. Vous trouverez aussi deux magnifiques in-quarto de *la Pucelle* « *d'Orléans*, ornés de superbes gravures, trouvés dans la bibliothèque d'un « couvent de moines. » (II, p. 163.)

MM. Masson et Boyer ont publié le texte des *Souvenirs militaires* sans y ajouter une note ; ils ont bien fait, mais on est en droit de leur reprocher de n'avoir pas vérifié avec plus de soin l'orthographe des noms propres. Pour la seule partie relative à l'Espagne, et après une vérification très sommaire, nous n'avons pas relevé moins de 43 noms propres mal orthographiés et parfois méconnaissables : Le *puerto Lapiche* devient le *Puertolapide* (I, p. 369), le rio *Huebra* se change en *Huelva* (II, p. 82), le *Guadarrama* en *Guadiana* (II, p. 119). Il est difficile de reconnaître *Belinchon* dans *Velineon* (II, p. 63), *Pozo de la Serna* dans *Pozzo la serrena* (II, p. 99) et *Galapagar* dans *Galanadajar* (I, p. 138). Quand on cite des mots espagnols, il les faudrait citer exactement, et ne pas écrire *bail* pour *baile* (I, p. 347), ni *abanijo* pour *abanico* (I, p. 364).

G. Desdevises du Dezert.

H. Léonardon. Prim. *Paris : Félix Alcan*, 1901, in-16, 215 pp.

Sous la rubrique « Ministres et hommes d'État », la librairie Alcan publie une série d'études biographiques « consacrées aux hommes qui ont joué un rôle prépondérant dans la formation du monde politique contemporain ».

D. Juan Prim ne paraissait pas désigné pour trouver place dans la collection, car la monarchie qu'il avait contribué à fonder a vécu deux ans, et il n'en a pas même vu l'installation. Prim reste d'ailleurs une des plus brillantes figures parmi les généraux politiciens qui gouvernent l'Espagne depuis près d'un siècle, sa vie peut donner matière à un livre utile et intéressant ; nous pensons seulement qu'il ne faudrait point séparer chez Prim le soldat du politique : l'héroïsme de l'un fait pardonner les défaillances de l'autre ; montrer le politique seul, c'est fausser le portrait.

M. Léonardon avait déjà publié dans les *Annales des sciences politiques* (janvier 1901) et dans la *Revue historique* (1900), deux articles intitulés : *L'Espagne et la question du Mexique — Prim et la candidature Hohenzollern*. Il a étudié dans le présent volume la vie politique de Prim; avec un souci de l'exactitude du détail, il nous fait suivre son héros à travers tous les détours du labyrinthe parlementaire et tous les ministères du règne d'Isabelle II.

La bibliographie est très suffisante, malgré quelques ouvrages un peu surannés. M. Léonardon nous permettra de lui signaler *La estafeta de palacio* de Bermudez (Madrid, 1872, 3 vol.), les *Datos para la historia de la revolucion, de la interinidad y del advenimiento de la restauracion* de Borrego (Madrid, 1877) et la *Correspondencia de la legacion mexicana en Washington, durante la intervencion extrangera*, 1860-1868. (Mexico. Imprenta del govierno 1870-79. 8 vol.)

Tel que nous le montre M. Léonardon, Prim nous paraît avoir beaucoup plus songé à son avancement particulier qu'au bonheur de l'Espagne. Né à Reus, le 6 décembre 1814, D. Juan Prim y Prats débute en 1834 comme soldat dans un bataillon de volontaires, commandé par son père. En 1840, à la fin de la guerre civile, il est lieutenant-colonel, mais la paix va le renvoyer dans ses foyers. Il se fait élire député de Tarragone et le gouvernement le nomme sous-inspecteur de la gendarmerie d'Andalousie (1841). En 1843, il prend parti contre le régent Espartero, et la junte insurrectionnelle de Barcelone le fait brigadier. Quelques mois plus tard, il accepte des conservateurs le titre de comte de Reus. Le 20 octobre 1847, Fernandez de Cordova le nomme capitaine-général de Puerto Rico. En 1850 il revient aux Cortes comme député de Vich, élu malgré l'évêque et l'alcalde-corregidor; mais les Cortes sont dissoutes, et le libéral, doutant de l'avenir de son parti, se laisse nommer une seconde fois par les conservateurs capitaine-général à Puerto Rico. Les élections faites, les conservateurs refusent de lui tenir parole, il redevient aussitôt libéral et se fait élire à Barcelone par l'opposition. Après quelques années de semi-disgrâce et de voyages, le coup d'Etat de Vicalvaro le rappelle en Espagne. Député de Barcelone, il est bientôt nommé capitaine-général de Grenade, et créé lieutenant-général (1855). Narvaez essaie de le perdre en le faisant juger militairemeut pour indiscipline. O'Donnell le fait sénateur, et la guerre du Maroc lui vaut les titres de marquis de los Castillejos et de grand d'Espagne. Au *cubrirse* qui suit sa promotion, la main sur la garde de son épée, il promet « de défendre la personne d'Isabelle II toujours, en toutes occasions et quelles que soient les vicissitudes des temps, jusqu'à verser la dernière goutte de son sang » (p. 40).

Cependant son ambition n'est pas encore satisfaite. Quoiqu'il ait combattu au Sénat toute idée d'intervention au Mexique, sitôt que la guerre s'allume, il demande à y être envoyé. Le blâme, d'ailleurs injuste, qu'il s'attire le rejette dans l'opposition — constitutionnelle d'abord — et bientôt révolutionnaire. De

1864 à 1868, le grand d'Espagne ne cesse de conspirer contre la reine. Après la Révolution de septembre, il est avec Topete, Serrano et Castelar l'un des hommes les plus populaires de l'Espagne. Topete et Serrano veulent Montpensier pour roi, d'autres veulent le prince Alphonse, Castelar veut la République ; Prim semble ne rien vouloir et, en réalité, il veut tout. Il fait échec aux orléanistes, aux alphonsistes, aux républicains ; après avoir suscité la funeste candidature Hohenzollern, il fait élire Amédée de Savoie, dont il espère bien être le premier ministre, et il périt assassiné avant d'avoir recueilli le fruit de ses longues campagnes.

C'est en somme la carrière agitée d'un ambitieux plutôt que la vie féconde d'un homme d'Etat.

On dira que Prim a été un libéral, mais M. Léonardon nous apprend lui-même que ce conspirateur « était avant tout et par caractère un homme de gouvernement, et peut-être assez enclin à ne pas toujours mettre ses actes d'accord avec les principes du plus pur libéralisme dont il faisait profession (p. 171), — qu'il avait vu avec indulgence, sinon inspiré, l'association politique connue sous le nom de *partida de la porra*, ou parti des gourdins (*ibid.*)— qu'il parlait de mettre ses adversaires en cage (p. 201) et les avertissait « qu'il aurait la main très dure » (p. 203). Ce libéralisme s'appelle en bon français le jacobinisme, et jamais Prim n'en a connu d'autre. Ce n'est pas même « le despotisme éclairé » des princes philosophes du dix-huitième siècle, fondé sur le sentiment de l'incapacité politique des masses, et ennobli par la philanthropie ; c'est la tyrannie brutale de la force. L'Espagne n'aurait rien gagné à ce régime, et l'on peut être sûr qu'il n'aurait pas duré. Un pays qui veut se régénérer a besoin d'hommes d'une moralité plus sérieuse.

A deux reprises, en 1862 et en 1870, Prim a touché à la politique générale.

En 1862, l'Espagne a failli s'engager dans le guêpier mexicain. Prim avait sur les diplomates anglais et français l'avantage de connaître la situation intérieure du Mexique. Grâce à ses relations de famille, il savait que le parti conservateur était impuissant, qu'une monarchie était impossible et il rendit à l'Espagne un service signalé en rembarquant ses troupes sans se soucier de ce que diraient la France et l'Angleterre. Ce jour-là, il joua sa fortune et agit en patriote et en homme d'Etat. Mais s'il eut raison de se dégager à temps, il s'était lancé dans l'aventure, comme l'avoue M. Léonardon, par pure ambition « en passant par-dessus des considérations qui, en bonne logique, auraient dû lui conseiller l'attitude la plus réservée » (p. 55).

En 1870, il prêta la main au projet le plus extravagant qui soit jamais éclos dans la tête d'un diplomate. Le trône d'Espagne était vacant ; faute d'avoir voulu l'offrir aux deux personnages qui l'auraient accepté à l'instant, Prim ne pouvait trouver le roi de bonne volonté qu'il avait cherché en Portugal et en Italie. On ne sait trop qui mit en avant le nom du prince Léopold de Hohen-

zollern, et l'Espagne se trouva menacée d'un roi allemand, petit-fils de Murat ! Prim ne comprit pas que la France se sentirait directement menacée par l'établissement d'une dynastie allemande derrière les Pyrénées ; il pensa que Napoléon III préférerait encore un Hohenzollern à un d'Orléans, et sans même se donner la peine de le lui demander, il suivit cette nouvelle piste, mais nonchalamment, considérant la candidature allemande comme un pis-aller, et songeant à l'imposer par surprise aux Cortes, dont il devinait les répugnances. Quand la nouvelle éclata, la France et l'Espagne s'affolèrent, à la grande joie de Bismark qui menait tout de loin. Si le gouvernement impérial avait eu quelque connaissance des choses d'Espagne, il fût resté bien tranquille et il aurait eu le plaisir de voir D. Leopoldo repasser la frontière beaucoup plus vite, et peut-être moins paisiblement, que ne le fit trois ans plus tard D. Amadeo. Il prit, au contraire, les choses au tragique, et l'on sait ce qui en advint. M. Léonardon n'a pas deviné non plus qu'un prince allemand n'aurait pu longtemps rester roi d'Espagne, mais il nous expose par le menu toutes les péripéties de cette entreprise insensée, qui prouve surtout l'extrême légèreté du comte de Reus

Cette légèreté se remarque d'ailleurs jusque dans les petites choses. Nous avons feuilleté à la Bibliothèque Arús à Barcelone un ouvrage assez peu connu, le seul sans doute que Prim ait jamais publié [1]. Le *Mémoire sur le voyage militaire en Orient*, se divise en deux parties : une étude générale sur la Turquie et un résumé des causes et des premières opérations de la guerre d'Orient. C'est un livre médiocre, composé à la hâte, écrit à la diable, et dans lequel abondent les plus étranges erreurs. Nous apprenons que l'Empire grec « dégénéré entre les mains d'Héraclius » (p. 1) n'a pu résister aux sectateurs de Mahomet, que « la loi salique » règne en Turquie (p. 49), que Sobieski a assiégé Vienne en 1583 (p. 17), que « la victoire de Missolonghi » a été le signal de l'indépendance hellénique (p. 24) et que « les plus grands obstacles aux progrès de la Turquie, particulièrement dans le gouvernement intérieur, sont les exigences de la population franque et la tolérance exemplaire, poussée jusqu'à un degré inappréciable ou incroyable des *Mulsulmans (sic)* » (p. 59).

Ce sont là, si l'on veut, des bagatelles, malheureusement l'histoire de Prim nous autorise à penser qu'il ne fut pas bien plus sérieux comme politique ou comme diplomate que comme historien, et nous ne pouvons souscrire à la

1. *Memorial sobre el viaje militar a Oriente*, presentado al gobierno de S. M. por el Excelentísimo Sor General D. Juan Prim, conde de Reus, jefe de la comision de Señores oficiales del ejército español, nombrada en 1853 para seguir y estudiar las operaciones de la guerra entre Rusia y Turquia. Madrid, 1855, in-8o. XIII-326 pages.

conclusion de M. Léonardon qui voit en lui un des fondateurs de la liberté espagnole. Il n'a pas fondé la liberté en Espagne, puisqu'elle n'existe pas encore, et il eût été incapable de l'établir, parce qu'il ne la comprenait pas.

G. Desdevises du Dezert.

Felipe Pedrell. La « Festa » d'Elche, ou le drame lyrique liturgique « La Mort et l'Assomption de la Vierge ». Extrait des *Sammelbande der internationalen Musikgesellschaft* de janvier-mars 1901, pp. 203-252. *Leipzig, Breitkopf et Härtrel*, in-8.

La *Festa* ou Mystère d'Elche n'a rien de commun avec les spectacles mi-religieux mi-profanes auxquels on peut assister encore en divers pays. Représentée chaque année, pour l'Assomption, dans la nef principale de l'église, avec le concours et sous la présidence des autorités ecclésiastiques, elle comporte plusieurs rôles parfaitement déterminés, une action complète quoique des plus simples, et une partie musicale qui échappe à notre analyse, mais dont M. Pedrell a démontré toute l'importance. Ces divers éléments constituent un drame liturgique ; le seul, semble-t-il, qui se soit maintenu jusqu'à nos jours. Ce drame a été, surtout en Espagne, l'objet d'un certain nombre de travaux que l'on trouvera énumérés dans l'opuscule de M. P. A cette bibliographie il conviendrait d'ajouter un article de M. Pierre Paris, publié dans *L'illustration* du 18 septembre 1897 sous le titre de *La fête de l'Assomption à Elche*. Cet article, très exactement documenté, est accompagné de gravures tout à fait précieuses pour quiconque n'a pu voir de ses yeux la fête d'Elche ; entre autres, l'image de la Vierge, la curieuse poupée qui représente l'âme de Marie, et la *mangrana* ouverte et fermée.

Malgré l'intérêt de ces travaux, malgré la valeur exceptionnelle des renseignements recueillis par M. Pedrell, il reste beaucoup à dire et beaucoup plus encore à chercher sur l'origine et les sources du Mystère, sur les transformations qu'il a probablement subies, etc. Et d'abord, de quelle époque date ce drame ? Ici commencent les divergences d'opinion et les hypothèses plus ou moins hasardées. Est-ce vraiment le 29 décembre 1370 que l'on aperçut flottant sur la mer un coffre où se trouvaient déposés l'image de la Vierge et le manuscrit — musique et poème — de la *Festa* ? Rien ne le prouve. Le manuscrit primitif n'existe plus, s'il a jamais existé, et nul ne s'est inquiété de nous apprendre si la statue miraculeuse appartient au XIVe siècle. De plus, cette légende n'a rien d'original, car on attribue une provenance semblable à diverses images vénérées çà et là, notamment au célèbre Crucifix de Burgos. M. Vidal y Valenciano[1] chercha, le premier, à résoudre cette question de date, et, s'ap-

1. *El Tránsito y la Asunción de la Virgen*, dans *Obras completas de Mild y Fontanals*, t. VI, pp. 324-40.

puyant sur deux passages du poème, conclut qu'il a dû être composé vers la fin du XVe siècle. L'hypothèse n'a rien d'invraisemblable en soi, mais les arguments invoqués n'offrent aucune consistance. Saint Thomas arrivant trop tard pour assister aux funérailles de Marie, allègue pour se justifier qu'il prêchait l'Évangile aux Indes. Des Juifs, acharnés tout d'abord à violer le cercueil de la Vierge, finissent par se convertir à la foi catholique. Dans le premier de ces épisodes, M. Vidal y Valenciano a voulu voir une allusion à la découverte de l'Amérique ; il considère le second comme inspiré par l'édit du 31 mars 1492, aux termes duquel les Rois Catholiques expulsaient de leurs états « todos los descendientes de Abraham que en 31 del siguiente Julio no hubiesen abrazado la religión del Crucificado ». Or ces détails et bien d'autres encore se trouvent consignés dans des récits du *Passage* ou *Trépas de la Vierge*, connus dès les premiers siècles de l'ère chrétienne, et dont j'aurai à reparler.

L'opuscule de M. Pedrell nous apporte des preuves autrement solides : « Le moins avisé en ce qui touche la polyphonie antique, parcourant les morceaux de musique que nous avons donnés comme exemple, s'écriera : Musique polyphonique du XVIe siècle !... » Et le savant professeur nous apprend que son assertion est corroborée, en effet, par les noms des compositeurs inscrits en marge de la partition manuscrite. Néanmoins, ayant recueilli de la bouche même du peuple certains fragments de mélodies sans aucun doute plus anciennes et incontestablement relatives à la *Festa*, il en arrive à ces conclusions ingénieuses : 1° le drame d'Elche tel que nous le connaissons aujourd'hui n'est que le remaniement d'une version antérieure, qui, elle-même, avait succédé à l'œuvre primitive ; 2° chacun de ces états successifs correspond à une réédification de l'église Sainte-Marie. Cette église, plusieurs fois restaurée, est actuellement garnie de tribunes capables de contenir un grand nombre de spectateurs, et l'on peut parfaitement admettre que des modifications furent apportées chaque fois tant à l'ordonnance du spectacle qu'à l'architecture du temple.

La question de date, sinon résolue tout au moins établie sur un terrain plus solide, M. Pedrell se demande quelles ont pu être les sources du drame. Ne serait-il pas inspiré par certaine *Representació de la mort de Maria Santissima* écrite en dialecte limousin-valencien vers la fin du XIVe siècle, et publiée en 1898 par D. Joan Pié dans les numéros 9 et 10 de la *Revista de la Asociación artistico-arqueológica barcelonesa* ? M. Pedrell incline à le croire. Cet *auto*, auquel on semble n'avoir pas accordé en Espagne toute l'attention qu'il mérite, est, en effet, d'une importance capitale pour l'étude des anciennes formes dramatiques. C'est à ce titre que M. Morel-Fatio et moi l'avons signalé, en mai 1900, dans une bibliographie sommaire du théâtre espagnol. Le fait même qu'il fut découvert dans un village de la province de Tarragone confirmerait l'opinion de M. Pedrell. Toutefois, je ne suis pas convaincu qu'il faille voir en lui la source *directe* du Mystère d'Elche. Il est possible, mais il n'est nullement *nécessaire* que

l'auteur de la *Festa* en ait eu connaissance. Comme je l'ai indiqué précédemment, la légende du *Trépas de la Vierge* date des premiers siècles du christianisme. En 494, le pape Gélase condamne comme apocryphe un livre portant pour titre *Transitus sanctæ Mariæ*. Malgré cela, plusieurs versions nous en furent conservées : l'une attribuée à saint Jean ; l'autre à Méliton, évêque de Sardes (IIe s.) Vincent de Beauvais, Jacques de Voragine vulgarisent ces récits merveilleux. Les artistes s'en emparent et les rendent plus familiers encore au public. Un vieux peintre de l'école de Cologne a mérité le nom de *Maître de la mort de Marie*. Cette mort, ou *Dormition*, on la trouve représentée partout : à Paris, sur le tympan d'une des portes de Notre-Dame aussi bien qu'au musée du Prado, dans un tableau de Mantegna. Il serait donc inutile de chercher, avec M. Vidal y Valenciano, comment le culte passionné de la Vierge se développa en Espagne et particulièrement à Elche. Bien avant qu'Alphonse X eût écrit ses *Cantigas*, saint Ildefonse s'était déclaré le champion de la Vierge ; bien d'autres le furent avant Ildefonse. Quant à considérer la palme apportée du ciel par un ange comme un trait de couleur locale, je m'y refuse absolument. Cette palme, toute symbolique, n'a rien à voir avec les palmiers d'Elche, on la retrouve dans toutes les pièces, espagnoles ou étrangères, qui mettent en scène les derniers moments de Marie. Passe pour la *mangrana*, encore qu'elle semble d'invention relativement récente, puisque dans le texte de la *Consueta*, il n'est question que d'un *nuage*.

Mais je m'attarde à réfuter les erreurs de Vidal y Valenciano, et c'est de M. Pedrell qu'il s'agit. Je crois, en résumé, que l'auteur anonyme de la *Festa* n'avait nul besoin de chercher son inspiration dans telle ou telle œuvre antérieure. Le sujet traité par lui est de ceux qui s'imposent à l'imagination, ou plutôt à la mémoire, accompagné de tous ses détails, de tous ses épisodes. Le rapprochement fait par M. Pedrell n'en est pas moins curieux, et rien ne prouve, en somme, qu'il ne soit pas dans le vrai. De toute manière, il faut savoir gré à un musicien d'avoir, des premiers, rendu justice à une publication aussi précieuse que celle de D. Joan Pié. Mais nul n'ignore qu'en M. Pedrell le musicographe et le compositeur se doublent d'un érudit des plus compétents. C'est à ce titre que je voudrais le voir entreprendre des recherches dans les archives d'Elche. Peut-être une trouvaille inattendue lui permettrait-elle de compléter les renseignements très sérieux qu'il vient de communiquer aux lecteurs. Son travail est de beaucoup plus complet que ceux de ses devanciers ; il serait juste qu'il eût l'honneur de dire le dernier mot sur cette curieuse *Festa* qu'il connaît déjà si bien.

Léo Rouanet.

Proceso de Lope de Vega por libelos contra unos cómicos, anotado por D. A. Tomillo y D. C. Pérez Pastor, é impreso á expensas del Excmo. Señor Marqués de Jerez de los Caballeros. Síguense los « Datos desconocidos para la vida de Lope de Vega » publicados por primera vez en el « Homenaje á Menéndez y Pelayo ». *Madrid, imp.* de *Fortanet*, 1901, in-8 de XV-371 pp.

On ne peut s'empêcher, en lisant ces pages, de penser au livre publié en 1876 par José Ibero Ribas y Canfranc (anagramme de Francisco Asenjo Barbieri) sur les *Ultimos amores de Lope de Vega*. Il semble qu'un hasard soucieux de la symétrie se soit plu à dévoiler les emportements juvéniles du poète, comme il avait divulgué jadis ses ardeurs d'arrière-saison. Les documents mis au jour ne sont pas tous à l'avantage du *Fénix de los ingenios*; mais, si on peut lui reprocher son manque de scrupules en diverses circonstances, comment ne pas s'intéresser à tant d'aventures romanesques dont il fut le héros? En ce sens, j'ai entendu dire à Pérez Galdós que la plus belle œuvre qu'ait laissée Lope est peut-être l'histoire de sa vie.

La plupart des biographes, interprétant une phrase de la *Fama postuma*, prétendent que Lope de Vega se réfugia à Valence à la suite d'un duel. Voici, en réalité, ce qu'a dit Montalban : « Este y otros desaires de la fortuna, ya negociados de su juventud y ya encarecidos de sus opuestos, le obligaron a dejar su casa, su patria y su esposa, con harto sentimiento. » Ces mots, comme on e voit, ne vont pas sans quelques réticences. La Barrera, qui ne s'y est pas trompé, conclut : « Liviano motivo parece el de la herida causada en duelo (exceso tan tolerado en aquellos tiempos) á un hidalgo baratero, para el destierro del admirado ingenio. » Les mieux informés en étaient donc réduits aux hypothèses touchant la cause véritable de cet exil. Le livre de MM. T. et P. P. vient satisfaire pleinement une curiosité bien légitime. Voici ce que nous apprennent les pièces authentiques d'un procès heureusement retrouvé et les intelligentes recherches des auteurs. Lope de Vega entretenait depuis plusieurs années des relations amoureuses avec Elena Osorio, fille de Jerónimo Velázquez, un des *autores de comedias* les plus appréciés du public madrilègne. En 1587, la jeune comédienne négligea le poète pour accorder ses faveurs à D. Juan Tomás Perrenot, neveu du cardinal de Granvelle. Lope, blessé dans son amour-propre autant peut-être que dans son amour, chercha à diffamer sa maîtresse par les moyens les moins avouables. Il écrit une poésie en latin macaronique contre le docteur Damián Velázquez, frère d'Elena, et, contre elle-même, une satire des plus violentes, pleine d'allégations et d'expressions injurieuses. Non content de les lire ou de les faire lire en public, il va jusqu'à en tirer des copies qu'il glisse, le soir, sous les portes des maisons. De tels procédés passent les limites des *mocedades* permises, surtout chez un homme de 24 ans, en âge de comprendre les conséquences de ses actes. Les juges devant lesquels avaient porté plainte Elena Osorio et Jerónimo Velázquez l'appré-

cièrent ainsi. Ils infligent au poète une sévère condamnation : deux années de bannissement hors du royaume, huit années hors de Madrid, défense de satiriser à l'avenir la plaignante et de jamais passer dans la rue où elle habite. Voilà comment Lope fut obligé de *dejar su casa, su patria*, mais non sa femme Isabel de Urbina, qu'il n'épousa que quelques mois plus tard.

Les pièces de ce procès, commentées avec infiniment de soin, constituent par elles-mêmes un dossier biographique et psychologique de premier ordre; elles ont, de plus, le mérite de résoudre une question littéraire restée jusqu'ici indécise. Lope a écrit à la fin de *La Dorotea* : « No quiso el poeta faltar á la verdad, porque lo fué la historia. » Fallait-il prendre ces mots au pied de la lettre, ou ne voir en eux qu'un artifice de l'écrivain? Sans autre preuve que cette simple phrase, on tenait généralement *La Dorotea* pour un récit autobiographique. Le doute n'est plus permis désormais. MM. T. et P. P. ont pu identifier avec certitude les personnages de l' « action en prose ». Dorotea, c'est Elena Osorio; Fernando, c'est bien Lope lui-même, comme on le supposait; D. Bela, Tomás Perrenot de Granvela, etc. Seuls, quelques personnages de second plan échappent à notre curiosité. Parmi eux, il est regrettable que la douce figure, si tendrement indulgente, presque maternelle, de Marfisa nous demeure inconnue. C'est là d'ailleurs un point secondaire. L'essentiel était de démontrer ce qu'il y a de réel et de vécu dans *La Dorotea*. Les auteurs l'ont fait d'une manière péremptoire. Ils ont même pu, par un ingénieux rapprochement de sentiments, de situations et de styles, restituer à Lope un certain nombre de poésies imprimées comme anonymes dans tel ou tel recueil ancien.

Je crois inutile d'insister davantage sur l'intérêt de cette belle publication. Elle prouve à quels excellents résultats peuvent aboutir des recherches patientes et conduites avec méthode. On ne saurait trop applaudir MM. Tomillo et Pérez Pastor de les avoir entreprises, et M. le marquis de Jerez de les avoir éditées avec son intelligence et sa générosité habituelles.

Léo Rouanet.

La imprenta en Córdoba. Ensayo bibliográfico por don José María de Valdenebro y Cisneros... Obra premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de 1896 é impresa á expensas del Estado. *Madrid* : *Establecimiento tipográfico « Sucesores de Rivadeneyra »*, 1900, gr. in-8. à 2 col., XXXI-724 pp.

On sait que la Biblioteca Nacional de Madrid institue des concours pour la rédaction de travaux bibliographiques; une trentaine de volumes ont été publiés depuis 1858. Cette collection comprend à la fois des répertoires méthodiques (p. ex. le célèbre *Catálogo del Teatro antiguo español* de La Barrera) et des

répertoires « topographiques » en quelque sorte, qui énumèrent les livres imprimés en telle ville, sans classification d'aucun genre. Ces répertoires sont d'une utilité immédiate bien moindre que les méthodiques, mais ils aideront un jour à un classement normal; d'ailleurs, en bibliographie hispanique, il faut savoir se contenter du peu qui se publie et se rappeler que ce peu est encore préférable au néant.

Après l'imprimerie à Tolède, à Alcalá, à Madrid (XVIe siècle seulement), à Medina del Campo, à Séville, voici l'imprimerie à Cordoue. C'est un gros volume de plus de sept cents pages, et qui comprend plus de deux mille trois cents articles, depuis le *De vtraqve copia*... du jésuite français André des Freux (Andreas Frusius), imprimé en 1556, jusqu'aux livres qui ont vu le jour en 1896. L'ouvrage est précédé de notes sur les imprimeurs et les libraires de Cordoue et divisé de la manière suivante : Siglo XVI—Siglo XVII—Siglo XVIII—Siglo XIX—Hojas volantes—Adiciones—Indice general de nombres y de títulos de las obras anónimas. L'auteur a décrit avec raison toutes les feuilles volantes du commencement du XIXe siècle qu'il a pu découvrir : sa bibliographie s'est accrue ainsi de plus de trois cents articles. J'apporterai ma très modeste contribution en lui signalant les pièces suivantes, que je possède, et dont il n'a pas eu connaissance :

Pliegos 4 (Gravure sur bois : Dieu créant la femme). Historia sagrada de la creacion del mundo, y formacion del hombre, sacada de la Escritura, San Ambrosio, San Gregorio, San Agustin, y otros Santos Padres, y Autores clasicos. Su autor Don Manuel José Martin. Con licencia : En Córdoba en la Oficina de D. Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Libreria, in-4°, 32 pp., sign. (A)-D. Titre, verso en blanc.

Pliegos 4 (Gravure sur bois : L'arche de Noé). Historia verdadera y espantosa del diluvio universal del mundo, fundacion de Babilonia, y la gran Torre de Babél. Sacada de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres, y varios Autores eruditos. Su autor D. Hilario Santos Alonso. Con licencia : En Córdoba en la Imprenta de Don Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Libreria, in-4, 32 pp. sign., (A)-D. Titre, verso en blanc.

Pliegos 4 (Gravure sur bois : Judith tenant la tête coupée d'Holopherne). Historia verdadera, y sagrada de la gloria de Betulia Judith contra Holofernes. Sacada de la Sagrada Escriptura Baronio, Causino, y otros. Con licencia : En Córdoba en la Oficina de D. Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería, in-4°, 32 pp., sign. (A)-D. Titre, verso en blanc.

Pliego (*sic*) 3 (Gravure sur bois : Un homme, une femme, Samson, un lion). Historia verdadera y sagrada del soldado mas valiente de Judá, el valeroso Sanson, azote de los Filisteos, sacada de la Sagrada Escritura, Natal, Alexandro, Baronio, y otros Historiadores. Con licencia : En Córdoba, en la

Oficina de D. Rafael Garcia Rodriguez y Cuenca, Calle de la Librería, in-4°, 24 pp., sign. (A)-C. Titre, verso en blanc.

Pliegos 7 (Gravure sur bois : David à genoux devant un ange). Historia verdadera y sagrada del santo rey David, hasta su muerte. Sacada fielmente de la Escritura, Santos Padres, y Expositores. Con licencia : En Córdoba en la Imprenta de Don Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería, in-4°, 56 pp., sign. (A)-G. Titre, verso en blanc.

Pliegos 3 (Gravure sur bois : Saint Alexis sous un escalier). Historia del bienaventurado San Alexo. Sacada á la letra del Flos Santorum que escribiò el Padre Alonso de Villegas. Con licencia en Córdoba, en la Imprenta de Don Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería, in-4°, 24 pp., sign. (A)-C. Titre, verso en blanc.

Pliegos 4 (Gravure sur bois : à gauche, un navire; à droite, homme à tête auréolée tenant une croix à la main gauche). Historia de la vida del bienaventurado San Amaro, con el martirio de Santa Lucia. Con licencia : En Córdoba en la Imprenta de Don Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería, in-4°, 32 pp., sign. (A)-D. Titre, verso en blanc; pp. 29-32 : Vida y martirio de la gloriosa virgen Santa Lucia [Distinct du n° 1607].

Pliegos 9 (Gravure sur bois : femme à genoux, petit quadrupède, crâne, croix, paysage). Historia de la vida de Santa Genoveva, princesa de Brabante, y del conde palatino Sigifredo, su esposo. Con licencia : En Córdoba en la Oficina de Don Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería, in-4°, 71 pp., sign. (A)-I. Titre, verso en blanc, dernière page (72) en blanc. p. 71 : *octava* acrostiche (Genoveva).

Pliegos 5 (Même gravure sur bois que le précédent). Historia de una muger famosa, que hizo penitencia, y exemplar vida en la montaña del convento de Santa Maria de los Angeles, del Reyno de Cordoba. Con Licencia : En Cordoba : En la Oficina de D. Juan Rodriguez de la Torre, Calle de la Libreria, in-4°, 38 pp. et 1 f. en blanc, sign. (A)-E. Titre, verso en blanc.

Pliegos 3 (Trois gravures sur bois : ermite ou pèlerin, femme, roi). Historia verdadera del bienaventurado San Albano, y sucesos de sus padres. Con licencia : En Córdoba, en la Imprenta de D. Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Libreria, in-4°, 24 pp., sign. (A)-C. Titre, verso en blanc.

Pliegos 6 (Trois gravures sur bois : vase de fleurs, Christ en croix entre deux personnages à tête auréolée, vase de fleurs). Historia sagrada de la sacrosanta pasion de Jesu-Cristo nuestro redentor vida nuestra : sacada de los quatro Evangelistas, y de varios Varones Espirituales, como el Venerable Ludovico Blosio, Rusbroquio, la madre Agreda, y otros. Autor don Manuel Josef Martin. Con licencia : En Córdoba, en la Imprenta de D. Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería, in-4°, 48 pp., sign., (A)-F. Titre, verso en blanc.

Pliegos 5 (Gravure sur bois : la Vierge avec sept épées légèrement enfoncées dans la poitrine). Historia dolorosa, dividida en siete cantos, en que se ve la acervísima pasion y muerte de Nuestro Redentor Jesu Christo, y la compasion de su Dolorosísima Madre y Señora nuestra. Por el padre Fr. Teodoro Josef de Cabra, de los menores Capuchinos de N. P. S. Francisco. Con licencia : En Córdoba en la Imprenta de Don Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería, in-4°, 40 pp., sign. (A)-E. Titre, verso en blanc, deux colonnes.

Pliegos 3 (Gravure sur bois : trois personnages assis à terre, ossements, pavillon d'une trompette sortant des nuages vers la terre). Historia verdadera, y espantosa del juicio universal del mundo, y residencia final de Dios a los hombres. Sacado del Evangelio, Santos Padres y otros Autores Misticos. Con licencia : En Córdoba, en la Oficina de D. Juan Garcia Rodriguez de la Torre, Calle de la Librería, in-4°, 24 pp., sign. (A)-C. Titre, verso en blanc.

R. Foulché-Delbosc.

Las « Novelas ejemplares » de Cervantes. Sus críticos. Sus modelos literarios. Sus modelos vivos, y su influencia en el arte. Por Francisco A. de Icaza, C. de la Real Academia española. Obra premiada por el Ateneo de Madrid. [*Madrid : Est. tip. « Sucesores de Rivadeneyra »*] 1901, petit in-8, 279 pp.

Estudio histórico-crítico sobre las Novelas ejemplares de Cervantes por el doctor don Julian Apraiz, director y catedrático del Instituto alavés. Obra premiada por el Ateneo de Madrid y publicada à sus expensas. *Vitoria : Establecimiento tipográfico de Domingo Sar*, 1901, in-8, 175 pp.

Voici deux œuvres récompensées par l'Ateneo de Madrid : à la première, le « Jurado calificador... acordó conceder el premio Charro-Hidalgo » ; à la seconde, le même « Jurado calificador... acordó conceder premio en el concurso Charro-Hidalgo ». Que les amateurs de protocole dissertent, s'ils le veulent, sur la nuance qui différencie les deux formules.

J'aurais deviné — si je ne l'avais su d'autre part — que M. de Icaza n'est pas Espagnol : pas la moindre de ces formules creuses et sonores où se complaisent tant d'écrivains péninsulaires, mais par contre, nombre de qualificatifs dont la sévérité aura valu à leur auteur plus d'un ennemi en Castille. Je me représente la belle indignation dont auront été saisis certains lecteurs de ma connaissance en voyant Bosarte, qui fut secrétaire de l'Académie des Beaux-Arts, traité tout crument de « majadero » (p. 62) ! Cet exemple suffira à montrer que M. de I. n'hésite pas à appeler les choses — et les gens — par leur nom ; ce n'est pas moi qui l'en blâmerai.

Le livre débute par une remarque des plus justes : s'il faudrait plusieurs volumes pour réunir tout ce que l'on a imprimé sur les *Novelas* de Cervantes, « lo que en realidad se ha dicho de ellas cabría en unas cuantas páginas, llenas

en su mayor parte de mentiras, que han pasado y pasan por verdades comprobadas » ; d'où la nécessité, ici comme ailleurs, de démolir avant d'édifier. Les écrivains du commencement du dix-septième siècle parlèrent peu des *Novelas* ; on sait pourtant qu'elles furent louées par Lope, par Tirso, par Quevedo, pour ne citer que les plus grands noms. M. de I. examine avec soin ce qu'en dirent Huet et Florian : il fait même à ce dernier l'honneur de s'attarder plus que ne l'aurait comporté le cadre si restreint de son étude. Après avoir mentionné Capmany et Mor de Fuentes, il aborde la question des pseudo-plagiats de Cervantes. En 1788, Estala publie dans le *Correo de Madrid* (*ó de los ciegos*) une lettre [1] qui fait part au public d'une de ces découvertes qui suffisent à immortaliser leur auteur : à la fin de la *Silva curiosa* de Julian de Medrano, œuvre dédiée à Marguerite de Navarre le 25 janvier 1583, vingt-deux ans avant que ne parût la première partie de *Don Quichotte*, l'abbé Estala trouva la nouvelle du *Curioso impertinente* « en los mismos términos que la puso Cervantes ». L'édition dont se servit Estala est celle de 1608, mais, dit-il, « ya hubo otra impresion anterior » et de ce fait, ainsi que de la date de la dédicace, il résulte que Cervantes copia le *Curioso* dans cette édition antérieure « no creyendo haber inconveniente ó persuadido á que no se le descubriría el hurto, si así debe llamarse » ! Si Estala avait pris la peine de rechercher la première édition de la *Silva* (1583) il n'y aurait pas vu trace du *Curioso*, et pour cause ; mais nous n'aurions pas, — et ce serait dommage, — la lettre qu'il écrivit et que M. de I. cite *in extenso*. Si cet épisode d'histoire littéraire concerne en réalité le *Don Quichotte* et non les *Nouvelles*, il n'en est pas de même du suivant ; mais ici je ne suis pas de l'avis de M. de I. Que Bosarte ait été un « majadero », et qu'il ait eu « le cerveau à l'envers », c'est bien possible, mais je dois constater qu'il est innocent de ce dont l'accuse M. de I., qui reprend pour son compte les reproches de Gallardo (*El Criticon*, p. 6) et de Fernandez-Guerra (*Ensayo de una biblioteca española*, ed. 1259). Dans la lettre publiée les 9 et 10 juin 1788 par le *Diario de Madrid*, Bosarte ne conteste nullement à Cervantes la paternité de *Rinconete y Cortadillo* (et du *Zeloso Estremeño*) ; j'ai réimprimé cette lettre il y a deux ans dans la *Revue hispanique* (VI, pp. 289-293) : M. de I. qui la reproduit à son tour, en omet précisément les quelques lignes qui prouvent bien que Bosarte n'accuse pas Cervantes de plagiat : « Seria ligereza pensar que un hombre del talento de Miguel Cervantes incurriese en la abominable supercheria de apropiarse piezas enteras, compuestas y acabadas por otros. Lo que yo mas bien creeria es que estas dos novelas las compuso, y adornó el mismo Cervantes sobre memorias y apuntaciones, que recogeria en Sevilla, y le daria

1. Elle est datée de Madrid, 17 octobre 1787, et signée E. E. de A. [El Escolapio de Avapiés].

algun curioso... » Ce que Bosarte reproche à Cervantes c'est d'avoir refondu ces deux nouvelles au moment où il s'agit de les faire imprimer, et de les avoir alors « echado á perder ». Le texte primitif fut publié par Bosarte, d'après le manuscrit Porras, dans les numéros IV et V de son *Gabinete de lectura española* qui parurent postérieurement à juin 1788 ; chacun peut se faire une opinion sur la valeur respective des deux formes de ces deux nouvelles ; mais chacun peut constater aussi que dâns aucun des deux prologues dont il fait précéder ses réimpressions, Bosarte ne met en doute la paternité de Cervantes.

Ni au dix-huitième siècle, ni dans la première moitié du suivant, M. de I. ne trouve sur les *Novelas* des écrits de réelle valeur ; on voit aisément en achevant la lecture du premier livre de son volume que la seconde moitié du dix-neuvième offre une pénurie au moins égale. « Pellicer es el que más ha contribuido á propagar invenciones arbitrarias sobre la historia del libro de que trato. Casi todos los errores de D. Martín Fernández Navarrete, de su sobrino D. Eustaquio, de Arrieta, de Aribau, de Morán, de Asensio, de Rosell, etc., tienen su fuente directa ó indirecta en la biografía escrita por Pellicer. » Je crois que M. de I. n'oublie aucun nom essentiel depuis Schack qui imprimait sans sourciller que les *Nouvelles* parurent en 1612 et que quelques-unes avaient été publiées à Séville antérieurement à cette date, jusqu'au pauvre essai signé Dumaine.

Le livre II consacre un chapitre à chacune des douze Nouvelles : les remarques de l'auteur sont presque toujours des plus judicieuses et fort critiques, mais comme ces chapitres sont concis et qu'il ne s'y trouve aucune digression inutile, mieux vaut y renvoyer le lecteur. Je me bornerai à relever quelques erreurs ou négligences que le *Licencié Vidriera* a fait commettre à M. de I. Il dit à la p. 146 :

> Entre las conjeturas descabelladas de Pellicer, una de las que más se ha generalizado, pues la reproducen todos los críticos de las *Novelas*, es que Cervantes « se propuso en *El Licenciado Vidriera* ridiculizar la manía ó extravagancia del erudito humanista alemán Gaspar Barthio, traductor al latín de *La Celestina* y *La Diana Enamorada*, cuya aplicación vehemente á la lectura llegó á trastornarle la cabeza, viviendo durante diez años persuadido de que era de vidrio, sin querer, por esta aprensión, que nadie se le arrimase. »

Si j'ai bien compris, M. de I. attribue à Pellicer tout ce qu'il place entre guillemets ; en l'absence de référence spéciale, j'ai cherché d'où était extrait ce passage, mais ni dans les *Noticias para la vida de Miguel de Cervantes Saavedra* (*Ensayo de una bibliotheca de traductores españoles*, Madrid 1778, pp. 143-206), ni dans les deux éditions de la *Vida* (Madrid 1797 et Madrid 1800) Pellicer ne fait l'allusion la plus lointaine à Barth. En revanche, à la page 130 de la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* de Martin Fernandez de Navarrete (Madrid

1819) on retrouve diverses phrases que M. de I. a reproduites *à peu près*, et rapprochées en oubliant d'indiquer par des points de suspension qu'elles ne se suivaient pas dans l'original, négligence légère, mais qu'il a attribuées à Pellicer alors qu'elles sont de Navarrete, faute moins pardonnable.

No faltan escritores juiciosos, dit Navarrete, que aseguran que en aquel licenciado se propuso Cervantes ridiculizar la manía y extravagancia del erudito humanista Gaspar Barthio, quien habiendo nacido... La predileccion que tuvo por la lengua española y el aprecio que hizo de nuestros libros de ingenio y entretenimiento, le estimularon á traducir al latin la tragi-comedia la *Celestina*, que llamaba tambien libro divino ; la *Diana enamorada*, de Gil Polo ; y hasta para la traduccion del Pornodidáscalo de Pedro Aretino se asegura que no se valió del original, sino de una version castellana. Este empeño, esta aficion extremada, y una aplicacion tan vehemente á la lectura de nuestras novelas, llegaron á trastornar la cabeza de Barthio, viviendo durante diez años persuadido de que era de vidrio, sin querer por esta aprension que nadie se le arrimase.

Quels sont les « escritores juiciosos » dont par le Navarrete ? Je l'ignore, mais jusqu'à preuve du contraire, il n'y a pas de raison de supposer que Pellicer fut l'un d'eux. Une autre phrase de Navarrete est citée par M. de I. (p. 146) avec moins de fidélité qu'il ne faudrait ; en parlant de Barth, Navarrete ne dit pas « parece indudable que fué aquel docto maniático á quien Cervantes se propuso copiar », mais « parece indudable haber sido aquel docto y maniático aleman el original que Cervantes se propuso copiar » (*Vida*, p. 131). Le sens est le même, mais pourquoi ne pas citer aussi exactement que possible ?

Je dois relever encore autre chose. Après avoir dit que le *Licenciado Vidriera* fut écrit à Valladolid vers la même époque que le *Coloquio de los Perros*, M. de I. ajoute (pp. 153-155) :

Barrera supone que fué después, y pretende apoyarse en el testimonio del mismo Cervantes citando estas palabras : « Pasó el Licenciado á Valladolid, *donde en aquel tiempo estaba la Corte* » ; pero es el caso que ni en la primera edición, ni en ninguna de las ediciones antiguas que poseo aparecen tales palabras. Cervantes dice que « vn Principe, o señor que estaua en la Corte » quiso conocer á Vidriera y mandó por él á Salamanca, y que el Licenciado « llegó a Valladolid : entró de noche, y desembanastaronle en la casa del señor que auia embiado por él » ; de donde se deduce todo lo contrario de lo que Barrera pretendía probar, pues aparece, como he dicho ya, que la obra fué escrita en Valladolid en la época en que estaba allí la Corte.

Et M. de I. cite en note l'édition princeps, et celles de Bruxelles 1614, Milan 1615, Pamplona 1617, Bruxelles 1625, en faisant remarquer que « La frase en que se fija Barrera... á no dudar, es variante de uno de los impresores » — Tout d'abord, La Barrera doit être mis hors de cause, car le passage que lui attribue M. de I. a pour auteur Cayetano Rosell, et se trouve dans

l'*Apéndice* placé à la fin du tome premier des *Nouvelles* (*Obras completas*, VII, p. 373). En second lieu, il n'est pas surprenant que M. de I. n'ait pas trouvé dans les cinq éditions précitées la phrase qu'il incrimine, car elle ne se trouve dans aucune édition, ancienne ou moderne : puisqu'il la considère comme une variante d'imprimeur, il aurait dû rechercher lequel en pouvait être responsable, et ne la rencontrant nulle part il se serait probablement aperçu qu'il avait mal lu le passage de Rosell (et non de La Barrera). Rosell se borne à dire, en effet : « ...en lo que no cabe duda, es en la época á que corresponde esta novela, dado que el mismo CERVÁNTES la determina. Pasó el Licenciado á Valladolid, donde en aquel tiempo *estaba* la córte. Sabemos que la trasladó Felipe III á aquella ciudad al principio de su reinado... » Comme on le voit, la phrase en question, qui n'est pas placée entre guillemets, n'est pas une citation. Le seul mot imprimé en italiques, *estava*, correspond bien au « que estaua en la Corte » du texte authentique de Cervantes. La double erreur que je viens de relever provient sans nul doute d'une note prise trop vite et que M. de I. aura négligé de vérifier ultérieurement. J'ai, jadis, assez vertement critiqué Rosell, pour pouvoir le défendre quand il est accusé à tort.

Le livre III et dernier étudie l'influence des *Novelas* ; il y a là une quarantaine de pages qu'on lira avec plaisir et profit.

Je n'aurai donné, assurément, qu'une idée bien imparfaite du travail de M. de I. ; c'est le meilleur, c'est même le seul bon, qui ait été publié sur les *Novelas* de Cervantes, et il a sa place marquée, je ne dirai pas dans la bibliothèque de tout « cervantiste », mais dans celle de tout hispanisant.

La place me manque pour parler longuement de l'essai « historico-critique » de M. Apraiz. Je dois rappeler que M. Apraiz est l'auteur de ce *Cervantes vascófilo* que le simple énoncé du titre dispense de qualifier, ouvrage qui en est actuellement à sa *cinquième* édition, et que l'Académie de l'Histoire de Madrid a déclaré « méritoire », ce dont je suis ravi pour l'auteur, sinon pour l'Académie. Dans l'*Advertencia* de son *Estudio*, M. A. déclare qu'il s'est tracé un plan aussi simple que logique :

> Efectivamente, siendo así que la definición, división y clasificasión, funciones de todo sistema científico, son paralelas á las leyes generales del pensamiento tesis, antítesis y síntesis y á la unidad, variedad y armonía, condiciones esenciales en todo organismo ; dividiremos nuestro trabajo, con arreglo á este patrón, en tres secciones, que en la doctrina general de la ciencia se denominan parte general, parte especial y parte orgánica y en términos vulgares principio ó introducción, cuerpo ó medio de la obra y fin ó resumen.

Si ce préambule ne vous allèche pas, ô lecteurs, sachez que M. A. — c'est

lui qui le dit — emploie « un estilo más didáctico que polémico » ; si vous en doutez, savourez ce qui suit :

...en esta Memoria no vamos á juzgar el aspecto total de un genio, y al limitar nuestro estudio á las *Novelas ejemplares* parécenos que este pecaría de ampuloso y que lo sacaríamos de quicio, si nos valiésemos del aparato de la alta crítica, casi siempre envuelto en las aéreas regiones del simbolismo, con que los entendidos suelen juzgar por ejemplo el Ramayana y la Divina Comedia ó circunscribiéndonos á nuestra patria El Romancero ó el Quijote. Iluminados, pues, por la sencilla luz del buen gusto universal, dejemos en el vestíbulo del hermoso alcazar de las Ejemplares tanto los gastados patrones de la vieja retórica clásica como la inmensa balumba con que nuestro expirante siglo ha rellenado la historia de las modernas evoluciones de la crítica. Todo ello, en lo que tenga de aceptable y oportuno, lo tendremos en cuenta sin necesidad de ir llamando á la puerta de semejantes tópicos, al entrar en el espléndido realismo de nuestro siglo de oro, en el que vamos á engolfarnos á velas desplegadas, siguiendo fielmente la sabia á la par que sencilla fórmula de Taine : *analizar* y *exponer*, sin acordarnos de que hay en el mundo clásicos, ni románticos, idealistas y naturalistas, y en vez de fijarnos en el temperamento, ley de herencia, evolucionismo, etc., que *determinando* la manera de ser de los personajes ideados por Cervantes los llegue á convertir en maniquíes, estudiaremos, no solo sus caracteres y costumbres, la realidad en que vivieron, el modo en que encajan en la sociedad de su tiempo, la constante y acertada exactitud de los cuadros pintados por el autor del natural, sus rasgos humorísticos, etc., etc., sino que acudiremos á otra fuente legítima de interpretación, base de toda buena hermenéutica, á saber : el mismo Cervantes en sus demás obras, de las que nos serviremos con frecuencia como antorcha luminosa que ha de lucir en nuestra crítica.

Voilà ce qu'est, paraît-il, « un estilo más didáctico que polémico. » Que ceux qui aiment les phrases kilométriques lisent le livre de M. A [1]. Et je ne serais nullement surpris si, comme le *Cervantes vascófilo*, l'*Estudio histórico crítico sobre las Novelas* avait cinq éditions ou même plus. Il y a évidemment, en Espagne, un public nombreux pour ces sortes d'ouvrages.

R. Foulché-Delbosc.

1. Puisque l'auteur cite une publication parue le 4 mars 1901, il aurait dû connaître l'étude sur la *Tia fingida* publiée en 1899 par la *Revue hispanique ;* cela lui aurait permis de compléter ou de rectifier ses propres informations relatives à cette nouvelle à laquelle il semble porter un intérêt des plus vifs.

M. A. semble avoir mis une véritable coquetterie à défigurer les noms propres. La liste en serait trop longue ; il faut citer au hasard : Caspar Ems (p. 159), Gaspar Barthio (p. 156) ou Bartio (p. 69 deux fois), Schak (p. 168), Hipólito Taime (p. 169), Francisco Salignat de la Mothe (*sic*) Fenelón (p. 159), Mr. Jean Rotron (p. 168), la Bernarette (pp. 123 et 166) de Musset, Dafluis y

Juan Ruiz arcipreste de Hita. *Libro de buen amor*, texte du XIV^e^ siècle publié pour la première fois avec les leçons des trois manuscrits connus, par Jean Ducamin, agrégé de l'Université, professeur au collège de Castres. *Toulouse: Edouard Privat*, 1901, in-8, LVI-344 pp. (Bibliothèque méridionale, publiée sous les auspices de la Faculté des Lettres de Toulouse, 1^e^ série, tome VI).

Les œuvres de l'archiprêtre de Hita furent publiées en 1790 par Sanchez (t. IV de sa *Coleccion*), réimprimées en 1842 par Eugenio de Ochoa (Paris : Baudry), et en 1864 par Janer (Madrid : Rivadeneyra LVII). En 1863 Amador de los Rios avait inséré dans le tome IV de son *Historia critica* quelques strophes omises par Sanchez. M. Ducamin, le nouvel éditeur de Ruiz, juge (pp. XLI-XLIII) avec une juste sévérité les travaux de ses devanciers : son édition paléographique leur est incontestablement supérieure à tous égards. Il n'indique pas quels sont les fragments qui furent imprimés avant 1790, mais il pourra réparer cette petite omission s'il donne suite à son projet d'édition critique.

« Nous n'ignorons point, dit M. D., que la seule édition paléographique qui répondrait complètement aux exigences de la philologie moderne consisterait dans la reproduction phototypique des manuscrits, accompagnée, page par page, d'une lecture imprimée. Nous n'avons eu ni le temps, ni l'argent nécessaires à la réalisation de cet idéal. » L'argent, soit ; mais le temps ? Rien ne pressait : il faut savoir ne pas se hâter.

Les manuscrits actuellement connus des poésies de Ruiz, on le sait assez pour qu'il soit inutile d'entrer dans de longs détails, sont au nombre de trois, et on les désigne sous les noms de ms. de Salamanque, ms. de Tolède, ms. de Gayoso. Y a-t-il, comme le croit M. D., deux familles de mss., ou ainsi que le remarque M. R. Menéndez Pidal (*Romania* XXX, 439), d'accord en cela avec M. Menéndez y Pelayo (*Antologia* III, LXVII) et M. Baist (*Grundriss* II, 2, 406), y a-t-il deux rédactions du texte, la primitive, datée de 1330, que nous connaissons par les mss. de Tolède et de Gayoso, et la postérieure, plus longue, datée de 1343, que nous donne le ms. de Salamanque ? C'est une question qu'il serait trop long d'examiner ici.[1]

Cloe (p. 165), Erkmán-Chatrián (p. 111) ou Erchmán Chatrián (pp. 164 et 173) et le « Conde de Lucanor, ó libro de Petronio » (p. 165).

L'index alphabétique qui occupe les pp. 155-171 énumère les auteurs cités par M. A. A quoi bon avoir fait suivre les plus connus de ces noms de qualificatifs inutiles ? Qui donc ignore que l'Arioste est un « poeta italiano de principios del siglo XVI, autor del Orlando furioso », que Guicciardini est un « historiador italiano » et Martial un « poeta latino » ?

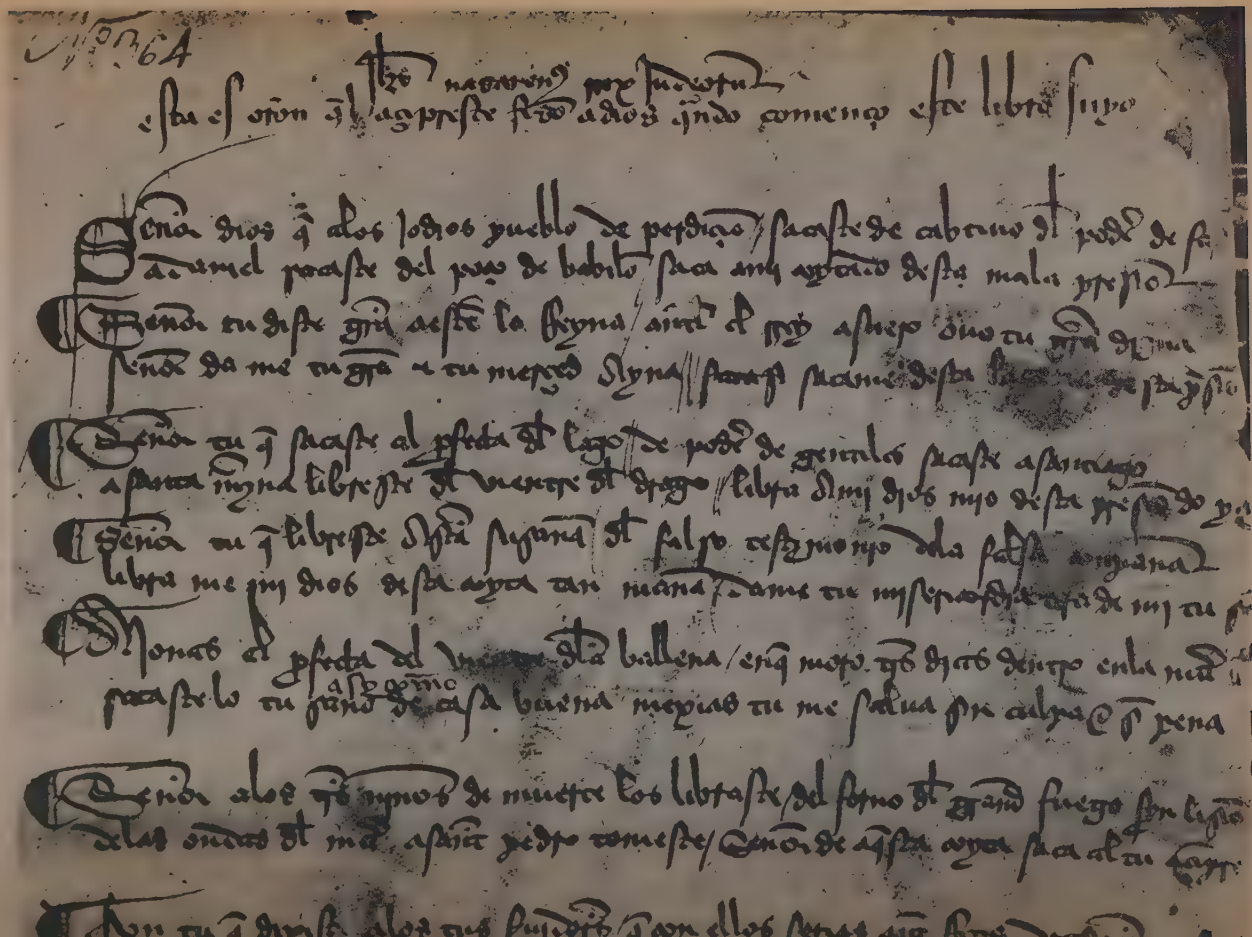
1. M. D. a droit à notre reconnaissance pour les soins dont il a entouré les mss. qu'il étudiait. Avec l'autorisation des bibliothécaires, il a mis « au bas des

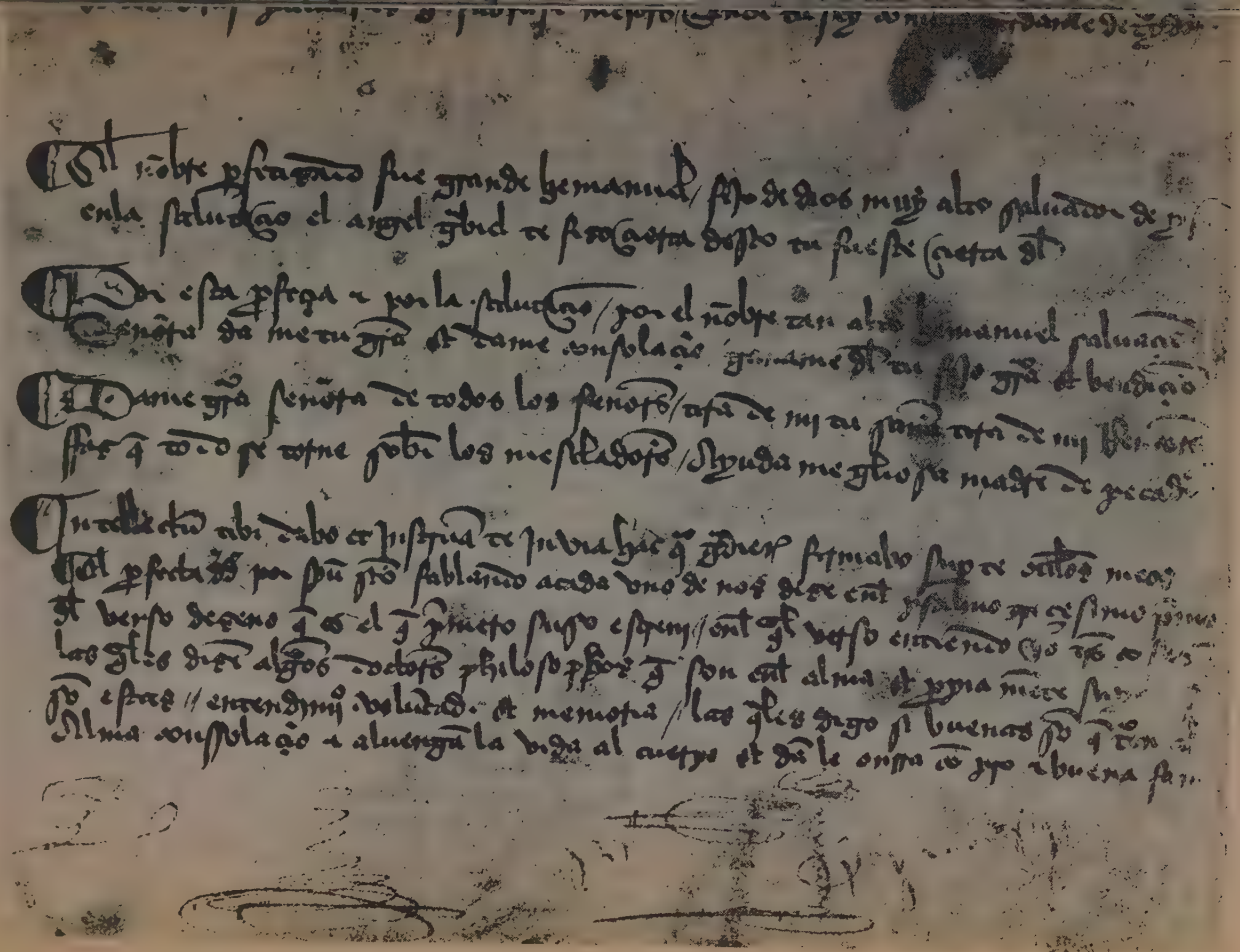
Il est quelque peu étrange que ce soit précisément le manuscrit le moins ancien qui ait été jugé digne d'une impression des plus minutieuses : le ms. de Salamanque [1] ne nous offre même pas la copie d'un contemporain de Ruiz, il nous présente seulement les particularités de graphie et de dialecte d'un scribe postérieur de plus d'un demi-siècle à l'achèvement du poème, scribe léonais ainsi que l'a établi récemment M. Menéndez Pidal (*Romania* XXX, 435). M. D. a prévu l'objection et s'est efforcé d'y répondre : « On pourrait, dit-il (p. XLV) en parlant des ms. de Gayoso et de Tolède, faire valoir un argument sérieux en leur faveur ; ils sont plus anciens que S, leur orthographe est plus archaïque, plus voisine peut-être de celle de l'Archiprêtre, et, partant, plus intéressante à connaître. Mais le système en est assez simple et, outre les variantes où nous avons consigné toutes les graphies dignes de quelque attention, les 134 strophes de G et les 77 de T que nous avons données in-extenso, sans oublier les fac-similés, suffisent amplement à nous le faire comprendre. Celui de S, au contraire, est plus complexe, plus varié et, par suite, plus difficile à saisir ; il est plus précis sur certains points, dans l'emploi des diverses formes

---

rectos et à droite, au crayon » une foliation au ms. de Salamanque ; une foliation « au bas des pages, en chiffres arabes, au crayon » au ms. de Tolède. Nous supposons que la première est en chiffres arabes et que la seconde est à droite, bien qu'on ne nous le dise pas. D'une toute autre importance est le service qu'il a rendu en copiant en 1897 le ms. de Tolède, car en 1899 ce ms. fut quelque peu mutilé par un relieur maladroit dont le couteau fit « sur les bords des feuillets quelques coupures trop fortes qui entament le texte ».

1. Ce que M. D. dit des filigranes (pp. XI-XII) à propos du ms. de Salamanque appelle quelques remarques. Parlant des feuilles ajoutées par le relieur, M. D. dit : « Il n'existe pas malheureusement, que nous sachions, de travail sur les filigranes des papiers espagnols qui permette de les utiliser pour dater des reliures ou des manuscrits ». Ce travail existe, bien qu'encore inédit : depuis plus de trente-cinq ans D. Francisco de Bofarull y Sans, chef des Archives de la Couronne d'Aragon, collectionne les marques de papier et en a réuni environ deux mille, dont les plus anciennes remontent au XIII[e] siècle, les plus récentes à 1715. C'est un fait qui est à la connaissance de bien des personnes. Quant à l'utilisation des filigranes pour dater des reliures ou des manuscrits, je crains que l'on n'obtienne par ce procédé qu'une approximation très vague, les papiers dont se servaient copistes ou relieurs pouvant être sensiblement antérieurs à l'époque de la copie ou de la reliure. — Les « raies verticales transparentes » du papier se nomment en français *pontuseaux*, en castillan *puntizones* ; j'aurais cru que ces mots n'étaient ignorés de personne.





Phototypie Hauser et Menet. - Madrid

JUAN RUIZ.—MANUSCRIT DE SALAMANQUE

de *s* par exemple, et par conséquent, quoique plus moderne, il est en somme plus instructif et plus utile à connaître. »

Quelles que soient les critiques que l'on doive adresser à M. D., il n'est que juste de reconnaître le labeur très grand et très consciencieux que représente son volume. Si le résultat ne correspond pas à l'effort, cela tient, sans aucun doute, en premier lieu à la défectuosité du système adopté pour la reproduction typographique des manuscrits, en second lieu à une légère insuffisance d'attention paléographique attestée çà et là par quelques négligences ou erreurs de lecture.

Le contrôle d'une édition de ce genre n'est possible qu'en la confrontant avec les originaux : c'est une opération que bien peu de lecteurs seront à même de faire, les trois manuscrits étant à Madrid et deux d'entre eux dans des bibliothèques non publiques. Aussi eût-on aimé à trouver dans le volume des fac-similés soigneusement exécutés et reproduisant les originaux sans en amoindrir ni les dimensions ni la netteté, trop souvent, hélas, des plus relatives. Les fac-similés que nous donne l'éditeur (un par manuscrit) ne sont malheureusement que des réductions insuffisamment claires, d'une exécution inférieure à celle de la partie typographique, pourtant si médiocre. J'ai donc recours à la planche phototypique que l'on trouvera ici même : elle reproduit le premier feuillet (recto) du manuscrit de Salamanque et est de la grandeur de l'original.

M. D. imprime en italiques les abréviations résolues ; pourtant « Nous avons seulement, dit-il, conservé telles quelles celles de ces dernières qui nous paraissaient inutiles ou que nous ne savions comment traduire. » Il eût été intéressant de savoir quelles sont, aux yeux de l'éditeur, les « inutiles » et quelles sont les autres : le nombre n'en est pas grand : como, grand, ome, dicho, mucho sont les plus fréquentes. — « Nous rendons résolument par *ñ* et non plus par *nn*, l'*n* surmontée d'un trait chaque fois qu'elle correspond à un *ñ* moderne. Nous n'avons pas besoin d'en donner ici les raisons. » C'est une contradiction absolue dans une édition de ce genre où la même graphie manuscrite ne devrait pas être rendue de deux manières typographiques différentes ; voir par exemple la strophe 4 où M. D. rend résolument par *ñ* l'*n* surmontée d'un trait des mots conpana, mana (compaña, maña dans son édition) alors qu'il conserve fuſana. En outre il est impropre de parler de « *n* surmontée d'un trait » puisque le trait, dans les exemples que nous venons de citer, surmonte les trois dernières lettres du mot.

M. D. dit avoir conservé soigneusement les diverses espèces de *s*. « En comparant notre texte avec les fac-similés, on se rendra facilement compte de la représentation exacte de nos ς, ơ, ſ, et s. » Puisque cette différenciation a semblé utile à M. D., je ne m'explique pas la note suivante (p. XLV) : « Dans les variantes communes à G et à T nous suivons l'orthographe de G. Quand

un mot est indiqué par son initiale seulement, il ne s'ensuit pas qu'il s'écrive absolument comme dans le texte, mais que les différences sont insignifiantes ; par exemple σ au lieu de ſ ou de ς. » Si ces différences entre G et T d'une part et S d'autre part sont insignifiantes, si insignifiantes qu'on ne les relève même pas, à quoi bon les relever dans S? M. D. nous a bien dit que S était « plus précis sur certains points, dans l'emploi des diverses formes de *s* par exemple » mais il ne nous dit pas pourquoi ce qui est important dans S est insignifiant dans G et T dont l'orthographe est de son propre aveu « plus archaïque, plus voisine peut-être de celle de l'Archiprêtre, et, partant, plus intéressante à connaître ». — Si l'on admet qu'il est utile de reproduire les divers types de *s*, on pourra reprocher à M. D. d'en avoir négligé quelques-uns. Tout d'abord il n'en décrit (p. XLVI) que quatre, alors qu'en réalité il en distingue cinq : le S majuscule initial, assez fréquent dans l'édition, n'est pas, en effet, mentionné par l'éditeur : ce n'est sans doute qu'un oubli. Nous ferons deux autres remarques : que l'on examine ſacaſte (copla 1, vers 3) et ſuſo (édition p. 3, l. 5) et l'on verra que M. D. transcrit par le même ſ deux caractères entièrement distincts ; que l'on compare le S majuscule initial des strophes 1, 2, 3, 4, 6 que M. D. transcrit uniformément par S et l'on reconnaîtra que le S des strophes 1 et 4 diffère de celui des strophes 2, 3, 6. Sur cette question des divers types de *s* on lira avec profit deux pages de M. Menéndez Pidal (*Romania* XXX, 436-8) qui, nous le souhaitons, reprendra un jour cette étude en lui donnant le développement qu'elle comporte.

Enfin M. D. reproduit les diverses espèces de *i*, soit *i*, *j*, et un *i* long que l'on a figuré par un *j* dont l'extrémité inférieure a été brisée ; ce dernier caractère empêchera quelquefois de douter des lectures de l'éditeur, ainsi que celui-ci le remarque avec raison. Le malheur est que bien souvent, avec des caractères aussi lamentablement usés que ceux de l'édition toulousaine, on ne sait si la cassure du *j* est ou n'est pas le résultat d'un simple accident, assez fréquent en typographie.

J'en viens à la légère insuffisance d'attention paléographique dont je parlais plus haut : si l'on compare notre fac-similé et l'édition, on relèvera ce qui suit :

strophe 2, vers 3. Le ms. a merçed et non merced

strophe 5, vers 4. Il fallait imprimer ſi*n* et non ſin.

strophe 6, vers 2 : grand et non grand

strophe 6, vers 3 : del et non del ; afant et non afant

strophe 7, vers 3 : E les et non Eles ; diraſ et non diriaſ

strophe 10, vers 4 : il ne fallait pas restituer pecado[res] mais pecado[*rea*] par analogie avec le dernier mot de chacun des trois vers précédents.

Ces erreurs sont légères, assurément, mais elles ne devraient pas se trouver dans une édition qui s'efforce de reproduire les moindres particularités du

manuscrit, et il est quelque peu excessif d'en pouvoir noter une demi-douzaine dans une seule page [1].

R. Foulché-Delbosc.

Le diable prédicateur. Comédie espagnole du XVII[e] siècle traduite pour la première fois en français avec une notice et des notes par Léo Rouanet. *Paris : Alphonse Picard et Fils; Toulouse : Edouard Privat*, 1901, in-8, 275 pp. (*Bibliothèque espagnole*, II).

Le franciscain Cristóbal Moreno est l'auteur de *Las jornadas para el cielo*, livre destiné à l'édification des âmes pieuses et dont on connaît cinq éditions (la plus ancienne est de 1580). Une des historiettes de ce recueil, prise très probablement ailleurs (mais où ?) tomba sous les yeux de Lope qui « fut frappé du rôle aussi nouveau qu'inattendu attribué au démon dans cette légende, où il figure comme mandataire de Dieu, et soupçonna quels effets scéniques on pouvait tirer d'une situation où le drame touche de si près à la farce ». De là une pièce, *Fray Diablo*, qui ne fut jamais imprimée, mais dont une copie non autographe se trouve à la Biblioteca Nacional de Madrid. Nous la lirons un jour dans l'édition que publie l'Académie espagnole. En janvier 1623 fut représentée pour la première fois à Madrid une comédie sur le même sujet, *El diablo predicador*, que l'on imprima trente ans plus tard. L'auteur ne nous en est pas connu : on a, comme toujours en pareil cas, proposé plusieurs noms : Diego de Villegas et Luis de Belmonte Bermudez sont les plus acceptables; M. Rouanet penche pour le dernier, avec de prudentes réserves toutefois. *El diablo predicador* est incontestablement supérieur à *Fray Diablo*, à presque tous les points de vue. La même légende se retrouve dans *La fuerza de la verdad* de Francisco de Malaspina, imprimée en 1660; c'est une refonte sans intérêt.

M. R. cite un certain nombre de voyageurs en Espagne qui virent représenter *El diablo predicador* à la fin du XVIII[e] siècle et au commencement du XIX[e]; en février 1835, l'acteur Guzman la reprit au théâtre del Príncipe. C'est dire que les années n'affaiblirent pas la vogue de la pièce. Puisse l'excellente traduction qu'en donne M. R. intéresser le public français.

R. Foulché-Delbosc.

1. Malgré l'imperfection du fac-similé réduit du ms. de Salamanque que contient l'édition toulousaine, je remarque une erreur de lecture. Strophe 75, vers 4: le dernier mot a été lu entiça par M. D. Le ms. a enriça ; le mot se trouve dans le *Dic. de Autoridades* qui l'explique ainsi : « Enrizar. Lo mismo que Azuzar o irritar », ce qui est précisément le sens.

L'abbé Camille Daux. — Le Pèlerinage à Compostelle et la Confrérie des Pèlerins de Monseigneur Saint-Jacques de Moissac. avec Planches, Chansons notées et Carte-Routière. *Paris* : *Honoré Champion*, 1898, in-8, XVIII-349 pp. [Tiré à 150 exemplaires]. — Les chansons des pèlerins de Saint-Jacques (Paroles et Musique) avec introduction, notes historico-critiques et reproduction de vieilles Estampes. *Montauban* : *Imprimerie et Lithographie Édouard Forestié*, 1899, 58 pp.

M. l'Abbé Camille Daux, missionnaire apostolique, historiographe du diocèse de Montauban, dédie le beau volume qu'il a publié vers la fin de 1898 « A Notre-Dame *del Pilar* » ; il croit à l'apostolicité de saint Jacques. C'est une croyance que je suis loin de partager ; bien qu'elle ne soit indiquée qu'incidemment (pp. 229-230), j'ai pensé qu'il convenait de la rappeler ici. « Dans la partie monographique, dit l'auteur, résumé et souvent même reproduction intégrale de nos parchemins et de textes inédits ou peu connus, se déroule la vie de la *Confrayrie* moissagaise : son origine, ses fondateurs et ses membres, ses Statuts et Règlements, sa décadence et son relèvement, les actes ou événements principaux et les délibérations les plus saillantes, ses vicissitudes, réformes, transformations, etc... La seconde partie... est le pèlerinage si renommé au sanctuaire de Compostelle. A l'aide des guides les plus sûrs, des travaux primitifs comme aussi des plus récentes études sur les voies qui conduisaient de France à Santiago, nous allons, avec nos *Jacopites*, depuis la chapelle de leur Confrérie, à Moissac, jusqu'au sépulcre du saint martyr, leur patron. » Tel est le plan de l'ouvrage.

C'est un manuscrit de quarante-cinq feuillets en parchemin, de divers formats et de différentes époques (1523-1671), sorte de livre des Actes et Délibérations de la confrérie de Moissac, qui a permis à M. Daux d'écrire en une centaine de pages une importante et intéressante histoire de ladite confrérie. Cette partie monographique est la seule ayant une réelle valeur : l'auteur a su tirer le meilleur parti de ses documents locaux et traiter avec aisance un sujet qu'il connaît bien. — La seconde partie, quoique plus étendue que la première, est trop sommaire pour le cadre que s'est imposé l'écrivain ; il eût fallu, en outre, recourir à un nombre d'imprimés ou de manuscrits infiniment plus considérable. Les divisions, du moins, sont judicieusement établies : I. Coup d'œil sur les itinéraires et le pèlerinage de Compostelle ; II. Itinéraire vers Compostelle, *viâ Gascogne* ; III. Itinéraire vers Compostelle, *viâ Guyenne* ; IV. Aux frontières d'Espagne ; V. Itinéraire à travers l'Espagne ; VI. A Santiago de Compostelle ; VII. Retour de Santiago par l'océan et le golfe de Gascogne ; VIII. Retour de Santiago depuis le golfe de Gascogne et la voie française du Centre. J'ai tenu à reproduire ces en-tête de chapitres non seulement parce que, je le répète, ils forment un bon cadre, mais aussi parce qu'ils montrent d'eux-mêmes que ce cadre est et ne peut être rempli que d'une manière trop succincte si on ne dispose que d'une moitié d'in-octavo.

M. Daux s'étonne que la plupart des récits de voyage, français ou espagnols, parlent peu ou même ne parlent pas du tout de Compostelle : c'est qu'il n'en a consulté qu'un tout petit nombre. Je ne vois aucune mention ni de Morales, ni de Villalba. Puis pourquoi se borner aux seuls récits français ou espagnols ? Il eût été bon de lire l'anonyme allemand de 1446-48, Ehingen, Rozmital, Popielovo, Fontana, Lassota, Cuelvis, Sobieski, Lithgow, Carli, pour ne citer que quelques noms antérieurs à 1700. Et la liste serait longue des voyageurs, pèlerins ou touristes, de tous pays, qui, de 1700 à nos jours, ont écrit leurs impressions sur le célèbre sanctuaire.

Le chapitre VI de la seconde partie, où l'auteur parle de Compostelle, est beaucoup trop sommaire : cinquante pages sont insuffisantes pour une description presque monographique qui demanderait un volume à elle seule. Du moins ces cinquante pages se lisent-elles sans fatigue, grâce peut-être à un certain sens du pittoresque et du naturalisme que l'auteur n'a probablement pas cherché ; c'est ainsi, qu'admirant un encensoir gigantesque, il s'écriera : « D'autres fois, employé comme vase de parfums, il laisse échapper des tourbillons de fumée aromatique qui, en rendant gloire à la Majesté divine, assainissent l'atmosphère souvent viciée par le passage et le séjour de foules nombreuses ». J'avoue que, sans avoir la moindre idée de raillerie, ces tourbillons de fumée qui rendent gloire à la Majesté divine tout en jouant un rôle hygiénique m'ont laissé rêveur. Il paraît aussi, à en croire un pèlerin cité par M. D., que les nuages embaumés que jette ce même instrument dans l'espace « frappent les sens enivrés du peuple et élèvent l'âme vers Dieu ». Cet « enivrement » est en-dehors du sujet.

Je ne puis entrer dans le détail en ce qui concerne les chansons des pèlerins recueillies par M. D. dans son volume et dans une brochure spéciale, mais je tiens à les signaler comme une des meilleures choses qu'il nous ait données.

J. Chastenay.

G. Desdevises du Dezert. Les Archives historiques nationales de Madrid (Historique et inventaire provisoire). *Besançon : imp. Paul Jacquin*, 1901, 8°, 56 pp. (Extrait du *Bibliographe moderne*, 1901.)

M. G. D. du D. avait publié en 1899 dans le *Bulletin historique et philologique* une notice sur les *Archives historiques nationales de Madrid* ; en 1901, il a réimprimé dans le *Bibliographe moderne* le même travail augmenté d'un « Catalogue provisoire ». Cet article ne fait nullement double emploi avec celui que M. Barrau-Dihigo avait inséré en 1900 dans la *Revue des Bibliothèques* sous le titre : *Notes sur l'Archivo histórico nacional de Madrid*. Le but des deux auteurs n'a pas été identique : M. D. du D. traite assez longuement de l'histoire des dépôts d'archives antérieurs à l'*Archivo*, sujet dont M. B.-D. n'avait pas parlé ;

d'autre part, il insiste beaucoup, dans son catalogue, sur les documents modernes, tandis que M. B.-D. s'était attaché plutôt aux documents du moyen âge. On pourrait signaler bien d'autres différences, mais nous nous bornerons à celles-là.

Les détails que fournit M. D. du D., à propos des archives d'Espagne aux XVe, XVIe et XVIIe siècles sont curieux ; ils ont été partiellement tirés d'un rapport inédit, rédigé par le secrétaire du Conseil de Castille, D. Santiago Agustin Riol (1726), et M. D. du D. avertit dès l'abord le lecteur des emprunts qu'il a faits ; ensuite, il passe rapidement sur le XVIIIe et la première moitié du XIXe siècle, et arrive aux dates de 1850 et de 1866, particulièrement importantes, puisque c'est à cette époque que fut constitué le noyau primitif de l'*Archivo* actuel. M. du D. poursuit son historique jusqu'à nos jours, et termine par des indications sur le caractère de l'*Archivo* et la nature des documents que l'on y trouve comme, par exemple, les documents sur les Conseils, l'Église, les Ordres militaires, l'Université d'Alcalá et l'Inquisition.

Nous nous permettrons d'adresser quelques légères critiques à M. D. du D. : pourquoi n'a-t-il pas transcrit textuellement ou traduit dans son entier le mémoire de Riol ? Cela aurait peut-être mieux valu qu'un résumé. Pourquoi aussi n'a-t-il pas essayé de compléter ce mémoire ? Mieux que personne, il serait capable de retracer les destinées des anciennes archives de la Péninsule. Une autre chicane : pourquoi a-t-il passé si vite sur le XVIIIe siècle, — qu'il connaît pourtant d'une façon remarquable — et sur les cinquante premières années du XIXe ? Par contre, nous ne lui reprocherons pas d'être bref sur l'histoire de l'*Archivo* depuis 1850 : évidemment il n'a pas voulu répéter ce qu'avait dit M. B.-D., et ce scrupule honore l'homme et l'érudit. Malgré ces défauts, — tout véniels, du reste[1], — la notice de M. D. du D. est intéressante et utile : nous lui souhaitons d'être avantageusement connue, comme elle le mérite.

La seconde partie de l'article est la reproduction fidèle de l' « *Indice provisional* », dressé par les soins du conservateur de l'*Archivo*, D. Vicente Vignau. Naguère, dans son discours de réception à l'Académie de l'Histoire, M. Vignau avait pris la peine d'établir un cadre de classement simple, mais très rationnel, dans lequel devaient entrer tous les fonds du dépôt confié à sa garde. Ce cadre est-il resté purement théorique ? Non, il a été suivi, nous le savons de source

1. Une faute — de transcription apparemment — s'est glissée sous la plume de M. D. du D. ; p. 8 du tirage à part, il cite, parmi les savants du XVIIIe siècle espagnol, Pérez Bayer y Palomares, comme si l'annotateur de Nicolas Antonio et le paléographe célèbre n'étaient pas deux personnages distincts.

certaine ; mais alors, pourquoi juxtaposer à ce classement un *indice* dont souriront les professionnels ? D'abord, M. Vignau fera bien de se souvenir que, dans un inventaire d'archives, les dates sont absolument capitales : or, pour les nos II, II *bis*, XII, XX *bis*, etc, il n'y en a pas une seule. En outre, il devra se persuader qu'un catalogue même provisoire, qui n'est ni un registre d'entrée pur et simple, ni un inventaire méthodique, constitue une chose informe. Voici quelques exemples, pris au hasard : pourquoi le no VII (*Eglises de Lugo, d'Orense et de Pontevedra*) n'a-t-il pas été rattaché au no II (*Clergé séculier*) où figurent précisément les églises de Lugo et d'Orense ? De même les nos VIII (*Monastère de Poblet*) et IX (*Monastère d'Eslonza*) auraient dû, semble-t-il, être rapprochés du no II *bis* (*Ordres monastiques*). D'autre part, on s'étonnera de voir que les *« décrets royaux, ordres et décisions délibérées en conseil royal de mars à décembre 1808 »* (no III) forment une section séparée ainsi que l'*Inventaire des archives de Zamora* (no XVIII, 69 pp !). Que dire du no XIII (*Documents cédés par la Bibliothèque nationale*) où l'on rencontre des mentions précises du genre de celles-ci : « Divers documents ecclésiastiques sur parchemin », ou bien « Documents particuliers ». Cela rappelle le cas — presque morbide — d'un bibliothécaire qui inscrivait gravement sur son registre d'entrée : « Reçu une collection de *x* volumes, dont le détail sera fait un jour. »

M. D. du D. n'est nullement responsable des erreurs commises par M. Vignau ; nous ajouterons qu'il a très sagement agi en ne les corrigeant pas ; s'il s'était livré à des retouches, nous ne connaîtrions pas dans sa pureté — ce qui serait regrettable — cet *Indice provisional*. Est-ce à dire toutefois que ce dernier ne sera pas utile ? Non, à coup sûr. Quoique mauvais, il servira beaucoup aux historiens qui auront l'occasion de se rendre à Madrid. M. D. du D. a droit à notre gratitude pour l'avoir imprimé ; sans son initiative courageuse, nous l'ignorerions selon toute vraisemblance, car la direction de l'*Archivo* n'aurait jamais daigné mettre cet instrument de travail — si grossier qu'il soit — à la disposition des chercheurs.

En résumé, M. D. du D. n'a pas hésité à entreprendre une besogne ingrate et il a su la mener à bonne fin : les fautes de détail que nous avons signalées ne diminuent en rien la valeur de son article ; il a facilité aux érudits les moyens de s'orienter avec aisance et rapidité dans ce dépôt très riche, mais un peu confus, qu'est l'*Archivo histórico nacional* ; il épargnera bien des lenteurs et des déboires, bien des voyages inutiles et des recherches infructueuses, d'autant plus qu'il a très nettement marqué que si les Archives de Madrid renferment peu de pièces sur l'histoire politique, elles sont au contraire « la source inépuisable où devront puiser tous ceux qui voudront connaître la vie intérieure de l'Espagne et le jeu de ses institutions. »

J. Chastenay.

A propos du « Bulletin hispanique ».

Le *Bulletin hispanique*, de Bordeaux, Toulouse... et Piedrafita, n'est pas content. Si l'on a vingt-quatre heures pour maudire ses juges, on a bien trois mois pour vilipender ses critiques, et je ne relèverais même pas la mauvaise humeur qu'a déchaînée mon compte rendu si dans les « quelques mots » (six pages et demie) adressés à la *Revue hispanique* ne figuraient des assertions erronées et des insinuations fantaisistes. M. Mérimée, auteur de ce morceau, l'a signé « La Rédaction », pseudonyme inutile, et auquel personne ne s'est trompé.

J'avais dit que les fondateurs du nouveau périodique avaient décalqué le titre et le sous-titre de la *Revue hispanique* ; on me répond que « il faudrait être plus distrait que ne le sont d'ordinaire les lecteurs de pareilles publications pour confondre la *Revue* avec le *Bulletin*... Confond-on la *Revue critique* avec le *Bulletin critique* ? la *Revue historique* avec la *Revue des questions historiques*, etc. ? » Il n'est pas nécessaire d'aller chercher bien loin un exemple de la possibilité d'une pareille confusion : que l'on se reporte au journal *Le Temps* du mercredi 12 septembre 1900 et l'on y lira « qu'un mouvement se dessine de ce côté (l'étude de l'histoire d'Espagne)... grâce... à la *Revue hispanique* publiée par les Universités du Midi. » Cette constatation est signée par M. Gabriel Monod, le propre directeur de la *Revue historique*. Les rédacteurs du *Bulletin* ont-ils fait rectifier l'erreur ? Pas à ma connaissance. Je ne veux retenir de ce fait que deux choses : 1° que si M. Monod a confondu les deux périodiques, de moins savants que lui peuvent faire de même ; 2° que cette confusion ne déplaît pas à ceux qui espéraient et espèrent en profiter[1]. Et je laisse M. Mérimée à ses dissertations sur l'influence du bleu ou du gris perle dans l'hispanisme[2].

Je ne m'explique guère l'émoi causé par ce que j'avais écrit à l'adresse des

---

1. *A rio revuelto, ganancia de pescadores*. M. Mérimée, qui aime les proverbes, doit connaître celui-là.

2. M. Mérimée me reproche d'avoir oublié, ô abomination, un supplément ajouté la première année à son *Bulletin*. Si je cultivais, moi aussi, le *distinguo*, je ne manquerais pas d'exciper de la différence de couleur des couvertures et de me prévaloir de ce fait que la mention « Supplément au Bulletin hispanique de 1899 » qui figure sur la couverture, ne se trouve ni sur la page de faux-titre, ni sur la page de titre ; mais étant de ceux qui estiment

que mejor es buena fe
que andar buscando honduras,

je m'empresse de réparer mon oubli : ledit supplément forme le fascicule III de la *Bibliothèque des Universités du Midi* ; il est de même format que le *Bulletin* et a quarante-huit pages. Voilà la réclame désirée.

collaborateurs de la *Revue hispanique* [1], puisque M. Mérimée annonce triomphalement que « nous n'avons guère besoin de solliciter des collaborations : elles s'offrent d'elles-mêmes, et avec une abondance que nous n'osions espérer. » Mais si les collaborateurs abondent, pourquoi réimprimer des articles déjà publiés ailleurs ? Si elles s'offrent d'elles-mêmes, quel besoin avait-on de s'adresser, comme par hasard, à la plupart des collaborateurs habituels, et non accidentels, de la *Revue* ? « Nous avons en mains, dit-on, des raisons de croire que les procédés, plutôt médiocres, auxquels on a recours contre nous, ne nous les aliéneront point, bien au contraire. » Je ne sais à quels procédés on fait allusion, mais puisque l'on parle de ce qu'on dit avoir en mains, pourquoi passer sous silence les refus et les fins de non-recevoir ? Et suppose-t-on que je n'ai pas en mains, moi aussi, les preuves de ce que l'on pense, en France et à l'étranger, des conditions dans lesquelles a été créé le *Bulletin* ? — Ce bon M. Mérimée respecterait les scrupules de mes collaborateurs « s'ils en éprouvaient », mais il estime « qu'en dépit de cet impertinent *quos ego !* leur liberté reste entière ». Tout aussi entière, ô homme subtil, que la liberté de la *Revue* de ne pas accepter le partage. Je n'ai jamais prétendu le contraire.

Vers la fin de son plaidoyer, M. Mérimée avouera qu'il y a en jeu « quelque intérêt, quelque question de concurrence ». Comme il a raison ! Être « propriétaire » de la *Revue hispanique*, c'est-à-dire subvenir aux dépenses d'un périodique dans des conditions telles que l'on s'est interdit d'en retirer le moindre avantage pécuniaire ou autre, c'est là une jouissance qu'il ne connaîtra jamais ; c'est même, selon toute vraisemblance, un crime à ses yeux. Le jour où M. Mérimée, pour un « intérêt » qu'il est plus à même que personne d'apprécier, crut bon de prendre la direction d'un périodique, il eut vite fait d'oublier l'accueil qu'il avait jadis reçu à la *Revue hispanique* : pensa-t-il qu'il lui serait facile de faire sombrer en peu de temps une publication dont l'indépendance l'offusque peut-être ? Il n'est pas interdit de le supposer. *Cada uno hace como quien es*. De là, sans doute, le décalque du titre et du sous-titre, de là les efforts réitérés pour que les collaborateurs de la *Revue* devinssent ceux du *Bulletin*, avec l'arrière-pensée, j'imagine, qu'ils abandonneraient bientôt la première pour le second, de là les abonnements à un prix dérisoire. C'est bien, en effet, ce que l'on nomme « concurrence », et je crois superflu d'ajouter

1. M. Mérimée ne sait

Si quelqu'un a cédé qu'on aurait cru plus ferme.

De mieux en mieux ! Non content de publier un fuero faux de la première ligne à la dernière, M. Mérimée altère Victor Hugo, qui a écrit « Si quelqu'un a *plié*... » (*Châtiments*, VII, XVI).

la seule épithète qui convienne. Par malheur quelques obstacles se présentèrent. La science directoriale, notamment, ne fut pas à la hauteur d'un programme dont nous avons fait remarquer l'étendue à peu près illimitée. La « partie spéciale pour le Moyen Age » devait étonner le monde savant, et nous devons reconnaître qu'elle l'étonna. Les éditeurs du fuero de Piedrafita vivront à tout jamais dans les annales de l'érudition ; M. Mérimée reconnaît qu'il a été mystifié, et il reconnaît sans doute aussi qu'il est imprudent de se mêler de choses que l'on ignore, puisqu'il avoue que l'on s'est joué de sa bonhomie (*sic*). Car voici comment la bonhomie de M. Mérimée fut mise à mal : oyez, âmes sensibles, le récit de l'horrible attentat. « Certain jour, donc, nous recevions de Belgique, terre classique des contrefaçons [1], la copie d'une charte espagnole du XII[e] siècle [2]. Elle nous était généreusement offerte par un inconnu qui signait Dastugues [3]. » — Comment ! c'est de Belgique, « terre classique des contrefaçons » que M. Mérimée reçoit la copie d'une charte, et il ne se méfie pas ? Bien mieux : cette copie lui est offerte par un *inconnu* et il n'a rien de plus pressé que d'écrire et de signer tout seul [4] une introduction ? Comme c'est beau, les collaborations qui « s'offrent d'elles-mêmes » ! Et n'est-il pas admirable que parmi ces collaborateurs qui surgissent « avec une abondance que nous n'osions espérer » on choisisse précisément un inconnu, que dis-je, deux inconnus en comptant M. Derville ? Car on ne connaît pas plus l'un que l'autre, nous assure-t-on, et cela nous vaut même une assez amusante histoire. Quand, dans un journal politique, un infortuné reporter a commis une bévue, le directeur annonce, avec une indignation aussi feinte que véhémente, que « M. X. ne fait plus partie de la rédaction ». M. Mérimée a trouvé mieux et il nous informe que « Dastugues n'existe peut-être pas ». Il paraît que depuis la publication du fuero de Piedrafita, M. Dastugue[s] « n'a soufflé mot et s'est évanoui ». Par ordre,

1. Et c'est le doyen d'une Faculté française qui n'a pas honte d'écrire une pareille calembredaine ! La Belgique « terre classique des contrefaçons » forme un digne pendant à l'Espagne « vieille et fière patrie de l'héroïsme », selon la formule chère à un universitaire bordelais, collaborateur du *Bulletin*, lui aussi. « L'entente n'a jamais cessé d'être intime entre la Garonne d'aval et celle d'amont » (*Bulletin hispanique*, I, p. 103). Judicieuse remarque, en effet.

2. « Nos lecteurs ont vu la pièce : c'est une habile mosaïque d'expressions découpées dans des documents analogues. » Si vos lecteurs ont vu la pièce, ne l'avez-vous pas vue, vous aussi ? Si vos lecteurs se sont aperçu que c'était une habile mosaïque, comment ne l'avez-vous pas remarqué vous-même ?

3. Albert Dastugue en 1900 ; Dastugues (sans prénom mais avec un *s* final) en 1901. *Grammatici certant.*

4. Cela s'appelle, paraît-il, insérer « d'ailleurs sous toutes réserves » !

peut-être ? Une, deux, trois, passez muscade ! Et comme il serait dommage de s'arrêter en si beau chemin, on laisse entendre que l'*érudit* qui a adressé au *Bulletin* des remarques « dont la teneur n'avait, après tout, rien d'hérétique » (de même que le fuero était d'une orthodoxie éclatante, n'est-ce pas ?), M. Derville, en un mot, pourrait bien n'être qu'un prête-nom. J'ai vu le moment où M. Mérimée, mis en appétit, allait s'escamoter à son tour et jurer sur la mémoire d'Alphonse le Batailleur qu'il était un simple mythe. Cet affligeant spectacle nous a été épargné ; l'on a jugé que deux victimes suffisaient. C'est moi qui aurai causé leur mort. M. Mérimée est furieux et par trois fois il qualifie mon compte rendu d'*attaque* ; par deux fois il me traite d'*enemigo*. Dieux immortels ! comment serais-je l'ennemi d'un homme à qui je dois, pour une bonne part, quelques moments d'une douce gaîté ? Ne serait-il pas plutôt le mien ? « Vayan a llamar a un cierto hombre de Piedrahita, a quien yo he muerto por mis propias manos casi la tercera parte de su generacion, y aquese como capital enemigo mio vengará en mí propio su saña [1]. »

« Quel intérêt, se demande avec amertume M. Mérimée, ce Belge facétieux pouvait-il bien avoir à se jouer ainsi de notre bonhomie ? Et qu'avions-nous bien pu lui faire ? ... Pourquoi, si un irrésistible besoin de mystifier ses contemporains le tourmentait... ne pas s'adresser à d'autres plus connus, plus près de lui aussi, à la *Revue hispanique*, par exemple, qui aurait offert à ses exploits un théâtre plus illustre ? Se défiait-il du flair du directeur, qui en effet, d'instinct, a éventé la piste ? » M. Mérimée ne peut admettre que quelqu'un ait découvert la fausseté d'un *fuero* « à l'authenticité duquel d'autres, en France comme en Espagne, crurent avec la même confiance » que lui, ou, si l'on préfère, que quelqu'un ait eu le « flair » qui lui avait si complètement fait défaut, à lui et à d'autres. Il dirait volontiers, comme Dumoulin : « Ego qui nemini cedo, et a nemine doceri possum... » Mais que MM. Dastugue[s] et Derville existent ou n'existent pas, le fuero de Piedrafita et les Remarques sur le fuero de Piedrafita s'étalent en belle place dans le deuxième volume du *Bulletin* ; M. Mérimée, qui m'en veut [2] d'avoir contrarié ses premiers pas sur la route du médiévisme, non seulement me traite d'*enemigo*, mais encore insinue — oh ! avec toute la cautèle requise — que je pourrais bien n'être étranger ni à la confection du fuero, ni à la rédaction des remarques. C'est me prêter un machiavélisme assez étrange : car

1. Comme M. Mérimée pourrait croire que l'on attente encore à sa bonhomie et déclarer cette prophétie aussi peu authentique que son fuero, je l'avertis qu'elle ne me vient ni de M. Dastugue[s], ni même de Belgique, et qu'elle se trouve dans la *Comedia Eufemia* (acte II) d'un certain Lope de Rueda.

2. *Castiga al que no es bueno, y aborrecerte ha luego.*

enfin, si j'avais tendu ce traquenard à M. Mérimée, n'est-ce pas son propre nom que j'aurais disposé en acrostiche ? Telle est l'ingratitude humaine : on ne me sait aucun gré d'avoir mis un terme à une mystification qui promettait de durer, si l'on en juge par ses brillants débuts : je frémis en pensant que le fuero de Piedrafita aurait pu figurer au programme de « l'agrégation »[1], ou que quelque candidat au doctorat aurait pu prendre pour sujet de thèse latine : *Quid de « fuero de Piedrafita » senserit Merimeus.*

Et l'éditeur de la charte à jamais célèbre lance — tel un pontife berné et vexé — l'excommunication majeure sur l'auteur de « cette laborieuse farce » qui « manque décidément un peu trop de noblesse ». Quoique ne connaissant pas, je le répète, cet anonyme dont l'irrespect est évidemment profond, je présume que ce tonnerre quelque peu tardif ne l'empêchera pas de se nommer s'il en a envie.

« La Rédaction » du *Bulletin* termine sa défense en s'excusant auprès de ses lecteurs « de les avoir entretenus de pareilles misères ». On se tromperait étrangement si l'on supposait que la mésaventure dont elle a été victime a altéré en rien sa belle sérénité : une pirouette, et tout est dit. Ce n'est pas la publication du fuero de Piedrafita qui empêchera les honneurs et les profits : qu'importe le reste ? Tant il est vrai que, comme l'a si bien dit Schiller, « la science est pour quelques hommes la grande et céleste déesse : pour le plus grand nombre ce n'est qu'une bonne vache qui leur fournit leur beurre ».

C'est tout ce que j'avais à dire à mon loyal autant que savant confrère : libre à lui, en parlant de mes « prétentions » (III, p. 310) dans une affaire qui ne le regarde en rien, de paraître approuver une indélicatesse flagrante ; libre à lui de me dénigrer désormais autant qu'il me louait naguère ; libre à lui de publier des « Sommaires des revues consacrées aux pays de langue castillane, catalane ou

1. Je ne m'explique guère l'enthousiasme de M. Mérimée pour le doctorat. Est-ce l'épitoge au triple rang de peau de lapin, est-ce quelque autre détail de cette friperie universitaire qui le séduit ? Serait-ce l'antiquaille dénommée thèse latine ? Il ne suffit pas de dire que « les thèses de doctorat empruntées à l'Espagne, à peu près inconnues naguère, se multiplient d'année en année » ; il faudrait le prouver. Où sont-elles donc, et que n'en publiez-vous les titres ? J'en ai une liste que j'ai tout lieu de croire complète, et elle n'est pas longue. J'y vois de bons ouvrages, un sur Quevedo notamment, publié par M. Mérimée l'année où il « sollicita » le grade de docteur, et quelques autres dont les auteurs ambitionnaient, eux aussi, une chaire dans une Faculté. Mais tous ces volumes n'auraient valu ni plus ni moins s'ils avaient été composés dans un but désintéressé. Et je constate, sans m'en étonner autrement, que plus d'un docteur ne publie rien, une fois la sinécure obtenue.

portugaise » dont on élimine avec soin celui de la *Revue hispanique* (second semestre 1900) et de donner ainsi la mesure de sa largeur d'esprit. Je n'userai pas de réciprocité et parlerai en toute liberté de son périodique et de ses propres travaux ou de ceux de ses collaborateurs quand je croirai devoir le faire. M. Mérimée, qui me reproche mon peu de bienveillance à son égard, sait fort bien que je ne refuse à personne mon impartialité.

R. Foulché-Delbosc.

P. S. La *Revista de Aragón*, on s'en souvient peut-être, est ce périodique qui, voyant dans le fuero de Piedrafita « el verdadero tipo de los fueros de frontera », l'avait jugé si important qu'il l'avait reproduit *in extenso* (juillet 1900) avec les paroles les plus flatteuses pour le *Bulletin hispanique*. Je m'étais borné à signaler le fait dans ces mêmes termes. Cela nous a valu, de la part de M. Julián Ribera, un des deux directeurs de la revue aragonaise, un article intitulé « Aun andan falsarios por el mundo » auquel, si je n'avais rien de mieux à faire, je pourrais adresser une riposte intitulée « Aun andan revisteros tontos por Zaragoza ». M. Ribera se lamente d'avoir reproduit le fuero de Piedrafita « si bien declinando la responsabilidad ó el mérito en el periódico de donde fué tomado » (traduction libre du « d'ailleurs sous toutes réserves » cité plus haut), confiant qu'il était « en la seriedad y crédito (!) del Bulletin hispanique ». Et M. Ribera, au lieu de ne s'en prendre qu'à lui-même de sa mésaventure, trouve que « la redacción del Bulletin hispanique confiesa ingenua y noblemente (!!) su excesiva hombría de bien », nomme lui aussi la Belgique « tierra clásica de falsificaciones », parle de je ne sais quelle «formidable *concurrencia* » (ce qui, soit dit en passant, nous montre que M. Ribera écrit un castillan bien mauvais) et estime que la mystification dont il a été une des victimes « cubre de infamia ó de vergüenza (on n'a que l'embarras du choix) al que se entretiene en forjarla ». M. Ribera peut à son aise se faire l'écho d'insinuations dont il serait bien en peine de fournir la moindre preuve. Cela n'a aucune importance.

R. F.-D.

CHRONIQUE

A propos de l'*Electra* de D. Benito Pérez Galdós.

Il en est des vieilles nations comme des maisons très anciennes devenues la proie des vers : tout a l'apparence de la solidité, mais tout est prêt à tomber en poussière. Tout paraît, et rien n'est. Tout est simulacre et mensonge. Les

nations vieillies peuvent se donner le luxe d'institutions neuves, avoir un semblant de vie politique et intellectuelle ; rien de tout cela n'est sérieux, parce que rien n'est sincère. Les gouvernants répètent par habitude les grandes phrases d'autrefois, mais elles sont pour eux-mêmes vides de sens ; ils savent qu'ils mentent, ceux qui les écoutent le savent aussi, chacun pénètre la tromperie du voisin, et personne n'ose s'avouer charlatan ni dupé. On vit dans le faux et dans la fraude, avec le douloureux souvenir d'un passé meilleur et sans rien espérer de l'avenir, car il faudrait changer les hommes et les hommes ne paraissent changer que pour devenir mauvais. Cependant du sein de la masse passive et engourdie quelque penseur isolé, quelque patriote enthousiaste jettent le cri d'alarme, essaient de découvrir la cause du mal étrange qui mine la nation et proposent un remède héroïque pour sauver la malade. Mais chacun porte un diagnostic différent, suivant ses goûts et son caractère. — Nous mourons d'ignorance, dira volontiers le savant. — D'impiété, dira le prêtre. — De superstition, dira le libre-penseur. — D'avarice, dira le moraliste. De misère, dira l'homme d'argent. Lequel aura raison ?...

M. Pérez Galdós pense que le cléricalisme est la grande plaie de l'Espagne. Il l'a dit en termes éloquents dans un article publié par la *Nouvelle Presse Libre* de Vienne, et passionnément commenté par les journaux espagnols.

D'après M. Pérez Galdós, c'est surtout au dix-neuvième siècle que le cléricalisme s'est révélé en Espagne comme une puissance malfaisante. Il a été l'inspirateur des guerres carlistes. Les libéraux victorieux ont eu la simplicité de ne pas le détruire, ils ont composé avec lui, et aujourd'hui le cléricalisme, modernisé et formidable, menace de submerger l'Espagne entière.

Barcelone possède 180 maisons religieuses. Madrid, Bilbao, Malaga, Séville sont complantés de couvents. La plupart des religieux qui y vivent « mènent la vie des villes, la vie des rues, emportés dans le tourbillon de la vie sociale, poussés par la multitude des demandes auxquelles ils ont à répondre, forcés peut-être d'entretenir par de constantes visites leurs relations avec les dames et les personnages haut placés, qui sont la clef de leur pouvoir spirituel et le ressort matériel qui le rend plus efficace et plus dur. »

L'action monacale n'est pas moins funeste qu'elle n'est puissante.

L'enseignement est à peu près tombé aux mains des cléricaux. Les Jésuites ont fondé au milieu de l'État un petit état scolaire, et distribuent à leurs innombrables élèves un aliment scientifique « aussi peu savoureux que peu nutritif ». Leur but n'est point, du reste, de faire des savants, mais bien de pousser leurs disciples dans les emplois publics, où ils pourront à leur tour servir les intérêts de la Compagnie. Les Jésuites sont donc des professeurs pour lesquels la science n'est qu'un moyen de parvenir. Ils paraissent être des philosophes, et ils sont des politiques. Premier et grave défaut de sincérité.

Ils savent aussi que la société riche et légère à laquelle ils s'adressent juge de

REVUE HISPANIQUE

Cliché García

PÉREZ GALDÓS

tout sur l'apparence. Ils ont des maisons confortables, des programmes qui ne peuvent alarmer personne, une discipline fondée principalement sur le code des bienséances. Ils forment ainsi des jeunes gens excessivement bien élevés, qu'une idée un peu hardie, une passion un peu véhémente choqueraient comme une incorrection. Les membres des Sociétés de Saint-Louis de Gonzague, les *Luises*, comme on les appelle en Espagne, donnent l'idée d'une jeunesse froide, « sans élan, sans folie, sans rêves d'amour, sans aventures. — Quoi de plus triste ? »

Dans une nation qui aurait si grand besoin qu'on lui rendît le goût du travail, l'amour de la science, la foi dans le progrès, les Jésuites cultivent le favoritisme, condamnent l'émancipation de l'esprit, et tournent les regards de leurs élèves vers le passé. C'est la diane qu'il faudrait sonner, et ils sonnent le couvre-feu.

Beaucoup de Français, d'esprit très libre, jugeront la théorie de Galdós aventurée et téméraire. Mais s'il est très possible d'imaginer une civilisation très brillante dominée par un certain catholicisme, tous ceux qui connaissent l'Espagne reconnaîtront qu'une pareille civilisation est incompatible avec le cléricalisme espagnol, et donneront raison à Galdós.

Assurément le cléricalisme n'est pas le seul mal dont souffre l'Espagne ; la politique, l'administration des grands services publics y pâtissent de vices énormes, que les Espagnols sincères sont les premiers à déplorer. Mais toutes ces tares ne sont que des symptômes d'un mal plus profond et plus général : l'horreur du travail, l'absence de curiosité intellectuelle, le défaut complet d'esprit public ; et cette apathie extraordinaire, ce *descuido*, c'est l'éducation cléricale qui l'a nourri, et en a fait un mal invétéré, et peut-être inguérissable.

Galdós a voulu montrer au théâtre ce que la tutelle ecclésiastique a fait de l'âme espagnole. Il a écrit une pièce, *Electra*, qui n'est peut-être pas très dramatique, mais qui a toute la valeur d'un document historique. — Eh quoi ! dira-t-on, cette grisaille représente la Société espagnole contemporaine ? — Mon Dieu, oui !

L'action se passe à Madrid, chez les comtes de García Yuste, un vieux ménage sans enfants, qui végète dans son hôtel, en face d'un ménage tout pareil, celui du marquis de Ronda. Dans les deux maisons ce sont les dames qui gouvernent. Elles ont renoncé, l'une et l'autre, aux vanités terrestres et se sont retournées vers la dévotion. Elles sont charitables, mais de cette charité spéciale qui craint le contact de la misère ; elles donnent beaucoup, mais aux clercs et aux religieuses. Leur charité n'est exempte ni d'égoïsme, ni de tristesse. Doña Evarista de García Yuste inviterait bien son neveu à dîner, mais il a deux petits enfants, et doña Evarista, qui adore les enfants, n'en veut pas auprès d'elle : « ils dérangent tout, ils salissent tout, le bruit de leur piétinement, de leurs rires, de leurs querelles, la rend folle. Puis, elle a toujours peur qu'ils tombent, que les chats les griffent, qu'ils se mouillent ou qu'ils se

blessent. » Doña Evarista croit que l'amour de la science n'est au fond que l'amour de la richesse et des jouissances matérielles : « jouir, jouir, jouir ; voilà ce que vous voulez, dit-elle au savant, voilà pourquoi vous vivez dans un tourment continuel, engageant dans la lutte votre être tout entier : estomac, cervelle et cœur. Vous ne pensez ni à la brièveté de la vie, ni à la vanité de vos efforts pour conquérir les biens temporels ; vous ne pouvez vous persuader que nous laissons tout ici-bas. » La passion de la vérité n'est rien pour doña Evarista. La marquise de Ronda, doña Virginia, a déjà donné le tiers de son bien aux religieuses de l'esclavage ; ses parents pauvres auront quelques petits legs, mais tout le reste de la fortune passera aux mains des nonnes.

Doña Virginia et doña Evarista se sont chargées du salut de leurs maris, et de guerre lasse, D. Urbano et le marquis de Ronda se laissent docilement mener en paradis : « Pour la paix du ménage, dit le marquis, j'ai commencé à temporiser et à céder, et cédant et temporisant toujours, j'en suis arrivé où j'en suis. Je ne le regrette pas ; non, je vis dans une placide béatitude, guéri de mes anciennes manies... Il est vrai que nous n'avons plus d'initiative en rien... que parfois il nous est même défendu de respirer... mais nous vivons tranquilles. » Le marquis a encore des velléités de révolte, un reste d'esprit mondain. Ses anciennes fredaines l'ont fait indulgent ; il ne se scandalise pas à tout propos, il s'intéresse au bonheur d'autrui ; on sent que, dans un milieu plus vivant, ce brave seigneur serait certainement un charmant homme. Il passe dans la pièce avec une bonhomie souriante qui lui attire toutes les sympathies ; il semble dire que, mal pour mal, mieux vaut encore avoir trop vécu, que de ne pas vivre du tout. D. Urbano, son vieil ami, s'est laissé tout à fait confire en dévotion, il ne lutte plus, il ne pense plus ; contrarier les idées de sa femme lui paraît une entreprise aussi impossible que de bouleverser le système planétaire. Il est résigné, et vit tranquille.

Les amis de la maison ne sont pas de façons plus joyeuses. D. Leonardo Cuesta, l'homme de confiance des García Yuste, est atteint d'une maladie de cœur qui doit l'emporter avant la fin de la pièce. D. Salvador Pantoja réalise aux yeux de D. Urbano et de doña Evarista le type idéal de l'homme vertueux, et évoquera toujours chez un Français le souvenir de Tartuffe.

— Comment allez-vous ? lui demande Cuesta.

— Je vis, mon ami ; ce qui revient à dire : j'espère.

— Et la santé ?

— Mal et bien. Mal, car je suis affligé d'infirmités et de douleurs. Bien, car la douleur m'agrée et la souffrance me réjouit.

Il est impossible d'être à la fois plus grotesque et plus lugubre, mais Galdós n'a pas voulu faire une caricature ; il a tracé, d'après nature, le portrait du dévot inintelligent, terrorisé par la vision de l'Enfer. Pantoja a jadis aimé une

belle fille, dont il n'était pas le mari, et voilà la cervelle du pauvre homme à l'envers. Ce n'est pas un hypocrite, c'est un fou. L'amour, qui a rendu le marquis de Ronda plus humain, a fait de Pantoja un sectaire. Hanté par le souvenir de son crime, il voit partout l'œuvre du démon et s'en va clamant : « Pénitence ! » au milieu du siècle impie et pervers. C'est un cuistre de sainteté, qui rendrait la vertu haïssable à tout autre que doña Evarista : « La tristesse, l'amour de la solitude, le mépris des vanités, ont fait, dit-il, son salut. » Il est beaucoup plus probable que le travail et l'action lui auraient rendu la joie en même temps que la raison ; mais lui aussi est victime de l'éducation cléricale.

Par un seul côté ces étranges fantoches appartiennent au monde moderne ; ces ermites sont richissimes et cultivent avec fruit l'art peu chrétien de grossir ses capitaux en achetant bon marché des valeurs qu'on revend très cher. Les García Yuste se sont bâti un superbe hôtel, qui donne sur le jardin de l'ancien palais de Gravelines. A travers les vieux arbres, on aperçoit une magnifique maison de rapport qui leur appartient également. Au premier acte, Cuesta leur apporte 1.600.000 pesetas qu'ils viennent de gagner d'un coup de bourse. Tout ce Mammon d'iniquité ne fait d'ailleurs que passer entre leurs mains pour tomber dans les trésors de l'Église. Doña Evarista a dépensé 7 millions pour son œuvre du Patronage. Elle bâtit un collège à Valence, un collège à Cadix et un établissement d'enseignement supérieur « qui sera le sanctuaire de la vraie science ». C'est, dans la maison, un perpétuel va-et-vient de religieuses et de bons pères. Pantoja, fondateur du Couvent de Saint-Joseph de la Pénitence, dirige l'emploi des fonds. Le salon est un cabinet d'agent de change et un parloir de monastère.

Dans cette champignonnière, deux êtres représentent la jeunesse et la vie : Máximo et Electra.

Máximo, neveu des García Yuste, est un jeune ingénieur fort savant, dont les découvertes ne se comptent plus. On l'appelle « le magicien prodigieux. » Bilbao et Barcelone se le disputent. Il est veuf et ne vivrait que pour la science s'il n'était obligé de s'occuper de ses deux enfants, qu'il ne sait à qui confier.

Electra, une jeune cousine des García Yuste remplit de ses rires et de ses cris d'hirondelle la solennelle maison des vieux seigneurs, le grand jardin et jusqu'au laboratoire du magicien prodigieux. C'est une pensionnaire à peine émancipée, une jeune fille très gaie, parfaitement dédaigneuse des conventions mondaines, toute disposée à devenir, si elle en trouve l'occasion, une femme très aimante et très aimable. Il y a des centaines de jeunes filles semblables en Espagne, et même en France, Dieu merci. Mais chez les García Yuste, elle fait l'effet d'un diable enjuponné. Les domestiques ne savent ce qu'ils doivent en penser, D. Urbano gémit d'être dérangé dans ses habitudes, et Doña Evarista tremble pour l'avenir de la malheureuse enfant.

Cependant cet avenir ne tarde pas à se dessiner. Electra adore les enfants; elle a bien vite déniché ceux de Máximo, elle s'en empare, elle s'improvise leur ange gardien, elle leur prodigue les diminutifs les plus harmonieux, et séduit par tant de tendresse, de gaîté et de candeur, Máximo la demande en mariage.

Tout s'arrangerait le plus bourgeoisement du monde si Electra avait dans la famille une situation régulière, mais la pauvre enfant est la fille d'une grande dame qui a fait beaucoup parler d'elle, et chacun des amis de la maison García Yuste se croit le père d'Electra.

Cuesta lui lègue la moitié de son bien par un testament qui, paraît-il, serait nul en droit castillan.

Le marquis de Ronda n'avoue pas son secret, mais témoigne à Electra une affection toute paternelle ; il voudrait la marier à Máximo.

Pantoja, averti par la voix du sang, a deviné dès le premier coup d'œil qu'Electra était sa fille, et dès ce moment, il ne songe plus qu'à assurer son salut. Il a péché, la mère d'Electra a péché, il faut qu'Electra rachète par une vie de pureté et de pénitence les désordres de ses parents.

La mère d'Electra a fini par se convertir et est enterrée à Saint-Joseph de la Pénitence. Tous les jours, Pantoja va prier sur sa tombe et son idéal est de reposer un jour dans le petit cimetière du couvent, entre sa maîtresse et sa fille : « Là les cendres de la pécheresse rachetée, là ma fille, là moi !... demandant à Dieu qu'il nous donne l'éternelle paix, et quand arrivera la mort, tous les trois dans la même terre, tous mes amours avec moi et tous en Dieu ! Oh ! quelle fin glorieuse, quelle grandeur, quelle joie ! »

Pantoja peut nous paraître insensé, mais la sincérité de sa foi forcerait notre respect s'il ne recourait à la fourberie pour assurer le succès de son dessein. L'amour est plus fort chez Electra que l'esprit de pénitence, Máximo veille sur sa fiancée et a failli étrangler le sinistre maniaque ; Pantoja ne recule pas devant le mensonge et déclare à Electra qu'elle ne peut songer à épouser Máximo, car Máximo est son frère. A demi-morte de désespoir, Electra se laisse mener à Saint-Joseph de la Pénitence, et comme personne au monde ne peut démontrer que Pantoja a menti, sa victoire paraît assurée.

Mais l'Espagne est le pays des miracles ! Du haut des cieux, la mère d'Electra a entendu le cri d'angoisse de sa fille, et vient, fantôme bienfaisant, lui assurer qu'elle peut, en toute sécurité de conscience, épouser Máximo.

Pantoja se replonge dans les affres de la pénitence et Máximo radieux emmène sa fiancée.

— Tu me fuis, dit Pantoja à Electra ?

— Elle ne fuit pas, répond Máximo, elle ressuscite !

Telle est la fable très simple que Galdós a développée en cinq actes un peu longs.

Electra n'est pas une pièce, au sens propre du mot, c'est une exacte photographie d'un coin de la société espagnole : si la teinte générale est aussi pâle, si les personnages ne sont pas plus vivants, ni plus sérieux, si tous ces gens, même le magicien prodigieux, semblent vivre dans le brouillard et dans le rêve, c'est que dans la réalité il en est ainsi, c'est que, dans la vieille Espagne, il n'y a plus qu'ombres et fantômes, c'est qu'on y respire une atmosphère accablante, et qu'on a perdu, avec le sens de la vie, jusqu'au désir de vivre. Puisque le catéchisme passe toute sagesse, à quoi bon la science ? puisque la foi confond l'entendement, à quoi bon la raison ? puisque la vie n'est que l'antichambre du ciel, à quoi bon s'agiter ? ne vaut-il pas mieux s'asseoir et prier en silence jusqu'à l'appel du maître ? Le prêtre sait, le prêtre pense, le prêtre agit, le fidèle n'a qu'à s'abîmer en son néant.

C'est ainsi que grandissent les théocraties, mais Galdós a raison de le croire : ce n'est pas ainsi que se régénèrent les nations.

Georges LENORMAND.

*
* *

VICTOR BALAGUER. — Le 14 janvier 1901 est mort à Madrid Victor Balaguer, écrivain et homme politique espagnol qui était né à Barcelone le 11 décembre 1824.

Sa production littéraire est considérable. En 1838, âgé seulement de quatorze ans, il fait représenter sur un théâtre de Barcelone son drame *Pepin el Jorobado ó el hijo de Carlomagno*; cinq ans plus tard il donnait *Don Enrique el Dadivoso*, et tel devait être le succès de cette pièce que le jeune Balaguer fut couronné sur la scène. Depuis lors il ne cessa de produire : traductions, ouvrages de tous genres, création de journaux selon le mouvement littéraire ou politique, séries de romans, bibliothèques de lecture, etc. L'histoire le passionnait : son tempérament se grisait à l'étude peut-être un peu superficielle des hauts faits des preux catalans d'autrefois ; le romantisme moyenâgeux le favorisant, il sut griser à son tour ses contemporains. En 1840, il professa un cours d'histoire de Catalogne à la *Sociedad Filarmónica y Literaria*, association qui fit grand bruit à Barcelone pendant la période romantique. Ces conférences lui valurent le titre de *Cronista* de sa ville natale et la publication en deux forts volumes, par la municipalité, de ses *Bellezas de la Historia de Cataluña*.

Ce n'est qu'en 1857 qu'il écrivit sa première poésie en catalan : il la dédia à la Vierge de Montserrat et la fit paraître dans son journal *El Conseller*. Plusieurs poètes l'avaient précédé dans l'usage de la langue du pays : Aguiló, Rubió y Ors, Aribau, entre autres, mais Balaguer contribua notablement, de sa voix chaude et élevée, au rétablissement des lettres catalanes. A partir de la publication de sa poésie *A la Verge* il signa volontiers du pseudonyme *lo Trovador de*

Montserrat, dans les journaux et les revues, ses nombreuses productions poétiques écrites dans sa langue naturelle.

Balaguer assista à la campagne d'Italie, attaché à l'état-major de Victor-Emmanuel, comme correspondant du journal de Barcelone *El Telègrafo*. Les vers qu'il fit pendant cette guerre firent connaître de tous en Catalogne son nom et son grand amour pour la liberté. La même année (1859), il fut un des restaurateurs de la fête poétique des Jeux Floraux; au bout de deux ans, la nouvelle institution lui décernait pour la première fois le titre de *mestre en gay saber*

Il collectionnait en même temps ses poésies catalanes qu'il fit paraître sous le titre de *Lo trovador de Montserrat*, et un éditeur commençait la publication de sa volumineuse *Historia de Cataluña*. C'est une histoire quelque peu romanesque, mais l'on peut assurer que non seulement la plupart des poètes des Jeux Floraux, mais aussi les auteurs de quelques romans historiques y ont largement puisé; elle a contribué à éveiller l'âme catalane; en la lisant, des historiens ont connu le besoin d'approfondir leurs études, des politiciens se sont sentis catalanistes. Une notable partie des causes du développement important qu'a acquis de nos jours le *catalanisme*, est due sans doute à Balaguer, malgré lui.

C'est de la même époque que datent les plus fermes poésies patriotiques de Balaguer. Il sut prononcer des paroles de revendication juste et énergique, inconnues avant lui aux poètes catalans. Il donna le ton sur lequel l'on a chanté longtemps la patrie aussi bien dans les Jeux Floraux de Barcelone que dans les mille *certamens poetichs* que célèbrent les principales villes des pays de langue catalane, le Roussillon excepté.

Balaguer sut faire revivre l'amour à la terre natale qui a une langue et une histoire propres. Dans sa pièce adressée *A en Mariano Fonts*, il l'appelle *germà d'apostolat* puisqu'il aime aussi le pays de ses pères, les gloires de ses ancêtres; il lui dit encore :

Qui llevors d'amor patri ne sembri ab mà segura
de virtuts y de glorias cullita ne farà.
¡ A l'obra, donchs, poeta ! Cada home en esta terra
té sa missió escullida, té son cami trassat.

Germà d'apostolat ! voilà un salut qui vaut bien le *company de causa* des catalanistes d'aujourd'hui. Il faut lire encore *La Bandera de Santa Eularia*, mais surtout *Los quatre pals de sanch*, où il accuse la Castille d'avoir arraché trois *pals* du blason catalan — ceux qu'il symbolise par le Droit, la Justice et la Liberté, — et d'être sur le point de lui arracher le quatrième — l'Industrie — le seul qui reste à la Catalogne. Il s'adresse encore à l'Espagne au nom de son pays :

Si ja sols me n queda un
de mos quatre pals de sanch,
és per tu, la de las *torras*
y dels *lleons* afamats.

Les *lleons afamats*, voilà qui symbolise à merveille les armées d'employés que le gouvernement espagnol lance comme des oiseaux de proie sur les terres les plus riches de son domaine, colonies ou provinces. Le refrain de cette poésie fut fortement discuté et devint célèbre :

Ay Castella castellana !
no t'haguès conegut may !

L'auteur chérissait ce refrain puisqu'il le reprend en le développant dans sa composition *Delenda est Carthago*.

Comme il regretta plus tard ces fortes paroles à l'égard des Castillans ! Dans les dernières éditions de ses poésies, le vieillard s'est efforcé de modérer ces élans de jeunesse ; il a tâché d'expliquer ces mots ardents dans des notes tièdes, très curieuses pour quiconque étudiera son caractère.

Vers la même époque il publiait des mémoires fougueux sur les principaux monuments catalans, sur les villes les plus importantes, sur les hommes illustres du pays ; il rédigeait des articles, des itinéraires, toujours dans le but de faire connaître la Catalogne aux Catalans, quoique d'une façon fantaisiste.

Malgré toutes ses invectives, le tempérament enthousiaste de Balaguer le portait vers Madrid : il se sentait attiré vers ce centre de la politique, alors si mouvementé. Attaché au parti *progressiste*, il fut forcé d'émigrer en 1867. Il alla en Provence, et ses relations avec les félibres redoublèrent ses enthousiasmes. Il écrivit des poésies grandiloquentes ; pourtant certaines pièces de cette période d'exil ne sont pas sans quelque charme.

Balaguer en resta là ; tous ses ouvrages postérieurs semblent avoir été composés trente ou quarante ans avant leur date réelle. Il ne fut plus au courant ; il ne comprit plus ni les œuvres de ses successeurs, ni la politique du catalanisme.

Revenu en Espagne, il habita Madrid à partir de la Révolution de septembre 1868 et prit part à plusieurs combinaisons politiques, mais toujours sous les ordres de son chef Sagasta. Malgré les hautes fonctions[1] auxquelles il fut appelé à plusieurs reprises, Balaguer ne fut jamais un personnage politique de première ligne.

1. Étant ministre de *Fomento*, il fit tous ses efforts pour que l'État achetât la Bibliothèque d'Osuna, et sut, par ses discours enthousiastes, triompher de l'opposition que ce projet trouvait aux Cortes.

Parmi les nombreux articles qui ont paru en Catalogne à l'occasion de sa mort, aucun ne peint d'une façon plus juste le caractère de Balaguer que l'article du poète Joan Maragall dans le *Diario de Barcelona* du 24 janvier dernier. Nous croyons devoir en reproduire quelques passages :

« Los cantos de patria y amor de Víctor Balaguer están llenos de resonancias de cuantos otros han llegado por muy diversos lados al poeta. Sus estrofas patrióticas tienen á veces ampulosos ecos de Quintana, otras recuerdan los alejandrinos oratorios de Lamartine ó son cortados sobre el patrón de clásicas reminiscencias de los italianos ; los romances históricos son á menudo como de un Zorrilla que escribiera en catalán ; las baladas parecen traducidas de Schiller ó de Walter Scott, sin faltar á unos y otras cierta vestidura popular catalana un poco ajada ; otros cantos afectan el desorden lírico de los poemas byronianos, ó se resienten de un exterior arcaismo producido por lecturas de Ausias March demasiado recientes y poco asimiladas. Sus cantos de amor más que brotados, en general, de una pasión honda y sincera, tienen todo el erotismo de los trovadores provenzales, sentidos é imitados con superficial entusiasmo.

« En Balaguer todo parece hecho así, por impresión de momento, desde su Historia de Cataluña, obra de mera propaganda catalanista, hasta su Historia de los trovadores, inspirada en su agradecimiento á la hospitalidad que recibiera entre los provenzales antes de la revolución de 1868, y tal vez en la entusiasta lectura de alguna obra anterior sobre aquel asunto.

« Este aspecto de impresionabilidad fecunda constituye la esencia de la personalidad literaria de Balaguer : es á la vez su gran cualidad y su gran defecto. Es su cualidad porque le convierte en difundidor sonoro é infatigable de los cantos que el tiempo reclama ; y en este sentido toda la gloria de Balaguer consiste en haber *trovado* mucho en catalán cuando más convenía hacerlo. Es su defecto porque revela una individualidad endeble que queda confusa é insignificante en sí misma por no saber resistir ni asimilar en sustancia propia las más diversas influencias ; en este sentido puede afirmarse que, si Víctor Balaguer no hubiera escrito en catalán, su nombre no sería célebre, quedando confundido entre la multitud literaria de su tiempo. En resúmen, el *trovador de Montserrat* es todo Víctor Balaguer. »

Pendant sa vie politique, il fit encore quelques vers en catalan : après 1876 il publia des tragédies ; dans ses dernières années il avait composé sa trilogie *Els Pirineus* qui ne répond aucunement à son titre ; il imprima même vers 1890 un étrange poème, *La cansó del romiatge de mon ánima*. Mais tout ceci est de bien médiocre valeur ; jamais il ne devait surpasser ses productions juvéniles.

A Madrid, comme il arrive d'habitude aux Catalans qui ont abjuré les *erreurs* d'autrefois, tous les honneurs lui furent faciles ; parmi ceux-ci il faut compter sa nomination de membre des académies *de la Lengua* et *de la Historia*.

A un âge avancé, il eut une bonne idée en fondant une bibliothèque-musée

à Vilanova y Geltrú, la ville qui l'avait élu député pendant près de vingt années consécutives : ce fut le digne couronnement de sa vie d'honnête homme. Il y déposa tous les livres et objets lui appartenant et y consacra toute sa fortune.

Ses ouvrages d'étude, l'*Historia de Cataluña*, l'*Historia de los trovadores*, et tant d'autres, ne supportent pas un examen sérieux. Dans ses œuvres littéraires il négligeait les situations, les époques et les personnages; il n'avait de l'histoire, comme de toute autre chose, qu'une idée bien vague, ce qui ne l'empêchait pas de prendre un air doctoral, plutôt enfantin que prétentieux. Il écrivait en catalan sans jamais s'être préoccupé de la langue, qu'il croyait avoir étudiée et connaître. Son style est fortement influencé par le castillan; si parfois il se souvient d'un mot, d'une phrase un peu étrange, catalane ou provençale, ancienne ou moderne, il la place n'importe où et la répète avec une obstination puérile.

Malgré ses nombreux défauts, la mémoire de ce Catalan fougueux devenu *castillaniste* comme tant d'autres, sera conservée longtemps par ses compatriotes. Ceux surtout qui se vouent patiemment, mais d'une façon persistante, à la prospérité intellectuelle et matérielle de la Catalogne lui sauront gré d'avoir donné, en des moments critiques déjà lointains, une bonne orientation au catalanisme littéraire. Mais, par une singulière ironie, ce qui restera de l'énorme bagage littéraire de Balaguer, ce seront précisément les vers et les fragments qu'il regrettait le plus d'avoir écrits.

***

Le marquis de Valmar. Le 20 janvier 1901 est mort à Madrid D. Leopoldo Augusto de Cueto, marquis de Valmar. Cet homme charmant, dont tous ceux qui l'ont approché conserveront un inoubliable souvenir, était né à Carthagène le 16 juillet 1815 ; sa sœur épousa le duc de Rivas. Diplomate dès la vingtième année, il présida la section espagnole d'une commission mixte à Paris, fut ministre d'Espagne à Vienne, à Copenhague, à Lisbonne, à Washington, deux fois député, sénateur à vie, conseiller d'État, etc... Son œuvre littéraire est considérable ; sans parler de poésies, de nombreux articles de revues et de deux drames, *Doña Maria Coronel* (1844) et *Cleopatra*, nous citerons : *Étude sur le Cancionero de Baena*, en français (*Revue des Deux Mondes*, 1853) ; *Historia crítica de la poesía castellana en el siglo XVIII* (3ª ed. 1893, 3 volumes de la *Colección de escritores castellanos*, publiée pour la première fois en 1869 sous le titre de *Bosquejo histórico-crítico*, en tête des trois volumes de *Poetas líricos del siglo XVIII* de la bibliothèque Rivadeneyra dont Cueto était l'éditeur; *Estudio acerca de las obras poéticas de don Angel de Saavedra, duque de Rivas* (1866); *Estudio histórico, crítico y filológico sobre las cantigas del rey don Alfonso*

el Sabio, en tête des *Cantigas* publiées par l'Académie espagnole (réimprimé à part en 1897); *La leyenda de Virginia en el teatro*; *Los hijos vengadores en la literatura dramática*, et plusieurs études littéraires ne se rapportant pas exclusivement à l'Espagne. Cueto avait succédé à Quintana le 14 mai 1857 à la Real Academia española.

***

Le poète Ramon de Campoamor est mort à Madrid le 22 février 1901.

— Le 20 février est mort à Madrid Luis Mariano de Larra, né en 1830. Il était fils du célèbre Larra (Figaro) et laisse un très grand nombre de pièces de théâtre, dont une *zarzuela* fameuse, *El Barberillo de Lavapiés*, et quelques contes et nouvelles.

***

Théodore de Puymaigre. M. le Comte de Puymaigre est mort à Paris le 30 mai. La *Revue hispanique* adresse un respectueux adieu au doyen de ses collaborateurs, qui, depuis la mort de D. Pascual de Gayangos, était probablement le doyen des hispanisants du monde entier.

Théodore-Joseph de Puymaigre était né à Metz le 17 mai 1816, d'une famille originaire du Berri. Son œuvre littéraire est considérable; nous la diviserons en deux sections : œuvres diverses et études hispaniques.

Les premières comprennent : *Jeanne d'Arc*, poème dramatique (1843). — *Poètes et romanciers de la Lorraine* (Metz, 1848). — *Chants populaires du pays messin* (Metz, 1865; 2e éd. 1881). — *Les heures perdues*, poésies (1866; 2e éd. 1894). — *Proverbes en vers* (Metz, 1866). — *Jeanne d'Arc au théâtre* (Paris, 1876; 2e éd. 1894). — *Souvenirs du comte de Puymaigre sur l'émigration, l'Empire et la Restauration* (Paris, 1884). — *Folk-Lore. Études sur la littérature populaire* (Paris, 1885). — *Vieilles nouvelles* (1887).

Les études hispaniques de M. de Puymaigre s'échelonnent sur toute la seconde moitié du dix-neuvième siècle; en voici la liste :

1851-1852 Le prodigieux magicien, drame de Calderon, traduit pour la première fois en français (dans : *L'Union des Arts*, de Metz; réimprimé en volume, Metz 1852, gr. in-8).

1861-1862 Les vieux auteurs castillans. Metz, Paris, 2 vol. in-8 (Tome I : Introduction. Poèmes et chroniques sur le Cid. Apollonius. Gonzalo de Berceo. Lorenzo Segura. Alfonse X. — Tome II : Juan Manuel. L'archiprêtre de Hita. Amadis. Ayala. Romances historiques et chevaleresques, etc.). Nouvelle édition [remaniée] Paris, 1888-1890, 2 vol. in-18; inachevée, le tome III n'ayant pas paru.

1867 Le Victorial, chronique de don Pedro Niño, comte de Buelna, par

Gutierre Diaz de Gamez son alferez (1379-1449) traduit d'après le manuscrit, par le comte Albert de Circourt et le comte de Puymaigre. Paris, in-8.

1869 Juan de Mena (dans *Le Correspondant*, t. LXXVII, pp. 216-247).

1869 Les précurseurs de Don Quichotte (*Le Correspondant*, t. LXXX, pp. 333-347).

1872 Don Enrique de Villena et sa bibliothèque (*Revue des questions historiques*, t. XI, pp. 526-534).

1873 La cour littéraire de don Juan II roi de Castille. Paris, 2 vol. in-18.

1873 La bibliothèque de Don Quichotte (*Le Correspondant*, t. XCIII, pp. 548-562).

1875 Les chansons de geste espagnoles (*Revue des questions historiques*, t. XVII, pp. 234-244).

1878 Petit romancero. Choix de vieux chants espagnols traduits et annotés. Paris, in-18 (Collection *Classiques pour tous*).

1879 Rodrigue de Villandrando (*Revue des questions historiques*, t. XXVI, pp. 559-566).

1880 Les poèmes chevaleresques (*Le Correspondant*), t. CXX, pp. 159-174).

1880 Madrid en 1594 (*Revue des questions historiques*, t. XXVII, pp 560-569).

1881 Romanceiro. Choix de vieux chants portugais traduits et annotés. Paris, 1881, in-12 (*Collection de contes et chansons populaires*).

1881 La chronique espagnole de la Pucelle d'Orléans (*Revue des questions historiques*, t. XXIX, pp. 553-566).

1885 La chronique des derniers rois de Tolède (*Revue des questions historiques*, t. XXXVIII, pp. 241-246).

1890 La geste de Fernan Gonzalez (*Revue des questions historiques*, t. XLVII, pp. 253-262).

1895 Un savant espagnol du XVIe siècle. Argote de Molina (*Revue hispanique*, t. II, pp. 146-180).

1897 La légende des sept infans de Lara (*Revue des questions historiques*, t. LXII, pp. 246-257).

1897 Notes sur un recueil de romances judéo-espagnoles (*Revue des études juives*, t. XXXIII).

1900 Menéndez y Pelayo et l'érudition espagnole (*Revue des questions historiques*, t. LXVII, pp. 622-626).

1900 Les deux femmes de Fernandez de Portocarrero [préface à une note du comte Albert de Circourt] (*Revue hispanique*, t. VII, p. 507).

M. de Puymaigre qui, en 1842, avait été élu membre titulaire de l'Académie de Metz, faisait partie de la Société des Antiquaires de France; il était membre correspondant de l'Académie de l'Histoire de Madrid. Parmi les périodiques auxquels il collabora, citons le *Polybiblion*, la *Revue d'Austrasie*, la *Revue de l'Est*,

la *Revue de Province*, le *Correspondant*, le *Contemporain*, la *Romania*, la *Revue critique*, la *Revue du monde latin*, la *Revue des questions historiques*, l'*Intermédiaire des chercheurs et curieux* (sous le pseudonyme de Poggiarido), la *Revue des Études juives*, la *Revue hispanique*.

*
* *

Le *Bullatin hispanique* de Bordeaux annonce (III, p. 319) que l'on va rééditer « la *Tercera parte de la Silva de varios romances*, inconnue jusqu'à présent et dont Wolf ne parle que d une façon dubitative ». Cette *Tercera parte* est évidemment inconnue de l'auteur de ladite information, mais les hispanisants savent que M. le marquis de Jerez en possède *depuis treize ans* un exemplaire dans sa riche bibliothèque de Séville, comme ils savent aussi que la plupart des romances de la *Tercera parte* ont été réimprimés en 1900 d'après ce même exemplaire par M. Menéndez y Pelayo dans le tome IX de son *Antologia de poetas liricos castellanos*.

*
* *

Un exemplaire de la traduction française de *La Celestine*, Paris : Gilles Robinot 1578 in-16, portant, sur les plats de la reliure, les chiffres couronnés de Louis XIII et d'Anne d'Autriche, s'est vendu à Paris le lundi 25 mars 1901, trois mille sept cent cinq francs. Il appartenait à la Bibliothèque de feu M. Guyot de Villeneuve, Président de la Société des Bibliophiles François, dont le catalogue (Deuxième partie, nº 977, Librairie Damascène Morgand) contient une reproduction de la reliure, et avait figuré jadis dans la Bibliothèque de M. de Soleinne (*Cat.*, tome IV, nº 4812).

*
* *

Le *Bulletin archéologique* que publie le « Comité des travaux historiques » avait imprimé en 1892 et 1893 des *Notes sur l'art religieux en Roussillon* de M. J. A. Brutails. Ces *Notes* viennent d'être traduites en catalan et réunies en un beau volume qui forme le tome II de la Bibliothèque du « Centre excursionista de Catalunya[1] ». L'édition catalane est revue, corrigée et augmentée ; elle a trente phototypies de plus que l'édition française. La traduction est de

1. Notes sobre l'art religiós en el Rosselló, per Joan August Brutails, Arxiver de la Gironda (Bordeus), Jutge del Tribunal Superior d'Andorra. Traducció de J. Massó Torrents. Barcelona : Tip. « L'Avenç » 1901, in-8, VIII-266 pp. portrait de l'auteur, gravures et 46 phototypies.

M. Massó Torrents : dire qu'elle est faite avec soin serait rester au-dessous de la vérité stricte, car c'est avec une pieuse et louable minutie que l'œuvre du savant archéologue et historien a été mise à la portée des lecteurs catalans. Que l'on en juge par ce passage de l'introduction : « Al fer la traducció d'aquesta obra, m'he trobat encallat més de quatre vegades per la dificultat de transcriure alguns mots tècnichs. Haig d'observar que la meva tasca ha consistit en traduir d'una llengua que està amplament proveïda de vocabulari científich, a la nostra, que, si bé no'n mancava en l'edat mitjana quan no escassejaven els tractadistes, ara'l té en reconstitució. Quan no he trobat viva una paraula entre'ls operaris de les arts de la construcció, m'he estimat més cercar-la en els documents antichs, que per sort abunden. Crech que és preferible això, sobre tot quan el mot que's presenta en castellà o en francès repugna massa al geni de la nostra llengua. Els noms geogràfichs catalans del Rosselló apareixen llastimosament deformats al ferse francesos ; oficialment devegades resulten desconeguts ; jo he procurat donar a les localitats el nom que propriament porten en el país, deixant completament de banda tota nomenclatura oficinesca ; quan la forma de la paraula en boca del poble no resulta clara, he preferit adoptarne l'ortografia que se sol veure en els documents anteriors al Tractat dels Pireneus. »

* * *

On vient de publier à Madrid une excellente traduction, revue, annotée et considérablement augmentée, de l'Histoire de la littérature espagnole de M. James Fitzmaurice-Kelly. Elle est due à D. Adolfo Bonilla y San Martín, collaborateur de la *Revue hispanique*. D. Marcelino Menéndez y Pelayo a écrit pour ce volume, de plus de six cents pages, un long et remarquable prologue dont il sera parlé ici même en détail dans quelque temps. L'*Historia de la literatura española desde los orígenes hasta el año 1900* est sans aucun doute et de beaucoup le meilleur manuel existant.

* * *

Une bien amusante appréciation se trouve dans les sommaires des revues donnés par un des meilleurs périodiques de Madrid, qu'il est inutile de désigner d'une manière plus explicite :

Revue des Revues. — Ier Avril 1901. Jules *Bonnet*, L'Épopée française et la reine Wilhelmine [un tanto fantástico : carece de fuentes arábigas]...

Ce n'est naturellement qu'une simple transposition typographique et l'appréciation indiquée entre parenthèses se rapporte à un article sur Avicenne mentionné deux lignes plus haut.

* * *

La première livraison de la *Typographie ibérique du XV^e^ siècle* de M. Conrad Haebler a paru (La Haye : Martinus Nijhoff ; Leipzig : Karl W. Hiersemann). Ainsi que l'indique le sous-titre, cette œuvre donnera la reproduction en fac-similé de tous les caractères typographiques employés en Espagne et en Portugal jusqu'à l'année 1500. La première livraison contient l'introduction, les notices relatives à Lamberto Palmart — Alfonso Fernandez de Cordoba — Mateo Flandro — Antonio Martinez, Alfonso del Puerto et Bartolomé de Segura — Nicolas Spindeler — les imprimeurs anonymes de Saragosse — Henri Botel — l'imprimeur anonyme de Luchente — et une partie de la notice relative à Pedro Rosa. Treize planches accompagnent le double texte français et espagnol.

L'ouvrage sera complet en cinq livraisons. Le format est le grand in-quarto.

On annonce comme étant sous presse un autre ouvrage du savant bibliothécaire de Dresde (chez les mêmes éditeurs) : *Bibliografía ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y en Portugal hasta el año de 1500.* Cette bibliographie formera un volume in-8 d'environ cinq cents pages.

* * *

M. le professeur Bourland, de l'Université de Michigan, vient de publier à New York (Henry Holt and Co.) une édition de *Don Gil de las calzas verdes* de Tirso de Molina, avec introduction, notes et vocabulaire. C'est un volume petit in-8, de XXVII-198 pp., imprimé avec le plus grand soin, et accompagné d'un portrait de Tirso.

* * *

La *Revista española de literatura, historia y arte* (née le 1^er^ janvier 1901, morte le 15 juin de la même année), dont le directeur était D. Emilio Cotarelo y Mori, de l'Académie espagnole, a signalé dans son numéro III (1º de Febrero de 1901, p. 94, col. 1, lignes 10-11) deux études publiées dans une revue allemande « sobre la edición de la *Celestina*, hecha por el Sr. Foulché-Delbosc y acerca de las observaciones de Ders sobre la misma obra ». Si le rédacteur chargé de copier les titres des livres ne savait pas l'allemand, il est regrettable qu'il n'y ait pas eu près de lui une âme charitable pour lui expliquer que Ders n'est pas un nom de personne, mais bien l'abréviation de *Derselbe*, vocable signifiant *Le même* et désignant par conséquent l'éditeur nommé six mots auparavant.

Le numéro VI (15 de Marzo de 1901, p. 189) du même périodique défunt annonçait gravement, à propos d'un sceau, l'existence d'une université qui

avait échappé jusqu'à ce jour aux érudits : « La existencia de la universidad de la villa de Prades, disait l'auteur de cette découverte, fué tan efímera, que ni Zurita ni sus continuadores, ni D. V. de la Fuente en su conocida *Historia de las Universidades de España*, recogen noticia alguna suya ». *La Renaixensa* du 4 avril et le *Boletín de la Real Academia de buenas letras de Barcelona* (I, pp. 46-47) ont relevé comme il le fallait la « lamentable equivocación » du sigillographe novice qui ignorait que le mot *universitas* a parfois le sens de *municipalité*.

*
* *

Nous souhaitons la bienvenue à un nouveau confrère, la *Revista de bibliografia catalana*, qui se publie à Barcelone sous la savante direction de M. J. Massó Torrents. Ce périodique, imprimé avec grand soin sur papier vergé à la cuve, ne s'astreint à aucune périodicité régulière, mais chaque année formera un volume d'environ trois cents pages ; les deux premiers fascicules ont déjà paru. Nous reproduisons ici une partie du programme qui indiquera clairement le caractère et l'utilité de ladite revue :

« El nostre objecte és fer inventari de tot lo que s publiqui en catalá, i de lo que sobre del nostre país aparegui en la llengua oficial de l'Estat Espanyol o en qualsevol altra...

« Peró la nostra Revista no serà solament un butlletí bibliografic : contindrà també tota mena d'estudis que de prop o de lluny se relacionin amb el llibre català, com és ara : Catalegs de biblioteques, llista d'obres d'autors catalans, mallorquins o valencians ; bibliografies sobre punts determinats interessant la geografia, la llengua, l'historia o la literatura dels nostres països ; col·leccions de marques d'impressors, d'*ex-libris*, de relligadures, de gravats ; documents curiosos, etc.

« El *butlletí bibliografic* no serà, doncs, sinó una part de la nostra publicació. En aquesta procurarem donar compte no sols dels llibres i fascicles, sino també dels gravats, plans, cartes geografiques, peces de musica, litografies, etc., que puguin entrar en el nostre marc. »

*
* *

Les éditeurs Gowans et Gray, de Glasgow, ont entrepris la publication d'une traduction anglaise des œuvres complètes de Cervantes ; cette traduction comprendra douze volumes et est dirigée par M. J. Fitzmaurice-Kelly.

Le *Don Quichotte*, en quatre volumes, est actuellement terminé ; c'est l'excellente traduction d'Ormsby, parue pour la première fois en 1885, qui a été choisie. Des notes manuscrites communiquées par la famille du regretté traducteur ont permis quelques retouches. Une remarquable introduction de M. Fitzmaurice-Kelly précède le tome premier.

Les *Nouvelles*, en deux volumes, paraîtront très prochainement, traduites par M. Norman MacColl.

*
* *

La Real Academia de Buenas Letras de Barcelone publie depuis le commencement de 1901 un bulletin trimestriel ; chaque fascicule comprendra quarante-huit pages au moins. « En él tendrán cabida todos aquellos trabajos de índole literaria, histórica, ó arqueológica, preferentemente los que se refieren á Cataluña y á los demás pueblos que constituían la antigua Corona de Aragón, escritos en cualquiera de los idiomas que en ellos se hablan. » Il n'y avait pas encore à Barcelone de revue de ce genre ; nous souhaitons succès et prospérité au nouveau périodique, dont trois fascicules ont déjà paru. Le comité de publication est composé de MM. Carreras y Candi, Giménez Soler et Miret y Sans.

*
* *

Galicia histórica est une revue paraissant tous les deux mois à Compostelle sous la direction du savant chanoine archiviste D. Antonio López Ferreiro. Le premier fascicule (juillet-août 1901) est le seul qui nous soit parvenu au moment où nous écrivons ces lignes ; il se compose de deux parties de chacune soixante-quatre pages : la Revue proprement dite est le commencement d'une *Colección diplomática* où seront publiés les textes de toute nature se rapportant, à un degré quelconque, à l'histoire de la Galice. Le premier document est un fragment d'une version galicienne des *Siete Partidas* : « el *Códice* de que se trata debió ser escrito á fines del siglo XIII » M. López Ferreiro annonce que l'on vient de découvrir dans les Archives de la cathédrale de Compostelle plusieurs fragments d'une autre version galicienne des *Siete partidas* « perteneciente á la segunda mitad del siglo XIV ». — *Galicia histórica* comprend quatre sections : études, sources, bibliographie, chronique ; le nouveau périodique se propose d'être « antes que nada una obra de compilación de FUENTES HISTÓRICAS, y, por añadidura, una labor poligráfica de ESTUDIOS ANALÍTICOS, ahora narrativos y descriptivos, ahora críticos, pero, en todo caso, fundados sobre los indestructibles pedestales de la verdadera historia, no en los inconsistentes de la leyenda ».

*
* *

Les tomes V, VI et VII de la *Bibliotheca hispanica*, publiée par la *Revue hispanique*, ont paru depuis le commencement de la présente année ; le tome VIII sera achevé en décembre. Ces quatre gros volumes (chacun a plus de cinq cents

pages) sont consacrés à l'édition du célèbre *Códice de los autos* acquis en 1844 par la Biblioteca Nacional de Madrid. Cette *Coleccion de autos, farsas, y coloquios del siglo XVI*, dont les hispanisants sont redevables à notre collaborateur, M. Léo Rouanet, comprend 96 pièces, dont 78 inédites, soit environ cinquante mille vers. Une grande partie du dernier volume sera occupée par des notices, des notes, un glossaire et des appendices.

La *Bibliotheca hispanica* publiera quatre volumes dans le courant de 1902 (tomes IX à XII) ; nous en reparlerons prochainement.

M. Emilio Cotarelo, ex-directeur de la *Revista española* (R. I. P.), dit (*Rev. esp.* p. 192) que j'aurais connu l'existence du *cancionero* manuscrit d'Alvarez Gato par une liste d'œuvres castillanes dignes d'être publiées ou réimprimées, liste qu'il me remit, sur ma demande, il y a environ quatre ans. N'étant pas, hélas ! de ces *monstruos de la naturaleza* qui savent tout sans avoir jamais rien appris, je m'enquis, lorsqu'il fut question de fonder la *Bibliotheca hispanica*, des œuvres, inédites ou non, qui pourraient y prendre place, et je m'adressai à quelques personnes, à Madrid et ailleurs, les priant de me faire part de leurs vues en pareille matière. M. Cotarelo me donna, avec une obligeance que je n'ai pas oubliée, une liste que je conserve : le nom d'Alvarez Gato n'y figure pas, et je dois en conclure que M. Cotarelo... a bien mauvaise mémoire. — L'existence du *cancionero* d'Alvarez Gato à la bibliothèque de l'Académie de l'Histoire m'est connue depuis bien des années, comme elle l'est à quiconque a ouvert le tome VI de l'*Historia* d'Amador de los Rios qui en donne une description détaillée (pp. 557-566). Serait-ce M. Cotarelo qui en 1865, érudit d'une précocité surprenante, aurait indiqué ce manuscrit à Amador ?

M. Cotarelo semble scandalisé qu'un « étranger », un de ces étrangers qu'il abomine, puisse croire avoir le moindre droit sur un texte qui se trouve « en un establecimiento español aunque público ». Il me dirait volontiers :

Tornate, mal francesico, a Paris essa cibdad,
que si essa porfia tienes, caro te podria costar.

Puisque, du propre aveu de M. Cotarelo, « el campo literario es inmenso », pourquoi publie-t-il un texte au moment même où il savait qu'un autre l'imprimait ? C'est contre ce procédé que j'ai protesté : il est inutile de chercher à déplacer la question. Je répète que mon édition paraîtra quand même : j'y pourrai, si bon me semble, relever les erreurs de lecture de M. Cotarelo, dont la copie sent vraiment un peu trop la hâte et la précipitation. Et comme il serait à souhaiter que ce petit incident servît à quelque chose, je me permettrai d'engager ceux qui vont à Madrid s'occuper d'études littéraires, à ne pas confier leurs projets aux confrères qui poussent l'obligeance jusqu'à vous éviter

la peine de publier le texte que vous avez mis quelques semaines à copier « en un establecimiento *español*, aunque público ».

M. Cotarelo me prie de renoncer à ce qu'il nomme des « pequeñeces estériles » ; serait-ce, si j'ai compris, qu'il se fait lui aussi l'avocat d'office de telle ou telle personne, chose qu'il me reproche sans raison mais non sans aigreur ? A mon tour de le prier de ne pas s'occuper de mes « injustificadas agresiones » quand elles ne s'adressent pas à lui. Je le remercie de paraphraser à mon intention le *Tristis eris si solus eris*, mais je tiens à le rassurer : bien qu'ayant, paraît-il, indisposé contre moi « tous mes confrères », le nombre des collaborateurs de la *Revue hispanique* n'a cessé et ne cesse de s'accroître ; il s'en faut donc de beaucoup que je sois « enteramente solo » comme a la bonté de le craindre le trop charitable ex-directeur de feu la *Revista española*.

R. F.-D.

TABLES

DE LA HUITIÈME ANNÉE

1901

I. TABLE PAR NUMÉROS

NUMEROS 25, 26, 27 ET 28. — ANNÉE 1901.

Correspondencia de doña Magdalena DE BOBADILLA..... 1

Conseils d'un Milanais à don Juan d'Autriche..... 60

Œuvres dramatiques du licencié Juan CAXES, publiées par Léo ROUANET. 83

Clarorum hispaniensium epistolae ineditae. Edidit Adolfo BONILLA Y SAN MARTIN..... 181

Séguedilles anciennes..... 309

R. FOULCHÉ-DELBOSC. — *El sastre del cantillo*..... 332

Carolina MICHAËLIS DE VASCONCELLOS. — Pedro de Andrade Caminha. Beiträge zu seinem Leben und Wirken, auf Grund und im Anschluss an die Neuausgabe des Dr. Josef Priebsch..... 338

G. DESDEVISES DU DEZERT. — Philippe V, d'après l ouvrage de M. Baudrillart, *Philippe V et la Cour de France*..... 451

La fille du roi d'Espagne, complainte grecque moderne, publiée par Emile LEGRAND..... 493

VARIA. — Une règle des Dominicains, texte castillan du XIVe siècle. — *El Tizon de España*, II. — Deux gloses de *Puesto ya el pie en el estribo*. — Quelques additions à la bibliographie de Cervantes — Un romance burlesque. — *El origen de los villanos*. — Un éventail historique du XVIIIe siècle. — Le *Diccionario antibárbaro* de Huerta. — Le genre grenadin au théâtre. — Théodore Carlier et les Araucans. — Le nombre des mots castillans..... 504

COMPTES RENDUS 529
CHRONIQUE 567

II. TABLE PAR NOMS D'AUTEURS

Anonymes

Conseils d'un Milanais à don Juan d'Autriche, publiés par R. Foulché-Delbosc 60
Séguedilles anciennes, publiées par R. Foulché-Delbosc 309
La fille du roi d'Espagne, complainte grecque moderne, publiée par Émile Legrand 493

Bobadilla (Magdalena de)

Correspondencia, publicada por R. Foulché-Delbosc 1

Bonilla y San Martin (Adolfo)

TEXTE. Clarorum hispaniensium epistolae ineditae 181

Caxes (Juan)

Œuvres dramatiques, publiées par Léo Rouanet 83

Chastenay (J.)

Quelques additions à la bibliographie de Cervantes 513
Le genre grenadin au théâtre 524
Théodore Carlier et les Araucans 527
COMPTE RENDU. L'abbé Camille Daux. Le Pèlerinage à Compostelle et la Confrérie... de Moissac. Paris, 1898. — Les chansons des pèlerins de Saint-Jacques. Montauban, 1899 558
COMPTE RENDU. G. Desdevises du Dezert. Les archives historiques nationales de Madrid. Besançon, 1901 559

Desdevises du Dezert (G.)

Philippe V, d'après l'ouvrage de M. Baudrillart, *Philippe V et la Cour de France* 451
COMPTE RENDU. Hippolyte d'Espinchal. Souvenirs militaires, publiés par Frédéric Masson et François Boyer. Paris, 1901 525
COMPTE RENDU. H. Léonardon. Prim. Paris, 1901 536

Divers

Clarorum hispaniensium epistolae ineditae. Edidit Adolfo Bonilla y San Martín 181

Foulché-Delbosc (R.)

El sastre del cantillo 332
Deux gloses de *Puesto ya el pie en el estribo* 512
El origen de los villanos 516
Le *Diccionario antibárbaro* de Huerta 523
Le nombre des mots castillans 527
TEXTE. Correspondencia de doña Magdalena de Bobadilla 1
TEXTE. Conseils d'un Milanais à don Juan d'Autriche 60
TEXTE. Séguedilles anciennes 309
TEXTE. Une règle des Dominicains, texte castillan du XIVe siècle 504
TEXTE. Un romance burlesque 515
COMPTE RENDU. La imprenta en Córdoba, par don José María de Valdenebro y Cisneros. Madrid, 1900 544
COMPTE RENDU. Las novelas ejemplares de Cervantes. por Francisco A. de Icaza. — Id. por D. Julián Apraiz Madrid 1901 547
COMPTE RENDU. Juan Ruiz, arcipreste de Hita. Libro de buen amor, publié par Jean Ducamin. Toulouse, 1901 553
COMTE RENDU. Le diable prédicateur. Comédie espagnole traduite en français par Léo Rouanet Paris, Toulouse 1901 557
COMPTE RENDU. A propos du *Bulletin hispanique* 562

Jones (A. D.)

El Tizon de España, II 510

Keidel (Georges-C.)

COMPTE RENDU. The early printers of Spain and Portugal, by Konrad Haebler. London, 1897 533

Legrand (Émile)

TEXTE. *La fille du roi d'Espagne*, complainte grecque moderne 493

Lenormand (Georges)

A propos de l'*Electra* de D. Benito Pérez Galdós 567

Marcel (Gabriel)

Un éventail historique du XVIIIe siècle 517

Michaëlis de Vasconcellos (Carolina)

Pedro de Andrade Caminha. Beiträge zu seinem Leben und Wirken, auf Grund und im Anschluss an die Neuausgabe des Dr. Josef Priebsch.. 338

Peseux-Richard (H.)

COMPTE RENDU. Vida del soldado español Miguel de Castro, escrita por él mismo y publicada por A. Paz y Mélia. Barcelona, Madrid, 1900. (Bibliotheca hispanica, II)..... 529

Rouanet (Léo)

TEXTE. Œuvres dramatiques du licencié Juan Caxes..... 83
COMPTE RENDU. Felipe Pedrell. La « Festa » d'Elche. Leipzig, 1901.... 540
COMPTE RENDU. Proceso de Lope de Vega contra unos cómicos, anotado por D. A. Tomillo y D. C. Pérez Pastor. Madrid, 1901..... 543

Le Gérant : Aug. PICARD,
Archiviste-Paléographe.